

P. ERNESTO WILHELM DE MOESBACH

**Vida y costumbres de los
indígenas araucanos
en la segunda mitad
del siglo XIX**

PROLOGO, REVISION Y NOTAS

DEL

Dr. Rodolfo Lenz



**IMPRENTA UNIVERSITARIA, ESTADO 63
SANTIAGO DE CHILE - 1936**

Vida y costumbres de los indígenas araucanos en la segunda mitad del siglo XIX

por el

P. Ernesto Wilhelm de Moesbach

(De la *Revista Chilena de Historia y Geografía*)



Santiago de Chile
IMPRENTA CERVANTES
Agustinas 1354
1930



Vida y costumbres de los indígenas araucanos en la segunda mitad del siglo XIX

PRESENTADAS EN LA AUTOBIOGRAFIA DEL INDIGENA PASCUAL
COÑA (KUIFIKE MAPUCHE YEM CHUMNECHI ÑI ADMONEFEL
ENN)

I N D I C E:

Prólogo del Dr. R. Lenz.—Prefacio del P. Ernesto.—Prólogo del narrador. Capítulo I. Recuerdos de la infancia.—II. Alimentación en aquel tiempo.—III. En la escuela del P. Constancio.—IV. Carpintero aprendiz y oficial en Santiago.—V. Mi tierra natal y su naturaleza: A. Rauquenhue, su suelo, sus habitantes; conceptos astronómicos, meteorológicos; nociones del tiempo; conocimiento del reino mineral.—B. La flora conocida de los indígenas.—C. La fauna indígena.—VI. Vida social.—VII. Cultivo y empleo del maíz.—VIII. Las manzanas y su empleo para la chicha.—IX. Cosecha y trilla del trigo.—X. La ruca indígena.—XI. Vida doméstica.—XII. Trabajos de las mujeres.—XIII. El casamiento tradicional antiguo.—XIV. El casamiento entre indígenas más civilizados.—XV. El malón general de 1881.—XVI. Viaje a Buenos Aires: A. La ida.—B. La estada en Buenos Aires.—C. La vuelta.—XVII La machi.—XVIII. El machitún.—XIX. El nguillatún.—XX Entierro de un cacique. XXI. Cuentos.—XXII. Los últimos años de la vida del narrador.—Conclusión.

PRÓLOGO

En Octubre del año pasado recibí del Sr. Padre Ernesto Wilhelm de Moesbach, Misionero Capuchino de Puerto Domínguez (Budi), cuatro de los capítulos (VI, XI, XIII XIV) del libro que había compuesto según el dictado del viejo cacique Pascual Coña sobre la *Vida y costumbres de los indígenas araucanos en la 2ª parte del siglo XIX*.

En la carta que acompañaba el envío de estos cuatro capítulos de la autobiografía de Coña, me rogaba el P. Ernesto que lo ayudara a obtener la impresión del libro sin gastos para la Misión.

Después de leer los cuatro capítulos me quedé entusiasmado. No he visto nunca una descripción tan detallada de costumbres sudamericanas, dada desde el punto de vista del indígena mismo. Más tarde, con la lectura de los demás capítulos, llegué al resultado de que la obra presentada por el P. Ernesto es de un valor enorme, incalculable para la lingüística araucana, la etnología chilena y la psicología étnica general.

El texto original mapuche, dictado por un indígena legítimo en su dialecto patrio, es el documento más completo que jamás he visto en una lengua sudamericana. Coña da descripciones, no sólo de toda su larga vida, con su educación, sus viajes a Santiago y Buenos Aires, su participación en fiestas, ceremonias y malones, sino que describe también todas las costumbres y uzansas de su pueblo, su modo de vivir desde el nacimiento hasta el entierro.

Los materiales dictados en parte han sido ordenados sistemáticamente por el P. Ernesto (sobre todo la botánica y la zoología conocidas por los indígenas), pero también así han sido revisados por Coña y por el P. Félix José de Augusta, el autor de la *Gramática Araucana* (Valdivia, 1903) y del grandioso *Diccionario Araucano-Español y Español-Araucano* (Santiago, 1916). De consiguiente el texto mapuche es absolutamente fidedigno y es una feliz casualidad que esté escrito en el mismo dialecto, analizado por Fray Félix José en sus libros.

De tal manera la biografía de Pascual Coña representa un material inmenso para el estudio de la gramática y del diccionario de la "lengua de Chile", que tal vez en algunos decenios sólo será hablada por pocos indígenas que viven apartados de los chilenos. Se completan así las descripciones de costumbres, los cuentos, las narraciones y los cantos que comencé yo en mis *Estudios Araucanos* (Anales de la Universidad de Chile, 1895-97), que continuó Fray Félix José en sus *Lecturas Araucanas* (Valdivia, 1910) y D. Tomás Guevara en sus libros *Folklore Araucano* (Santiago, 1911) y *Las últimas familias y costumbres araucanas* (Santiago 1913). Así el libro presente será el documento más completo que hay de un solo autor indígena.

Pero, ¿cuántos serán los hombres que se dedicarán a leer el texto mapuche de Coña, fuera de los misioneros que aprenden la lengua de los indios para enseñarles la palabra divina e introducirlos a la cultura superior?

Por esto creo que el valor práctico del libro no se funda sólo en el material lingüístico, como lo expresa el P. Ernesto en su "Prefacio". Todos los que se interesan por la etnología y el folklore de los araucanos y por la psicología del indio, los problemas que ofrece su transformación en un ciudadano útil, todos éstos tendrán que atenerse a la traducción española hecha por el P. Ernesto. Esta no es literal, porque en tal caso a menudo sería casi incomprendible, sino que está dada en castellano corriente chileno y expresa tan claramente el sentido del original que basta también para los que quieren estudiar el texto mapuche. Algunas durezas del estilo castellano del P. Ernesto se explican así por el carácter distinto de las dos lenguas. Otras se deberán también a la lengua patria alemana del traductor, pues está en Chile sólo desde 1920 y, viviendo entre los indígenas ha tenido poca ocasión para practicar el lenguaje literario de alto estilo. No me he creído autorizado para alterar la traducción, salvo unos pocos casos, porque sólo el autor sabe perfectamente cuál es la idea que se debe expresar.

La biografía de Coña nos muestra cómo se civiliza un indígena con la ayuda del clero que le enseñó las primeras letras en la escuela del P. Constancio en Puerto Saavedra

(1862-66) y, más tarde el oficio de carpintero en el colegio San Vicente de Santiago (1866-71). Es sumamente curioso ver qué impresiones recibe el indígena al verse por primera vez en contacto con la alta civilización chilena y después también con la argentina en Buenos Aires.

El interés principal naturalmente reside en la muy detallada descripción de todas las costumbres araucanas. Basta revisar el índice de los capítulos para comprender cuánto aprovechará la etnología y el folklore con las descripciones y narraciones de un indígena inteligente y conocedor que muestra su propia alma junto con la de sus compatriotas.

Creo que será una gloria para Chile esta descripción de la vida de los araucanos y sería una pérdida incalculable para la ciencia si no se alcanzara a publicarla.

Había solamente una dificultad grave. El P. Ernesto, que ha trabajado cuatro años para juntar estos materiales, tiene una letra poco clara y, por esto, había hecho copiar algunos de los primeros capítulos que me mandó. Pero para la imprenta no bastaba tampoco esa copia con letra un poco más clara, pero llena de errores en el texto indio, que de nuevo debían ser corregidos por el autor. Una lengua desconocida para el cajista, que aún tiene algunos signos especiales, no se puede imprimir bien. Recuerdo que de mis Estudios Araucanos, cuidadosamente escritos por mí, casi siempre he tenido que pedir tres o cuatro correcturas aún con un cajista muy atento y hábil. Los textos araucanos publicados por el señor Guevara en los libros arriba citados, están tan llenos de errores que sólo sirven para lectores que poseen el dominio completo sobre el mapuche. Por esto comprendí desde luego que la publicación del texto araucano no sería posible si no se hacía una copia con máquina de escribir. Como en Budi, bajo la vigilancia del autor, no había posibilidad de hacer estas copias, que naturalmente sólo pueden hacerse por un copista que entiende bien el mapuche, me resolví a hacerlas yo mismo.

La tarea no es poca y todavía no tengo ni la mitad concluída; pero yo aprovecho esta ocasión para volver a estudiar con estos inmensos materiales nuevos la lengua mapu-

che y me halago con la esperanza de que talvez, si alcanzan mis fuerzas, así puedo preparar un estudio gramatical abstracto, puramente filosófico, que tuve la intención de escribir desde 35 años. Pues la *Gramática* del P. Augusta es esencialmente práctica y, aunque insiste en todas las particularidades del mapuche, se atiene al modelo de todas las gramáticas corrientes, que es el de las lenguas indoeuropeas. En mi libro *La Oración y sus Partes* (2ª edición, Madrid, 1925) he dado algunas indicaciones sobre el análisis científico del mapuche, que debe prescindir de todas las clasificaciones gramaticales del latín. En mapuche no existe ni siquiera la división gramatical en substantivos, adjetivos y verbos. Todos los conceptos de substancia, cualidad y fenómeno sufren las mismas alteraciones morfológicas. Creo, por esto, que un análisis abstracto de una lengua americana tan particular será de valor para la lingüística científica.

La psicología general del indio se puede estudiar bastante bien con la traducción castellana; por esto debe hacerse un número bastante grande de reimpresiones en forma de libro para que sea accesible no sólo a los etnólogos, sino también a todos los empleados de la administración pública de la antigua Araucanía.

Santiago de Chile, 12 de Junio de 1929.

RODOLFO LENZ.

*Un pagado
de si mismo. R.L.*

PREFACIO

El libro presente ha nacido paulatinamente, por pedazos. Para poder ejercer el ministerio sacerdotal entre los araucanos era indispensable aprender la lengua mapuche, y las publicaciones del Dr. Lenz y del P. Félix José de Augusta me mostraban el camino para su adquisición. Pero la convicción de que un idioma tan extraño al sentir europeo como el de los indígenas chilenos, se puede aprender bien sólo por el trato oral constante, me indujo a llamar a la Misión de Budi al jefe de reducción Pascual Coña, un indígena legítimo de la antigua raza araucana, pero bastante instruído y dotado de una vida psíquica muy rica. Con él me dediqué, sobre todo durante los meses de invierno de los años de 1924 hasta 1927, al estudio de la lengua y trataba con él sobre toda especie de asuntos, ocupaciones, costumbres y usanzas. Apunté literalmente todas las explicaciones que me dictó, si me parecían de interés.

Tengo que insistir en el hecho de que mi interés era al principio puramente lingüístico, porque así tan solo se explican muchas particularidades del libro. Muchos trozos contienen de los hechos y de las costumbres una descripción mucho más detallada de lo que lo habría exigido un tratamiento sistemático, científico. Algunos asuntos tratados tal vez son insignificantes en sí, pero de su relación resulta un material interesante para nuestro conocimiento de palabras y significados, giros y construcciones que todavía no se han registrado en los diccionarios publicados.

El interés lingüístico era también el que me hacía pensar en una publicación de mis apuntes. El misionero jesuita P. Bernardo Havestadt dice en la introducción de su Gramática Araucana del año 1777: "Como los Andes sobrepujan todas las demás montañas, así la lengua chilena supera todas las demás de tal modo que quien conoce bien el idioma chileno, ve todos los demás como en un espejo muy por debajo, y comprende claramente cuanto en ellos es superfluo y cuanto les falta". Aunque se considere como exagerada esta fórmula, es un hecho innegable que la len-

gua mapuche, una vez vencidas las primeras dificultades ejerce una atracción irresistible sobre todo amigo de los estudios lingüísticos por la absoluta regularidad de sus elementos morfológicos y sintácticos, por la increíble riqueza de expresión de sus verbos y, particularmente, por la inimitable precisión y concisión de que es capaz por medio de sus transiciones y partículas intercalares (de facto y estado, tiempo, afirmación y duda, movimiento y dirección, etc.). Esto último es lo característico del idioma araucano. Es verdad que carece en alto grado de la cristalización del pensamiento que se expresa por los sustantivos abstractos, pero aún así es incomprensible que la lengua de un pueblo de tan baja cultura haya podido llegar a una perfección técnica tan completa como se muestra en los capítulos de este libro.

El desarrollo de las descripciones y narraciones a menudo es muy pesado y lento, pobre en ideas, pero rico en palabras. Esto corresponde al término medio de la cultura del indígena, que es incapaz de resumir las ideas principales en pocas palabras, prescindiendo de lo secundario. El mapuche enumera todos los detalles; él no domina la materia, sino que la materia lo domina a él; lo narra todo o no dice nada. Su pensamiento, como su vida, está restringido a lo real. Para dar una imagen fiel del estado mental indígena y una exposición idiomática de su lengua, hay que conservar intactas todas las expresiones de su pensamiento. No se trata aquí de ensayos científicos abstractos sobre las costumbres araucanas, sino de simples relatos, que conservan el olor autóctono del terruño que les inspira el dictado de un indígena legítimo de sangre pura.

Esa autenticidad y originalidad dará tal vez a estos apuntes algún valor para el estudio de la etnología y antropología del indígena chileno. La etnología comparada ganará sin duda algunos hechos nuevos, que darán nuevas luces a las investigaciones científicas reunidas en las obras de Guevara, Lenz, P. Félix José de Augusta, Manquilef, Latcham y otros autores de los últimos decenios, que han tratado de iluminar la obscuridad de la ruca indígena.

La traducción castellana no es literal, pero sigue en

lenguaje corriente bastante exactamente el modelo araucano. Así se explicarán ciertas rudezas inevitables, pero perdonables en vista del carácter distinto de los dos idiomas. El fin principal del libro no está en la traducción, sino en el material lingüístico araucano. La versión española se amolda al original en cuanto sea posible; así también el lector que ignore la lengua mapuche obtendrá una idea clara del modo de pensar indígena. La fonética empleada es la misma que estableció el Dr. R. Lenz, el padre de los araucanistas modernos, que también aplicó el P. Félix José de Augusta; las reglas gramaticales que el P. Félix estampó en su gramática y precisó en ciertos puntos en su magistral Diccionario, reciben de estos textos nueva corroboración.

El mérito del libro — si acaso tiene alguno — se debe al difunto cacique Pascual Coña, quien, con su ánimo fresco impercedero y su buena voluntad servicial dictó la gran mayoría de los materiales de que se compone el libro. El bondadoso Dios le habrá dado ya la recompensa en la eternidad a la cual entró a la edad de unos ochenta años el 28 de Octubre de 1927, después de haber terminado en la mañana del mismo día el dictado de las últimas palabras de su obra.

Como Pascual desde años se había apartado de los ritos paganos de sus antepasados, los capítulos 17 y 18, que describen las usanzas religiosas primitivas de los araucanos, no son obra suya, sino debidos a un indígena bien versado en esas prácticas y hermano de una machi. Los dos cuentos narrados en el capítulo 21 me fueron comunicados por el indígena Ignacio Marfil, sobrino de Pascual Coña. A él y a todas las personas que me ayudaron expreso aquí mis más sinceras gracias.

Una gratitud más profunda debo y rindo al sabio Néstor de los modernos araucanistas, Dr. Rodolfo Lenz de Santiago, que, sacrificando el reposo de su bien merecida jubilación, hizo posible con su generosa colaboración la publicación de este trabajo.

P. ERNESTO WILHELM DE MOESBACH

PRÓLOGO DEL NARRADOR PASCUAL COÑA

Kuifike mapuche yem
chum η echi ñi admo η efel e η n.

Vida y costumbres de los
antiguos araucanos.

Kiñe dē η u pian:

Deu fūchan iñche, doi pu-
ra mari tripantu nielu tro-
kiuwn. Fei tēfachi fentren
ñi mo η emum kimyepafiñ ñi
chumkefel kuifike che yem,
kom ñi kakeume admo η efel
kimnieken; kūmeke ad η e-
fui η n, weshake ad ká
 η efui η n.

Itrokom tēfá nütramafiñ
feula: konümpaiafiñ chum-
 η echi ñi tremmum iñche ka
chum η echi ñi mo η efum fū-
chake l'aku em.

Feula kalewetui mo η en;
tēfachi weche mētewe wi η -
katui η n; allwe η oimarpui η n
taiñ kupal ñi η ulam ka ñi
dē η u; kalli rupape kiñe mufü
tripantu, fei meu epe kim-
werpulaiai ñi mapu dē η un
e η n.

Fei meu, dē η ulpe tēfachi
lifro e η n kiñeke naq rumel!

Piken mai ta tēfá.

Pascual Coña.

Una cosa diré:

Estoy viejo ya, creo que
tengo más de ochenta años.
Durante esta larga vida lle-
gué a conocer bien los mo-
dales de la gente de antaño;
todas las diversas fases de
su vida tengo presentes; te-
nían buenas costumbres, pero
también malas.

De todo esto voy a hablar
ahora: contaré el desarrollo
de mi propia existencia y
también el modo de vivir de
los antepasados.

En nuestros días la vida
ha cambiado; la generación
nueva se ha chilenzado
mucho; poco a poco ha ido
olvidándose del designio y
de la índole de nuestra raza;
que pasen unos cuantos años
y casi ni sabrán ya hablar su
lengua nativa.

Entonces ¡que lean algu-
nas veces siquiera este libro!

He dicho.

Pascual Coña.

CAPÍTULO I.—RECUERDOS DE LA INFANCIA

1) *Lo que me contaba mi madre:* Naufragio del buque «Joven Daniel»; inculpación de dos caciques; llegada del P. Constancio; astucia de un cacique nortino.

2) *Mi primer recuerdo:* Fuí robado por una tribu cercana en calidad de rehén.

3) *Mi familia*: Mis padres y abuelos; mis hermanos y sus descendientes.

4) *Juegos y ocupaciones en la niñez*: En el manzanal; juego de las habas; el columpio; carreras a pie; juego de la chueca.

1) 1. Kuifi ñi pichikael
nüttramkakefeneu ñi ñuke
yem. Wëne fei pieneu:

Tripauyei nafiu tēfachi
Puauchu (1) ñi playa meu.
Feichi mu eimi kupülwe meu
miawēleyu yu pemeafiel tē-
fachi nafiu; fei tripalu tra-
forkei; «Joven Daniel» pi_ηe-
fui (2).

Triparkei fei meu werá
weshakelu: itrokom ropa,
fentren rē_ηo trapilen; kom
playa kelūkefui trapi meu;
keyü pülku _ηamchemchi kake
weshakelu kai.

2. Ká triparkei kiñe ül-
men wi_ηka mo_ηen, ka pu
chiñura, mo_ηen kiñeke, ka-
kelu l'a, ka kiñe fūchá tre-
wa. Feichi trewa anüñma-
niekefui ñi ñidoltrewakeeteu.

L'a_ηem_ηei, pi_{am}, feichi ka-
falleru meu, l'a_ηemeyeu pu
mapuche. Feichi chiñura,
mo_ηen tripayelu, ye_ηei, pi_{am},
Forowe. Fei meu wimpui, ye-
patufeyeu ñi pu mo_ηeyeel,
pi_{am}, pilai ñi amutual e_ηn,
mēlekai pu mapuche meu.
(3)

1) 1. Antes, cuando yo
era chico todavía, mi finada
madre me contaba muchas
cosas. En primer lugar me
dijo lo siguiente:

Hace tiempo encalló un
buque en la playa de Puau-
chu (1). Entonces te llevaba
en la cuna y fuí contigo a
ver el navío; se había partido
al salir; tenía el nombre «Joven Daniel» (2).

Salieron de él muchísimas
cosas: géneros de toda clase,
gran cantidad de harina con
tanto ají que la playa estaba
toda colorada; hasta bebidas
alcohólicas y una infinidad
de otras especies.

2. También salió vivo un
caballero extranjero y va-
rias señoras, unas vivas, otras
muertas, y un perro grande
que se echaba al lado de su
patrón.

Según se cuenta lo mata-
ron los indígenas juntamente
con el caballero. Las señoras
que habían salido vivas, fue-
ron llevadas a Boroa, según
se dice. Allí ellas se acos-
tumbraron de modo que
cuando más tarde sus pa-
rientes vinieron a llevarlas,
no quisieron irse; quedaron
viviendo con los indígenas
(3).

(1) Reducción indígena entre el océano y el lago Budi.

(2) Naufragó en Julio de 1849.

(3) En Boroa se notan todavía efectos muy pronunciados de una mezcla de sangre; tez blanca, ojos azules, cabellera rubia.

Feichi nafiu meu tripalu werá weshakelu $\eta\acute{e}l\acute{e}m\acute{i}$ pu lo η ko, keyü kon'a tui feichi kom weshakelu.

3. Mëlefui kiñe lo η ko Malalwe (1), Kuriñ pi η efui, Pedro Paineñ ñi chau em. Fei, piam, anümuwi kiñe lolo kura meu ina lil. Fei, piam, wiñamel η ei tēfachi weshakelu, kom apolfi, piam, feichi lolo kura fentrén kakeume weshakelu meu. Ká tēfachi kake mapuche ká fei fenten wiñami weshakelu, apoli, piam, ñi ruka ye η n.

Tēfachi pülku pütufi η n, fenté η olli η n, piam, kiñeke l'ayei η n trēf η ollilu; fenté kütral fem η efui ñi newen η n tēfachi pülku. Fei meu l'ayelu e η n, "pütuwelaiafiñ feichi pülku", pi η n kiñeke ñóm "tēfá nierkei funapue", pikei η n. Fei meu wētrunentufi η n, piam.

4. Feichi tripachi nafiu meu werinel η ei pu lo η ko. Fei meu ye η epai Kuriñ pi η echi Pedro Paineñ ñi chau em. Ká ye η epai Werapill, mëlelu Raukenwe. Valdivia pēle rul η emei η u, fei tēku η ei η u nafiu meu, nentuepui Valparaíso e η u. Fei meu ká puwēl η ei η u Santiago trokikelu meu.

Feichi mu mëlefui kiñe ñidol-lo η ko Kollil'eufü meu,

Las mercaderías que había en el buque, las juntaron los caciques y aún los mocetones de todo se apoderaron.

3. En Malalhue (1) había un cacique de nombre Curín, padre de Pedro Painén. Este se arregló en una gruta de piedras, junto a los riscos, y se hizo traer toda clase de cosas hasta llenar la gruta con ellas. Los demás mapuches hicieron otro tanto, llenaron, según se dice, sus casas con las mercaderías tomadas del buque.

Bebieron el licor que había y se emborracharon de tal manera, que algunos murieron asfixiados por la bebida, que tenía fuerza como fuego (2). Entonces algunos grupos dijeron: "No tomemos más de este licor; tiene veneno". Entonces lo botaron, dicen.

4. Por la pérdida del buque encallado fueron culpados dos caciques. Fué llevado Curín, el padre de Pedro Painén. Además buscaron a Huerapill de Rauquenhue (3). Los pasaron en dirección a Valdivia; allí los embarcaron. En Valparaíso los sacaron a tierra y los llevaron a Santiago, a disposición de las autoridades.

Había en aquel entonces en Colileufu un cacique prin-

(1) Reducción colindante con Puauchu hacia el sur.

(2) Era ron.

(3) Reducción al norte de Puauchu, patria del narrador.

Wakiñpa η pi η efui. Mëte-
we shaki η efui fillpële tëfachi ma-
pu meu; kom Troltren pële
ka Forowe pële η ëneniefui
ñi pu lo η ko.

5. Fei tëfachi Wakiñ-
pa η η ënaiturkei η tañi epu
lo η ko amulu Santiago. Fei
inarkefi e η u, puwi Santiago,
dë η upui tëfachi Presidente.

“Inapan tañi epu lo η ko;
chem werin kam niepei η u?”
pipufi.

Fei meu mai fei pi η efui:
“Eimn mn mapu meu inau-
tupui kiñe nafiu; fei meu
kom nüfimn ñi weshakelu;
feichi werin nieimn,” pi η ei
Wakiñpa η .

6. Fei meu, piam, fei pi
Wakiñpa η lo η ko: “Iñchiñ
kam chem mu werin η eafuiñ,
iñchiñ kam η ënefiñ feichi
l'afken ka feichi kürëf?

Fei mai entueyeu tëfei ina
playa meu; fei meu trafoi.
Fei meu kam iñchiñ chu-
miñ tëfei meu?—Felei ñi
nü η en feichi weshakelu, kom
kam η ënampraiafulu pi η ei
mai, deuma n'ümü η ei. Mëte-
we mai rume werin η elaiñ
iñchiñ. Fill inautukan më-
lekelu, fei meu mai inautui
feichi nafiu.”

Fei meu elu η etui ñi epu
lo η ko, wall η ënaitu η etui η u.

7. Fei ká pi η ei η n: “Fan-
tén meu mai ñi η enoam we-
sha dë η u eluwaiñ kiñe Pa-
dre; yeyefimn tëfachi Pa-
dre. Nielmn pu fotëm kime-
lel η eaimn, papeltuai η n, itro-
kom kúmeke dë η u kime-

cial de nombre Huaquin-
pán. Era muy respetado de
todos y en todas partes;
daba órdenes a los caciques
desde Toltén hasta Boroa.

5. Este tenía compasión
con sus dos caciques, lle-
vados a Santiago, y les
siguió. Llegado a la capital
obtuvo una audiencia ante
el Presidente y le dijo:

“He venido acá siguiendo
a mis dos caciques. ¿Cuál
será el delito que han co-
metido?”

El presidente le contestó:
“En vuestra tierra naufragó
un buque; entonces os apo-
derasteis de toda su carga.
ese es el delito que tenéis”.

6. El cacique Huaquinpan
replicó: «Nosotros ¿cómo ten-
dríamos culpa en eso? Man-
damos tal vez nosotros al
mar y al viento?. Estos mis-
mos echaron al buque a la
playa donde se rompió. ¿Qué
teníamos que hacer con eso?
Es cierto que se han tomado
las mercaderías, porque de-
cíamos que todas se perde-
rían; ya se les sentía el mal
olor. Nuestra maldad no era,
pues, muy grande. Suele ha-
ber desgracias, y así le tocó
la mala a ese buque».

Entonces le entregaron sus
dos caciques; fueron indulta-
dos.

7. Al mismo tiempo se les
dijo: “Para que en adelante
no haya cuestiones, os dare-
mos un Padre, que llevaréis
con vosotros. Si tenéis hi-
jos, os serán enseñados; sa-
brán escribir y leer y apren-
derán todas las cosas útiles;

ηeaiηn; eimn ká fei kimaimn. Fei meu kúmeleaimn, chem dēηu rume ηelaiai”, piηerkeiηn.

Fei meu feyenturkei feichi ñidol-loηko Wakiñpaη. Deuma yemefilu ñi Padre—P. Constancio piηefui—fei ñidol-poyeniefui ñi Padre, ηen-padre ηefui. Fem ηechi anümpafi rulu meu, feula Puerto Saavedra piηei feichi mapu.

8. Deuma mälepatulu eηn rupan ηemeuma Santiago pichin meu ká tripapai kiñe loηko mälelu Paikawí, fël Cañete, Nekulpaη Zúñiga piηefui. Fentreηei, piam, akui Bajo Imperial; fei meu anümuupai. Fem lu mek ep'ai, piam, ñi pleitun feichi nafiu meu tripachi weshakelu meu. Llükai, piam, pu loηko, pleitun ηepaiηn, wëlyetuiηn, piam, feichi kom weshakelu ñi tuñmufel eηn nafiu meu, keyü milla, plata, fei ká tripafui nafiu meu. Kiñeke kon'a ηillarëtrafuiηn feichi plata rëtrafe meu, deumafui, piam, ispuela; fei ká kom wëltuiηn.

9. Fitukulliηenolu ñi trokiuwn feichi loηko Zúñiga ká kulliηei, piam, waka ka manshun. Itrokom loηko keyü kon'a trürëmi, piam, tēfachi kulliñ. Fei meu ηēlëmpai, piam, werá waka, tuntENCHI, patakachi, kimfal-lai, itrokom ché kam

hasta vosotros mismos aprenderéis algo. Entonces os irá bien y no habrá más cuestiones.”

Al cacique principal Huaquinpán le pareció bueno eso. Después de haber traído a su Padre—se llamaba P. Constancio—le tenía especial aprecio; se hizo responsable por él.

Lo estableció en la vega que se llama Puerto Saavedra hoy día.

8. Algún tiempo después de su regreso de Santiago apareció aquí un cacique de Paicaví, cerca de Cañete, se llamaba Neculpán Zúñiga. Llegó a Bajo Imperial con mucha comitiva y sentó allí sus reales. Después abrió un juicio por las mercaderías que habían salido del buque. Los caciques procesados tuvieron miedo (1) y devolvieron todas las cosas de que se habían apropiado, hasta el oro y la plata que habían sacado del buque. Algunos mocetones habían hecho labrar su plata por el platero que les había confeccionado espuelas; estas también las entregaron todas.

9. Como el cacique Zúñiga juzgaba que todavía no se le había pagado lo bastante, hizo entregarse además vacas y bueyes. Todos, caciques y mocetones sin distinción, le compensaron con ellos. De esta manera el hombre juntó buen número de animales, un ciento o más;

(1) Se habría amenazado denunciar el asesinato del caballero.

kullilu. Ká i η che ñi chau wëli, piam, kiñe manshun. Fem η echi η ëlëmpalu ñi kulliñ, fei amutui, piam, tēfachi lo η ko, amutulu fei η ewelai dē η u.

Feichi mu iñche pichikael kimlafuiñ tēfachi dē η u. Ká ñi akun feichi P. Constancio ká kimlafuiñ, η ellu- η ellu wëla kimrumen.

2) 1. Kiñe naq nüche η epar-ken, fei lliwafiñ. Akui werá ché iñ wël- η iñ ruka meu. Fei meu iñche ñi ñuke metanenturukaeneu wekun pële, yeniefeneu kadil ruka meu. Fei meu katrütu η emei, lefentuñma η emei ñi pēñeñ metanielu lipa η meu. Femel iñche, fei wirarkawi ñi η üman ñi ñuke yem, deu nentuñmael ñi pēñeñ.

Kimlafuiñ iñche chem dē η u mu felechi tēfá.

Fei wëla ye η epan wente kawellu. Kimlafuiñ cheu ñi rul η emefel, pichi lliwalan rume.

2. Ká antü anülerken ra- η i werá ché kiñe lelfün meu. Fei meu pepurkeeneu ñi chau em, yelërkeeneu pichi mürke, fei ifun. Iñche ñi man pële anülerkei kiñe ñidol-lo η -ko: fei tēfachi Wakiñpa η em érke.

Fei dē η turkei η n. Pichin meu wëla η illatumeturkeeneu ñi chau em, fei yemeturkeeneu; welu iñche lliwalañiñ cheu ñi rulpatufeteuchi. Ká ñi akutun ruka meu

no se pudo saber, porque toda la gente pagó; mi padre también dió un buey. Habiendo reunido los animales, el cacique se fué y el asunto se acabó.

Como yo era chiquillo todavía en ese tiempo, no supe estas cosas ni la llegada del P. Constancio; sólo más tarde llegué a saberlo.

2) 1. Una vez fuí tomado preso; de eso tengo recuerdo. Llegó gran tropel de gente a la puerta de nuestra casa. Mi madre me sacó en brazos hacia afuera, alcanzó conmigo al costado de la ruca; allí la atajaron y le arrebataron su hijo del brazo. Hecho esto conmigo mi pobre mamá lloró a gritos por habersele robado su niño.

El motivo de tal proceder lo ignoro.

Luego me llevaron a caballo, sin que sepa ni siquiera confusamente por cuál parte pasaron conmigo.

2. El otro día me hallaba yo sentado en una pampa en medio de mucho gentío. En eso vino a verme mi padre; me traía harina tostada, me la dió y yo la comí. A mi derecha estaba sentado un cacique principal; era nuestro ya nombrado Huaquinpán.

Luego discutieron. Duró poco y mi padre me libró a fuerza de ruegos y me llevó consigo. No recuerdo qué camino hizo conmigo en la vuelta, ni la llegada a la casa ni el encuentro con mi bue-

kañi peputun ñi ñuke yem, ká fei kimlafñ; mētewe pi-chi perkelafun, fei meu lli-walan tēfachi dēηu.

3. Feichi pu loηko ñi nü-chepaeteu, kiñe Lefimañ pi-ηefui, ka ηelu Kallfümañ, ka-ηelu Kayull; werá ché ηē-lēmērkei ηn ñi nüchemeae-teu iñche eηn; Kal'of (1), Katrümalal fei pēle tuu-chi pu loηko eηn tēfá.

Wenen-dēηu meu pi ηefui ñi konümpa ηekefel, welu iñche kimlafñ ñi chumle-tufel, turpu ηewerkelai tē-fachi dēηu, kimpramen.

3) 1. Deuma ñi kimprameel pepañ kiñe trem ché, fente kushe ηefui, niepufui doi pa-taka tripantu. Fenten ñi kushen a ηkürkefui ñi ku-ral ηe yem, ká niewelafuli fo-ro, re ürüm mēten ηefui. Ká allküwelafuli, pilu ηewefui; welu nütramka ηei ina pilun; fei mēte küme nü-tramkakefui. Feichi kushe Picholl pi ηefui, iñche ñi furi rü ηkoi yem. Wechuñpa η pi-ηerkefui ñi fēta yem, iñche ñi yom l'aku.

2. Feichi Wechuñpa η nier-kefui fotēm, Aillapa η pi-ηerkefui, iñche ñi l'aku tēfá, kure ηerkefui, welu feichi ku-re, iñche ñi kuku, fei kim-palafñ. Feichi Aillapa η ñi fotēm Tomás Coña pi ηe-

na madre; era pues, un chi-quillo todavía y por eso nin-gún detalle me quedó en la memoria.

3. Los caciques que me habían hecho prisionero se llamaban el uno Lefimán, el otro Calfimán, el otro Cayul; venían con mucha gente para apoderarse de mí; desde Calof (1) y Catrimalal ha-bían salido.

Oí decir, cuando se recor-daba el suceso, que era re-presalia por causa de un ro-bo pasado. De fijo no sé cómo era el asunto, y, desde que me doy cuenta, no hubo otro caso semejante.

3) 1. Cuando ya tenía cono-cimiento de las cosas, llegué a ver a una anciana de edad muy avanzada; tendría más de cien años. Por tanta vejez sus ojos se habían secado, dentadura ya no tenía: las puras encías le quedaban. Tampoco oía, era bien sor-da; sin embargo, si se le hablaba al oído, conversaba lo más bien. Esa anciana se llamaba Pichol y era mi bi-sabuela paterna. El marido de ella, por consiguiendo mi bisabuelo, se llamaba Hue-chunpán.

2. Dicho Huechunpán tu-vo un hijo de nombre Ai-llapán, mi abuelo paterno. Este estaba casado; pero a su mujer, mi abuela, no la alcancé a conocer. El hijo de Aillapán se llamaba To-

(1) Reducciones indígenas entre Puerto Saavedra y Carahue.

fui, iñche ñi chau em tēfá, lleqfui tēfachi ina l'afken meu, Raukenwe pi_ηei tichi mapu.

Iñche ñi ñuke yem lleqerkefui Wapi, cheu mēlei tēfachi kapilla feula, Kolwe pi_ηei feichi mapu; ñi chau em Paillau pi_ηerkefui. Fei tēfachi fūchá wentru ñi chau em ñi ñuke yem, ka iñche ñi cheche.

3. Ni ñuke yem ñi ñuke, iñche ñi chuchu, Wentér pi_ηerkefui; mēlerkefui Maiai, cheu mēlei feula Marta, l'antu Pichipainemill em ñi domo. Nierkefui kiñe lam_ηen érke Painekeu em, welu feichi _ηen-ñawe, iñche ñi yom cheche, kimpalafuiñ.

Feichi Paillau ñi ñawe, tañi ñuke yem, Wentér ñi pēñeñ, _ηapitupei ñi chau; "deuma niefilu mafün", pikelu kam. Fem_ηechi nieufui_η Raukenwe pi_ηechi mapu meu.

4. Ni ñuke yem fenté küdaufe_ηefui, chofü_ηelafui; deumakefui _ηēpüñ makuñ, al'ün _ηēpüñ kimniefui. Ká küme piuke _ηefui, rēkül_ηelafui; mētewe _ηēñaituchen _ηefui, illkun_ηelafui, fenté küme piuke _ηefui yem.

Ñi chau em fei pichi illkun_ηefui; kiñeke mü kewakefui ñi kure, welu rupalu ñi lladkün kümelkaukēlekatukefui_η. Fei kimpafuiñ iñche ñi tremel.

5. Feichi mu kom ché kristiano üi_ηelafui. Feye_ηu

más Coña y ése era mi padre. Nació cerca del mar, en el lugar denominado Rauquenhue.

Mi finada madre nació en Huapi, en el lugar donde está actualmente la capilla, Colhue se llama esa región. Su padre era Paillau. Ese anciano era, pues, el padre de mi mamá; luego mi abuelo materno.

3. La madre de mi mamá, o mi abuela materna, se llamaba Huenther; vivía en Maiai, donde está ahora la viuda Marta, mujer del finado Pichipainemilla. Tenía un hermano, el finado Painequeu. Al padre de ella, a mi bisabuelo materno, no lo alcancé a conocer.

A la hija de Paillau, madre mía e hija de Huenther, la había robado mi padre para mujer; pues solía decir: "Después de tenerla hice el pago tradicional". De tal modo casados vivían ellos en Rauquenhue.

4. Mi mamá era muy hacendosa, no era nada floja; hacía mantas con dibujos y sabía muchas labores finas. De carácter suave, no era mezquina sino muy atenta con todos; nunca se enojaba, tan buen corazón tenía.

Mi padre, sí que era algo irascible; a veces pegaba a su mujer, pero después de habersele pasado la rabia volvía a tratarse bien entre sí. Esto lo observaba yo en mi niñez.

5. En aquel tiempo los mapuches en general no eran

ká felefui, morolefui ηu. Welu ñi ñuke yem admarkefui kristiano üi, fei meu Juana pi ηefui; ñi chau em ká fem-ηechi admarkefui kristiano üi, fei meu Tomás pi ηefui.

Fei nieulu e ηu choyüi ηu, fenté yalli ηu; niei wentrü yall e ηu ka domo yall.

6. Wéné yall-lu e ηu, fei ta iñche. Ká inapai Felipe. Kiñewn tremiyu, welu ñi peñi konlai chem escuela meu no rume, fei meu kimlai chillkatun.

Wéne kure ηei, Panchilla pin ηefui feichi domo. Fei meu yalli, niefui küla fotëm ka meli ñawe, welu ñi l'ayelum kake yall pichikelu.

(1)

Téfachi kiñe fotëm Segundo Coña wéne kasarafi iglesia meu Isafel Wenchuleu; fei meu wéla wedwedkechi adentufi kuifike ché yem ñi moro-dé ηu, ηëlëmfi küla kake domo kure fem-ηelu. Feichi Segundo mëten mo ηelewei, kakelu l'ai ηn.

7. Kiñe ñawe María Coña pi ηei, ka ηelu Carmelita. Fei mo ηelei Wapi meu; Domingo Paillañ pi ηefui ñi fëta yem, ürfilu l'ai we ηen wéla. Ká

bautizados. Mis padres estaban en el mismo caso, no eran cristianos. Pero mi madre tenía por suerte un nombre cristiano, pues se llamaba Juana; así mismo mi padre que tenía el nombre cristiano Tomás.

Ya casados, ellos tuvieron familia, hartos hijos alcanzaron a tener, hombres y mujeres.

6. Primogénito fuí yo. A mí me siguió Felipe. Nos criamos juntos; pero mi hermano no entró en ninguna escuela, por eso no conoce las letras.

Se casó en primeras nupcias con una mujer de nombre Panchilla. Tuvo familia en ella: tres hijos y cuatro hijas; pero otros niños se le murieron de chicos.

(1)

Uno de los hijos, Segundo Coña, se casó primero con Isabel Huenchuleu por la iglesia; después, loco como estaba, siguió la costumbre mora de los antepasados y se buscó otras tres mujeres más como esposas. Sólo este Segundo vive todavía; los otros dos han muerto.

7. Una de las hijas se llamaba María Coña, la otra Carmelita. Esta vive en Huapi; estaba casada con Domingo Paillán, que murió ahogado hace poco (2). Dos hijas más están vivas; pero

(1) El relato que sigue, está referido desde el punto de vista de 1927, no de la niñez.

(2) En 1925,

epu ñawe mo ηelei; fei kimeñmalafñ ñi üi, ká mapu mëlei.

Felipe l'antui. Fei meu niefui ká kiñe domo; fei pëllethu kishu l'a ηëmuwi, allwe wedwed ηefui, ko meu ürfiluupurkei. Feula kiñelewei ñi peñi, deumalkeeyeu ñi ial ñi l'aku, Daniel em (Felipe ñi fotëm) fei ñi ñawe tëfa, Clorinda Coña pi ηei.

8. Kakelu inapalu, fei kimlafñ ñi üiye ηefel kam ñi üiye ηenofel, fenté pichikelu l'ayei, melichi kechuchi, newe kimwelafñ. Kakelu fuchake tremfui; feye ηn küme kimpafñ.

Wëne l'ai ñi lam ηen em, María pi ηefui. Niepéfui mari pura tripantu, kauchulekafui; kimlafñ ñi deuma kristiano ηefel kam ñi morolefel; l'ai cólera kutran meu.

9. Ká lam ηen Carmelita pi ηefui, fëta ηefui Mañiu pële; Kadiñ pi ηefui feichi wentrü niefeyeu; fei wëdatui wëla. Niefui kiñe pëñeñ, Zenón pi ηei, iñche ñi chokëm, küme wentrü ηefui, wëlu feula wënotui, kiñe wësha mapuche ñi duam. Wëdatulu Carmelita, fei niefeyeu Ignacio Melilla η, Kechukawiñ pi ηechi mapu meu; fei l'apui, kristiano ηefui.

10. Ka ηelu ká l'ai iña ηemu (2), Fidel Coña pi ηefui, mo ηelefui Kallfükeu, mapuche

no conozco sus nombres; viven lejos.

Felipe enviudó. Después tomó otra mujer, la cual se suicidó poco después; estaba algo turbada, se echó al agua y se ahogó. Ahora mi hermano quedó solo. Una nieta suya, Clorinda Coña, hija de su finado hijo Daniel, le hace la comida.

8. De otros hijos (de mis padres): que seguían a nosotros dos no sé ni siquiera si tenían nombre o no; eran cuatro o cinco, ya no me acuerdo bien. Otros se criaron y murieron grandes; a esos los conozco bien.

Como primera murió mi hermana María de unos diez y ocho años; era soltera todavía. Ignoro si ya era cristiana o sin bautismo; murió en la epidemia del cólera (1884).

9. Otra hermana de nombre Carmelita estaba casada en Mañiu; su marido se llamaba Cadín; se apartó de ella. Tenía un hijo Zenón, que es sobrino mío; era muy buen hombre; pero después volvió atrás por el influjo malsano de un mal mapuche (1). Habiéndose separado Carmelita de su primer marido, la tuvo Ignacio Melillán de Quechucahuin; allí murió; era cristiana.

10. Otro (hermano mío) murió también hace algún tiempo; se llamaba Fidel

(1) Pascual se refiere a M. Aburto Panquilef cuya demagogía juzgó de perjudicial para su raza.

(2) 1904.

ad kure η efui. Niefui kiñe fotēm Domingo Coña; fei kamel l'ai allfen meu. Witrañprampefilu kiñe kareta wechun meu, witrafi furi-trekanlu. Fei meu mëtrorüi ka pail'anaqi; feichi faral trañmaeyeu wente pütra; fei meu tui ñi kutran. Mëtrë-melfiñ Padre, konfesañmu-wi ka kasarafi ñi domo ñi niefel. Fei meu pëlleto l'akai; kume weche η efui.

11. Ni af lam η en Clorinda Coña pi η ei. Fei fëta η efui mapuche ad meu Juan Marifil e η u Kudiko pi η echi mapu meu. Niei kayu pëñeñ tremlu, pu n'an'e η ka pu llalla ka al'üke pu chuchu e η u kuku. L'alu ñi piñom welunieyeu Waikill Flanku. Chumël allfülewei kiñe η o-llin wesha wi η ka ñi kawell meu, fei meu kasai Padre meu. Llafí wëla.

Feula (1) iñ küla η en meu mo η eleiñ: Iñche Pascual Coña, ñi inan peñi Felipe Coña ka ñi af lam η en Clorinda Coña.

4) 1. Deuma kimrakiduamlu mo η elerkefun ñi chau em ñi ñuke yem e η u tëfachi ina l'afken meu, Raukenwe pi η ei tichi mapu. Fei meu tremn.

Coña, vivía en Calfuqueu, donde se casó a la usanza araucana. Tenía un hijo Domingo, que murió el año pasado (1926) por un accidente. Había levantado una carreta por la punta de los barales y, andando por atrás, la tiró. Entonces tropezó y cayó de espaldas; los barales le aplastaron el vientre; de ahí vino su dolencia. Yo mismo le busqué al Padre; se confesó y se casó ritualmente con la mujer con quien vivía. Poco después entró en agonía; era un buen joven.

11. Mi hermana menor se llama Clorinda Coña. Se casó a la usanza mapuche con Juan Marifil de Cudico. Tiene seis hijos adultos, nueras y yernos y muchos nietos de hijas e hijos. Después de la muerte de su marido la tomó Huaiquil Blanco por mujer. Cierta día quedó herida por el caballo de un insolente chileno ebrio; entonces se casó por el Padre. Sanó después.

Actualmente (1) somos tres que vivimos: Yo, Pascual Coña, el hermano que me sigue, Felipe Coña, y mi hermana menor Clorinda Coña.

4) 1. Cuando desperté al uso de la razón, vivía con mis padres a orillas del mar, en el lugar que se llama Rauquenhue. Allí me crié.

(1) Escrito en Septiembre de 1925. Pascual murió el 28 de Octubre de 1927.

Nierkefui ñi chau kiñe fūchá welta (=huerta) manshana; fill manshana mēlfui ka mētewe fēn·kefui. Amukefuiñ iñ pichiche_{ηen} tēfachi welta manshana meu. Iñ yemeal kochi manshanás ηēneltuiaukefuiñ feichi aliwen-manshanás. Fei meu iñ ayüñmafiel ñi fēn_{ηen} meu ka ñi chodn meu deuma, re mētrūkefuiñ mamēll meu. Kiñeke meu kamputukefuiñ pichike mamēll meu, ka_{ηen} meu winolütuprakefuiñ feichi aliwen. “Doi naqai” iñ pifiel ηeikukefuiñ feichi fēn_{ηechi} cha_η. Fei meu fulfulikefui ñi naqn tēfachi manshanás ka ü_{ηarkētu}·yefuefiñ iñ ifiel.

2. Ká awarkudekefuiñ. Fei meu ηēlēm_{ηe}kefui pura awar, chaf_{ηe}kefui kiñepēle a_{ηe} meu ka kuyul_· meu kurükēnoyeñma_{ηe}kefui ñi chaf_{ηe}·mum e_{ηn}. Deu felelu ká ηēlēm_{ηe}kefui epu mari kou: küllwi, ka alfid, ka awar, ka pichike mamēll, kiñelketu.

Deuma kudealu el_{ηe}kefui kiñe ültu-_{ηētantu} pülli meu. Fei wēla anüi feichi epu weche lūqalu, puñmawi_{ηu}; kiñeke niei ñi epu mari kou kiñepēle afkadí meu. Femlu e_{ηu} “kudeaiyu mai” piwi_{ηu}.

“Chem pilelaen?” pifi ñi kaiñe feichi kiñe_{ηelu}.

Mi padre tenía un gran manzanal; había toda clase de manzanas y cargaban mucho. Allí solíamos dirigirnos con otros niños. Para proveernos de manzanas dulces nos fijábamos en los árboles andando de uno al otro. El que nos gustaba por la abundancia y por la madurez de los frutos, lo vareábamos con palos. También tirábamos a veces con trocitos de madera o subíamos gateando al árbol. Mientras que gritábamos, “Van a caer más”, sacudíamos las ramas cargadas. Entonces llovían las manzanas y nosotros mascábamos y comíamos a todo gusto.

2. También jugábamos a las habas. Para este fin se buscaban ocho habas que se pelaban en una cara, tiñéndolas en seguida de negro en la misma cara pelada con carbón. Ya arreglado eso se reunían veinte fichas; servían de tales unos porotos o arvejas o habas o palitos: cualquiera de estas cosas.

Antes de empezar el juego se ponía en el suelo una frizada por tablero. Luego se sentaban frente a frente los dos muchachos que querían jugar a las habas; cada cual tenía sus veinte fichas a un lado. Listos se invitan uno al otro diciendo: “Juguemos, pues”.

“¿Qué cosa dirás que tienes para mí (=Qué apostarás?)” pregunta el uno a su adversario.

“Téfachi lashu ranelayu”.
“Eimi ká, chem pilelaen?”

“Téfachi lama, kuchillo rume, tuchi η enke ayülmi, ranelayu”, pi.

“Lama ayün”.—“Kümei”.

3. Fei koni ñi kuden e η u. Feichi pura deuman awar kudewe pi η ei. Fei tui kiñe η elu, wëne man kuq meu trunafi, patrünakëmfí wëla wente η étantu.

Téfachi awar-kudewe meli pail'anaqlu (1) ka meli lëpünaqlu (2), fei “paro” pi η ei; fali kiñe kou.

4. Welu feichi pura awar kom pail'anaqlu, kom lëpünaqlu rume, fei “kurü”, “liq” rume, pi η ei; fali epu kou.

Tulu paro rulpai ñi kiñe kou ñi kañpële lipa η meu; kurü kai tulu liq rume, fei epu rulpai ñi kou kañpële afkadi meu cheu ñi rulpamum feichi wënetu.

Tunielu paro, kurü rume, fei afel-lai ñi ütrefñien. Deuma tunolu kurü, paro rume, fei ütrefwelai, fei koni ñi kaiñe; fei ká fem η echi kudekei.

“Este lazo te pondré de premio”. “Y tú, ¿qué cosa apuestas en mi favor?”

“Esta lama o este cuchillo, cualquiera de las dos cosas que prefieras, te destinaré de premio”, contesta el otro.

“La lama me gusta”.—
“Bueno”.

3. Entonces empiezan el juego. Las ocho habas preparadas son las piezas con que se juega. Un jugador las toma, las empuña con la derecha y las desparrama en seguida sobre el tablero.

Si cuatro habas caen de espalda (1) y otras cuatro de barriga (2), hay lo que se llama “paro”; vale una ficha.

4. Pero si todas las ocho habas caen de espalda o todas de barriga, hay lo que se llama “negro” o “blanco” respectivamente; vale dos fichas.

El que ha alcanzado paro, pasa una ficha al otro lado de su cuerpo; mas cuando hace todo negro o todo blanco, pasa dos fichas a ese mismo lado.

El que ha hecho paro o todo negro (o blanco) continúa sus tiradas hasta que ya no hace negro ni paro; entonces toca al adversario que juega de la misma manera.

(1) La cara no pelada abajo.

(2) La cara pelada abajo.

5. Feichi kudekelu petu ütreflu ñi kudewe e η u, ül-kantulkefi: “Amuyu! kudewe; fëreñean! kudewe; kurü meu amuaiyu! kudewe”, pikei ñi ül e η u.

Fem η echi kudelekei feichi epu kaiñe. Tuchi wëne apëmlu ñi kou ñi rulpanien kaiñ-pële lipa η , fei weukei. Welu petu lloulai ñi wewaelchi ran; ra η iñkei mëten kuden, epu naq fem η ekei.

6. Fei meu ká yechiltukei η u, ká fem η echi amulei ñi kuden. Ká wëne apëmkalu ñi kou feichi wënetu apëmuuma fei wëla afi kuden; welu traf-tu η elu aflai, mëlei ñi inakudeal e η u. (1).

Tuchi inau-inau apëmlu epu naq ñi kou, fei kúme weukei, fei nükei ñi ran.

Kuifi “lüqn” (2) pi η eke-fui tēfachi awarkudeken.

7. Kiñeke mu piuchillkan-tukefuiñ. Iñ aukantuael meu amukefuiñ lelfün meu cheu ellolechi fuchá rou mawida meu.

5. Mientras que los jugadores tiran sus piezas, cantan así: “¡Vamos, juego! favoréceme, juego! al negro, juego!”.

De esta manera siguen los dos adversarios con su juego. Quien en primer lugar acaba con sus fichas, habiéndolas pasado al otro lado, ese es el vencedor. Sin embargo, todavía no recibe el premio; el juego sólo está medio hecho; exige dos tantos.

6. Por eso ahora empiezan de nuevo, procediendo completamente de la misma manera. Si ahora el mismo que en la primera tanda acabó en primer lugar con sus fichas, acaba con ellas otra vez el primero, entonces el juego está terminado; pero nó, si el otro le hace empate; en este caso tienen que continuar el juego.

Aquél que dos veces continuas acaba el primero con sus fichas gana definitivamente y es acreedor del premio.

En tiempo pasado el juego de las habas se llamaba “lüqn” (2).

7. A veces nos columpiábamos. Para llevar a cabo ese juego íbamos a la pampa donde había un árbol con rama gruesa horizontal.

(1) Este párrafo puede tomarse como un lúcido ejemplo de la concisión y precisión de que es capaz el idioma araucano.

(2) Derivado de *lüq* (= *liq*), blanco,

Fei meu ütrefrumekefuiñ kiñe lashu. Këllwadülu deuma, fei chaqëñmakefuiñ ñi epu wechun fei përokënukefuiñ. Felelu ñi përolen, elelekefuiñ pichike takun, iñ anüam feichi wente përon lashu meu.

Fei meu anüel piuchillkantualu pichi wi_ηkulkëlechi mapu meu eluumei al'üpu, küme tuniewi epuñpële nëtrü_ηkëlechi lashu meu; fei witrañprami ñi epu n'amunka müchai mëten piuchillkantui.

8. Ka_ηen meu notukalefkefuiñ; kuifi iñ pichike che_ηeel rumenka aukantuniefuiñ.

Fei meu epu pichike ché lefalu kiñewn kënuukei_ηu. Fei wëla «ya!» pikei_ηu. Fei amukei ñi lefn e_ηu. Feichi doi leflu wëne tripapukei cheu ñi tripapuam. Fei «weweyu» pikefui; iña_ηe tripapulu weu_ηekefui.

9. Ká kiñeke naq palikefuiñ. Trauukefuiñ mari pichike ché, kom kishuke niekefui ñi wëño, küme trëfëlkëlelu ñido meu. «Paliaiñ mai», piukefuiñ.

Fei meu wëne adkëno_ηei paliwe, küme liftu_ηekei. Fei wëla wiri_ηekei epuñpële wif, trür_ηei ñi fentenn, katrülwe pi_ηei tëfá, lashu meu küme norëm_ηekei feichi katrülwe.

Sobre tal gancho echábamos un lazo. Cuando colgaba, igualábamos sus dos extremos y los uníamos por un nudo. Al nudo le sobreponíamos algunas piezas de ropa para preparar allí un asiento.

Luego se sentaba el que quería columpiarse, se alistaba retirándose cuesta arriba en un terreno algo inclinado, se agarraba bien en ambos ramales del lazo estirado, recogía sus pies y al momento tenía en vaivenes su columpio.

8. En otras ocasiones hacíamos carreras de a pie; tuvimos, pues, en nuestra niñez los más diversos juegos.

Para ese fin dos muchachos que querían correr se ponían en línea. Al grito ¡ya! se pusieron a correr. El que corría más ligero llegaba el primero a la meta. ¡Te gané! dijo al otro; quien llegaba atrasado era el vencido.

9. Otras veces jugábamos a la chueca. Nos juntábamos unos diez niños, cada uno con su palo de chueca, bien encorvada en uno de sus extremos. «Vamos a jugar a la chueca», decíamos entre nosotros.

Ante todo se arregla la cancha, se la limpia completamente. Luego se tiran las rayas del largo a ambos lados; tienen dimensiones iguales y se llaman rayas atajadoras; salen bien derechas con ayuda de un lazo.

Feichi epuñpële wechun katrülwe meu deuma ηekei ká seña: katrüntëkupüllü ηekei cheu ñi tripapuan feichi pali; tripalwe pi ηeitëfachi epu lo ηko paliwe. Feichi katrülwe ñi epuñpële wif doi fúchakëno ηei, tripalwe doi pichi rupai.

Epuñpële tripalwe meu el ηekei pichike rewe. Paliwe ñi ra ηiñ meu kënu ηekei pichi lolo, shë ηëllwe pi ηei.

10. Kom pepikawel kishuke kintukei ñi konyewalu; fem ηechi kechu konwen mëleweiñ; kaiñewen pi ηei kai.

«Iñchiu konuwaiyu», piukei ηu. «Ya mai», pi ka ηelu, «tëfachi pañu ranelayu». «Iñche kai tëfachi witruwe», pi ka ηelu.

Ká fem ηechi fei piukei feichi kechu konwen (1).

Fei meu wëla fei pikei feichi kiñe kelluwen: «Iñchiñ fapële entuaiñ».

«Kümei mai», pi ka ηelu i ηkawen, «iñchiñ fapële», wichuke dullikei ñi tripalwe, cheupële nentual ñi pali e ηn.

En ambos extremos de las líneas atajadoras se hace otra señal: se abre un surco atravesado, por donde ha de salir la bola; por eso estas dos cabezas de la cancha se llaman salidas (tripalhue). El largo de las rayas atajadoras queda mayor que el ancho de las salidas.

En cada salida se planta un pequeño rehue y en el medio de la cancha se escava un hoyo chico que se llama senguelhue.

10. Hechos estos preparativos cada niño se busca su rival; así quedamos cinco pares o parejas de competidores.

«Vamos a ser rivales», se dicen los dos. «Bueno pues» contesta el uno, «apostaré en tu favor este paño». «Y yo esta honda», replica el otro.

De la misma manera tratan entre sí los cinco pares de muchachos, cada uno con su rival (1).

En seguida dice un partido de luchadores: «Nosotros sacaremos (la bola) por esta salida.»

«Sí; está bien», dice la otra banda, «nosotros entonces por la opuesta», escogiendo cada partido su meta por donde quiere sacar la bola.

(1) Se comprenderá que los diez niños forman dos partidos de luchadores (*kelluwen*, *iηkawen*) y que cada una de las parejas (*konwen*, *kaiñewen*) se compone de un luchador de una y otra banda.

11. Kom trürlu ñi felen e η n fei konkei kiñe konwen shë η ëllafilu feichi pali shë η ëllwe meu mëlelu. Feichi epu shë η ëllfe ñidol η ei η u kom paliñ meu. Feye η u tükulelfi ñi wëño, ra η ñima η ei pali wëño meu, küfinentual pali cheu ñi tripaiam. Tuchipële tripalu nükeeyeu feichi kake pu konwen afkadi η elu shë η ëllfe meu. Fei mekekei ñi palifiel e η n; kiñe kelluwen rëtrekei pali ñi tripalwe pële, ka η elu i η kawen katrütupalikei.

Fem η echi palitulu e η n tripachi pali kiñepële tripalwe meu, fei «kiñeliñ», pikei feichi i η kawen entuyelu. Fei ká koni ñi shë η ëll η en pali. Welu feula kañpële kaiñewen tripakalu pali, fei meu traftuwi η n; ñam-tui wëne tripalu; η elai kuden. Ká koni. Furi katrülwe tripalu pali, fei falilai; «katrüi» pi η ei.

12. Fem η echi afkentu mekekei ñi paliñ e η n. Meli naq inau-inau tripachi pali kiñepële i η kawen meu, fei wëla mëten mëlei wewn; welu traftuniekale, fei meu awe η ekelai ñi wewn e η n.

11. Cuando todos están listos y en iguales condiciones, una pareja de rivales empieza a desalojar la bola del hoyo en que está guardada. Esos dos hoyeros son los árbitros que dominan el juego. Entrambos meten sus palos en el hoyo tomando en medio la bola e intentando echarla con fuerza hacia donde cada uno quiere que salga. Habiendo salido por cualquier parte la reciben los demás pares, colocados al lado de los hoyeros. Ellos están luchando; un partido de coadjutores empuja la bola hacia su meta, el otro partido trata de atajarla.

Sale durante el juego la bola por la meta de uno u otro lado, entonces dicen los aliados que la sacaron: «Hemos ganado un punto». Luego hay que lanzar de nuevo la bola del hoyo. Si ahora sale por el lado del partido opuesto entonces hay empate; se pierde el primer punto; el juego hecho se anula. Empieza otra vez. Pasa la bola por la barrera (o raya atajadora); entonces no vale la jugada; «cortó por el lado,» dicen.

12. En la forma descrita sigue la lucha largo rato. Sólo si la bola por cuatro veces seguidas sale por el lado de un mismo partido, sólo entonces hay victoria; pero si se hacen continuamente empates los dos partidos, en este caso no hay decisión tan luego.

Fem η echi paliñ kudekefuiñ iñchiñ; fei tēfá pichi paliñ pi η ei, palikantun ká pi η ei. Ká mēlei fūchá paliñ; fei paliñkawiñ pi η ei. Fei meu deukei fentren pūlku ka pepika- η ekei kulliñ iloal.

13. Fei meu kiñe lof trawi fūcha lelfūn meu; pērukei η n, fill dē η ulkei ñi ayekawe ñi niel e η n: pifēlka ka rali ka trutruka, itrokom. Fei meu konuukei η n palialu, raneluukei η u kishuke konwen; deu raneluulu konkei ñi paliñ e η n.

14. Feichi pu domo η en'ke-paliñ mekekei ñi deuman challa-korū iaqel e η u, ñi ial feichi palife rupan palilu e η n. Kake pu domo kiñepēle tripalwe mēlekei η n ina rewe. Fei mekekei ñi pērun e η n. Ká mētrēmkefi feichi pali e η n. «Kūpape pali, weupe iñ pu wentru», pikei ñi ūl, petu shē- η ēllei pali. Kañpēle tripalwe kake pu domo ká fem η echi palilūlkantulekei η n.

15. Rupan palilu e η n fei anūmuukei trēlke meu, pontro meu rume, kishuke konwen. Komikei η n ka pūtukei η n ka η ollikei η n.

Esta clase de chueca practicábamos nosotros; es lo que se llama chueca menor o simulacro de chueca. Hay además otra clase, llamada palín mayor o fiesta de chueca. Para la celebración de la última se hace mucha chicha y hay grandes preparativos respecto de los animales que se carnean.

13. Para la chueca grande se reúne toda una tribu en una pampa grande; allí bailan y hacen sonar todos sus instrumentos musicales: flautas, tambores, trutrukas y todos los demás. Luego escoge cada uno su rival para el palín; las parejas hacen sus apuestas y empiezan en seguida la lucha.

14. Las mujeres de los organizadores del palín se ocupan en preparar las cazuelas y comidas para servir las a los jugadores terminado el torneo. Otras mujeres toman posición en la meta cerca del rehue. Allí efectúan sus bailes y llaman la bola mientras que los hoyeros luchan para sacarla cada uno en su favor; cantan así: «Ven bola; que ganen nuestros maridos». Mas también en la meta del lado opuesto hay mujeres que hacen otro tanto cantando canciones de chueca ellas también.

15. Terminado el juego toman asiento sobre pellejos o frazadas, cada uno junto con su rival. Luego comen, beben y se emborrachan.

Kuifi pu mapuche mēte poyekefui feichi paliñ. Kiñeke naq re paliñ meu trürēmkei ñi dēηu eηn. «Iñchiñ tēfachi dēηu 'feleai' pikeiñ; eimn 'felelaiai' pikeimn; fei meu 'paliaiñ'; tuchi weule fei feleai' pikei ηn.

Fem ηechi femuyei kuifi Purulón mēlechi Misión meu. Kiñe naq ayū ηefui ñi l'a ηēm-ηeafel feichi Padre Octaviano, welu kakelu 'l'a ηēmfal-lai' pifui ηn. Fei meu feichi üdepadrelu 'paliaiñ' pi ηn; iñchiñ 'l'ai'ai' piañ weuliñ. Feichi ñi paliael eηn, pali ηn, piam; wewi Padre ñi pu kellu. Fem ηechi montui tēfachi Padre ñi Misión eηu. 'Nēnechen ñi adel tēfá' pikei ηn.

Antes los mapuches tenían mucho apego a la chueca. Mediante este juego decidían a veces sus asuntos. Decían: «Nosotros juzgamos que este asunto debe ser así; pero vosotros decís no, al contrario. Haremos un palín; el asunto será conforme a lo que diga el partido que gane.

Así pasó una vez, hace tiempo ya, en la Misión de Purulón. Había quienes deseaban la muerte del Padre Octaviano; otros decían que no se debía matarlo. Entonces los que aborrecían al padre propusieron: «Haremos un palín; si ganamos nosotros, nuestra voluntad se cumplirá: morirá». Luego resolvieron efectuar la chueca; la llevaron a cabo. Venció el partido que estaba a favor del Padre. Así escapó él y su Misión. «Es esta la disposición de Dios», decían.

CAPÍTULO II.- ALIMENTACIÓN DE LOS INDIGENAS EN MI NIÑEZ

1) *Vegetales silvestres y cultivados*: Escasa siembra en aquel tiempo; lo que prestaba la naturaleza sin cultivo; cosecha de productos verdes cultivados.

2) *Los mariscos*: Su recolección; modo de preparar y comer algunos.

3) *Pescados*: Pesca con red barredera; con anzuelo; con tridente.

4) *Caza de aves*: La trampa y su construcción.

1) 1. Iñche pichikalú ke llukefuiñ ñi chau em. Fei küdaukefui mapu meu, ketrakefui, ηan'kefui pichin kachilla, pichin kawella, alfid, liñu, u-wa, awar, küllwi, poñü; re pi-

1. Cuando yo era chico todavía, ayudaba a mi padre. El trabajaba en los cultivos del campo, sembraba un poco de trigo, otro poco de cebada, de arvejas, linaza, maíz,

chike konkerkefui: newe adēmlafui küdau kuifike ché yem.

Fei meu deuma dipachi pramuwn₇en kom pramyetukefui tēfachi ketran. Welu müchái mēten aftukefui i₇en meu; fei meu wēla mēletukefui fūchá filla.

Newenolu ñi mo₇eam ta ché, kintukaukefui lelfün meu ñi mo₇ēñmuam tañi pu el ché. Kintumekefui feichi kakeume kachu, feichi ₇ēdoñ, napur pi₇ei kai, ka llaqe kachu, ka ilfafen, koleu rume, ka troltro, ka ₇alka, ka añpe.

2. Mēleyüm pukem lleqfui feichi pēke, ka cha₇di, ka loyo, ka llo₇kono, funa folil mamēll meu tripakefui tēfá; ká mēlefui feichi pitro kake kai; fei püllü meu tripai.

Tēfachi weshakelu korú₇ekéfui, ká poñü e₇u reyükēno₇ekéfui; afülü fei i₇ekéfui.

Kom ché ká poyekéfui feichi diweñ tremü koyam mamēll meu.

Afüyüm ká yemekefuiñ mēchai, ka mullwē₇, ka kelleñ, ka lawü, ka doka, ka nüyu, ka mulul, ka maki, ka fol'o, ka pēcha, ka kowēll, ka kopiu, ka üñü, ka manshanás. Deqñiñ meu ká ye₇emekei feichi kümeke ₇ēllü.

habas, porotos, papas; sólo poco entraba de cada especie; los antiguos tenían poca práctica en esos trabajos.

Llegada la época de la cosecha, se recogían todos estos productos; pero luego se acababan y seguía otra vez gran escasez de alimentos.

No habiendo ya de que vivir, la gente buscaba en los campos lo necesario para mantener a los miembros de sus familias. Fueron a buscar diferentes yerbas, como yuyo, llamado también nabo, la yerba mora, la yerba buena, que tiene también el nombre *coleu* o menta, los cardos, las nalcas y los rizomas del helecho ampe.

2. En tiempo de invierno nacían las callampas como piques, chandis, loyos, llonconos, los cuales crecen en los troncos podridos de los árboles. Además había los pitros y otros que salen del suelo.

De estos hongos se preparaba un caldo; también los acompañaban con papas; cocidos se los comía.

Todos apreciaban además los dihuenes, que crecen en los robles.

En tiempo de su sazón traíamos también los frutos de los michayes, del mulhuén y las frutillas; además la cebolleta del campo, la doca, las chupones, la parrilla silvestre, las bayas del maquí, las drupas del boldo, las pichas, los cóguiles, los pepinos (del copihue), las murtas y manza-

3. Akuyüm feichi pichi walē_η, (1) mëleyüm karü ke-tran, fei amukefui pu domo, tualu ñi awar e_ηn, alfid rume; yekei ñi külko e_ηn keyü chaiwe. Apolu ñi yewëlchi weshakelu e_ηn ayüwnkechi amutukefui_ηn.

Ruka meu shollki_ηekei feichi karü awar; rupan shollkiel fei anümtëku_ηei pu kü-tral kiñe fuchá challa meu, apolen; fei meu wadküm_ηekei. Kúme afülu nentu_ηekei pu kütral meu challalen. Fei widpümentu_ηekei kiñe fuchá chiñü meu.

I_ηnen meu ká deukei korü: kachu-korü kiñeke mu,_ηëdoñ-korü, ka_ηen meu lua-korü, kollof-korü, kuram-korü ká.

4. Chadi _ηelafui feichi meu. Fei meu ye_ηemekefui chadiko l'afken meu; fei meu kotrü_ηekefui feichi korü ka komial; ká yiwĩma_ηekefui, fei meu kúmekakefui.

Fem_ηechi korü e_ηu intëku-mekefui tēfachi afün awar, pishku (2) pi_ηekefui ká.

Rupan ikelu e_ηn kiñe tro_ηko mürke l'el'ëm_ηekefui fill iaqel meu. Feichi mürke wël_ηekefui iñ_ηemu rupan i_ηen chem ial rume, ñi püto-

nas. De la cordillera se buscaban los muy apetecidos piñones.

3. Al acercarse la cosecha chica (1) cuando ya hay productos verdes, las mujeres iban a recoger sus habas o arvejas; llevaban consigo canastos y chaihues. Los llenaban y volvían después alegremente a sus casas.

En su ruca desgranaban las habas traídas y las ponían al fuego en una olla grande, llena hasta arriba; allí las hacían hervir. Cuando estaban bien cocidas, las sacaban con la olla del fuego y las echaban en un gran cernidor.

Comunmente las comían junto con un caldo; unas veces de verduras como yuyo, otras veces de lua, de collofes o también de huevos.

4. Sal no había en aquel tiempo. Por eso se traía agua salada del mar y con esa sazonzaban el caldo y toda comida; además se le echaba grasa; entonces sí que tomaba buen gusto.

Tales eran los caldos con que solían acompañar las habas cocidas que se llamaban también piscu (2).

Después de comer se servían una fuentecita de harina tostada para completar la comida. La harina tostada (con agua) se daba siempre

(1) Véase Cap. V, 4 (las estaciones del año).

(2) *Piscu* es cualquier cosa granulada; véase *pishkutue* Cap. V, 2.

kontëku_ηeal deu in meu. Fei meu wëla kùme apokefui ñi pütra e_ηn.

después de cualquier comida como postre y bebida de mesa. Sólo así se quedaban con el estómago bien satisfecho (1).

2) 1. Ká amukefuiñ l'afken· pële *η*añfütualu. Kakeume *η*efalchi kufüll mëlei inal l'afken· meu: tranalei feichi kollof ka më_ηo lëmfü e_ηu, ka lua, ka luce.

Ká kintukefuiñ yupe, ka mailí, ka koinawe, ka macha, ka cha_ηai, ka chomëllko, ka dalle, ka maiko. Inal l'eufü ká mëlei masheu, ka pu l'eufü feichi dollëm.

2. Ká mëlei kiñeke kura pu l'afken·; fei niekefui piwü ñi kadil meu. N_ηewenolu reu l'afken· kontu_ηekefui feichi fúchake kura; fei *η*eduñma_ηekefui ñi piwü pën'alelu kura meu. Ká mëlei pëllu ka loko. Fei kom tëkunie_ηekei wilal meu. Apolu wilal nentupakefi_ηn pu l'afken·, elupakefi_ηn ñi pu domo, inal l'afken· mëlelu. Fei meu ká kontukefui l'afken· meu feichi wentru, ká fem_ηechi apolmei ñi wilal, ká elupafi ñi pu domo. Feichi pu domo kom kùme adkënokefi feichi kakeume l'afken·-kufüll. Deu femel e_ηn, apolkënoye_ηetui ñi wilal e_ηn; fei meu meñkuyetufi_ηn kishuke ñi apolechi

1. También nos dirigíamos al mar a recoger lo que bota. Diversos mariscos (2) comestibles se encontraban allí: collofes (cochayuyo) con sus tronchos o huiltes, y además lua y luce.

Además buscábamos erizos, jaibas, apancoras, machas, changayes, caracoles del mar y los choritos dalle y maico. A orillas de los ríos hay camarones y adentro, los llamados choros de río.

2. También hay unas peñas mar adentro, en cuyo costado había piures. Cuando ya no había olas (sino baja mar), los hombres entraban hacia esas rocas y arrancaban los piures pegados en sus costados. En el mismo sitio había choros y locos. Todos estos mariscos echaban en su huilal. (3) Lleno éste, los mariscadores lo sacaban a la playa y lo entregaban a sus mujeres que esperaban allí. Luego los hombres se internaban de nuevo al mar, llenaban como antes sus huilales y los llevaban a sus mujeres que clasificaban según las especies los diversos mariscos. Terminada la selección,

(1) Costumbre que persiste todavía.

(2) Vulgarmente se entiende por mariscos también los vegetales marítimos. *Mëno* es la misma alga *kollof*, pero adulta, más oscura y dura.

(3) Red, hecha de hilo de ñocha o de chupón, arreglada como saquito.

wilal ka amuyetui η n ruka
meu. Ká petui ñi mo η eam
e η n.

3. Ruka meu puulu e η n
kintukei η n challa, fei apol-
kefi η n ko meu; ka kütral meu
anümtëkukefi η n. Femlu wid-
püntëkuyel η ei feichi piwü,
ñi afüm η eam. Washkülu ti
challa, fei afükei tëfachi pi-
wü; fei wëla entu η ei pu kütral,
entuel wellim η ei rali meu.

Ka mëlekei feichi mallun
poñü, fei ká wëdal η ei ká rali
meu. Feichi rali piwü e η u ka
feichi rali mallun poñü, fei
mür kiñewn elu η ei kiñe wen-
tru, kiñe domo rume; ká elu-
 η ei kiñe katawe (1) e η n.

4. Fei meu ialu feichi
wentru, domo rume, nükei
kiñe piwü ka feichi katawe
meu katakei, wicharükei.
Fei meu ká nükei ká rali meu
kiñe mallun poñü; fei ü η ar-
tëkukei wën meu. Deu ü η ar-
tëkuel nentukei katawe meu
feichi fën piwü; fei intëku-
kei poñü e η u; fem η echi mëte
kümei. Ká niei korü feichi pi-
wü katael, fei wayonpram η e-
kei wën meu korütual.

Fem η echi tui ñi η ëñün tē-
fachi fūchake ché yem kuifi.

los echaban otra vez en las
(distintas) redes; cada una
se colgaba la suya al hombro
y regresaban a la casa, con-
tentas de haber encontrado
un rico almuerzo.

3. Llegadas a la casa bus-
can una olla, la llenan con
agua y la colocan en el fuego.
Luego echan los piures aden-
tro para cocerlos. Cuando
hierve la olla, se cuecen los
piures, en seguida se retiran
del fuego y se vacían en unas
fuentes de madera.

Al mismo tiempo se han
cocido papas enteras; éstas
se reparten en otros platos.
Entonces pareando un plato
de piures con otro de papas,
se dan los dos a cualquier
persona, hombres o mujeres,
junto con un perforador (1).

4. Cuando la persona, sea
hombre o mujer, quiere co-
mer, toma en su mano un
piur y lo abre con el perfora-
dor rompiéndolo. Luego to-
ma del otro plato una papa
cocida, la mete en la boca y
la masca. Hecho eso, saca con
el perforador la carne del
piur y la come junto con la
papa; así tiene buen gusto.
El piur perforado tiene tam-
bién un jugo; éste se chupa
levantando la cáscara del piur
y empinándola.

De esta manera saciaban
los antepasados su hambre
antiguamente.

(1) Generalmente un hueso puntiagudo.

3) 1. Kiñeke rupa ká challwaiñ tēfachi Fudi l'eufū meu. Tēfachi challwa ñewēñ meu tu_ηekei. Lisatue-ñewēñ tēkul_ηelu l'eufū, fei meu tu_ηekei lisa, witrempe pi_ηeufui kuifi. Kiñeke mu ká konkei wakēlpe ka _ηoimakechi kudwachallwa.

Ká deukei lla_ηkanitue-ñewēñ; fei pichike _ηe _ηei. Fei meu konkei feichi lla_ηkani, mēn'ake challwa, ka remū challwa, ka puye challwa. Feichi ñewēñ ká fem_ηechi kēnū_ηekei.

2. Feichi mapuche kishu deumakefui ñi ñewēñ e_ηn. Liñu ñi foron fochol_ηekefui, fei meu entuñmakefui ñi trēlke-liñu, fei mau_ηekefui; fentren mawel fei ñewēñ_ηekefui.

Welu l'afken· meu ká mēleumei fill kakeume challwa. Mēlei feichi kolükēlen, ka fūchake lisa e_ηn kudwa challwa, ka wilfada, (1) ka uru_ηe, (2) fentren kakelu ká.

3. Fei tēfachi challwa kiñeke mu tu_ηemekefui üpēltu kúpachi reu meu witrantuwe-ñewēñ meu. Fei meu witrantēku_ηemekefui feichi ñewēñ al'ūkon reu l'afken· meu. Triltra_ηtu konkefui epu wentru pu l'afken·, witrаниеkei ñi ñewēñ e_ηu, amul'apēm-

1. A veces practicábamos también la pesca en la laguna Budi. Los peces se cogen con redes. Cuando se echa al río la red especial para lisas, se coge esta especie, cuyo nombre araucano (*huitrempe*) ya está anticuado. A veces entra en esa red también un huaiquil y, como por equivocación, un robalo.

Además se fabricaban redes para los llancanis, que tienen mallas chicas. En esa red entran los pececitos llamados llancanis y también los pejerreyes y puyes o sardinas. Esta red se tiende de la misma manera.

2. Los mapuches hacían ellos mismos sus redes. Mojaban los tallos de la linaza, después sacaban las fibras de su corteza y las torcían; así resultaban soguitas. Cuando había bastante cantidad de hilacha, tejían la red.

También en el mar hay muchísimas clases de peces diferentes, como corbinas, lisas y robalos grandes, huilfadas (1) y urungues (2) y gran número de otras especies.

3. Esos peces se pescaban a veces mediante la red barradera de la resaca que llega a la playa. Para esa forma de pesca había que tirar la red muy mar adentro. Dos hombres se desnudaban y se internaban en el mar tirando la red detrás de sí; la desen-

(1) Un pez sin escamas; tal vez el mismo que la *fosha*.

(2) Un pez de unas 8 pulgadas, cabezón.

niekefui_ηu. Fei wallomeke-
fui_ηu feichi reu meu. Al'üpu
wallpalu e_ηu tripalepatukei-
_ηu playa meu ñeweñkëlen; ká
ñido ñeweñ tuniei kake epu
wentru, witrarei playa meu
e_ηu. Fei meu deuma tripa-
patuchi feichi epu wentru
wallo_ηeuma pu l'afken', fei
meu kiñewn wi_ηëdentufi ñi
ñeweñ e_ηu.

Konkerkei fentren chall-
wa. A_ηkülechi inal-l'afken'
meu, cheu dituwepanochi reu
l'afken', këlledtripapai feichi
fentren challwa pu ñeweñ
mëlelu, mën utripapai pu
ñeweñ meu.

Fei téfá witrantuchallwan.

4. Ka_ηechi challwan ká më-
lei; chikü meu tu_ηekei chall-
wa, fem_ηekei:

Feichi chikü meu tēku_ηe-
kei dewiñ-piru, fei sinchon-
tēkulel_ηei pu pütra; ká küme
trarüntēkukēno_ηetukei chi-
kü meu. Feichi chikü küme
trapelkēlei kiñe farilla meu,
defkëlen.

Fei meu üt_ηrëftēku_ηekei
chikü pu l'afken', l'eufü rume.

Feichi challwa, pelotulu
pu ko mëlechi chikü nielu de-
wiñ, pepakefi, witrapakefi,
kiñeke mu müchai l'ëmükefi.

volvieron al paso que avan-
zaron, rodeando la resaca en
semicírculo. Después de una
vuelta de bastante diámetro,
salieron otra vez a la playa
trayendo consigo un extremo
de la red, el otro lo sujetaban
otros dos hombres que ha-
bían quedado parados en la
playa. Cuando los dos pri-
meros ya han dado su semi-
círculo por el mar y salen a
la playa, entonces todos (los
cuatro) tiran, arrastrando la
red afuera del agua.

Regularmente han entra-
do muchos peces. En la parte
seca de la playa, adonde ya
no alcanza la resaca, salen en
masa los peces que había en
la red, amontonados salen de
ella.

Eso es lo que se llama pes-
car barriendo con la red.

4. Hay también otro mo-
do de pescar; se cogen los pe-
ces con anzuelo. El proceder
es el siguiente:

Se ponen lombrices en un
anzuelo de manera que éste
pasa por todo su cuerpo;
además se las amarra al an-
zuelo. Este último está ase-
gurado por medio de una so-
ga con una varilla. Luego
se tira el anzuelo al mar o
sea al río.

Cuando el pez avista den-
tro del agua el anzuelo que
está revestido de lombriz, se
acerca y tira del anzuelo; a
veces luego se lo traga.

Femlu feichi challwakelu witrañprami ñi chikü, fei pël-trülen wechulpakei ñi challwa, katalu ñi loηko wechun yuηechi chikü meu.

Feichi chikü kül-i ká pi-ηekefui, fei meu kül-i-challwan piηekefui tēfá.

5. Ká kiñeke naq yuη rēñi meu tuηekei challwa:

Küla pichirume rēñi mamëll, üñü mamëll ká, yuηem-ηekei; fei trarüntēkuηekei kiñe doi fúchárume mamëll ñi kiñe wechun meu. Rūñ-küwe piñei tēfachi challwapeyüm. Fei meu cheηkaηekei üpël l'afken meu.

Fei tēfa rüñküchallwan. Petu femηekei Konüm l'eufü meu deuma ditualu ñi ka-trüaqel pichilewechi ko meu.

Femηechi challwan meu pekerkefui ñi moηewe tēfachi mapuche kuifi, mëlele wesha antü.

4) 1. Fentren kulliñ ka üñëm ká iñefalηefui, welu epe pepiñüηekelafui, feichi niela-fui tralka. Re feichi l'uan, ka püdu, ka wemul tuηekefui kiñeke naq l'ëkai meu, ka pëlki meu, ka witrwe meu.

Feichi üñëm ká adëmelηekefui wachi, ñi tuηeam rumenka üñëm.

Femηechi femuyefui ñi weku Kolün. Maufi feichi

En ese mismo momento el pescador levanta su anzuelo y, colgado en él su pescado, cuya cabeza queda perforada por las puntas agudas del anzuelo.

Esta forma de pescar se llama pesca con anzuelo.

5. Otras veces se pesca con colihues puntiagudos:

A tres palitos delgados de colihue, o también de murtila, se les da punta y se los afirma con amarras en la extremidad de otro palo más grueso; fisga o tridente (harpón) se llama este instrumento de pesca; con él se pican los peces desde la orilla del mar.

Esa es la pesca con tridente. Está en uso todavía en Boca-Budi en el tiempo cuando el río ya tiende a cortarse por quedar poca agua.

Por estos modos de pesca hallaban antiguamente los mapuches su mantención en tiempo de hambruna.

1. Había además muchos animales y aves con carne comestible; pero casi era imposible cazarlos, porque en aquel tiempo no hubo armas de fuego. Sólo el guanaco, el venado y el huemul los cazaban a veces con boleadoras, flechas y hondas.

Para las aves se armaban trampas; servían para coger toda clase de pájaros.

Mi tío Colín tuvo esta práctica: Hacía sogas con

këlen kawellu, kiñeke duke kënoyefi, al'ün deumakefui tēfachi pichike mau. Ká deumakefui kiñe fūchá mau, kiñe nūfku nielu. Fei tēfachi fūchá mau meu kün̄pikēnuyē_ηkefui feichi pichike mawel, wechun meu deumalkefui chafkūlwe e_ηn; fei wiralkēnuyē_ηkefui ñi konam ñi pel· feichi kēl·fū kake ün̄m kei. Kūme nētrū_ηkēnō_ηkefui tēfachi fūchá mau ün̄ko meu; tēfachi pichike mawel pēl·trūpēl·trūi pūlli adpēle. Fei tēfá wachi pī_ηfui.

2. Rupan femel wiñwiñkēnole_ηkefui pinu ketran ñi iaqel tēfachi ün̄m pun· meu. Fei meu wilupuchi kēl·fū ina wachi, n'ümütufilu feichi ial e_ηn, fei ñēmitu·intēkupakefui. Femlu e_ηn kiñeke weluñima tēkukei ñi lo_ηko tēfachi wiralkēlechi mau wachi meu, fei fūikonkei pel·kēl·fū meu. Fūilu ñi pel·mē·pafūkei; fei meu ñi pu kom·pañ kom lefyetukei.

Fem_ηechi tu_ηkefui tēfachi ün̄m kuifi ñi pichi che_ηen meu iñche.

crín de la cola de caballo; del porte de una cuarta las hacía y en buen número. Además se proveía de una sogá más larga, como de una brazada. En la sogá larga se amarraban a pequeñas distancias las chicas, provistas de ojales en el extremo inferior. Ésos nudos corredizos quedaban abiertos para que los patos quifles u otras aves pudieran meter adentro su cuello. La sogá grande se dejaba bien tendida entre dos estacas, las chicas (amarradas en ella) colgaban hacia la tierra. Ese artificio se llamaba trampa (huachi).

2. Armada de esta manera la trampa, se esparcían unas pajas con granos para que las aves se las comiesen de noche. Entonces, cuando una bandada de patos pululaba en los alrededores de la trampa, olfateaban el cebo y se acercaban a recogerlo con su pico. Al hacerlo uno u otro pato metía como por descuido su cabeza en los nudos abiertos de las soguitas; el nudo corría y estrangulaba el cuello; el pato empezaba a aletear y todos sus compañeros tomaban la fuga.

De este modo se cazaban las aves en el tiempo que yo era un chiquillo todavía.

CAPÍTULO III.—EN LA ESCUELA DEL P. CONSTANCIO (1862-1866)

1) *Circunstancias del ingreso*: Propaganda del P. Constancio por su escuela; actitud resuelta del pequeño Pascual; su llegada a la escuela.

2) *Vida escolar*: Las primeras letras; progresos; Pascual se hace ayudante del Padre.

3) *Contacto entre la Misión y los indígenas*: Largueza del P. Constancio para con los mapuches; compra-venta de animales y sus precios.

4) *Viaje de abastecimiento a Valdivia*: Especies que se llevaban para la venta; modo de cargar las mulas; viaje por tierra y ríos; venta y compras en Valdivia; vuelta y acogida en la Misión.

1) 1. Deuma kimche ηelu iñche moηelerkefun ñi chau em ñi ñuke yem eηn Raukenwe piηechi mapu meu; fei meu tremn. Ñi chau niekefui kulliñ ka kiñe kechan shañwe; fei meu kamanηefuiñ ñi weku Kolüñ iñchiu ka ñi peñi Felipe.

Petu ñi femkiawel akurkefui tēfachi P. Constancio rulu meu, Puerto Saavedra piηekei feula. Fei mēlepalu, welu iñche kimlafuiñ ñi mēlepafel.

Chumēl antü tēfachi P. Constancio mētrēmērkefi feichi pu loηko mēleyelu fillpēle. Wēne mētrēmērkefi taiñ po-yen ñidol-loηko Wakiñpan ηē-nenielu Kollileufü.

«Küpape ñi pu loηko,» pifalηeperkelai.

2. Feichi Wakiñpan yom mētrēmērkefi kakeñpēle mēleyechi kake pu loηko. Ká mētrēmērkei Lorenzo Loηkomilla, Pascual Painemilla ñi chau em.

Feichi Loηkomilla willimapu tuwerkelu chi; iñcke newe kimēñmalafiñ cheu mēηel ñi tuufel; welu iñche ñi chau em

1. Cuando yo ya me daba cuenta de las cosas, vivía con mis padres en el lugar denominado Rauquenhue.

Allí me crié. Mi padre poseía animales vacunos y un hato de cerdos; esos los pastoreé junto con mi tío materno Colín y mi hermano Felipe.

Durante tal ocupación mía habría llegado el P. Constancio a la vega que hoy se llama Puerto Saavedra. Allí se había establecido, pero yo no sabía nada de su llegada.

Parece que P. Constancio hizo llamar cierto día a los caciques de los alrededores; en primer lugar a nuestro querido cacique principal Huaquinpan de Colileufu.

«Vengan mis caciques», los habría avisado por mensajero.

2. Huaquinpan hizo llevar el llamado a los caciques más retirados, entre otros a Lorenzo Loncomilla, el padre de Pascual Painemilla.

Dicho Loncomilla había llegado del sur probablemente; no sé de qué lugar preciso; lo que recuerdo bien es que

ñi mapu meu mēlerkefui ñi ruka kimpramniefiñ. Fei tēfá deuma tēkuniepurkefui ñi epu fotēm, Ignacio eḡu Pascual, Padre ñi escuela meu, kimalu chillkatun eḡu.

Fei meu mētrēmēl Lorenzo Loḡkomilla «amuaiyu» piñmarkeeneu ñi chau em; kom amurkeiḡn Wakiñpaḡ eḡn. Puulu Padre meu eḡn nūtramḡerkiḡn.

3. Tēfachi P. Constancio niefui kiñe rulpanūtrampelu, Carmen Kolüpue üiḡefui, *capitán de amigos* piḡefui, mapuche wen üiyefilu ñi piḡen; llaq wiḡka llaq mapuche ḡefui, tripapalu willipēle mapurke, mētewe kimfui mapudēḡun.

Feichi capitán nūtramkai Wakiñpaḡ eḡu: «Fachi antü akuimn tēfá, kiñe dēḡu pikei tañi Padre: 'Fanten mu mai mēlepan fachi mapu meu, elḡen mai ñi kimelcheal; tuchi mai nielu wecheke fotēm, fei mai eluanēu ñi pu fotēm, kimafilu papeltun, itrokom dēḡu kai, pilelaen tañi pu loḡko, pieneu tañi Padre», piḡei ñidol-loḡko Wakiñpaḡ.

4. Fei meu feyenturkei feichi loḡko Wakiñpaḡ «kümei mai» pirkei. «Felen dēḡu tēfei», pifi ñi pu loḡko, ñi ḡēnenieel.

Fei meu fei pirkei feichi kake loḡko: «Femi mai, fei meu mai 'chem piafuiñ?' kümei mai tañi piel taiñ Padre. Mēlei ta fotēm ká, tēkupaiafiñ mai, mēñal kam chumno-

hizo su casa en el terreno de mi padre. Ya tenía puestos a sus dos hijos, Ignacio y Pascual, en la escuela del Padre para que aprendieran a leer y escribir.

A causa de tal aviso habría dicho Lorenzo Loncomilla a mi padre: «Vamos los dos». Todos se juntaron con Huaquinpan y se fueron. Llegados donde el Padre, empezó la discusión.

3. P. Constancio se servía de un lenguaraz de nombre Carmen Colipue. Este tenía el título «capitán de amigos», lo que quiere decir que miraba a los indígenas como amigos suyos. Era medio huinca y medio mapuche, oriundo del sur; dominaba perfectamente el idioma araucano.

Ese capitán le dirigió la palabra a Huaquinpan y le dijo: «Hoy que estáis reunidos el Padre os hace saber: 'Ya hace tiempo que vine a esta comarca con el fin de enseñar a la gente. Los que tienen hijos jóvenes mándenmelos para que aprendan las letras y muchas otras cosas más'. El Padre me encargó que te dijera eso en su nombre.»

4. Le gustó al cacique Huaquinpan, «bueno pues» contestó. Dirigiéndose a sus caciques subordinados les dijo: «Una proposición buena, esa.»

Los demás caciques dieron su parecer en común: «Así es, pues; ¿qué más diremos? Está bien lo que dice nuestro Padre. Hay hijos; se los pondremos pues acá. ¿Por

alu, kimalu kam, ka kúme moηelepialu, kom tēkutu meu», pi feichi pu loηko trürtripa.

Rupan fei piel eηn, feichi capitán Carmen elutufi dēηu P. Constancio. Mañumērkei tēfá, fúchá ilelηeiηn feichi pu loηko; ilotukeiηn ka pütukeiηn manshana pülku. Fei meu doi adērkei ñi duam eηn tēfachi pu loηko werküalu ñi pu fotēm eηn Padre ñi escuela meu.

5. Welu iñche feichi mu kimlafiñ ñi ηepan eηn P. Constancio meu, aηkantu, wēla lliwafiñ.

Deuma adlu ñi piel feichi pu loηko, fei werkükei P. Constancio; amui tēfachi Carmen Kolüpue Ignacio Lonkomilla eηu. Feyeηu mai pukeiηu Lorenzo Lonkomilla ñi ruka meu, feichi iñchiñ karukatufuiñ.

Fei meu kiñe liwen ushuam konpui iñchiñ iñ ruka meu feichi epu werkenērke; fei meu anümηeiηu. Deu tañi epu trem kimnieumaηerkei tēfachi dēηu, deuma kam ηepauyelu ñi chau Padre meu; welu iñche kimel-lafeneu.

6. Mēlerpulu eηu entui ñi dēηu tēfachi Carmen. Iñche newe kimlafiñ ñi chem dēηu ñi pipiηefel; feichi mu kimnolekafun kam. Fei ké lliwafiñ, ñi nütramkaηen ñi weku em ka wēne dēηuñimaηerken ñi chuchu em. «Eluen mi pēñeñ», piηerkei,

qué no hacerlo, si se les da enseñanza, buena comida y todo el vestuario?»

El capitán Carmen tradujo al P. Constancio la contestación afirmativa, la que recibió él con gran satisfacción. Hizo servir a los caciques una opulenta comida con carne y chicha de manzanas. El efecto era que los caciques se afirmaran aún más en su resolución de mandar a sus hijos a la escuela del Padre.

5. Yo por mi parte no sabía nada en aquel tiempo que ellos habían ido donde el P. Constancio; más tarde, poco a poco, llegué a saberlo.

Después de la aprobación de parte de los caciques P. Constancio envió mensajeros; andaban de tales Carmen Colipue e Ignacio Loncomilla. Los dos se dirigieron a la casa de Lorenzo Loncomilla, nuestro vecino en aquel tiempo.

Cierta mañana entraron esos dos mensajeros como por casualidad a nuestra ruca. Se les ofreció asiento. Mis padres estaban al corriente de su misión de antemano ya, pues mi padre había ido donde el P. Constancio; pero delante de mí no había dicho nada.

6. Manifestó pues Carmen el objeto de su venida. Yo no sé precisamente lo que dijo; yo era un tontito todavía en aquel entonces. Pero eso recuerdo que se trataba de mi tío materno y que hablaron en primer lugar con mi abuela pidiéndole su hijo,

Fei meu fei pifi ñi pēñeñ ñi chuchu em: «Nillatu⁷eperkeimi tēfá; amuaimi mai Padre meu», pifi ñi pēñeñ.

Fei meu fei pi ñi weku: «Pilan, weñi», pi, «Rēf pilaimi?» pi⁷ei. «Pilan, pilan» pi; «ayülmi eimi, amukaiaimi», pifi ñi ñuke.

Fei allküfiñ. Deuma pino-
lu fentekēn⁷ei.

7. Fei meu iñche leliwēl-mekeeneu tēfachi epu werken. Fei piñmaeneu ñi ñuke: «Eimi kai niekeimi pēñeñ, ñañai», piñma⁷en ñi ñuke; «chem pi⁷fui kai dē⁷ufilmi?» pi⁷ei ñi ñuke.

Fei meu fei pieneu ñi ñuke: «Eimi kai, amuafuimi?»

Fei meu iñche mūch⁷ai mētem «mai» pin.

Fei meu trepewi feichi epu werken, ayüuw⁷u, fei pi⁷u: «Tēfei ñi piel mai tam⁷i pēñeñ, ya! fei yefiñ».

Fei meu ká fei pieneu ñi ñuke: «Ya! amuaimi mai, deuma mai pilu eimi», pieneu. Ni chau newe dē⁷ulai, deuma kam wēne adērkelu ñi duam. Af meu wēla kim-pafiñ tēfá.

8. Feula mai fei piken ta iñche: «Kishu ñeñeunolu ta ché, fō⁷nerkeeneu mai tañi Santa ñuke, mēlelu Wenu-mapu; fō⁷i mai mētrēmērkeeneu», piken mai tēfá ñi mo⁷en meu. «Fem⁷enofuli, kuifi ché fem⁷echi mo⁷epeafun. Ká

Entonces mi abuela se dirigió a su hijo y le dijo: «Aquí vienen a pedirte; vas a ir, pues, donde el Padre».

Mi tío contestó: «No quiero, vieja» (1).

«¿De veras, no quieres?»

«No, no quiero; ándate tú, si te gusta», dijo a su madre.

Esa contestación la oí. Como él no quería, lo dejaron en paz.

7. Después los dos enviados dirigían sus miradas hacia mí y dijeron a mi madre: «Tú también tienes un hijo, hermana; a ver qué contestaría si le preguntaras».

Mi madre me habló y me dijo: «¿Y tú, quisieras irte?»

En el acto contesté yo que sí.

Se maravillaban y alegraban los dos enviados. ¡«Qué tal la palabra de tu hijo!» dijeron. ¡«Ya está! a ése lo llevamos!»

Mi madre me dijo todavía: «Ya! anda entonces, pues que tu mismo lo quieres así!» Mi padre ni abrió la boca; claro, para él era cosa pre-determinada ya, como llegué a saber más tarde.

8. Hoy día declaro lo siguiente: «No es uno mismo que decide su suerte. Habría sido mi Santa Madre en el Cielo que me favoreció y me llamó; se lo reconozco por toda mi vida. Si no lo hubiera hecho, yo habría vivido como

(1) *Weñi*, puer famulus, applicatur etiam senibus, dice Havestadt, II, p. 676.

mañumkefiñ ta P. Constancio, ka tēfichi pu werken ka tañi epu trem, fei ta wēleneu eηu».

Fei meu «amuaiñ» pikei feichi epu werken, «ayeu, Padre meu, fente kümelkalapuaimi, fillantü ilotuaimi ka kofketuaimi ka kumeke tēkutu tēkuaimi» pieneu eηu; fei meu iñche doi ayüwn.

9. Yeηen wēla. Ñi ñiuke mañumtuηei kiñe ikülla meu tienda tripalu, ñi lladkünoam. Fei pramηen kawell meu.

Cheu ñi rulηemen kimwelafañ; konpun wēla ina l'afken' meu. Amulelu iñchiñ triparpuiñ tēfachi fūcha rulu meu; ka newe amulu fei pepufiñ Padre ñi ruka.

«Mēlerkei iglesia ruka», piηerken. Cheu mēlei wentetu pu Monjás feula, fei ñi naqeltu mēlefui loma meu, piku kūrēf adpēle.

Feichi meu niepefun mari meli tripantu.

2) 1. Puulu iñchiñ tēkuηepuiñ cocina piηerkei feichi ruka. Fei meu iñ mēlepuel pepueneu P. Constancio; pichi dēηupuenet; newe inaduamlafañ.

Fei meu mēlerkei kiñe ñi-

todos los mapuches del tiempo pasado (1). También estoy agradecido al P. Constancio, a sus mensajeros y mis mayores, los que me entregaron».

«Vamos ya», dijeron los dos mensajeros, «allí con el Padre estarás feliz; cada día comerás carne y pan y te pondrás bonitos vestidos»; palabras que aumentaban aún más mi alegría.

9. Luego me llevaron. Regalaron a mi madre una capa, comprada en la tienda para que no se afligiese y acto seguido me subieron al caballo.

Ya no sé por donde pasaron conmigo; sólo que pronto llegamos a la playa. Allí continuamos y entramos en la vega grande (del Cautín). Poco rato después divisamos la casa del Padre. «Esa es una Iglesia», me explicaron. Estaba al pie del cerro en cuya cumbre viven hoy las Monjas, en la falda norte de ese cerro (2).

Yo tendría catorce años de edad en aquel tiempo.

1. Al llegar nosotros fuimos conducidos a una casa que se llama cocina. Allí vino a verme el P. Constancio y habló un rato conmigo; ya no me acuerdo de lo que dijo.

La cocina estaba bajo la

(1) Es decir: como pagano.

(2) Al pie del cementerio actual.

dol-chiñura, tēfachi Carmen Kolüpue ñi kure Tránsito Velázquez piñei. Fei pepufiñ petu nēlūkotünkerkei, fente chiwēdkiawi pēnofilu ñi kotün, ká mētowe ayekawi; fei meu fentren üllchalerkefui. Petu moñerkei tēfá, welu ül·menkēlei.

Deu felelu eluñen iaqel ka pun·malu eluñen ñētantu; fei meu umaqtun.

2. Ká antü nepelñen, tēku·tu ka kom pepikakēnoñen; ká kimelnieñen ñi chumken tēfachi ché mēlelu Padre meu. Fei inaadentulekan.

Fei meu konn iglesia meu, misamn perkenó, newe inaduanlan; pekenofilu kam femñechi dēñu.

Fei meu tēkuñen tēfachi papeltue·ruka meu, escuela piñerkei tēfá; welu petu eluñelan feichi wēne kimpeyüm chillka, epuwe wēla eluel trokiwn.

Fei meu «fei piaimi» piñen: «a piñei feichi wēne chillka, kañelu e piñei, kañelu i piñei, kañelu o, kañelu u piñei; re femñechi piniekeafimi tēfachi kechu wirin», piñen.

Fei meu fei pileken, ñoimatun kimelñetuken. Femñen femñen kimērpumefiñ. Rupan kimfiel tēkuñen kake wirin meu. Re femñechi kimelnie-

dirección de la señora Tránsito Velázquez, esposa de Carmen Colipue. La encontramos pelando trigo; daba vueltas sobre vueltas pisando su trigo tostado, riéndose mucho durante ese trabajo; estaba bien joven entonces. Dicen que vive todavía y que ha llegado a una situación holgada.

Mientras estaba allí, me sirvieron comida y al acercarse la noche me dieron cama; dormí allá.

2. El otro día me despertaron y me equiparon con ropaje y todo lo necesario; además me enseñaron lo que hacían los niños en casa del Padre. Yo me esforcé a imitar todo eso.

Luego entré a la iglesia para oír misa tal vez; no me dí cuenta, porque nunca había visto semejante función.

En seguida me llevaron a la casa donde se lee y escribe; escuela se llama. El libro en que se aprenden las primeras letras (el silabario) sólo me lo entregaron unos dos días después.

Entonces me instruyeron: «Repetirás: a se llama esta primera letra, la otra se llama e, la otra i, la otra o, la otra u. Así no más sigues pronunciando esos cinco signos».

Yo quedaba nombrándolos; si se me habían olvidado me los enseñaron de nuevo. Poco a poco me los apropié. Después de que ya los cono-

ηen, ká femηechi kimkan kai fill antü.

3. Rupan kimelηeiñ, fei tripatukeiñ escuela meu iñ ituaqel. Ikeiñ re ilo korü lle mai; fill antü re ilo ilekeiñ.

Deu ilu iñchiñ, pichiñma ürkütukeiñ. Fei meu müchai mëten dēηulηetukei campana, pëltrülerkei wenu, torre piηerkei tēfachi cheu ñi mëlemum. Feichi kom amutukei escuela meu tēfachi pu pēñeñ. Ká iñche «amuiñ» piηeken wēne, fei inaletuken; kimelηeken fill antü feichi escuela meu.

Femηen femeηn doi kimyekümen. Deuma ñi kimfiel kom feichi chillka, fei dēηun piwetulan. Rupan küme kimel chillkatun ka kimelηen ñi kellual Misa meu, fei ká kimn.

4. Kiñe antü mëtrēmeneu P. Constancio. «Sacristán ηeaimi»; pieneu. Fei meu femηen «oimafiñ ñi cristianoηefel kam ñi cristianoηenofel; welu pëllepëlle cristianoηen. Deu cristianoηel iñche, fei konn kom dēηü meu ñi kelluafiel P. Constancio. Fill dēηu meu werkükefeneu tēfachi Padre, fentren pu pēñeñ mëlefuyüm.

Rupale kiñeke tripantu kom tripayetui tēfachi pu pēñeñ; amutui ruka meu eηn. Femηen iñche kishulerpumen ká kiñe weche iñchiu; mëleweiyu iñchiu mëten.

cia, me propusieron otros signos. De esta manera me enseñaban y seguía yo aprendiendo cada día.

3. Pasadas las horas de clase, salimos de la escuela para comer. ¡Verdadero caldo con carne (1) era lo que comimos y esto todos los días!

Terminada la comida descansamos por algún tiempo. Pero muy pronto tocaban la campana grande que estaba colgada arriba en un lugar llamado torre. Al momento volvieron los niños a entrar a la escuela. «Vamos» me decían al principio a mí, y yo los seguía; todo el día me enseñaron en la escuela.

De esta manera iba yo aumentando mis conocimientos. Cuando ya dominaba todas las letras, no necesitaba más ayuda. Después que ya estaba bien versado en leer y escribir, me enseñaron a ayudar la Misa; eso también lo sé.

4. Cierta día me llamó P. Constancio y me dijo: «Vas a ser sacristán». Y lo fuí; no recuerdo si era ya cristiano o no; pero más o menos en aquel tiempo me bautizaron. Ya cristiano, acompañé al P. Constancio en todas las funciones. El también se sirvió de mí en todos los asuntos, a pesar de que había tantos otros niños más.

Al fin de cada año escolar todos los niños volvieron a sus casas, así que de repente estaba solo, con otro joven más; nosotros dos fuimos los únicos que quedaron. Pero,

(1) Es el colmo de los deseos de un sano estómago mapuche.

Welu ká konle wëla kimel-
ηen, ká akuiηn pu pëñëñ.

5. Deuma al'üñmapan es-
cuela meu, fei akui ká kiñe
Padre, wecheηelu, P. Gafriel
piηefui, P. Constancio ñi
kompañërkeael. Fei welu
kimelpakefeñ meu.

Femηechi mëlekefuiñ Pa-
dre ñi escuela meu, mëtewe
kümelkanieeñ meu tëfachi a-
yün P. Constancio.

3) 1. Ká tëfachi mapuche,
wentrü keyü domo, fillantü
akukefuiηn Padre meu. Fei-
chi mu ηelafui wiηka tëfachi
mapu meu; ká ηelafui cheu
no rume tëfachi weshakelu
ñi ηillaηeafel.

Akuyüm eηn Padre meu,
kiñeke mëtewe kimno ηe-
fuiηn; fill nillatupakefuiηn re
femηechi. «Pëtreñ, Padre»,
pikieηn, «trapi» pikieηn, «cha-
di, kuchara, akucha, pañu»;
fill pikieηn. Kimkan mëten
ñi pial eηn, fei pikieηn. Kiñe-
ke mëlefui tëfachi mapuche,
allwe wedwedηefuiηn, welu
tëfachi Padre mëte küme
piuke ηefui, ηënafeñ wëlnie-
kakefui, dëηukelafui.

2. Kake mapuche newe
fei pikieηn; feyeηn, duami
plata eηn, akulkefui motri-
chi waka ka motrichi fuchake
nofillu; fei meu yepakefui
plata yeηn.

Feichi mu mëlefui werá
kullifñ. Kiñe loηko niefui ke-

cuando volvía a empezar la
enseñanza, los niños volvían
a reunirse.

5. Estaba ya mucho tiem-
po en la escuela cuando llegó
otro Padre joven; se llamaba
P. Gabriel y vino para acom-
pañar al P. Constancio. El
nos enseñaba en lugar del P.
Constancio.

Así vivíamos nosotros en
la escuela del Padre; nos hizo
mucho bien el amado P.
Constancio.

1. Los indígenas, hombres
como mujeres, se presenta-
ban todos los días ante el Pa-
dre. En aquel tiempo no ha-
bía huincas en esta región y
en ninguna parte había oca-
sión de comprar las cosas ne-
cesarias.

Al llegar donde el Padre
algunos se portaban con mu-
cha torpeza, pedían todo de
balde. «Tabaco, Padre», di-
jeron; otros pidieron ají, otros
sal, cucharas, agujas, paños
etc.: todo lo que se les ocu-
rría lo pedían. Algunos se
conducían bastante imperti-
nentes; pero el Padre tenía
un corazón muy bueno; sin
alterarse distribuía no más,
ni siquiera hablaba una sola
palabra.

2. Otros indígenas no exi-
gían en tal forma. Cuando
tenían necesidad de dinero,
traían vacas y novillos gran-
des y gordos; esos animales
los convertían en plata.

En aquel tiempo había mu-
chísimos animales; algunos

chu pataka waka, kaηelu kũla pataka; fei pefiñ iñche. Tēfachi fuchá rulu apolefui kulliñ meu.

Fei meu falilafui kulliñ: kiñe kushe waka motrilu falifui kechu peshu, kiñeke mu pura peshu, fente mēten; feichi fūchake nofillu mari kechu peshu; feichi manshun mari epu peshu; kiñe epu tripantu waka kechu peshu ηefui; kiñe kiñe tripantu waka kũla peshu; kiñe domo ofisha kiñe peshu ηefui; kiñe cordero melí réal.

3. Fill antü fendepakefui kulliñ tēfachi pu mapuche. Fei meu iñchiñ ká fill antü l·aηēmkefuiñ tēfachi wēlpaelchi waka. Fentren kon·a kam niefulu P. Constancio, ká feichi al·ün pu pēñeñ; fei meu müchaike afkakefui feichi ilo. Kiñeke mu iñchiñ ñofiiñ tēfachi ilo ial, mētewe motriηeumefulu, fei meu küpa-iwekelafuiñ.

4) 1. L·aηēmwakalu iñchiñ kom trélke nentuel piwēmkenoηekei wente wima, piwēlu fei elkakēnoηekei pu ruka ñi werkülηeam wēla Valdivia.

Al·ülu feichi aηkün trélke waka, ká üremtēkuηetukei ko meu; ürelu nentuyētetui

caciques tenían quinientas, otros trescientas cabezas vacunas; he visto eso con mis ojos. Toda la gran vega (del Cautín) estaba como sembrada de animales.

Por eso el precio de los animales era bajo: una vaca vieja y gorda valía cinco pesos, a veces ocho, pero más no; los novillos grandes quince pesos, los bueyes doce; una vaquilla de dos años se vendía en cinco pesos, una ternera de un año se pagaba con tres pesos, una oveja costaba un peso y un cordero cuatro reales (cincuenta centavos).

3. Cada día traían los indígenas animales para la venta. Por eso, día por día nosotros beneficiamos los animales vendidos aquí. Como P. Constancio mantenía tantos mozos, fuera del número crecido de alumnos internos, la carne no duraba mucho. A veces nosotros teníamos hasta repugnancia a las comidas de carne, a causa de su gordura excesiva perdimos toda gana de comerla.

1. Los cueros de los animales carneados los secábamos sobre unas varas. Allí se enjutaban y se guardaban luego en la casa para mandarlos después a Valdivia.

En cuanto se había juntado bastante número de pieles secas, las remojaban otra vez

pu ko ka rükëfyeyei antü meu. Piwëlu fei ñampiyeñetui rükëfwe meu ka mëchamkënoyeyei ñi tëkuñeal chechëm meu; kom küme trarükënoyeyei lashu meu, kayukekënoyeyei.

2. Kom femkënoel, fei eluukei pu werken, yeñemekei kawell ka tuyeñekei feichi chechëmpeye mula. Rupan tuel kolokënoyeyei mula makuñ meu; lofoñelu kam. Fei meu chechëmkënoñekei.

Wëne adkënoñei feichi apareko. Tëkuleñei küna; fei impolpramñei epuñpële, ka küme ñidëfkënoñei kiñe koron meu feichi iupünkëlechi küna wallpa inal apareko meu. Femñechi küme reñei tëfachi apareko künalen epuñpële üpël meu.

Femel apareko, fei pramelñekei mula ñi furi meu fentren trëlke ofisha; iñañe mu feichi apareko wentepramñei feichi wirkolechi trëlke ofisha meu. Fei wëla ká pramñei epu fucharume koroncinta, fei meu füyümtuñei mulalen feichi apareko. Deu füyümel ká pramelñei kiñe lashu, ñi küllwañeam tëfachi chechëm trëlke waka.

3. Rupan femkënoel epu wentru metanprami tëfachi trarün trëlke waka; kiñeke-

en agua, luego las sacaban del agua y las estaquillaban al sol. Después de secas las quitaban de las estacas, las doblaban y las arreglaban en fardos; de a seis las unían y las amarraban con pedazos de correas.

2. Enfardados los cueros, se alistan los mozos destinados para el viaje; buscan los caballos y toman las mulas que han de servir como bestias de carga; les cubren las cabezas con mantas, porque son muy testarudas. Luego empiezan a cargarlas.

Previamente arreglan el aparejo. Recubren el casco con una estera de pajas, enrollan sus bordes hacia adentro en ambos lados del casco (1); allá aseguran los rollos mediante correas. De esta manera el aparejo (2) queda bien colchado en sus bordes de ambos lados.

Cuando está listo el aparejo, suben al lomo de la mula unos cuantos pellejos ovejunos y sobre el montón de ellos colocan el aparejo mismo. Luego suben dos cinchas anchas de cuero, con las cuales afirman el aparejo en la mula. Bien asegurado el aparejo, le ponen encima un lazo; sirve después para contrapesar los bultos de las pieles vacunas.

3. Ahora dos hombres levantan con sus brazos los fardos de cueros, colocando

(1) Se forman allí almohadillas como en las albardas modernas.

(2) Formado por el casco y la estera enrollada a lo largo del borde anterior y trasero del casco.

pële kadil mula el_ηei feichi epu trarün. Fei küllwakëno-y_ηei feichi wëne pramelchi lashu meu.

Fei meu ká nü_ηei ká kiñe fúchá lashu, ká fei pramel_ηei tēfachi wente mula chechēm-kēlelu, kúme adkēno_ηei; fei füyüm_ηei chechēm-kēlechi mula lashu meu; epu wen-tru mekei.

Rupan kom dewel, fei entuñma_ηetui ñi makuñ takuleuma lo_ηko mula meu.

Kakelu pu kon'a ká fem-mekei ñi chechēmfiel ñi mula ye_ηn; kayu mula chechēm-_ηekei; kiñeke mu doi mēlen meu al'ün trēlke waka.

4. Deu kom chechēm-mulu e_ηn, fei chillaukei_ηn ñi kawellu. Ká elu_ηei rokiñ é_ηn, ial rēpu meu. P. Constancio ká wēlkei plata kiñe papel e_ηu, kom rakinelkei feichi _ηillakan, ñi ye_ηmeam Valdivia tienda meu.

Fei meu amui_ηn tēfachi pu werken. Kiñe antü meu puu-kei_ηn Troltren l'eufü meu. N'opal'eufü puutulu e_ηn kom entuchillaupui_ηn. Fei meu aretupukei wampo e_ηn; kui-fi kam nienofulu fote.

5. Pelu wampo e_ηn, itro-kom tēku_ηekei ñi yewn e_ηn pu wampo; fei meu n'ontu-kei_ηn. Feichi kechan kawell mulalen witran'olye_ηekei lashu meu; fem_ηechi kom n'o-

uno de ellos a cada costado de la mula; por medio del lazo, puesto de antemano, suspenden y afirman esos bultos en contrapeso.

En seguida toman otro lazo largo, lo pasan por encima de la mula cargada, lo ajustan allí con todo cuidado y estrechan con él mula y carga, llevándose a cabo la apretadura con las fuerzas unidas de dos hombres.

Terminado el cargamento, quitan la manta que tapaba la cabeza de la mula.

Los demás mozos cargaban sus bestias del mismo modo; solían cargar seis mulas y aún más, si había gran existencia de cueros.

4. Cuando los mozos tenían prontas sus bestias de carga, ensillaban sus caballos y recibían las provisiones para el camino. P. Constancio entregó además plata y una lista, que llevaba anotados todos los artículos que habían de traer de las tiendas valdivianas.

Luego los mozos encargados emprendieron el viaje. Una marcha de un día los enfrentaba con el río Toltén. En la orilla norte del río desensillaban y descargaban sus animales. Al mismo tiempo trataban prestarse una canoa, porque botes casi no existían antiguamente.

5. Adentro de la canoa arrendada echaban todos sus trastos y empezaban a atra-

keiηn weyelkēlen. Kiñeke mu ürfikei tēfachi mula l'eufü meü; iñche femηechi kiñe ürfiliyu, amulu kiñe rupa P. Constancio iñchiü.

Rupan n'otulu eηn, ká chechēmmukeiηn; kom pepikautulu amukaiηn P. Pedro meü, melefui Troltrén Misión meü. Ado petu mēlekei feichi Misión cheü ñi mēlepiyüm feichi kuifi. Puulu eηn küme llouηetuiηn; uma-putuiηn.

Ká antü ká amukeiηn, puukeiηn Keuli Misión meü; fei meü mēlefui P. Samuel, P. Miguel Angel eηu. Ká fei meü umapukefuiηn.

6. Ká antü puukeiηn Cruces piηechi mapu meü. Fei meü kom elkawellpukefuiηn kiñe wiηka meü ka aretufo-
tepukefuiηn. Feichi fote chechēmfuiηn itrokom ñi yewn meü, ka felen pukeiηn Valdivia meü pu l'eufü.

Puulu eηn konkeiηn Conventu pu Capuchino meü, cheü mēlei feichi fentren Padre. Feichi ñidol werken wēlpui ñi papel, elupufilu ñidol mēlechi Padre. Fei tēfá adkēnolηei kiñe kon'a kimlu kom waria, ñi ηillakalaeteu eηn ñi duamn.

7. Tēfachi trēlke waka, yeyel ηa, fei puwēlηei cheü

vesar el río. Tirados con lazos llevaban el piño de caballos y mulas, así que todos pasaban a nado. Sucedió también que se ahogaba una mula en el río; así me pasó a mí una vez; una se me fué a pique, cuando balseaba al P. Constancio.

Arribados al otro lado volvían a cargar sus mulas, y se alistaban a ir donde el P. Pedro, misionero de Toltén entonces. Todavía se halla esa Misión en el mismo sitio que ocupaba en aquel tiempo. Allí encontraban buena acogida y albergue.

Al otro día continuaban su viaje llegaban a la Misión Queule donde estaban estacionados los PP. Samuel y Miguel Angel. Allí también alojaban.

6. Al día siguiente alcanzaban el lugar llamado Cruces. Allí dejaban encargados donde un extranjero todos sus animales y conseguían un bote. Lo cargaban con lo que llevaban consigo y así arribaron a Valdivia por vía fluvial.

Se dirigían al Convento de los Capuchinos. Allí había buen número de Padres. El capataz de los mozos entregaba su lista al Padre Superior. Ese ordenaba a uno de sus mozos, bien versado en la ciudad, que comprara para ellos lo que necesitaban.

7. Las pieles acarreadas las llevaban a la curtiduría

deupiyüm faketa (1), fei meu fende η ekei. Noimafiñ tunte falefelchi kiñeke trëlke; «mari peshu η ei» pikelu $e\eta$ n trokifiñ.

Fem η echi kiñeke pataka peshu nüpukefui η n. Feichi plata meu η illakal η emekefui P. Constancio kom tēfachi weskakelu ñi duamyeel; trapi, chadi, ropa, ashukar, añil, pētre, zapato, chumpiru; itrokom fenten ñi duamn iñ Padre.

8. Rupan kom η illakalu $e\eta$ n fei pepikautukei η n ñi adkēnoye η en feichi weshakelu; kom sakulye η ei. Kuifi mēle-fui trëlke waka saku; fei meu tēkuyey η ei kom, mawēn male rēpü meu ñi fochonoam.

Deu femel küme rokiñ-tui η n ka eluutui ñi küpatual $e\eta$ n. Ká konpatukei l'eufü meu $e\eta$ n; itrokom antü küpatukei η n tēfachi Cruces pi η echi l'eufü meu. Felen akutui Cruces pi η echi mapu meu $e\eta$ n, cheu elfalkēnorpukei η n ñi kawell $e\eta$ n mulalen. Fei pichike kullikei η n ñi mēlemum meu ñi kawellu; kuifi kam falinolu kachu ñi ütaiam witrán kulliñ. Rupan kulliel elu η etukei η n ñi mula ka ñi kawellu.

9. Fei meu ká chillawēr-

y las vendían allí. He olvidado cuánto valía un cuero; creo que hablaban de diez pesos. (Más o menos lo mismo que en el campo todo el animal).

De esta manera cobraban unos cientos de pesos y con ese dinero hacían las compras de los artículos que necesitaba el P. Constancio, como ser; ají, sal, ropa, azúcar, tinturas, tabaco, zapatos, sombreros; en una palabra todo lo que hacía falta a nuestro Padre.

8. Terminadas las compras se alistaban para traer las mercaderías con la precaución conveniente, las metían todas en sacos. Antes se usaban sacos de cuero vacuno. En esos metían las cosas a fin de que no se mojaran si llovía en el trayecto.

Abundantemente provistos con víveres para el viaje emprendían la vuelta. Dirigiéndose al río Cruces remaban en él de regreso todo el día. Llegaban a la región, llamada Cruces, en donde habían encargado en la ida sus cabalgaduras y sus mulas. Pagaban poca cosa por la estada de ellas; antiguamente no costaba casi nada el talaje para los animales de los viajeros. Después del pago se les devolvía sus animales de carga y monta.

9. Luego ensillaban y car-

(1) Una clase de suela.

patui_ηn ka chechëmmurpa-
tui_ηn; femlu chalitufi_ηn fei-
chi wi_ηka ka küpatui_ηn. Pun-
malu e_ηn akutui_ηn. Li_ηe
pi_ηerkei tēfachi pichi l'eufü.
Fei meu fūchá küdaturpa-
kefui_ηn; mawën·mai feichi
witrunko, apokefui, pepi ru-
pan_ηekelafui. Fei meu mëlefui
ñi nakēm_ηeafel chechëm, fem-
_ηechi _ηelluke n'opakefui_ηn.
Af meu n'opalu e_ηn küme
eluukënotukei_ηn ñi amutual.
Ka küpatulu e_ηn akukefui_ηn
Yeku. Tēfachi Yeku ká fei
mēte wēsha rēpü _ηei, fotra-
_ηei. Ká fei meu entuchillaupa-
kei_ηn felen kom mula; pun-
malu e_ηn umakei_ηn.

10. Ká antü akutui_ηn Keu-
li Misión meu; ká antü P.
Pedro meu, mëlelu Troltren;
fei ká umapukei_ηn.

Wün·malu ká mekekei ñi
wiñamtun e_ηn Troltren l'eufü
meu. Chum_ηechi ñi n'omum
wēnetu ká fem_ηechi weyel-
n'opatui_ηn tēfachi kechan ka-
wellu mulalen. Fei meu ká
chechëmmutui_ηn ká kiñe kom
antü amulei_ηn playa meu;
epe koni antü wēla puutu-
kei_ηn P. Constancio ñi Mi-
sión meu.

11. Fei akutulu e_ηn pe-
wütuniei_ηn ñi matuke llo-
u_ηtual e_ηn. Kom nentuchi-
llalye_ηe_ηn ka feichi chechëm-
kēfchi mula matuke llou_ηe-
i_ηn ñi ñampiñma_ηetual ñi che-
chēm e_ηn. Feichi yemeelchi

gaban sus bestias; se despe-
dían del extranjero y se ale-
jaban. Al anochecer llegaban
al estero Lingue, donde los
esperaba un pasaje por demás
trabajoso. A causa de la llu-
via se había llenado su co-
rriente y era cosa poco me-
nos que imposible, pasarla.
Tenían que descargar sus
mulas y sin embargo se hacía
difícil la travesía. Al fin lo
consiguieron y se aprestaron
a seguir adelante. Llegaron
después a Yecu, donde había
también un trecho pésimo;
era muy pantanoso. Otra vez
tenían que desensillar sus ca-
balgaduras y descargar sus
mulas. Se les hacía noche en-
tretanto y alojaron allí.

10. Al otro día llegaron a
la Misión Queule y al día si-
guiente a la del P. Pedro en
Toltén. En ambas Misiones
pasaron la noche.

Al alba se trasladaron al
río Toltén y lo atravesaron
lo mismo que en la ida; al na-
do pasaron el piño de caba-
llos y mulas a la ribera norte.
Allá cargaron sus animales y,
andando un día entero en la
playa, alcanzaron la Misión
del P. Constancio cuando ya
se ponía el sol.

11. Ya se esperaba su lle-
gada y como en un asalto fue-
ron recibidos. Les desensi-
llaron sus caballos y se apo-
deraron de las mulas carga-
das para librarlas de su peso.
Los artículos traídos fueron
llevados todos a la casa del

weshakelu kom elkakēnoηei Padre ñi ruka meu; feichi apareko ka tēfachi trēlke ofisha eηn lashu trarükēnoye-ηetui ka elkakēnoyeηetui.

Feichi ñampēlkauma pu weche fūchá ilelηetuiηn; ka feichi yefaltu, yemelu eηn, wēlηetui ηen' -yefaltuuma meu. Femlu eηn fei pūdtuiηn kom, amutui ñi ruka meu eηn.

Allkülu pu mapuche ñi akulelel Padre feichi weshakelu, fei akukefuiηn, kiñeke ηillakaialu, kakelu re ηillatualu. Afeluukelafui P. Constancio, ñochikechi wēlnieka-kefui ñi ηillatuηen re antü.

12. Aftuyüm tēfachi weshakelu ñi yelmeel Padre, ká werkükei. Ká yeηetukei fentren trēlke waka. Chum-ηechi wēne ñi amumum eηn ká femηechi amukatuiηu, ká femηechi wēñomeiηn; re femηechi femkiaukefuiηn; fill tri-pantu femkefuiηn.

Akule wēla wiñka tēfachi Bajo Imperial, fei werküηe-welai, mēlelu kam ηillakaweruka waria meu.

Padre; los aparejos con sus debajeros y lazos fueron juntados en líos y guardados en su lugar.

A los jóvenes viajeros se les dió de comer hasta que no podían más. Los encargos que traían fueron entregados a los que habían dado la comisión. Hecho eso se dispersaron todos, cada uno fué a su casa.

Luego que los indígenas se enteraban del nuevo surtimiento que el Padre había recibido, acudían; unos a comprar, otros a pedir de balde. P. Constancio no se cansaba; con invencible paciencia repartía todo lo que se le exigía.

12. Cuando las mercaderías acarreadas para el Padre se habían acabado, él mandaba por otras. Otra vez se llevaban gran número de cueros vacunos. En la forma arriba descrita hacían su viaje de ida y vuelta: siempre lo mismo; año tras año viajaban de esta manera.

Más tarde llegaron los huincas a Bajo Imperial; entonces cesaron esas caravanas por haber casas de comercio en el mismo pueblo.

CAPÍTULO IV.—CARPINTERO APRENDIZ Y OFICIAL EN SANTIAGO. (1866-1871)

1) *Traslado a la capital:* Cómo llegó a esa determinación; impresiones que recibe del primer viaje: en el vapor, en el tren.

2) *En el colegio San Vicente de Paul:* Vida diaria en aquel establecimiento; trabajos y estudios.

3) *Sucesos memorables*: Enfermedad y su tratamiento en el hospital San Juan de Dios; graduado en el colegio; fiesta de San Vicente; nueva dolencia y su curación.

4) *Otros acontecimientos y recuerdos*: Paseos por la ciudad; entierro de un distinguido caballero santiaguino; procesión del Viernes Santo; trabajos de carpintería en la ciudad.

5) *Regreso a su tierra natal*: Viaje de vuelta; curiosísimo motivo del regreso.

1) 1. Deuma ñi mëlepuel P. Constancio ñi escuela meu meli tripantu mu chei,—newe kimwelañi—, deum kúme kimfuiñ papeltun; fei meu kiñeke naq «amulmi Santiago kúmeafui» pikënumekefeneu P. Constancio. Fei meu iñche mëte ayüukakefun.

Fei meu fill tripantu ñepakefui feichi Ñidolpadre mëlelu Santiago, P. Jeremías piñefui.

Fei pieneu P. Constancio: «Ayülmi amual, yepaiabei-meu taiñ Ñidolpadre», pieneu. Ká elukeeneu ñulam: «Santiago mëte kúmei, fill mëlei, fentren kümentupuaimi»; fill wallëmpikefeneu.

Iñche doi ayüñmakefun. Welu kutrankëlefun epe kiñe tripantu tēfachi mollfuiñ kutran (1) meu; llaflan turpu.

2. Welu fei pikënukefuiñ ñi chau ka ñi ñuke: «Amuan Santiago» pifiñ eñu.

«Ayülmi mai, amukarkeleaimi», pieneu eñu.

1. Había estado ya unos cuatro años en la escuela del P. Constancio,—precisamente no puedo decir cuántos—sabía ya perfectamente leer y escribir. Entonces el Padre me dijo en varias ocasiones: «Sería bueno que te fueras a Santiago». Yo me alegraba muchísimo con este proyecto.

Cada año solía venir de visita el P. Superior de Santiago; el de entonces se llamaba P. Jeremías.

El P. Constancio me dijo: «Si quieres irte, nuestro Padre Superior te llevará». Además me aconsejaba diciendo: «En Santiago es muy bonito, hay de todo allí; te va a gustar sin duda»; muchos detalles me daba al respecto.

Con eso creció mi deseo de irme. Pero estaba atacado casi un año de una enfermedad de la sangre, (1) de la cual no podía sanar nunca.

2. Sin embargo di cuenta a mis padres. Les dije que quería irme a Santiago.

«Si te gusta, vete no más», me contestaron ellos.

(1) Era una erupción cutánea.

Fei ká fei pifiñ P. Constancio: «Deuma maieneu ñi epu trem», pifiñ. «Amuaimi mëten, yeaeimeu iñ Ñidol», pieneu. Welu felekafun ñi kutrankëlen, fei meu epu rume duamkëlefun.

Fei meu akurumei tēfachi Ñidolpadre, yeafelu meu iñche. Dē_ηuwi tēfachi epu Padre, fei meu iñche mëtrēm_ηen. Fei pieneu P. Jeremías: «Ayüen tami yeafiel Santiago».—«Mai», pin iñche, «amuan». Fei ayelei Ñidolpadre, ká iñche mëtewe kümeduamn.

3. Fei amutualu, yeeneu; epu _ηefuiyu, ka_ηelu Antonio Wentruleu pi_ηefui; fei iñchiu ye_ηeiyu. Puiñ Keuli, P. Samuel meu; eyeu tripa-kefui nafiu; koniñ feichi pu nafiu, fēl trafuya.

Iñche feula konel nafiu meu afmatuyeffiñ feichi weshakelu mëlelu pu nafiu, welu inaduamlañiñ fenten ñi chum_ηefel tēfachi dē_ηu. Chumkam inaduamafun, marichi no rume pekenofuilu iñche. Fem_ηen kimnokechi mëten mëlen feichi pu nafiu.

Deuma pichilu ñi mëleel, fei werküwi tēfachi wi_ηka mëlelu pu nafiu, capitán perkelle mai kam marinero perkelle, rēf kimlañiñ. Fei ne_ηēmuwi feichi nafiu; femlu peupewi tēfachi pu wi_ηka ñi _ηēnerkeal ñi nafiu e_ηn. Fei amui feichi nafiu, ne_ηēmuwi, këlürupamekei feichi wüm-

Comuniqué al P. Constancio el consentimiento de mis padres. Me contestó: «Entonces te irás; nuestro Superior te llevará». Pero, como mi enfermedad seguía sin mejorar, me quedaba indeciso.

Llegó después el P. Superior, que había de llevarme. Los dos Padres conversaron uno con otro y luego me hicieron llamar. El P. Superior me dijo: «Quiero llevarte a Santiago».—«Bueno, me voy» contesté yo. El P. Superior se puso a reír, lo que me hizo salir de todas mis zozobras.

3. Cuando el P. Superior se fué, me llevó consigo, junto con otro joven de nombre Antonio Huentruleu; los dos fuimos con él. Llegamos donde el P. Samuel a la Misión de Queule, desde donde solían zarpar vapores; nos embarcamos al entrar ya la noche.

Ya sobre el navío, miré con asombro su instalación, aunque no me esforcé mucho en investigar el fin de estas cosas. ¿Cómo habría podido comprenderlas, cuando no había visto nunca tal cosa? Así, sin entender nada, me hallaba en este vapor.

Hacia poco rato que estaba en el vapor, cuando fué dada una orden a los huincas de la nave; no sabía distinguir si eran capitanes o marineros. Luego el vapor se estremeció y los hombres corrieron confusa y apresuradamente a dirigir su buque. Este empezó a avanzar, ar-

pël l'afken· meu. Iñche wi-
yün, epeke këlürupalu fei-
chi nafiu trokifiñ, fei meu
tranantëkuwn rañi füchake
pañilwe meu ñi ütrefkonoam
l'afken· meu. Kiñe naq wi-
traiaufun, fei tranapun këlü-
naqpachi nafiu meu.

4. Fem ηen uman, re tafla
meu tranalekefun wente na-
fiu; elu ηelan ηétantu, re ial
elu ηekefun. Welu kiñe tun
umaq. Nepeel amukarkei tē-
fachi nafiu. Iñche kimlafuiñ,
chum ηechi ñi amulefel, peñ-
malafuiñ ñi kawe ηepeyüm,
re feichi fitruñ mēten penie-
fuiñ ñi tripatripa ηen kiñe
fücharume pañilwe meu ka
allküniefuiñ ñi llallol-llallol-
ηen (1) pu nafiu, welu kim-
lafuiñ chem tañi femmeke-
fel.

Fem ηen wün·mai petu ñi
amulen nafiu. Pichin meu
tripai antü, fei konpuiñ Le-
bu pi ηechi waria murke. Fei
meu pichiñmarpuiñ. Ka amu-
lu puiñ Lota; ká antü troki-
fiñ puiñ Coronel, fei meu ká
pun·makelu trokifiñ. Ká wün·
meu puiñ Talcahuano, ká
rumeñ Tomé; af meu puiñ
Valparaíso. Tēfachi Padre
yu yenieeteu pekēnomekeei-
yu meu kake antü.

5. Puulu iñchiñ feichi wa-
ria meu afmatupufiñ; fen-
tren nafiu mēlerkei tēfachi
pu l'afken· inau waria Val-

fando y bamboleando por la
rompiente del mar. Yo me
mareé, creía a cada momento
que el vapor iba a volcarse
por un lado y, para no ser
arrojado al mar, me puse en
cuclillas entre grandes ma-
quinarias. Una vez me le-
vanté y di algunos pasos;
pero caí al ladearse el vapor.

4. Así me alojé; me acosté
sobre las tablas desnudas de
la cubierta; no me dieron ca-
ma; sólo comida me sirvie-
ron. Sin embargo agarré un
corto sueño. Cuando desper-
té, el vapor estaba avanzan-
do. Yo no comprendía cómo
podía andar; no veía nada
de remos; sólo notaba esa
humareda que salía sin cesar
de una gran chimenea y oí
un estrepitoso ruido en el in-
terior del buque, pero sin sa-
ber de qué provenía.

Al aclarecer se hallaba el
vapor en plena marcha. Po-
co después salió el sol. En-
tonces arribamos al puerto
de Lebu, donde el vapor hizo
escala. Después de un breve
paro siguió y nos llevó a Lo-
ta. Al otro día, según creo,
alcanzamos hasta Coronel,
donde nos sorprendió otra
vez la noche. La mañana si-
guiente anclamos en Talca-
huano; bien pronto pasamos
por Tomé y al fin fondeamos
en Valparaíso. El Padre que
nos llevaba nos visitaba ca-
da día. (2)

5. Cuando nos acercamos
a la ciudad quedábamos ma-
ravillados por la multitud
de embarcaciones que se ha-

(1) Esta palabra onomatopéyica imita el ruido de la máquina.

(2) El Padre viajaría en camarote.

paraíso. Fei meu tripapuiñ fote meu, puiñ pu Monjás ñi ruka meu, fei meu uma-puiñ.

Ká antü amuiñ cheu ñi mēlen tēfachi mapu-nafiu. Komütufiñ feichi fūchá wariarke; mētewe aifiñ_ηerkei, fenten kūmeke ruka mēlerkei, ká feichi fūchaprachi torre. Doi mēlefui iñ peafiel, welu taiñ Padre matukaukei amutualu Santiago; fei meu newe pelafiiñ; nor amuiñ cheu ñi mēlen mapu-nafiu.

6. «Fapēle!» pinieiyu meu Ñidolpadre. Koniñ feichi mapu-nafiu meu, *tren* pi_ηei kai wi_ηkadē_ηun meu. Feichi tren iñ konpuel mēte afmatufiñ, pekēnofuilu kam iñche.

Fei mūchai mēten amui; fei meu doi afmatufiñ ñi mētewe lefn meu. Puiñ kiñe waria meu, fei meu pichiñ-marpulu ká amuiñ. Ká ru-meñ kake waria.

Ká konpuiñ kiñe fūchá lolo meu; fei iñ konpuel pelotuwelaiñ, awe tripalaiñ, tripapuiñ wēla, pelo_ηtui, ká kintuwēluutuiñ.

7. Fem_ηechi ká amuleñ, peyerpufuiñ fente kūmeke waria. Werá wi_ηka l-umpulekei cheu ñi witrapuam tēfachi nafiu. Ká wilu_ηekei fei meu feichi pu chiñura fendepelu ñi kom weshakelu:

llavan en el mar cerca de Valparaíso. Desenbarcamos en un bote y llegamos a la casa de las Monjas; allí pasamos la noche.

Al día siguiente fuimos al lugar donde está el buque terrestre. (1) Admiramos esa gran ciudad tan limpia y arreglada, con sus hermosos edificios y sus altas torres. Había muchas otras cosas que admirar, pero nuestro Padre tenía prisa de llegar a Santiago. Por eso no pudimos fijarnos bien, sino que tomamos el camino directo a la estación.

6. «¡Por acá!» nos indicó el Padre Superior. Subimos al vapor terrestre, que se llama tren en castellano. Este tren despertó en mí el más vivo interés, puesto que era la primera vez que lo veía.

Luego después el tren partió; su marcha acelerada aumentó mi asombro. Llegamos a una ciudad; se paró un poco y luego volvió a correr. Pasamos por varias ciudades más.

Una vez entramos en un gran hoyo (túnel); ya adentro no pudimos distinguir nada más; en obscuro quedamos; duró bastante hasta que salimos. Volvió la luz y pudimos vernos unos a otros.

7. De esta manera continuamos el viaje; divisamos ciudades muy bonitas. Donde se paraba el «buque», lo rodeaba como un enjambre de huincas. Además pululaban ahí muchas señoras que

(1) Eso es; la estación del ferrocarril,

mëlei iaqel, ka manshana, ka turansho, ka ufás, ka fill kofke keyü empanada, ka feichi fúchá sandilla, ka melón; ká mëlei pülku; kom tēfachi weshakelu, tuchi ayü-lu ñi ηillaiael, fei ηillakei.

Feichi mapu-nafiu newe pichiñmalu ká amukei. Amulu iñche mēn'a kanentulafiñ tēfachi mapu; mëlefui tēfachi fúchake re kura-lil. Feichi kura kom kúme trafoye-ηerkei ñi kúme rēpülηeal amuam tēfachi nafiu.

8. Petu iñ amual ká konpuiñ ká lolo meu. Ká fei meu fúchá dumiñmatuiñ; iñche afkēlewei ñi duam. Ká tripatuiñ, fei pelotutuiñ.

Ká amulekalu iñchiñ ká pepufiñ kiñe fúchupra puente pañilwe; fei meu ká rumei iñ nafiu. Petu rumealu iñche naqkintun, welu uyün.

Rumeiñ ka amulekeiñ, puiñ ká waria meu, cheu ká mëlerkei werá wiηka, pēl'ü-pēl'ü ηei ta ché.

9. Femηechi amulekaiñ, femηen puiñ Santiago naqn antü wēla. Puiñ feichi ruka meu witrapupeyüm tēfachi mapu-nafiu. Fei meu ká wilulerkei fentren wiηka ka fentren chiñura, weluduamn-ηei, ñiamn ηei reke.

Iñ naqpuel fei peukatuiñ taiñ Padre, iñchiñ iñ yeniee-

ofrecían en venta diversos artículos, como ser: comidas hechas, manzanas, duraznos, uvas, distintas clases de pan y hasta empanadas, sandías, melones y bebidas; quien deseaba algo de estas especies, se las compraba.

Después de un paro bastante largo volvió a andar ese vapor terrestre. Encontré muy distinta esa región. Había allí grandes peñas vivas, quebradas todas en corte recto para dejar pasaje libre a la línea del ferrocarril.

8. Continuando el viaje entramos en otro túnel. De nuevo quedamos en completa obscuridad; yo estaba perplejo y asombrado. Salimos de paso y volvimos a la claridad.

Prosiguiendo nuestra ruta llegamos a un puente muy alto de fierro que tenía que pasar nuestro tren. Mientras que estábamos sobre él, miré yo hacia abajo, pero me dió un vértigo.

Recorrimos el puente y seguimos adelante; arribamos a otra ciudad donde había tanta aglomeración de huincas que parecían un enjambre de moscas.

9. Siempre se repetía lo mismo en el trayecto; hacia la tarde llegamos a Santiago. Entramos en el edificio donde los vapores terrestres se paran. Había allí tan incontable gentío entre caballeros y señoras que era para confundirse y perderse.

Bajamos y nos encontramos con el Padre que nos

teu. Fei wëla koniñ kiñe pichi ruka meu, epu kawellu witrakerkei tēfá, *coche* piñerkei. Fei meu ká amuiñ, rumeiñ rañi waria; af meu puiñ tēfachi convento meu pu Capuchino. Iñ konpuel tēkulñeyiyu kiñe ruka meu, Antonio Wentruleu iñchiu.

2) 1. Kūla antü meu mëlepulu, fei werkülñeyiyu kiñe mëte fūchá ruka meu, San Vicente de Paul piñerkei feichi colegio ruka. Puwëlñelu iñchiu tēkulñepuiyu ponwi ruka ka anümkēnoñepuiyu. Yu felel wiluñmapaeiyu meu al'ün pichike weche; tēfá yeññ kimkerkelu chillkatun, kadme afmatueiyu meu tayu mapucheñen meu.

Fei meu wëla traf ilelñeyiyu feichi kom pichike weche eññ, deuma kam pun'maiyu. Rupan ilu eññ koni ñi chillkatun, fei meu iñchiu ká inafemiawiyu. Deu chillkatulu koni ñi rezan eññ tēfachi rosario; femel wëla kētrüñkiawëlñeyiññi umaqtuñimutual eññ. Fei meu iñchiu elñeyiyu kake umaqtueruka meu.

2. Wün'malu iñchiñ fei dēñulñekei kiñe campana, ka müchai mëten witrail feichi pu pēñeñ. Kiñeke umaqtueruka nierkei kiñe wiñka ñi ñēnepeteu eññ, *subdirector* piñerkei. Fei meu witrailu

había llevado. Luego nos hizo entrar en una casita chica, tirada de dos caballos; coche se llama eso. Se puso en camino con nosotros; pasamos por medio de la ciudad; al fin llegamos al convento de los Capuchinos. Allí nos introdujeron a Antonio Huentruleu y a mí en una pieza.

1. Tres días después de nuestra llegada se nos mandó a un edificio muy grande, que era el colegio de San Vicente de Paul. Nos condujeron al interior de aquella casa y nos hicieron sentarnos. Apenas aceptamos la invitación, cuando nos rodeó como una nube de jóvenes; eran los que allá recibían su instrucción, y nosotros dos despertábamos en ellos tan viva admiración por ser indígenas araucanos.

Luego después cenamos junto con todos esos jóvenes, puesto que ya anochecía. Acabada la cena ellos empezaron a estudiar y nosotros fuimos a hacer lo mismo. Siguió la recitación del rosario. Cuando había terminado, fueron formados y llevados así a sus dormitorios. Nosotros dos fuimos repartidos a salas distintas.

2. Al rayar el día tocó una campana y sin demora se levantaron todos los niños. Cada dormitorio estaba bajo las órdenes de un hombre al cual llamaban Subdirector. Este los puso en filas y los

e η n pitrülkënu η ekei η n ka ye-
 η ei η n këllumpeyümchi ko
meu; fei meu kom wilupui η n;
mëlefui pataka küla mari.

Kom mëñetulu e η n fei
kishuke η ënetui ñi pichike
ché téfachi pu Subdirector.
Fei meu ká dë η ui tichi cam-
pana, wipëllkënoye η etui η n
pu pëñeñ ka «trekamn» pi-
 η ei η n. Konyeputui kishuke
ñi umaqtue-ruka meu e η n;
fei meu kom peinetui η n ka
 η ëtantui η n.

Ká dë η ui feichi campana,
ká pitrülkëno η ei η n, ká «tre-
kamn» pi η ei η n. Fei konpui η n
iglesia meu, rezal η ei η n, fei
meu ká ülkantui η n. Fei iñ-
che afmalewn. Rupan femel
tripapatui η n capilla meu ka
amui escuela meu e η n chill-
katualu.

3. Fem η en akui feichi ma-
leu antü, dë η ui campana,
koni ialu e η n kiñe fúchá tro-
kiñ ruka meu, cheu mëlerkei
fentren mesa ipiyüm. Fei
meu kom anünaqpui η n. Rul-
 η epai kiñe fúchá rali iaqel,
ká konpai kiñe fúcharume
külko kofke. Fei kom wë-
dalel η ei η n; welu petu ñi inon
e η n rezalkëno η ekei η n ka ru-
pan ilu ká rezakei η n.

Deuma kom ilu e η n tri-
patukei η n kiñe fúchá lepün
meu, ra η i ruka mëlefui. Fei
meu eluukei η n ñi aukantui
ñimual e η n, allküde η un η e-
kelafui ñi wirarükawn meu
e η n; kiñeke ülkantukefui η n,
ayüu η ekefui ñi pipi η en e η n.

4. Ká pichin meu dë η utui

llevó al sitio donde estaba
el agua para lavarse. Allí pu-
lulaban todos juntos, unos
ciento treinta niños.

Estando limpios todos, ca-
da Subdirector se encargó
de sus propios niños. Sonó
otra vez la campana, los jó-
venes se arreglaban en filas
y recibían el mando «mar-
chen». Luego se dirigían a
sus respectivos dormitorios,
donde se peinaban y ponían
en orden sus camas.

Entretanto la campana
dió otra señal; los directores
los formaron y comandaron
«marchen». Entraron a la
iglesia, donde se rezó con
ellos, por fin cantaron. A mí
me hizo mucha impresión
eso. Luego salieron de la ca-
pilla y se fueron a la escuela
para estudiar.

3. Esto lo hacían hasta las
ocho de la mañana. Entonces
sonaban otras campanadas y
se dirigían a una sala bien
espaciosa, con muchas mes-
as para tomar el desayuno.
Se sentaron. Pasó delante de
ellos una fuente grande con
comida y una canasta inmen-
sa con pan. Todo eso se re-
partía entre ellos, quienes re-
zaban antes y después de ser-
virse.

Después de comer salieron
a un gran patio, que se halla-
ba en medio de los edificios.
Allá organizaron diversos jue-
gos acompañados de tanta
gritería que no se oía ni su
propia palabra; algunos can-
taban textos y melodías bien
agradables.

4. Pasado un rato tocó la

campana, fei meu kom nü-këfkëlewetukei ηn. Konpai tēfachi ñidolke wi ηka, kimlu kakeume küdau; kiñelu carpintero ηelu, ka ηelu zapatero ηelu, ka ηelu sastre, ka ηelu herrero, ka ηelu agricultor ηelu; kom wēdaltufui ñi pu pēñeñ tēfachi pu kimyelu küdau. Feichi carpintero ηelu wichu nüyetui ñi pu weche, feichi sastre ηelu ká fei; re fem ηechi kishuke wēdaltui tēfachi pu maestro tañi kimelpeelchi pu pēñeñ. Iñiche carpintero ηefun. Fei meu koniñ cheu iñ küdawal.

5. Fei akuyüm ra ηi antü ká dē ηukei campana. Fei meu müchai mēten elkei ñi küdau e ηn; newe ηēnewetukelaeyeu ñi maestro e ηn. Ká pitrüluutukei ηn ηēnetueyeu e ηn ñi pu subdirector; ká «trekamn» pi ηetui ηn. Fei kontukei ñi ipeyümchi ruka meu e ηn. Ká fem ηechi femkatui ηn chum ηechi wēne ñi femum e ηn; welu feichi ra ηi-antü ial meu el ηekei kiñe fúchá weche, kiñe lifro meu witrakēno ηei. Petu ilu pu pēñeñ feichi nielu lifro dē ηulkei newentu, kom ñi allkütuam pu pēñeñ; fei meu inei no rume dē ηukelai.

6. Ra ηi antü fúchá ilel-ηekei ηn, ilotukei ηn. Kiñeke mu ká mēlei karü manshanás, ka ufás, ka sandilla, ka melón, fei ká elu ηekei ηn af meu.

Rupan i ηn ká tripatui ηn

campana y al momento todos se callaban. Ahora aparecieron los maestros de diversas profesiones, como carpinteros, zapateros, sastres, herreros, agricultores; cada uno de esos maestros separaba sus respectivos niños. El maestro carpintero reunía aparte sus jóvenes; el maestro sastre igualmente los suyos y así todos los otros maestros elegían a sus niños aprendices. Yo fuí adjudicado al carpintero. Luego entramos a los talleres y empezamos los trabajos.

5. En cuanto llegó el mediodía tocó la campana y al mismo momento los niños abandonaron sus trabajos; ya no estaban bajo las órdenes de sus maestros (profesionales). Se pusieron en fila; los subdirectores reasumieron la vigilancia y ordenaron «márchense»; y entraron al comedor. Todo se desarrolló de igual modo como está descrito en el desayuno; pero durante la comida de mediodía se designó a uno de los jóvenes mayores. Este se puso de pie con un libro y, mientras que comían los niños, leía en voz alta para que todos lo entendiesen; durante este tiempo nadie hablaba.

6. A mediodía se servía abundante comida con carne. A veces había también manzanas frescas, uvas, sandías y melones que se servían de postre.

Levantada la mesa, salían otra vez del comedor y se

ipeyümchi ruka meu; aukan-
tutui ηη lepün meu.

Fei, pichi rupachi antü
meu, ká dēηui campana,
wēnetu femηechi kontui ñi
küdawñ e ηη.

Epe konlu antü, rupan ká
dēηulu tēfachi campana, wi-
ηēllkēnuutui ηη, kontui ñi
umal-trafuya ial e ηη ikefui
fideo-ial e ηη ka küllwi kof-
kelen.

7. Deu iel tripatui ηη; fei
ká kontukefui ñi aukantun
e ηη. Deuma fēl trafuyalu
ká dēηui campana. Pitrül-
trautui ηη, ka kontukefui ñi
chillkatun e ηη escuela meu,
kishuke nieyelu ñi kimelche-
pelu e ηη.

Rupan chillkatulu af meu
ká dēηui campana; fei kon-
kei iglesia meu ñi reza ηen
tēfachi rosario e ηη. Femlu
ye ηetukei ηη umaqtualu.

Re femηechi femkeñ fill
antü.

3) 1. Fei ñi mēlepuel fei-
chi colegio San Vicente doi-
pun ñi kutran meu, ñi tu-
wēlel ñi mapu meu, mollfüñ
kutran. Ñi doyel ye ηen ki-
ñe ruka meu cheu ñi l'awen-
tu ηepiyüm pu kutran, San
Juan de Dios ñi hospital pi-
ηefui. Feichi ruka meu mē-
lerkei pu Monjás, ká mēler-
kei werá kutran.

dedicaban a los juegos en el
patio.

Luego que el sol se inclina-
ba un poco, sonaba la cam-
pana y todos se fueron al
trabajo lo mismo que en la
mañana.

Llegado casi el crepúscu-
lo, la campana dió otra señal;
todos se formaron y fueron
a cenar; consistía comúnmen-
te en comida de fideos o po-
rotos con pan.

7. Después de la cena vol-
vían a salir y se divertían
otro poco en sus juegos. Al
anochecer se oían las consa-
bidas campanadas y, previa
formación, se dirigían a la
escuela a estudiar; cada ra-
mo tenía sus propios profe-
sores.

Pasada la hora de instruc-
ción la campana daba su to-
que final y los niños entra-
ron a la iglesia para recitar
el rosario. A su conclusión
fueron llevados al dormito-
rio.

Este orden lo observamos
día por día.

1. Durante mi estada en
el colegio San Vicente em-
peoró mi enfermedad, que
había contraído en mi pa-
tria, esa erupción cutánea.
Debido a eso me llevaron a
una casa en que atienden a
los enfermos y los curan; se
llamaba hospital «San Juan
de Dios». Había monjas en
esa casa y un gran número
de enfermos.

Ni puel llou_{nen}, tēku_{nen} kiñe ñom ruka meu ka elu_{nen} kawitu ñētantulen. Fei kiñe trafuya re fem_{nechi} rulpapun. Ká antü liwen akui kiñe ül'men, fei l'awen'tuchekerkelu, kompañiawi monja ye_{ηu} ka kiñe wi_{ηka}. Fei mal'üpaeneu. Rupan mal'üeteu elufi dē_{ηu} feichi monja ka feichi kellu-wi_{ηka}; «fem_{nechi} l'awen'tuafimi» pi. Kom wirintēkui chem l'awen' ñi elu_{neal}. Fei meu mai l'awen'tu_{nen}.

2. Elu_{nen} purgante ka pütokol_{nen} eñum ko, fentre pütokon, apoi ñi pütra. Fei meu wēla elu_{nen} kiñe pichuñ achawall. «Fei tēfa meu lolomuaimi», pi_{nen}. Ká akul_{ne} fei fuchá rali pañilwe; fei fēlēmēl_{ne}, fēl rēku tunie_{ne}. Fei meu «lolomu_{ne}» pi_{nen}. Femn ka fuchá rapin. «Ká fem_{ne}» pi_{nen}; al'ün rupa «fem_{ne}» pi_{nekaton}, «kom tripalu wēla fentekēnuaimi» pi_{nen}. Fei meu femmekekan, feichi fuchá rali apolfiñ rapin meu. Ká pichin meu ká küpal_{nekei} ká fem_{nechi} tro_{ηko}-rali. «Fei tēfa meu tripatripatuaimi» pi_{nen}. Kom niewelai l'awen' pütra meu, fei wēla ká kudutun ñētantu meu; fei meu felewen.

3. Ká antü ká akui feichi l'awen'tuchefe ül'men, ká mal'üpaeneu. Femel ká wēli

Llegado allá, fuí recibido; me dirigieron a un departamento de la casa donde me proporcionaron un catre y ropa de cama. Pasé una noche sin que hubiera nada de particular. La otra mañana hizo su visita un caballero; estaba acompañado de una monja y de un ayudante. Me examinó y en seguida dió aviso a la hermana y al practicante sobre el tratamiento que habrían de aplicarme; apuntó los remedios que tenían que darme. Luego empezó la aplicación.

2. Me suministraron un purgante y me hicieron beber tanta agua tibia que me llenaron la guata. También me entregaron una pluma de ave y me dijeron: «Te la meterás en la garganta». Además trajeron un gran recipiente de fierro; lo acercaron y lo sostenían al lado de mi pecho; «Ahora métete la pluma», me mandaron. Lo hice y vomité mucho. Me ordenaron hacerlo tantas veces hasta que hubiera echado toda el agua que tenía en el cuerpo. Lo hice tan abundantemente que se llenó el recipiente. Poco rato después aportaron otro vaso grande en que tenía que evacuarme. Cuando ya no tenía ningún remedio dentro del cuerpo, volví a acostarme en la cama y me dejaron en paz.

3. El día siguiente el señor médico volvió a examinarme. Otra vez dió sus órdenes. Me dieron después

dēηu. Fei meu eluηen kiñe pichi fashu l'awen; fei fen-tekēnoηen. Ká antü ká akui; fill antü femiaukerkei mal'üpelu ñi pu kutran; akulu ramtupaeneu ka mal'üpaeneu. Fei llafi ñi pütra kutran.

Kiñe antü fei pifiñ: «Llafn, niewelan kutran», pifiñ. Fei meu l'awen·tuηewelan, welu awe mēñalηelan. «Küme llafēlmi wēla, epu antü meu, küla antü meu, fei meu amutuaimi», pieneu.

4. Küme ilelniekakeiñ meu, eluηeiñ iaqel fill liwen ka raηiantü ka naqn antü. Ka akulu domingo antü misal-ηekei feichi kom pu kutran.

Fei tēfachi l'awen·tuηepeyümchi ruka meu mēte küme püllηekerkei pu kutran. Fill antü eluηei lif ηētantu ka lif kamisha eηn. Tēfachi ruka pichi podηelai rume; liwen, raηi antü, naqn antü lepülepüyeηei, re kurapēnoηerkei lifkawkēlei; fill nentulηekei feichi pu kutran ñi tofken, willeñ, por, itrokom. Fei meu mēlerkei kiñe kon·awiwka, liftuniepelu kom tēfachi kutran.

Deuma piel ñi tripatuam iñche, fei wēla eluηetun kishu tañi tēkuniepelchi ropa; ká ikēnorpun, fei tripatun. Femηechi moηemen tēfachi Juan de Dios ñi ruka meu.

una redomita de medicina; mas no me hicieron. La otra mañana vino de nuevo; cada día hizo su visita a sus enfermos. Después de llegar me preguntó y me examinó. Así sané de mi enfermedad.

Cierto día le dije: «Ya sané; no siento ningún dolor». Desde entonces no me aplicaron más curaciones, pero tampoco me dieron de alta. «Cuando estés completamente sano, en dos o tres días más, puedes retirarte», me dijo el doctor.

4. Nos alimentaban en forma excelente: todas las mañanas, mediodías y tardes nos sirvieron comida. Los días domingos había misa para todos los enfermos.

En aquel sanatorio se dispensaba a los enfermos un cuidado muy esmerado. Diariamente recibían ropa limpia de cama y frescas camisas. En la sala no se toleraba ninguna falta de aseo; en la mañana, a mediodía y en la tarde pasaban la escoba; el piso era pavimentado de losa y brillaba de limpieza. Todas las impurezas de los enfermos (esputos, orina, excrementos) se sacaban. Había un sirviente encargado especialmente del aseo de los pacientes.

Cuando yo tenía ya el permiso de salir, me devolvieron mi ropa propia, y, después de comer, salí. De esta manera pasaba la vida en el hospital Juan de Dios.

5. Tripatuel fei ηemekē-notun tañi convento pu Padres meu, fei meu ká kúpatun tañi colegio San Vicente meu. Akutuel ká femmekepatun ñi kúdawn, kom kúme inaniepatun ñi ηülam ñi nieñen feichi colegio meu.

Kümelkakalu iñche, fei ηēneduam ηeken; fei meu elñen. «Deuma kimfimi tēfachi kom ηülam ñi mēlen fau», pieneu feichi ñidol ülmen, José Domingo Cañas pi ηefui. »Chalintēkulelayu kiñe umaqtuwe-wellin meu; niei doi kúla mari pu pēñeñ; eimi ηēneafimi e ηn». Fei llouwn; chum ηechi ñi mēlen tēfachi ηülam fei meu, fem ηechi kom adniefuiñ e ηn; *inspector* pi ηefun.

6. Deu ñi feleel akukefui tēfachi San Vicente antü. Fei meu mēlekerkei fūchá trawn pu ülmen, feye ηn koneltulerkefui tēfachi fūchá colegio ruka meu; Joaquín Gandarillas presidente ηefui. Fei traulu e ηn mēlekefui fūchá misa. Iñchiñ taiñ pēñeññen fūchá ülkantukefuiñ ka kiñe Padre fūchá nütramka-kefui; apokefui kom capilla feichi pu ülmen meu. Ká ηēlēmkefui ñi plata e ηn; fei ηēl-lu raki ηekei, tunten ñi trürn. Af misa nentu ηekefui San Vicente de Paul e ηu Virgen María, wekuñpēle miawēl ηemekefui; re ülkantun meu miaukefuiñ, kom

5. Desde el hospital me dirigí al convento de los Padres y luego volví a nuestro colegio San Vicente. Me dediqué de nuevo a los trabajos y observé escrupulosamente el orden que rige en aquel colegio.

Como me portaba bien, llamé sobre mí la atención y fuí distinguido. Uno de los jefes del colegio, el caballero José Domingo Cañas, me dijo un día: «Ya estás habituado con los estatutos de esta casa; voy a confiarte uno de los dormitorios; comprende más de treinta niños; tú los dirigirás.» Yo acepté; conforme a las instrucciones establecidas al respecto guiaba a los niños; tenía el título de inspector.

6. Ocupando ya esa posición llegó la fiesta de San Vicente. Ese día había conferencia general del consorcio del colegio, cuyo presidente se llamaba Joaquín Gandarillas. Con ocasión de aquella reunión hubo misa solemne. Nosotros, los niños, cantamos entusiasmados y un Padre pronunció el panegírico festivo; la capilla estaba llena de caballeros socios. Hubo también una colecta de dinero, el que se contó después para ver cuánto arrojara. Al fin de la misa sacaron las estatuas de San Vicente de Paul y de la Virgen y las llevaron afuera en procesión; nosotros las cortejamos entonando cánticos sagrados y todos los caballe-

felen feichi pu kafalleru. Rupan femi η n elk η nu η etukefui pu capilla Virgen María ka San Vicente

7. Fei ká raki η kefui feichi pu p η ñeñ tuchi doi kimlu ka doi k η me piuke η elu. Feichi pu η l'men akulkerkei kom weshakelu ñi elu η eal t η fachi doi kimke pu p η ñeñ. T η fá ye η n traw η l η elu elu η kefui η n, kiñeke mañumtu, kiñeke falin η echi papel, ka ke weshakelu ká.

Fem η echi felekefui San Vicente fiesta fill tripantu.

8. Iñche ká kutrankatun, pik η f-kutran tueneu. Fei meu ká ye η ekatun San Juan de Dios ñi hospital meu. Pu w η l η eel t η ku η en San Vicente pi η erkei t η fachi m η lemum pu kutran. Ká fei meu m η lerkei al' η un kutranyelu; iñche ká el η en η t η antu meu.

Kiñe trafuya rulpapuel ká ant η w η la mal' η ñma η en ñi kutran. Kim η nmael iñche, w η li d η η u ñi kon'a feichi l'a-wen'tuchefe η l'men. Fei meu akui feichi kon'a ñi p η llaeteu.

9. K η me mal'pik η nuñma-paneu ñi kadi, femlu ká n η i kiñe pichi nawaka. Fei meu n η ñmaeneu ñi trawa, «ya-f η ltuaimi» pieneu. Fei meu katr η ñmaeneu ñi trawa, krus fem η echi katr η fi; iñche m η n'a kutrantulan. Kiñe naq deumalu ñi katr η fiel ká tuñmaeneu inau meu, ká katr η fi. Rupan femfilu epu rupa ká katr η fi inau meu. Iñche k η tr η r η n fentren ñi kutran-

ros los acompañaban. Después de la procesión volvían a dejar a la Virgen y San Vicente en la capilla.

7. En seguida fueron escogidos los niños más aplicados y de mejor conducta. Los caballeros trajeron muchos y variados objetos para premiar a esos alumnos más aventajados. Fueron, pues, seleccionados y regalados, unos con premios, otros con diplomas u otras distinciones.

De tal manera se celebraba anualmente la fiesta de San Vicente.

8. En aquel tiempo volví a enfermar; sentía fuertes puntadas en el costado. Otra vez me llevaron al hospital San Juan de Dios. Al llegar me destinaron a la sala de enfermos denominada San Vicente. Había muchísimos enfermos allí; me hicieron guardar cama.

Pasé allí la noche y la otra mañana examinaron mi enfermedad. Después del diagnóstico el señor médico dió órdenes a su ayudante y éste vino a aplicármelas.

9. Me desnudó el costado por completo. Luego cogió una pequeña navaja y me agarró de la piel, diciéndome «¡ánimo!». Acto seguido me partió la piel en forma de cruz; no era poco el dolor que esto me causó. Hecho el primer tajo me tomó la piel en parte cercana y ejecutó otro corte, luego un tercero al lado del segundo. Yo me retorció por la violencia del

tun meu. Deuma küla ñom katrüñmaneu ñi trawa, welu ká tukai kañpële, ká fem_ηechi katrütufi kayutufi ñi katrüfiel, fei wëla fentekënoenu.

10. Fei meu ká akul_ηei fúchake pëdwiñ, fotella ko meu nie_ηerkei. Entuel kiñe tükulel_ηen ñi katrüñ trawa meu; müchai pëñawi; ka_ηelu nentu_ηei, ká femtëku_ηei. Kayu pëdwiñ elel_ηen, kishuke tëku_ηei tëfachi kayu katrüñ trawa meu; fei kom pëñawi_ηn tëfachi pëdwiñ fochidüñmarkeateu ñi wësha mollfüñ kutran.

Kom femkënoel fei küme takukëno_ηtun. Pichin meu ká akutui feichi wi_ηka ñi katrüyeeteu; fei mal'üpae-neu. Feichi pëdwiñ apoyerkei mollfüñ meu, apolu kiñeke l'el'emuwërkei_ηn, fei lla_ηkünaqyeturkei_ηn _ηëtantu meu. Epu pëñalekarkefui, fei witrantuye_ηtui ñi allfen meu; _ηelluke l'el'ëmuwi. Fei meu püfpüfkëlen amui ñi mollfüñ.

11. Feichi kayu pëdwiñ kiñe lupe-tronko meu aküel_ηei pichin trufken, tranantëkuye_ηei feichi pu trufken ñi rapinenturkeafiel tëfachi mollfüñ ñi fochüdüel e_ηn. Fei meu wellimuutui_ηn ka këchaye_ηtui_ηn. Küme liftulu e_ηn tëkuye_ηtui_ηn feichi fotella ko meu; fei meu elkaye_ηtui_ηn.

Iñche ká lloftuñman_ηen ñi mollfüñ kiñe tro_ηko meu, petu ma_ηilu pu _ηëtantu; epe apofui feichi tro_ηko tañi mollfüñ meu. Fem_ηechi püll-

dolor. Ya me tenía abierta la piel en tres partes. Luego empezó al otro costado e hizo incisiones iguales; seis tajos me infirió; al fin me dejó.

10. Inmediatamente trajeron grandes sanguijuelas, guardadas en una botella de agua. Sacaron una y la aplicaron en un tajo de mi piel; se pegó al momento; un segundo molusco se colocó del mismo modo. Seis sanguijuelas me pusieron, cada una sobre una incisión de la piel; todas se pegaron y chuparon la sangre enferma.

Ya pegadas todas, me taparon bien. Pasado un rato vino otra vez el practicante, que me había inferido los tajos, para revisarme. Las sanguijuelas se habían llenado de sangre y algunas de ellas se habían soltado y caído sobre la cama. Dos siguieron firmemente pegadas; esas fueron extraídas; costó desprenderlas. Luego mi sangre corría chispeando.

11. Para las seis sanguijuelas se trajo en una fuente-cita de greda un poco de ceniza para que devolviesen la sangre chupada. Realmente se vaciaron y fueron lavadas. Cuando quedaban bien limpias, fueron echadas en la botella con agua y guardadas en ella.

La sangre que todavía me corría en la cama, se recogió en una fuente-cita, que casi se llenó con ella. Después de tal curación me sometieron

el iñche kom kúme liftu η etun ka el η etun ká lif η ëtan-tu meu; fei felewen.

12. Ká antü meu akutulu tēfichi kafallero l'awen·tu·chefe: «Ka elu η epe kiñe pichi fashu l'awen·», pikënoi. Fei elu η en ka pütufiñ. Fente mëten ñi püll η emum, doi l'awen·tu η ewelan; kúme llafn iñche, kutrantuwelan.

Ñi llafel «amutuan», pin. Fei meu, epuwe trokifiñ, tripatun.

* * *

4) 1. Ñi tripatuel iñche feichi kutrantuwe·ruka meu ká konpatun tañi colegio meu San Vicente. Fei ñi mëlepatuel kom inaniepatun feichi η ülam.

Iñche feichi meu ñidolkëno η efun ñi η ëneafiel tēfachi kom iaqel mëlelu kiñe elka·we·ruka meu. Fei meu mëlefui itrokom ketran, ká ilo puukefui; fei iñche wëdalkefun.

Fill küyen ñidoltualu eluu η ekufuiñ taiñ komütuwaria·meael pu Santiago; kiñe antü mëten elu η ekufuiñ mia·wael, naqn antü puutukefuiñ colegio meu. Welu afkentu ka η eduummekefuiñ tēfachi fūchá waria meu. Fill η amchemchi kintuwëlmekefuiñ, fente kom pekelañfuiñ tēfachi itrokom weshakelu. Iñche meli tripatu mëlemen, welu kom pelafiñ rume, fen-

a una limpieza radical, me llevaron a otra cama intacta y me dejaron ahí.

12. Al otro día, cuando llegó el médico de turno, ordenó que me diesen un frasco de medicina. La recibí y la tomé. A eso se limitó el tratamiento que me aplicaron; otros remedios no me dieron. Sané tan bien que nada quedó de mi enfermedad.

Después de mi restablecimiento manifesté mi deseo de volver, y pasados unos dos días, salí del hospital.

1. Luego después de retirarme de la enfermería me restituí a nuestro colegio San Vicente y me sujeté de nuevo en todo al reglamento existente.

En aquel tiempo me designaron guardador de los víveres amontonados en la bodega. Había allí productos de toda clase; además las provisiones de carne; todo eso lo dispensaba yo.

Al principio de cada mes se nos llevaba a paseo por la ciudad de Santiago; un solo día del mes nos permitieron eso y a la tarde teníamos que estar de vuelta en el colegio. Durante todos los años practicábamos esas visitas de divertimento a la gran urbe. Admirábamos una infinidad de cosas y no acabamos nunca de ver todo lo que valía la pena. Yo estuve cuatro años allí sin conseguir verlo

te fūchaluwērkei tēfachi ñi-
dol-waria.

2. Chumēl l'ai taiñ ñidol-
kafallero, ηēneniefuilu tē-
fachi San Vicente colegio,
Joaquín Gandarillas piηefui.
Fei puwēl ηeiñ tēfachi l'a-
ruka meu, werá kafallero
traumanierkeeyeu. Fei ká ye-
ηeiñ iglesia Santa Rosa meu;
kom felen amuiñ feichi pu
ül'men iñchiñ; yenie ηei tē-
fachi fūchá ül'men l'a. Fei
meu puwēlel feichi iglesia
meu fūchá misal ηei, werá
música dē ηui ũlkantun e ηu.
Aifiñ ηei ñi pipi ηen tēfachi
música yenpram ũlkantun
e ηu. Fei afmatufiñ; cheu no
rume allkülafiñ fem ηechi
eluwñ.

3. Rupan misa meu ká
ye ηei l'a tēfachi pu ül'men
ñi eltuwe meu, fei ká amuiñ;
fentren ül'men amui. Fei
konpuñ feichi eltuwe meu,
ká fei fente aifiñ ηerkei. Fen-
tren adkēnoche witrawitrai
re tutekelu. Fei meu ηüla-
ηefui feichi eltuwe; ηen ηer-
kefui tēfachi l'a kafallero
Joaquín. Fei tēku ηekei pon-
wi, llafekēnu ηetui wēla fei-
chi wēl ηiñ.

Rupan femel fei weupi ki-
ñe kafallero. Kiñe Padre,
ηen·chau em érke, tranapu-
fui ηümapelu. Fei meu küme
nünieyeu ká kafallero; fei
küpal ηetui, welu yafü ηelai,

todo, tan inmensa es la me-
trópoli.

2. Cierta día murió el no-
ble caballero Joaquín Gan-
darillas, regente principal del
colegio San Vicente. Nos lle-
varon a la casa mortuoria,
donde encontramos reunido
en honor del difunto gran
número de personas distin-
guidas. Luego nos guiaron
hacia la iglesia Santa Rosa;
junto con nosotros marcha-
ban todos estos caballeros
llevando al muy distinguido
muerto. En la iglesia se ofi-
ciaron las honras acompaña-
das de música instrumental
y canto. Era encantador el
conjunto de armonías musi-
cales con los cánticos. Yo es-
taba maravillado; en ningun-
a parte había presenciado
un entierro tan solemne.

3. Terminada la misa lle-
varon el cadáver al sepulcro
suntuoso de la gente rica;
fuimos allá nosotros también
y muchos caballeros nobles.
Entramos en el mausoleo; es-
taba primorosamente adorna-
do, engalanado además por
un buen número de hermosas
estatuas. Luego abrieron el
monumento, que era la se-
pultura de la familia del di-
funto caballero Joaquín. Co-
locaron la urna adentro y en
seguida cerraron la puerta
con llave.

Un caballero pronunció un
sermón. Un Padre, que era
hijo del extinto, cayó al suelo
y lloró mucho. Otro caba-
llero lo recogió y lo condujo
al volver; pero estaba com-

re peupëdün meu küpalnie ηe-tui.

Fem ηechi pemefiñ feichi fúchá eluwn Santiago. Iñchiñ küpal ηetuiñ taiñ colegio meu, welu wëne fúchá ilelkëno ηeifiñ feichi l'a-ruka meu.

4. Ká kiñe naq ηemeiñ Semana Santa meu. Viernes antü meu fël trafuya nentu ηei taiñ Señor Kesukristo San Francisco iglesia meu. Fei rul ηepai ra ηi calle; epuñ-pële wif kompañkëlei werá wiηka; kom tuniei üiëm-kë-lechi fela ye ηn; epu rume wif amukefui ηn. Kimfal-lai ñi tunte ηefel ηenchi kam ñi wara ηka ηefel ηenchi; re kishuke tuniefui ñi fela ye ηn. Rupan fem ηechi rupalu e ηn, fei wëñoputui ηn San Francisco iglesia meu. Fei meu kom wëlputui ñi fela e ηn.

5. Colegio San Vicente meu mëlen küla tripatu; fei tripatun. Ká puutun feichi conventu meu pu Capuchino, cheu mëlefui feichi ñidol-Padre Jeremías.

Fei meu ñi mëleel feichi conventu meu kintuküdawn waria meu. Fei pen carpintero küdau. Küdauken; afkentuel tripatuken, ká kintuken kañpële, welu akua-ku ηekaton conventu meu; fei mu kam umalefulu iñche. Ká fei meu küdauken carpintería küdau meu; fill eltukefun.

Ñi küdaukeel waria meu

pletamente abatido y tropezaba al andar.

En esta ocasión pude presenciar un entierro grande en Santiago. Nosotros volvimos a nuestro colegio después de habernos servido una opulenta comida en la casa mortuoria.

4. En otra ocasión asistimos a la Semana Santa. El día viernes al anochecer fué sacado nuestro Señor Jesucristo de la iglesia San Francisco y llevado por las calles; Lo acompañaba innumerable gente, puesta en dos filas largas; cada persona tenía en la mano una vela encendida; de a dos andaban en cada fila. No se podía saber el número preciso de ellos, más de mil habrían sido y ¡cada uno con un cirio en manos! Después de la procesión volvieron a la iglesia San Francisco donde todos ofrecieron las velas.

5. En el colegio San Vicente me quedé tres años; después salí de allí. Volví al convento de los Padres Capuchinos, donde vivía el Padre Superior Jeremías.

Mientras tenía mi domicilio en el convento, fuí a buscar ocupación en la ciudad. Encontré trabajos de carpintería. Los ejecuté y, hecha la obra, salí y busqué trabajo en otro lugar, volviendo cada día al convento, lugar de mi residencia. Trabajé también allí mismo componiendo desperfectos.

Por mi trabajo en la ciu-

weukefun kiñe pesu meli real antü meu. Ra ηi antü kintuken cheu ñi ial; fei meu inapële mëten mëlekëfkai tēfachi deupiyüm ial. Fei meu ηillakefun; kiñe chaucha mëten falilu kiñe rali iaqel. Naqn antü amukefun conventu meu; fei meu re elu-ηetukefun iaqel; kiñe tri-pantu femkiaukefun waria meu.

5) 1. Petu ñi mëleel conventu meu purumerkei kiñe chillka ñi deumael P. Constancio, werküel-ηerkei feichi Ñidolpadre Alberto; fei weluka mëlei P. Jeremías (1) ñi fëla. Fei dē ηulërkefilu feichi papel: «Amutuaimi mai», pieneu; «akui P. Constancio ñi chillka, «küpatupe» pi-ηerkeimi», pieneu.

Fei ká antü mëten pepikawn, fei küpatun. Nüfiñ feichi tren Valparaíso amukelu, fei meu amutun. Pwun Valparaíso waria meu; ηemen pu monjás ñi ruka meu.

2. Wünmael yeeneu P. Adeodato, weluentukënole-neu kiñe papel ñi nafiu konpuam; kulliñmafiñ mari kayu peshu meu. Rupan kulliel, fei yeeneu cheu mëlefui tēfachi fote. Fei meu koniyu ka ye ηeiyu kiñe nafiu meu pu l'afken; prapuiyu wente nafiu. Fei meu tēfachi Pa-

dad ganaba un peso cuatro reales diariamente. Al medio-día buscaba donde podía comer y regularmente hallaba bien cerca una casa de comidas. Allí compraba; un plato de comida costaba sólo una chaucha. En la tarde fuí al convento y allí me daban la manutención. Por el espacio de un año trabajé de esta manera en la ciudad, pasando de un lugar a otro.

1. Mientras que vivía todavía en el convento, llegó inesperadamente una carta remitida por el P. Constancio y dirigida al Superior P. Alberto, el sucesor del P. Jeremías (1). El Padre leyó la remesa y me dijo en seguida: «Tienes que volver a casa; llegó una comunicación del P. Constancio, en que se te manda que regreses.»

Ya al otro día me alisté y emprendí el viaje de vuelta. Tomé el tren para Valparaíso y me fuí. Llegado a Valparaíso me dirigí a la casa de las monjas.

2. La otra mañana me llevó el P. Adeodato, que sacó para mí el boleto de entrada al vapor, por el cual pagué dieciséis pesos. Luego fuimos al fondeadero de los botes; entramos en uno y nos condujeron hacia un vapor más mar adentro; subimos a aquel vapor. El Padre me encomen-

(1) P. Jeremías se había ido a Europa en la primavera de 1871.

dre chalintëkukënueneu feichi capitán meu ka wëñomei; tripapatui waria meu.

Fei meu kúpai feichi nafiu, rupatukeiñ fill waria meu mëlelu inaltu l'afken. Fem-
 η en akuiñ Keuli; fei meu nentu η epatun lancha meu.

3. Ñi tripapatuel akutun P. Samuel ñi Misión meu. Fei meu wün·mapatun. Ká antü akul η etun Troltren, P. Pedro ñi Misión meu. Fei meu ñi mëleel pui ñi chau ka ñi peñi Felipe, feye η u trafmetueneu.

Fei meu kúpaltueneu e η u; ká akutun ñi ruka meu tëfachi Raukenwe. Akutuel pepatun tañi ñuke yem ka tañi pu lam η en, kakelu tañi mo- η eyeel ká; kom pepatufiñ e η n. Fei ñi kim η eel ñi akutun «chalimetufiñ», pirkei kakelu fentren wentru ka domo; fei akulu e η n chali-keeneu. Afmatukei η n ñi η emen meu Santiago; feichi inei no rume η emekelafui tëfachi Santiago. Fei meu iñche mëtewe afmatueneu e η n.

Ká feichi mu petu newe η elafui wi η ka tëkuluwñ, rekóm chamalltulekafui pu mapuche. Iñche ñi kúme takutulen meu doi komütueneu e η n, «ka η ewerkei», pikei η n.

4. Welu Keuli ñi tripapatuel pepi nentupalan ñi epu kakón weshakelu; feichi mu mëlefui fúchá kūrëftëkumawën; ka feichi nafiu müchai

dó al capitán del buque y volvió regresando a la ciudad.

El vapor se puso en movimiento hacia mi patria, pasando por todas las ciudades a orillas del mar. Al fin arribamos en Queule, donde me desembarcaron en una lancha.

3. Después de desembarcar llegué a la Misión del P. Samuel y pasé allí la noche. El otro día alcancé a Toltén, a la Misión del P. Pedro. Cuando estaba allí llegaron mi padre y mi hermano Felipe a encontrarme.

En compañía de ellos volví a nuestra ruca en Rauquenhue, donde encontré a mi madre, mis hermanas y todos mis demás parientes. En cuanto mi llegada se hizo pública, se acercaron multitud de gente, hombres y mujeres para darme la bienvenida; todos vinieron a verme y a saludarme. Se maravillaban que yo había ido a Santiago, proeza inaudita en aquel entonces. Me admiraron sobremanera.

Además eran inusitados casi por completo en aquel tiempo los vestidos extranjeros; los araucanos vestían todos sin excepción el chamal. Así mi bonito traje les causó una agradable sorpresa: «¡Cómo ha cambiado!» dijeron.

4. Al desembarcar en Queule no había sido posible sacar del vapor los dos cajones con mis efectos; reinaba entonces un fuerte temporal y el

amukatui; fem η en yeñmae-
neu ñi epu kakón. Rupai
tripantu wëla akulel η etur-
ken P. Samuel meu, fei
ramtuniekarkei. Ká werkü-
lelpaturkeeneu P. Pedro ñi
Misión meu Toltren. Fei
meu kintun wëla ñi akulel-
 η tun, ká yemetufiñ.

5. Deuma akutuel ruka
meu, fei meu pichike pichike
kimpafiñ chum η elu ñi «kü-
patupe» pi η en. Fem η fui:

Iñche mēte wimkalepufun
Santiago, kümekalepufun,
kom kume tēkutu meu, kom
kume ül'men reke mēlefun.
Fei meu mai ñi teleel, «llad-
küafui chi ñi chau ka ñi ñu-
ke, werkülefichi ñi ad», pin.
Fei meu amun cheu deukei
tēfachi adentu η en ché, deu-
mamen tañi chum η echi ad-
 η en. Fei wëla deuman kiñe
chillka; feichi pu chillka η ē-
deftēkukēnon tañi ad. Fei
werkülepafiñ P. Constancio.
Kom kumeke dē η u pifalpa-
fiñ: «Elulaen tañi chau tē-
fachi aiwiñ», ká pifalpafiñ.

6. Fei elu η erkei ñi chau ñi
ñuke ye η u, «ado mo η elei
tamu fotēm», pi η erkei η u,
«kümelkalei», pi η erkei η u.
Fei meu kume lloukarke-
fui η u, ayüduamērkefui η u .
Welu kakelu mapuche pe-
 η elēfilu «l'arki tami fotēm»,
pirkeeyeu, «am l'a ta tēfá»,
pirkeeyeu.

buque continuaba sin demo-
ra su rumbo llevando mis
dos baúles. Sólo después de
un año llegaron mis cosas
donde el P. Samuel, que ha-
bía hecho investigaciones. El
me las mandó a la Misión del
P. Pedro en Toltén. Allá
me fuí a buscarlas cuando
tuve noticia de su reapari-
ción.

5. Cuando ya había vuel-
to a casa llegué, poco a poco,
a saber por qué habían exi-
gido que volviera. Era así:
Yo me había acostumbrado
muy bien en Santiago; esta-
ba contento, tenía lindos ves-
tidos, ya era algo como un
verdadero señorito. Hallán-
dome pues en condiciones tan
envidiables me dije: «Tal vez
mis padres tendrían pena;
voy a mandarles mi ima-
gen.» En seguida me fuí al
lugar donde se sacaban re-
tratos y me hice tomar uno.
Luego escribí una carta, pu-
se adentro la fotografía y la
despaché al P. Constancio.
Por medio de la carta le man-
dé buenas noticias y le dije
que entregara la fotografía ad-
junta a mi padre.

6. El Padre la habría en-
tergado y les habría dicho:
«Veis aquí que vuestro hijo
está con salud y que le va
bien.» Ellos habrían recibido
el retrato con gusto y con
mucha alegría. Pero parece
que otros indígenas, a los
que mostraron la fotografía,
decían a mi padre: «Tu hijo
ha muerto; esa es el alma de
un difunto».



Fei meu lladkürkei ñi chau, eluel fill koil'a dēηu. Fei fei piperkefi P. Constancio: «Tēfachi ad ñi fotēm moηerkeafui? l'aperkelai?» pirkefi feichi Padre.

Fei meu «felelai», piηerkefui, elu ηerkefui dēηu; welu feyenturkelai ñi chau.

7. Feichi iñche «ká werkülpañi chillka P. Constancio», pin. «Elulaen dēηu tañi chau», pifalpañi chillka meu, «ká pichifñima mëlean mai tēfachi Santiago waria meu; welu fill küyen werküelafñi kechu peshu tañi epu trem, pi tami fotēm, pilelaen», pifalpañi.

Fei meu fei piηerkei ñi chau. Fei kimlu doi lladkürkei. «Chum ηelu ifiche llowan plata tañi fotēm meu? fendēmamuperkelan tañi fotēm, fei meu mai «nüaimi plata» pien», pirkefi P. Constancio. «Moηele küpape», pirkei ñi chau.

8. Fei meu lladkürkei P. Constancio kai, deumalärkefi chillka feichi Ñildolpadre mëlelu Santiago. Fei nülu chillka P. Alberto müchai mëten elueneu dēηu. «Akui ñi chillka P. Constancio», piηen, «amutuaimi wüle mëtën», piηen.

Fem ηechi küpatun.

Welu iñche kimlafun tēfachi dēηu ñi pipiwn eηu P. Constancio ñi chau eηu; fei wëla kimn al'ün meu. Ni kimmel pichi lladkütufuiñ ñi

Mi padre se asustó, cuando le dijeron tales mentiras. Se fué donde el P. Constancio y le dijo: «Quién sabe si esta imagen de mi hijo está viva; ¿no habrá muerto?»

El Padre le dijo: «Pero hombre, eso no es así» y trató de explicarle el asunto; pero a mi padre no le entró.

7. Precisamente en aquel tiempo había resuelto mandar otra carta al P. Constancio, encargándole que participara a mis padres lo siguiente: «Tengo la intención de quedarme poco tiempo más en Santiago; pero voy a remitir a mis padres cinco pesos cada mes.»

Mi padre recibió ese recado y a causa de él se puso inconsolable. Contestó al P. Constancio: «¿Por qué motivo habré de recibir dinero de parte de mi hijo? Sin duda me han vendido a mi hijo y por eso me prometen plata. Si vive, ¡que venga!»

8. Entonces se entristeció también el P. Constancio, escribió una carta y la despachó al P. Superior en Santiago. Inmediatamente después de recibirla el P. Alberto me dió aviso diciéndome: «Ha llegado un mensaje del P. Constancio; mañana tienes que volver.»

Tal fué la causa de mi vuelta.

Pero yo no sabía nada en aquel tiempo de las conversaciones entre mi padre y el P. Constancio; sólo mucho más tarde llegué a saberlo.

chau em; fei meu ká fei pin: «Kimnolu kam tēfá yeηn ñi mēleken kūmeke dēηu, fei meu mai fei pifi P. Constancio; deu felei, chumafun kam?» pilewetun ka femηen feleñmupratun.

Entonces me agravié un tanto con mi padre; pero al fin me dije: «Esa gente no sabe nada de cosas buenas y modernas (1); por ignorancia, pues, habló mi padre en tal forma con P. Constancio; ya está; no hay más remedio.» Con eso volví a tranquilizarme.

CAPITULO V.—MI TIERRA NATAL Y SU NATURALEZA.

A. *Su área, sus habitantes, su cielo; mineralogía.*

1) *Después de la vuelta de Santiago:* Trabajos de carpintería en Puerto Saavedra; vuelta a la vida indígena.

2) *El lugar de mi nacimiento:* Extensión de Rauquenhue; su suelo; su población.

3) *Observaciones sobre su naturaleza:* Conceptos astronómicos y meteorológicos de estrellas, constelaciones y fenómenos astrales; fenómenos atmosféricos y sísmicos (relámpagos, lluvias, arco iris, hielos y temblores).

4) *Nociones del tiempo:* Estaciones del año; partes del día y de la noche.

5) *Conocimientos del reino mineral:* Piedras; metales.

B. *Botánica.* La flora conocida por los indígenas de la costa.

1) *Arboles.*—2) *Arbustos y enredaderas.*—3) *Fanerógamas chicas monocotiledóneas:* Lilifloras, ginandras, glumifloras.—

4) *Fanerógamas dicotiledóneas coripétalas.*—5) *Fanerógamas gamopétalas.*—6) *Criptógamas:* Teridófitas, briófitas y talófitas.

C. *Zoología.* La fauna conocida por los indígenas.

1) *Los mamíferos,* en estado libre; reproducción de ellos.

2) *Las aves:* Carnívoras, cantoras y gritadoras, trepadoras, colombinas, zancudas y nadadoras; su propagación. 3) *Los insectos:* Coleópteros, himenópteros, ortópteros, dípteros, rincodos y arácnidos. 4) *Los demás seres animales:* Crustáceos, reptiles, bacracios, peces, moluscos y vermes.

(1) Se refiere a la fotografía.

A. 1) 1. Feichi adentuwñ ñi fēla akutun tañi mapu meu Raukenwe, rupan mēleuyel Santiago. Welu newe tuteupalan chau ñi ruka meu; mētewe kalei tēfachi mapuche ñi mo η en e η u ñi mo η emum Santiago.

Fei meu piçhin wēla fei pifiñ ñi chau: «Ayüfun ñi amuael P. Constancio meu», fei meu kam trempukefulu iñche.

Ñi pepueteu ayüwi P. Constancio. Petu deumarkefui ñi weke ruka wentetu cheu mēlei pu monjas feula, «Stella Maris»; deuma lēmum ñi ruka doi naçeltu wi η kul meu.

«Küdawan», pifiñ.

«Kümei mai», pieneu.

2. Fei meu konn ñi küdawal. Ká epu carpintero mēlefui, ká feichi epu weche mēlemefui Santiago colegio San Vicente meu; Camilo Alonso pi η efui kiñe, ka η elu Marcelino Paillalef. Fei iñchiñ kiñewn mekeiñ iñ küdawelfiel taiñ Padre. Deumaiñ iglesia, kake ruka ká küdaufiñ; mēlepeiñ kiñe tri pantu.

3. Petu ñi mēlekael werküfeneu tēfachi Padre Constancio Valdivia; amukefuiyu P. Gabriel iñchiu; yemekefuiyu fentren wiñamtu. Troltren ká yemekefun η am-

1. Por causa de aquel retrato mío, pues, tenía que volver a mi tierra Rauquenhue después de mi estada en Santiago. Pero casi no podía acostumbrarme ya en la casa de mi padre: había mucha diferencia entre la vida de esos indígenas y la que yo llevaba en Santiago.

Por tal motivo, después de poco tiempo, dije a mi padre: «Quisierairme a estar con el P. Constancio»; pues con él me había criado.

El P. Constancio se alegró al verme. Estaba levantando en aquel tiempo los edificios nuevos arriba en «Stella Maris», donde residen las Monjas ahora, por habersele quemado su casa más abajo en el cerro.

«Quisiera trabajar aquí», le dije.

«Conforme», me contestó.

2. Entré, pues, al trabajo. Había dos carpinteros más, jóvenes que también habían estado en el colegio San Vicente en Santiago; uno se llamaba Camilo Alonso, el otro Marcelino Paillalef. Juntos los tres nos ocupamos en trabajar para nuestro Padre. Construimos la iglesia y otras dependencias; alrededor de un año estábamos en eso.

3. Durante este tiempo el P. Constancio me mandaba a Valdivia. Iba en compañía del P. Gabriel; traíamos de allí mucha carga. También de Toltén acarrea una infinidad de artículos de nece-

chemchi yefaltu. Fem η echi
kelluniepatafun tañi Padre.

Rupan küdaumeel P. Constancio meu tripatun, mëlepatun ñi Raukenwe (1) mapu meu, Aweyeku (2) pi η ei cheu ñi mëlemum ñi ruka. A η kanitu küme wimpatun.

4. Fei meu peniepatufiñ taiñ mollfüñ chum η echi ñi ad-mo η eken e η n. Kom küdau meu ka kom ayekan meu ka kawifñ meu i η katuukefui pu lofwen. Konümpaiafiñ wëla kiñeke tēfachi lof-kü-dau ka lof-kawifñ.

Al'üntu ñi küpatuel Raukenwe kellukonkefun itrokom tēfachi kawifñ meu; re mapuche reke mo η elewefun; allwe η oimarputufun tañi kristiano η en.

2). 1. Iñche ñi lleqmomchi mapu Raukenwe mëlei inaltu l'afken'. Fei ñi fapëletu naqpakürēfpële mëlei kiñe apon-trome fotra-leufü, fei ñi epuñpële wechun trauckëlei feichi Fudi-launa ye η u. Nopatu mëlei kiñe wapintëkulechi mapu, Wapi pi η ei

sidad casera. En tal forma prestaba servicios a mi Padre.

Terminados los trabajos del Padre, me salí y me volví a mi tierra Rauquenhue (1); Ahueyecu (2) precisamente se llama el lugar donde estaba nuestra ruca. Poco a poco me acostumbré perfectamente.

4. Entonces veía con mis ojos cómo eran las costumbres de los de mi raza. En todos los trabajos, divertimientos y fiestas los de la misma agrupación o familia aldea hacían causa común. Más adelante voy a describir algunos de estos trabajos y fiestas comunes.

Después de mi vuelta a Rauquenhue tomaba yo por muchos años parte activa en todas estas fiestas; vivía finalmente como cualquier mapuche; hasta de mis deberes de cristiano iba olvidándome poco a poco.

1. Rauquenhue, mi tierra natal, está situada a orillas del Océano Pacífico. Al lado opuesto, al este, se halla un hualve cubierto de totora, el cual en ambos extremos comunica con el lago de Budi. En el lado de acá (más hacia el este) hay una porción de

(1) *Raq-ke-we*: lugar gredoso, según la explicación corriente. Pascual toma *rau* como expresión onomatopéyica del constante ruido de las olas en la playa: lugar ruidoso.

(2) *Awe-yeku*—cuervo ligero,

fei meu, Pikutuküréf pële Dewümwe (1) pi_{nei} ñi fentepun Raukenwe; willitukü-rëfpële Puauchu (2) ká pi_{nei} ñi fentepun.

2. Tëfachi mapu l'afmapukëlei, nielai fuchapëra wi_η kul, welu newe nielai ká fuchake lelfün. Dewümwe pële ké lelfün_{nei}; Puauchu pële mëtewe mëlei fuchake mawida. Fei tëfachi mawida meu mëlefui trapial, ka _ηë-rü, ka kulpeu, ka kodkod. Ká mëlefui kiñe trokiñ auka waka, A_ηkañ ül'men _ηen-_ηefui, Puauchu mëlelu; welu fill pu kon'a kiñeke mu konkefui tëfachi lemu meu, tua-filu feichi auka waka lashuwachi meu.

Tëfachi Raukenwe kummapu_{nei}, antü_ηen meu allwe trufür_{nei}, newe nielai ketran. Kelü püllü e_ηu trumaq doi weshalei; tëfachi kúme mapu ketran_ηelu, fei pishkue_{nei}, wesha püllü (3) ká pi_{nei}, welu ñi yafü_ηen meu mëten; kurü _ηele kunu ká pi_{nei}.

3. Raukenwe meu mo_ηefufui küla lo_ηko: kiñe Naqí-ñamko pi_ηefui, ka_ηelu We-rapillañ, ka_ηelu Künchawa-

tierra rodeada de agua, la isla Huapi. Al norte Rauquenhue deslinda con Deume y al sur se extiende hasta Puauchu.

2. Es una región, cuyo suelo es plano, a lo menos no tiene cerros altos; pero tampoco contiene pampas extensas; sólo hacia Deume hay una llanura. En dirección a Puauchu existen grandes selvas, donde había pumas, chillas, zorros grandes y gatos monteses. Además albergaban una manada de vacunos alzados, que pertenecían al rico cacique Ancan de Puauchu. Sin embargo, todos los mocetones entraban a veces a esa montaña para tomar mediante una especie de trampa de lazos estos animales feroces.

Rauquenhue tiene suelo de color rojo-oscuro, que en verano fácilmente se vuelve polvo y no es muy productivo en cereales. La tierra colorada y la llamada *trumaq* (polvo suelto) son peores todavía. El suelo bueno y productivo es el granulado; se llama también tierra «mala» (3), pero debido solamente a su dureza; si es negra a la vez la llaman «*cunu*».

3. Vivían en Rauquenhue tres caciques, uno llamado Naguín, el otro Huerapill, el tercero Quinchahual. Cada

(1) *Dewüm-we* = lugar del volcán o cordillera (marítima).

(2) *Pu-wautro*, donde hay muchas (*pu*) clases de chilcas (*wautro*), Baccha-ris concava.

(3) Como los mapuches andan a patas peladas y los molestan los terrones duros, se explica la denominación «tierra mala».

la. Kiñeke niefui ñi kon'a eηn; ηēneyeu eηn Wakiñ-paη ñidol-loηko, mēlelu Kolli-l'eufü.

Ká mēlefui kiñe peumatu-kelu, pelón rume, Tralaf pi-ηefui. Fei tēfachi pelón amu-kefui, tafü (1) pi ηerkefui cheu ñi mēlepupiyüm. Puulu: «Mari mari, Amoiwen», pipukefui. «Eimn ká chali-yeaimn tañi wekufü», pikefi ñi yekeelchi pu kompañ; «tēfei», pikei. Fei meu kom «Mari mari» pikefui ηn; we-lu «pelafñ» pikefui tēfichi ηemeuma tafü meu.

* * *

3) 1. Kuifi ta ché mēte kimniefui kom elelchi weshakelu: kimēñmaniefui ñi üi wenumapu wilēfükechi wa-ηēl'en; kom feichi üñēm üpēn-kiawi piuchill meu; tēfachi naqmapu miauchi kulliñ ka feichi kakeume ishike; keyü pul'eufü, l'afken rume, weyel-kiaukechi challwa. Ká kimniefui kom mawida ka kachu; keyü tēfachi kura üi ηe-umefui.

Iñche ká kimnien tañi Raukenwe mapu ñi kakeume chemkün, kake mapu ñi fel-en ká, n'ampēlkalu kam rupafun aηka mapu. Itrokom tēfa nütramyeañ feula.

2. Mēleyüm küme wenu ka ηenoyüm tromü, fei pun·

uno tenía sus mocetones y todos juntos estaban bajo las órdenes de Huaquinpan, cacique principal de Colileufu.

Había allí también un visionario o adivino, de nombre Tralaf. Ese solía ir a cierto lugar, llamado *tafü*.

(1). Llegado allí saludaba: «Buenos días, Amoihuen». «Vosotros saludad también a mi huecufe», decía a los compañeros que traía; «ahí está». A lo cual todos decían: «Mari mari», pero después de volver del tafü confesaron esos hombres que no habían visto nada.

1. Los mapuches antiguos tenían buenos conocimientos de todas las cosas existentes: sabían nombrar las estrellas que brillan en la bóveda celeste; los pájaros y aves que vuelan en el aire; los animales que andan sobre la tierra y las diversas clases de insectos; hasta los peces que nadan en los ríos y en el mar. Además conocían los árboles y plantas; hasta las piedras tenían su nombre.

Yo también soy conocedor de los seres que hay en mi tierra de Rauquenhue y en otras regiones; pues, viajando corrí medio mundo. De todo eso hablaré en lo siguiente.

2. Si hay buen tiempo y el cielo está despejado de nu-

(1) Cueva subterránea, morada del espíritu malo.

meu mētewe llifédwei tēfachi wa_ηēl'en ka küdemaflu Ū_ηei al'ün wa_ηēl'en; iñche re kimfiñ feichi wēnelfe, wün'yelfe pi_ηei kai, ka feichi yepun'. Kiñelei, pi tañi Padre, welu chumpeichi mai! iñche kimlafiñ.

Ká kimniefiñ feichi traukēlechi _ηau, _ηau-poñü (2) ka wēchulpoñü ka chawnachawall pi_ηei kai; ka tēfachi witran (3): küla fūchake wa_ηēl'en wipēllkēlei, ká küla welu-wipēllkēlei, epe krusfelei feichi epu wipēll. Ká kimfiñ feichi pēnon-choike (4), ka tranalēkai, ka melipal, lastawa_ηēl'en ka kalolasta pi_ηei kai, ka malal-ofisha, ka kushū weke (5), ka feichi aifiñ wenu leufü (6), rēpū apeu (6) pi_ηei kai.

3. Ká pe_ηekei pun' meu feichi wenunaqpachi tokikura (7) ka kiñeke mu feichi fūchá cheurfe (8). Fei mashom kütral reke amukei wenu-mapupēle, fei ñampukei al'ü tuulu ñi lefn. Wesha perimol tēfá: «Mēlepeai mai aukān, filla, kake wesha dē_ηu kai», piam.

bes, brillan en las noches mu-
chísimas estrellas y lucecitas
chicas (1). Gran número de
estrellas tienen nombre pro-
pio. Yo conozco sólo el lucero
de la mañana y de la noche.
El Padre dice que esas dos
son una misma; pero ¿cómo
puede ser? Yo no lo com-
prendo.

Además conozco el grupo
de estrellas, llamado *ngau* o
«montón de papas», o «ga-
llina con pollo» (2). Además
el «tirador» de la forma si-
guiente: tres estrellas grandes
están en línea, otras tres for-
man una fila que se cruza
casi con la primera (3). Tam-
bien conozco el «rastros del
avestruz» (4), el «boleador
tendido», la cruz del sur o
«estrella-carreta», el «corral
de ganado», el «pellejo obs-
curo» (5) y la hermosa vía
láctea o río Jordán. (6).

3. En las noches se obser-
van también las «hachas de
piedras» (7) que caen del
cielo y a veces la gran bola
de fuego (8) que corre como
un tizón en cierta altura so-
bre la tierra, y se pierde en
el espacio, habiendo recorri-
do gran distancia. Este fenó-
meno es tenido por mal
agüero; dicen que anuncia
guerra, hambre u otras des-
gracias.

(1) Como candelillas (luciérnagas), insectos de los cuales viene su nombre araucano. (2) Las pléyadas. (3) Será el Orión. (4) Las tres Marías. (5) No son estrellas, sino una mancha oscura en la vía láctea. (6) Lit. Río celeste o camino de las hadas. (7) Serán meteoros. (8) No saben explicarla.

Ka η en meu l'ai (9) antü ka küyen, ká fei perimon-tun η ei.

4. Mëleayüm wesha antü ka naqalu fúchá mawën· fei kiñeke mu mëlekei lëfkelu. Rupan lëfkeln fúchá tralkatui këmtrülüi mapu ka mëll-mëllümekei. Fei meu pimulei fúchá përapamawën· fei kürëf, fei fërfëruü ka wüwüruü ka müchai mëten naqkei fúchá mawën·. Kim η ekelai ñi chum η en feichi lëfke-dë η u; fei mëten kimnie η ei ñi feleken pukem tripantu meu.

5. Kiñeke mu amukei antü mawën·wekëlai. Welu deuma eluwachi tromü kiñe ina naqpa kürëfkei, ka piku kürëf amulei. Fei meu eluukei tromü l'afken· pële, kom takukei wenu meu. Fei pichin meu fúchá mawën·kei. Kiñeke mu kom pun· ka kom antü mekekei ñi naqn mawën·; fei meu fúchá launakei ka malliñkei ko wente mapu.

Fei meu amukalu mawën·, awe rupanolu, fei ma η ikei l'eufü apolu ko meu. Fei ürfirulpakefi ina l'eufü mëlekëfchi mapu ka ruka. Kom mëlechi kulliñ keyü ketran amukei feichi ma η iñ l'eufü meu; tëkulkefi pu l'afken·. Fei meu konpulu l'afken· meu, tëfachi ürfin weshakelu kom η añfütripatukei.

6. Kiñeke mu petu ma-

Otras veces se eclipsa (9) el sol o la luna, lo que también pasa por presagio malo.

4. Cuando tiende a descomponerse el tiempo y está por llover fuerte, entonces a veces relampaguea. Acto continuo truena con tanta fuerza que retumba la tierra y se estremece. En seguida sopla un fuerte viento travesía que silba y brama, trayendo sin demora copiosa lluvia. No se conoce la naturaleza de los relámpagos, sólo se sabe que hay esos fenómenos durante la estación de invierno.

5. A veces pasan los días sin lluvia. De repente se asoman nubarrones y empieza a soplar viento cordillerano o corre norte. Entonces se forman las nubes sobre el mar, suben hacia el firmamento y llegan a tapar todo el cielo. Noches y días enteros sigue lloviendo a veces, así que se forman charcos y aguazales sobre la tierra.

En caso que continúe la lluvia sin tregua, salen de madre los ríos llenos e inundan los campos y las habitaciones de sus inmediaciones. Todos los animales que hay y aún las sementeras son arrastrados por la avenida, que los lleva al mar. Cuando estas cosas perdidas en el agua han llegado al mar son botadas a la playa.

6. A veces aparece el sol

(9) Literalmente: «se muere», lo que causa un verdadero horror en los mapuches sencillos.

wën'lu wəfpai antü, «anchü-mawën» pi_ηei tēfá. Fem_ηeie mēlei feichi relmu, wümke rume; wenu ad pēle chē_ηküd-rupakei. Feichi relmu niei kakeume wirin, _ηepün_ηei reke: kelü_ηei, ka rosa peshkiñ (10) fem_ηei, ka chod_ηei, ka karü_ηei, ka kallfü_ηei, ka kumkelü_ηei (11); fem_ηeumei ñi wirin tēfachi relmu, mēte aifiñ_ηei.

Kiñeke mu afkadi niei ká relmu, fei l'awü-mollfüñ pi_ηei. Fenté nielai wirin ka doi mēn'akeprakei wenupēle.

7. Deuma konchi pukem mētewe wētre_ηekei. Takun pitui fachi antü meu. Kiñeke naq lifkēlekei wenu pun' meu fei meu naqkei fūchake tra_ηliñ, piliñ pi_ηei kai. Mētewe reyelu ñi naqn fei meu no_ηēm_ηkachukei, ká al'ūke naq femle, entrikei kulliñ _ηewenochi kachu; tro_ηlilu l'ayekei ka ñi ilo kümewekelai.

Feichi tra_ηliñ ká no_ηēmē_ηmakefi ñi tapēl fill mawida, fei lla_ηküyekei; l'an_ηkēwekei feichi aliwen. Kakeume fill kulau ká femkei: we lleqchi poñü e_ηu küllwi no_ηēm_ηkefi; rikakei mapu meu; ko takukefi, rikan-tra_ηliñ pi_ηekei feichi takunielu ko. Fei kiñeke mu allwe re-

mientras que está lloviendo; «lluvia con sol» se llama este fenómeno. Cuando pasa eso, hay arco iris, que se extiende en forma arqueada por el firmamento. Tiene rayas de diversos colores: es como un dibujo de rojo, color de rosa (10), amarillo, verde, azul y rosado obscuro (11); tales son sus fajas de colores, se ve muy lindo.

Algunas veces se halla acompañado de un segundo arco iris, llamado «sombra de sangre». No tiene colores tan pronunciados ni sube tan alto en el cielo.

7. Ya entrado el invierno, hace mucho frío. Es preciso abrigarse bien en esos días. A veces, cuando las noches son claras, caen fuertes heladas y rocíos congelados, los que queman el pasto, si son recios. Cuando se repiten algunas veces se debilitan los animales y mueren de flacos por la falta de pasto y su carne ya no tiene gusto.

Las heladas congelan también las hojas de los árboles, así que se caen y los árboles quedan como muertos. Además originan muchos otros estragos: hacen morir las papas y los porotos recién salidos; forman una escarcha sobre el suelo y tapan el agua. La capa que la cubre se llama hielo; está bastante gruesa a veces; pisando

(10) Rosado claro (anaranjado).

(11) Comprende color añil y violado.

yekei, pēnopeyūm trafokei; wefpayūm antū wēla lluukei, lluwēmkeeyeu antū.

Feichi wētré tripantu «al-ka-tripantu» ka «wentru-tripantu» piŋekei; ŋenolu pire ka fūchá traŋliñ, fei «domo-tripantu» piŋekei.

8. Kiñeke mu rupakei perimontun-dēŋu: neŋemuukei mapu; fei nūyūn piŋei. Deuma nūyūal meu, fei meu kiñeke mu lululūi ka kēmtrūlūi pu mapu. Fei «Nēnema-pun (12) ñi femel» piŋekei.

Ká lēfkei kūtural wente deqiñ meu, prapai ñi wēn: meu fitruñ, ka trufken, ka kura; «pillañ ñi femel, wekufū rume» piŋekei.

* * *

4) 1. Kuifi ta ché üikelafui tēfachi küyen. Ñi kimam eŋn tunten meu ñi femuyel, femael rume, kiñe dēŋu, fei pikefui: Weshā antū, fūchá filla, pewūŋen, fūchá pewn: wūn'n tripantu tēfá.

Pichi walēŋ, karū walēŋ, walēŋ küyen: tuŋekefui ñi kapi feichi awar ka allfid.

encima se quiebra y, cuando sale el sol, lo derrite.

Los años fríos se denominan «años machos» o «años hombre»; los otros sin nevazones ni heladas fuertes son llamados «años mujer».

8. A veces suceden cosas de mal agüero: se mueve la tierra, lo que se conoce con el nombre de temblor. Viene muchas veces precedido de un sordo ruido que se oye dentro de la tierra. Esos fenómenos son atribuídos al Dominador de la tierra (12).

Otras veces aparece fuego sobre los volcanes; salen de sus cráteres chorros de humo, cenizas y piedras. Se cree que eso es causado por el pillán o el huecufe.

1. La gente antigua no tenía nombres para los meses. Para poder orientarse sobre un dato pasado o futuro se expresaban de esta manera: Tiempo de escasez, hambruna general, época de los brotes: eran nombres para la primavera. (Sept. Oct. y parte de Nov.).

Cosecha chica, de los productos verdes; luna de las primeras frutas: en esta época se colectaban las vainas de habas y arvejas. (Nov. Dic.).

(12) Nombre que dan los mapuches al Ser Supremo; refiriéndose su acción a la gente lo llaman *ŋēnechen*, Dominador de los hombres.

Antüηen, wükan antü, fuchá walëη, pramuwnηen, kattrüηen.

Tripalpramuwnηen, entupoñün, chomünηen, rümüηen (1), konn pukem.

Kashü pewn, kashü küyen.

Mawënηen, pukem, ketrawnηen, wetré küyen, traηliñ, filla.

2. Doi kuifi re kimηekefui ñi fën'ken mawida; fei antüηen piηekefui. Newe tunolu fën', kom ñiamtulu, fei pukem piηetukefui.

Feula wiηkawi mapu ché, wiηka reke entukei ñi tunten meu ñi rupamum kiñe dëηu; fempikei: Iñche konn ñi n'ampëlkaial pewenche mapu meu mari küla antü konchi Abril küyen meu (2), kiñe waraηka pura pataka pura mari epu tripantu meu.

3. Ká kimlafui feichi relosh kuifike mapuche yem. Feyeηn ramtulafuiηn: «Tunté hora ηei?» «Tunteprai antü?» pikefui ñi ramtuufel.

Femηechi lloudëηuukeiηn: Epe wün'i, epe antüi, kofikei wenu; wespai, tripapai antü; ella liwen, pu liwen.

Tiempo de sol, de los calores, abundancia, cosecha general, tiempo de la siega. (Enero, Febr. Marzo).

Cosecha guardada, saca de las papas, caída de las hojas (del manzano), otoño, entrada del invierno. (Abril, Mayo).

Brotos grises (raquíticos), luna cenicienta. (Junio).

Estación de las lluvias, invierno, tiempo de la siembra, luna fría, heladas, escasez. (Julio, Agosto, Septiembre).

2. En tiempo más remoto se distinguía solamente la época de los frutos silvestres, llamándose verano esta estación; en cuanto ya no se podían tomar frutos por haberse acabado todos, era invierno.

Hoy en día se ha chilениzado la ñente indígena y se expresa sobre la fecha de cualquier suceso como lo hacen los chilenos. P. ej.: Yo empecé mi viaje a la Argentina el trece de Abril de mil ochocientos ochenta y dos.

3. Tampoco conocían el reloj los antiguos araucanos. Ellos no preguntaban: «¿Qué horas son?» sino: «¿Cuán alto ha subido el sol?»

Se contestaban: Casi es de día casi hay sol, en la auro-ra; al rayar o salir el sol; muy de mañana, en la mañana.

(1) De rümü, planta muy común de flores amarillas, llamada «flor de Mayo», Oxalis lobata.

(2) Lit. trece días entrado el mes de Abril.

Mal'eu antü (3), witrapächi antü, raŋi antü, witräi antü, këlün antü, naqn antü; ŋull antü (4), pichi lewechi antü; oración, konn antü; fël pun', fël trafuya. Kudual pun', ella pun', konchi pun', füchá pun'. Raŋi pun', kiñepëlel pun' (5), petu ñi wün'non.

Kiñeke trokiñ mapuche reyükonyenulu pu wiŋka eŋn, petu niekai tēfachi admapu.

5) 1. Feula konümpaiafiñ kom tēfachi weshakelu mēlelu mapu meu. Kiñe ñom kulliñ piŋei, ká kiñe ñom mawida ka kachu. Ká mēlei ŋamchemchi weshakelu, fei moŋekelai ka tremkelai.

Femŋei tēfachi kura ka lil; kakeumei ka fillpēle peŋekei, mawida meu ka inal-tu l'afken' meu.

Ká mēlei feichi keupü malin rume, küttral-kura ká piŋei; traftralofülu yalalüi, ka pētiüküttral pūfpūftripai; mēte yafülu kam. Kaŋelu tokikura piŋei, fei wenupēle tranapai, piam.

2. Ká mēlei achekura ka ailiñ, kiñeke eŋn rumekin-

Por la mañana, hacia mediodía; mediodía, parada del sol; declinando, bajando el sol; la tarde, crepúsculo; «Angelo», al entrar el sol; al cerrar la noche.

Tiempo de acostarse, no muy de noche, entrada la noche, muy de noche. Medianoche, después de medianoche antes del amanecer.

Los indígenas de algunos lugares apartados de los chilenos, conservan todavía esta costumbre antigua.

1. Ahora voy a referir las cosas que hay en esta tierra. Una parte se llama animales, la otra vegetales grandes y chicos. Además hay muchísimas cosas que ni viven ni crecen.

A esas últimas pertenecen las piedras y rocas; son de formas distintas y se ven en todas partes, en los montes como en los riscos de la playa.

También hay los pedernales, que suenan al dar uno con otro; y despiden chispas de fuego, porque son muy duros.

Otras piedras son las hachas de piedra (meteoros) que caen del cielo, como cuenta la gente.

2. Además hay los cristales y cuarzos, algunos de

(3) Indica el tiempo entre las 8 y 9 de la mañana. (4) El tiempo entre las 4 y 5 de la tarde. (5) El tiempo entre las 3 y 4 de la noche.

tun_{nei}, ko reke; ka limekura, ka pinono; fei pillañ meu tripai. Feichi pu machi niei likan kura, iyudükëlei.

Ká mëlei ilikura, ka cha dikura, ka feichi üku, fei widüam duam_{nekei}. Feichi puelkura, porkura rume chodpeyüm _{nei}; feichi mallo ká liqpeyüm.

3. Kúifi mëlefui kiñe falinechi karü kura, lla_{neka} pi_{nefui}, fei meu lla_{nekakefui} fúchake ché yem. Petu mëlei feichi lla_{nekawn-dëne}u, weleu feula kullin_{ne} meu trürëmtu_{nekei} l'a kure.

Keyü kiñeke kullin_{ne} ñi üt_{rum} ka ké meu mëlei kura, fei kurafunapue pi_{nekei}; l'uan ñi pütra meu pe_{nekefui} feichi l'uan-kura, wekekura pi_{nei} kai.

A_{nekantu} teifulewei kura, kuyüm kënuwi ka tue-mapu kënuwi. Deuma konümpañiñ kiñeke trokiñ tēfachi tue (3): ká mëlei raq, ka widü, ka kitratue (4), kümei deuma_{neam} kitra.

4. Ká mëlei feichi kakeume metal. Doi fali milla ka liqen, millawe ka liqenwe tripai. Al'üñma tranallelele

ellos son transparentes como agua. Otras clases son la piedra laja y pómez; esta última sale de los volcanes. Las machis usan de ciertas piedras pulidas, llamadas licanes (1).

Además hay mármoles, sal de piedra y el *ücu*, que se usa en la alfarería. El *puelcura* suministra una tintura para teñir de amarillo y el yeso (2) da color blanco.

3. Antiguamente había una piedra bien apreciada de color verde, llamada llanca. Mediante ella pagaban nuestros antepasados por sus esposas muertas. Estos pagos tradicionales existen todavía, pero ahora se indemniza por la extinta con animales.

Hasta en la bilis y el hígado de algunos animales se encuentran piedras; se llaman cálculos venenosos; además el guanaco tenía en su estómago las llamadas piedras de guanaco o bezoares.

Con el tiempo se deshacen las piedras y se vuelven arena o tierra. Ya he mencionado algunas clases de tierras (3); además hay greda, arcilla y una clase especial para la confección de cachimbas (4).

4. Existen también diversos metales. Los más valiosos son el oro y la plata, sacados de las minas de oro y

(1) También son cuarzos transparentes o pedernales cristalinos.

(2) O tal vez tiza.

(3) Véase Cap. V. 2) 2.

(4) Se la habría encontrado principalmente en *Quitratúe*.

rume küréf meu ka mawën·
meu newe kakënuulai, re
pichi perkankei. Welu feichi
pañilwe müchai mëten meñ-
mawi; takulei fúcharume
meñmau meu; mé-pañilwe
pi ηei kai.

Ká mëlei kumpañilwe, ka
titi, ka pakër. Kiñewn llu-
wëm ηele charu meu kumpa-
ñilwe e ηu titi, fei tripai
chodpañilwe, pashi ηka ká pi-
ηei feichi reyüfma; allwe
chodi, allwe kelü ad ηei.

Feichi kumpañilwe meu
tripai kallfü-l'awen·; fei meu
këcha ηekei fën· kachilla ñi
nienoam kodüu. Titi meu ká
tripai liq-l'awen·, ka pañilwe
meu feichi karü-l'awen·.

plata. Aunque estén expues-
tos por largo tiempo a la in-
temperie, no se transforman
esencialmente; sólo crían un
poco de moho. En cambio el
fierro oxida muy ligero y se
cubre con una espesa capa
de herrumbre o escoria.

Otros metales son el co-
bre, el estaño (o cinc) y el
plomo. Si se funde en un cri-
sol cobre con estaño resulta
una aleación llamada bron-
ce; es de color amarillento
rojizo.

Del cobre se gana el vitrio-
lo o sulfato de cobre; con ese
se lava la semilla del trigo
para purificarla del polvillo.
Del cinc se deriva el sulfato
blanco y del fierro la capa-
rrosa verde o sulfato de fie-
rro.

B. 1. BOTÁNICA. LA FLORA CONOCIDA POR LOS INDÍGENAS DE LA COSTA.

NOTA: El material de la Flora y Fauna es del narrador sólo en parte; gran número de nombres obtuve de distintos mapuches, otros los he entresacado de los Diccionarios del P. Félix José de Augusta y del Dr. R. Lenz. Respecto de la clasificación científica agradezco las indicaciones con que me favorecieron el cohermano P. Atanasio de Panguipulli, el naturalista H. Claude Joseph de Temuco y el señor Víctor Manuel Baeza, profesor del Instituto Pedagógico de Santiago, que, además de clasificar varias especies, revisó todo el material de botánica y zoología. Se mencionan en todo 334 vegetales distintos. Los nombres araucanos son, en cuanto a su valor botánico más estrechos y definidos que los vulgares chilenos, aunque comprenden a veces varias especies afines.

1. Feula entuafñ feichi fúchake ka pichike mawida ka kom kachu.

1. En lo siguiente voy a hablar de los árboles, arbustos y todas las plantas y pastos.

1) ÁRBOLES (37)

Deqñ meu tremkei téfachi fúchake pewen (1). Epu ad η ei (x): kiñe ñido re rayúkei, ka η elu fën'kei; kiñe mo η kolkélechi η ëlliwe meu traukélei ñi fën; η ëlliui pi η ei; fei kuel mēte kümei i η en meu. Feichi mamëll-pewen al'ün niei üpe.

En la cordillera crecen muy altos los pinos chilenos o araucarias (1). Son de dos clases (x): un pie produce solamente flores, el otro frutos; son dispuestos en globos esféricos (conos) y se llaman piñones; estos últimos constituyen, después de asados, un alimento bien agradable. La madera de la araucaria contiene abundante resina.

Ká mēlei lawal (2), ka len (3), ka mañiu (4), ka lleuke (5), fei küme fën'kei; kiñe wi η ka ciruelo fem η ei ñi fën'.

Otras coníferas son el alerce (2), las especies de ciprés (3) y mañiu (4) y el lleuque (5), el cual produce un fruto sabroso, parecido a la ciruela introducida.

2. Ká fúchá tremprami feichi koyam (6), petu tremlu walle pi η ei; fúchalu leuliñ mamëll η ei, pelliñ pi η ei. Allwe fem η ei ruili (7), ka koiwe (8), ka η ire (9).

2. Muy altos se elevan además los robles (6). Se llaman hualles mientras se desarrollan todavía; ya adultos tienen madera dura, llamada pellín. Del mismo género son el raulí (7), coihue (8) y ñirre (9).

Mawida meu ká mēlei fúchake triwe (10), ka wawan (11),

En las montañas se encuentran, juntos con los nombrados, grandes laureles (10) y huahuanes (11);

(1) *Araucaria imbricata*.

(x) Es decir: diclino-dioica.

(2) *Fitzroya patagonica*.—(3) *Libocedrus chilensis* y *tetragona*.—(4) *Saxegothea conspicua* y *Podocarpus chilina*.—(5) *P. andina*.—(6) *Nothofagus obliqua*.—(7) *N. procera*.—(8) *N. dombeyi*.—(9) *N. pumilio*.—(10) *Pavonia sempervirens* o *Laurelia aromatica*.—(11) *L. serrata*.—

ka ηulηu (12), ka liηe (13), ka tükē (14), ka mēdewe maden ka teniu (15) piηei kai.

Kuifi ká peηefui fūchake-rume fol'o (16); ñi faliηechi mamēll meu larüηekefui aη-kantu; feula re ñi wēñope-wütuel mēlewei; kochii ñi fēn. Ka fūchake ηēfü (17); kueηekei ñi fēn. ñi iηeal. Feichi keuli (18) ká fēn·kei, ifalηei ñi fēn.; welu feula epe peηewelai.

3. Doi mēn·ake mawida ká mēlei: feichi foye (19), mēte shakieyeu kom mapu ché; ka piñol (20), ka raral (21), ka kiaka, küttrakütra (22) piηei kai, ka maiten (23), ka notru treumun (24) rume, ka küllai, (25) ka treike (26), ka pēdwe (27), ka pelu (28), ka tayu (29), ka lun (30), ka peηu (31).

Ká mēlei luma (32), kau-chawe piηei ñi fēn.; ka temu (33), ka kollimamēll (34), ka pitra (35), ka pitrapitra (36), ka tepu (37).

además el ulmo o muermo (12), el lingue (13), el olivillo o tique (14) y el tinel o palo santo (15).

Antiguamente se veían también gruesos boldos (16); esos se han volteado con el tiempo a causa de su madera valiosa, así que hoy día quedan puros retoños; tienen drupas bien dulces. Se-mejante cosa pasó con los grandes avellanos (17); sus aquenios se comen asados. También el queule (18) produce un fruto comestible; pero ya es muy raro ese árbol.

3. Árboles de porte menor son: el canelo (19), árbol sagrado de la raza araucana; el avellanillo o piñol (2), el radal (21), la quiaca o tiaca (22), el maitén (23), el notro o ciruelillo (24), el quillay (25), el sauce chileno (26), el corcolén (27), el pelú (28), el tayu (29), el lun (30) y el peumo (31).

Árboles mirtáceos son: la luma (32), cuyo fruto es el cauchau, el temo (33), el arrayán (34), la pitra (35), la patagua valdiviana (36) y el tepu (37).

(12) *Eucryphia cordifolia*.—(13) *Persea lingue*.—(14) *Aextoxicum punctatum*. (15) *Weinmannia trichosperma*.—(16) *Boldoa fragrans*, o *Peumus boldus*.—(17) Guevina avellana.—(18) *Ademostemum nitidum* o *Gomortega nitida*.—(19) *Drimys winteri*.—(20) *Lomatica dentata*.—(21) *L. obliqua*.—(22) *Caldcluvia paniculata*.—(23) *Maytenus boaria*.—(24) *Embothrium coccineum*.—(25) *Quillaya saponaria*.—(26) *Salix humboldtiana*.—(27) *Azara lanceolata*.—(28) *Edwardsia macnobiana*, o *Sophora tetraptera*.—(29) *Flotowia diacanthoides*.—(30) *Escallonia illinita*.—(31) *Cryptocarya peumus*.—(32) *Myrtus luma*.—(33) *Eugenia temu*.—(34) *E. apiculata*.—(35) *Myrceugenia pitra*.—(36) *M. planipes*.—(37) *Tepualia stipularis*.

Welu al'ün wi₇ka aliwen ká mēlei tañi mapu meu: alamo, kalisto, aromo, manshanas-mamēll, mempēr, tursansho, quinto, kake ká.

Además crecen en mi patria muchísimos árboles de flora ádvena: álamos, eucaliptos, aromos, manzanos, membrillos, duraznos, guindos y muchos otros.

2) ARBUSTOS ENREDADERAS (72)

1. Fentren pichike mamēll ká mēlei mawida meu ka lelfün meu; kiñeke kúme fēn'kei, iñma₇nekei ñi fēn'. Fern₇ei kēl'on (1), niei maki; fei kutrülkēnukefi takun ka i₇eyüm podkawn₇ei wēn' meu. Ká kúmei i₇en meu feichi mullwē₇ (2), ka mulul (3).

Wēne afúkei mēchai (4), ifal₇ei ñi fēn'; ka kēlü₇ (5), fei kũnkũnkēlei ñi fēn'; ká mēlei wē₇an (6), ka litri (7).

2. Ká wayun'kēlei feichi kawen (8) pikutupēle tremkei palwen (9) e₇u. Kakelu chakaiwa (10) pi₇nekei; ká mēlei ku₇ko llaki (11) rume, ka trefu (12), ka tralwen (13), ka liq-wayun' (14) repu-wayun' pi₇ei kai. Fei tēfachi repu meu entukūtral-

1. En la montaña como también en la pampa se hallan numerosos arbustos; algunos producen sabrosos frutos comestibles. De esta clase es el maqui (1). Sus bayas manchan la ropa y al comerlas tiñen de negro la boca. Igualmente apetecidas son las bayas del mulhuén (2) y de la parriza o vid silvestre (3).

Los primeros frutos que maduran son los de los michayes (4); son comestibles. Las bayas de la especie que lín (5) están dispuestas en racimos; lo mismo los frutos del huingán (6) y litre (7).

2. Otro arbusto espinudo es el llamado espinu (8) que crece en el norte junto con el espinillo o palhuén (9). Otros géneros espinudos son los chacayes (10), el cunco o crucero (11), el trevu (12), talhuén (13) y espinu blanco, llamado también espinu de los palitos (14) porque mediante palitos tomados de él

(1) *Aristotelia maqui*.—(2) *Empetrum rubrum*.—(3) *Ribes glandulosum*.—(4) *Berberis darvini*, *congestiflora* y otras.—(5) *B. buxifolia* y otras.—(6) *Davaua dependens*.—(7) *Litreaa venenosa*.—(8) *Acacia cavenia*.—(9) *Adesmia arborea*.—(10) *Colletia doniana* y otras.—(11) *C. ferox*.—(12) *Trevoa trinervia*.—(13) *Talhuenea quinquenervia*.—(14) *Raphitamnus cyanocarpus*.

ηekefui, kuifi ηenolu kam tēfachi kūttraltupeyümchi fósforos.

Palki, ka kaidēl foki, ka küla ká konkefui ñi repu ηeal. Epu repu duamηekefui:kiñelu wechodkēnoηekefui, domo-repu piηekefui.

Üküftēkulelηekefui ñi wechod ká repu, wentru-repu tēfá. Fei felel matu matu chi wēdrulpaηekefui epuñpēle pēlai kuq meu; fei meu müchai mēten tripacefui kūttral.

3. Al·üke pichi mawida l'awen·ηei. Femηei feichi pal·ki (15), ka natrēη (16), ka refu (17), ka ifēlkoñ (18), ka pichí (19), ka latuwe (20), epe poñü felei ñi rayen eηn.

Ká l'awen·ηei kulen (21), ka chiñchiñ (22), ka ül'awen· (23), ka mel'awen· (24), ka mēki (25), ka yaη (26), ka pēr·kün (27), ka piukel'awen· merul'awen· (28) rume, ka ñiamkul'awen· (29), are ka piuke l'awen·ηei feichi pichike mamēll; ka fēdo·koipu, (30) ka pal·ñiñ pañil

se sacaba fuego en el tiempo que los fósforos no se usaban todavía.

El palqui, la enredadera caidel y la quila servían para el mismo fin. Se necesitaban dos palitos; uno, llamado palito-hembra, estaba provisto de una perforación; el otro, conocido bajo el nombre palito-macho, se encajaba dentro de aquel agujero y, quedando en tal posición, se le daba vueltas con toda rapidez entre las palmas de ambas manos. De esta manera no tardaba en salir la llama.

3. Muchísimos arbustos son medicinales. A esta categoría pertenecen las solanáceas palqui (15), natri o yerba de chavalongo (16), refu o palo negro (17), huévil (18) y el latué o árbol de los brujos (20).

Para remedios sirven además la albaquilla o el culén (21), el chinchin (22); el maitencillo (23); los purgantes melahuén (24), las corontillas o siete camisas (25 y 26) y el pircún (27); las retamillas merulahuén (28) y ñancolahuén (29), subarbustos febrífugos y estomacales; además el codocoipo (30) y el palguín, llamado también pañil e (impropiamente) matico

(15) *Cestrum parqui*.—(16) *Solanum crispum* (tomatillo).—(17) *S. valdiviense*.—(18) *Vestia lycioides*.—(19) *Fabiana imbricata* y *viscosa*.—(20) *Latua venenosa*.—(21) *Psoralea glandulosa*.—(22) *Azara microphylla*.—(23) *Viola corralensis*.—(24) *Satureja multiflora*.—(25) *Escallonia rubra*.—(26) *E. revoluta*.—(27) *Anisomeria drastica*.—(28) *Linum selaginoides*.—(29) *L. aquilinum*.—(30) *Myoschilos oblonga*.

(31) rume, kulliñ meu kúme l'awen⁷nei.

4. Ká mēlei kakeume wau-tru (32), ka req⁷el-wau-tru (33), ka chukuril'awen (34), ka kúlafodi (35), ka dadiñ (36).

Ká mēlei we⁷kü (37), ka palpal (38), ka chillko (39), ka pēlupēlu (40), ka trarū-mamēll traumen (41) rume, ka punamamēll (42), ka traf-trafeñ mayu (43) rume, ka ireire kudūmamēll (44) pi⁷nei kai, ka wella (45), ka pi⁷opi⁷o (46), ka chocho (47), ka feichi wēsha wike deu (48) pi⁷nei kai. Feichi ūtriu (49) folilkelai pūlli meu, fei kēl'on meu mē⁷el entukei korū ñi tremam; ká felei epuke mamēll (50), tremkei wente pitra.

5. Itrokom pichi mawida meu doi kúmei ñi fēn feichi ūñü (51) ka lla⁷lla⁷ (52); fei meu epe trūri req⁷echiñ-chiñ chekeñ (53) rume; allwe fem⁷ei ñi tapēl chiqe (54)

(31); es remedio eficaz para los animales enfermos.

4. Muy numerosos son los arbustos denominados huaultro, chilcas y chilquillas (32-36).

Otros arbustos son: el romerillo o more (37), el palpalén (38), el chilco (39), el pillopillo (40), el sauco del diablo (41), la retama (42), el traftrafén o mayo chico (43), el palo negro (44), la huella (45), el pingopingo (46), el altramuz (47) y el huique o mata-ratones (48) que es muy venenoso. El quintral o visco (49) no arraiga en la tierra sino sirviéndose principalmente del maqui como mesonero, chupa de él la savia que necesita para su desarrollo. De igual forma crece el epífito lepidóceras (50), vegeta con preferencia sobre las pitras.

5. Los frutos más sabrosos de todos los arbustos los producen las distintas murtas (51, 52); afines a estos arbustos son los chequenes (53) y algo parecidas en las hojas la perlilla (54) y la chaura

(31) *Buddleia globosa*.—(32) *Baccharis concava* y *araucana*.—(33) *B. magellanica*.—(34) *B. racemosa*.—(35) *B. sagitalis*.—(36) *B. rosmarini-folia*.—(37) *Lomata ferruginea*.—(38) *Senecio denticulatus*.—(39) *Fuchsia macrostemma*.—(40) *Daphne pillopillo*.—(41) *Pseudopanax laetevirens*.—(42) *Lippia juncea*.—(43) *Cassia stipulacea*.—(44) *Leptocarpha rivularis*.—(45) *Abutilon vitifolium*.—(46) *Ephedra andina*.—(47) *Lupinus luteus*.—(48) *Coriaria ruscifolia*.—(49) *Phrygilanthus tetrandus*.—(50) *Lepidoceras squamifer*.—(51) *Myrtus ugni*, mēf y otras.—(52) *M. valdiviana*.—(53) *Eugenia chequen*.—(54) *Pernettya mucronata*.

ka charwa (55), welu iηelai
ñi fën.

6. Fentren kakeume foki
iwēlprai ka nüuprai tēfachi
mawida meu; femel kom
nülküünülküükēlewei, rumen-
ηelai mawida.

Doi winalprapukei nüpu-
foki (56), niei kowüll, ka ku-
duñfoki (57), ka pēlaifoki
(58), ka pilfufoki (59), ka
pēlpēllfoki (60), ka llaη-
kafoki awashawash (61) ru-
me.

7. Foki reke ká tremkei
paupauweñ (62), kúme l'a-
wen·ηei chakon kutran meu;
ka paulun (63), ka sinchull
(64), ka fotridfotrid pin·da-
foki ka wechilwechil (65) pi-
ηei kai.

Ká mēlei feichi kolkopiu
(66), ka rere l'awen· (67), ka
külmai (68), ka kēraکو meli
tapēl (69) piηei kai.

8. Ká nüükēlei rou mamēll
meu feichi rumeñma fūchalu
küla kachu (70), ka rēηi ku-
liu (71) rume, trutrukakēno-
ηekei ñi foron, ka feichi kü-
lantu (72).

Fentren kakeume mamēll
eηn foki meu epe konηeke-

(55), pero éstas no tienen fru-
tos comestibles.

6. Numerosas especies de
enredaderas se enroscan en
los árboles o se afirman en
sus ramas, entrelazando to-
do en tal grado que la mon-
taña se pone impenetrable.

Lo más alto trepan el vo-
qui blanco (56) que produce
los cóguiles, además el voqui
colorado o voqui parilla (57),
el quilo (58); el pifu o voqui
negro (59), el pilpilvoqui
(60) y la metallida (61).

7. Como lianas crecen ade-
más: el quilinejo o esparto
(62), que es un buen remedio
contra el reumatismo; el pau-
lún (63), el sinchul (64) y el
voqui del picaflor o voqui-
voqui (65).

Otras plantas trepadoras
son el copihue (66), el reme-
dio del pájaro carpintero
(67), el quilmay (68) y el
quiraco (69).

8. En las ramas se sostie-
nen también las gramíneas
gigantescas quila (70), coli-
hue (71), de cuya caña se ha-
ce la trompeta trutruca, y la
llamada quililla (72).

Debido a tan elevado nú-
mero de árboles, arbustos
y enredaderas (y helechos)
nuestros bosques vírgenes

(55) *Gaultheria myrtilloides*.—(56) *Lardizabala biternata*.—(57) *Cissus striata*.—(58) *Mühlenbeckia tamnifolia*.—(59) *Campsidium chilense*.—(60) *Boquila trifoliata*.—(61) *Sarmienta repens*.—(62) *Luzuriaga radicans*.—(63) *Hydrangea integerrima*.—(64) *Ercilla volubilis*.—(65) *Mitraria coccinea*.—(66) *Lapageria rosea*.—(67) *Tropaeolum speciosum*.—(68) *Elytropus chilensis*.—(69) *Pseudopanax valdiviensis*.—(70) *Chusquea quila*.—(71) *Ch. coleu*.—(72) *Ch. uliginosa*.

lai taiñ küdaupenoelchi ma-
wida.

son poco menos que impe-
netrables.

3) FANERÓGAMAS CHICAS MONOCOTILEDÓNEAS. (55)

1. Iñche ñi mapu Rauken-
we kom takulei fill kakeume
kachu meu; kúme tronlei.
Ká kimniefiñ kiñelketu ñi
kachu kake mapu meu më-
lelu. Inaiafiñ ñi konümpaia-
fiel.

Deuma entufiñ tēfachi kol-
kopiú (1), mëte tutei ñi pesh-
kiñ, koshkëlla piñei; ká niei
fën, kopiwe piñei, ifalñei;
itrokóm pu mapuche ayüfi
feichi rayen. Ká mëlei koi-
fuiñ (2), ka willi (3), ka tēfa-
chi al'ün wiñka anüm welta
weshakelu: asús, sefolla, ka-
ke kai.

Petañko mapu meu mëlei
rëmentu, niei rëme (4), ka
üwaüwa (5), ka l'af'afkachu
(6). Feichi fúifüi (7) doi añ-
ken mapu meu tremkei.

2. Kom mapuche ayünë-
yufe ñei. Feichi nëyu kaí (8)
meu tremkei. Epe kiñelei ki-
ñe pichi kaí, wente mamëll
pënantëkulei, poyen ka we-
nu-dëcho (9) piñei. Ñi tapël
kelükëlei kiñe ñom; ká niei
pichike nëyu. Rou mamëll

1. Mi tierra natal Rau-
quenhue está cubierta por un
tupido césped de innumera-
bles plantas y pastos. Ade-
más conozco muchos vegeta-
les de otras regiones. Sigo en
la enumeración de ellos.

Ya he mencionado la co-
pihue (1) con flores muy her-
mosas y un fruto que se lla-
ma pepino; es comestible. Es
ésta la flor predilecta de la ra-
za indígena. Además hay las
lágrimas (2), el huilli de pe-
rro (3) y diversas hortalizas
de los extranjeros como ajos,
cebollas, etc. (Liliáceas).

En los lugares pantanosos
existen los junquillares, for-
mados de junquillos de di-
versos géneros y especies (4
y 5), una llamada yerba de la
vaca (6); otra conocida con
el nombre fuifui (7) vegeta
en suelo más seco. (Juncá-
ceas).

2. Los mapuches son bien
aficionados a los chupones
que crecen en la mata chu-
pón (8). De aspecto casi igual
es la poe o chupalla (9); ve-
geta pegada arriba en los
troncos de los árboles; una
parte de sus hojas son colora-
das; produce también chu-
poncitos. Sobre las ramas de

(1) *Lapageria rosea*.—(2) *Leucocoryne ixioides*.—(3) *Nothoscordum striatellum*.—(4) *Juncus acutus* y *procerus*.—(5) *J. cyperoides*.—(6) *J. elatus* y *dombeyanus*.—(7) *J. chamissonis*.—(8) *Greigia sphacelata*.—(9) *Rhodostachys bicolor*.

meu pe₇ei payun· kanun-
mamëll (10) rume. Naqeltu
tremkei ñocha (11); fúchá
newen₇ei ñi fúna-tapël, fei
meu mau₇ekei. Piku pële
pefiñ feichi chawal (12).

3. Ká küme rayüi wëll₇o
nuño (13) rume, ka lawü
(14), ñi ipeyüm choroi, ka
trêke kallekalle (15) rume,
ka anükallekalle (16).

Feichi ₇il (17) kënulniei ñi
folil. Ká mëlei meul-en-l'a-
wen· (18), ka ñadu (19). Lel-
fün meu mëlei tulpu pultru
(20) rume, liqkelü ₇ei ñi ra-
yen.

Meul-en-l'awen· e₇u ke-
ñawn ₇ei ürfiñe (21).

Rume aifiñ₇ei feichi ne-
kul₇erü lef₇erü (22) pi₇ei
kai, ka üwafilu (23), ka ched-
keñ-l'awen· (24).

4. Ká nieñ feichi kümeke
ketran, fei elueñ meu iñ fill
antü kofke. Fem₇ei feichi
kakeume kachilla (25), ka
kawella (26), ka wi₇ka defa
(27), ka uwa (28). Kuifike

algunos árboles se notan los
barbones o pelucas (10). La
ñocha (11) crece abajo en el
suelo; sus hojas de fibras muy
fuertes, se usan para hacer
sogas. En el norte he visto el
cardón o chawal (12). (Bro-
meliáceas).

3. Flores vistosas tienen
además el huilmo o ñuño
(13), la cebolleta azul o la-
hue (14), cuyo bulbo es muy
apetecido de los choroyes, el
trique o callecalle (15) y
otra planta semejante (16).
(Iridáceas).

El liuto o la peregrina (17)
tiene raíces hinchadas. Ade-
más hay la bomaria (18) y
la papita del campo (19). En
los prados se divisa el aman-
cay (20), cuya flor es de co-
lor lacre. (Amarillidáceas).

De conformación semejan-
te a la bomaria es la dios-
córea (21).

Muy lindas son las azuce-
nas del campo (22), la flor
del gato (23) y la lengua de
loro (24). (Orquídeas).

4. Tenemos además los va-
liosos cereales que nos pro-
veen con el pan de cada día:
las numerosas variedades de
trigo (25), la cebada (26), la
avena (27) y el maíz (28).

(10) *Tillandsia usneoides*.—(11) *Bromelia (Fascicularia) landbeckii*.—
(12) *Puya chilensis*.—(13) *Sisyrinchium illmu* y otros.—(14) *S. spe-
ciosum (Herbertia caerulea o Roterbe bulbosa)*.—(15) *Libertia elegans* e
ixioides.—(16) *Susarium segethi*.—(17) *Alstroemeria ligtu*; del almidón
de sus tubérculos radicales se elabora el chuño de Concepción.—(18) *Boma-
ria salsicifolia*.—(19) *Conanthera bifolia*.—(20) *Hippeastrum (Phycella)
bicolor, speciosum* y otros.—(21) *Dioscorea auriculata (Yamswurzel)*
Dioscoreaceas.—(22) *Chloraea incisa*.—(23) *Ch. speciosa*.—(24) *Codo-
norchis poeppigii*.—(25) *Triticum vulgare*.—(26) *Hordeum vulgare*.—(27)
Avena sativa.—(28) *Zea mais*.

mapuche deumakefui kofke wekeñ (29) meu, ka trüka (30) meu, ka maηu (31) meu, ka lanko (32) meu.

Kachilla eηu kiñewn tremkei feichi wesha defa (33); al·ülele ñi fën ketran meu, fei meu feichi ketran meu deuchi rëηo ηollichekei. Wiηka defa meu trüradηei firi (34).

5. Ká mälei raηkül pilko (35) piηei kai, ka walëmraki (36), ka lin (37), ka willke ηërükëlen (38) rume, ka feichi fill kakeume yëlweyu, ηëtan ka paqüya (39) piηei kai, ka feichi yafüηechi këñi (40), epe küla femηei ñi füchaprälen, ka truyakachu (41), ka shoηollkachu (42), ka ütrenkachu achawallkachu (43) piηei kai.

Weηen meu ka mälei kakeume wiηka kachu (44).

Tëfachi Fudi l·eufü meu kachu reke tremkei feichi kenewiñ (45).

6. Llodko mapu meu mälei chañchañ malliñkachu (46) piηei kai, ka trome (47),

Los antiguos hacían pan de huequén (29), teca (30), mango (31) y lanko (32). (El primero una cebadilla, los otros especies de centeno endémico).

Junto con el trigo crece la maleza vallico (33). Si sus granos abundan en los cereales, entonces la harina, hecha de tal mezcla, emborracha. Muy afin a la avena es la avenilla (34).

5. Además hay el maicillo, llamado también carrizo o tubito (35), la chépica (36), la ratonera (37), las estipas (38), festucas y muy variados coirones (39); los pastos duros (del género *Nasella*) (40) que se asemejan a las quilas por la altura a que trepan; el polipogon (41), el pasto de la perdiz (42) y la piojilla o pasto de la gallina (43).

En los últimos tiempos vinieron a propagarse diversas gramíneas introducidas (44). (*Glumifloras gramíneas*).

En la laguna de Budi crece semejante a las gramíneas el potamógeton (45).

6. En los pantanos crece la isolépsis (46), las juncias y totoras trome (47), leivún

(29 y 30) Especies desaparecidas.—(31) *Bromus mangō*.—(32) *B. unioloides*.—(33) *Lolium temulentum*.—(34) Semejante a la Avena hirsuta.—(35) *Paspalum speciosum*.—(36) *P. vaginatum*.—(37) *Hierochloa altissima* y *utriculata*.—(38) *Stipa bicolor*.—(39) Comprende varias especies de los géneros *Andropogon*, *Festuca* y *Melica*.—(40) *Nasella australis* y *juncea*. (41) *Polypogon crinitus*.—(42) *Briza minor*.—(43) *Poa annua* y otras.—(44) Se refiere a *Dactylis glomerata* y *Holcus lanatus* (pasto ovillo y miel).—(45) *Potamogeton pusillus*, *Najádea*.—(46) *Isolepsis* (*Scirpus*) *setacea*.—(47) *Cyperus vegetus*.

ka lleifun (48), ka molikachu (49), üweñ piñei ñi chañeichi peshkiñ, ka rütrü (50), ka wilkikachu (51), ka küna (52) ka watru (53); ká mēlei kiñkiñ (54) ka künke (55); ñi fēn mēte pēnantēkui trawa meu.

(48) y el mol (49), cuya inflorescencia ramosa se llama ühuen; además el richu (50), la paja del zorzal (51), la cortadera küna (52) y la espadaña (53). Otras ciperáceas son el quinquín (54) y quinque (55); sus semillas se pegan fuertemente en la piel. (Glumifloras ciperáceas).

4) FANERÓGAMAS DICOTILEDÓNEAS CORIPÉTALAS. (51)

1. Rupamum fúchá filla wēne pekeelchi moñewe, fei ta awar (1) ka allfid (1) ñei. Fúchá walēñ meu ka mēlei kakeume küllwi deñüll (3) rume, ka leñi (4).

Ká femadñei ñi rayen feichi shoñi (5), ka nülpi (6), ka ichifedü (7), ka kallfüshoñi (8), ka wallpütra (9). Feichi wēdwēdkachu (10) mētewe üñfiñei kulliñ meu.

2. Kuifike mapuche ikefui ñēdoñ napur (11) rume, feula wimkēlei wiñka kolés meu.

Ká mēlei troipoko (12) ka feichi tañawaso (13).

1. Los primeros alimentos después de la escasez grande (de Sept. a Nov.) los suministran las habas (1) y arvejas (2). En la época de la cosecha general vienen diversas variedades de porotos (3) y lentejas (4). En la flor se asemejan a los enumerados las vezas o alverjanas (5 y 6), las arvejillas de flor violeta (7) y azul (8) y el hualputa (9). La tembladerilla o yerba loca (10) es muy peligrosa para los animales. (Leguminosas).

2. Antes los mapuches hacían caldos con yuyo (11), hoy día ya usan coles introducidos.

Además hay el berro (12) y el mastuerzo o lepidio silvestre (13). (Crucíferas).

(48) *C. laetus*.—(49) *C. longus*.—(50)—*Carex pseudocyperus*.—(51) *C. decidua* y *antucensis*.—(52) *C. excelsa*; küna es además nombre genérico de todas las pajas que sirven para techar, como lin, trome, coirón, etc.—(53) *Thypha angustifolia*. Tifácea—(54) *Uncinia phleoides*.—(55) *U. erinacea*. (1) *Vicia faba*.—(2) *Pisum sativum*.—(3) *Phaseolus vulgaris*.—(4) *Ervum lens* (*Lens esculenta*).—(5) *Vicia nigricans*.—(6) *V. valdiviana*.—(7) *V. atropurpurea*.—(8) *Lathyrus epetolaris*.—(9) *Medicago maculata*.—(10) *Phaca* (*Astragalus*) *ochroleuca*.—(11) *Brassica campestris*.—(12) *Cardamine nasturtioides*.—(13) *Lepidium latifolium*.

Feula fill mapu meu mälei pinaka (14); mäte wesha kachu tēfá, kuifi kim_ηekelafui. Ká mälei ñukiñ (15), ka me-roi (16), ka piwichen l'awen' (17), ka anüdēcho (18), ka ηalauηalau (19), ka kauchu (20), ka defekono (21), ka küwellküwell (22), ka paηi-n'amun' (23).

3. Ká mälei madeko (24), ka paillañma antü (25), ka lumürke (26), pēnawi ñi pi-chike fēn', ka melikonl'awen' meliko (27) rume; kom machi l'awen'kefi.

Ka korekore (28), ka loikal'awen' (29), ka chi_ηekachu (30) fei tēfá epe femad_ηei loikil'awen' meu, welu wesha nümün_ηei.

4. Mäte illufal_ηei feichi kümeke kelleñ (31), llaweñ pi_ηefui kuifi; lelfün meu ká lleqprakei, welu anümel doi fūchai ñi fēn'ηen.

En nuestros días ha cundido mucho la maleza cicuta (14), desconocida en tiempo atrás. Además hay la osmoriza (15), el panul o apio del campo (16), el remedio de pihuichén (17), los chuponillos o cardoncillos (18 y 19), el caucho (20), la malva del monte (21), la azorella y llareta (22) y la pata de león (23). (Umbelifloras).

3. Hay además el ranúnculo chileno (24), el botón de oro (25), la centella (26), cuyos aquenios chicos se pegan, y el maillico (27), que es verdadera panacea aplicada por las machis. (Ranunculáceas).

También conozco el corecore (28), el alfilerillo (29) y la yerba del chingue (30); es muy semejante al anterior, pero despide un olor hediondo. (Geraniáceas).

4. Muy apetecidas son las sabrosas frutillas (31), llamadas llahuén antiguamente; crecen también espontáneamente en el campo, pero cultivadas dan frutas más grandes.



(14) *Conium maculatum*.—(15) *Osmorrhiza berterii*.—(16) *Apium panul*.—(17) *Centella asiatica*.—(18) *Eryngium paniculatum*.—(19) *E. pseudojunceum*.—(20) *E. rostratum*.—(21) *Hydrocotyle poeppigii*.—(22) *Azarella trifoliata* (*Laretia acaulis*).—(23) *Sanicula liberta*.—(24) *Ranunculus chilensis*.—(25) *R. repens*.—(26) *R. muriaticus*.—(27) *Caltha* o *Psychrophila andicola*.—(28) *Geranium corecore*.—(29) *Erodium cicutarium*.—(30) *E. marchatum*.—(31) *Fragaria chilensis*.

Allwe fem_ηei trafwe (32), ka trun walal'awen' (33) rume, ka fërokiñ (34), ka trefo (35); ka mëlei leliantü (36), ka ηërükelleñ (37).

Fillpële pe_ηei kulle (38), ka wallko (39), ka nüfnüf (40), ka rümü (41).

Ká mëlei feichi pichike këlloikëlloi (42), ka trëlkepoko (43).

5. Ká mëlei mëtrun (44), ka tapitapi (45), fei llochou-l'awen' ηei.

Inaltu l'afken' kuyüm meu tremkei doka (46), aifñ_ηei ñi rayen ka ñi fën' ifalkelei. Koiwe meu mëlei kënuwa (47), payun' fem_ηei. Ká mëlei madiwada (48), ka këlenkëlen (49). Pikutupële pe_ηei maiweñ (50), ka fillpële tremprai liñu (51); ká anüm_ηei; ñi fën' yiw_ηei, fei ütrulentu_ηei kiñeke rupa. Fei-

Semejantes son los cadiellos, amores secos, pimpinelas y potentes (32-35); la yerba de clavo (36) y la frutilla del monte o miñemiñe (37). (Rosáceas).

Bien difundidos se hallan los vinagrillos: el culle rosado (38), los amarillos (39 y 40), la flor de Mayo o de la perdiz (41). (Oxalidáceas).

Yerbas chicas son la alsine o bocado de gallina (42) y los cerastios (43). (Cariofiláceas).

5. Además se encuentran el don Diego de la noche o flor de San José (44) y la yerba de San Juan (45); la última se emplea como remedio abortivo. (Onagrariáceas).

En la arena de las dunas del mar crece la doka (46); tiene una flor bonita y un fruto comestible. Sobre los coihues vegeta la barba del coihue (47). Además hay la amapola (48) y la polígala o quelenquelén (49). Hacia el norte se ve el quisco maihuén (50) y en todas partes crece espontáneamente el lino (51). Se lo cultivaba también; su semilla, la linaza, es oleaginosa; se la mezcla a veces con la harina

(32) *Potentilla anserina* y otras.—(33) *Acaena pinnatifida*.—(34) *A. argentea*.—(35) *A. ovalifolia*.—(36) *Geum chilense*.—(37) *Rubus geoides*.—(38) *Oxalis rosea*.—(39) *O. corniculata*.—(40) *O. dumentorum*.—(41) *O. lobata*.—(42) *Stellaria media*.—(43) *Cerastium vulgatum*, *arvense* y otros.—(44) *Oenothera berteriana*.—(45) *Oe. stricta*.—(46) *Mesembryanthemum chilense*, Aizoácea.—(47) *Myzodendron linearifolium*, Mizodendrúcea.—(48) *Argemone rosea*, *vulgaris* y otras Papaveráceas.—(49) *Polygala stricta*, Poligaláceas.—(50) *Opuntia (Maihuenia) poeppigii*, Cactácea.—(51) *Linum usitatissimum*, Linácea.

chi foron-liñu meu deumakei
lepüwe mapu pu domo; kuifi
ká mau₇ekefui ñi trélke-
foron. ñi ñieweñ₇eam.

tostada. De sus tallos hacen
las mujeres indígenas sus es-
cobas y las fibras se torcían
antiguamente para la con-
fección de redes.

5) FANERÓGAMAS DICOTILEDÓNEAS GAMOPÉTALAS (80) (*)

1. Wema konümpafal₇ei
feichi poñü (1); kuifi lleq-
prakefui tañi mapu meu wi-
lliküréf adpële; kuñifal ché
ñi mo₇ewe. Mëte rume ka-
keumei poñü, kiñeke trokiñ
ká üitu₇ei. Mëlei malla, ka
me-narki, ka kolona-poñü,
fentren kake kei. Poñülwe
meu lleqprachi poñü shü₇-
keñ pi₇ei. Deuma rayülu
kallwe poñü, fei meu mëlei
këched; ka tékufen'i rayen;
piltrau pi₇ei ñi fën', ifal₇e-
kelai.

Pu mapuche mëte kümen-
tui funal poñü. Kiñeke külko
ful'intëku₇ekei ko meu, më-
lekai kiñe epu küyen. Deu-
ma yafünolu entü₇ekei, afüm-
₇ekei ka i₇ekei. «Masiao kü-
mei», pi mapuche,

Ká poñüad₇ei ñi rayen

1. Merece ser nombrada en
primer lugar la papa (patata)
(1); está endémica en el sur
de nuestro país y sus tubér-
culos constituyen el alimen-
to principal de la gente hu-
milde. Existe una infinidad
de variedades (x); cada una
lleva su nombre propio; p. e.
la papa silvestre o malla, la
me-narqui (xx), la papa de
los colonos e innumerables
otras más. Las que nacen es-
pontáneamente en los papa-
les anteriores se llaman papas
huachas. Las papitas se for-
man en cuanto florece la mata
ta. De la flor madurece la
baya piltrau, pero ésta no es
comestible.

Los indígenas están muy
aficionados a las papas pú-
tridas. Unos cuantos canas-
tos de papas se vierten en
agua estancada, donde que-
dan al rededor de dos meses.
Cuando están blandas, las
sacan, las cuecen y las comen
con mucha glotonería. (xxx).

Otras solanáceas son la

(*) Las plantas numeradas con 19-20, 26, 28, 30-40, 45-46, 52-60 per-
tenecen a las coripétalas. (N. del A.)

(1) *Solanum tuberosum*.—(x) Según el Diccionario Etimológico del
Dr. R. Lenz, pág. 560, se conocían en Chiloé unas 120 variedades.—(xx)
Tienen muchas estrangulaciones que les dan semejanza a *menarki*.—

(xxx) El autor las comió una vez en Rungipulli; el sabor no es de-
masiado malo, pero aspecto y olor son horripilantes.

llaqe (2), ka werke (3), ka miaya (4), ka trapi (5), ka pëtrem (6); tapël-pëtrem η e-rintëkulen kitra meu pëtrem-tu η ekei.

2. Ká mëlei ilfafeñ ülfau (7) rume, ka koleu (8), ka lli η -lli η (9), ka allwe koshkel allwe l'awen (10) pi η ei kai, ka kushill (11).

Küme chodrayen η ei feichi traupitraupi (12), ka trapitol (13). Ká mëlei wëllwe karü l'awen (14) pi η ei kai, ka llapue (15). Feichi tapël-llapue wi η ka lechuga reke i η ekei. Ká eweipue (16), ka trololpeshkiñ (17), ñi we kü-palel pu wi η ka.

Feichi kachanl'awen (18) mëte muküri, welu küme l'awen η ei are kutran meu; feichi pëlapëla (19) pechaichi pu pëneñ pütul η ekei.

Lelfün meu pe η ei pilun-dewü, piludeu (20) rume, ka kudüpe η kël (21), ka feichi kakeume ñüumeñüume (22).

morela o yerba mora (2), el huerque (3), el chamico, llamado también estramonio o manzana espinosa (4), el ají (5) y el tabaco (6), cuyas hojas se aprietan en la cachimba y se fuman. (Solanáceas).

2. Además hay la yerba buena (7), la yerba mota o poleo (8), la salvia chilena (9), la salvia blanca (10) y la yerba Santa María (11). (Labiadas)

Bonitas flores amarillas tienen los capachitos y topatopas (12 y 13). Otras plantas son la graciola (14) y la placa (15), cuyas hojas se comen en ensalada de igual modo como la lechuga de los gringos; además la ourisia (16) y la digital o dedalera (17), vulgarmente llamada cartucho; es recién importada por los huincas. (Escrofulariáceas).

El cachanlahue (18) es muy amargo, pero bien medicinal contra las fiebres; la pilapila (19) se da en tomas a los niños contra la diarrea.

Por los campos se divisa la violeta amarilla (20); la verbena del campo (21) y las variadas correhuelas y suspiros del campo (22). El lla-

(2) *S. nigrum*.—(3) *S. valdiviense*.—(4) *Datura stramonium*.—(5) *Cap-sicum annum*.—(6) *Nicotina tabacum*.—(7) *Mentha pulegium* y *viridis*.—(8) *M. citrata* y otras.—(9) *Sphacele lindleyi*.—(10) *Stachys albicaulis*.—(11) *St. chonotica*, *macraei* y otras.—(12 y 13) *Calceolaria integri-folia* y otras.—(14) *Gratiola peruviana*.—(15) *Mimulus luteus*.—(16) *Ourisia coccinea*.—(17) *Digitalis purpurea*.—(18) *Eritraea chilensis*, Gentia-nácea.—(19) *Mediola caroliniana*, Malvácea.—(20) *Viola maculata*, Violá-cea.—(21) *Verbena corymbosa*, Verbenácea.—(22) Varias especies de los géneros *Convolvulus* y *Calystegia*.

Feichi ñüumel'awen' (23) ka-
ke kachu meu tremkei, fei
meu katakonkëlei ñi folil; pu
kauchu ñi l'awen' tēfá.

Ká mëlei ηümawe (24), ka
meliluku (25), l'awen' ηei.

3. Ká mëlei llaküd (26), ka
liq-lolkiñ (27), ka rēfēl (28),
ka tropa (29); ñi trar trau-
makēnukei kulliñ, piam; ka
feichi kúmeke l'awen' faku
(30) eηu llaupaηe (31).

Pewüηen meu kintuηei fei-
chi paηke (32); ñi rayen fē-
kuñ-ηalka piηei ka ñi nü-
kēlepeyüm tapēl iηekei, ηal-
ka piηei. Allwe femηei kē-
mulmamēll ηērükēlen (33)
rume, fei willi adpēle trem-
kei.

Ká mëlei pilun' weke (34),
ka künchamalliñ (35). Ñi
fēn' feichi pichi fēn'fēn'ko
(36) kiñe kelü llaηka fem-
ηei.

4. Feichi kuri, dēllηau (37)
rume kúme chodrayükei, we-

mado cabello de ángel (23)
vive a expensas de otras plan-
tas en las cuales penetra con
sus haustorios; es el remedio
de las solteras (x). (22 y 23
Convolvuláceas).

Medicinales son también
la anagálida (24) y la lisima-
quia (25). (Primuláceas).

3. Además hay la renilla
o pata de guanaco (26), la
valeriana (27), la corontilla
(28), la trupa o tabaco del
diablo (29), cuya savia lecho-
sa tiene fama de cegar a los
animales. La llamada flor de
pasma (30) y el llaupangue
(31) se usan en la medicina
casera.

En la primavera se buscan
los pangues (32). Su inflores-
cencia es un bohordo y sus pe-
cíolos, las nalcas, se comen.
Bastante afín al nombrado
es una nalca chica (33) que
crece en el sur. (Haloragi-
dáceas).

Además hay varias espe-
cies de llantén (34) y quin-
chamali (35). El fruto de la
yerba enana perlilla del agua
(36) se asemeja a una perla
encarnada.

4. La ortiga chilena (37) tie-
ne bonita flor anaranjada, pero

(23) *Cuscuta racemosa*. —(x) Véase la Nota al fin del párrafo.—

(24) *Anagallis alternifolia*.—(25) *Lysimachia chilensis*.—(26) *Calandrinia longiscapa* y *discolor*, *Portulacácea*.—(27) *Valeriana virescens*, *Valeriana-
nácea*.—(28) *Escallonia pulverulenta*, *Saxifragácea*.—(29) *Lobelia tupa*,
Lobeliácea.—(30) *Francoa sonchifolia*.—(31) *F. appendiculata*, *Francoá-
ceas*.—(32) *Gunnera scabra* o *chilensis*.—(33) *G. magellanica*.—(34)
Plantago lanceolata y otras, *Plantagináceas*.—(35) *Quinchamalium majus*
y otros, *Santaláceas*.—(36) *Elatine chilensis*, *Elatínea*.—(37) *Loasa intri-
cata* y otros.

lu a η idün η ei trawa meu; pichi femkei alwe-kuri (38).

Feichi alka-kuri (39) doi weshalei, koyaml'awen' (40) fentren weshalai.

Fillpële anüm η ei wada (41) ka pe η ka (42); pikutupële feichi melon (43) ka sandilla (44).

Feichi ütrarl'awen' (45) rapilchekei; inaltu l'afken' pe η ei l'afken'l'awen' (46), piuke l'awen' η ei.

5. Ká mälei chillüm (47), ka rëlfün (48), ka rëlfünkachu (49), kelü η eam meu kümei; ka kewën'-narki (50), ka wencheko (51).

Feichi dawë (52) kuifi weluketrankonkefui ka tëfachi pichë η (53) piuke l'awen' η ei.

Ká mälei lile l'awen' kelü kachu (54) rume, ka dawëpillañ (55), ka lëfo (56), ka lëfolëfo (57); pu mapuche ñi kallfütupeyüm η ei ñi folil kake kachu ye η n. Ká epe

hace arder mucho la piel; otro tanto hace en grado menor la ortiga salpicada (38). (Loasáceas).

Más todavía pica la ortiga chica (39), el llamado mella-hufilu (40) quema poco. (Urticáceas).

La calabaza (41) y el zapallo (42) se cultivan en todas partes; el melón (43) y la sandía (44) crecen en el norte. (Cucurbitáceas).

El tártago (45) causa vómitos y la pichoa (46), que se encuentra en las dunas del mar, es purgante. (Euforbiáceas).

5. Además hay la comida de culebra (47), las yerbas tintoreas relvún (48 y 49), que dan color rojo; la lengua de gato (5) y el huenchico (51) (Rubicáceas).

La quinoa (52) reemplazaba en tiempo pasado los cereales y el paico (53) es remedio anticólico. (Quenopodiáceas.).

Conocidas son también las acederas (52 y 53), romazas (54) y romacillas (55); los mapuches usan sus tallos subterráneos mezclados con otras plantas para teñir de azul oscuro. A la misma familia pertenecen el moco de

(38) *L. acantifolia*.—(39) *Urtica urens*.—(40) *Pilea elegans*.—(41) *Cucurbita maxima*.—(42) *C. pepo*.—(43) *Cucumis melo*.—(44) *C. citrullus*.—(45) *Euphorbia lathyris*.—(46) *E. litorea*, *chilensis* y *portalacoides*.—(47) *Nertera depressa*.—(48) *Relbunium hypocarpicum*.—(49) *Galium chilense*.—(50) *G. chamissonis*.—(51) *Oldenlandia (Hediotys) uniflora*.—(52) *Chenopodium quinoa*.—(53) *Ambrina ambrosioides* y *pinnatisecta*.—(54) *Rumex acetosa*.—(55) *R. crispus*.—(56) *R. romassa*.—(57) *R. sanguineus*.

femad η ei pantriluku (58), ka trapikachu (59), ka sanchukachu (60).

6. Ká mēlei wiñalkachu (61), ka feichi mēniwen (62), yu η -tapel η ei ñi nüwam rou mamēll meu.

Ká warka-troltro ñüllwe (63) rume, ka cholchol (64), ka küwellküwell (65), ka lapikachu (66).

Fillpēle ká mēlei feichi liq-troltro (67), ka kurü-troltro (68). Kachilla kiñewn tremkei feichi wēsha dēchakachu (69) ka kamcha (70); ina rēpü mēlei ko η kēlli (71) ka te η we, weshakachu ka wayun'kachu (72) pi η ei kai, ka chi η ekachu (73), ka kuradeu, madi ka chukanchukan (74) ká pi η ei, kuifi entuñma η ekēfui ñi yiwiñ; ka lolkiñ (75), foron-lolkiñ meu (liq-troltro ká) deuma η ekēfui feichi lolkiñ ayekawe. Ká mēlei pokil (76), ka ñüpēd-

pavo (58), el duraznillo (59) y las sanguinarias (60). (Poligonáceas).

6. Otra clase de plantas son el huiñal (61) y la flor de la estrella (62); tiene hojas provistas de zarcillos con los cuales se agarra en las ramas de los arbustos. (Sinantéreas bilabiadas).

Además el nihue (63), el cholchol (64), el quihuelquihuel (65) y la flor del chancho (66). (S. liguladas).

Muy difundidas se hallan las cerrajas cardo blanco (67) y cardo negro (68). Junto con el trigo crecen las malezas llamadas cizañas (69 y 70); a lo largo de los caminos vegeta el conquil (71). Además hay la yerba espinuda (73), el manzanillón (73), el madi silvestre o la melosa (74) que surtía con aceite a los antiguos, el lolquín (75), de cuyo tallo (y del cardo blanco) se fabricaba antes una corneta chica, llamada también lolquín. Otras compuestas son el poquil (76), el bulley o sa-

(58) *Polygonum hydropiperoides*.—(59) *P. persicaria*.—(60) *P. aviculare* y *rivulare* (*Sanguinaria Remy*).—(61) *Cyclolepis* (*Gochnatia*) *genistoides*.—(62) *Mutisia retusa*, *subspinosa* y otras.—(63) *Sonchus olearaceus*.—(64) *S. asper*.—(65) *Hypochoeris humilis*.—(66) *Lampsana comunis* y *Hieracium glaucifolium*.—(67) *Silybum marianum*.—(68) *Cynara cardunculus*.—(69) *Soliva sesilis*.—(70) *Centurea melitensis*.—(71) *Xanthium spinosum*.—(72) *Cirsium lanceolatum*.—(73) *Anthemis cotula*.—(74) *Madia sativa*.—(75) *Senecio otites*.—(76) *Cephalophora glauca* y aromática.

ñüpéd (77), ka fëlel (78), ka gú de la culebra (78), el dan-
dal'al (79), ka weñaηwe (80). dá o matagusanos (79) y la
(x). viravira, llamada también
bálsamo del campo (80). (S.
tubulosas). (x).

6) CRIPTÓGAMAS (39).

1. Llaufen meu tremkei tēfachi kakeume kŭlkŭl. Doi aifiñ ηei añpe (1); mēte fŭchai ñi tutelu tapēl ka ñi folil iηekefui kuifi mēlen meu weshā antŭ. Ká mēlei kēlkēl (2), ka anŭkēlkēl (3), ka wēdawe (4), ka pēreq (5), ka pēllomeñ l'awen' (6), ka wilel l'awen (7); ka kudŭ n'amun' (8); feichi kalawala, fillkuñ-mamēll ka peñafillkuñ (9) kŭñallfillkuñ (x) rume piηei kai, wente manshanás-mamēll meηēl, tremkei.

Kŭme l'awen'ηei feichi ηēchāiηēchāi kelŭl'awen' (10) rume.

1. (Teridófitas). En los lugares sombríos se crían muy variados helechos. El más bonito es la palmita o el ampe (1); tiene hermosas frondas grandes y su rizoma se comía antes en tiempo de escasez.

Además la costilla de vaca o quilquil (2), la palmilla (3) y distintos géneros de polipodios (4-7); uno de ellos se llama culantrillo (8); otro es el helecho epífito calahuala o yerba del lagarto (9); vegeta con preferencia sobre los manzanos. (Felicinas).

Remedios eficaces son las especies de limpiaplata o cola de caballo (10). (Equisetinas)

(77) *Baccharis pingraea*.—(78) *Solidago microglossa*.—(79) *Flaver contrayerba*.—(80) *Gnaphalium viravira*.

(x) NOTA. Las plantas *weñaηwe* (lit. tener pena por), *kŭwell'ŭwell* (lit. tener deseo de), y *pēllpēll* (lit. manoseado) son remedios supersticiosos con que las mapuchitas se aseguran del amor de la persona querida. Los mismos efectos atribuyen al musgo *wēñokintue* (lit. mirar por atrás), al arbusto *leliuken* (lit. verse mutuamente), a las hepáticas (*Parnassio palustris* y *Marchantia polymorpha*) *paillawe* (lit. estar de espalda), al convólculo *ñŭumel'awen'* (lit. medio para estrecharse) e indirectamente al helecho *wēdawe* (lit. medio para separar), que separa la persona querida del rival.

(1) *Lophosoria glauca* o *Alsophila pruinata*.—(2) *Lomaria chilensis*.—(3) *Blechnum hastatum*.—(4) *Gleichenia pedalis* y *literalis*.—(5) *Polystichum adiantiforme*.—(6) *P. aculeatum*.—(7) *Nephrodium rugulosum*.—(8) *Adiantum chilense*.—(9) *Polypodium trilobum*.—(x) Lit. espantajo del lagarto, por la forma del rizoma de la planta.—(10) *Equisetum bogotense* y *giganteum*; la denominación *kelŭl'awen'* es tomada de la espiga fructífera de la planta.

Ká mälei fill kakeume η al- η al; lla η kal'awen' (11) rume.

2. Al'un mäleumei feichi kalmiñ. Kiñe trokiñ wëñokintue (12) pi η ei. Fei tēfachi l'awen' meu wëñoditukei mapumal'en ñi ayütueteu ñi waichēfkēlechi ayün wentru. Ká femkēno η ekei paillawe (13).

3. Tēfachi launa l'eufü meu kiñe kachu reyitremkei kēnewiñ (14) pi η echi, ka kachu meu, fei meu nüñmami ñi üi.

Pu l'afken' mälechi kura meu pēnantēkulei kollof (15), fūchalü mē η o ká pi η ei; fei doi kolü ad η ei ka i η en meu kūmelai. Ñi ñido-kollof lēm-fü pi η ei, i η en meu doi kūmei.

Ká l'afken' meu mälei feichi rumeñma fūchá widu (16), ifal η elai. Niei kēnayüwe, fei meu kēnakiaukei wente ko, η añfütuel fūchá virkoi inaltu l'afken' meu; chapēdforon η ei. Epe femad η ei wiru, welu doi pichikēlewei; ká niei kūnayüwe.

Además hay muchísimas formas de licopodios (11). (Licopodiáceas).

2. (Briófitas). Mucha difusión tienen las plantas muscíneas. Una de ellas se llama funaria (12). Las jóvenes indígenas la emplean para recuperar la afección de su hombre querido pero veleidoso. Semejante aplicación tiene también la hepática marchantia (13). (Musgos y Hepáticas).

3. (Talófitas). En la laguna Budi crece junta con el potamógeton la cara (14), motivo por el cual participa (en mapuche) de su nombre.

En las rocas del mar están pegados los cochayuyos (15); llevan el nombre mengo cuando adultos; éstos son de color más pardo y casi inservibles para la alimentación. El cochayuyo tiene un troncho o huilte (x) que es la parte más sabrosa del vegetal.

En los mismos sitios se halla el macrocisto gigante (16); no es comestible; está provisto de unas aerocistas, mediante las cuales flota a flor de agua; arrojado a la playa forma verdaderos montones; sus tallos son de forma aplastada. De conformación semejante, pero de porte mucho menor, es el huiro; tiene también flotadores.

(11) *Lycopodium paniculatum* y otros.—(12) *Funaria hygrometrica*.—(13) *Marchantia polymorpha*—(14) *Chara clavata*.—(15) *Durvillea utilis*.—(x) Desde el disco adherido hasta la ramificación.—(16) *Macrocistis pyrifera*, probablemente el vegetal más largo del mundo: sus tallos alcanzan a 300 metros.

Ká feichi lua (17) ka lu-che (18) pēnankōkēlei pu l'afken· mēlechi kura meu; ifal ηei ūiaq.

4. Ká mēlei fentren mapukufüll, kakeumei ñi ad. Kiñeke chumpiru fem ηei ñi lo ηko, kakelu trololkēlei, kakelu cha ηēll ad ηei, kakelu mo ηkolkēlei; tapēl nielai, re folil ηei ka foron ka lo ηko ηei (x).

Mēlei kētrawa (19) ka lu ηu (20) ka loyo (21), ka karai (22), ka llo ηkono (23), ka pēke (24), ka chede (25): kom ifal ηei. Feichi pitro (26), ka retrūalwe (27), ka pē-trem-killkill (28) ifal ηekelai.

5. Koyam meu tremkei diweñ (29), ka kal·kal· (30), ka pēna pēnatra (31) rume; koiwe meu feichi lleulleu (32); ká mēlei cha ηdi (33), itrokom kintu ηekei i ηeal meu.

Feichi pilun·mamēll (34) ka lupe·ko ηko η (35) funa kēmpun meu pēnankōkēlei.

La lua (17) y el luce (18) se hallan pegados en las mismas piedras. Son comestibles las dos. (Algas).

4. Además existen muchas especies de «mariscos terrestres» o callampas. Tienen formas bien variadas. La cabeza de unas se asemeja a un sombrero, otras están abiertas por arriba, otras tienen como dedos, otras son de forma esférica. Hojas no tienen, consisten únicamente de raíz, tallo y cabeza. (x).

Hay los hongos quechahue (19) y lungu (20), la cepa loyo (21), el caray (22), lloncono (23), peque (24) y chede (25), que son comestibles todos. El pitro (26), la vara del muerto (27) y la cajeta del diablo (28) no se pueden comer.

5. En los robles crecen el dihueñe (29), el gargal (30) y la pinatra (31); sobre el coihue la fruta del coihue (32), además hay el changle (33); todos estos son buscados para el consumo.

Las llamadas orejas de palo (34) (callampas semicirculares grandes) y esponjas (35) (tumores chicos) se clavan en los troncos podridos.

(17) *Ulva latissima*.—(18) *U. lactuca*.—(x) De hifas de micelio y aparato esporífero no saben nada los indígenas.

(19-27) Todos hongos basidiomicetes de la familia de las Agaricáceas.—(28) *Calvatia cyathiformis*, Lycoperdácea.—(29-32) Género *Cytharias*.—(33) *Clavaria*.—(34 y 35) Poliporiáceas.

Kachilla ũñfitukei feichi weshá kodüu (36), trufür kuyul· trür· ηei.

Af meu ká mëlei feichi poñpoñ-mamëll (37) ka poñpoñ-kura (38); kiñe trokiñ kal·chakura (39) pi ηei.

El odioso polvillo 36) hace perder el trigo, es semejante al polvo de carbón. (Hongos).

Finalmente hay las barbas de monte (37) y barbas de piedras (38); una especie de las últimas se llama flor de piedra)39). (Simbiosis de algas y hongos; Liqueenes).

C.—ZOOLOGIA.—LA FAUNA CONOCIDA POR LOS INDIGENAS. (*)

1) 1. Fill kakeume kulliñ ka ũñëm ka ishike mëlei tañi mapu meu. Fei konümpaia·fiñ feula.

1) 1. En mi patria existe gran variedad de animales, aves y bichos chicos; todo eso voy a nombrar ahora.

1—ANIMALES MAMIFEROS (34)

Mëlei tēfachi auka kulliñ. Doi fūchai pañi, pañküll ka trapial (1) pi ηei ká, ka nawel (2), fei pewenche pēle

Hay animales feroces. El más grande es el puma o león chileno (1); el tigre (2) se encuentra en dirección a la Ar-

(36) *Tilletia* y *Ustilago tritici*, Uredináceas.—(37 y 38) *Usnea florida* y otras, Usneáceas.—(39) *Parmelia caperata*, Parmeliácea.

(*) Esta zoología indígena da el nombre araucano de 220 animales endémicos. Me he servido del sistema seguido en el *Curso de Zoología* editado por el profesor B. Quijada, de cuyos tomos he sacado además una parte de los nombres científicos. El nombre araucano comprende, lo mismo que el vulgar chileno, a veces varias especies de un género.

1. ANIMALES MAMÍFEROS. (34). — (1) *Felis puma*. (2) *F. onca*.

peñekei. Mawida meu ká mēlei feichi kodkod, wiña (3) rume, ka kudmu (4), fei chel narki (5) femñei.

Ká mēlei kulpeu (6), ka ñērū (7), trewa (8) reke wañkükei, afñēnen ñei feichi ñērū, mēle weñemuukei achawall ka pafu.

2. Ká perimontukei. Kiñeke mu inapale ruka meu wañkükei ñērū mēleyüm kutran. Fei meu, «l'apeai tēfachi kutran», piñekei. Kiñeke naq rēf l'akekai. Fei meu «tēfachi ñērū wañküpalu mupiñtui ñi l'aiael iñ kutran», pi ñen·ruka, «feitripai, l'ai taiñ kutran em».

3. Ina l'afken· mēlechi lil meu moñekei feichi chimchimko, ñullñull (9) rume, challwakei l'afken· meu. Ina l'eufü ká femkei williñ (10). Feichi chiñe, shañi (11) rume, mapu meu mēlei; mēte rume weshā n'ümüi, ká mēlei kiki (12). Feichi kuya (13), niei falilechi trēlke; epe trürñei ko ñoikoñoi (14).

gentina. Además hay en las selvas los gatos monteses: la huiña el colocolo (3): y el cudmu, (4), que tienen semejanza con los gatos domésticos (5).

También hay el zorro grande o culpeu (6) y la chilla (7); ladran como los perros (8). La zorra es un bribón astuto que se roba muchas gallinas y pavos.

2. También trae presagios malos. A veces se acerca a una ruca donde hay un enfermo, y ladra allí. Entonces dice la gente: «Quizá habrá de morir el enfermo». A veces sucede que muera en realidad. Luego dice el dueño de la casa: «Esa raposa con su ladrido ha dicho la verdad al anunciar la muerte de nuestro enfermo; lo sucedido le da razón: murió nuestro pobre enfermo».

3. En los riscos de la playa vive el gato marino o chimchongo (9); pesca en el mar. Otro tanto hace en los ríos el huillín o la nutria (10). El chingue (11) que despide de sí un olor fetidísimo es animal terrestre, lo mismo que el quique (12). La llaca (13) tiene una piel de bastante aprecio; además hay la comadreja filandro (14).

(3) F. guigna y colocolo. (4) F. pájaros. (5) F. domestica. (6) Canis o Pseudolopex magellanicus. (7) Canis o Pseudolopex azarae. (8) Canis familiaris. (9) Lutra felina. (10) Lutra huidobra. (11) Conepatus chilensis. (12) Galictis vittata o Grison vittatus. (13) y (14) Didelphys y Marmosa elegans.

Feichi koipu (15), ka dewü (16), ka pichike dewü (17), ka yamka (18) miñche tue loloukei; tripayelu rüf-rüfkiaukei fill anümkawe meu. Deqiñ pële ká femkei feichi mara (19), ka truwi (20).

4. Kuifi ká mälefui kiñe aukán shañwe, kütrekütre (21) piñefui. Kiñeke mapu meu mälei kofür (22), l'ëli meu reke takulei.

Feichi püdu (23) kiñeke mu tuñekefui witrüwe meu ka lëkai meu, ilotual. Ká femñekefui wemul (24), ka l'uan (25). Ká ñomëmñekefui tëfachi l'uan, ofisha reke mälefui ruka meu, weke piñefui feichi chel l'uan.

L'afken meu ká mälei kulliñ, challwa reke weyelkei. Felei l'ame (26), ka kinchika (27) ka feichi mëte rume fuchake yene (28). Kiñe naq pefiñ Corral; kiñe wiñkul femñefui ñi felen.

5. Petu mälei kulliñ, fei üñëm reke üpënkiawi añka wenu meu; welu nielai piñchuñ-mëpü, re trëlke meu

El coipu (15), el ratón (16), las lauchas (17) y el cururo (18) se excavan cuevas subterráneas; de allí salen y causan daños en los plantíos por sus roeduras. En la cordillera hay otros roedores, la liebre andina (19) y la vizcachá (20).

4. Antes había también un cerdo salvaje, el saino o pecarí (21). En algunos parajes hay el armadillo (22), que está cubierto de una especie de escamas.

El venado chileno (23) se cazaba a veces con honda y boleadoras para aprovechar su carne. Otro tanto se hacía con el huemul (24), y el guanaco (25). Este último se domaba a veces, vivía en las casas como ahora la oveja; un guanaco domesticado se llamaba hueque (*).

También hay animales (mamíferos) en el mar, donde nadan lo mismo que los peces. Son el lobo marino (26), la tonina (27) y esas inmensamente grandes ballenas (28). Una vez vi tal ballena en Corral; su cuerpo formaba un verdadero cerro.

5. Aún hay animales que vuelan por el aire como los pájaros. Pero no tienen alas con plumas, sino membra-

(15) *Myocastor coipus*. (16) *Mus ruttas* y *decumanus*. (17) *Mus musculus*. (18) *Spalacopus poeppigii*. (19) *Lagotis trichodactylus*. (20) *Lagodium peruanum*. (21) *Sus americanus*. (22) *Dasyopus minutus*. (23) *Pudua humilis*. (24) *Cariacus chilensis*. (25) *Lama huanachus*. (*) Como dieron el mismo nombre a las ovejas importadas después de la conquista, distinguían el guanaco domesticado con la ñañidura *Chiliweke*. (26) *Otaria porcina*. (27) *Cephalorhynchus philippi*. (28) *Balaena australis*.

llamkeiaukei konlu antü. Kiñe pin'üike (29) piñei, kanelu piwichen (30). Mëte weshä üñuma tēfá; fochidentuñmakefi ñi mollfüñ kulliñ ka ché. Ká kiñeke machi niei piwichen, piam.

6. Ruka meu ká mëlei chel kulliñ, feichi kawellu (31), ka manshun (32), ka shañwe (33), ka ofisha (34), kake kai, wiñka ñi küpalel tēfá; kuifi nielafui.

Ñi nieal meu pēñeñ nañkei domo - kulliñ, duamkei wentru-kulliñ. «Üreñei», piñekei domo-kulliñ; feichi waka üreyeu toro, fei meu niei koñü ñi pütra meu. Deuma puwi ñi koñüam, koñükei.

Feichi domo-kulliñ kiñeke mu epuke nentukei ñi koñü, fei «küñei» piñekei. Welu feichi kushe sanchu kiñeke mu mari meli ditulkei ñi pichike sanchu.

Tēfachi kulliñ koñülu moñolkei ñi pēñeñ lichi meu.

nas (aliformes), mediante las cuales andan revoloteando al entrar la noche. Uno de ellos se llama murciélago (29), el otro vampiro o piuchén chileno (30). Es un animal por demás dañino que chupa la sangre de otros animales y hasta de cristianos. También dicen que hay machis que se sirven de un piuchén.

6. En las casas hay además animales mansos, como ser caballos (31), bueyes (32), cerdos (33), ovejas (34) y otros más; son importados por los extranjeros; antiguamente no los había.

Para tener cría, a la hembra le vienen los celos y necesita del macho para que la cubra; así el toro compone a la vaca y la fecunda. Cuando les llega su tiempo, entonces paren.

A veces las hembras paren de a dos y se dice que han tenido mellizos. Pero las chanchas alcanzan a tener hasta catorce lechoncitos en una parición.

Después de parir los animales hembras amamantan su cría con su leche.

2.—AVES. (78)

2) 1. Fentren üñēm mëpü-iaukei piuchill meu.

Mëlei feichi ñamku (1), ka mañke (2), ka kel'wi (3), ka

2) 1. Una infinidad de aves vuelan por los aires.

Hay el aguilucho (1), el cóndor (2), el gallinazo (3),

(29) *Molossus nasutus*. (30) *Desmodus rufus* o *Vampyrus spectrum*. (31) *Equus caballus*. (32) *Bos taurus*. (33) *Sus scrofa*. (34) *Ovis aries*.

2. AVES. (78).—(1) *Buteo erythronctus*. (2) *Sarcorhamphus gryphus*. (3) *Catharista atrata*.

kanin (4), ka traru (5) ka kële ηkële η, këlilke (6) rume, ka chiukü (7); antü-üñëm ka ilotufe-üñëm pi ηei tēfá.

Ká mëlei tēfachi pun-miaukechi üñëm. Fem ηei ko ηko η, (8) ka toutou (9), ka chiwëd (10), ka pekeñ (11), ka kilkil (12), ka nuku (13), ka këchükëchü (14), ka akori (15), ka meru (16), ka pun-chiukü (17).

Tēfachi pun üñëm perimontun ηei. Dē ηupale wente ruka, «mëna wesha dē-ηu! mëlepei kutran, l'apeai ta ché», pikei ηen ruka.

2. Ká mëlei üñëm, aifiñ-ηei ñi ülkantun e ηn; kakelu re mëtrëmkei mëten.

Mëte kümei ñi chollpiwün feichi diuka (18); epe tripale antü ülkantukei ñi witraiam küdautukechi ché. Epe femad ηei puel diuka, meñkuto-ki (19) rume. Ká mëlei chidëf (20), ka wëdko (21), ka chedkeñ (22), ka shiwü (23), ka pelchukiñ (24), ka ütrëfto-ki (25), ka pilladkeñ (26), ka pillmaiken, wüshükon (27) rume, ka wiyu (28), ka pin-

el jote (4), el traro (5), el cernícalo (6) y el tiuque (7); todas estas son aves diurnas y carnívoras.

Otras aves son nocturnas. A esas pertenecen: el concón (8), (el buho) el tucúquere (9), la lechuza (10), el mochuelo (11), el chuncho (12), el nucu (13), el peuco (14), el halcón (15), el mero (16) o gaucho y el tiuque nocturno (17). (Carnívoras).

Esas aves nocturnas son agoreras de mal agüero regularmente. Si dan su voz sobre una casa, el dueño suele decir: «Muy mala señal hay; habrá quizá enfermos y muertes.»

2. Hay pájaros cuyo canto es bonito; otros lanzan sólo unos gritos.

Bien agradable es el trin-ar de la diuca (18). Ya antes de aclarar el día canta su chiro chiri chiñ para que se levante la gente de trabajo. Su similar es el chincol (19). Otros pajaritos son el chirihue (20), el urco (21), diucón o papamosca, el chircán (22) (chedquén), el jilguero (23), el pelchuquín (24), el itreftoqui (25), el

(4) *Rhinogryphus aura*. (5) *Polyborus trarus*. (6) *Tinnunculus sparverius*. (7) *Milvago chimango*. (8) *Syrnium hylophilum*. (9) *Bubo magellanicus*. (10) *Strix flammea*. (11) *Noctua cunicularia*. (12) *Glaucidium nanum*. (13) *Atus brachyotus* o *Nyctalops accipitrinus*. (14) *Buteo uncinatus*. (15) *Falco sparverius*. (16) *Agriornis* o *Dasycephala marina*. (17) *Milvago megalopterus*. (18) *Diuca grisea* (*Fringilla diuca*). (19) *Zonotrichia pileata* o *Brachyspira capensis*. (20) *Sycalis arvensis* y *Gri-thagra brevirostris*. (21) *Taenioptera pyröpe*. (22) *Troglodytes platensis* y *musculus*. (23) *Chrysomitris barbata*. (24) y (25) No sé su clasificación científica.

da (29), ka treṇka (30), ka wilki (31), ka loika (32), ka kēreu (33), ka kamtrü (34), ka kēdküchau (35), ka wēd-wēd (36) trürko rume, ka pishpish (37), ka kēlenkēlen (38).

Ká mälei feichi fūchá trēkau (39), ka choroí (40), ka yawilma (41), ka shilqēñ (42), ka pēchiu (43), ka rere (44).

3. Ruka meu nie ṇekei al·ün kakeume achawall, alka (45) eṇu; kiñe trokiñ trintriṇei ñi pichuñ; ñi kuram meu nie ṇekei. Ká mälei pafu, ka pato, ka gansu, ka feichi pichike achawall.

Epe felei feichi kono, (46), ka maikoño (47). Achawall femadṇei fēdū (48), ka shēllo (49).

churrete (26), la golondrina (27), el fiofio (28), el picaflor (29), la tenca (30), el zorzal (31), la loica (32), el tordo (33), la rara (34), el Martín pescador (35), el huezhuez (36) o turca, el pispis (37), y el cola de palo (38). (Cantoras y gritadoras).

De otra clase son el loro grande o papagayo (39), el choroy verde (40), la catita (41) y la cachaña (42); además el pitihue (43) y el carpintero (44). (Trepadoras).

3. En las casas se crían a causa de sus huevos muchas variedades de gallinas con sus gallos (45); una clase tiene plumaje crespo. Junto con ellas viven pavos, patos, gansos y palomas domésticas.

Semejante a la última es la torcaza o paloma araucana (46), y la tórtola (47). Forma de gallina tiene la perdiz común (48) y de la cordillera (49). (Columbinas)

(26) *Upucerthia vulgaris*. (27) *Cypselus leucopygius* o *Yridproche meyenii* y *Athicora cyanoleuca*. (28) *Elainea albiceps*. (29) *Eustephanus galeritus*. (30) *Mimus thenca*. (31) *Turdus fuscater* o *Planesticus magellanicus*. (32) *Sturmella militaris* o *Leistes superciliaris*. (33) *Agelaeus curaeus* o *Curaeus aterrimus*. (34) *Phytotoma rara*. (35) *Alcedo* o *Ceryle torquata*. (36) *Hylactes tarnii* y *meapodius*. (37) Pajarito con raya amarillenta por la cabeza y el cuello. No sé el nombre científico. (38) Ave del tamaño de la torcaza, algo colorada, que lleva su cola verticalmente hacia arriba; de ahí su nombre español. No sé su nombre científico. (39) *Conurus patagonicus*. (40) *Henicognathus leptorhynchus*. (41) *Microsittace ferrugineus*. (42) *Conurus erythrofrons*. (43) *Colaptes pitius*. (44) *Campophilus magellanicus*. (45) *Gallus ferrugineus*. (46) *Columba araucana*. (47) *Zenaida auriculata* (48) *Nothoprocta perdicaria*. (49) *Attagis gavi*.

4. Kiñeke trokiñ tēfachi üñēm fūchá n'amun·ñei, ñi pepi miawam kulpad meu; kakelu re ko meu mo·ñelekei, fei meu weyelkei ka rēlukei, fei lapaf-n'amun·ñei.

Fem·ñei feichi pital cheuke (50) ká, ka trērla (51), ka kaikayen (52), ka kadkadeñ, kedkedeñ (53) rume, ka pilpilen (54), ka trawatrawa, (55), ka koyawa, kolkoma (56) rume, ka treqēll (57), ka pideñ (58), ñēññēñ pi·ñei kai; ka l'eufü-küreu, traitrayen ka traitraitrome (59) pi·ñei kai; karaki (60), ñi rarakün meu femüi·ñei; ka traiwe (61), ka feichi pun· üñēm waqda (62); ka pillu (63), ka katal·afken· (64), ka patrañka (65); ka kēl·fü (66), ka kētru (67), ka lile (68), ka yeku (69), ka wala (70); ka kaqē (71), ka ürüwēll (72), ka kañkeñ (73), ka piugansu (74); ka chēlle (75), ka kaulle (76), ka kaukau (77).

4. Algunos géneros de aves están provistos con zancas muy largas, a fin de que puedan andar en los pantanos; otras clases viven enteramente en el agua, donde nadan y se zambullen, tienen pies palmeados.

De esas clases son: el flamenco (50), la cuca (51), la becasina (52), la avecasina o el porotero (53), el pilpilén o comemachas (54), la tagua (55), la pollolla y colcoma (56), el tregle, jardinero o frailecillo (57), el pidén (58); el trile, llamado también gritador de los gualves (59); la bandurria (60), que tiene nombre onomatopéyico (en mapuche), la garza grande (61) y la nocturna guairavo (62); el pillo, (63), alcatraz (64) y el pájaro niño (65); los patos quilfe (66), quetro (67), lile (68), el cuervo marino (69) y la huala (70); los gansos silvestres cague (71), gansillo (72), canquén (73) y el cisne (74); las gaviotas chicas chille (75) y caquil (76) y la grande (albatros) caucau (77).
(Zancudas y Nadadoras.)

(50) *Phoenicopterus chilensis*. (51) *Ardea cocoi*. (52) *Rhynchochelis*. (53) *Scolopax o Gallinago paraguayae*. (54) *Haematopus palliatus*. (55) *Fulica rufifrons* y *ardesiaca*. (56) *Podiceps rollandii*. (57) *Belonopterus chilensis* o *Vanellus cayenensis*. (58) *Rallus rhythrynychus*. (59) *Agelaeus thilius*. (60) *Theristicus* o *Ibis melanopus*. (61) *Herodias egretta*. (62) *Nycticorax cyanocephalus*. (63) *Ciconia maguaria*. (64) *Pelicanus fuscus*. (65) *Spheniscus humboldti* y *magellanicus* (*Pygoscelis antarctica*). (66) *Tachyeres cinereus*. (67) *Micropterus cinereus*. (68) *Graculus* o *Phalacrocorax gaimardi*. (69) *Phalacrocorax vigua*. (70) *Aechmophorus major*. (71) *Choephaea hybrida*. (72) *Ch. magellanica*. (73) *Ch. poliocephala*. (74) *Cygnus melancoryphus*. (75) *Larus serranus*. (76) *L. glaucodes*. (77) *L. dominicanus*.

5. Pewenche pële pefiñ tēfachi fūchake choike (78), fei pepi mēpūlai, re n'amuntu miaukei.

Itrokom tēfachi ūñēm kuramkei. Rupan kuramlu eηn külake, kechuke, doi ká, fei meu llepañi ηn, dañe meu ka chawēmkei ηū. Chawēmlu, fachi domo-ūñēm kintulkei ial ñi pu pēñeñ; fem ηechi tremēmkefi.

Kuretun meu alka kuramkei domo-ūñēm, ka fei tēfachi kuram mēten kūmei chawn ηen meu; alkatunochi ūñēm antūkuramkei. Feichi antūkuram niekelai pichike ūñēm.

5. En la Argentina he visto los grandes avestruces (78), que no pueden volar; son puros corredores.

Todas estas aves y avecillas ponen huevos. Después de la postura de tres, cinco o más huevos los empollan en el nido y sacan los pollitos. Ya salidos, la hembra les busca alimentos a sus pequeñuelos y de esta manera los cría.

Las aves hembras ponen, cuando el macho las pisa, y sólo esos huevos sirven para empollar. Las aves que no son pisadas ponen huevos huecos (lit. huevos de sol), los que no contienen pollitos.

3—INSECTOS. (42)

3) 1. Rakifalnuchi ishike ká mēlei. Kiñeke trokiñ mēte ūñfi ηei, fei meu ūñuma ká pi ηei.

Kimēñmafiñ ñi ūi feichi wēlo (1), aifiñ ηei ñi karū ηen, ka feichi kadkad (2), fei kurū ηei. Ká mēlei kurū-mula, lulu (3) rume, kura fem ηei ñi yafū ηen. Feichi pētelewiñ pūlmi (4) rume ūñfi ηei kallwe poñü meu, kom iñmakei ñi tapël.

3) 1. Existen además innumerables insectos. Algunos son muy dañinos y reciben por eso el nombre de bichos malos.

Yo conozco el sanjuán o pololo (1), que luce un vistoso verde; además el *kadkad* (2) de color negro. El cabrito o caballo del diablo (3) es también negro y duro como piedra. El pilme (4) hace mucho daño en las matas de las papas, cuyas hojas se come.

(78) *Rhea darwini*.

3. INSECTOS. (42).—Comprende según el concepto de los indígenas todo el tipo de los Antrópodos, con excepción de los crustáceos. (1) *Brachysternus prasinus* y *Sulcipalpus elegans*. (2) *Ligeus villosus*. (3) *Lophotus araucanus*. Caballo del diablo se llaman además los palotes y el matapiojos. (4) *Epicanta erythroscellis*.

Ká mëlei likuliku (5), ka küdelkiñ (6), ka küdemallu (7); fei pelotukei pun· meu.

2. Iñche ñi mapu meu mëlei feichi diumeñ (8), fei deumakei mishki, wi_ηka diumeñ (9) reke; lolo-püllü meu niei ñi pichike charu. Ká miñche kaí pe_ηekei mishki; tēfachi fūchá chod diulliñ (10) ñi deumael. Ká mëlei tēfachi kelü kollella (11), ka ñufñuf (12), ka kallfü-mal'en (13).

Ká kimfiñ tēfachi chori (14), ka kuni_ηkuni_η (15), ka tra_ηiren (16); fei tēfa kiñe pichi rou fem_ηei; ka feichi chinchinmoyo (17).

Feichi wishupël; chimalfe (18) rume, ko meu tremkei; fei meu wēla mëpüiaukey; ká mëlei feichi liq kollella (19).

3. Fill kakeume llamkellamke (20) ká mëlei, wilēfüi antü meu. Pun· meu miau-

Además hay el ciervo volante (5), la luciérnaga (6) y el gusano de luz (7) o la candelilla; esos bichos producen una lucecita en las noches. (Coleópteros).

2. En mi tierra hay una especie de avispas (8), que producen miel, semejantes a las abejas (9); tienen sus celdillas en pequeños hoyitos en la tierra. También debajo de las matas del chupón se encuentra miel; proviene del moscardón colorado (10). Otros bichos de este orden son la hormiga (11) roja, un insecto semejante y aguijonado (12) y el icneumón (13) (lit. niña azul). (Himenópteros).

Conozco además las langostas (14), los grillos (15), los palotes (16) que tienen forma de una ramita, y el tabolango (17). (Ortópteros).

El matapiojos (18) se desarrolla en el agua; después empieza a volar. Además hay (en este orden) una pequeña hormiga blanca (19). (Seudoneurópteros).

3. Existen muchísimas clases de mariposas (20); brillan en la luz del sol. En

(5) *Chiasognathus grantii*. (6) *Lampyris noctyluca*. (7) *Cladotes ater*. (8) *Caupolicana funebris*. (9) *Apis mellifica*. (10) *Bombus dahlbomi*. (11) *Formica rufa*. (12) *Atta bispinosa?* (13) *Ichneumon macrocercus* (*Ophion luteus*). (14) *Schistocerca americana* (var. *cancellatum*). (15) *Gryllus fulvipennis*. (16) *Bacteria spatulata* o *Bacunculus phyllopus* (17) *Anisomorpha crassa*. (18) *Aeschna diffinis*. (19) *Coloterme chilensis*. (Modelos estos para el talle de las niñas mapuches; dicen: «Tutei ti domo, kollellalei»; ¡Bonita esa niña, esbelta como hormiga! (20) y

kei feichi al'ün tonton (21).

Kom tēfachi üñēm trufür-trawañei, nüñele apotrufür-kēnoñekei chañēllkuq.

Kiñe pichi wesha llamke üñülüi kom takun, mēñu-piru (22) piñei. Ká mēlei fentren kakeume pētreu, «fei llamkellamkekēnuwi», pi Padre.

4. Doi mēleumei tēfachi pēl'ü. Kiñe trokiñ kallfü-pēllomeñ (32) piñekei, kañelu liuke (24), kañelu trintraro (25); ká fentren rofi, rürü (26) rume. Feichi pētrokiñ (27) eñu kollwatu (28) awükefi kulliñ, welu feichi nerēm (29) mēte üpirkefi mapuche yem, wiñka kai.

Walwe meu mēlei küwi (30). Fēl konpule n'amun'tu ché fei rēñakonpukei feichi küwi trawa-n'amun' meu, fei meu mēlei nerēm-n'amun' piam.

5. Ká mēlei shēlle, afülkelleñfe (31) rume, afülü tēfachi kelleñ rürükelu kam. Keyü ché ñi loñko meu ka ñi takun meu mēleyei weshake ishike, tün' (32) ka pütrar (33) piñei, ütren (34)

la noche revolotean diversas mariposas nocturnas (21).

Todos esos animalitos tienen polvo (escamitas) en su cuerpo que se pega en los dedos al tomar uno.

Hay una clase chica muy odiosa de esos bichos, que corroe todas las prendas de vestir: es la polilla (22). Además se encuentran diferentes orugas o cuncunas; el Padre me dice que éstas se transforman en mariposas. (Lepidópteros).

4. Más numerosas todavía son las moscas; entre ellas las llamadas moscones azules (23), los liuques (24), los trintraros (25) y los zancudos (26). Los tábanos (27) y colihuachos (28) molestan a los animales, mientras que las pulgas (29) pican tanto a los pobres mapuches como a los huincas.

En los gualves hay un bicho llamado quihui (30). Este se introduce en los pies de la gente que se acerca y le produce sabañones, según se cree. (Dípteros).

5. Hay también las chicharras (31), que tienen su nombre araucano porque usan de su aparato musical cuando maduran las frutillas. Hasta la cabellera y los vestidos de la gente invaden

(21) Géneros Pieris, Colias, Protoparce, etc. (22) Trichophaga tapetzella, (23-25) Calliphora vomitoria, Sarconesia chlorogaster (mosca verde). Stomoxys nebulosa (mosca carbuncosa) y otros. (26) Culex flavipes y otros. (27) Tabanus chilensis. (28) Pangonia depressa y rufo-aurea. (29) Pulex irritans. (30) Especie de nigua o pique, Sarcapsyla. (31) Cicada rubrolineata y Tettigades chilensis. El nombre mapuche *afülkelleñfe* significa madurador de frutillas.

meu tripakei; fei llaki ka küllai meu l'a ηēm ηekei.

Ká tēfachi mawida niei kakeume fūchake tūn; kiñeke trokiñ kal'-a ηka ηei (35).

6. Mēlei ká kakeume llalliñ, kiñeke niei funapue. Kiñe ñom re llalliñ (36) pi ηei, kakelu pallu (37), kakelu kulaukulau (38), fei kal'nei. Kom e ηn deumakei ñewēñ, künal'pun' pi ηei, tuam pēlü; fei meu mo ηelei.

Ká mēlei feichi wēsha trewa ηke (39); n'amun' meu niei tikeras, fei meu nūniei fill ishike. Kēlen meu niei waiki, fei meu katakei ñi presunieyelchi pichike üñēm. Wente kake kulliñ mo ηelei feichi lime (40); ka ché ñi miñche trawa meu feichi kutrü (41), fei pitrukutranelchekei.

Ká kiñe üñēm filu ad ηei, welu mēte niei pichike n'amun'; fei wiyufilu (42) pi ηei.

animalitos pícaros, piojos de la cabeza (32) y de los vestidos (33) se llaman; nacen de unas ladillas o liendres (34); se los mata con una infusión de llaqui y quillay.

En los vegetales y árboles se crían diversos pulgones, de los cuales algunas especies son laníferas (35). (Rincodos).

6. Diversos géneros de arañas hay también, entre ellas algunas venenosas. Una especie se llama arañas del jardín, y de los rincones (36), otra picadoras como la guina (37), otra arañas peludas (38). Todas construyen una especie de red, que lleva el nombre de telaraña; en ella cazan las moscas que les sirven de alimento.

Además hay ese repugnante alacrán o escorpión (39). Sus patas están provistas de unas pinzas, con las cuales agarra cualquier insecto. En su abdomen tiene un agujón, con que perfora los bichos apresados. Sobre otros animales vive la garrapata (40) y bajo la piel de la gente el ácaro o arador de la sarna (41), enfermedad que origina. (Arácnides).

Otro bicho se asemeja algo a una culebrita, pero tiene muchísimas patas; se llama ciempiés (42). (Quilópodo).

(32) *Pediculus capitis*. (33) *Pediculus humanus* o *vestimenti*. (34) *Phthyrus inguinalis*. (35) p. ej. *Eriosoma lanigera*. (36) *Epeira cinaberrina* y *Scytodes glabula*. (37) *Latrodectus formidabilis* (*mactans*). (38) *Phryxotrichus roseus*. (39) *Centrurus margaritatus*. (40) Varios géneros de *Ixodes*. (41) *Sarcoptes scabiei hominis*. (42) *Hemiscolopendra chilensis*.

4.—LOS DEMÁS SERES DEL REINO ANIMAL. (66)

4) 1. Ina l'eufü mälei tēfachi masheu (1), ka pu l'eufü feichi daqllu (2). Lau-na meu mälei llashka (3), ka pu l'afken tēfachi larka (4), ka ranüm (5), ka fūchake koinau, apaηkura (6) ká pi-ηei: kom ifal ηei tēfachi l'af-ken·kufüll. Inaltu l'afken·ká pe ηekei feichi pichike shi-mañ (7), welu müchai mēten rēηaluukei kuyüm meu.

2. Ká mälei filu (8), fei matu miaukei nienolu rume n'amun; re wi ηēdüukei wen-te pülli. Ká mälei, piam, iwaifilu iwai piuchen (9) ru-me, ka kaikaifilu (10), welu inei no rume pelafi eηn.

Ká mäleumei fentren fill-kuñ (11), kiñe kirke (12) piηei; feichi palēm (13) ka kirke-waka (14) doi fūchai; pichi filu fem ηei ñi ad, welu n'amun ηei itrokom.

4) 1. En las cercanías de los esteros se hallan los camarones (1) y adentro el camarón del río (2). En las lagunas vive la apancorita de agua dulce (3); en el mar el cangrejo del mar (4), la jaiba (5) y la apancora grande (6): todos esos mariscos son comestibles. En la playa se pueden observar además los «chanchitos del mar» (7), pero se encavan con mucha presteza en la arena. (Crustáceos).

2. Otros animales son las culebras (8). A pesar que no tienen patas, avanzan bien ligero arrastrándose sobre el suelo. Se cree también en la existencia de un serpentón (9) y un dragón (10) (animales fabulosos) que nadie jamás ha visto.

Algo semejantes con las serpientes, pero provistas de patas, son las diversas lagartijas y los lagartos; los primeros (11 y 12) reptiles chicos, los otros (13 y 14) saurios de tamaño más grande.

4. LOS DEMAS SERES ANIMALES (66).—(1) *Parastacus hassleri*. (2) *Parastacus chilensis*. (3) *Aeglea speciosa*. (4) Géneros de Cáncer y *Pseudosquilla* (pateador). (5) Géneros *Xanthus* y otros. (6) *Hepatus chilensis* y otros. (7) *Oniscus armatus*. (8) *Tachymenis peruviana* y *Dromicus chamissonis*. (9) Dieron origen al mito respectivo los animales nombrados: la culebra de pelo (*iwai*), un gusano filiforme acuático de casi un metro de largo, *Gordius chilensis*. (Véase también Lenz, Dicc. Et. N.º 660) y el murciélago vampiro (*piuchén* o *pihuichén* de que se trata 1,5 de este capítulo y Lenz, Dicc. Et. N.º 1077). (10) Las erpiente *kaikai* es causante del diluvio (Véase P. Félix José de Augusta, *Lect. Arauc.* págs. 8 y 268). El mito bien puede ser un resto desfigurado de la tradición primitiva, fundada en Génesis I, cap. 3. (11 y 12) *Liolaemus chilensis* y otros. (13 y 14) *Callopiastes maculatus* y otros.

3. L'afken· meu mëlei pe-yu (15), fei pewenche pële mapu meu mo ηeiei, ilotuηekei ñi fën·.

Feichi pakarwa ká mëlei. Fei ko meu lleqi . Lleqlu kiñe pichi challwa fem ηei, fücha lo ηko ηei; kolchau ka poloikiñ pi ηekei. Deuma tremlu mapu meu ká mo ηekei.

Fem ηei feichi trawëltra-wël (17), ka wakaq (18), ka llë ηki (19), ka tëfachi pononó (20).

Fei tëfá pe ηelai turpu, rë ηalkëlelu kam pu fotra ko. Welu dë ηulchekei. Ramtueyeu ta ché: «Chumleimi kam?» «Pononó», pikei. Ká ramtu ηei: «Mi kuñil ká?» «Pononó» ká pitui. Al·ün ramtu ηekei, «pononó» llou-dë ηukei mëten.

Fentren llafatra ká mëlei: feichi poko (21), ka ηakiñ (22), ka arëmko, ηen·-ko (23) rume, ka koiwilla (24), ka kûrar, pakur (25) pi ηei kai, kakelu ká.

4. Pu l'afken· ka l'eufü meu ηamchemchi challwa weyelkiaukei. Mëlei remü (26), ka mallche (27), ka lipen (28), ka kichai, pichike - challwa

3. En el mar viven las tortugas (15); en la Argentina hay una especie terrestre (16) cuya carne se come. (Reptiles).

Además hay varias especies de anfibios. Nacen en el agua y se parecen en este estado a peces chicos y cabezones; se llaman renacuajos; ya adultos viven también en la tierra.

A esta clase pertenecen la ranita de Darwin (17), la rana grande (18) mugidora, el llinqui (19) y el pononó (20).

A este último no se le ve nunca; queda enterrado en el pantano. Pero habla con la gente. Le preguntan: «¿Cómo te va?» «Pononó» (= bueno, no!) contesta. Siguen preguntándole: ¿Y tu familia? «Bueno, no!» replica. Muchas preguntas le hacen y a todas contesta con su «bueno, no».

Además hay muchos sa-pos, como el poco (21), el naquín (22), el guardador del agua (23), el coicoy (24), el quirar o pacur (25) y otros más. (Batracios).

4. En el mar y en los ríos nadan una infinidad de peces. Entre otros el pejerrey (26), el cauque (27), la trucha (28), las sardinas (29),

(15) *Sphargis coriacea*. (16) *Testudo argentina*. (17) *Rhinoderma darwini*. (18) *Calyptocephalus gayi*. (19 y 20) No sé de qué especies se trata. Hice una vez el experimento y recibí siete contestaciones. (21-23) No conozco sus nombres científicos. El naquín canta nga nga nga; el dueño o conservador del agua más bien parece ser un bicho fabuloso irreal. (24) *Cystignathus bibronii*; canta hui hui hui. (25) *Bufo spinatosus*. (26) *Atherinichthys regia*. (27) *Cyprinus caucus*. (28) *Percichthys trucha*. (29) Clupeas.

(29) rume, ka lla η kani (30), ka puye (31), ka fosha, wilfada (32) rume, ka uru η e (33), ka kufür (34), ka kolükülen (35), ka kudwa (36), ka wakëlpe (37), ka pikur (38), ka witrempe (39), ka komofilu (40).

Epe kom trokiñ challwa fúchá wif η ei ñi felen; kiñeke trokiñ chë η küd η ei, fei ti η el pi η ei. Itrokom challwa niei mëpü kadil meu, ka këlen meu ka kudiforo meu, fei meu weyelkei; takulei lëli meu, ka ñi foro fodü pi η ei.

5. Ká trokiñ l'afken· kufüll ká mëlei. Fem η ei loko (41), ka macha (42), ka chakañ (43), ka kada (44), ka kono (45), ka maiko (46). Re kiñeke takulei kakeume kura-ruka meu. Ká mëlei ká feichi cholla, kollwe (47) rume, kiñeke mu niei lla η ka, fei cha η an pi η ei, ka feichi pichike pellu (48), ka dalle (49). L'eufü meu mëlei dollëm (50).

Kalei feichi l'eufüll η o, (51) ka feichi chomëllko (52); fei l'afken· meu mëlei.

el llancani (30), el puye (31), la huilfada (32) (glano), el urungue (33), el bagre (34), la corvina (35), el robalo (36), el huaiquil (37), el lenguado (38), la lisa (39), y la anguila (40). (Peces).

Casi todas las especies de peces tienen forma alargada; algunas pocas clases son redondeadas, esas se llaman tinguel. Cada pez tiene aletas en los costados, en la cola y sobre la columna vertebral, mediante éstas nadan; están cubiertos de escama y sus huesos se llaman espinas.

5. Otras clases de mariscos son los locos (41), las machas (42), las tacas (43), las cadas (44), los conos (45) y los maicos (46). Cada género tiene su concha distinta, que los tapa como una casa de piedra. Además hay en el mar las chollhuas o collhues (47), a veces contienen unas perlas, llamadas changan, y otros choros chicos como el pellu (48) y dalle (49), y en los ríos el dóllim (50).

De otra forma es el molusco llamado caracol del río (51) y el caracol del mar chomulco (52). (Moluscos acuáticos).

(30 y 31) Pescaditos chicos; no sé sus nombres; tal vez Galaxias. (32) Pez sin escamas, un pie de largo, con la cabeza muy grande. (33) Pez de unas 8 pulgadas, cabezón. (34) *Nemacichthys inermis*. (35) *Cilus monttii*. (36) *Elegimus maclarinus*. (37) «El roncador» forma chica de (38) *Paralichthys kingii*. (39) *Mugil liza*. (40) *Ophichthys ocellatus*. (41) *Concholepas peruviana*. (42) *Mesodesma macha*. (43) *Venus dombeyi* o *thaca*. (44 y 45) Serán también del género *Venus*. (46) *Tellina specialis*. (47) *Mytilus chilensis* y *magellanicus*. (48-50) Otros choriotos de los géneros *Mytilus* y *Unio*. (51 y 52) No encontré su clasificación.

6. Pu l'afken· meu mëlechi kura pënantëkulei piwü (53), ka rañiñ kurantu peñekei yupe (54). Epe kom tēfachi l'afken·-kufüll kümelei iñen meu.

Mapu meu mëlei tēfachi lollomudu, lollompiru (55) rume, ka kudupun· (56), feichi pēdko (57) ka chēlliu (58) re pichikei. Wiñedüulu kom tēfá yeñn wente püllil elkei ñi ül'wi cheu ñi miaumum.

Takeume piru ká mëlei. Kiñeke trokiñ miñche tue moñelei; fei dewiñ (59), ka dēllwi (60) piñekei. Kakelu keyü ché ñi küllche meu mëlei. Femi feichi mëte wifeyechi chapēd-piru (61), ka feichi kümau (62); mëte kulantulkefi ta ché.

7. Allwe piru femñei feichi kaloficha (63), ka pēdwiñ (64), ka lēkai (65). Fei fochidentuñmakefi ñi mollfüñ ta ché. Welu kiñeke mu kümei ñi femfiñ eñn. Iñche kutranlu Santiago tēkulñen kayu pēdwiñ, ka küme llafn.

L'afken· meu ká tripai kiñeke mu feichi poñpoñ (66). Weshu kachu ñelu trokiñ,

6. En las rocas tapadas por el mar están pegados los piures (53), y entre las piedras se encuentran los erizos (54) marinos. Casi todos estos mariscos son buenos para comerlos.

Existen además varias clases de caracoles terrestres (55), babosas (56) grandes y chapas chicos (57-58). Cuando esos animalitos se arrastran sobre el suelo, dejan señalado el trayecto recorrido con una baba. (Moluscos terrestres).

También hay diversas clases de gusanos o lombrices. Algunos viven dentro de la tierra (59-60); otros se crían hasta en los intestinos de la gente. A esos pertenecen la tenia o solitaria (61); es muy larga, y la lombriz del intestino (62), ambas causantes de muchas dolencias.

7. Algo semejante a las lombrices son las diversas sanguijuelas (63), pirhuines (64) y lenguas (65). Esos chupan la sangre de los cristianos. Pero a veces es benéfica su acción. Cuando yo me hallaba enfermo en Santiago, me aplicaron seis de esos anélidos y he sanado lo más bien. (Vermes).

Del mar sale de vez en cuando la esponja (66). Yo la tomaba por un vegetal

(53) *Pyura molinae* (*Ascidia chilensis*, protovertebrado). (54) *Strongylocentrotus albus* (equinoideo). (55-58) Todos gastrópodos desnudos terrestres. (59-60) *Lumbricus terrestris*, varias especies. (61) *Taenia solium*. (62) *Ascaris lumbricoides*. (63) Géneros *Hirudo* y *Mesobdella*. (64) Cestodes, entre ellos *Fasciola hepatica*. (65) Turbelarios: *Polycladus gayi*. (66) *Euspongia officinalis* (sendo-celenterado).

welu ñi Padre «mo η echi we- inútil, pero el Padre me dijo
shakelu ñi foro em tēfá» pie- que es el esqueleto de un ser
neu. animal.

CAPÍTULO VI.—VIDA SOCIAL.

1) *Clases sociales*: Caciques principales, caciques inferiores, mocetones; atribuciones de cada clase. División política de la Araucanía.

2) *Reuniones públicas*: Juntas pacificadoras; juntas de guerra; maniobras de los guerreros.

3) *Administración de la justicia*: Descripción detallada de un pleito por robo; indemnización antigua; mala suerte de ciertos denunciantes.

4) *Interminables pependencias de los guerreros antiguos*: Malones para recaudar deudas pasadas; para pagarse por injusticias sufridas. Descripción de un caso típico de malón.

1) 1. Kuifi pu mapuche kimlafui wi η ka dē η u; feichi meu kam η enofulu wi η ka tēfachi mapu meu. Kishu deumakefui ñi dē η u e η n; mēlefui pu lo η ko, η ēnekefui ñi pu kon'a; fei mai mēleyüm dē η u, penie η ekefui feichi pu lo η ko.

Kuifi mēlefui fūchá ñidol-lo η ko, ká mēlefui mēn'ake lo η ko, ká mēlefui pu kon'a.

2. Iñche kimpafiñ feichi ül'men (1) Wakiñpa η , Kollil'eufü mēlelu; fei tēfá taiñ fūchá ñidol-lo η ko η efui. Mēleal rumenka dē η u, ñi mēleal fūchá trawn, anülmapun-trawn, aukatrawn rume,

1) 1. Antes los indígenas no conocían las instituciones políticas chilenas; pues, entonces aún no había gente extranjera en sus tierras. Ellos mismos activaban sus negocios públicos; había los caciques que gobernaban a sus mocetones, y a ellos se recurría cuando había algún asunto que arreglar.

Distinguíase antiguamente a caciques principales y caciques inferiores y a los mocetones.

2. Yo alcancé a conocer al ulmén (1) Huaquinpán de Collileufu, que era el cacique principal nuestro. En cualquier asunto que se presentaba, p. ej. tratándose de hacer una gran junta para

(1) En araucano ül'men significa noble y rico, lo que eran los caciques.

fei meu feichi Wakiñpa η werküñmakefui kom tēfachi pu lo η ko rumepeyüm ñi η ülam. Nēneniefui n'opa Troltren chē ka tēfachi wif l'afken cheu ñi fentepun feichi Kaqtün l'eufü; inaltu l'afken Forowe fentepufui ñi η ēnefiel pu lo η ko. Mēlealu fuchá trawn mētrēmkefui fill tēfachi pu lo η ko, komfelen kon'a.

3. L'alu Wakiñpa η elerpui ñi peñi, Kallfüpa η piñefui, welu fei tēfa fente η ēnewelafui tēfachi pu lo η ko. Iña η e meu, petu ñi mo η elen feichi ñidol-lo η ko Kallfüpa η , a η kantu üiel η ei Pascual Painemilla ñi ñidol-lo η ko η eal. Mēlepalu Troltren feichi comandante Orozimbo Barbosa feye η u mētewe wen'üikaw η u; ká kimfui wi η ka dē η un feichi Pascual Painemilla, tremly kam P. Constancio ñi escuela meu; fei meu ñidol η etufui fill dē η u meu.

4. Deuma mēlelu wi η ka trokikelu, fei meu Painemilla mētewe elu η ekefui kullifñ, yel η ekefui manshun, domo waka, kawellu, ofisha, ñi kelluafiyüm dē η u meu tēfachi pu kon'a ka ñi i η kañpeafiyüm tēfachi kués meu. (Tēfachi Pascual Paillalef Larma mēlelu ká femkefui).

negociar la paz o sea para declarar la guerra, Huaquinpán enviaba sus mensajeros a todos los caciques del territorio de su influencia. El gobernaba a los mapuches del lado norte del río Toltén y a los de toda la costa hasta la desembocadura del río Cautín, y desde el mar hasta Boroa tenía a los caciques bajo sus órdenes. A todos estos caciques con sus mocetones los convocaba él cada vez que se quería hacer una junta grande.

3. Cuando murió Huaquinpán, dejó en su lugar a su hermano, de nombre Calfupan, pero éste no gozaba de tanta autoridad e influencia entre los caciques. Finalmente, aún en vida de él, pasado un tiempo, Pascual Painemilla fué nombrado cacique principal. Cuando el comandante Orozimbo Barbosa estaba en Toltén, Painemilla hacía mucha amistad con él; también le favorecía el conocimiento del castellano, el cual se había apropiado en la escuela del P. Constancio; por esos motivos fué hecho cacique general.

4. En el tiempo en que ya había autoridades chilenas Painemilla recibía muchos animales; sus mocetones le traían bueyes, vacas, caballos y ovejas a fin de que los ayudara en sus pleitos y los defendiera ante los jueces. (Otro tanto hacía Pascual Paillalef de Larma).

Welu mälen antü, mäleyelu fillpële wi ηka pu ül'men kués ηeumelu, soleao ηeumelu, fei meu ká duam ηewelai Painemilla, kiñeke mu illamka ηetui; ka ηentueyeu ñi pu kon'a ñi nükefel meu kulliñ.

5. Feichi kake lo ηko, më'nake lo ηko, kishuke elkefui ñi dë ηu e ηn, lleküñmanielu ñi ká lo ηko feye ηn kiñewn deumakefui ηn ñi dë ηu kishuke ñi pu lof meu. Mëleyüm pleito, malón, kawifñ, ñi eluwn kiñe lo ηko: fei tëfachi dë ηu adkënukefui tëfachi më'nake pu lo ηko, pe ηewetukelafui feichi ñidol-füchá-lo ηko; kishu ηëneutukefui ηn.

Kiñeke mu ká niekefui req ηe ché e ηn, tuchen tëfá, nüyel malón meu. Feye ηn ká fendekefui ηn kulliñ meu. Feichi ηillalu «ηillanche nien» pikefui, welu domo req ηe ché fei china pi ηekefui.

6. Werá lo ηko kimpafuiñ iñche: Raukenwe mëlefui feichi Naqñamko ka Wera-pillañ ka Künchawala, Deqümwe meu feichi Wentel'eufü, Wapi feichi Antil'eufü, Puauchu feichi A ηkañamko, Malalwe feichi Kurüñamko, Paineñamko ñi chau em; Allipen feichi Liqmañke ka Lefimañke ka Kolümañke mo ηeyelyewn; Kechukawifñ feichi Kallfülla ηka; al'ülefui kake

Pero con el tiempo cuando en todas partes hacían de jueces y subdelegados los caballeros chilenos, ya no se hacía caso de Painemill, hasta se le despreciaba un poco; sus mocetones ya no lo miraban muy bien por eso mismo que se había hecho pagar con animales.

5. Los demás caciques, jefes inferiores, resolvían cada uno por sí o en unión con algún cacique vecino los asuntos que se ofrecían entre la gente de sus respectivas reducciones. Al haber pleitos, malones, fiestas, entierro de un cacique: los caciquillos arreglaban ellos mismos lo del caso sin recurrir al cacique principal; cada uno procedía independientemente como mejor le parecía.

Estos caciques también tenían a veces cautivos, gente que tomaban en los malones. Solían venderlos por animales. El comprador decía entonces: «Tengo un esclavo», pero a las mujeres cautivas las llamaban chinas.

6. Yo había conocido a buen número de caciques: En Rauquenhue vivían Naguiñ y Huerapill y Quinchahual, en Deume Huenteleu, en Huapi Antileu, en Puauchu Ancán, en Malalhue Curín, el padre de Paineñ, en Allipén Liuman, Lefimán y Colimán, parientes entre sí; en Quechucahuín Calfull, y había muchos otros más, pues, a todos los

lo ηko ká. Kom feichi nielu al'ün kulliñ, fei lo ηko pi ηe-kefui ηn.

Feichi epe nienu lu kulliñ kuñifal ché, fei kon'a pi ηe-kefui ηn. Ká fei niefui ñi pichike trawn e ηn. Ñi më-leal ηapitun ka lefkawellun ka palin, fei meu tra utukei ηn, ka adkënu i ηn ñi dë ηu.

7. Kuifi mëlefui meli wíchan-mapu: Kiñe tuulu pi-ku-mapu, tēfachi Kañete, Paikawi, Kúdeko, Pa ηeko; ká wíchan-mapu tuulu Forewe deqñ adpēle; ká wíchan-mapu tuulu San Kóse willitupēle; ka fau tēfachi Nulupapu, Traitraiko tuuchi wíchan-mapu.

Kiñeke wēspayüm fau tēfachi wíchan-mapu, fei meu mëlefui fúchá trawn, anülmapuntrawn aukatrawn rume.

* * *

2) 1. Wēne mëlemufum wēshake dë ηu fei ñi ηewēnoal ka ñi kümeletuam kom ché, fei meu anülmapuntukefui ηn feichi fúchake ñidollo ηko kuifi. Fentrén ché tra utui, anülmapuntrawn pi ηe-fui tēfachi trawn. Trawel e ηn el ηekefui kiñe lo ηko, tuulu al'ü mapu, koyaqtualu; ká lo ηko doi kimlu dë ηun, ká fei el ηekefui lloualu nütram. Fei meu konkefui ñi fúchá weupin e ηu feichi ñidolkënoelchi pu lo ηko. (1).

que tenían hartos animales se les trataba de caciques.

A los que casi no tenían animales propios, a la gente pobre, se les llamaba mocestones. Ellos también celebraban juntas entre sí, cuyo objeto solían ser los robos de mujeres para casamiento, las carreras y los torneos de chueca, tales asuntos arreglaban ellos.

7. En tiempo antiguo había cuatro tierras aliadas: una del norte que comprendía Cañete, Paicaví, Quidico, Pangueco; otra se extendía de Boroa hacia la Cordillera; otra de San José hacia el sur y la cuarta, este Ngulupapu desde Imperial acá.

Cada vez que representantes de estos aliados venían por acá, había grandes reuniones de paz o de guerra.

* * *

2) 1. A fin de que no recrudesciesen desórdenes y peleas pasadas y el pueblo volviese a estar tranquilo, por esos motivos hacían los antiguos caciques principales sus reuniones pacificadoras. Se juntaba muchísima gente en estas reuniones, que tenían el nombre de juntas de paz. Abierta la junta se destinaba a un cacique forastero como parlamentador, a otro que poseía mejor el don de la palabra, se le constituía como contestador. En seguida estos caciques presidentes co-

2. Ká mēlefui tēfachi aukatravn mēleal meu aukan. «Tripapaialu mai ñi aukañ-pe η n», pikefui tēfichi pu lo η ko. «Tutén aukañpeeliñ meu pu wi η ka; ká mēlei tēfachi kake mapu pu lo η ko, fentren illukerkeiñ meu. Fei meu mai trautuaiñ tēfá iñ pewituleam ka iñ trürkēiuwam tripapale iñ pu kaiñe».

3. Feichi aukatravn meu rē η itun traukei kom pu kon'a kiñe lelfün meu. Deuma η ël-kēlelu e η n, eluukei ñi kon'akon'atual e η n. Kom naqkawelluukei η n ka fūchá wipēllkēnoukei η n, mēlelu kūla pataka, meli pataka, doi rume. Ká entumakuñkei itrokom e η n, molla η kakēnoukei η n (2). Feichi pu lo η ko prakawellkēlei η n η ēdaltu-kon'aiam e η n; kishuke lo η ko adniei ñi pu kon'a.

4. Deuma trürlu ñi felén e η n, fei «ya! pui!» pikei feichi pu lo η ko. Fei meu «ya!» pikei η n kom, ka konkei ñi kefēfan e η n; fūcha wirarükēlelu e η n chapashchapash-tumekei ñi wēn' e η n, «owo-wo» pikei ñi kefēfan. Meli naq femkei η n. Fem η echi ke-

menzaban a lucir su oratoria en extensos diálogos (1).

2. También hubo juntas de guerra al amenazar una guerra. Entonces los caciques hablaban en esta forma: «Es de temer que se nos haga la guerra; puede ser que los huincas quieran combatirnos y, hay también caciques de otras tierras; éstos y éstos tienen ganas de trabar con nosotros. Por eso, pues, nos reunimos aquí para estar sobre aviso y listos para el caso que vengan los enemigos.»

3. Para estas reuniones de guerra los mocetones se juntan armados con sus lanzas en una pampa. Ya reunidos se alistan a hacer sus ejercicios. Se bajan de sus caballos y se ponen en una larga fila de trescientos, cuatrocientos o más hombres. También se quitan sus mantas, quedando todos desnudos. (2) Los caciques se quedan a caballo para embravecer a sus mocetones; cada cacique ejerce el comando sobre sus propios mocetones.

4. Cuando todos están listos, los caciques dicen: «¡Ya! es tiempo!» Entonces gritan ellos: «¡Ya!» y empiezan a levantar su clamor de guerra; esto es: Mientras gritan, se dan continuamente palmas en la boca abierta; el clamor suena ¡ovovo! Cua-

(1) Compárese Fr. Félix José de Augusta: Lecturas Araucanas, págs. 291-301. (2) Desde la cintura arriba; llevan puesto el chamal remangado. Véase VI 4, 7.

fëfamekelu feichi itrokom ché allküde_ηun ηelai, lululümekechi mapu fem_ηei ñi troki_ηen.

5. Rupan femlu e_ηn, feichi pu lo_ηko tëla_ηkënoyei ñi kawell ñi pramniel e_ηn; fei lefrupaiaukei ñi pitrülkëlechi kon'a meu e_ηn. Ya! pilekei_ηn. Feichi pu kon'a lef-këlen amulekei_ηn kiñewn, re ηëllfüu ηëllfüutun meu yeniei ñi chekëm-rë_ηi e_ηn, kewapeluumekekei_ηn; kiñeke winolütu amukei_ηn; ya! pilekei_ηn. Deuma pui ñi fente-tuwael e_ηn; fei witrakei_ηn kom.

Fei meu ká eluutukei_ηn wëne cheu ñi witralemum e_ηn, ká kom pitrülkëletukei_ηn. Feula ká kontukei ñi kon'akon'atun e_ηn. Feichi pu lo_ηko ká wallpaiawi ñi yafülñ ñi pu kon'a, «ya!» piñawi_ηn. Ká fem_ηechi femwetukei_ηn chum_ηechi wënetu ñi femum e_ηn; meli rupa femkei_ηn, fei meu fente-kënokei_ηm.

Kiñe naq femi_ηn Katrümalal (3). Amuiyu P. Constancio iñchiu. Petu kon'a kon'atulu ka wirarülü pu mapuche P. Constancio ayeukechi fei pi: «Tëfei mëna l'ai chi pu wi_ηka yem», pi ñi ayen. Feichi mu pefiñ chum_ηechi ñi felekerken ñi auka-trawn taiñ pu mapuche.

tro veces lo repiten. Entre tanto que dura su clamor de guerra no se puede entender ni una palabra; parece que la tierra retumba, así se oye.

5. Acabado esto los caciques talonean sus caballos y recorren el frente de sus mocetones gritando siempre ¡Ya! Los mocetones avanzan corriendo en línea cerrada; sin cesar cimbran sus lanzas armadas, haciendo maniobra de combate; algunos avanzan gateando y gritando continuamente «¡ya!» Llegados hasta el punto convenido se paran todos.

Luego se restituyen al punto de su partida, formándose otra vez en fila. Ahora la maniobra empieza de nuevo. Los caciques andan otra vez al rededor de su tropa envaletonándolos con el grito ¡Ya! Todo se repite de la misma manera como la primera vez; cuatro veces lo hacen así; después se acaba el ejercicio.

Una vez hubo tal maniobra en Catrimalal (3). Fuimos el P. Constancio y yo. Entonces, cuando los mapuches hacían su arenga y metían su gritería, el P. Constancio dijo sonriendo: «Ahora sí que van a morir toditos los pobres huincas». En aquella ocasión vi el modo como nuestra raza hacia sus juntas de guerra.

(3) A orillas del río Cautín, cerca de Puerto Saavedra.

* * *

* * *

3) 1. Kuifi tēfachi pu loηko mēleyüm pleitu dēηu dēηukeiηη kués femηelu.

Mēleyüm weñen dēηu (llaηkan dēηu, kake dēηu rume,) peηepukei werken meu tēfachi loηko weñelu ñi kon'a, werküi feichi loηko weñēñmaηelu ñi kon'a. Fei piηei ti werken:

2. «Fei pipuafimi: Akui mai ñi kon'a iñche meu, «deuma ká küyen weñewakawen», pikei tēfá. Fei meu mai «kelluaen» pieneu. «Felei mai» piken. Fei meu mai «pelelaen tēfachi loηko, fei ñi kon'a, mai»,—konümpaηei ñi üi feichi kon'a—; «fei weñeeneu», pikei ñi kon'a. Fei meu wüle pewaiñ, dēηuwaiñ, pikei ñi trem, pipuafimi», piηei feichi werken.

3. Fei amui, wēlpui ñi elueteuchi dēηu. Feichi ká loηko dalluñtēkuñmaηei ñi kon'a fei pi: «Feyērke mai! Deu pirkelu kam ñi loηko, pewaiñ mēten».

Fei meu wēñomei tichi werken, elupatufi dēηu ñi trem.

Fei meu ká antü meu trawiηη feichi epu loηko ñi kon'a yeηη kiñe lelfün meu nütramkaialu. «Werküñma-keeyu ηa», pi feichi loηko

3) 1. Antes, cuando había un pleito, los mismos caciques juzgaban y sentenciaban como jueces.

Tratándose de un robo (o del pago por una mujer casada que murió o cualquier otro asunto) el cacique del mocetón perjudicado se dirige mediante un mensajero al cacique del mocetón que robó. El mensajero recibe el recado siguiente:

2. «Eso le dirás allá: Uno de mis mocetones llegó a mi presencia diciendo que se le robó una vaca en el mes pasado y me pidió que le ayudase en el asunto. Le contesté: «Bueno está». Mi mocetón dijo que yo fuera a verte (1) indicando a un mocetón tuyo como hechor del robo. Por eso mañana nos veremos y trataremos el asunto.»

3. El mensajero se pone en camino y, llegado adonde es enviado, da su recado. El cacique del mocetón acusado por robo contesta: «¡Ah! tal cosa hay, pues. Ya que lo quiere mi cacique, nos veremos.»

Entonces el mensajero regresa y trasmite la contestación a su patrón.

Al día siguiente se juntan los dos caciques con sus mocetones en una pampa para la discusión del asunto. El cacique del mocetón víctima

(1) En el texto araucano la construcción es estrictamente directa, y se habla del cacique ausente como de tercera persona.

weñeñmael ñi kon'a, «waka mai weñeñmañen», pikei ñi kon'a, pin ña amuleleyu.» «Fei mai ñi kon'a tañi loñko weñeeneu», pikei ñi kon'a, pin ña amuleleyu. Fei meu mai küpaiñ, feichi antü mai adai iñ dēñu», piken mai ta tēfá.

4. «Feyērke mai», pi feichi loñko weñelu ñi kon'a. «Chem kon'a kam?» ramtui.

«Fei tēfei afkadi niefimi». «Feyērke mi piñen tēfei», pifi ñi kon'a.

Feichi kon'a fei pi: «Chumñelu fei piñen? Iñche weñekelan».

Fei meu fei pi feichi loñko: «Felelai», pi ñi kon'a tēfá, «piñepran», pi.

Fei meu fei pi tichi loñko weñeñmael ñi kon'a: «Mü, felelai; niei ta dēñu mi kon'a, nüfiñ kiñe dallukafe meu. Furinentufiñe rañi ché meu. Chum entuafui ñi dēñu yewelu?».

5. Fei meu feichi ká loñko nentufi ñi kon'a, ramtukefi ñi felén chi ñi weñen. «Chumafun kam?» pi tēfa, «felei mai ñi wiñkün», pi, nentui dēñu.

Fei meu konpatuiñu pu trawn ché. Fei pi feichi loñko rupan furinentuuma ñi kon'a: «Deu ramtukan ñi kon'a», pi, «felei mai ñi we-

del robo empieza a decir: «Te he enviado un mensaje de que a uno de mis mocetones se le ha robado una vaca y que, según dice el mismo mocetón, uno de los subditos de mi cacique fué quien le hizo el robo. Por ese motivo hemos venido, y deseo que hoy mismo se arregle nuestro asunto.»

4. «Así será, pues», contesta el cacique cuyo mocetón robó, y luego pregunta: «¿Qué mocetón lo hizo?»

«Ese que tienes a tu lado». «Mira lo que se dice de tí», dice el cacique a su mocetón.

El contesta: «¿Por qué se dice eso de mí? Yo no robo.»

Entonces su patrón: «Mi mocetón aquí dice que no es así, que es injusto lo que se dice de él.»

A lo cual el cacique a cuyo mocetón se le hizo el robo conteste: «No, no es verdad; tu mocetón tiene la culpa; hay un testigo de eso. Sácalo de en medio de la gente. ¿Cómo va a confesar teniendo vergüenza?»

5. A esto el otro cacique saca a su mocetón de ahí y le pregunta si es cierto lo del robo. Este confiesa: «Qué voy a hacer? Es cierto que he robado un animal.»

Después los dos vuelven a la reunión y el cacique, que había hablado en secreto con su subdito, dice ahora: «He interrogado a mi mocetón;

ñiefiel feichi waka», pikei.

Fei meu fei pitui feichi ká lo η ko pleitukelu: «Femi ká! Niei dē η u pikallelan ka ma? Chum koil'atuafui feichi dallukafe?» pi.

6. Feichi lo η ko weñelu ñi kon'a fei pi: «Femi mai. Deuma nüdē η ui ñi kon'a. Deuma mai nori mi dē η u. Mēlei mai mi kullifma η eal tami kon'a».

«Femi mai», pi feichi pleitukechi lo η ko, «fachi antü elu η eaiñ mai kiñe ofisha iñ norēmmum iñ dē η u, taiñ ilotual».

Fei meu kintul η ei kiñe ofisha, elu η ei mo η en. Lloululu fei ilotufi η n komtripa.

Rupan ilotulu e η n fei pi feichi lo η ko pleitukelu: «Feula mai mēlei ñi kulli η eal ñi kon'a. Fachi antü elaiñ tun-tén mu ñi kulli η eal».

7. Fei meu fei pifi ñi kon'a feichi lo η ko pleitu η elu: «Tunten meu kam «kullian» piAIMI?»

«Femi mai, ü η ēm η ean ká küyén», pi tēfachi kon'a. Feichi lo η ko wēli ñi dē η un ñi kon'a: «Ü η ēm η ean ká küyén» pikei ñi kon'a tēfá.

«Feyērke mai, welu rume-kile trokiñ antü; «peqka petuan ñi kullifñ» pikei ñi kon'a tēfá», pi feichi lo η ko pleitukelu.

«Chum rumeafui kam? Iñche ká dē η ulean mai ñi pepikawal tañi kon'a», pi fei-

él confiesa haber robado la vaca.»

Replica el otro cacique que sigue el pleito: «¡Así es! ¿No he dicho yo que tiene delito? Cómo mentiría el testigo?»

6. Otra vez el cacique, cuyo mocetón robó: «Así es, pues. Mi mocetón está convicto y confeso. Con esto tu asunto está en orden. Se tendrá que pagar a tu mocetón.»

«¡Bueno!» dice ahora el cacique que pleitea, «hoy se nos dará un cordero; hemos hecho justicia y queremos comer carne.»

Entonces se busca un cordero para ellos y se les entrega vivo. Ellos lo reciben y lo comen todos juntos.

Después de haber comido dice el cacique que sigue el pleito: «Ahora, pues, hay que pagar a mi mocetón. Hoy fijaremos el plazo en que se debe pagarlo.»

7. Entonces el cacique procesado dice a su mocetón: «¿Cuándo querrás pagar?»

«Bueno pues, que se me espere hasta el otro mes.» El cacique pasa la palabra de su mocetón: «Mi mocetón aquí quiere que se le espere hasta el otro mes.»

Contesta el cacique que pleitea: «Está bien; pero que no se pase el plazo; mi mocetón manifiesta que quiere recobrar pronto su animal.»

El cacique procesado dice: «¿Por qué pasaría el plazo? Cosa mía será además pro-

chi loηko pleituyeel.

«Femi mai! Puwi tañi dē-ηu, fachi antū wēdaleaiñ», pi tichi loηko weñeñmael ñi kon'a.

8. Ad ñi kulliken eηn, ñam-lu kiñe kulliñ, dituηeyüm weñefe:

Küla waka wēltukei, ra-ñiñmaηetukei feichi weñen waka epu waka meu. «Ka feichi sofao (2)» pikeiηn. Ka-yu kulliñ mälei ñi trürηeal.

Fei tēfachi kulliñ trüryelu kom iloηekei; kiñeke wēdalel-ηekei feichi kelluuma plei-tun meu, feyeηn nüfiηn ka kishuke ilokeiηn.

«Ka feichi plata konnum dallukafe meu», pikeiηn.

«Tuntén plata kam piηe-kei?»

«Mari peshu».

Kiñeke mu epu mari peshu, pikeiηn, welu felekelai; rechi koil'a meu «fentrén trürēmn» pikeiηn. Fei ká kulliηetukei feichi plata tē-fachi testiku ñi nūmum.

9. Kiñeke mu feichi kishu weñeuma dallukafe tripatui, testikuñmatufi traf ñi kiñel-chi weñen. Fei meu küme kimniei chumηechi ñi weñe-mum ka ñi ilotumum. Fei kom inaltufi feichi ηen'-waka.

curar que mi mocetón se arregle.»

Dice el cacique a cuyo mo-cetón se le hizo el robo: «¡Bue-no, pues! Se acabó nuestro pleito; para hoy nos separa-mos.»

8. El modo tradicional de pagar por un animal perdi-do, si el ladrón es habido, es el siguiente:

El ladrón devuelve tres animales; el animal robado se pone en medio de otros dos. También exigen (lo que llaman) el sofao (2). Por eso seis animales deben estar listos.

Todos estos animales en recompensa se benefician; al-gunos se reparten entre las personas que ayudaban en el proceso, las cuales al recibirse de ellos los benefician, ca-da uno el suyo.

«Y la plata que se ha gas-tado por el denunciador», dicen también.

«¿Cuánto le costó?»

«Diez pesos».

A veces dicen veinte pesos; pero no es cierto; sólo por engaño dicen haber tenido tanto gasto. Inmediatamen-te se paga la suma que el del-ator había recibido.

9. A veces el mismo ladrón se presentaba delator y de-claraba contra su compañero en el robo común. Por eso sabía él tan precisamente cómo se robó y comió el ani-mal. El fué quien puso todo

(2) Los gastos causados por el pleito, de «zafado».

Fei meu fei pikei kiñeke naq tēfachi weñefe kullikelu: «Chum ηelu fentrén kullian? Kiñe ina ηillaiafiñ feichi dallukafe», pikei.

10. Fei piel trürēmkei kiñe mür plata-ispuela ka kiñe mür istipu-plata. «Fei tēfachi ran meu eluan tami testiku, ηillañmaiayu» pifi feichi lo ηko pleitukelu. Fei nükei tēfachi plata ka wēltui ñi dallukafe. Fei meu kim-ηekei ñi inei ηen feichi testiku, ka kim ηekei ñi weñefe ηen kiñewn feichi kon'a pleitukeel.

Fei meu fei pi ti kon'a pleitu ηelu: «Deuma eimi testikutripärkeimi, kiñe ina kom trürēmeltuaen ñi deu plata, ká kulliaimi mi imu-fiyüm kai feichi weñen ilowaka, ká kulliaimi ra ηiñ tayu kulliael». Fem ηechi kuñifal tripakei feichi dallukafe ηeuma tañi testiku ηen meu.

Femkefui kuifi tēfachi fūchake ché yem.

* * *

4) 1. Mēte kullikefui kuifi tēfachi weñefe, ká lla ηkan dē ηu meu, ηapitun meu fentrén kulli ηekefui. Kiñeke mu ditukullilafui, fei meu are-tukefui kulliñ e ηn pu mo ηeyeel meu, ηillañ meu rume. Afkanolu ñi kulliñ e ηn, fei

en conocimiento del dueño del animal robado.

Por eso algunas veces dice el ladrón obligado a pagar: «¿Cómo voy a pagar tanto? Mejor me compro al testigo».

10. Dicho esto se surte de un par de espuelas de plata y otro par de estribos del mismo metal y dice al cacique que seguía el pleito: «Por el precio de estas prendas véndeme tu testigo; yo te lo compro». Este acepta la plata y entrega (el nombre de) su testigo. De esta manera se llega a saber quién había sido delator y que éste había sido ladrón juntamente con el mocetón procesado.

Entonces éste mismo dice al otro: «Ya que tú has servido de denunciador, ahora me compensarás por las prendas de plata; pagarás por haber comido tú también de la carne robada y además darás la mitad de lo que los dos hemos de pagar.» De esta manera el que hizo la denuncia sale muy pobre de su negocio como testigo.

Así proseguían antiguamente nuestros mayores.

* * *

4) 1. Mucho tenían que pagar antes los ladrones, y también por una mujer muerta o una niña robada se pagaba gran número de animales. A veces no alcanzaban a pagarlo todo, entonces pedían animales prestados a sus

malo ηekefui ηn, welu niewe-
nolu kulliñ e ηn, fei ñi pu
karukatu tuntëku ηekefui ηn.

Femel feichi karukatu
wentru: «Feula eimi mi we-
ñen meu iñche malo ηen»,
pikëi, «eimi inaltuaen ñi ku-
lliñ, yelmetuaen».

2. Fei meu amukefui fei-
chi weñefeuma ñi wëñowi-
trametuafiel tëfachi malo-
ηenchi kulliñ. Ká pepukefi
feichi lo ηko pleituuma ñi
weñewn meu, fei pipufi: «Ma-
lomeneu mi kon'a. Fëreñean
mai, dë ηupean tami kon'a
meu, llaq elutuafeneu ñi ku-
lliñ. Füchá dë ηu meu tükue-
neu: iñche ñi kulliñ no tëfá,
yemei».

Fei dë ηu ηei feichi kon'a
malouma. «Akui tañi we-
n'üi,» malomaeneu tami ko-
n'a», pipaeneu, «kiñe rume
elutuafeneu ñi kulliñ», pi-
këi tëfa.»

3. Fei meu fei pi feichi
kon'a malouma: «Chum ηelu
kam apëmelaneu ñi dë ηu?

Fei meu malofñ. Fei wall
elutuafñ epu; kom kullichi
meu wëla, fei elutuafñ tañi
malon kulliñ. Welu lla ηkü-
mwn ká, (koil'a tëfá), lla η-
küi ñi kuchillo, lla ηküi ñi
apon tiasol (1), fei lla ηkümn
malomelu, fei ká mëlei ñi
trürëmel ηetual».

parientes o cuñados. Cuando
no lograban a satisfacer la
deuda entera, se les hacía
malón; pero, como ya no te-
nían animales, explotaban a
sus vecinos.

El vecino a quien le suce-
día tal cosa, decía: «Ahora
a causa de tu robo se me ha
saqueado a mí; tú vas a se-
guir a mis animales y traér-
melos.»

2. Entonces el ladrón de
antes sale para recobrar los
animales llevados en el ma-
lón. Se llega a casa del ca-
cique que había seguido el
pleito por su robo pasado y
le dice: «Tu mocetón me ha
hecho un malón. Hazme el
favor, habla por mí con él.
¡Ojalá que me devolviera la
mitad de los animales que se
llevó! El me ha metido en
un gran apuro: no son míos
los animales que él se llevó.»

El cacique se pone al ha-
bla con su mocetón que ha-
bía hecho el malón y le dice:
«Llegó mi amigo y me dijo:
Tu mocetón me ha maloquea-
do. ¡Ojalá me devolviera a lo
menos algunos de los anima-
les que se llevó!»

3. El mocetón que dió el
malón contesta: «¿Por qué
no despachó él más pronto
mi asunto? Por eso le he sa-
queado. Ahora le voy a de-
volver dos animales; sola-
mente cuando me haya pa-
gado, le devolveré los demás
que le saquéé. Pero también
tenía pérdidas, (es mentira
lo que dice); se me cayó en
el malón mi cuchillo, mi tia-

Fem ηechi turpu afkelafui
ñi dēηu e ηn.

4. Kuifi ká mēlefui feichi
malon mēlen meu l'an.

Feichi meu lla ηkakefui tē-
fachi wentru l'alu ñi kure.
Lla ηka ηekéfui ηen-ñawe kom
ñi pu fotēm e ηn keyü ñawe,
doi kullikefui mafün meu
e ηn.

Apēmnuolu ñi kullin feichi
l'antuma, fei konkefui ñi ma-
lo ηen.

Welu niewenolu kullin ñi
lla ηkaiael, kake kullin ye-
ηemekefui.

5. Fei meu fei pikefui l'an-
tuma tēfachi tuñmaprael ku-
llin: «Chum ηelu iñche ma-
lo ηen? Feula eimi mi dēηu
meu amukonyei ñi kullin;
eimi mai kullian».

Ka ηelu fei pi: «Iñche?
chem meu kullituayu? Iñche
kam ηillamaloeyu? Kishu ñi
ayün meu malopaeimeu mi
illuñmaeteu meu mi kullin»,
pifi feichi maloel. Fei pifilu
ká wentruwi feichi l'antu,
pilai kullituafilu.

Fei fei pi feichi maloprael:
«Kiñe ina trürēmkon'aian,

dol (1) lleno (de plata), esas
cosas se me cayeron y él ten-
drá que compensarme por
ellas.»

De este modo sus penden-
cias no se acaban nunca.

4. Tales malones había
también antiguamente a oca-
sión de los muertos.

En aquel tiempo el hom-
bre cuya mujer murió, pa-
gaba por ella. El pago se ha-
cía al padre de la finada con
todos sus hijos, y aún a las
hijas, y era mayor que el que
se había hecho al casarse.

Cuando el viudo no alcan-
zó a satisfacerlos, se empe-
zaba a hacerle malón. Si él
mismo ya no tenía animales
para pagar, se llevaban los
de otros dueños vecinos.

5. Entonces el hombre cu-
yos animales fueron toma-
dos injustamente, decía al
viudo: «¿Por qué se me hace
malón a mí? Ahora por causa
tuya mis animales han sido
llevados con los tuyos; me
pagarás pues.»

El otro dice: «¿Yo? por
qué debo yo pagarte? He
dado tal vez orden para que
te saquearan? Aquél, por su
propia iniciativa te ha hecho
malón porque le gustaba ten-
er tus animales. Después
de habérselo dicho el viudo
se pone guapo y se niega a
pagarle.

A lo que dice la víctima
inocente del malón: «Enton-

(1) Ceñidor de cuero con numerosos adornos de plata a que está unida en el lado interior una especie de cartera. Los indígenas lo traen de la Argentina.

fei meu ká kintumetuan ñi kullíñ». Fei meu trürëmlu al'ün kon'a amui malonen-tumetualu ñi kullíñ.

Fem_ηechi amulkefui ñi dë-_ηu e_ηn; epe marichi afkelai ñi malown e_ηn; l'ai_ηn, fem-_ηen yekei ñi dë_ηu e_ηn. Fei elurpui fotëm, feichi fotëm welunierpukei tēfachi wesha dë_ηu.

Fem_ηechi niekefui përo-tun dë_ηu ta ché kuifi.

6. Nütramyean kiñe malón.

Kiñe naq amui maloalu kiñe lo_ηko. «Mēlei mn kellu-moafíñ», pifi ñi pu kon'a. Fei meu trapëmi mari kayu kon'a. Amui, yei ñi kom tra-wēlechi pu kon'a karotilen. Fēlpulu e_ηn cheu ñi maloputual, fei eluupui_ηn pichi al'ümapu. Fei meu elkon'ai feichi lo_ηko. «Eimn amumn, kontumeafimn feichi koral waka», pifi ñi mufü pu kon'a. Fei meu amulu e_ηn puwi_ηn koral-waka meu. Welu mē-lerkei pu kamañ kimuyerkei ñi malo_ηneal e_ηn; fei meu _ηē-neltunierkei ñi koral e_ηn. Ká feye_ηn pepikaukēlerki_ηn newen meu; fei meu, puulu tē-fachi maloalu lloukewafi_ηn. Fei meu lefyei feichi pu kon'a maloafulu; akutui_ηn cheu l'awüniefui ñi pu kon'a tē-fachi lo_ηko. Fei meu fei pipatui_ηn: «Lloumëtro_ηka_ηeíñ karoti meu, iñchiñ kewalaiñ;

ces voy a alistarme con mocetones y buscar mis animales.» Lo hace, y con ayuda de un buen número de mocetones recupera sus animales robándolos en un malón.

Así proseguían ellos sus peleas; casi nunca se acababan los malones que hacían alternando el uno al otro; morían, y la pendencia seguía adelante lo mismo que antes. Si el finado dejaba hijo, éste, como herencia de su padre, continuaba esta desgraciada pelea.

En tales relaciones enredadas vivían nuestros mayores en tiempo pasado.

6. Voy a referir un malón (particular).

Una vez cierto cacique (Pascual Painemilla) fué a dar un malón. «Debéis ayudarme,» dijo a sus mocetones. Había juntado dieciseis combatientes. Se puso en camino con toda su tropa armada de garrotes. Llegados cerca donde había de darse el golpe, se alistaron en alguna distancia. El cacique puso a su gente en orden. «Vosotros», dijo a una pequeña cuadrilla, «avanzaréis e invadiréis el corral de animales». Ellos avanzaron hasta el corral. Pero ¡qué sorpresa! estaban allí los cuidadosos; habían, pues, tenido noticia del malón intencionado, y lo esperaban en su corral. También ellos estaban provistos de armas; por eso, cuando los otros llegaron, fueron recibidos con golpes. Entonces estos hombres, en

feyeηn al'ün mälerkefuiηn, fei meu llükalu iñchiñ lef-küpatuñi.»



7. Welu inanie ηepakarkiηn; fei meu mäten akuyei feichi inautëku ká, pichi fapële. Feichi loηko deuma küpalnietulu ñi pu kon'a wente kawellutun, fei katrütueyeyu kiñe trokiñ ché, fei meu lefkontu ηeyepaiηn ka mëtroηkanentü ηepaiηn. Femel eηn püdpüdweiηn wente kawellu.

Fei meu wëla fei pi feichi loηko: «Pichi fapële küpamn», pifi ñi pu kon'a mëtroηkael. Fei meu pichi fapële playa meu fei pifi eηn: «Naqkawellumn kom, entumn makuñ, shiwalltumn, elyefimn takuñ wente kawellu». Kúme trarüntëkukënoηei ñi takun eηn wente chillán kawellu; feichi kawellu wënelnie ηepatui.

8. Fei meu fei pi feichi loηko: «Ya, puí, eluumn!» Pitrüllkënowiηn feichi pu kon'a. Felelu eηn—iñche ká konkëlefun—fei fëlpai feichi pu kaiñe, ká fem ηechi pitrüllkëlen akuiηn.

Fei meu fei pi taiñ loηko: «Weñomn, ya, puí, nalumn!» Fei welukon mëtroηuwi feichi ché karoti meu, wedo-

vez de dar el malón, huyeron y llegaron otra vez al lugar donde el cacique con su tropa estaba acampado en escondite. Contaron: «Luego vinieron en contra de nosotros amenazándonos con sus garrotes; nosotros no peleamos; al ver que ellos eran muchos, tuvimos miedo y nos retiramos corriendo por acá.»

7. Pero aquellos les venían siguiendo; en este momento ya llegaron muy cerca en su persecución. El cacique, que ya iba a retirar su gente montada a caballo, fué atajado por una tropa enemiga; en seguida fué acometido y rechazado a fuerza de garrota-zos; sus jinetes se dispersaron por completo.

Después de eso dijo el cacique a sus mocetones derrotados: «Retiraos un poco.» Entonces algo hacia acá en la playa les ordenó: «Apeaos todos, sacad las mantas, remangad el chamal, dejad la ropa encima de los caballos». Las ropas fueron bien amarradas encima de los caballos ensillados y los caballos echados hacia adelante.

8. Después el cacique dijo: «¡Ya! es el momento, estad listos!» Los hombres forman frente. Así colocados—yo también estaba entre ellos—los enemigos vinieron cerca, llegaron como nosotros en línea de batalla.

Entonces el cacique mandó: «¡Vuelta! Ya ¡Ahora! Dadles!» Luego se pegaban con sus garrotes, se rompían las

yei ηn, këllumyei mollfüñ ñi a ηe e ηn. Al'untu mekei ñi kewan e ηn. Af meu wemü- ηei pu kaiñe, yerpui ñi kon'a iñ lo ηko.

9. Fei meu rupan kewalu e ηn, «Küme pitrüllkëlen küpalemn!» pifi ñi pu kon'a. Feichi pu kaiñe ká inalepakai ηn, ká kewaialu. Fei meu ká fëlpakalu e ηn ká «wëñomn» pifi ñi pu kon'a feichi lo ηko. Ká kewai ηn. Kiñe wentru kechukeñmai feichi kewan meu. Ká yerpukai ηn, wemü ηei pu kaiñe.

Ká pitrüllkëlen küpalniekatui ñi pu kon'a feichi lo ηko. Welu pu kaiñe ká inalepakai. Doi al'ü ηei ηn, fei meu afeluulai ηn, yafüluwi ηn ñi al'ü ηen meu e ηn. Fem ηechi ká konpakei ηn, ká kewai ηn. Kayu naq kewai ηn; welu turpu pepi yerpunolu e ηn; fei meu wëñoamutui ηn.

10. Fei meu illkun akutu- lu ruka meu feichi lo ηko ñi pu kon'a, kiñe wentru penakënu ηepai; niefui malalofisha; fei tunkepiñma ηekei, fei ilotui ηn tēfachi malouma.

Kuifi tēfachi pëlleñmau- kechi lofche mētewe kelluu- kefui ηn fill kakeume dē ηu meu; welu kake lofche doi

cabezas, quedando con las caras bañadas en sangre. Continuaban su pelea un buen rato. Al fin los enemigos fueron puestos en fuga; venció la gente de nuestro cacique.

9. Concluído el combate el cacique dió orden a los suyos: «Venid bien formados.» Los enemigos seguían para renovar la pelea. Llegados cerca el cacique dió el comando: «Vuelta!» Pelearon otra vez. Un hombre (de los nuestros) tenía cinco en su contra en esta lucha. Sin embargo otra vez vencieron y los enemigos fueron rechazados de nuevo.

Otra vez el cacique traía su tropa en línea formada. Pero también los enemigos otra vez venían siguiendo. Ellos eran más en número, por eso no se aburrían; su gran número les criaba valor. Vinieron otra vez a pelear. Seis veces presentaron combate; pero no pudieron vencer jamás; por eso se volvieron.

10. Cuando después los mocetones del cacique llegaron a su casa con su rabia (2), fué castigado un hombre, dueño de un corral de ovejas; le hicieron invasiones en su corral; entonces comieron carne los que habían dado el malón.

Antiguamente los vecinos entre sí que pertenecían a una misma tribu (liga de trabajo), se ayudaban mucho en

(2) Por no haber logrado pillar nada.

al·üpulelu kaiñeukefui ηn, ka
mētewe maloukefui ηn.

Ñi kewaiam niekefui ηn ka-
roti, rēñi, waiki (cheküm
rēñi ká piñekei), lēkai, wi-
truwe ka sable kai. Feichi
malón meu l'añēmuukela-
fui ηn, re allfülkaukefui ηn;
welu mēlen meu doi fuchá
dēñu, fei meu ké l'añēmu-
ukefui ηn.

los diferentes asuntos; pero
con la gente de parcialidades
más lejanas se trataban de
enemigos y se hacían malones
con frecuencia.

Para pelear se servían de
garrotes, lanzas de colihues,
lanzas con punta de fierro, bo-
leadores, hondas y también
del sable. En los malones no
solían matarse unos a otros;
solamente se infligían heri-
das; pero cuando había asun-
tos más graves, entonces sí
que se daban muerte.

CAPÍTULO VII.—EL MAÍZ.

1) *La siembra del maíz*: Invitación para el mingaco de la
siembra; ejecución de ella por hombres, mujeres y niños.

2) *Pago de los sembradores*: Comilona, orden de mesa y
servicio en una comida indígena.

3) *Desarrollo de la planta y su fruto*: Cultivo que se dá al
maíz; empleo del maíz en estado verde; después de su ma-
durez.

4) *Muday*: El modo tradicional de fabricar chicha de
maíz.

1) 1. Kuifike pu mapuche
kelluukefui ηn kom küdau
meu; loftuküdaukefui ηn. Ru-
pan küdau e ηn fei kon-
kefui ñi kawiañael e ηn.

Feula nütramyefiñ kiñe-
ke tēfachi lofküdau-kawiañ,
wēne entuafiñ feichi uwa-
dēñu.

1) 1. Los mapuches antiguos
se ayudaban entre sí en to-
dos sus trabajos; determina-
das agrupaciones (1) de fami-
lias trabajaban de mancomún.
Terminadas esas faenas da-
ban principio a sus comilo-
nas festivas.

Voy a hablar ahora en de-
talle sobre esos trabajos de
mingaco y las fiestas que los
seguían, empezando por lo
tocante al maíz.

(1) Parcialidades, cacicazgos, patriarcados o familias-aldeas (*lofwen*.)

2. Kiñe η en·ruka ketra-
kei ñi mapu, awëdam. Kúme
maipukëno η ei, wesha mapu
meu fën nolu kam uwa. Ká
deumakei pülku, kom pepi-
kaukei feichi awëdalú. Fei
meu wëla werkükefi ñi kiñe
kon'a: «Amuaimi, i η katul-
mean ñi pu lof, keyü domo,
«kom kúpape ye η n, kellupa-
ianeu e η n ifultun meu», pi-
kei ñi trem pifimi. «Wüle
kúpape ye η n, llaqtuan, epu-
we deumanentuan», pikei
pifimi», pi η ei feichi werken.

3. Fei amui, nükawellui,
chillawi, ka prakawellui; fei
meu amui, fill ruka rupaiawi,
«werkü η en» piawui, «kúpai η n,
wüle mai konai ñi ifultun,
fei meu mai kellupaianeu
e η n domolen», piawuaimi,
pikei ñi trem», pi.

Fei meu fei pi feichi cha-
lirpuel: «Feyërke mai, kü-
mei mai ñi piel, amuaiñ ká.
Më η el kam chumnoal, ikaiael
mëten», pikei ñi lloudë η un
e η n.

Fei pilu e η n ká amui ti
werken ká ruka meu, ká fei
pipukei. Fei meu ká mai-
 η ei; fill ruka rupai, feyentu
 η ei mëten fillpële.

4. Fei meu wëla akutui ñi
trem meu. Fei ramtueyeu ñi

2. Un dueño de casa bar-
becha su terreno para sem-
brar maíz. Lo deja bien cru-
zado, pues en terreno mal
trabajado no se produce el
maíz. También hace chicha
el que tiene la siembra y se
alista en todo lo que exige
el caso. Luego despacha a
uno de sus mozos como men-
sajero y le encarga: «Anda,
pide a los miembros de mi
parcialidad para el trabajo;
díles que tu patrón te manda
a hacerlos saber: «Vengan
todos, incluso las mujeres,
para ayudarme a amelgar». Mañana han de venir, em-
pezaré con el trabajo, pasado
mañana lo concluiré. Así les
avisas».

3. Ese va a tomar su ca-
ballo, lo ensilla y lo monta.
Después se pone en camino
y pasando por todas las ca-
sas dice: «Mi patrón me man-
da con el encargo «vengan;
mañana hay que principiar
con el amelgamiento; tendrán
que ayudarme acompañados
de sus mujeres».

Entonces los que reciben
el recado, contestan: «Eso
es, pues! Bueno está lo que
nos dice; iremos por supuesto.
¿Por qué nos opondríamos,
si aún habrá comida?»

Recibida esa contestación
el mensajero se dirige a otra
ruca donde repite el mismo
recado. Allá también le dan
la afirmativa. Pasa a todas
las casas y en todas partes
acceden a su invitación.

4. Después regresa a casa
de su patrón, el cual a su

trem, akutuel: «Chem pi ηn?» pifi ñi kon'a.

«Kom mai ηn». — «Keyü pu domo», pifiñ e ηn; ká feyentui ηn. «Wüle naqn antü konai ñi küdau», pi ñi trem, pifiñ e ηn. Kümei mai! pi ηn.»

Fei meu fei pi feichi ηen·ñädëfalu: «Kümei mai ñi piel e ηn, wüle mai konai ñi küdau», pikei.

Tëfá pepikawi kom ial meu, ñi dewal al'ün mürke e ηu kofke, ñi l'aiael ká ofisha, küla chei, meli chei, ñi iaqel fill tëfachi küdawalü.

5. Fei akui el antü. Kom traukei ηn feichi ketran mapu meu, cheu konam tëfachi uwa. Feichi pu wentru akulkei ñi küdawe e ηn, weqllu pi ηei, wenuntuam tëfachi rü·ñün tue. Ká yekei ñi pichike fotëm e ηn, trafoalu kepe; elukefi kiñe mashu e ηn.

Feichi pu pëñeñ mashulen elel ηekei wente-dillu; «trafo·meafimn tëfachi fúchake kepe», pi ηekei ηn. Fei femi ηn.

Feichi pu wentru nüi ñi weqllu e ηn, fei shiñumtëkui ñi weqllu miñche aten tue, cheu ñi rupamum dimuñ, fei wenuntufi ká wente dillu elkënoyefi, allwe püdëmkë-

llegada le pregunta: «¿Qué dijeron?»

«Todos prometieron venir». — Les dije que vinieran también las mujeres; aceptaron. «Mañana en la tarde quiere mi patrón empezar el trabajo», les manifesté. ¡Está bien, pues! me contestaron».

A eso replica el dueño de la siembra por hacer: «Me alegro de la contestación servicial de ellos; mañana pues va a principiar mi trabajo».

Luego hace sus disposiciones respecto de la comida ordenando que se haga bastante cantidad de harina tostada y de pan; además que se maten tres o cuatro ovejas para que todos los que trabajaren tengan que comer.

5. Llega el día señalado y todos se juntan en el barbecho en que ha de entrar el maíz. Los hombres traen sus utensilios llamados *hueqllu* (palas con plancha angosta) que sirven para levantar la tierra molida. También traen a sus chiquillos para que deshagan las champas; están provistos de mazos.

A esos niños con sus mazos les encargan las superficies de las melgas. «Desmenuzad esos grandes terrones», se les manda, y ellos lo hacen.

Los hombres empuñan sus palas y en el surco por el cual pasó el arado lo introducen por debajo de la tierra mullida, la levantan y la dejan encima de la melga, despa-

noyefi. Re fem η echi amulei
ñi kúdawn e η n.

6. Feichi pu domo inalei. Kiñeke tunieyei ñi pichi kēm-pun mamëll, yu η ëmkenoye- η ei wechun meu; pillowe pi- η ei. Feye η n katanakēmkei ñi pillowe tēfachi dillu meu takulelu aten tue meu; feichi pillowe ñi katanaqmum rē η alkēlewei tue. Fei meu furipēle allwiñ meu niei ñi fēn-uwa e η n; üremkēno η e-kei ñi ñoyoam ka ñi doi ma-tuke lleqam.

Fei entupakefi kuq meu e η n, ka külake, melike tēku-fi—üñēm ká tukei kam—cheu rē η amum feichi pillowe. Rupan femlu e η n ká pēnontē-kuniefi η n n'amun meu, ñi takum feichi tēkun uwa. Re fem η echi femi feichi kom domo, kiñeke niei ñi dillu e η n. Deumai η n wēla fente-kēnoí η n; kom amutukei η n η en-kúdau ñi ruka meu.

* * *

2) 1. Puutulu ruka meu, elu- η ekei ko e η n kiñe fúchá patia meu, ñi kēllumtuam e η n wekun ruka meu. Fei meu wēla «konpamn» pi η eí η n. Elel η ekei trēlke-ofisha e η n ñi anüam pu ruka, wipēll-kēno η ekei epu rume ñi anüam e η n.

Fei meu kiñe wentru ñi-dolkēno η ekei. «Iñchiu külla-

rramándola algo. Perfectamente así continúa todo el trabajo.

6. Las mujeres siguen atrás. Cada una tiene en su mano un palo con punta en un extremo; *pillohue* se llama ese instrumento. Con un golpe lo clavan en la melga cubierta de la tierra mullida, quedando un hoyito donde había penetrado el pillohue. Por atrás en un saco, formado por la capa remangada, tienen los granos de maíz que han sido remojados, para que se hinchasen y naciesen más pronto.

De ellos sacan con la mano y los dejan caer de a tres o cuatro—pues los pájaros también pican de ellos—al hoyo abierto por el pillohue. Cuando están adentro, pisan encima para tapar los granos sembrados. De la misma manera lo hacen todas las mujeres; cada una trabaja su melga. Siguen hasta concluir su tarea; después van todos a la casa del que mandó hacer el trabajo.

* * *

2) 1. Llegados a la casa se les da agua en bateas grandes para lavarse fuera de la casa. Después se les invita para que entren. Adentro de la casa se arregla para cada uno un pellejo ovejuno como asiento, dejando estos pellejos en dos filas.

Luego a uno de los hombres se le hace presidente de

waiyu», piŋei feichi wentru, pieyeu ŋen·ruka awëdлу. Fei ñidolanümkei ñi külla, inalekei pu kon'a kelluuma küdau meu, kom pitrülkënoa-nükeiŋn.

Apolu kiñepële feichi wipëll trëllke, el el anüam, fei puñma meu feichi külla ká ñidolanükei kiñe wentru, fei ká inalekei feichi pu kon'a küdauma.

Feichi pu domo ŋëdëfuma tëfachi uwa wichu anümŋe-kei; traflai wentru meu eŋn.

2. Fei kom anülü eŋn «deu anüi ñi pu lof», pikei ŋen·küdauŋeuma; «tripape ia-qel» pifi ñi domo. Fei meu tuyeŋei rali, apolyeŋei ial meu; fei eluŋei kom feichi küdauma, kishuke rali ial eluŋeiŋn; ilo ofisha ŋei feichi ial ka poñüñmaŋei, ilo korü piŋei. Ká rali meu tëku-yeŋei epuke füchake mallun kofke. Fei meu epu rali tu-kei kiñe wentru, kom fem-ŋekeiŋn. Fei füchá ikeiŋn. Tëfachi pu domo ká femŋe-chi eluŋekei ñi ial eŋn.

3. Rupan ilu eŋn ká nentuŋepai kiñe füchá llepü mür-ke, fei eluŋei feichi külla ñi

la mesa. El dueño de la casa, que encargó la siembra, dice a este hombre: «Nosotros dos vamos a entrar en la relación de *quilla*» (1). A este su quilla le asigna el primer asiento; siguen los ayudantes en el trabajo; todos se sientan en fila.

Cuando está ocupada una fila de los pellejos puestos para sentarse, se indica el primer asiento frente al quilla a otro hombre, al que se enfilan, uno al lado del otro, los demás mocetones que intervinieron en el trabajo.

Las mujeres que sembraron el maíz, reciben su asiento aparte; no se juntan con los hombres.

2. Habiendo tomado asiento todos, el dueño del trabajo dice a su mujer: «Mis socios ya se han sentado; sírvase la comida». Luego se toman los platos uno tras otro, y llenándolos con comida, se los entrega a los trabajadores; cada uno recibe su plato de comida, que consiste en carne de cordero con papas, lo que se llama caldo con carne (o cazuela). En otros platos se meten sendos panes catutos para cada hombre, de modo que le tocan dos platos a cada uno. Luego comen con gran apetito. A las mujeres se les sirve la comida de igual modo.

3. Después de haber comido se hace llegar un gran *balay* (fuente plana) de ha-

(1) Véase Cap. XI, 3. 10.

wedalelafiel ñi pu kon'a. Ká tripapakei kiñe faril uwapülku, mushka piñei, fei nentuñekei metawe meu. Ká trürëm ñekei al'ün troñko ñi pütokoam tēfachi küdaufe. Feyeñn düwilltēkukeiñn troñko meu tēfachi pülku mürke yeñu, fei pütokokeiñn mürkelen.

Rupan ilu eñn mäleyüm al'ün pülku, konkei ñi doi pütual eñn; welu ñenochi pülku meu femñen wēdatripayetukeiñn, kishuke amukei ñi ruka meu eñn.

* * *

3) 1. Feichi uwa nēdēfel müchai mēten lleqkei, folilkei ka tapēlkei. Pichi fūchalū fei küfufñmañekei ñi küme tremam ka ñi matu wēlonüam. Deu wēlonülu fei «wawai» piñei. Rupan wawalu peshkiñkei, peshkiñlu pēñaqkei: wēfi rañiñ foron-uwa ka kiñe tapēl feichi pēñaq, takulei shollkan meu, ka tripañmai ñi kaluwa. Deu pēñaqñu challwadükei, fei wēla fēñ'kei; rupan fēñ'lu fei meu wēla karü-uwa piñekei.

Feichi karü-uwa kiñe ñom watroñei ñi iñeal. Kakeume adkēnoñei iñeal meu.

rina tostada que se entrega al quilla a fin de repartirla entre sus mocetones. También se trae un barril de chicha de maíz, llamada *musca*, la cual se saca en cántaros. Además se tienen listas muchas fuentecitas para que los trabajadores beban. Estos revuelven en las fuentecitas la chicha con la harina tostada y la beben junto con ella.

Terminada la comida, habiendo bastante cantidad de licor, comienzan a beber más; pero si no hay, luego se dispersan y cada uno se va a su casa.

* * *

3) 1. El maíz sembrado germina luego, echa raíces y cría hojas. Un poco grande ya, se le aporca para que crezca bien y encañe pronto. Cuando ya ha subido, se dice que está por florecer. Después florece y en seguida muñequa, apareciendo en la axila del tallo y una hoja el choclo; está envuelto en las chalas; arriba le salen unos pelos (1). Ya muñequado, cuaja y se forman los granos; poco tiempo después hay lo que se llama el choclo verde.

Los choclos verdes se cosechan en parte para el consumo. De muy variadas maneras se los prepara para la comida.

(1) Borla de estilos prominentes. De pistilo y polinización no saben nada los indígenas.

2. Kiñeke mu wükël ηe-kei kēmül-uwa,—watron uwa fën·kēlelu, fei kēmül-uwa pi ηei.—Fei meu kütral meu el ηei ñi afüam; kiñepēle afülu waichēfrulpa ηekei, kom afülu wēla i ηekei, «kuchen uwa» pi ηei tēfá.

Ka ηen meu kēmül-uwa shollkankēlen rē ηal ηekei awiñ-trufken meu. Küme afülu entu ηekei ka wükël ηekei; fei tēfa rēmül-uwa pi ηekei.

Ka ηen meu feichi kēmül mallu ηekei challa meu; malluel i ηekei; fol·ēm-uwa tēfá.

3. Af meu mallu ηekei shollkankēlen, afülu a ηküm ηekei, kunarken tēfá. A ηkülu wei-ηo ηekei; fei meu kekü ηekei kudi meu; feichi kekün kekünialēm ηekei.

Ká ñom karü-uwa mēle-kai uwankentu meu, fei a ηkükei; a ηkülu ηēlor ηekei. Feichi uwankentu, niewenulu üwa, ikei kulliñ; feichi mapu nieuma uwa, uwauma-fochan pi ηei kai.

4. Nēlorn uwa wükël ηekei, kiñeke küla sollkan mēlekai, fei meu wütrü ηekei ka chape ηekei ñi wilpa ηeam. Feichi wilpan-uwa kēllwaddēno ηei pidüllel meu ñi mēlam. Duamyē ηeal trananaq ηekei kiñe këno: fei meu ηē-

2. A veces sacan las hojas envainadoras (2) de la mazorca—el espádice separado de la planta con sus granos se llama choclo o mazorca.—La ponen al fuego para asarla; hecho esto en un lado, le dan vuelta. Asada enteramente, la comen y la llaman choclo asado.

Otras veces se entierra la mazorquilla, envuelta en sus chalas, en el rescoldo. Cocido bien, se lo saca y se deshoja; se llama choclo enterrado.

También cuecen el choclo deshojado en la olla y lo comen así; esto se llama choclo cocido (3).

3. Finalmente lo cuecen con sus hojas envoltorias y lo secan después. En este estado se llama chuchoca. Seco, lo desgranán y lo muelen en la piedra. La masa molida (llamada locro) se mezcla con diferentes guisados.

Otra parte de los choclos queda en sus cañas hasta secarse, después los recogen. Las matas que ya no tienen mazorcas, las comen los animales; el terreno que servía para el cultivo de maíz se llama *bochán* o maizal viejo.

4. Las mazorcas cosechadas se despojan de las chalas hasta quedar unas tres. Mediante ellas se acolchan o trenzan las mazorcas. Las ristras o huitrines se cuelgan en las vigas de la casa para conservarlas. En caso de ne-

(2) Las espatas, brácteas; vulgarmente chalas. (3) En tal forma es parte constitutiva del «puchero» chileno.

lü ηekei, wei ηo ηekei, duchim-
ηekei rume.

Feichi nieuma fën· dëkon
pi ηekei, fei meu ηëdi ηekei
fotella.

Wei ηon fën·-uwa kekü ηe-
kei kudi meu. Ká chiñid ηe-
kei ñi wichuam feichi pinu
aten uwa meu. Fei meu chem
ñi ayün deuma ηekei ial. Ká
kotü ηekei feichi wei ηon (ηë-
lün, duchim) fën·-uwa, fei
meu mürke ηekei. .

4) 1. Petu ayüfali kim ηe-
al chum ηechi ñi adkëno ηe-
al fën·-uwa pülku ηeal meu.
Fem ηekei: a ηken uwa ke-
kü ηekei. Rupan keküel chi-
ñid ηekei ka ürëm ηekei pu
patia ko meu. Felel chë-
fëm pi ηei. Feichi chëfëm
mël·a ηekei kudi meu, ka tē-
fachi mël·an ko meu diwüll-
ηekei patia meu.—Kuifi pu
domo ül·akefui tēfachi mël·an,
kowëm ηekefui.

2. Fei meu ká afüm ηekei
këliuwe pi ηechi challa meu,
afülu entu ηekei, firkëmkënu-
ηekei patia meu. Allwe firkü-
lu tēku ηekei karka meshe η
meu. Fei meu fayi, faülu pü-

cesitarlas se hace caer una
y se la desgrana, ora pisan-
do las mazorcas con los pies,
ora dándoles vueltas entre
las palmas apretadas, ora
sacando los granos con las
uñas.

El eje o espádice, carecien-
do de granos, se llama coron-
ta o carozo; sirve para tapar
botellas.

Las semillas desgranadas
del maíz se trituran en la
piedra, en seguida pasan el
material molido por un ce-
dazo para apartar el afre-
cho de la harina; diversas co-
midas preparan con ella.
Tambiën tuestan esos gra-
nos, separados de la coronta,
y los transforman en harina
tostada.

4) 1. Todavía es interesante
saber en qué forma se fabri-
ca de los granos de maíz la
chicha. El modo tradicional
es este: Muelen los granos
secos y tamizan después lo
molido; luego lo humedecen
con agua en una batea. Esto
se llama chëfëm (masa hin-
chada). Esta masa la vuel-
ven a moler en la piedra y
ahora la llaman mëlän (remo-
lido); la empapan y amasan
en una artesa. Antiguamente
las mujeres mascaban el mē-
lan, mezclándolo con la sa-
liva.

2. Esta masa se cuece en
seguida en la olla denomina-
da *këliuwe*. Después de her-
vir se la saca y deja en-
friarse en una artesa. Cuan-
do se ha entibiado algo, se

tuŋekei. Mushka piŋekei
feichi uwa-pülku, mudai ká.

Mëlele chishko reyülma-
ŋei fei meu ñi doi newen fai-
am ka doi ñi al'üam.

3. Feichi mushka deuma-
ŋei mëleal meu kawñ: ŋilla-
tun, paliñ, kurewn, rukan,
eluwn, ŋeikurewen, kake
ayekan ká. Kuifike mapuche
ká elelkefui tēfachi mushka-
pülku ñi pul'a, «ñi rokiñael»,
pikēfui ŋn.

la vierte en el envase gran-
de, llamado *carca*. Allí fer-
menta y está listo para be-
berla. Esta chicha de maíz
se llama *mushka* o *muday*.

Si había chicha pura de
manzanas, se la mezclaba
con la mushca para asegu-
rarle una fermentación más
viva y también para aumentarla.

3. La chicha se fabricaba
para las fiestas como ser
nguillatunes, torneos de chue-
ca, nupcias, inauguraciones
de casas nuevas, entierros,
iniciaciones de machis y otros
divertimientos. También era
costumbre en tiempo pasado
(y hoy todavía) proveer con
esta chicha a los muertos co-
mo cocaví para sus almas.

CAPÍTULO VIII.—LAS MANZANAS.

1) *Clases de manzanas y su aprovechamiento*: Variedades
que se conocían antiguamente; uso que hacían de ellas.

2) *Cosecha de las manzanas*: Vehículos para acarrearlas a
la casa; recolección para la prensadura.

3) *Elaboración de la chicha de manzanas*: La canoa; ma-
chucadura de las frutas; estrujadura del bagazo; funciona-
miento de la prensa; envase para la conservación y fermen-
tación de la chicha.

NOTA: Este capítulo destruye en su punto 3 la opinión
errónea de muchos que el idioma araucano es rudo e in-

flexible; prueba, al contrario, que se presta admirablemente para descripciones exactas y minuciosas.

1) 1. Feula nütrameafñ tēfachi manshana-dēηu ka ñi chumkefuyel fūchake chē yem.

Mētewe mēlefui kuifi tēfachi manshanás fillpēle, anūm-ηelafui tēfachi manshanás-aliwen, kishu lleqfui mapu meu. Ká mētewe fēn·kefui; kiñeke aliwen ηēn·kudnaqkē-lefui pūlli meu, fentren ñi fēn·ηen meu.

2. Ūi ηeumefui kiñeke ñido-manshana. Karita pi ηefui kiñe ñido, fūchá chēηkūd manshana niefui; ka ηelu wishin pi ηefui, wilo ηeumefui ñi kelūwirin ηechi fēn; ká ñido kotrū manshana pi ηefui, ellá fūchakefui ñi fēn; ka ηelu illed manshana, nielu pichike chēηkūd manshana; ká kiñe waka manshana, niefui fūchake moηkol fēn. Ká fentren mēlefui ñido manshana, newe kimwelafñ ñi chem pi ηeumen.

Kiñe trokiñ tēfachi manshana re ūarūηekefui ñi iηen meu.

3. Ká trokiñ mallu ηekefui challa meu feichi manshanás, intēku ηekefui mūrke yeηu.

Ká lakan ηekefui. Trūra ηekefui kuchillo meu, fei el-

1.) 1. En lo siguiente voy a hablar de las manzanas y el uso que hacían de ellas los antepasados.

Antiguamente había gran abundancia de manzanas en todas partes (*). Los manzanos no se plantaban; espontáneamente crecían por los campos. Cargaban muchísimo; algunos árboles se agachaban hasta el suelo bajo el enorme peso de sus frutas.

2. Cada variedad de manzanas tenían su nombre especial. Una clase de árboles se llamaban *carita*; tenían manzanas grandes, redondas; otra clase, tenía frutas alargadas y veteadas de colorado, llamadas manzanas rayadas; otra clase, denominada manzanas ácidas, eran de porte mediano; otras se llamaban manzanas dulces, eran esféricas y chicas; una clase tenía el nombre «manzana de vaca», sus frutas tenían forma de globos grandes. Había árboles de muchas otras clases, ya no recuerdo cómo se llamaban todas.

Gran parte de manzanas se consumían sencillamente mascándolas con los dientes.

3. Otra parte las cocían en la olla y las comían mezcladas con harina tostada.

También las preparaban para secarlas. Para este fin

(*) A pesar de que el árbol sólo fué importado por los conquistadores.

këno₇ei wente takun ka a₇-
küm₇ei antü meu.

Küme a₇külü elkakëno₇ei
saku meu. Fei küpa i₇ei,
mallu₇ekei ka afülu entu₇e-
kei pu kütral, firkëm₇ekei
ka i₇ekei mürke ye₇u.

4. Ká wilpa₇ekei ñi al·ün-
tu mëleal. Kiñeke duchim
manshana wechodü₇ekei ki-
ñe pichi yu₇ mamëll meu
cheu ñi nüukëlemofum. We-
chodülü deuma, fei rulel₇e-
mei foki, füu rume, ñi pu
wechod. Chum₇echi ni ayü-
₇en ñi fenteal feichi wilpan
manshana, fentekëno₇ei. Ki-
ñeke niei kiñe nüfku më-
cham, kakelu doi mën·akekë-
no₇ei. Fei meu kellwadpram-
kënu₇ekei kiñe mamëll meu,
miñche pidüllel rene₇këlelu.
Tuchi ayülü ial manshana,
nentukei.

5. Ká kawëd₇ekei. Deu-
ma₇ekei kiñe pichi këmpum
rë₇i; wechun meu mayaf-
nentuñma₇ei ñi mamëll,
epe wütrü femkëno₇ei; fe-
mel kawëdwe pi₇ei. Feichi
kawëdwe ü₇küntëkulel₇ei
manshana, fei meu wichür-
ka₇ei pu manshana. Fei aten
tripai ñi fën· feichi mansha-
na. Apolu ñi trolol kawëdwe,
fei entu₇ekei, l'ëmüntëku₇e-
kei wë₇ meu feichi aten
manshana.

partían las manzanas con cu-
chillo, las dejaban puestas
sobre un paño y las secaban
al sol; después de secas las
guardaban en un saco. Cuan-
do deseaban servirse de ellas
las hervían; bien cocidas las
sacaban del fuego, las deja-
ban entibiarse y las comían
junto con⁷harina tostada.

4. Además las ensartaban
para que durasen más tiem-
po. Para este fin se agujerea-
ba un número de manzanas
escogidas. Las traspasaban
cerca del pedúnculo con un
delgado palito puntiagudo.
Luego pasaban por el agujero
una enredadera o un hilo. El
largo de las sartas lo dejaban
como lo creían conveniente.
Algunas ristras alcanzaban a
una brazada doblada, otras
tenían menos. Las colgaban
arriba, debajo el sobrado de
la casa, en unas varas sus-
pendidas allá horizontalmen-
te. Cualquiera que tenía ga-
nas de comer manzanas, se
las sacaban de esta sartas.

5. También las escarbaban.
Para este fin arreglaban un
pequeño corte de colihue,
al que quitaban en un extre-
mo la redondez, dejándolo
cóncavo como cuchara. Ese
instrumento se llamaba es-
carbador. En seguida clava-
ban el escarbador vertical-
mente en la manzana, y le
daban vuelta dentro de la
fruta, con el objeto de que
se moliera la pulpa de la
manzana. Cuando se había
llenado la cavidad del escar-

Ká rē_ηal_ηekei manshana tue meu. Deulu feichi rē_ηan fulintēku_ηekei kiñe epu külko fēn·manshana. «Kalli ñi chodam» pi_ηei. Deuma ηēneduam_ηei ñi chodn fei mal·ü_ηei, ü_ηarü_ηartu_ηei kiñeke fēn·. Yafüwenolu, fei «chodi» pi_ηei; entu_ηekei ka i_ηekei.

6. Ká pülku_ηekei manshana. Fill kakeume pülku deumakefui fūchake ché yem kuifi. Konkefui ñi pülku_ηeal meu ñi fēn·kēl'on, ka litri (1), ka wē_ηán, ka kuduñfoki, ka kelleñ, ka dawē, ka kawella; keyü ñi fēn·li_ηe, ka ñi fēn·luma, kanchawe pi_ηei, ka tēfachi ηēlliū, pēwen meu tuulu, ka poñü. Welu fūchá kawīñalu e_ηn deumakefui_ηn uwa-pülku, mushka rume, ka manshana pülku, chishko pi_ηei kai. Fei reyülmakefui_ηn kiñeke mu ka pütukefui_ηn mēleyüm kawīñ.

Feula fei pian chum_ηechi ñi deumakefel e_ηn kuifi manshana pülku.

bador, lo sacaban de la fruta, se lo metían en la boca y se tragaban la pulpa molida de la manzana.

Además enterraban las manzanas en la tierra. Hecho el hoyo, vertían adentro unos dos canastos de manzanas; «que se ablanden», se dijo. Cuando suponían que ya estaban blandas, tanteaban, mascaban algunas. Si realmente ya no estaban duras, decían: «Han madurado». Las desenterraban y se las comían.

6. También se hacía chicha de manzanas. Los antiguos hacían bebidas de muy distintas clases. Entraban en su fabricación las bayas de los arbustos maqui, litre, huingán y la enredadera parilla; además la frutilla, la quinua y la cebada; hasta los frutos del lingue, los canchahues de la luma, los piñones de la araucaria y las papas. Pero para sus fiestas más concurridas solían proveerse de la musca, que es chicha de maíz, y del chisco o chicha pura de manzanas. A veces mezclaban las dos clases y la bebían con ocasión de sus festividades.

Voy a explicar ahora el modo acostumbrado en la elaboración de la chicha de manzanas.

(1) Para el mismo fin usaban los indígenas chilenos también las bayas del molle (*Litraea molle*).

* * *

2) 1. Deuma nüafulu eηn manshana, pülkuael, wēne deumakefui kiñe lasta eηn; luedalen kareta ηelafui kufi.

Katrüηekei kiñe chaη mamöll; küme kafηekei. Kä deumalηekei meli wechod kiñepēle chaη; wechun mamöll meu deumalηekei katrüntēku, ñi witraηeam lasta lashu meu.

Kom deulu tēkuyelηei meli pichike kēmpun mamöll, elelyeηei wente wechod chaη epuñpēle; fei meu trarüntēkuyeηei feichi meli kakülrupachi mamöll, foki meu trarüntēkuηei. Feichi foki shiñumrulηemei pu wechod, fei meu füyümnakēmyeηei feichi meli mamöll epuñpēle chaη lasta meu.

2. Deu küme trarükēnoel, fei koni ñi damiηen farilla meu wente-lasta, ñi kawitu-leal. Femel wente meu ká elelηei kiñe fúchá wilal, ñewēñ piηei.

Fei meu tēkulelηei lashu ñi katrüntēku meu wechun lasta mēlelu. Fei trarüηei manshun, meñkulηei lasta trarün manshun meu. Kiñe wentru tesai; kom kakelu: pu wentru, domo, keyü pichike ché, anükonyei pu lasta.

3. Feichi trarün manshun wiηēdkiawēli lasta aponche-

* * *

2) 1. Cuando ya tenían la intención de cosechar manzanas para la fabricación de chicha, arreglaban previamente la rastra; carretas con ruedas no se conocían en aquel tiempo.

Se cortaba un madero ahorquillado, que se labraba bien; ambos ganchos se proveían con cuatro agujeros cada uno; en la punta del madero (que servía de lanza) hacían una muesca, en que aplicaban el lazo con que tirar la rastra.

Al terminar eso, se colocan cuatro palos cortos atravesados sobre los ganchos, de manera que pasan por encima de los agujeros. Los amarran allí con voqui, el cual pasa por los agujeros y aprieta los cuatro palitos sólidamente contra los ganchos de la rastra.

2. Luego entran cierto número de varillas que cubren la superficie de la rastra y forman una especie de cama; encima se aplica un tejido, (*) llamado red.

Listo todo, ajustan un lazo a la muesca que se encuentra en la punta de la rastra, enyugan los bueyes y les cuelgan la rastra al yugo. Un hombre dirige los bueyes; todos los demás: hombres, mujeres y chiquillos, toman asiento en la rastra.

3. La pareja de bueyes arrastra el vehículo con su

(*) Es tejido vegetal regularmente hecho de ñocha, chupón, junquillos o enredaderas.

len. Kechanie^ηei manshun: «Ala pillmaikeñ! Amulai ta ti wesha manshun», pi kiñe domo. «Matu amu^ηe, koll-watu!» pi ka^ηelu.

Fei meu puwi^ηn ñi welta manshanás meu. Prakintu-pui feichi ñidoltualu manshana. «Fau tuaiñ», pi, «tëfachi aliwen mëtewe fën'erkei».

Fei meu tui ñi füchá karoti, mëtro^ηwëlelfi feichi ^ηën-kulechi fën-manshana. «Të-fei!» pi; «ful» pi ti karoti; naqi manshana pülli meu.

4. Pu domo keyü pichike ché lelipratulewei^ηn, ülaüla-wei ñi wën'e^ηn. Kiñeke manshana trananaqpai ñi wentelo^ηko meu. «Anünüi, ai fotr!» pi tëfá ye^ηn; «kutran-tuñmaneu ñi lo^ηko tëfachi wesha manshana, «müchai femaimi», watrontuyeafiñ wë^η' meu».

«Konpakilmn, petu no, müchai mëten», pi feichi më-trümanshanapelu.

Fei meu ká wëlelfi, ká naqi manshana. Ká përai wenu aliwen manshana feichi tunielu karoti. «Kiñepëlekë-noumn, pu domo», pi mëlepulu; «^ηeikuafiñ tëfachi ñido-manshana». Neikufi; ful-fu-l'üi ñi naqn tëfachi manshana. Kom naqlu wëla, kishu ká naqpatui.

5. «Feula ñëmimn», pi. Fei meu lefkonyei ti domo, nü-yei ñi külko ye^ηn, ka^ηelu ñi chayüwe, ka^ηelu ñi wilal, fei meu ñëmikefi^ηn.

carga de gente. Ellos arrear los bueyes. «¡Arre, golondrino! No anda ese buey lerdo», dice una mujer. Otra dice: «¡Anda, pues, tábano!»

Al fin llegan al manzanar. El que dirige la toma de las manzanas está fijándose en las copas de los árboles. «Aquí recogeremos», se decide; «este manzano está bien cargado».

Luego empuña su garrote grande y da golpes a las manzanas, que están bien tupidas. «¡Toma!» dice; silba el garrote y las manzanas vienen al suelo.

4. Las mujeres y los chiquillos están mirando hacia arriba con la boca abierta. Una u otra manzana les cae encima de la cabeza. «¡Ay, qué dolor, caramba!» gritan ellos; «que me hizo dolor en la cabeza esa odiosa manzana; ahora mismo verá, la trituraré entre mis dientes.

«Pero ¡que no os acerquéis todavía! esperad un rato!» amonesta el vareador.

Sigue golpeando y caen más manzanas. Después el hombre que maneja el garrote, sube al árbol. Ya arriba grita: «Haceos a un lado, mujeres; voy a sacudir la copa de este árbol». Sacude, y suenan las frutas al caer abajo. Caen todas y, al fin, él baja también.

5. Luego manda: «¡Ahora recoged!» Ellas se allegan apresuradamente, unas toman su canasto, otras su cestito, otras su red; y los llenan recogiendo.

Apoyelu ñi nieelchi weshakelu e_{ηn}, yeyefi lasta meu, wëtruntëkuyepui_{ηn} tēfachi ñewefi_{ηn} meu wente lasta. Fei meu ká ñēmi_{ηn}, apolu wëla feichi ñewefi, fentekēnoi_{ηn}. Llaq mëlewelu ñēmiael, fei ñēmifi_{ηn} kom, kishuke meñkuyetui ñi külko, chayüwe, wilal, allwiñ (*) e_{ηn}.

6. Kom amutui_{ηn}. Puutulu ruka meu e_{ηn}, ina llamada el_{ηep}utui ti lasta. Fei ñampi_{ηet}ui trarün manshun. Ñi el_{ηeam} manshana _{ηet}antul_{ηei} lin pu llamada. Rupan femel wëne tēkuye_{ηep}ui ñi yeniefel pu domo. Fei meu wëla ká ñēmi_{ηet}ui ñewefi_{ηn} meu mëlechi manshana, kom wëtrultēkuye_{ηep}ui _{ηet}antulu meu. Wellim_{ηei} ti ñewefi, fei afi. Füchá ikei_{ηn} komtripa.

Ká antü ká femkei_{ηn}. Kiñeke mu, mëleal meu füchá kawif, trapēmkei_{ηn} meli, kechu lasta manshanás tēfachi lin-_{ηet}antu meu.

Cuando están llenos los utensilios que usa cada una, los llevan a la rastra y los vacían en el enrejado que la recubre. Luego vuelven a recoger y continúan hasta que la red esté bien llena. Si queda todavía un resto de manzanas, las recolectan esas también y ellas mismas cargan sus respectivos canastos, canastillos, redes o saquitos (*).

6. Todos vuelven a la casa. Allá paran la rastra cerca de una ramada y la desatan de la yunta de bueyes. Para dejar las manzanas, arreglan dentro de la ramada una cama, usando para este fin el pasto, llamado ratonera. Sobre esa cama vierten en primer término lo que las mujeres habían traído ellas mismas. Después recogen las manzanas en la red de la rastra y las depositan todas en la cama arreglada. Cuando la red está vaciada, empiezan a comer todos juntos con gran apetito.

Al día siguiente se repite lo mismo. Algunas veces, si están por celebrar una gran fiesta, reúnen cuatro o cinco rastras de manzanas y las amontonan todas en la cama de ratonera.

* * *

* * *

3) 1. Ñi pülku_{ηeam} manshana wëne kintu_{ηei} wampo

3) 1. Para hacer chicha de manzana se proveen ante to-

(*) Formado por la parte trasera de la capa (iquilla) remangada.

ñi tranatranameam tēfachi manshana.

Feichi wampo kiñe fūcharume kēmpun mamēll ηei, niei meli nūfku ñi wif. Tēfachi kēmpun shēpuye ηei, fei meu iranentuyeñma ηei ñi shēpun; fem ηechi dollowi. Fei ká maichiwetu ηei, ñi kūme liftuam ponwi wampo yūfkū ηei. Deulu fei trololkēlewei; tranatue-wampo pi ηei.

2. Lo ηko meu epe nūlalei, kiñe pichi chēfe η mēten mēlei; kēlen adpēle doi fūchá chēfe η elēl ηei; kūme nūrēf-kēlei wampo kēlen meu. Feichi chēfe η ká niei kiñe pichi kēlen ñi witra meam trarūn manshun meu, katrūntēku ηei feichi pichi kēlen ñi witēftripanoam elēl ηenchi lashu.

Feichi wampo-tranatue el-kēno ηei lifkēlechi pūlli meu. Ñi doi wenuleam lo ηkopēle ká elkēno ηei kēlleqkēlechi pūlli meu; ká kakūlkēnoel ηei kiñe mamēll miñche lo ηko; fei meu allwe wayonaq-kēlei tranatue.

3. Kom pepikakēnoel, fei meu wēla ñēmi ηetui wētrul meu mēlechi manshana; apol ηei kūlko, chayūwe, wilal, mēn'u ka petu allwiñ. Fei tēkuyē ηepui kiñe fūchá patia meu, apolei ko meu, ñi kē-

do de un huampo (o canoa) en que machacar las frutas.

Esa canoa se hace de un trozo grueso de unas cuatro brazadas de largo. Labrándolo le hacen incisiones y quitan luego a fuerza de hachazos la madera entre esas incisiones, resultando de este trabajo el ahuecamiento del trozo. Además labran la cavidad hecha con la azuelita, la dejan bien desbastada y alisada. Terminada la excavación se tiene lo que se llama huampo o canoa para la machacadura.

2. En la cabecera queda casi abierto, salvo un reborde bajo; en la parte posterior (la cola) queda sin excavar un borde bastante grueso; allí está completamente cerrada la canoa. Ese borde entero está provisto de una espiga saliente (especie de mango) que sirve para arrastrar el huampo con bueyes. La espiga tiene una muesca para evitar que se salga el lazo aplicado.

La canoa la colocan en un suelo limpio y pendiente a fin de que la cabecera esté más elevada. Además ponen debajo de la cabecera un palo atravesado, resultando de eso la posición algo inclinada del huampo.

3. Estando listo todo eso, vuelven a recoger las manzanas del montón; llenan canastos grandes y chicos, redes y hasta haldadas formadas de la parte anterior y posterior de la capa y las lle-

cha η eam ñëmiyeelchi manshana. Femel tøkuye η epui tranatue meu, epe apol η ei lo η ko meu tranatue-wampo.

4. Felelu deuma, fei eluwi meli wentru tranamanshanaialu. Nüyei kishuke ñi karoti e η n. «Ya! küdawaiñ», pi η n; adkënowi η n cheu ñi witraleam.

«Iñche fau», pi kiñelu, manpële lo η ko tranatue eluwi. Ka η elu «iñche kai fau», pi; welepële adkënuwi, n'omeñmau-puñmalei η u, ra η iñmai ñi wampo e η u; doi fúchá newen η elu téfá ye η u.

Këlen tranatue mëleyelu ká n'omeñmau - puñmaniewi η u, ra η iñmaniei ñi këlen-tranatue e η u.

5. «Pui!» pi η n. Fei witranspramyei η n ñi karoti e η n ka meli η entu wëlelkëtuyefi η n feichi manshana yem. Chadchadprami tëfichi manshana pu tranatue; tambul reke dë η ui wampo; ayüñmai ñi küdau e η n. Fem η en chafidkëtufi η n (**) tëfachi manshana.

Kanshalu e η n pichi ürkütui η n. Ka η elu nükënoi kiñe pala, shi η enakëmfí këlen tranatue adpële feichi atechi chafidmanshana, fei meu wirkokënopui; wellilewei

van a una artesa grande llena de agua. Allá se lavan las frutas recogidas. Luego las trasportan y las echan en la canoa, cuya parte superior (o cabecera) se llena casi completamente.

4. Terminado ese trabajo, se alistan cuatro hombres, provistos cada uno con su garrote. «¡Ya, al trabajo!» se animan y se dirigen a sus puestos respectivos.

«Yo aquí», dice uno y se coloca arriba a la derecha del huampo. «Y yo aquí entonces», contesta el otro, tomando posición a la izquierda. Los dos están frente a frente, teniendo la canoa en medio; son los más forzudos estos dos.

Los otros dos que se encuentran en el extremo opuesto (la cola), también se colocan frente a frente, con la cola de la canoa en medio.

5. «¡Ya, es el momento!» dicen. Con eso levantan sus garroses y de a cuatro dan golpes tras golpes a las pobres frutas. Saltan las partes molidas de las manzanas; la canoa suena como un tambor (*); es un trabajo divertido que hacen. De esta manera reducen a bagazo las manzanas.

Cuando están fatigados, descansan unos momentos. Entre tanto otro hombre toma una pala y corre la masa molida hacia la cola de la canoa amontonándola allá

(*) Guardan cierto ritmo con sus golpes

(**) Son voces sinónimas: Tralofükëtufi η n y atemkëtufi η n.

cheu ñi trananemum manshana.

6. Fei meu ká tükule_ηepai manshana, ká epe apoi lo_ηko tranatue pële ñi fukushtëku_ηepan manshana.

Ká tranatranakëtuye_i_ηn. We chafid-manshana trau_ηkei këlen wampo meu mëlechi chafid e_ηu. Fem_ηechi apoi tranatue chafid-manshana meu, pala meu wirkontükuyeel këlen adpële.

7. Fei meu koni ñi këtrü_ηeal tēfachi chafid-manshana ñi tripaiam pülku. Wēne küme adkēno_ηei tranatue. Kakülkēno_ηel_ηei kiñe mo_ηkol mamëll wente tranatue; cheu ñi përkēleam feichi mo_ηkol mamëll pichin katrüntëku_ηyefui tranatue. Deu kakülkēno_ηel feichi mamëll, fei fotontükule_ηei lashu. Feichi lashu mëcham shiñumrule_ηemei miñche tranatue ñi kellwa_ηeam feichi kakülkēno_ηelchi mamëll kañpële. Fei meu cheu ñi fotontükulemum ká iyuwēd_ηepai lashu, ká shiñumrule_ηemetui wechun lashu miñche tranatue. Fei wëla küfituye_ηei, newentu witratuye_i lashu e_ηn, ñi küme füinaqam feichi mo_ηkol mamëll. Iña_ηechi trarükēno_ηei ka përontükükēno_ηei lashu cheu ñi kellwa_ηememum.

y vaciando la parte donde se machacaron las manzanas.

6. Luego trasladan otra porción de frutas, vuelven a apilarlas en la parte superior de la canoa, llenan casi su cabecera.

Empieza de nuevo la trituración. Juntan el bagazo nuevo con lo que está ya en la cola del huampo. De esta manera se llena el trozo excavado con la masa molida de manzanas, amontonada en la parte baja.

7. En seguida dan principio a la estrujadura del bagazo, a fin de que salga el jugo. Primero ponen la canoa en las condiciones convenientes. Para este fin se cruza la superficie de la canoa con un madero cilíndrico, encajando un poco ese madero atravesado donde se adapta a la canoa. Puesto de tal modo, se la enhebra con el nudo de un lazo, se pasa el lazo doblado por debajo de la canoa y se coge con su codo la punta del madero atravesado en el lado de allá. Luego el lazo da vuelta al palo en el mismo lado donde éste fué enhebrado(*). En seguida el extremo del lazo pasa por debajo del huampo al otro lado. Ahora se lo aprieta; a toda fuerza tiran en el lazo, con el efecto de que el madero cilíndrico se estreche sólidamente contra la canoa. Finalmente se ata y anuda el lazo en el mismo punto

(*) Con la parte libre que quedó en este lado.

8. Fei meu ponwi lo η ko tranatue meu kawitul η ei; lla η illan η i pi η ei feichi kawitu. Fem η ei: Wëne kakülkëno η ei kiñe trüran mamëll pu tranatue, allwe llekü cheu trarülei wente tranatue feichi mo η kol mamëll. Fei meu këmpuyel η ei kayu pichike mo η kol mamëll. Fei tükuye η ei pu wampo, rene η kënoye η ei kiñepële tëfachi trüran mamëll meu, kañpële ditupui feichi pichilechi chëfe η meu lo η ko adpële tranatue mëlelu.

9. Ká yel η emei kiñe fuchá këmpun mamëll. küme fanelu, küla nüfku niepei; el η ei ñi lo η ko pële tranatue pülli meu.

Ká kintul η ei kiñe fucharume wif rentrü mamëll, kupenka pi η ei.

Fei meu kiñe trëlke-waka ñidëf η ekei, sakukëno η ei, fei kapachu pi η ei. Deulu elelye η ei η e, apowechodkëno η ei.

10. Feichi kapachu nüniei epu wentru ñi wën meu, küme nülanieyeu e η u, wente kawitu felei. Fei meu ká kiñe wentru nüi kiñe pala, fei meu rëfüniefi feichi chafid-manšana; aponke pala tükuyefi saku meu. Feichi epu wen-

donde pasó en primer viaje su codo o dobladura.

8. Terminado eso se arregla dentro de la canoa en el lado de la cabecera una especie de catre o entablado, llamado *llanguillangui*. Lo hacen de esta manera: Primero adaptan adentro de la canoa la mitad de un trocito partido, alcanza de una pared a la otra y no se encuentra lejos del madero cilíndrico amarrado en la superficie del huampo. Después cortan seis varas redondas, que se colocan dentro de la canoa, de modo que descansan en uno de los extremos sobre el trocito partido y en el otro se extienden hasta el pequeño reborde que se encuentra en la cabecera de la canoa.

9. También se acarrea un trozo grande, bien pesado, de tres brazadas de largo más o menos; se lo echa al suelo cerca de la cabecera de la canoa.

Además se busca un palo grueso y derecho, que se llama viga (*kupenka*).

En seguida cosen un cuero vacuno, transformándolo en saco; tiene el nombre de capacho. Le hacen muchos ojos; queda agujereado en todo sentido.

10. Dos hombres asen este saco en su abertura, de modo que queda bien abierto, sobre el catrecito lo sostienen así. Otro hombre toma una pala y con ella trasega el bagazo; palada por palada lo echa dentro del saco. Los

tru η eriniei kuq meu feichi chafid. Kúme apolu η idéf η ei kapachu. Fei meu kuduna-kémkëno η ei wente kawitu.

Ñi η é meu feichi saku l'üi-küil-üiküinaqkëlei pülku, ma- η inaqmei këlen wampo ad-pële.

11. Fei meu wente saku ká rene η këno η ei kiñe trafla ka epu pichi mamëll kakül-rene η këno η lei feichi trafla.

Fei meu feichi kupenka shiñumtëku η ei miñche feichi mo η kol mamëll kakülkëlelu wente wampo. Tëfachi kupenka rene η rupai wente trafla takunielu kapachu. Fei meu tükulel η ei foton-lashu ñi wechun meu tëfachi kupenka, pichi katrüntëku η ei ñi witëftri panoam lashu. Wechun lashu shiñumrulel η e-me miñche fanelu këmpun meu, lo η ko tranatue adpële mëlelu.

12. Fei meu kiñe wentru nüi wechun lashu, ká meli wentru nüfi tëfachi kupenka witrana-këmf η n kuq meu. Petu femlu e η n feichi nünielu lashu ká witrái; allwe naq-këlewei kupenka.

Ká ya! pi η n. Fei meu feichi meli wentru kellwäd-kë-nuyewi η n wente reñrü mamëll, melarnakëmf η n kupenka. Ka η elu witrаниеi lashu newentu ñi füinaqam doi. Epe fëlpui wëla tëfachi fúchá këmpun meu, pülüi meu më-

dos hombres lo aprietan y comprimen con sus manos. Luego que el saco esté bien lleno, lo cierran con costura y lo botan sobre el catre, arreglándolo bien allá. Por todos los orificios del capacho destila la chicha y corre ruidosamente hacia la cola de la canoa.

11. Por encima del saco a lo largo de él colocan una tabla y al través sobre ésta se dejan puestas dos astillas.

Después se encaja la viga por debajo del ya nombrado madero cilíndrico que atraviesa la canoa en su superficie. Desde allí pasa la viga por encima de la tabla que cubre el saco. La punta exterior de la viga se enlaza con el nudo corredizo de una correa grande. Para que no resbale, se ha provisto la viga con una pequeña muesca. El extremo de esa correa, o lazo, pasa por debajo del tronco pesado que se halla frente a la cabecera del huampo.

12. Entonces coge un hombre la punta del lazo, otros cuatro hombres agarran la viga con las manos y la tiran abajo. Al mismo tiempo tira el otro en su lazo y la viga baja algo.

Otra vez se animan con ¡Ya! Entonces los cuatro hombres se echan con sus cuerpos encima de la viga y juntos la prensan abajo. El otro sigue tirando a toda fuerza en su lazo para bajarla más todavía. Cuando la

lelu, femkënoi_{ηη}, përontëku-këno_{ηei} wechun lashu fei meu.

13. Feichi küdau meu kü-me küfinakë_{mηei} kapachusaku, chidchidüi ñi tripan _{ηé} saku meu pülku, walwalükëlen witru_i pülku pu tranatue, amui këlen adpële, këlleqkëlelu mai tranatue.

Feichi meli wentru küfikënouma rentrü sakulen ka kom ñi felen, amui ialu e_{ηη}. Feichi pu domo welukoni_{ηη} rëfualu tëfachi pülku. Kiñe domo niei kiñe chaiwe ka kiñe mëta-waka ka kiñe metawe. Anümtëkupufi ñi chaiwe cheu ñi _{ηël}këlen pülku, epe ñamkëlewei pu pülku. Ponwi feichi chaiwe _{ηëli} lif pülku, chaitu_{ηei} chaiwe meu.

14. Feichi lif pülku rëfü_{ηei} mëta meu, wëtruntëkuni_{ηei} metawe meu. Apolu metawe ká wëtruntëkunie_{ηei} meshe_η meu; inau meu anükëno_{ηei}, llounieam pülku. Apolu ká tëfachi meshe_η fei meñkuyei kiñe domo, wëtruntëkupualu trakal meu.

Feula pian ñi chum_{ηen} trakal.

Kiñe trëlke-waka walloka-trü_{ηei} üpël meu, chi_ηküdkëno_{ηei}; üpël meu apowechodkëno_{ηei}. Ká deumal_{ηei} fuchake korón. Fei meu wëla kintul_{ηei} meli mo_ηkol ma-

viga casi se topa con el trozo grande que yace en el suelo, la sostienen en esta posición y luego la anudan por medio del lazo con el tronco.

13. Por estos esfuerzos se aplasta mucho el capacho y la chicha brota a borbotones de los agujeros del saco; murmulando corre por la canoa hacia la cola, hallándose colocado en declive el huampo.

Los cuatro prensadores del saco con sus accesorios se van a comer. En lugar de ellos entran a trabajar las mujeres. Una lleva el canastito, llamado chaihue, además un cacho de buey y un jarro. Mete su chaihue dentro del huampo, donde está estancada la chicha; desaparece casi en el líquido. Dentro del chaihue se reúne chicha limpia, pues se cuela pasando el enrejado del canasto.

14. Ésa chicha limpia la traslada la mujer con su cacho; la vierte en el jarro. Lleno éste, lo vacía en un cantaro de dimensiones mayores, puesto al lado de la canoa para recibir la chicha. En cuanto esa orza (*meshen*) está llena, se la carga una mujer y anda a vaciarla en el depósito llamado trcal.

Voy a explicar ahora cómo es el trcal.

Un cuero vacuno se corta alrededor de su orilla hasta tomar forma más o menos redondeada: a lo largo del borde se le provee con una fila de agujeros. Además se

mëll, rañiñke nüfku niepei. Fei tēfachi mamëll meu ñidēftēkuñei trēlke-waka, iwalltēkuñei trēlke, al'ükonlu ñi iwallñen. Femel kiñe mamëll meu, fei nüñei ká mamëll. Fei trafloñkokēnoñei wema ñidēfkēlechi mamëll eñu, ká iwallelñei trēlke-waka. Femkēnoñei külalechi ka kiñelewechi mamëll; kom tēfachi meli mamëll iwallyeñei ka trafloñkokēnoyēñei; pi-chi ke. welurulpakēnoyēñei ñi loñko, pilun' reke.

15. Fei meu kintulelñei meli üñko chaqyuñelu, yuñemyeñei ka anümñei pülli meu; üñkolñekei trakal. Tunteke feichi mamëll ñidēftēkulelu trēlke-waka meu, fenteke mapu anümñei feichi meli üñko.

Deuma anülu, pēltrükēnoñei tēfachi meli mamëll trēl-kelen, kiñeke pilun' meu kellwadpramtēkuyēñei chaqyu üñko meu. Deuma pēltrüel tēfachi trēlke-waka feichi meli traqyu üñko meu, fei dewi trakal.

Pēltrüel trakal feichi pu dómo wiñamelyemei aponke mesheñ-pülku, witruntēkunielñei; afi wēla pülku pu tratanue, fentekēnoñei.

dejan prontas fuertes correas. Luego se buscan cuatro palos redondos del largo de media brazada. A uno de esos maderos se le ajusta por costura el cuero, de modo que lo recubre con un borde ancho. Hecho eso con un palo se toma el segundo; se lo coloca con un extremo cruzadamente sobre la punta del palo antes revestido con el cuero y se le adapta la piel a este segundo palo. De la misma manera se procede con el tercero y último; todos los cuatro palos se bordean con el cuero y sus puntas se cruzan, sobrepasando algo uno al otro, así que forman orejas.

15. Después se buscan cuatro estacas terminadas en ganchos, les dan puntas y las plantan en la tierra; así se estaquilla el depósito por hacer. El largo de los palos, envueltos por costura con el cuero, da la medida para la distancia en que se plantan las cuatro estacas.

Colocadas las estacas, se cuelgan en ellas por las orejas los cuatro palos revestidos del cuero; descansan sueltos en las horcas de las estacas. Luego que el cuero vacuno está colgante de los cuatro ganchos de las estacas, el tragal está terminado.

A ese tragal acarrear las mujeres los jarros llenos de chicha, la cual depositan adentro; continúan en ese trabajo hasta que ya no hay jugo en la canoa.

16. Rupan femel pu domo, fei wēñotui tēfachi pu wentru, ikēnolu e_ηn; ká kontui ñi kúdawal e_ηn.

Wēne ñampi_ηetui feichi fūchá rentrū trapelkēlelu lashu meu; nentul_ηei ka kiñepēlekēno_ηei. Ká nentul_ηei feichi trafla epu pichike mamēll e_ηn. Nentuel kom, waichēf-rul_ηepai feichi kapachu-saku, kūme adkēnoyetui wente lla_ηilla_ηi-kawitu meu.

Fei meu ká takukēno_ηetui trafla meu; ká kakūlkēno_ηetui feichi epu mamēll meu wente-trafla, ká pramel_ηetui kupenka, mēkēdkēno_ηetui fūchá kēmpun meu. Ká amuletui pūlku, welu newe femelai ñi amun.

17. Nēltulu pūlku ká rēfūnentui ti domo rēfūuma. Ñi chumkemum wēnetu ká femtui ñi wētruntēkumeketun tēfachi pūlku trakal meu.

Aflu pūlku fei ñampi_ηetui rentrū, kom wellim_ηetui tēfachi saku, ütrēfñentui_ñma_ηetui ñi chafid-manshana.

Rupan wellimel ká anūmtēku_ηetui kapachu lla_ηilla_ηi pi_ηechi kawitu meu, apol_ηetui kēlen tranatue mēlewechi chafid meu. Fei meu chum_ηechi ñi fem_ηemum wēne, kom re femnie_ηei, kontēku_ηei pūlku trakal meu.

16. Cuando las mujeres acaban de vaciar el huampo, vuelven los hombres que han comido entretanto, para reanudar su trabajo.

Empiezan con desmontar la viga que está amarrada con lazo (en el trozo pesado); la sacan y la ponen a un lado. Apartan también la tabla con las dos astillas. Después de haber quitado todo, dan vuelta al capacho y lo vuelven a arreglar cuidadosamente sobre el catrecito llanguillangui.

Luego vuelven a tapar el saco con la tabla, cuya superficie atraviesan las dos astigas; ponen sobre ellas la villa y la trincan, aprovechándose del tronco pesado. De nuevo corre la chicha, pero ni semejante al borbotear en la primera prensadura.

17. La chicha que se junta la trasiegan esas mismas mujeres que lo hacían la primera vez, y en la misma forma explicada vierten esa segunda chicha al tragal.

Cuando la chicha cesa de correr, quitan la viga, vacían el saco capacho completamente y echan lejos el bagazo inservible.

El saco vaciado lo reponen sobre el catrecito llanguillangui y vuelven a llenarlo con el bagazo que sobra en la cola del huampo. Exactamente en la misma forma como trabajan en la primera estrujadura, proceden en la segunda; la chicha la juntan con la otra en el tragal,

18. Fem η echi küdaufui η n tēfachi ché yem kuifi; epu antü, küla antü mekefui η n. Kiñeke mu apolkefui η n küla, meli trakal, kēchu trakal rume. Kiñeke ká niefui η n faril ka tonel,—kui-fi tripachi nafiu pē η fui tēfá—, fei meu tēkukefui ñi pülku e η n.

Apolekēfkechi trakal ta-ku kēnoyē η ei trēlke-ofisha meu. Felefui meli antü, kēchu antü, faí wēla; chishkopülku pikefui tēfa ye η n.

Feichi chishko kiñeke mu reyülma η kefui uwa-pülku meu; fei meu reyülma pi η kefui tēfachi pülku. Fem η ekfui ñi rume fainoam, allwe ñi llako η eam ka ñi doi al'ü-kēno η eam.

Tēfachi pülku pütukefui η n fūchake ché yem mēleyüm kawīñ.

18. Tal era el modo acostumbrado de los antiguos; dos, tres días se ocupaban en estos trabajos. A veces llenaron tres, cuatro, hasta cinco depósitos. Además había gente que poseían barriles o toneles,—provenían de buques naufragados—, esos los usaban para la conservación de la chicha.

Los tracaes llenados se tapaban con pellejos ovejunos. La chicha conservaba su calidad de jugo cuatro o cinco días; después fermentaba. Desde este momento llamaban chisco a esa sidra.

La chicha pura de manzana la mezclaban a veces con chicha de maíz y le daban el nombre de champura. Procedían así a fin de que no fermentara en exceso, sino moderadamente y, en segundo término, para aumentarla.

Nuestros antepasados consumían esa chicha con ocasión de sus festividades.

CAPITULO IX.—COSECHA Y TRILLA DEL TRIGO

1) *Trilla a pies*: Descabezamiento del trigo a mano; desgrane por parejas alegres que al compás de música indígena ejecutan sus bailes por encima de las espigas.

2) *Trilla a yeguas*: Corte del cereal con echonas; emparadura y acarreo a la era; trilla con yeguas; limpiadura de los granos.

1) 1. Kuifi pichike tēkukefui ta ché yem: kiñe chaiwe alfid ka uwa; kiñe külko kachilla ka kawella ka awar; kiñe epu külko poñü; kiñe

1) 1. Los indígenas sembraban antiguamente en porciones bien pequeñas: un canastito de arvejas y de maíz; un canasto de trigo,

rali küllwi ka liñu, fenteke
mëten tēku₇an'kefui₇n.

Fei meu akuchi pramuwn-
7en meu; kelülu feichi ka-
chilla, kawella rume, du-
chetu₇kefui re kuq meu.—
Duchetun pi₇ei nentuñmael
ñi lo₇ko-kachilla foron meu.

Femel tēku₇ei külko meu
feichi lo₇ko-kachilla; apolu
külko ká ful'intēku₇ekei ku-
tama meu; apolu ti kutama
ye₇ekei kawell meu, puwēl-
7ekei lila meu. Re fem₇echei
wiñam₇ekei itrokom lo₇ko-
kachilla.

2. Dewi wēla mapu-kachi-
lla amutukei fill küdauma,
wentru e₇n domo; iputukei₇n
ñi ruka meu feichi ñidol ku-
rewen nielu duchetun-kawiñ.
Ikei₇n ilo-korü poñüuma ka
pütokokei₇n pülku mürke
e₇u.

Fei rupan ilu e₇n fei pi
7en'-ruka nielu feichi ñuwiñ-
7en: «Deuma ilelkawiñ mai,
pui taiñ ñuwiñael», pifi ñi
pu küdaukēnouyeeteu.

«Mēlei kultru₇?» pi kiñe-
lu.

«Mēlei ká!» pi nen'-ruka.

«Pifēllka kai?»

«Ká mēlei, kom trür mē-
lei».

cebada y habas; unas dos
canastas de papas; un pla-
to de porotos y de linaza, y
ya está enumerada toda su
siembra.

Llegada la cosecha, por
estar ya dorado el trigo o la
cebada, la descabezan a ma-
no. La palabra descabezar
expresa que se quita la espi-
ga de la caña o paja.

Las espigas arrancadas de
trigo las echan en un canas-
to; lleno éste, lo vacían en un
costal grande, llamado cuta-
ma (*). Cuando está llena la
cutama, la llevan a un caba-
llo, para que la traslade a la
era. Allá se acarrea de esta
misma manera la totalidad
de las espigas.

2. Después de acabar con
el trigal van todos los traba-
jadores, hombres y mujeres;
se dirigen a la casa del ma-
trimonio principal que orga-
nizaba el mingaco del des-
cabezamiento; allí comen cal-
do con carne y papas y
beben chicha mezclada con
harina tostada.

Terminada la comida, dice
el dueño de la casa y de la
trilla a la gente que había
ocupado en las faenas de la
cosecha: «Ya os he alimen-
tado, ¡a la trilla ahora!»

«¿Está pronto el tambor?»
pregunta uno.

«Sí está», contesta el due-
ño.

«¿La flauta también?»

«También está; todo está
listo». «¡Ya! levantáos, pues!»

(*) Cutama = dos sacos unidos, que se llevan contrapesados como al-
forjas: un tejido indígena ricamente ornamentado.

«Ya! Witramn mai!» pi-wiŋ, «nüyeumn pu küñadomo», pikeiŋ.

3. Fei meu feichi pu wentru tufi man-kuq meu kiñe domo, nüñmafi ñi wele-kuq; al'ün wentru nüukepifiŋ pu domo.

Femel feichi küñawen, koniŋ wirkon loŋko-kachilla meu. Kiñe wentru dēŋulkei trutruka; feichi pu weche pifēllkantukei, ka kiñe domo trēpukultruŋkei, ka tutelu ūlkantulei:

«Amulemu, papai eŋu;
Newen mu ŋeai mu pēno-afiel

Feichi loŋko kachilla.»

4. Petu ūlkantulu ka trēpukultruŋkelu feichi domo, ŋuwiñpēruŋ feichi küñawen, inalkiawiŋ ñi pērun, rüŋküiawiŋ loŋko-kachilla meu; ka weluwelutumekei ñi n'amun' eŋn traf pūlli meu, ŋēl'eyüketuyefiŋ tēfachi wirkolechi loŋko-kachilla.

Feichi küñatuiauchi wentru eŋn domo ká ūlkantukeiŋ; kiñeke küñawen ūlkantukei.

5. Feichi wentru fei pi ñi ūl:

«Amuleiyu, küña;

Trankilmi, küña;

Tēfei rēŋan, küña.»

Feichi domo ká fei pi ñi ūlkantun:

se animan mutuamente; «coged a las compañeras».

3. Luego cada uno de los hombres coge con su derecha la mano izquierda de una mujer; gran número de hombres y mujeres se asen en esta forma.

En seguida entran las parejas en el montón de las espigas; un hombre hace sonar la trutruca, unos jóvenes tocan las flautas y una mujer golpea el tambor, cantando al mismo tiempo lindos versos:

«Adelante, parcito,
Con fuerza pisotead

De este trigo las espigas».

4. Mientras que canta y toca esa mujer, trillan las parejas al compás del tambor; como danzando bordean en saltos el montón de espigas; las plantas de los pies se deslizan en contacto con el suelo hacia atrás y adelante y, así refregando las espigas amontonadas del trigo, las desgranan.

Las parejas de hombres y mujeres cantan también; un par después del otro romancean.

5. El canto de hombre dice así:

«Sigamos adelante, compañera;
Que no te caigas, compañera;
Allí hay un hoyo, compañera.»

La mujer le contesta cantando de esta manera:

«Amuleiyu, chachai; (*)
Kanshakilmi, chachai;
Iñche kanshalan, chachai».

Rumenka pikefui ñi ülkan-
tun eηn, ñi konpakefel mē-
ten ñi loηko ñi pial eηn, fei
ülkantukefuiηn, rünküiaulu
wente loηko-kachilla.

6. Aflu ñi ñuwiñn eηn fen-
tekēnoiηn. Nen'-kachilla kom
ηel'emkēnotui ñi atechi ka-
chilla. Feichi ñuwiñuma ché,
melēwechi pülku, ká pütu-
kēnofiηn; aflu, kom amu-
tuiηn.

Tripachi kürēf meu ηen'-
kachilla nüi ñi pala liftualu
ñi kachilla; koni ñi pichula-
fiel tēfá. Kom liflu elkafi
pu saku lliduka meu.

Femηechi femkefui pu ma-
puche pichike ηan'lu ñi ka-
chilla eηn; ñuwiñηen piηei
tēfá.

* * *

2) 1. Doi fapēletu fentren
pichike ηan'kelafui pu mapu-
ché, küla külko ka doi kon-
tēkukefui. Akuchi pramuwn-
ηen meu katrüηekefui ichuna
meu ka koηiηekefui auka
meu.

Kiñe wentru nielu al'ün
kachilla, aηkülu ñi ketran

«Sigamos, compañero;
No te canses, compañero;
Yo no me canso, compa-
(ñero)».

Tienen muchas versiones
y variantes en sus cantos;
todo lo que se les ocurría
cantaban, mientras avanza-
ban a saltos sobre las espi-
gas de trigo.

6. Sólo desisten, cuando lo
tienen todo triturado. El
dueño vuelve a amontonar
la masa desmenuzada (de
capotillo y granos). Los tri-
lladores se echan otro trago,
si ha quedado chicha; si no,
se van a sus casas.

Cuando se levanta viento,
el dueño del trigo empuña
su pala y empieza a limpiar
su cosecha por medio del
aventamiento. Después en-
saca los granos limpios y los
guarda en la parte más inte-
rior de su casa.

Así procedían los indíge-
nas, cuando sembraban el
trigo en pequeña escala; es
ésta la llamada trilla a pies.

* * *

2) 1. En tiempo más cerca-
no ya no sembraban tan poco
los mapuches; entran tres
canastos de semillas y más.
Llegada la cosecha, cortaban
su trigo con echonas y lo
trillaban con yeguas.

Un hombre posee un tri-
gal bastante extenso. Cuan-

(*) Todos los versos se repiten cuatro, cinco o más veces. Compárense las descripciones de trillas en Lenz, Estudios Araucanos, págs. 115 y 421 y los cantos de trilla anotados por F. Sigisfredo en F. Félix: Lecturas Araucanas, págs. 398 y sig.

«katrüafiñ» pikei. Fei meu elukefi dēηu ñi domo: «De-wai mudai ka al'ün mürke», pikefi.

Fei meu pepikaukei feichi domo, femi ñi pieteü ñi piñom. Deulu fei pifi ñi fēta: «Deuma iñche kom pepikawn, eimi mēten mi pial feula».

2. Fei meu ká pepikaukei feichi wentru, werkükei ñi kon'a, iηkatulηeal ñi pu lof. Chumηechi ñi femηemom feichi awēdn meu, ká femηechi trürēmi ñi deηu. (Nēneltupe Cap. VII, wēné tröi).

Fei kom akulu feichi pu kellu mapu-ketran meu konkei ñi katrüafiel eηn ichuna meu. Rupan kom katrüfilu eηn, ká küpalηei trëlke-manshun, ñidēftrapemηei kiñe mufü trëlke meu, ñi wiñamηeam tēfachi katrün ketran.

3. Fei meu ká akui tēfachi pu domo, mēlei ñi padüntēkuael eηn feichi peñad-ketran. Feyeηn kēchüηkēnofiηn tēfachi peñad ka puwēlelkefi feichi kiñe wentru, mēlelu inēfkēlechi trëlke-manshun meu. Fei tēfá llouniei feichi padün, küme eluniei pu trëlke.

Apoi wēla, fei meu wallpa ñidēfηei trëlke-manshun. Ká rulelηepai lashu wente wirkon ketran, ñi füiam. Kom

do ya está seco el trigo, resuelve hacerlo cortar. Luego da orden a su esposa: «Hágase chicha y gran cantidad de harina tostada».

La mujer se provee de todo según el mandato de su esposo. Al acabar le dice: «Ya he terminado mis preparativos; cosa tuya será ordenar lo demás».

2. Entonces él de su parte se prepara también; manda a su mozo a los miembros de su liga de trabajo a fin de que le presten su ayuda. La invitación se hace en la misma forma explicada en la siembra del maíz. (Véase Cap. VII, 1).

Concurren, pues, los ayudantes al trigal y, provistos de echonas, empiezan el corte. Llegado a su término se acarrea una composición de cueros vacunos, en que unas cuantas pieles están unidas por costura; sirve para levar el trigo segado.

3. Al mismo tiempo llegan las mujeres para emparvar las gavillas de trigo. Las unen en atados, los cuales llevan a cierto hombre (*) que ha tomado postura sobre los cueros extendidos. Ese último recibe los atados y los coloca, siguiendo determinadas normas, dentro de los cueros.

Llenos los cueros de buey, se juntan sus bordes por costura. Además se pasa al redor del montón un lazo

(*) Llamado vulgarmente pisador o pellejero.

küme fükënoel, fei meu lo η -ko adpële feichi wirkon ketran ñidëftëkulel η ei kiñe fucharume mamëll, ñi witra η eam wirkon kachilla. Femel fei meu tëkulel η ei feichi tiadol lashu, ka müchai mëten akulel η ei kiñe trarün manshun. Rupan küme trarükënoel yuku meu feichi tiadolashu, fei kecha η ei tëfachi manshun. «Alá, mañke, nawel!» pi η ei ñi kecha η eam e η n.

4. Fei meu yefi feichi apon trëlke-manshun, puwëlkefi lila meu; teifupukefi pu lila. Re fem η echi femi kom katrün ketran meu e η n; rupan kom puwël η ei η n lila meu, fentekënoi η n.

Deu küdaulu e η n, chum η echi ñi imum awëdn meu ká fem η echi ikatui η n. Ká mëlei külla, ñidolkëno η ei ñi pu kon'a meu.

5. Rupan ilu e η n ruka meu, fei kom amukei η n lila meu; ye η ekei fentren mürke ka al'ün mudai. Kiñeke wentru yemei feichi kechan auka ko η iam, tëku η epai pu lila.

Konlu feichi auka ká kiñe kawellutun ché wemürulpa-kefi, wirarükëlekei ñi wemüfiel e η n. Tëfachi foron-kachi-

para conseguir su apretadura. Se lo aprieta y ajusta en la parte delantera del lazo apretador un palo grueso para arrastrar con él el montón. A este mismo palo se aplica el lazo cabresto. Luego se hace venir una yunta de bueyes y, después de amarrar sólidamente el cabresto en el yugo, se arrear los bueyes. Nombrándolos gritan: «¡Erre! cóndor! tigre!» y así los apuran.

4. Los bueyes se llevan los cueros llenos y los trasladan a la era; allá se deshace el montón. En la misma forma proceden con el resto del trigo cortado y continúan en ese trabajo hasta que la última gavilla haya llegado a la era.

Después del trabajo sigue un festín, cuyo arreglo es igual al referido en la siembra del maíz (*). Esta vez también hay un quilla o presidente, que capitanea a sus mocetones.

5. Terminada la comida en casa, se dirigen todos hacia la era; llevan grandes cantidades de harina tostada y chicha. Algunos hombres van en busca de la yeguada trilladora y la echan dentro de la era.

Un hombre montado a caballo corretea las yeguas delante de sí alrededor de la era, con gran vocería las arrea. La paja con el trigo se halla cuidadosamente tendi-

(*) Véase Cap. VII, 1.

lla kúme püdémkēnoηekei ñi pēnoal tēfachi auka.

Fentren rupalu koηiuma, fei ká pichi entuηetukei pu lila feichi kechan auka. Fei meu konkei pu kon'a, tuyekei ñi orketa eηn, ñi ká kēnūntēkuam tēfachi pinu-kachilla. Kom kúme eltuel ká konpatui pu auka, ka fem: ηechi koηiletui. Deumai wēla kom, fentekēnokei.

6. Fei meu, tuchi ayüle ikei mūrke ka pütokolekei mudai eηn, ηelai ηēñūn.

Deuma deuchi koηin, fei meu melarkonkei tēfachi pu domo pu lila, entuafilu feichi atechi pinu. Newenolu fūcha pinu, pu wentru tuyekei ñi pala yeηn, wēne konkēlekei feichi külla, inaniekeeyeu ñi pu kon'a.—Tēfachi külla wentru chaq kurewen küllaye ηekei ηu, feye ηu dē ηulekei ηu tēfachi küdau meu.—Feichi pu wentru ηēlēmkefi tēfachi ketran pod eηu pu lila, pala meu mekefi ñi küdau eηn, raηifñ lila ηēlēmkeñokefi.

7. Feichi pu domo wallpa lila lepüntēkumekefi feichi kiñeke mēlewechi fēn'ketran ina lila; fei puwēlkefi wirkon ketran meu raηifñ lila.

Deuma kom ηēlchi ketran, fei «pichulaiñ mai» pikei ηn. Petu ñi femnon eηn pu domo takukēnoyekei ñi loηko eηn

da para que la yeguas la pisoteen bien.

La piara de yeguas trilladoras da muchas vueltas; luego se la saca por unos momentos de la era. Entran los mocetones provistos de horquetas, dan vuelta y tienden de nuevo las pajas del trigo. Hecho este arreglo, vuelve a invadir la yeguada que trilla lo mismo que antes y continúa hasta que todo esté completamente pisoteado.

6. Luego quienquiera que tenga gana come harina tostada y bebe chicha; no hay que sufrir hambre.

Concluída la pisadura, entran las mujeres en tropel a la era y sacan la paja molida. Separada la caña gruesa, toca a los hombres; capitaneados por el quilla, a quien siguen los mocetones, entran ellos al trabajo, cada uno con su pala. A la mujer del hombre que está de quilla también se la respeta como tal, y son estos dos los que dirigen el trabajo. Esos hombres juntan el cascabillo de granos y granzas en la era, en cuyo centro lo amontonan todo por medio de sus palas.

7. Las mujeres barren los alrededores de la era, echando adentro los granos de trigo que se hallan aislados en contorno de la era; los juntan con el montón en el centro.

Luego que todo está juntado, dicen los hombres: «Vamos, pues, a aventar». Antes de empezar las mujeres se

pichike ekull meu ka kúme adkēnoukei ηn ina wirkon ketran meu.

8. Kom adlu e ηn fei konkei ñi pichuln meli wentru, kishuke niei ñi pala e ηn. Kúmeeluwi ηn, trafyenieyeu e ηn ma ηñ-kürēf. Fei shiñumtēkui ñi pala pu ketran ka ütrēframkefi wenupēle. Tēfachi lif ketran pu domo pēle adkēnonie ηei wēñonaqpatulu; tēfachi takuuma fēn-ketran (*) amui kürēf meu. Feichi pu domo matuke lepüniefi feichi kiñeke pod naqpatulu lif ketran meu, fei meu doi lifi. Feichi pu domo femkelu «wichultukei ηn» pi ηei ηn.

9. Kom deuchi listu ηen feichi wirkon ketran, fei ká ηēlēm ηetukei feichi lifuma. Fei meu ká iñamtu ηetukei; fei kom liflu fentekēno ηekei.

Fei meu wēla feichi ηen-küdau domo tukei ñi kiñe pichi chayüwe, fei apolkefi lif ketran meu ka elukefi ñi külla-domo. Kom fem ηechi elukefi kakelu kelluuma pu domo. Ká kiñe kētrü η mürke elu ηekei ηn itrokom, keyü wentru.

tapan la cabeza con pañuelos y toman postura conveniente al pie de la era.

8. Llevados a cabo todos los preparativos, cuatro hombres, provistos de palas, dan principio al aventamiento. Eligen una postura en que tengan la corriente del aire en su contra. En seguida meten sus palas en el montón y tiran su contenido hacia arriba al aire. Los granos limpios caen en dirección a las mujeres; el viento se lleva lo que antes revestía el grano (*). Las mujeres están prontas para remover con sus escobas las impurezas aisladas que caen junto con el trigo limpiado; así lo dejan aún más limpio. El trabajo que prestan tiene el nombre de separación.

9. Terminada la limpiadura de todo el montón de trigo, vuelven a juntar los granos aventados y luego el procedimiento se repite una vez más. Estando todo bien limpio, desisten del trabajo.

Al terminar el trabajo coge la esposa del dueño del mingaco su pequeño chaihue, lo llena con trigo limpio y lo entrega a la mujer-quilla. La misma medida la regala a las demás mujeres que han prestado su ayuda. Además reciben todos, incluso los hombres, una porción de harina tostada.

(*) El capotillo: las glumas, páleas y lodículas; junto con los ejes de espigas y espiguillas y partículas de la paja

Fei meu chalitui η n, kishuke amutukei ñi ruka meu e η n.

10. Fem η echi küdaukefui kuifi tēfachi fūchake ché yem ko η in meu. Deuma kiñelu meu kelluulu e η n fei meu ka η elu, ká nielu ko η in, ká fem η echi kellukefui η n.

Kuifi doi pēñipiwi fūchake ché yem ka mētewe mo η -yeelpiwi η n, welu feula doi wedwed η ewei pu mapuche; fūchá kaiñetuwi η n.

En seguida se despiden todos, cada uno vuelve a su ruca.

10. De esta manera acostumbraban proceder antiguamente nuestros antepasados en las faenas de la cosecha y trilla. Después de haber prestado su concurso a uno, se dirigían a otro que también tenía cosecha y le ayudaban de igual modo.

Los abuelos del tiempos pasado se miraban como verdaderos hermanos y cultivaban mucho las relaciones de parentesco entre sí (*), mientras que hoy en día la raza se ha encaprichado y se trata de enemigos unos a otros.

CAPÍTULO X.—LA RUCA ARAUCANA

1) *El armazón de la casa*: Aviso acerca de la construcción proyectada; los materiales; levantamiento del armazón.

2) *Techadura de la casa*: Prevención y acarreo de las pajas; ejecución de la techadura.

3) *La comilona que da el dueño de la casa nueva*: Orden de la mesa y clases de los comensales.

4) *Interior de la casa indígena habitada*: Partes de la ruca y su instalación; muebles y trastos característicos, como camas, asientos, piedra de moler, bolsa zurrón; puerta de la casa.

1) 1. Feula rukan-dē η u konūmpaiafiñ, kom inañmai-afiñ chum η echi ñi adkēnoken ñi ruka fūchake l'aku em.

1. En el capítulo presente voy a referir lo tocante a la casa indígena; en todos los detalles seguiré la construcción de la ruca en la forma acostumbrada por nuestros abuelos.

(*) A lo menos dentro de una misma parcialidad; con otras tenían frecuentes pendencias como se ve en el Cap. VI. 4

«Niean rukan» (**), pi kiñe wentru, «loftuan», pi. Pefi ñi kiñe ñidolkëlechi kùme karukatu-ché: «Rulelpaian dëηu tañi pu lof meu, eimi ñidolkënuayu ñi rukan meu», pifi.

«Femi mai, kùmei ká» pi ñi lloudëηun feichi karukatu.

2. Fei meu rulpai dëηu ñi pu lof. «Rukaian», pi tañi wen'üi», piiawi, «kelluηean» pi «lofküdawan», pi», piiawi. «Iñche ñidolkënoηen, fei meu «elufichi dëηu» piukeiñ ta tëfá, «kelluaiñ» piukeiñ», piiawi.

«Feyërke mai, kùmei mai, kelluaiñ mëten», piηn.

Fill ruka rupalu ñi dëηu, kom feyentuiηn tëfachi pu lof.

Fei ká wëltui ñi dëηu tëfachi ηen·rukan-niealu meu feichi ñidolkënoel. «Deuma elufiñ dëηu taiñ pu lof», pi-putufi ηen·rukan.

«Kùmei!»—«Chem piηn?» rantui.

«Kom feyentuiηn», pi feichi külla (*).

«Kùmei mai», pi ηen·rukan.

Un hombre se decide a levantar una ruca nueva con ayuda de toda su comunidad. Se dirige a un vecino de prestigio y experiencia, a] que encarga: «Darás aviso de mi proyecto a nuestra liga de trabajo; a tí te confío la dirección de la obra».

Ese contesta: «Así es, pues; bueno».

2. Luego se comunica con los miembros de su caserío, llevando a cada uno esta noticia: «Mi amigo intenta levantar casa nueva; pide ayuda, quiere que sea obra de mingaco. A mí me ha designado jefe; por eso soy yo que os doy el aviso y pido vuestro concurso».

Le contestan: «Ah, eso es; bueno, ayudaremos no más».

De casa en casa anda con su encargo y los comuneros acceden sin excepción a su invitación.

Luego el dirigente encargado vuelve donde el organizador del proyectado rucán y le da cuenta: «Acabo de comunicar el aviso a toda nuestra liga».

«¡Bien hecho!» «¿Y qué es lo que contestan?» pregunta.

«Les parece bien a todos», contesta el quilla (*).

«Bien, entonces», replica el dueño del rucán.

(**) El verbo substantivado *rukán* comprende todos los trabajos que exige la construcción de una casa nueva y además la fiesta que ha de coronar la obra.

(*) Quilla es el representante del dueño y gerente del trabajo común.

3. Fei meu feichi η en-rukan- η ealu amui mawida meu, nentualu kom mamëll ñi el-mamëlltuaqel. Katrüi epu tara (***) traqyu η elu, ka kiñe fúcharume nor mamëll, η eal kuikuipa η i; ka kayu fúcharume ü η ko, ka epu fúchake wima, solera η eal; ka pidüllel, ka fentren farilla, ka al-ün pichike ü η ko; ká katrüi tēfachi kom vionis.

4. Kom katrülu ñi mamëll fei witrakefi trarün manshun meu. Deu witrafilu fei kúme kafyekefi tēfachi ü η ko-poste, fill tēfachi pidüllel, ka tēfachi vionis ñido meu katrü-tēkukēnuyekefi.

Deulu ñi adkēno ñi mamëll, fei η illakintukei pu kellu ñi pramkēno η eal tēfachi elmamëll. Trautui η n.

5. Fei meu wēne anüm η e-kei feichi epu tara. Deu anülü ká pramel η ei feichi fúchá wif nor mamëll, kuikuipa η i pi η ei, llochontēkukēno η emei traqyu tara meu. Fei meu ká anümye η ei feichi fúchake ü η ko kúlake kēno η ei kiñekepēle ruka. Kom anülü ká pramel η ei kiñepēle fúchake wima mamëll, fei femel pramel η ei feichi kúla kakülkēlechi pidüllel.

Fei meu feichi pichike ü η -

3. Entonces el dueño del edificio proyectado se dirige al bosque para proveerse de la madera necesaria para el armazón futuro. Allí corta: las dos taras (***) ahorquilladas; un madero bastante grueso destinado para el caballete; dos varones bien fuertes para soleras del sobrado; las vigas; un montón de varillas; buen número de trozos cortos y suficiente cantidad de guiones.

4. Terminado el corte del material, lo acarrea por medio de un par de bueyes. En seguida labra los postes gruesos y las vigas del sobrado. Los guiones se proveen en su extremo basal de una incisión.

Arreglado el material manda en busca de los coadjutores para levantar el armazón. Ellos se reúnen.

5. Plantan en primer lugar los dos sostenes, llamados «tara». Sobre éstos colocan la vara larga y derecha (*kuikuipani*), la parhitera; viene a descansar en las horcas de las dos taras. Luego asientan de a tres (*) en cada lado de la futura casa los postes gruesos que sirven de sostén a sendas soleras laterales de considerable grosor. Sobre estas soleras suben y colocan atravesadamente las tres vigas del sobrado.

En seguida entierran en

(**) *Tara* se llaman los dos sostenes del caballete (*kuikuipani*).

(*) En la fotografía adjunta se ven tres taras y cuatro pares de postes.

ko ká anümye ηei wallpa kadil ruka meu. Kom anülü e ηn ká rene ηpramel ηei fúchake farilla ñi traqyu meu feichi pichike poste, kütükënoyel ηei ka trarükëno ηei fei tēfachi traqyu meu.

6. Kom kúme trarüel fei pramel ηei tēfachi vionis, kütükënoye ηei wente tēfachi fúchake farilla pichike poste meu mëlelu, wallpa femkëno ηei. Feichi wechun vionis melarpuyei kuikuipa ηi meu; fei meu ká kúme trarükënoye ηei nüpu foki meu.

Fei tēfachi ruka wigas ηei; ká ruka ká deukei, fei nie-lai wigas re fúchake farilla anümye ηekei püllü meu. Fei tēfá lliu-ruka pi ηei.

7. Kom deulu ñi el ηen ká farillatu ηekei. Prakei epu wentru wente ruka, yekei foki kishuke ye ηu. Feichi naq mu mëlechi ché nüufünpramelkeeyeu tēfachi kiñeke farilla. Fei lloukei ηu, trarüntëkuniekēfi ηu vionis meu; kü-

contorno de las paredes de la casa proyectada los trozos cortos; colocan sobre ellos en sentido horizontal los palos largos, descansan en la horcadura de los mencionados trozos, en cuyo ángulo son asegurados además con amarras.

6. Sobre los palos sólidamente asegurados levantan los guiones (*); descansan y se encajan (teniendo incisiones) (**) en los mismos palos horizontales sostenidos por los postes cortos; en contorno de toda la casa se aplican los guiones en la forma indicada. Las puntas superiores se ajustan a la parhílera, donde se los amarra firmemente con tiras de la enredadera *nüpu*.

La construcción descrita es la casa con sobrado; hay otra forma sin vigas (ni sobrado), armada únicamente por un varillaje plantado en el suelo; tiene el nombre de casa encolihuada (***).

7. Cuando todo queda armado, empiezan a envarillar. Para este fin suben dos hombres al armazón, provisto cada uno con rollos de voqui. La gente que está abajo les pasa una por una las varillas. Ellos las reciben y las afir-

(*) Los guiones alcanzan ora desde el suelo hasta la parhílera en una tira, ora desde el palo horizontal hasta la cumbre, o, en una tercera forma de casas, desde el palo horizontal hasta la solera del sobrado y de allí en otra tira hasta la parhílera.

(**) En la fotografía muescas laterales.

(***) Es esta la choza araucana del tipo antiguo; tiene forma cónica.

me füyümtékuyekēfi ηu foki meu. Re fem ηechi femniekei ηu kom wallpa ruka; dewi wēla fentekēnoi ηu.

Fei meu fūchá ikei ηn, ilotukei ηn, kofketukei ηn, mudaitukei ηn kom feichi elma-mēlluma.

* * *

2) 1. Aflu ñi in e ηn, fei pi ηen'-rukan-ηelu: «Feula mai dewi ñi el ηen mamēll, mēlei mai ñi fērenemoafñ kūna meu», pifi ñi pu lof.

«Felei mai», pi ηn; «wüle mai konai iñ katrükūnan».

Fei meu fei pi ηen'-rukan: «Elaiñ mai mari antü ñi tro-ñēm ηeam ñi ruka. Mēlei mai iñ afmayewal, nü ηeal uwa ñi dewam pülku, ka kintuka-ηeal feichi iloalchi kullñ. Deu kom pepikawn ηele, fei meu witra ηeai tēfachi kūna».

2. Fei meu koni ñi katrükūnan e ηn. Ká feichi pülku fill ruka meu deukelei. Deu-ma lléküle el antü, witra ηei feichi kūna (lin ηeai, chenu ηeai, trome ηeai, kaí ηeai); kom puwēl ηei elmamēli meu, wallpai ñi wirkokēnoye ηepun. Feichi meu ká l'a ηēm-ηekei kullñ.

Kom witrael «feichi antü llaqrukaiañ» pi ηn. Fei tēfa-

man con voqui estrechamente contra los guiones. Siguen con este trabajo alrededor de toda la casa hasta que queda enrejada completamente.

Terminado el esqueleto sus constructores se sirven una copiosa comida con carne, pan y mudai.

* * *

2) 1 Después de la comida el organizador del rucán dice a la gente de su parcialidad: «Ahora que está en pie el armazón, tenéis que favorecerme con la paja para la techadura».

Contestan: «Está bien, mañana mismo echaremos mano al arranque de la kūna».

El dueño del rucán sigue: «Dejamos, pues, fijo un plazo de diez días para el principio de la techadura de la casa; porque hay que hacer nuestros preparativos, especialmente en proveernos de maíz para la fabricación de la chicha y de animales para la carne. Luego que todo esté listo, se acarreará la paja».

2. Entonces se lleva a efecto el arranque de las pajas; al mismo tiempo se prepara la chicha en todas las casas (de la familia-aldea). Al acercarse el día fijado tiran la paja (ora ratonera, ora paja blanca, a veces totora o chupón); todo se transporta al sitio del armazón y se amontona en contorno de él; al mismo tiempo carnean los animales.

Luego que han traído toda la paja, concuerdan en em-

Chi antü ká afümkënoye ηει feichi ilo ka kofke ηει. Ká pepikawi ηη pu domo ñi këchaiafiel ñi takun e ηη, kom küme elkënoi ñi kümeke tēkutu e ηη. Feichi pu wentru koni ñi llaqrukan e ηη, pun·mai ñi meken e ηη. Fei meu fentekënoi ηη ka ikei ηη. Deuma wëdatualu e ηη: «Wüle mai asentuan rukan», pi feichi ñidol-rukan.

3. Fei meu wün·man meu kom trautui ηη ina we ruka, koni ñi tro ηēmrukan e ηη.

Prayeri wente ruka kiñe meli wentru, yeniefi ñi foki e ηη komillwelen (*). Deu mëlepulu traqelē ηει ηη kiñe fūcha farilla, küme nor ηēlu. Ká ütrēspramel ηει ηη al·ün ko ηka-küna. Fei llouniei kiñe wentru ka ηëriniefi tēfachi miñche farilla meu; trawël-këlei ñi kiñe wechun vionis e ηη. Kimel ñi al·ütuwn feichi ηërin küna,—kiñe nüfku tupei ñi ηëri ηen—, fei shiñum-rul ηemei tēfachi komillwe pu küna meu (**).

pezar los trabajos preparatorios del rucán. Ese mismo día se cuece la carne y se hace pan. Además se alistan las mujeres, lavan su ropa y dejan al punto sus prendas festivas de vestir. Los hombres emprenden entre tanto los trabajos preparatorios de la techadura; la noche los sorprende en plena actividad. Luego desisten y comen. Antes de retirarse les dice el dueño: «Mañana, pues, se llevará a cabo el solemne rucán».

3. La otra mañana se reúnen todos en el sitio de la casa nueva y toma principio la techadura.

Unos cuatro hombres provistos con voqui y una aguja (*) grande suben al techo. Llegados allí, otros les pasan una varilla larga y bien derecha. Además les tiran hacia arriba buen número de atados de paja. Un hombre los coge y los mete bien estrechados unos con otros debajo de su varilla, unida de antemano en una de sus puntas con un guión. Cuando calcula que la fila de los atados yuxtapuestos hayallegado al largo conveniente—una brazada más o menos—traspasa la paja con la aguja (**).

(*) Un colihue perforado y enhebrado con voqui.

(**) El techo a veces parte del suelo mismo. La colocación de la paja siempre empieza abajo y trabajan subiendo poco a poco, de modo que la segunda hilera de paja sobrepasa y tapa en parte la primera. Por eso no se ve nada de las varillas que aprietan la paja.

Feichi komillwe niei foki, wechun foki përontëkukëno-
 η ei feichi farilla meu mäkë-
falu kûna.

4. Pu ruka ká mëlei ká kiñe wentru, «tëfei» pi η ei. Fei llowi ka witrakonpafi komillwe fokilen; doi kiñe nüfku niepei tēfachi foki. Fei meu witrakonfilu tēfachi foki komillwelen ká sichorulpatui wente ruka pële feichi komillwe. Fei ká nüi feichi wente mëlechi wentru, ká fem η echi witrانpramfi tēfachi foki kiñepële farilla meu. Fei meu ká sichorulmetui kañpële farilla meu pu ruka pële; wente feichi farilla rulmei foki. Ká witrai pu ruka mëlelu.

5. Fem η echi amulei ñi küdaufiñ e η u feichi η ërin kûna. Kom üfi wëla, fei meu doi newentu witrai ñi foki feichi miñche ruka mëlelu. Petu witrael ponwi pële, feichi η ërinieku kûna nüi kiñe fūcha mashu, fei meu mëtro η këtuyefi feichi farilla, ñi doi füyam kûna. Fei meu feichi ponwi elmamëll mëlechi wentru trapelkënofi ñi foki kiñe vionis meu. Felel kûme mëkëfkënowei feichi trokiñ kûna.

Esta aguja está enhebrada con una tira de voqui, cuyo extremo se halla anudado en la nombrada varilla destinada a apretar la paja.

4. Dentro del armazón ha tomado puesto otro hombre. «¡Toma!» le dice él de afuera. Aquél recibe la aguja y la tira junto con el voqui hacia adentro; el largo del voqui es más de una brazada. Terminada esta manipulación devuelve la aguja por entre la paja hacia afuera del techo. El hombre que está allí al lado exterior de la casa tira el voqui hacia sí, por arriba o abajo de la varilla. Luego la punza de nuevo hacia adentro del techo, ahora al otro lado de la varilla, así que la tira de voqui pasa por encima de la varilla apretadora (*). El hombre que está adentro de la casa vuelve a tirar la aguja.

5. De este modo siguen cosiendo el trecho de la paja comprimida (bajo la varilla). Cuando todo está bien apretado, entonces el hombre que está en el interior tira con más fuerza en su voqui. Mientras que lo hace adentro, el ponedor de la paja toma afuera un grueso mazo y golpea la varilla repetidas veces, consiguiendo una prensadura más intensa de la paja. Luego el hombre adentro del esqueleto anuda su vo-

(*) De modo que el voqui se enrosca afuera del techo alrededor de la varilla apretadora sobrepuesta y adentro alrededor de la varilla del enrejado, aprensando la paja entre esas dos varillas.

6. Fei meu «ká kúna küpape», pi feichi η erinielu. Ká ütrefpramel η ei ko η ka, llounielu ká η erinie i miñche farilla meu. Ká η enefi ñi fentetown. Fei meu mäkëftui η u feichi ponwi mëlechi wentru e η u. Chum η echi wënetu ñi femum e η u, ká femkatui η u.

Re femi tēfachi kakelu üf-rukapelu; inaukei η n ñi küdawn e η n. Epuñpēle ruka femniekei η n; al'ünprakei tēfá ye η n wente ruka.

7. Ina epuñpēle wechun kuikuipañi meu el η ekei kiñeke pichike wechod, «willo-lolo-ruka» pi η ei, epuñpēle el η ekei, ñi tripa i am fitruñ ka umaiam achawall. Ká wente meu tro η ëm η ekei wif fentepun kuikuipañi, fei «padal-ruka» pi η ei. Feichi padal-ruka el η ekei ñi waqnoam ruka.

Kom deulu e η n naqpatukei η n. Fillpēle wallmekintukei ñi we ruka ye η n; «feula tutelu ruka deumaiñ» pi-kei η n, ayüukei η n.

* * *

3)1. Fei meu feichi η en'-ruka fei pifi ñi pu domo: «Kowëlmn, ñi këllumtuam pu küdaufe».

qui en un guión y el trecho de paja trabajado queda sólidamente apretado.

6. En seguida el techador llama: «¡Venga más paja!» Le tiran otros atados hacia arriba; él los coge y los enfila estrechamente debajo de la varilla. Otra vez da un largo conveniente al nuevo trecho y empieza su apretadura secundado por el hombre que se halla en el interior de la casa. Se repite todo en la forma arriba indicada.

Los demás grupos de techadores proceden del mismo modo y juntan lo trabajado (por los diversos grupos). En ambos lados del techo trabajan simultáneamente, así que van subiendo techo arriba con mucha ligereza.

7. Inmediatamente debajo de los extremos del caballete dejan sendas aberturas, los huecos de la casa; sirven para el escape del humo y alojamiento de las gallinas. Sobre esas aberturas, siguiendo lo largo de la parhilera, hacen el techo llamado «cubierta de la cumblera», para que no se llueva la casa.

Después de terminar todo el techo, bajan, rodean mirando la casa nueva y se alegran diciendo: «Acabamos de terminar una linda casa».

* * *

3)1. Entonces manda el dueño de la casa a las mujeres: «Traed agua para que puedan lavarse los trabajadores».

Fei apokëno_{nei} kiñe patia ko meu.

«Ká elñepe trëlke ñi anüam tañi pu lof», ká pifi ñi domo.

Fei meu elye_{nei} feichi trëlke, epu wifikëno_{nei}.

Fei meu wëla «konpamn» pi_{nei} feichi tro_{ñemuma}. «Eimi fau ñidolanüaimi», pi_{nei} feichi külla. Kom anüi_{ñn} we ruka meu.

2. Feichi külla elu_{nei} ñi challa korü; ká elu_{nei} epu patia afün ilo ka epu chiñü kofke; fei wëdalelkefi ñi pu kon'a. Kishuke kon'a elufi kiñeke rali korü, ka feichi afün ilo melike katrün elufi e_{ñn}; feichi kofke ká melikekëno_{nei}.

Feichi pu witran,—al'ü_{nei} ñn,—wichuke anüm_{nei} ñn pu ruka. Ká feye_{ñn} llaukeye_{nei} katrün ilo e_{ñn} ka kiñe kofke. Doi nielu wen'üi, doi_{nei} tëfachi llauke.

Ká feichi kolle elunie_{nei} ñn ñi katrülém e_{ñn}. Fem_{ñechi} kom trafkei, kom ikei_{ñn} (*).

3. Rupan ilu e_{ñn}, feichi pu lof ká elu_{nei} kiñe fúchá faril mushka-pülku. «Mñ trokiñtuel tëfachi pülku», pifi ñi külla ñen'ruka.

Luego se llena una artesa con agua.

En seguida ordena: «Tended los pellejos para que se sienten mis asociados».

Cumpliendo la orden se arreglan dos filas de pellejos.

«Entrad», invita después a los techadores e indica el primer asiento al que dirigió el trabajo. Todos toman asiento en la casa nueva.

2. El quilla recibe una olla con caldo y dos bateas llenas de carne cocida; además dos canastos con pan; todo eso lo reparte entre su gente. A cada mozo le da un plato de caldo y cuatro presas de carne cocida; el pan lo distribuye también de a cuatro pedazos.

A los numerosos forasteros presentes se les habían designado asientos separados dentro de la casa. Se les convida con un tajo de carne y un pedazo de pan. Cuanto más amigos que tenga uno, tanto más presas tiene listas.

También los que se habían invitado a sí mismos reciben su porción; todos participan y todos comen (*).

3. Al fin de la comida reciben los asociados del trabajo un gran barril de chicha de maíz. El dueño de la casa lo entrega al quilla dicién-

(*) Se distinguen aquí, como en cualquier comida mapuche, tres clases de comensales: 1. Los interesados, aquí los trabajadores (*nen'ke* o *kiñel-küdau*); 2. Los amigos invitados (*witran*); 3. Los «chinchés», que se allegan sin ser invitados (*kolle*).

Fei meu kiñe metawe meu entu_{nei} pülku; kom kiñel-küda_u elu_{nei} tēfachi pülku yiwe meu; fei pütui_{ηn}. Aflu metawe ká entu_{ηetui} faril meu. Feichi pu witra_n e_{ηn} pu kolle ká llaqnie_{nei} _{ηn}.

Fei meu wēla komtripa reyükapütui_{ηn}; wün'makei ñi pütun e_{ηn}. Mēlele wi_{ηka}-pülku doi _{ηollikei} _{ηn}.

Ká antü mēlewechi pülku, fei chi_{ηatukei} _{ηn}.

Fei afkei rukan.

* * *

4) 1. Konaiñ feula mapuche ruka meu iñ kintuwēlafiel chem ñi mēlekēfn ponwitu.

Küla wellin niei wigas-ruka: doi ponwipēle mēlei lliduka, miñche pidüllel mēlei ra_{ηiñ}-ruka, ka epuñpēle kadil traf-ruka.

Doi al'ükon rupai katrüntēku-lliduka. Feichi katrüntēku pichike ü_{ηkol}_{nei} ka melike farillatu_{nei}; ká pramel_{nei} trome, kütēftēkuye_{nei} foki meu.

2. Ponwi feichi lliduka wiñamtēku_{ηemei} trakal (1) ka karka (2), elpülkupeyüm; ká

dole: «Repartíos esta bebida».

Sin hacerse rogar sacan la chicha con un cántaro grande y cada uno de la liga de trabajo recibe su fuente-cita de chicha. Cuando el cántaro está vacío, vuelven a llenarlo en el barril; brindan también a los forasteros y a los «gorrones».

Después (de estos tragos de etiqueta) se ponen a beber todos indistintamente; amanecen tomando. Si hay aguardiente, se emborrachan más todavía.

En caso que quede algún resto de bebida, toman los conchos al día siguiente.

Con eso se acaba el rucán.

* * *

4) 1. Entremos ahora a la choza indígena para mirar su instalación interna.

La casa con vigas posee tres departamentos: la parte más interior o fondo, el centro de la casa bajo el sobrado y las secciones laterales de ambos costados.

Bien adentro (opuesto a la entrada) pasa la división del fondo. El tabique mismo consiste en estacas chicas cruzadas de cuatro varillas (de colihue), entre las cuales se hallan entretejidas y afirmadas con voqui cañas de to-tora.

2. En el interior de este departamento de fondo se colocan los depósitos tracal (1)

(1) Véase su descripción Cap. VIII; 3. 15.

(2) Vasijas grandes de greda.

këliwwe (2), afümpeyüm pülku; ka meshe η ka faril. Ká puwëlel η ei kachilla, kawella, poñü, alfid, awar, liñu, küllwi; fill ketran.

Ká mëlei arofa (3), ka metawe (4), ka charu (5), külko (6), chaiwe (7), chiñü (8), llepü (9), chiñüdwe, kakeume widün challa, kake weshakelu ká elkëno η ekei pu lliduka.

3. Ra η iñ ruka meu el η ekei kütralwe, epu kütralwe, al'üleyüm rukawen ché ka mëleyüm epu kure. Senchu kütral, pichin kadilpële, el η ekei meli füchake wima, këllwadhënyue η eam wütrü uwa ka trapí.

Kadil traf-ruka epuñpële deukei katrüntëku mëleam kawitu; fei meu umaqtukei ta ché.

4. Feichi kawitu katrül η ei meli pichike ü η ko traqyu η eyelu, ka epu këmpun-mamëll. Rupan anüel tichi ü η ko rene η pramel η ei feichi këmpun, lo η ko adpële kiñe, kanelu noradpële. Kom deulu

y carca (2), en los cuales se conserva la chicha, la vasija *këliwwe* (2), en que se hace hervir el mudai, los cántaros de agua y barriles. Allá se llevan también los productos del campo como trigo, cebada, papas, arvejas, habas, linaza, porotos: toda la cosecha.

Además se guardan en aquel rincón las arrobas, jarrros y canastos de diversas dimensiones y denominaciones, el balay, el cernidor, diferentes ollas de barro y muchísimos útiles más.

3. En la parte central de la casa se encuentra el hogar. Si los habitantes son numerosos o si hay dos esposas, entonces hay dos fogones. Por encima del fuego, pero algo hacia los lados, solían ajustar cuatro varas largas para colgar allí los huitrines o ristras de maíz y ají.

En las galerías laterales se arreglaban las alcobas que contienen los catres; allí duermen los mapuches.

4. Para la confección del catre cortaban cuatro estacas terminadas en horquillas. Esas las plantaban en el suelo y colocaban dentro de sus ganchos dos trocitos cilíndricos, el uno en la cabece-

(2) Vasijas grandes de greda.—(3) Saco de cuero.—(4) Jarro mediano de dos asas.—(5) Vaso o crisol chico.—(6) Canastito hecho de copihue, que hace tres almudes.—(7) Canastito de pilpilvoqui que hace un almud.—(8) Tejido de coirón, más chico todavía.—(9) Tejido de quila.

ká katrüyel η ei doi fúchake kēmpun-mamēll nor η eumelu, fei ká melarpram η ei wente epu kēmpun, foki meu trarükēno η ei, ñi kawitu η eal.

Fei meu ká pramel η ekei salma; lo η ko meu el η ekei feichi metrül kachillantú. Af meu pramel η ekei al'ün trélke-ofisha, pontro, mákuñ, ikúlla; ñi últuluwam. Femkēno η ekei mapuche η étantu.

5. Mesa nielafui kuifike ché. Ñi anüam niefui kiñeke mu pichike wa η ku ka mo η kol mamēll, fei metrül η ekéfui. Kom kake ché püllü meu anünaqkefui l'apēmkelechi trélke-ofisha meu. Anüyüm pu wentru puñma meu welukei ñi n'amun' e η n; pu domo mëchamtēkukei ñi epucha η n'amun'.

Anüyüm pu mapuche ñi ial e η n, el η ekefui trélkeofisha püllü meu, fei meu anükefui. Kom feichi rali apon iaqelkēlen anükēnoye η ekefui püllü meu. Feichi pu lo η ko rene η nakēmel η ekefui wente trélke-ofisha kiñe pontro ka kiñe metrül; anüyelu e η n rekültukefui metrül meu.

ra, el otro en el extremo opuesto. Además cortaban varas más largas bien derechas, las que hacían descansar, ajustando una a la otra, sobre los trocitos ya nombrados, en que las amarraban; así formaban el catre.

Luego extendían una estera por encima de las varas; dejaban puesto en la cabecera un haz de caña de trigo como almohada. Finalmente cubrían el catre con un montón de pellejos, frazadas, mantas y capas para acobijarse con esas piezas. Es ésta la forma tradicional de la cama indígena.

5. Mesas no conocían los antiguos. Para asentarse usaban a veces unos taburetes chicos o cortes redondos de troncos, los cuales solían acolchar algo. Pero la gran mayoría de la gente se sentaba en el suelo sobre pellejos ovejunos extendidos. Al sentarse cruzaban los hombres sus piernas delante de sí, mientras que las mujeres se sentaban sobre sus piernas dobladas (como lo hacen hasta hoy).

Cuando los mapuches se sentaban a comer, se les arreglaba un pellejo en el suelo; allí se sentaban. Los platos con comida se ponían en el suelo desnudo. Para los caciques solían desplegar por encima del pellejo una frazada y colocar una calza; contra este sostén se arrima-

6. Ká mēletui fill ruka meu feichi mūrkepeyüm. Dewam mūrke el ηekei pūlli meu kiñe trēlke, trēkum pi ηei, mēl'a-we rume. Wente trēkum el ηekei kudi; miñche lo ηko kudi ká el ηekei kiñe mamēll trēfēlkēlelu, ñi i ηudnaqam mūrke kēlen kudi pēle mēlechi trēkum meu. Ká pramel ηei ñumkudi.

Femel trunantēku ηei feichi kotün. Fei meu epuñpēle kuq meu tunie ηei tichi ñumkudi ka ü ηērketuye ηei kotün ñumkudi meu. Feichi mūrke el kakēno ηei yapaq meu, llafañ pi ηei kai.

7. Ká ηamchemchi weshakelu mēlefui ruka meu: kom küdaukawe, ka chilla lamalen, ka yuku, tiadolashu, al'ün chilla afüam iaqel, feichi el chadipeyüm tro ηtro η, ka rali, ka witrü, ka yiwe, ka mēta; fill, pepi konümpafal-lai itrokom.

8. Ñi el ηeam deu r lata, kümeke takun, kake fali ηe-

ban los caciques mientras estaban sentados.

6. En ninguna ruca mapuche faltaba (ni falta) el instrumento para hacer harina tostada. Se tiende en el suelo una piel, llamada trecum o recipiente de lo molido, sobre la cual se asienta la piedra de moler; su cabeza descansa sobre un madero algo arqueado para que la harina se corra hacia la piel al pie de la piedra. Encima de la piedra se coloca la muela o «mano de piedra».

Listo todo, se echa a puñados el trigo tostado sobre la piedra, se empuña la «mano» en ambas puntas y (por medio de su roce con la piedra) se tritura el trigo tostado. La harina tostada se guarda en la bolsa, llamada *yapaq* (10) o *llafan* (11).

7. Una infinidad de otras cosas más albergaba la casa: todos los útiles del trabajo, la silla de montar con sus debajeros, los yugos con cabrestos y lazos, las ollas para la preparación de las comidas y otra de ubre de vaca para guardar la sal, platos y cucharas (de palo), fuentecitas y vasos de cacho; todo lo posible que sería largo enumerar.

8. Para guardar la platearía, vestidos festivos u otros

(10) Bolsa hecha del cuero de un animal nuevo. F. Félix.

(11) Bolsa hecha de la piel de coipo o nutria. Dr. Lenz, Dic. Etim. N.º 741.

chi weshakelu kai deumakefui feichi soron.

Kiñe ofisha tu ηει l'a ηēm-ηeal, kal ηenolu, we kedifñ. Deu entumollfüñ ηele, iña-ηe n'amun' pële yechil ηει ñi ro ηen. Chaq ñi epu n'amun' meu katrüñma ηει ñi trëlke. Fei meu traupulu këlen pële feichi witrar-trëlke, fei wëla kiñewn ye ηει ñi ro ηen, felen nakëm ηει. Deuma tëlpuulu pel' pële katrüñma ηει ñi lo η-ko feichi ofisha ka ñi epu troi n'amun'. Fei meu wilur-entu ηει trëlke, sorontripai, fei meu soron pi ηει.

Entuel feichi soron ká apol-ηetukei pinu meu, küme pë-mënkëno ηetui. Fei piwëm-ηekei antü meu, piwülu, fei ηëñkü ηekei kuq meu. Rupan sofalu fei küme adkëno ηekei ñi el ηeam tëfachi weshakelu; trarükëno ηetukei ñi lla η-kütripayenoam ñi elkan weshakelu. Fei tëfá ñi kakonfel tëfachi pu mapuche kuifi.

9. Kom ruka mapuche kiñe wël ηiñ mëten niekefui, epe rumel nülalekefui; nü-rëfwe nielafui, feichi mu ηenolu kam rukakontuwn; më-

artículos de valor se proveían los mapuches de la bolsa zurrón.

Cogían una oveja sin lana, por estar recién esquilada, y sangrándola la mataban. Luego empezaban a desollarla en las patas traseras; rajaban el cuero a lo largo de esas extremidades. En cuanto se unían los dos cortes cerca de la cola, llevaban hacia adelante la desolladura en un todo, enterito bajaban (12) el pellejo. Al acercarse la operación al cuello degollaban el animal y le rompían las coyunturas rodilleras de las patas anteriores. Luego arrancaban la piel; salía entera, razón por la cual la llamaban zurrón.

Esa piel sacada entera la rellenaban de tal modo con paja que quedaba en rígida tensión y la dejaban secarse al sol. Ya seca, la frotaban a mano para volverla blanda y, cerrando los cortes (13), la ponían en condiciones aptas a recibir los objetos y a evitar que se cayeran o perdieran las especies guardadas. Esa bolsa zurrón hacía las veces de armario entre los araucanos antiguos.

9. Las rucas mapuches solían tener una sola entrada, la que estaba abierta casi siempre; no necesitaba hojas de puerta, porque en

(12) La parte desollada se levanta, así que tiran el pellejo por adelante y abajo; sale dado vuelta.

(13) Del cuello y de las patas delanteras.

tewe kimnolefui fūchake ché yem. Re kiñeke ruka niefui ñi nürēfηepeyūm weshake trafla meu. Tēfachi trafla deumakefui toki meu. Deulu katakefui ηn ka feichi katan meu küntakēnoyekefui ηn pi-chike koron-lashu meu. Fem-ηechi nürēfwe meu kiñeke mu nürēftēkui ñi wēlηiñ ruka ye ηn.

Akulu wēla pu wiηka fei tripai fūchá ηēnen, ká mēlei rukakontuwn; fei ká deumai wiηka wēlηiñ eηn; fei meu nürēftēkuniewi pu mapu ché.

aquel tiempo no se conocían los saqueos; la gente antigua estaba bien inocente en este sentido. Muy pocas casas tenían cierros hechos de unas tablas toscamente labradas a fuerza de hachazos. Esas tablas solían perforarlas, pasar correas por los agujeros y juntar las tablas por los cantos una con otra. Tal era la puerta con que a veces trancaban la entrada de sus casas.

Más tarde, cuando llegaron los huincas, empezaban a cometerse muchas picardías y saqueos. Entonces era que los indígenas se proveían con puertas como las que tenían los extranjeros y se cerraban con ellas.

CAPÍTULO XI—VIDA DOMESTICA

1) *Vida del narrador en aquel tiempo*: Sus trabajos, su casamiento, sus hijos. Descripción de la cuna indígena. Cambio de puebla de sus padres.

2) *La mujer indígena*: Su tratamiento de parte del marido, sus obligaciones y derechos; las mujeres de hombres polígamos entre sí. Vida conyugal. Triste situación de la joven núbil.

3) *Saludos y retos*: Modo de saludarse los parientes; las relaciones de parentesco entre los mapuches; denominaciones de amistad; expresiones de cariño. Retos entre hombres; insultos entre mujeres.

4) *Vestuario y adornos*: Traje del hombre; de la mujer: Adornos de chaquiras; alhajas de plata; fabricación de las últimas. Adornos de la montura.

1) 1. Wēne fei pin: Ñi akutuel Santiago akutun kishu ñi mapu meu, Raukenwe piñei. Pichifma ñi mëlepatuel, fei meu kiñe tripanu küdaumen P. Constancio meu. Rupan küdaumeel Bajo Imperial ká wēñomen ñi ruka meu, kellupatuken ñi chau meu, ka kiñewn küdaukeiyu ñi peñi Felipe iñchiu.

2. Feichi meu kake küdaukelafui ta ché, re kellunieka-kefui ηη, lofküdaukefui ηη. Deuma entufiñ kiñeke tēfachi lofküdau; fei pin chumηechi ñi awēdηeken uwa, ka chumηechi ñi pramηeken kachilla eηu koηiηeken, ka konūmpafiñ tēfachi rukan dēηu.

3. Mufü küla tripanu mëlekafun Raukenwe rañiñ pu mapuche. Epe ηoimatufun ñi kristiano dēηu, inakakefun mapuche ñi fill ayekan dēηu ka ñi kakeume kawifñ meu eηη. Deuma entuyefiñ feichi palifñ ka ñi deumakan uwa pülku eηu manshana pülku eηη; kom feichi dēηu iñche kishu inakefun.

4. Fei meu wēla iñche kureηen. Fūcha Painemill ñi ruka meu peniefiñ kiñe üllcha domo, fei tēfá ayüfiñ; María Mañiañ piñefui. «Eluan tami deya», pifiñ Painemill. Fei elueneu. Femηechi mëten niewiyu.

5. Tēfachi fūchapura üllchalefui, tutelu, aifiñ domo ηefui; ká mëtewe niefui kúmeke takun; ñi loηko apolefui deu

1) 1. Más arriba dejé dicho que vuelto de Santiago llegué a mi tierra Rauquenhue. Poco tien po duré allí; después trabajé durante un año con el P. Constancio. Concluído el trabajo en Bajo Imperial, volví otra vez a mi casa, ayudaba a mi padre y trabajaba junto con mi hermano Felipe.

2. En aquel tiempo la gente no conocía los trabajos separados; en todo se ayudaban, trabajaban en ligas o mingacos. Ya he referido algunos de estos mingacos: la siembra del maíz, la cosecha y trilla de trigo; también he mencionado la construcción de la casa mapuche.

3. Más o menos tres años me quedé entre los indígenas de Rauquenhue. Casi me olvidé de mi carácter de cristiano; tomaba parte en todos los divertimientos y fiestas de los mapuches. Ya describí la chueca, la fabricación de la chicha de maíz y de manzanas; yo mismo concurría a todas esas diversiones.

4. Al fin me casé. En casa del viejo Painemill había visto a una joven que me gustaba; se llamaba María Manguían. «Dame tu prima», le dije a Painemill. El me la dió. Así no más nos casamos.

5. La soltera era joven y bonita, una linda mujer; también tenía muy buenos trajes; llevaba la cabeza bien

plata meu keyü ñi rëku. Nie-
fui lam ñen tañi kúme domo
em. Fei «mafüaen» pieneu.
Petu ñi fei pieteu kutranru-
mei; yepukaeyeu feichi ku-
tran fem ñen l'ai. Fei meu ña-
mi ñi mafüafuyel.

6. Kimlu P. Constancio ñi
kure ñen mapuche ad meu
llaoküi. «Chum ñelu femimi?»
pieneu; al'ün meu wëla lla-
kopiukerkei. Iñche ká llüka-
fuiñ, pewemelafuiñ.

7. Welu ká pepaeneu P.
Constancio. «Deuma niefimi
tëfachi domo, welu kasarai-
fimi; femëlmi fëlëmafimi Díos
ñi dë ñu meu», pipaeneu. «Fe-
man mai», pifiñ.

8 Fei meu pichin wëla iñ-
che kutrann; fei ñi kutranel
mëtrëmel ñen P. Constancio.
Akui; fei meu kasaralpaneu.
Fem ñechi wëla kúme mo ñei-
yu.

9. Deuma yu niewel koni
yu trür kúdawn. Iñche ketra-
mapukefun, fill ketran tëku-
kefun, welu pichike mëten.
Fei ruka meu mëlekefui, fill
deumaniekefui feichi iaqel ka
feichi düwen kai. Deumake-
fui makuñ, pontro, lama,
chañuntëku (1), ñi pepika-
kënofiel tëfachi kom füu; ká
kúmekechi ñëpükakefui.

adornada con prendas de pla-
ta, lo mismo el pecho. Mi
buena mujer tenía un her-
mano que me exigió el pago
de costumbre, pero mientras
estaba reclamando, se enfer-
mó de repente, lo venció la
enfermedad, murió y la pe-
tición de pago cesó.

6. Cuando el P. Constancio
se enteró de mi casamiento
a la usanza de los mapuches,
se entristeció. «¿Por qué ha-
ces eso?» me decía; mucho
rato pasó hasta que se calmó.
Yo también le tenía miedo;
no fuí más a visitarlo.

7. Pero él vino a verme
otra vez y me dijo: «Ya que
tienes esta mujer, te casarás
con ella; con eso la acercarás
a lo prescrito en la ley de
Dios». «Lo voy a hacer», le
contesté.

8. Poco después me enfer-
mé y me buscaron al P.
Constancio, quien vino y me
casó y así vivimos al fin le-
galmente.

9. Después de casados tra-
bajamos los dos. Yo barbe-
chaba y sembraba de todo
un poco. Ella se quedaba en
casa, preparaba muy varia-
das comidas y trabajaba tam-
bién en tejidos. Hacía man-
tas, frazadas, debajeros y
cubiertas de montura, según
los hilos que había prepara-
do; además sabía hacer te-
las finas con dibujos.

(1) Una especie de gualdrapa de tela gruesa de lana con flecos.

10. Ká choyüiyu, ditulfuiyu nien reçle pu pëñeñ. Fei tremëmfi kupülwe meu rekülkënokefi. Feula fei pian ñi chum η en mapuche kupülwe.

11. Elel η ei pichike trafla, pichi wampolei; feichi epu trafla epuñpële kadil kupülwe mëlelu doi fuchakëno η ei ñi wif, maichitripalewei lo η kopële ka n'amun'pële kupülwe; «n'amun' η ei» pi η ei. Ká tul η ei kiñe damin kûna kawitu reke femkëno η ei; fei chenu pi η ei.

12. Ká deumal η ei kiñe fûcha rume trarüwe; üren pi η ei; fei ñidëftëkulel η ei tëfachi epu wechod η echi trafla kadil kupülwe meu mëlelu, wallpa ñidëftëkukëno η ei n'amun'pële, elel η ei pilun feichi üren; ká deumal η ei kiñe pichi pollkü (pürkuwe pi η efui fuchá kuifi), ka kiñe chape, ka kiñe chëmfülwe, ka kiñe witrachëmfülwe.

13. Kom fem η echi trürlu, fei tëku η ei feichi llushu-pëñeñ pu kupülwe, kûme impol η ei ekull meu. Rupan impolel, feichi chenu ká impolpra η ei n'amun'pële feichi pichi ché. Femel fei wente chenu rul η epai feichi chape ka doi rëku pële rul η epai pollkü.

14. Feichi chape trapeltëku η ei kiñe pilun feichi kiñepële üren; fei meu rul η emei wente chenu shiñumtëku η emei ká pilun üren meu kañ-

10. También engendramos hijos; siete alcanzamos a tener. Ella los crió, solía tenerlos recostados en la cuna. Voy a describir ahora la cuna de nuestra raza.

11. La cuna se compone de varias tablillas, puestas en forma de canoa; las dos tablillas laterales quedan más largas, de manera que sobresalen en el extremo superior e inferior de la cuna; «tiene patas» se dice. También se pone una estera de paja o un pellejo, que se arregla como colchón y que se llama *cheno*.

12. Además se hace una cinta ancha, llamada *üren*, la cual se une por costura con las dos tablillas laterales perforadas para este fin; el *üren* está atado a las tablas laterales de ambos lados hacia el extremo inferior y tiene ojales; además se hace una faja, una trenza, un arco y el tirador del arco.

13. Cuando todo está listo, se coloca la guagua en la cuna; allí se le hace cama con pañales y trapos. Además se da a la estera (o al pellejo) una vuelta hacia arriba por encima de los pies del niño. En seguida se hace pasar la trenza de lado a lado sobre esta estera, cerca del pecho del niño pasa la faja *pollqui*.

14. Se amarra, pues, la trenza en un ojal del *üren* de un lado, luego se la pasa por encima de la estera y se la enhebra en un ojal del

pële mëlelu; fei meu ká rul-
ηepatui wente chenu ká fem-
ηechi shiñumrul ηepai fapële
mëlechi ká pilun üren meu;
femkiaurul ηei feichi chape
rëku pëñeñ adpële; aflu cha-
pe, feichi pollkü ká fem ηe-
kei. Kúme trarünakëm ηei
chenu feichi chape e ηu poll-
kü meu, ka kúme takulewei
feichi pichi ché miñiche che-
nu.

15. Rupan kom trarükë-
noel feichi pëñeñ kupülwe
meu, fei tükulel ηei chëmful-
we tëfachi epu kadiltrafla
meu ina lo ηko pële. Fei meu
witrañpramel ηei feichi wi-
trachëmfulwe, lo ηko kupül-
we meu trapeltëkulei, fei
iyuwëdrul ηepai wente chëm-
fúlwe ka trapelnaq ηemei tē-
fachi pichi pollkü meu tra-
rüntëkumelu feichi chenu
rëku pëñeñ adpële. Felelu
chëmfulwe uflunpramel ηei ki-
ñe takun. Fem ηechi kúme
takunkëlewei tëfachi llushu,
welu fël-laeyeu feichi takun
uflunpramkëlelu wente chëm-
fulwe; fei meu trëflai pëñeñ.

16. Tëfachi kupülwe pichi
chelen kadiltëku ηekei trafru-
ka. Feichi pëñeñ witrালে pu
kupülwe leliniekefi ñi ñuke
ka kom pu ruka miauchi ché
ñi tü ηkëlen. Kúpa umaqlu
el ηekei kawitu meu kupül-
welen, fei meu kúme umaq-
tunmukei. Nümalu feichi pē-
ñeñ, fei chi ηo ηei, ká wi ηēd-
kiawël ηei kupülwelen wente
pülli, feichi naqpële mëlechi

üren que se encuentra al la-
do opuesto. De allí se hace
volver la trenza sobre la es-
tera y se la entrelaza en otro
ojal de la cinta üren del lado
donde empezó; así sigue la
fajadura de la guagua, pri-
mero con la trenza, después
con el pollqui, hasta llegar
a su pecho. La estera queda
bien sujeta por la trenza y
la faja y el niño bien tapado
bajo la estera.

15. Concluída ya la enfa-
jadura se pone en las dos
tablillas laterales, cerca de
sus extremos superiores, el
arco. Por encima de él se
pasa el tirador del arco, que
está asegurado en la cabecera
de la cuna y que cruza el ar-
co con una vuelta, y termina
con un nudo en el pollqui,
que faja el pecho de la gua-
gua. Sobre el arco de tal
modo afirmado (por su ti-
rador) se cuelga un paño. De
esta manera el niño queda
bien protegido bajo cortina
sin que el paño que recubre
el arco tenga contacto con
él, dificultándole la respira-
ción.

16. La cuna con la guagua
queda arrimada a la pared
de la casa. El niño que está
parado en su cuna puede ver
a su madre y a todas las per-
sonas que trajinan por la ca-
sa, con eso se sosiega. Si tie-
ne sueño se le pone en su cu-
na sobre el catre y luego
duerme profundamente. En
el caso que lllore se le mece o
se le tira por encima del sue-

n'amun' meu witraiawél ηei kupülwe. Fei meu ñaufukei tēfachi llushu; ñaufunolu tukēfi ηen-pēñēñ kupülwelen ka felen moyolkefi. Fem ηechi tremi mapuche pēñēñ.

17. Welu tayu yall, nieyelu epu tripantu, küla tripantu kom l'ayekai; fem ηen turpu nielafuiyu yall, l'akonkēleyekai ηn mēten. Ká fei, tañi kure, kutranlu tēfachi kólera kutran meu ká lakai, kiñe pichi mal'en tranakēnorpu-fi kupülwe meu. Welu deu rupalu feichi malón ka wēñomelu iñche Argentina, fei meu wēla l'ai ñi kure yem.

18. Petu mo ηelefuiñ kom ñichíñ: iñche, ñi chau ka ñi ñuke, ñi peñi ka ñi lam ηen ka tañi domo tēfachi Raukenwe meu. Fei meu chumël antü akui kiñe fúchá wentru, Foyeko mapu tuulu; niepefui doi pataka tripantu; Lefián pi ηefui. Fei pepufi Painemilla. «Kintu ηepe ñi chokēm, eimi mi a ηe meu dē ηuafíñ», pifi Painemilla. Fei meu mētrēm ηei ñi chau, feichi fúcha ñi chokēm tēfá. Fei akui Painemilla ló ηko meu, pepufi ñi weku, chali-pufi.

19. Fei pi Painemill: «Akui tami fúchá weku, «kintufíñ» pieimeu; ayeu mēlei kúme mapu, welliprai, ηelai che, fei meu anüpuaimi pieimeu», pi ηei ñi chau.

lo en su cuna, arrastrando la cuna sobre sus patas inferiores. Con eso suele callarse el niño, si no se tranquiliza, lo toma la madre junto con la cuna y así le da el pecho. De esta manera se crían as guagas indígenas.

17. Pero nuestros hijos se nos murieron todos a la edad de dos a tres años, de modo que nunca tuvimos hijos, uno tras otro murieron. También ella, mi mujer, se enfermó del cólera y murió, dejó en la cuna a una niña chica. Pero esto sucedió después del malón (general) y después de mi vuelta de la Argentina, sólo en aquel tiempo murió mi pobre mujer.

18. Mientras vivíamos todavía todos juntos en nuestra Rauquenhue: yo, mi padre y mi madre, mi hermano y hermana y mi mujer, vino cierto día un anciano de Foyeco; tendría más de cien años de edad y se llamaba Lefián. Fué a la casa de Painemilla y le dijo: «Manda buscar a mi sobrino; en tu presencia tengo que hablar con él. Luego fué llamado mi padre, que era sobrino materno de este viejo. Mi padre se fué donde el cacique Painemilla; se encontró con su tío y lo saludó.

19. Painemilla decía a mi padre: «Ha llegado tu anciano tío; «yo lo busco», te dice; allá hay terrenos fértiles sin cultivador y sin poblador; vete a establecerte allá».

«Feyërke mai», pi ñi chau. Fei meu dē ηui feichi fūcha Lefian: «Kintukeyu mai, chokēm, fau mēleimi wēsha mapu meu; ayeu mēlei tute-lu mapu; fei meu mēlepuai-mi», pifí ñi chokēm.

Fei meu feyentui ñi chau. «Amuan mai», pi. Ká elufi dē ηu tañi domo; «Kintu ηe-pan ta tēfá, amuan mai tē-fachi Foyeko mapu meu», piñma ηen ñi ñuke. Fei meu ká feyentui ñi ñuke. Kom feyentulu e ηu, fei wiñamtui ηn, n'opai ηn tēfachi Foyeko mapu meu. Welu iñche mēlekan tañi Raukenwe mapu meu, Aweyeku pi ηei cheu mēlefui ñi ruka.

* * *

2) 1. Mapuche ruka meu ñidolkēlefui wēne tremkēlelu wentru; fei ηēnekefui kom ruka meu mēlechi ché. Feichi ñidolwentru ñi wēnen kure, fei ká ñidolkēlefui kom kake domo meu.

Kuifike pu lo ηko niekefui kūla ηeumel meli kure; feichi pu kon'a niekefui epu kure. Kūme femniekefui ηn ñi pu kure ye ηn; welu kiñeke mētewe kewakefui ηn ñi pu domo, allfūkefui ηn mamēll meu, petu chū ηarūkefui ηn kuchillo meu.

2. Doi kuifi ká mēlefui lo ηko Kolūpi ka Marileu ka Ma ηiñ ka I ηall ka Nekulpa η Zúñiga. Fei niekefui epu ma-

«Así será», contestó mi padre. Entonces tomó la palabra el mismo viejo Lefián y dijo: «Te busco, pues, sobrino; aquí estás viviendo en un suelo malo; allá hay tierra bonita; por eso cámbiate por allá, sobrino».

A mi padre le pareció bien. «Me iré, pues», dijo. Después informaba a su mujer: «Aquí vienen a buscarme; me voy, pues a la tierra de Foyeco», dijo él a mi madre. Ella también accedió. Aprobado el plan por todos llevaron sus trastes y se trasladaron a este lado (del lago Budi, llamado) Foyeco. Pero yo me quedé en mi tierra Rauquenhue en el lugar denominado Ahueyecu en donde estaba mi casucha.

* * *

2) 1. En la casa mapuche era persona principal el hombre de más edad; él mandaba a toda la gente que se encontraba en la ruca. La primera mujer del dueño de casa dirigía a las de su sexo.

Los caciques antiguos tenían tres, a veces cuatro mujeres; los mocetones solían tener dos. Comúnmente las trataban bien; algunos, sin embargo, les pegaban en exceso, las herían con palos, hasta las apuñalaban con cuchillos.

2. Caciques del tiempo más atrás fueron Colipí, Marileu, Manguñ, Ingal y Nekulpan Zúñiga. Estos tenían

ri kure, kiñeke doi pikefui, piam feichi che kimyepalu chi dēη. Fei tēfa yeη l'āiael meu eη: «yeyean ñi kiñe domo doi tutelu, rēηal ηeali eltuwe meu, atal-tēkulelmoan», pikefui η, piam.

3. Feichi kümeke pu wentrü küdaumakelui ñi pu kure ka ñi pu yall e η, mamēll-tualu, ketraialu rume lelfün meu.

Pu domo ruka meu küdaukei, deumaniekei fill iaqel: kiñeke mu korü-poñü ka ilo-korü, ka ηen kuram-korü, fei i ηekei sa ηku mürke ye η; ka deumakelui lua-korü, ka kollof-korü, ka llaqe-korü, ka iltafēn-korü poñüuma, ka afüm ηefui feichi mēltrün e η kakon kachilla, ká kachilla-mēsha e η awar-mēsha ka ka ηkan ilo, ka fentren kakeume ial ká.

4. Rupan küdaukei wentrü, feichi pu domo pewütui ñi fēta ruka meu, entul ηei ko ñi këlluntuwam, elel ηei trēlke ñi anüam. Fei meu elu ηekei tēfachi ial deulu. Kishuke elufi ial ñi fēta feichi kiñe wentrü meu trafkēlechi pu domo. Nielu epu kure elu ηei meli rali iaqel, nielu küla domo elu ηei kayu rali, welu kakeume ial, kiñe ilo-korü ηei, ká domo re poñü ηei, ka ηelu deumai kuram-korü sa ηku mürke ye η. Feichi mür-

veinte mujeres, algunos aun más, según decían quienes alcanzaron a ver las cosas con sus propios ojos. Al morir estos caciques decían: «Quiero llevar conmigo a una de mis mujeres, a la más bonita; cuando me entierren matádmela y echadla conmigo a la sepultura.

3. Los hombres buenos trabajaban para sus mujeres y sus hijos; les partían la leña y cultivaban la tierra.

Las mujeres trabajaban en la casa, preparaban muy variadas comidas: a veces hacían caldo con papas o caldo con carne, otras veces caldo de huevos que se come acompañado con sanco (o muño); además hacían caldos de lua, de cochayuyo, de yerba mora y de yerba buena, todos acompañados con papas; también cocían catutos y mote, sopas de trigo y arvejas peladas, carne asada y muchos platos más.

4. Las esposas esperan al marido después del trabajo en la casa, le llevan agua para que se lave y le arreglan el asiento. Luego le sirven las comidas preparadas. Cada una de las mujeres de un hombre polígamo da de comer separadamente a su marido. El que tiene dos mujeres recibe cuatro platos de comida; el que tiene tres recibe seis platos, pero alimentos de diferente clase; una p. e. ofrece caldo con carne,

ke mēñal ηekelai; rupan korütulu ta ché, feichi mürke iña ηe mu i ηekei ko ye ηu. Ka mēleyüm pülku, fei pütokon-tēku ηekei.

5. Epu naq i ηekefui mapuche ruka meu; wēne epe ra ηiñ antü, fei «pu liwen in» pi ηekei; ká konn antü, fei «umaltrafuya in» pi ηekei.

6. Kuifi nielafui chadi. Ñi kotrüñma ηeam tēfachi ial ye-ηemekefui l'afken' meu chadiko, feimeu kotrüñma ηekefui fill iaqel.

Ká tēfachi fūcha launa l'eufü meu, Fudi pi ηekei, kiñe fūcha meshe η kontēku ηekefui ra ηi l'eufü; tunie ηekefui kiñe mau-def lashu meu, tēfachi mau niepei pura nüfku, kiñeke doi. Feichi meshe η naqkēlei pu l'eufu; fitupui wēla ponwi, fei femnie ηekei pichi al'ün meu; kimel ñi apon wēla witrañpram ηetui. Fei meu kotrükotrütu ηei ñi niel cha ηellkuq meu. Kotrülu ye ηekei ruka meu; fei meu kotrüñmal ηekei ial.

Tēfachi kotrüñ ko nentuel ponwi l'eufü «fudi» pi ηefui, «fuditun» küdañ ηeal meu ñi nentu ηeal, «fudiwe» cheu nentu ηekefui tēfachi

la otra papas solas y la tercera caldo de huevos con muño. La harina tostada no debe faltar nunca; después de servidos los diversos caldos la comí como postre, amasada con agua. Si hay chicha, esa se la toman con la comida.

5. En la casa mapuche se comía dos veces: la primera, poco antes de medio día, se llamaba «comida de la mañana»; la otra al anochecer tenía el nombre «comida para pasar la noche».

6. Antiguamente no había sal. Para sazonar los manjares se buscaba agua salada del mar y con ella se condimentaban todos los alimentos.

También se echaban jarros grandes al fondo de esta extensa laguna formada por el río Budi, amarrados por lazos torcidos de ocho o más brazadas de largo. Los jarros se sumergían en el río; cuando topaban el fondo se les dejaba allí en suspenso por algunos momentos; al notar que estaban llenos se sacaban otra vez a la superficie. Luego se tanteaba con el dedo el grado salífero de su contenido. Si era salado, se lo llevaba a casa y con esta salina se sazonaban las comidas.

Esta agua salada, sacada de adentro del río, se llamaba «fudi» (agua salada), el trabajo empleado para sacarla se llamaba «fuditun»

chadiko. Fei meu mai «Fudi» pi ηei tēfachi launa l'eufü.

7. Feichi kiñe rukawen pu domo kishuke kütral ηekefui ñi deumalpiyüm ial e ηn. Ka feichi wentru epu ηelu, meli ηelu ñi kure, kake tēkulkefi kom kakeume ketran e ηn; kishuke niei kishu ñi mapu ketran. Akulu pramuwn wichuke elkei ñi ketran e ηn. Welu kom kelluukei ηn pramketrann meu e ηn. Chemken küdau meu kelluukefui ηn feichi kiñe rukawen domo, kümelkaukēlefui ηn; koñüayüm kiñe e ηn, ηēnaituukafui ηn; welu mēritufe ηwei ηn ka lladkülewei ηn pu piuke e ηn.



8. Kishuke niei ká ñi achawall e ηn tēfachi kiñe wentru meu trafkēlechi pu domo, ká femniei ñi kullñ e ηn. Fachi fēta, ayüle ñi fendeal kiñe kullñ, ramtufi ñi kure. «Fendeaiyu tēfachi waka», pifi ñi kure. Mañlu ti domo, fei meu wēlkei ñi kullñ, welu mañlai, wēlkelai. Kiñeke mu wentrukenuukei, fei meu newen meu wēlmakefi ñi kullñ ñi domo, mainole rume.

(sacar agua salada) y el lugar donde se sacaba se llamaba «fudiwe». Por esta razón, pues, se llama «Budi» esta laguna.

7. Las esposas de una misma casa (y marido) tenían aparte sus hogares para la preparación de las comidas. Y el hombre de dos o cuatro mujeres sembraba para ellas separadamente las diversas clases de granos; cada una tenía su chacra propia. Llegada la cosecha, cada una guardaba en un sitio distinto los productos de su campo. Pero siempre se ayudaban mutuamente en las faenas de la cosecha. En cualquier trabajo se acompañaban las mujeres de un hombre polígamo y vivían en paz una con otra; si una daba a luz, las otras la asistían. Pero en lo íntimo de sus corazones guardaban celos y sufrimientos.

8. Las mujeres unidas con un solo hombre poseían separadamente también sus gallinas, lo mismo sus animales. Si el marido quería vender un animal, preguntaba antes a su mujer. «Vamos a vender esta vaca», le decía. Consentía ella, vendía la vaca; si ella no quería, no vendía el animal tampoco. Pero de vez en cuando los hombres se ponían enérgicos y vendían los animales de sus mujeres aún contra la voluntad de ellas.

9. Nielu epu kure, küla, meli kure rume fei n'omeñ-maukei wichuke katrüntëku epuñpële trafruka, mëlealu kawitu ηētantulen. Fei meu feichi wentru epu kure nielu, epu trafuya umaqkei ñi kiñe kure meu; fei wëla kañpële rupakei, ká epu trafuyakei ñi inan kure; nielu küla kure, meli rume, re femiaukei epu trafuya meu.

10. Mo ηefule kure ηechi foteñ chau ñi ruka meu, feichi püñmowen dëηuukelafui ηu, piam, chaliukelafui ηu, leli-wëluukelafui ηu rume, fente ñi yewewn meu e ηu, piam. Mëlefule fëta ηechi ñawe, feichi llallawen ká femuukefui ηu, piam; welu feula felewelai.

11. Fëta ηealu ñi ñawe, feichi ηen-ñawe ηillatuñma ηekei. Fei meu «fëta ηeaimi mai» pifi ñi ñawe. Newe mai-kelafui feichi kauchu. «Mëlei mi fëta ηeal mëten» pi ηei, «wëlayu mëten; kishu ηëneukelai domo» pi ηei. Fei meu mëlei ñi maiken feichi fütapëra.

3) 1) Akuyüm witran kiñe ruka meu, fei mëtewe küme llou ηekefui. Witrapalu lepün ruka meu «Mari mari» pipakei; fei tripakei kiñe kon'a chalimeafilu. Feichi domo

9. El que tenía dos, tres o cuatro mujeres arreglaba a lo largo de las dos paredes laterales de la casa, frente a frente, recortes para los caires y las camas. Entonces el bigamo dormía dos noches con una de sus esposas, después pasaba al otro lado, donde quedaba otras dos noches con su segunda mujer; el que tenía tres o cuatro cambiaba de la misma manera cada dos noches.

10. Si vivía antes un hijo casado en la casa paterna, entonces, según se cuenta, suegro y nuera no se hablaban, ni se saludaban, ni siquiera se miraban, tanto respeto se profesaban recíprocamente. Si había una hija casada, suegra y yerno se trataban de la misma manera; pero actualmente ya no se conoce esa costumbre.

11. Cuando se trataba del casamiento de una hija, se la pedía a su padre. Entonces éste decía a su hija: «Tendrás marido». Si la niña soltera tenía poca gana, el padre le decía: «Tienes que casarte no más; yo te entrego (te vendo); la mujer no tiene derecho propio». Entonces la joven tenía que someterse.

3) 1) Cuando llegaba a una casa un forastero, se le recibía con mucha hospitalidad. El se paraba en el patio y saludaba con «Buenos días»; en seguida un mocetón salía

nen·ruka kintukei kiñe trël-ke, pontro rume; fei elkei pülü meu,—wa ηku nielafui kuifi—, küme adkënokei. Fei «konpa ηe» pi ηekei feichi witrán; «fapële anü ηe» pi ηekei. Akule domo witrán, fei ina kütral anüm ηekei, wentru witrán doi wël ηiñ pële anüm ηekei.

Pu domo, puyüm witrán ruka meu ηenoyüm wentru, lloukelafui kiñe witrán no rume, «nielai ηen·ruka», pikufui mëten.

2. Rupan anülu konkei ñi chaliηen. Tuchi rume ché mëlekëflu pu ruka chalifi, mankuqelfi; kishuke nentukei ñi chemyefiel feichi witrán.

Fei ñawe-ηillañ ηelu: «Eimi ηillañ», pieyeu chedkui, ηe·n·ruka; «Eimi llalla», chaliyeu ηen·ruka domo; «Eimi kenpu», pi ñi fotëm ηen·ruka, ka ñi chalifiel ηen·ruka ñawe fei pi: «Eimi kërun», pi.

Feichi witrán moηeyel ká femηechi wëñochalitui: «Chedkui-ηillañ! — llalla! — kenpu! — kërun!» pi ñi wëñochalitun.

a saludarlo. Mientras tanto la mujer del dueño de la casa buscaba un pellejo o una frazada y la extendía cuidadosamente en el suelo, porque bancos no había antes. Luego se llamaba al forastero: «Entra, siéntate por aquí». Si el visitante era mujer, se le arreglaba el asiento a orillas del fuego, si hombre, se le hacía sentar más hacia la entrada.

Antes las mujeres no hospedaban a ningún forastero que llegara en ausencia del hombre. Decían sencillamente: «El dueño de la casa no está».

2. Después de sentado empezaba la salutación de estilo. Todas las personas que se hallaban casualmente en casa, le saludaban y le apretaban la derecha; uno por uno nombraban el término de relación que los ligaba con el visitante.

Si era el esposo de una hija le dijo el suegro, dueño de la casa: «Tú, yerno (ηillañ)»; la esposa del dueño le saludaba con: «Tú, yerno (llalla)»; el hijo de la casa dijo: «Tú, cuñado (kenpu)» y la hija: «Tú, cuñado (kërun)».

El pariente forastero devolvió el saludo con las mismas expresiones: «¡Suegro (ηillañ)! — ¡suegra (llalla)! — ¡cuñado (kenpu)! — ¡cuñada (kërun)!» contestaba respectivamente.

Feula entuafiñ kiñekëfchi tañi chemyefiel ñi mollfüñ, itrokom tañi moηeyel. Konümpaiafiñ iñche tañi tuwn, tañi fúchake pu trem em, tañi elche, tañi küpal eηu ñi elpaelchi pu yall tañi adwen. Ká peηelkënuafiñ tañi fëlkonmom ηillañdëηun meu iñche ka kiñeke kiñewen, keyü kiñeke adkantü üituafiñ (1).

3. Iñche nien chau ka ñuke, tañi yalluyeeteu; fentren ñi poyefiel meu eηu ,papai ka chachai ká mëtrëmfñ.

Deuma nielu mari pura tri-pantu trokiuwn, fei meu kureyen, mapuche ñi ad meu niewiyu. Fei meu wëla yalliyu, pëñeñi tañi domo; femηechi nien choyün.

Iñche yallyefiñ kom eηn; «pu fotëm ka pu ñawe nien», ká piken. Welu ñi kure re pëñeñyefi itrokom ñi fën·pue; kakekënuayüm ñi koñintu fei pikei: «Nien wentru-pëñeñ k'a nien domo-pëñeñ», pikei. Fei tëfachi pichiké chë ñuke yeηn fei tañi elche, küñil rume, tañi ηëñaitunien piken ká.

4. Kureηen meu nien chedkui-ηillañ eηu llalla, ñi epu trem tañi domo. Fei püñmo ka n'an·ëη yeñmaeneu tañi

Voy a explicar ahora detalladamente mis relaciones de consanguinidad con toda mi parentela. Relataré mi origen desde mis antepasados, mi propia familia, mis descendientes y la descendencia de mis parientes cercanos. Además daré a conocer los vínculos de afinidad contraídos por el casamiento mío y el de uno u otro de mis parientes; de paso nombraré algunas personas que se han agregado a nuestra familia (1).

3. Yo tengo padre y madre, los autores de mis días. Por el mucho cariño que les profeso, los llamo también mamita y taita.

Tenía unos diez y ocho años de edad, cuando tomé mujer, nos casamos a la usanza mapuche. En lo siguiente hicimos vida marital y mi mujer me obsequió con vástagos.

Yo llamo prole a todos ellos, digo también que tengo hijos e hijas, mientras que mi esposa llama indistintamente niños a los frutos de sus entrañas. Si quiere expresar el sexo, dice: «Tengo criaturas hombres y criaturas mujeres». Esos pequeñuelos en unión con su madre constituyen mi familia a la que debo mis cuidados y desvelos.

4. Debido a mi casamiento miro a los padres de mi mujer por suegro (*chedkui-ηillañ*) y suegra (*llalla*). Mi

(1) He estudiado este asunto (XI. 3, 2-9) con hombres de árbol genealógico más ramificado que el que tenía Pascual Coña.

chau ka ñuke; wichulei mai ñi dē_ηun domo, al'ün rupa femfali: «Wentru-dē_ηun mëlei ka domo-dē_ηun ká mëlei», pi ñi adfeleken mapuche.

Deuma kasai tañi pu yall kiñelketu. Püñmo yeñmafiñ ñi kure tañi fochëm ka ñi fëta tañi ñawe ñawe-_ηillañ. Ká kalei ñi yefiel e_ηu tañi kure; llalla yeñmafi ñi fëta ñi domo-pëñeñ ka n'an'ë_η yeñmafi ñi kure ñi wentru-pëñeñ.

Fem_ηechi meli chemyewn _ηei tēfachi _ηillañdē_ηuwn meu:

Feichi chau, nielu fëta_ηechi ñawe, e_ηu ñi fëta ñi ñawe _ηillañwen _ηei_ηu, üiaq _ηillañ piwi_ηu, chedkui-_ηillañ ka ñawe-_ηillañ kai.

Feichi ñuke, nielu fëta_ηechi domo-pëñeñ, e_ηu ñi fëta tēfachi pëñeñ llallawen _ηei_ηu, llalla piwi_ηu üiaq.

Feichi chau, nielu kure_ηechi fotëm, e_ηu ñi domo tēfachi fotëm püñmowen _ηei_ηu, püñmo piwi_ηu üiaq.

Feichi ñuke, nielu kure_ηechi wentru-pëñeñ, e_ηu ñi domo tēfachi pëñeñ n'an'ë_ηwen _ηei_ηu; n'an'ë_η piwi_ηu üiaq. (2).

esposa está en la misma relación con los padres míos, pero les da denominaciones distintas (*püñmo* y *n'an'ë_η*). Muchas veces tiene que proceder así porque, según costumbre de nuestra raza, hay palabras que usa el hombre y otras que usa la mujer.

De mi prole ya se han casado algunos. Yo doy el trato de nuera (*püñmo*) a la mujer de mi hijo y de yerno (*ñawe-_ηillañ*) al esposo de mi hija. Aquí también difiere mi mujer: a su yerno, esposo de su hija, lo llama *llalla* y a su nuera, esposa de su hijo, la llama *n'an'e_η*.

Existen, pues, en la afinidad explicada cuatro relaciones mutuas:

El suegro (*chedkui-_ηillañ*) está ligado por la relación de «suegro con yerno» (*_ηillañwen*) con el esposo (*ñawe-_ηillañ*) de su hija, y a éste lo une la misma relación con su suegro.

La suegra (*llalla*) está en la relación de «suegra con yerno» (*llallawen*) con el esposo (*llalla*) de su hija, y viceversa.

El suegro (*püñmo*) está vinculado por la relación «suegro con nuera» (*püñmowen*) con la esposa (*püñmo*) de su hijo, y viceversa.

La suegra (*n'an'ë_η*) está en la relación de «suegra con nuera» (*n'an'ë_ηwen*) con la esposa (*n'an'ë_η*) de su hijo, y viceversa (2).

(2) De lo expuesto ya se desprende la ley general del parentesco mapuche:

1) La voz araucana de parentesco designa, seguida del sufijo de colec-

Feichi epu fúchá wentru, iñche tañi chau e_ηu ñi chau tañi kure, eukëllwen _ηei_ηu, yewen-wentru piwi_ηu ká. Ká fem_ηechi feichi epu kushe domo, iñche ñi papai ka ñi ñuke tañi kure, moñmoe ka yewen-domo piwi_ηu.

5. Ñi chau tañi chachai l'a-kuyefiñ, ka cheche ñi yallu-yeteu tañi ñuke; feye_ηu trür femyeeneu, l'akuwen ka chechewen _ηei_ηu epuñpële.

Naqkintulu kiñentrür felekai taiñ l'akuwen yewel iñche e_ηn ñi pu yall tañi fotëm, ka taiñ chechewen yewn iñche e_ηn ñi pu pëñeñ tañi ñawe.

Ñi ñuke tañi chau kuku-yefiñ, ka ñi ñuke tañi papai chuchu; epuñpële kukuwen ka chuchuwen yewiyu. Fei meu pëñeñ pële naqkintulu kiñe fëta_ηechi domo, kuku yefiñmafi ñi yall ñi wentru-pëñeñ ka chuchu ñi koñi ñi domo-pëñeñ. Feichi pichike

Los dos ancianos, mi padre y mi suegro, se llaman mutuamente consuegros y hombres de respeto; igualmente consuegras y señoras de respeto se titulan una a otra mi mamá y la madre de mi esposa.

5. Al padre de mi papá lo miro por abuelo paterno (*l'aku*) y al progenitor de mi mamá, por abuelo materno (*cheche*). Ellos me dan a mí las mismas denominaciones (*l'aku* y *cheche*); somos *l'akuwen* (abuelo paterno con nieto) y *chechewen* (abuelo materno con nieto) mutuamente.

En la línea recta descendiente intermedian las mismas relaciones de abuelo paterno con sus nietos (*l'akuwen*) y de abuelo materno con sus nietos (*chechewen*) entre mí (*l'aku*, *cheche*) y los pequeñuelos de mi hijo (*l'aku*) y los de mi hija (*cheche*) respectivamente.

A la madre de mi papá la trato de abuela paterna (*kuku*) y a la de mi mamá de abuela materna (*chuchu*) y ellas a mí; o sea, en la línea descendiente, una madre mira por *kuku* a la prole de su hijo, y por *chuchu* a los niños y niñas de su hija. Con los

tividad *wen*, una relación mutua biterminal y equiterminal; sin este sufijo cada uno de los dos términos homónimos de dicha relación.

2) La relación es aplicable a los grados correspondientes de la línea, tanto ascendiente como descendiente, sean rectas o laterales. V. gr.: *n'an'ëñwen* es la relación biterminal y equiterminal que une a mi mujer en la línea ascendiente con su suegra y en línea descendiente con su nuera; a las dos personas las llama igualmente *n'an'ëñ* y, viceversa, es llamada así por ellas.

ché prakintuyelu trür fem-yefi_η ñi kushe-ñuke (3).

Kure_ηechi l'aku ka cheche ñi pu domo yom püñmo, püñmokantu rume, yeñmafiñ, ka ñi pu wentru fëta_ηechi domo-l'aku, domo-cheche rume, yom *η*illañ; chalekantu ka pütra-chale piken ká. Tañi kure yom n'an'ë_η yeñmafi ñi pu domo kuku ka ñi chuchu; domo kuku ñi fëta llalla, ka domo-chuchu ñi fëta ñoño-llalla. Welu newe kimfalkëlelai ñi chemyewn tëfachi amelkantu, feikakelai fillpële.

Ñi pichi che_ηen meu kim-pafiñ ñi tripamum doi füchá mütrem meu, tañi yom l'aku lle mai; ka petu newenkëlechi wentru *η*elü trenkëleafun, fëreneeli mu Dios, tañi afpun mo_ηeyel, yomke pu l'aku, ka ñi l'aku tañi l'aku, külalechi l'aku rume.

primeros está en la relación mutua de abuela paterna con sus nietos (*kukuwen*), con los últimos en la de abuela materna con sus nietos (*chuchuwen*). (3)

A las esposas de mis nietos por la línea masculina como la femenina las llamo nueras (*yom püñmo*), pero sólo por amplificación de esta palabra. Así también miro por yernos (*yom ηillañ*), a veces por cuñados o «cuñados carnales» (*pütra-chale*) a los maridos de mis nietas. En forma correspondiente al lenguaje de mujer mi esposa trata de nueras (*yom n'an'ë_η*) a las consortes de sus nietos por el hijo y la hija. A los hombres de las nietas los llama yernos (*yom llalla*), a veces también yernos hijastros (*ñoño-llalla*). No son muy claras y fijas las denominaciones de esos grados de afinidad ya algo lejanos; cambian en las distintas regiones.

En mi primera juventud alcancé a conocer a miembros más lejanos de mi stirpe, como el bisabuelo paterno. Actualmente estoy todavía con todo mi vigor, y así espero, si Dios me favorece, llegar a ver grados remotísimos de mi descendencia como mis bis-

(3) Véanse aquí confirmadas en relaciones de consanguinidad las reglas generales establecidas en el párrafo anterior. V. gr.: *ch·chewen* es la relación equilátera que me liga en la línea ascendente con mi abuelo materno; yo le llamo *cheche* a él y él a mí. En la línea descendiente esa misma relación me vincula con la prole de mi hija: somos *cheche* ellos y yo

6. Ñi peñi tañi chau malleyeñi — ina püñmo ηei ñi kure eηu—malleyeeneu, mallewen ηeiyu. Këlünaqkintulu kiñentrür felekai tañi mallewen yewn ñi pu yall tañi kureηechi peñi iñchiu; ká malleyeñi, feyeηn malleyeeneu.

Ñi domo-lamηen tañi ñuke ina ñukeyeñi, pëñeñyeeneu; n'an'ëη ηei ñi kure eηu. Ká femηechi tuchi rume domo pëñeñ yeñmafi ñi koñintu ñi domo-lamηen, ñuke reke yeweηei.

Malle yeñmafilu, ina chau reke, ñi peñi tañi chau, fei meu ñuke yeñmafiñ ñi kure; ka ñuke yeñmafilu ñi domo-lamηen tañi ñuke, malle-chau yeñmafiñ ñi fëta; ká fei meu peñiwen ka lamηenwen ηeiñ (domo-ché re lamηenwen pi) ñi pu yall feichi epu kurewen iñchiñ. Ñi fotëm feichi malle meu peñi, ká malleyeñi.

Ñi lamηen tañi chau pal'u-yefiñ, fei pal'yueeneu, pal'uwēn ηeiyu. Kiñekai naqkintulu ñi pal'uwēnηen tuchi rume domo-ché eηu ñi pu yall ñi wentru-lamηen. Kachü-ηi-

nietos y hasta mis tataranietos.

6. Al hermano de mi padre lo llamo tío paterno (*malle*) —es el casi suegro de mi mujer—y yo soy su sobrino (*malle*); nuestra relación mutua es «tío paterno con sobrino» (*mallewen*). En la línea descendiente oblicua me une la misma relación (*mallewen*) con la prole de mi hermano; los llamo también sobrinos (*malle*) y ellos a mí tío (*malle*).

A la hermana de mi mamá le doy el trato de casi madre y ella me mira por hijo—para mi señora es suegra—. A la inversa cualquier mujer titular de hijos a sus sobrinos por la hermana y recibe de ellos el trato respetuoso de madre.

Debido a que veo en mi tío paterno un segundo padre, llamo madre a su esposa, y mirando por casi madre a mi tía materna, llamo padre a su cónyuge. A consecuencia de este estado de cosas somos hermanos (no primos) yo con los hijos de los matrimonios mencionados. El hijo de tal hermano (hijo del tío paterno y del tío político, esposo de la tía materna) es mi sobrino (en castellano sobrino segundo).

A la hermana de mi papá la llamo tía paterna (*pal'u*) y ella a mí sobrino por el hermano (*pal'u*), relación que por la inversa (o sea, aplicada a la línea lateral descendien-

llañ (4) yeñmafiñ ñi fëta ñi pal'u; ñi pu pëñeñ mën'a (5) ka ñi kuku e_ηu chuchu yom mën'a yeñmafiñ.

7. Iñche e_ηu tañi kure trü-ri yu chemyefiel malle ka ñu-keyel, ka weku ka pal'u; we-lu tañi domo kërunyefilu ñi nieñmaeteu ñi pal'u, ká pëñeñ koñintu rume, trokiñmafi ñi pu pëñeñ ñi pal'u; llalla yeñ-mafi ñi fëta feichi domo-pë-ñeñ, ka n'an'ë_η yeñmafi ñi kure feichi wentru-pëñeñ; fe-ye_ηn ñi pu yall meu kuku-wen ka chuchuwen _ηei.

Ñi wentru-lam_ηen tañi ñu-ke wekuyefiñ, fei chokëm-yeeneu. Trürfelei ñi chokëm yeñmafiel ñi pu pëñeñ tañi lam_ηen; feye_ηn ká weku ye-tueneu (7).

te) entrelaza a la mujer con los hijos de su hermano (*pa-luwen*). El esposo de la tía paterna es mi cuñado *cachü* (4), con sus hijos soy primo (*mën'a* (5) y con sus nietos sobrinos segundo.

7. Hombres y mujeres designamos por las mismas denominaciones a nuestros tíos y tías, pero mi esposa llama marido de hermana (*kërun*) al esposo de su tía materna. Por consiguiente, los frutos del nombrado matrimonio son hijos (no primos) respecto a ella (6). Al esposo de tal hija le da el trato de yerno, a la mujer de tal hijo la mira por nuera y a los hijos de estas uniones por nietos y nietas (realmente son sus sobrinos segundos).

Al hermano de mi mamá lo llamo tío materno (*weku*) y él a mí sobrino por la hermana *chokëm*. En la misma forma llamo yo sobrinos (*chokëm*) a los hijos de mi hermana y estos niños me llaman tío materno a mí (*weku*) (7).

(4) A la inversa, *kachü-nillañ* es el hijo de mi cuñado, hermano de mi esposa. Véase *cachü* XI, 3, 10.º.

(5) *Mën'a*; poco, substantivado: primo, esto es, persona que ya tiene poco de la sangre del tronco común.

(6) Compárese XI 3, 6; inciso 2.º.

(7) Aquí parece haber una excepción de la regla general: los términos *weku* y *chokëm* no forman relación mutua. Pero tampoco son primitivas esas voces. Han reemplazado la relación mutua y equilátera *llopüwen* = tío materno con sobrino, y sus dos términos homónimos *llopü* = tío materno y *llopü* = sobrino por la línea femenina. Las únicas excepciones son *chau* y *fo-tëm*, *ñuke* y *pëñeñ*, y hasta éstos coinciden en ciertos giros con la regla general (compárese XI, 3, 1, 3.º. inciso).

E η n ñi pu fotèm tañi weku mèn'awen η en, welu ñi pu ñawe ñuke yeñmafiñ, fei pëñeñeeneu. Fei tēfachi chemyewn doi poyefi pu mapuche. Feichi pëñeñ mēte ayüi ñi ñukentual, «femaimi» pi ñi ad felen iñ küpal. «Nüan ñi ñuke», pi, «weku ñi ñawe ñi wedapi η enoam, pëñeñyee-neu, fei meu wedapilaianeu», pi.

Ñuke yeñmafiel meu ñi ñawe tañi weku, fei meu chuchu yeñmafiñ ñi kure; ká llla pifiñ, tañi niefal ñuke yeñmafilu meu ñi pëñeñ. Kureyenoñili rume ñi ñuke, pëñiwen ka lam η enwen yeukeiñ fei ñi pu pëñeñ iñchiu.

Epe trüryefiyu iñche ka ñi kure ñi pu kompañ malle ka chokēm ka pal'u kà pëñeñ yu chemyefiel meu ñi kompañ l'aku ka cheche ka kuku ka chuchu. Re kalei ñi chale yeñmafiel ñi fēta tañi domochokēm, chum η echi ñi chale yeñmaeteu ñi weku tañi kure. Ka kiñe domo, pëñeñ yeñmafilu ñi koñi ñi domo-lam η en, llalla yeñmakefi ñi fēta feichi domo-pëñeñ ka n'a-n'ē η ñi kure feichi wentrupëñeñ.

Somos primos (*mèn'a*) yo y los hijos hombres del tío materno, pero a su hija la llamo madre (*ñuke*) y ella a mí hijo (*pëñeñ*), parentesco éste el más preferido entre los araucanos. Ese «hijo» pretende por todos medios casarse con su «madre», estimulado y ayudado por la tradición sagrada de su raza. El se dice: «Tomaré por mujer a mi «madre», hija de mi tío materno, para que no haya desavenencias; ella me mira por hijo a mí, por eso vivirá en paz conmigo».

El título madre que debo a la hija del tío materno me obliga a mirar por abuela materna a la esposa del tío; suegra digo también por ella porque su hija es mi mujer predestinada. Aunque no me case con ella, siempre nos tratamos de hermanos, sus hijos y yo (según el pensar castellano son sobrinos segundos).

Los nombres que yo y mi esposa damos a los cónyuges de los sobrinos concuerdan casi en todo con los explicados donde se trata de los consortes de los nietos (8). Una diferencia hay respecto al esposo de la sobrina, hija de mi hermana; lo llamo *chale*, relación en que está viceversa, mi señora con mi tío materno. Además, como una mujer llama hijos a sus sobrinos por la hermana (9), tiene que mirar por yerno (en

(8) Véase XI, 3, 5, 4.º inciso

(9) Véase XI, 3, 6, 2.º inciso

Ñi pichi che η en meu kim-pafñ ñi fuchá l'aku-malle, ká l'aku-malleyeeneu; chum- η echi yu l'aku - malleyewn ñi l'aku tañi peñi iñchiu. Ñi fotēm feichi l'aku-malle yom malle yefñ; yom malle ñi fotēm epe chemwelafñ; fuchá pëntülu re peñi η erputui, we-lu peñam reke yewekatufñ.

8. Iñche kenpu, kenpu- η illañ rume, yeñmafñ ñi pu fëta tañi lam η en ka mën'a, ka ñi pu wentru-lam η en tañi kure; kom feye η n ká femyeeneu.

Fillkayefñ ñi kure tañi pu peñi ka mën'a; kër η n ñi pu domo-lam η en tañi kure, kër η nwen ka fillkawen yeu-keiñ (11).

Kiñe domo ñadu yeñmafi ñi kure ñi pu wentru-lam η en ka mën'a, ka ñi pu lam η en ñi fëta; welukon femyewi η n.

sentido estricto) al esposo de tal hija-sobrina y por nuera a la esposa de tal hijo-sobri-no.

En mi niñez conocí a mi anciano tío abuelo (*l'aku-malle*), me miró por sobrino-nieto (*l'aku - malle*), relación que me liga también a mí con el nieto de mi hermano. Al hijo del tío abuelo lo llamo tío segundo; en el vástago de éste (mi primo segundo) casi ya no reconozco relación definida, está tan apartado que ha vuelto a ser puro hermano de raza, pero siempre lo respeto todavía como pariente lejano.

8. Yo llamo cuñados (*ken-pu*) a los maridos de mis hermanas (10) y primas *mën'a* (hijas de la tía paterna), además a los hermanos (10) de mi mujer; todos ellos me dan a mí el mismo título.

De cuñada *fillka* trato a las esposas de mis hermanos y primos *mën'a* (hijos de la tía paterna y del tío materno); de cuñada *kër η n*, a las hermanas (10) de mi mujer, todas ellas están en las mismas relaciones conmigo (11).

La mujer mira por cuñadas (*ñadu*) a las esposas de sus hermanos y primos *mën'a* (hijos del tío materno) y a

(10) Tomadas las palabras en concepto mapuche, en que comprenden también los primos y primas por el tío paterno y la tía materna.

(11) A fuerza de esta inversión la mujer mira por cuñado *kër η n* a los maridos de sus hermanas, por cuñado *fillka* a los hermanos de su esposo, tomándose hermano y hermana en el sentido de la nota (10).

Epu peñiwen niefilu epu lam η enwen, fei meu feichi peñiwen ñomewen-kempu η ei η u; re kiñeke fillka-k \ddot{e} run yeñmafi ñi domo ñi peñi, ka feichi lam η enwen - medomo ñomewen-ñadu η erputui η u.

9. Kiñeke mu l'antui wentra. Fei meu ká kasalu küpalefi ñi we η apiñ feichi tranak \ddot{e} nuel l'a domo. Fei ñeñe, ñoño-p \ddot{e} ñeñ rume, piñmaeyeu t \ddot{e} fachi choyün; ñeñe-ñuke, ñukeyel trokikeeyeu ñi pu yall feichi l'antuuma.

Deuma nieuyelu p \ddot{e} ñeñ kiñe f \ddot{u} chapura petu ñi f \ddot{e} ta η enon ka f \ddot{e} ta η ele w \ddot{e} la ká wentra meu, fei malle-fot \ddot{e} m, pelkuñawe rume, admaeyeu kañip \ddot{e} letuuchi pu p \ddot{e} ñeñ; mallechau pi η ei. Feichi traf ñeñe w \ddot{e} dan peñi ka w \ddot{e} dan lam η en yewi η n.

Wentekonlu ká domo deuma kure η echi wentra meu, ñi pu p \ddot{e} ñeñ feichi müriwen ká w \ddot{e} dan peñi, w \ddot{e} dan lam η en piukei η n, w \ddot{e} lu kiñe pue p \ddot{e} ñeñ reke admaukei η n; <ki-

demás a las hermanas (10) de su marido, y viceversa.

Si se casan dos hermanos con dos hermanas, entonces los dos hermanos llegan a ser concuñados, ligado cada uno por la doble relación mutua de cuñado con cuñada (*fillkawen-k \ddot{e} runwen*) con la esposa del otro hermano; y las esposas hermanas de los dos hermanos están relacionadas de concuñadas (12).

9. A veces enviuda un hombre. Si después celebra segundas nupcias, suele llevar a su nueva esposa los hijos que tenía en la mujer muerta. Ella llama hijastros e hijastras a esos entenados y recibe de ellos el trato de madrastra.

Si una mujer ya tiene hijos de soltera y se une después maritalmente con un hombre, éste llama hijastros e hijastras a los niños de su mujer engendrados por otro, siendo él su padrastro. Entonces los entenados del hombre se miran por hermanos separados con los entenados de la mujer.

El mismo trato de hermanos y hermanas separadas se dan mutuamente los hijos de la segunda mujer con los de la primera esposa de un hombre bígamo; pero regularmen-

(10) Véase la nota de este número en la página 312.

(12) *Kenpuwen* y *ñillañwen* emparienta hombre con hombre por intermedio de mujer; *fillkawen* y *piñmowen*: hombre con mujer, y viceversa, por intermedio de hombre; *k \ddot{e} runwen* y *llallawen*: hombre con mujer, y viceversa, por intermedio de mujer; *ñaduwen* y *n'an'eñwen*: mujer con mujer por intermedio de hombre.

ñe rukawen peñiwen ηeifñ»,
ka piukeiηn.

Küdinel-lu kiñe ηapiñ, ñi
pën'eeyüm meu ká wentru,
fei meu feichi fëta «tremen-
tuañiñ tañi fotëm» pikei.

10. Ká feichi mo ηeyewn ηe-
nolu fill kakeume ad chaliu-
kei: «kompañ» piukei ñi cha-
liwn e ηu kiñewn amulu rëpü
meu; «misha» piukei ifilu
e ηu kiñe rali iaqel; «sha ηiñi
piukei llaqulu ra ηiñi yiwe pül-
ku kiñe wëne pichin pütui;
fei ra ηintëkulu ñi yiwe pül-
ku, ká elufi kakelu, fei apë-
mentukei. «Laku» piukei ki-
ñelu ñi üi e ηu; «koncho» piu-
kei ilotulu kiñe ofisha epuñ-
pële e ηu; tripanü meu wëla
elutukei ηu feichi cordero.

«Eimi chafkün» piukei e-
puñpële wëlwëluulu rumen-
ka weshakelu, lashu, kawel-
lu, kake weshakelu ká; «kü-
lla» piukei feichi epuñpële
ηillakaulu; ká külla piukei
ηen-küdau e ηu ñidolkënoel
küdaü meu; «kachü» piukei
welukon eluulu metawe pül-
ku. «Katrü» piukei eluulu
welukon chem ηeai rume
weshakelu aretu; fem ηechi
«fei eluen» pikefi ñi wen'üi
kiñe wentru, «iñche kai, fei
pieli, elutuayu chem mí a-
yüñmafiñ». «Ma ηkad» piu-

te se portan como hijos ute-
rinos; suelen decir también
que son hijos de una misma
casa.

Si la recién casada ya está
encinta, embarazada por otro
hombre, entonces el marido
casi siempre se decide a adop-
tar al hijo por nacer.

10. Los que no eran parien-
tes se saludaban en expresio-
nes muy variadas: «compa-
ñero» se decían los dos que
habían hecho juntos un via-
je; «comensal» los que ha-
bían repartido un plato de
comida; «shanguin» los que
habían brindado un vaso de
licor; el uno bebía un poco
hasta que quedaba medio el
vaso; después lo daba al otro
que vaciaba lo restante. Con
«tocayo» se saludaban los
que tenían el mismo nombre;
«koncho» era el saludo de
dos que habían comido jun-
tos un cordero; pasado un
año lo devolvían.

Con «tú chafkün» se sa-
ludaban los que habían cam-
biado cualquier cosa, como
lazo, caballo, etc.; de «qui-
lla» se titulaban dos perso-
nas que habían efectuado una
compraventa; también se
daban el mismo saludo mu-
tuamente el dueño de un tra-
bajo y el cabo que dirigía su
ejecución. De «cachü» se
trataban los que se habían
regalado un cántaro de licor;
de «catrü» los que se habían
entregado cualquier objeto
en forma de fiado; «dame

kei epu ché pramniele kiñe kawell meu, «kuden» piukei epu ché kudulu kiñewn ηḗtantu meu. «Ñañ» ka «fotrai» piukei ñi chaliuwn e ηu newe peukenolu; fei tēfá ye-ηu ká «peñi» chaliukei ηu.

11. Chaliwal meu wentru e ηu domo mo ηeyewe ηenolu. «Mari mari, ñañai, papai, lam ηen» pikei feichi wentru; feichi domo ka «Eimi lam-ηen, chachai» lloudē ηukei.

Feichi traf domo ñi chaliuwn meu: «Eimi ñañai, lam ηen, papai» piukei ηn; feichi pu mal'en: «Eimi kuye» ká piukei ηn.

Feichi kushe mētewe trüyuwēlkaukēlei ñi chali-ηeal meu «papai», ka tēfachi fūcha tutewi «chachai» chali ηen meu. Ká tēfachi pichike ché «papai» mētrēmkefi ñi ñuke, ka «chachai em» mētrēmkefi ñi chau. Feichi pu weche, wentru e ηu domo, «lam ηen» pin meu entukei ñi ayüntēkuniewn e ηn.

Feichi ñuke fenté ñi ayün ñi wentru-pēñeñ «chau» pikefi ñi wēnen pēñeñ, ka kiñeke mu «ñuke» pikefi ñi ũllcha domo-pēñeñ; welu ηen-fotēm newe «chau» pi-

eso» decía un hombre a su amigo, «y yo te devolveré lo que quieras tan pronto cuando me lo pidas». «Mancás» se decían dos hombres, cuando uno llevaba en ancas al otro; «kudén», si se habían acostado en una misma cama. «Ñañ» o «fotrai» reza el saludo recíproco de los que no se veían casi nunca; los mismos se saludaban también con «hermano».

11. Para saludar a una mujer, con la cual no tenía parentesco, decía el hombre: «Buenos días, hermana, mamita (si está casada); la mujer le contesta: «Tú hermano, papacito (si está viejo ya).

Las mujeres entre sí se saludaban con «tú, hermanita, hermana, mamita»; las niñas se dicen también «amigueta».

Las mujeres ancianas se sienten bien agasajadas por el saludo «mamita», y a los veteranos les gusta el título «papacito». También los niños llaman a su madre «mamita» y a su padre «papacito». Los jóvenes y las jóvenes expresan por el nombre «hermana» (resp. hermano) sus relaciones amorosas unos con otras.

La madre en su gran afición a su primer hijo suele llamarlo «padre» y algunas veces llama también «madre» a su hija primogénita; pero el padre denomina muy

kelafi ñi fotëm, ka ñi ñawe «ñuke» pikelafi.

12. Kiñeke mu ká lelikau-kei peñiwen, üiaqtuukei ka illkumpeukei karukatu. Ká feichi pu domo kiñeke naq lukatuukei ηn ka kintudua-muukei ηn. Kiñe domo dē ηu-yefilu ká domo utu ηekei ru-ka meu, witratumeafilu fei-chi domo ñi dē ηuyeeetu.

13. *Kiñe üiaqtuwn.*

Narkian: Chum ηelu yeñ-mameen ñi kawell?

Waηküau: Kishu ñi wenüi kam, lel prañmafichi ñi kawell, pin.

Narkian: Welu kümelai mi femfiñ, ká ché ηefulmi kullia-fen tañi kawell meu.

Waηküau: Welu iñche ñi kawell ká, chumël prañmae-neu tami kon'a, chem pilan; eimi mëte üñfi ηeimi, pichi chumfalmalaimi mi weshakelu.

N.: Fei pilaiafun kam? Mü ηel femmukakeen, chumël mai ká femmulleen; kiñe naq fem ηei ché, chem pilafui, welu meketuyekei ñi fem ηen, fei meu mëlei mëten ñi lladküael kiñe wentru.

W.: Fei pipraimi: Cheu prañmawiñ kawell? Fei meu koil'atuimi.

N. Cheu koil'atuafun! Fem ηechi adkawn ηimn eimn «femlan» pitukeimn.

pocas veces «padre» a su hijo y nunca «madre» a su hija.

12. A veces se retan también los hermanos, se contradicen y se encolerizan los vecinos. Lo mismo las mujeres se insultan y desafían algunas veces. Si una habla mal de otra, se la sorprende en su casa; la difamada va a pedir explicaciones a ella.

13. *Un ejemplo de reto entre hombres. Narquián:* ¿Por qué ocupaste mi caballo?

Huanquiäu: Me dije «El es mi amigo; por un rato voy a montar su caballo».

Narquián: Pero no es bueno tu proceder; si fueras otro, me tendrías que pagar por mi caballo.

Huanquiäu: ¿Cómo yo no dije nada el otro día, cuando tu mocetón montó mi caballo? Tú eres muy áspero, ningún servicio haces con tus cosas.

N.: ¿Acaso no tendría razón de decir eso? Continuamente me haces tales cosas; otro día me hiciste lo mismo; si pasara una sola vez, uno no diría nada; pero si se repite siempre y siempre, uno tiene que enojarse no más.

H. Eso dices sin ningún motivo: ¿Dónde te montamos tu caballo? En eso mientes.

N. ¿Cómo voy a mentir? Tan pícaros sois vosotros; negais no más.

W.: Iñche «chumkeeyu?»
«adkawn ηei» pien.

N.: Chem mu adkawn ηe-
lailaifumi, tēfei mi pillenoel
kam?

W.: Felenochi dē ηu, «fe-
lei» pikeimi.

N.: Chem felelailaifui? Fe-
lei mēter!

W.: Felelai, wen; felelai!

N.: Femērkeli maichi; we-
lu ká femeli, montulailaimi!

W.: Chumaen, «montu-
lailaimi» pien? Chumalmi chu-
mailaimi; traf wentru ta iñ-
chui, traf nieiyu kuq; kewaia-
liyu kewaiaiyu.

N.: Pilmi mai ta femka-
lleayu.

W.: Pian ká, iñche llüka-
lailaiyu.

N.: Iñche ká fei; fachi an-
tú doi chem pilaian.

Fei amutuí illkun meu fei-
chi wentru.

14. *Pu domo ñi lukatuwn.*

Amuiñēr: Fau kurami ñi
achawall, feula niekelai tēfá.
Ini kam yeñmapapeeneu? Ei-
mi mēten mēleimi fau; eimi
tuñmapeen.

Liftuipañ: Iñche chem mu
tuafun; mēlekēfi tēfachi tre-
wa; feichi iloi feichi kuram;
iñche pipēdaen.

Amuiñēr: Cheu feleafui?
Tuñmaen mēten; ηēnam pu-
wēluupēdaimi trewa meu;
«trewa» pikafiñe tami piuke.

H.: ¿Yo? qué te he hecho
que me llames pícaro?

N.: ¿Cómo no serás píca-
ro? No ves lo que dices? (= no
niegas tal vez).

H.: Tú sostienes cosas que
no son verdad.

N.: ¿Cómo no es verdad?
¡Es cierto no más!

H.: ¡No, hombre! No es así!

N.: Bueno, dejémoslo! pe-
ro si me lo haces otra vez, no
me escaparás!

H.: ¿Qué me quieres ha-
cer, que me dices que no me
voy a escapar? Haz lo que
quieras hacer; los dos somos
hombres, los dos tenemos
puños; si quieres pelear, pe-
leamos no más.

N.: Si lo quieres, luego voy
a darte la torta (= tollina).

H.: Si, quiero; no te tengo
miedo.

N.: Yo tampoco; por hoy
no digo más.

Este hombre se va con ra-
bia.

14. *Un ejemplo de insultos
entre mujeres.*

Amuinguir: Aquí puso mi
gallina; ahora no hay nada.
¿Quién me lo robó pues? Tú
no más estabas aquí; tú me
lo tomaste.

Liftuipán: ¿Por qué he de
ser yo? no estaba aquí este
perro? El comería el huevo;
a mí me culpas de balde.

Amuinguir: ¿Cómo va a
ser así? Tú me lo tomaste no
más; en vano te defiendes
con el perro; el perro es tu
corazón.

Liftuipán; Eimi kam ta werin η elaen tami kuram meu, femërkei; topaskeaimi iñche meu.

A.: Eimi, cheu ye η eafuimi? Fem η ekan mi fúchá piuke η en.

L.: Chem mu fei pien? Peimi kam kalku tēfá meu; fei meu «fúcha piuke η eimi» pien.

A.: Fei reke mēleimi; tute η ellefuimi rume dē η u meu cheu «felei» piafuimi?

L.: Mufü naq weñeeyu, fei meu fei pien? Kishuke ta eimi weñekepeeimi, fei meu fem η ei kom che pikeimi.

A.: A wedañma! tuteen ta fei pimi.

L.: Felelai kam? Chumēl allküñmaeyu dē η u: «ká ru-ka weñemei kuram» pi η eimi.

A.: Ini pi? Entulaen ini mi fei pieteú?

L.: Entuleliyu, chumafuimi? Doi yewen η eafuimi; fei meu fei pilaiayu. Fem η echi kai tami femkeken eimi, iñche pipēdaen.

A.: Femërkei; ká chem pileafun kai? Deuma ñami tañi kuram achawall.

Küme liftuwi feichi pa η i, ka amulkei η ērü.

Liftuipán: A mí me culpas entonces del robo; bueno; vas a sacar mucho conmigo.

A.: ¡Claro! ¿Cuándo se puede convencerte a tí? Tienes un corazón tan duro.

L.: ¿Por qué me dices eso? Me miras de bruja, quizá? por eso me dices que tengo mal corazón.

A.: Sí, igual eres: aunque se te pruebe claramente una falta, ¡qué esperanza que lo confesaras!

L.: ¿Cuántas veces te he robado, que me dices eso? No será que tú misma robas? Por eso dices que todos lo hacen.

A.: ¡Ah! malvada, eso faltaba todavía!

L.: ¿No es verdad tal vez? El otro día no más oí tal rumor de tí: «Va a otras casas y rapiña huevos»,

A.: ¿Quién lo ha dicho? Nómbrame, quién te ha contado eso?

L.: Si te la nombrara ¿qué sacarías con eso? Más vergüenza pasarías, por eso no te lo digo. Así es pues: tú estás robando y a mí me culpas.

A.: Bueno; ¿para qué hablo más? Ya está perdido mi huevo de gallina.

Bien se lavó la leona e hizo correr a la zorra.

* * *

* * *

4) 1. Kuifike wentru em niefui chamall; iyuwëdüukefui chamall meu rëku naqel-tupële. Ka kiñe trarüwe meu trarütukefui, chamallwe piñei. Fei meu küme küfükënowi, feichi wechun trarüwe shiñumtëkukënokefui küfulechi chamallwe meu. Lipaη meu tritraηkëlekefuiηn. Fei wëla tëkumakuñkefuiηn.

2. Ñi kewaiel meu eηn, pialial meu rume, shiwalltuukefuiηn: pramñei feichi chamall ka trarüwe meu ηëdef-tëkukënoñei.

Af meu chiripatuukefuiηn. Ni tëkuηeam feichi chamall lafnakëmkënoñei furipële kiñe wechun; ká wechun epuñpële kuq meu tunieñei cheu ñi fentepun epuñpële; fei iwëdrulpanieñei wente pütra.

Küme trapëmkënoel tuniei wele kuq; man kuq yemefi feichi ká wechun chamall, püllü meu inaltukëlelu.

Fei tumefi rañiñ meu ka witrañprampafi rañi chaη, fei ká küme iyuwëdkënofi puñ pütra meu. Fei wëla kiñewn

4) 1. En tiempo antiguo los hombres vestían el chamal (1), que los envolvía desde el pecho abajo. Se ceñían con una faja, llamada cinturón de chamal; andaban firmemente apretados con esta faja. Las puntas del ceñidor pasaban y aseguraban debajo del mismo cinturón puesto. Los brazos quedaban descubiertos; sólo en tiempo más cercano se acostumbraban a llevar la manta.

2. Para sus combates, o sea el juego de la chueca, se arremangaban: levantaban el chamal hacia arriba y lo dejaban sujeto en el cinturón.

Ultimamente vestían la chiripa. Para ponérsela despliegan en su espalda el paño-chamal de modo que uno de sus (cuatro) bordes cae hacia abajo. El borde superior lo toman en sus dos extremos con una y otra mano; lo hacen pasar alrededor del cuerpo y unen sus dos puntos delante del vientre.

Ya bien juntas, las retiene la mano izquierda, la derecha va en busca del borde opuesto que raya con el suelo.

Lo coge en su mitad, lo sube por entre las piernas y lo enrolla delante del vientre (2). Allá ciñen después todo

(1) Un paño grueso cuadrado de lana.

(2) Junto con las dos puntas del borde superior, juntadas en la mano izquierda.

trarütu η ei, pantalón fem η ei ñi ad. Kudual meu kom entu-kefui ñi takun e η n; kiñeke niefui charawilla e η n.

3. Ká katrülo η kokelafui η n newe, fúchake püntaikélekefui ñi lo η ko e η n. Kiñeke trarülo η kokefui η n pollkü plata meu, ká mëchampramkefui kiñeke mu ñi lo η ko e η n.

4. Kuifike pu domo niefui küpam, wentru ñi chamall fem η elu. Tëkufilu e η n epu forol küpam tu η emekei furipële topel; epuñpële puñpuya rul η emekei. Puñ meu katrürumei rëku meu wuntu moyo; fei lafnaqpui n'amunpële.

Feichi epu forol furipële mëlelu iyuwëdrul η epai manpële lipa η meu. Fei ká tu η ekei puñ meu mëlechi üpël küpam; femel trapëm η ei feichi epu forol-küpam meu yemeel furipële topel. Trapëmel e η n fei tükulel η ei rëtriñ mamëll, chëlltuwe rume, fei meu nüükëlei küpam. Felelu küme iyuwëdüwi pu domo, welutrauiawi üpël küpam. Feichi minchetulechi epu forol küpam madaqal η ei. Af meu trarütukei küpam trarüwe pi η echi trarütupeyüm meu e η n. Wele lipa η triltra η këlewei. Fei wëla ká ikülla-

junto; tiene forma de pantalón. Al acostarse se lo sacaban todo; algunos quedaban con calzoncillos.

3. No se cortaban casi nunca la cabellera; la llevaban colgando en largos mechones sueltos. Algunos (3) ceñían sus cabellos con una venda de plata. A veces doblaban también los cabellos hacia arriba y los arrollaban alrededor de la cabeza.

4. Las mujeres del tiempo atrás vestían el *quipam*, que se parece al chamal de los hombres. Al ponérselo llevan las dos puntas del paño quipam hacia atrás del cuello; allí las retienen; pasa por los dos sobacos. Por adelante el paño atraviesa el pecho por arriba de los senos, y cae extendido hacia los pies.

Luego tiran las dos puntas de atrás por encima del hombro derecho, así que el paño lo rodea. En seguida cogen el margen del paño que atraviesa el pecho y lo juntan con las dos puntas tiradas desde atrás del cuello, traspasan con un prendedor de palito o de metal las (tres) partes unidas, lo que da firmeza al quipam. Ahora las mujeres se envuelven bien, cruzan los bordes (verticales) uno sobre otro. Las puntas de la orilla inferior del quipam están adornadas con sendas borlas. La mujer con-

(3) Los caciques antiguos.

tukei. Feichi ikülla wentenaqi, rëtriñtu ηei ponzón meu, kiñeke mu tupu meu, re plata tëfa. Kudualu ká fei kom entukefui, welu kiñeke niefui wilpi, kake ekull ká.

5. Fücha kuifi mapu domo nielafui fentren ðeu plata; niepei tupu ka chawaitu plata; fei mëten.

Doi niefui lla ηkatu e ηn. Feichi lla ηkatu wipu ηkefui fïu meu, fïchá ηkefui ñi wilpa ηen. Feichi wilpan-lla ηkatu trarü ηkefui pel· meu ka troi kuq meu ka chü-mollwe n'amun· meu; fei trarüpel·; trarükuq, trarün·a-mun· pi ηkefui. Ká wilpan lla ηkatu këlkaitëku ηkefui pel· meu; fei maimaitu lla ηkatu pi ηfui. Ká deumakefui ñi trarü ηeam lo ηko chape, kono-ηëtrowe ka maina ηëtrowe pi ηefui; femel chape küllwañpramkëno ηkefui wente lo ηko.

Kakeume üiye ηefui feichi lla ηkatu: kiñe trokiñ kelü lla ηka pi ηefui, ka ηelu chod lla ηka, ka ηelu karü lla ηka, ka ηelu wirin lla ηka, ka ηelu

cluye por ceñir el quipam con el ceñidor llamado cinturón de la cintura. El hombro izquierdo queda desnudo. Con el tiempo se acostumbraron a ponerse un pañuelón. Se usaba como paletó y era prendida (delante el cuello) con un punzón o tupu de pura plata. Para dormir se sacaban ellas también todo; pero algunas tenían ropa interior.

5. En tiempo muy antiguo las indígenas no poseían muchas alhajas de plata; tenían el prendedor tupu y los pendientes, más no.

Más numerosos eran los adornos de chaquiras. Las ensartaban en hilos y obtenían así largas hileras de chaquiras. Con esas sartas de chaquiras se envolvían el cuello, las muñecas y los tobillos. Llevaban otra sarta colgante del cuello, se llamaba maimaitu chaquiras (4). Otras hileras hacían para afirmar las trenzas del cabello; se llamaban cintas torcaz (5), por medio de ellas sujetaban en su posición las trenzas arrolladas en la cabeza.

Esas chaquiras tenían diversos nombres. Una clase se llamaba chaquiras coloradas, otras amarillas, otras verdes, rayadas, torcaz, tórtola; mu-

(4) Una especie de gargantilla.

(5) Pasa por el vértice de la cabeza y sujeta las trenzas en dos o cuatro puntos opuestos respectivamente.

kono llaŋka, kaŋelu maikono llaŋka; fentren kake kai kishuke üiŋeumefui, fente kimwelafin. Pu wiŋka wêlpakefui feichi llaŋkatu.

6. Kaŋen meu newe duamnewelai tēfachi llaŋkatu; fei wēla mēlerpumei pu rētrafe, fei deumakefui mapu domo ñi tēkuael plata. Kishu pu mapuche rētrafe ŋefuiŋn.

Iñche kimpafin Lorenzo Loŋkomilla, Raukenwe mēlelu; ká rētrafe Venancio Platero piŋefui; mēlefui iñche ñi mapu meu Aweyeku; ká kimpafin Montero Pueñ, Choŋkoye mēlelu, ka Kuriñ, Wapiche, ka Nawēlwen, Kollileufü mēlelu, kakelu ká.

7. Feichi rētrafe deumakefui pichike üku charu, fei afümŋekefui küttral meu. Fei meu trunantēkulelŋekefui peshu plata keyü chaucha plata. Fei anümtēkuŋekefui kuyul meu wente rētrawe. Fei ká tuŋekefui feichi sonawe, fei meu sonaŋekefui feichi ina charu plata meu mēlechi kuyul. Arekefui charu, kofilu fei llukefui plata ponwi charu.

8. Ká deumakefui epu pichike kakón, niefui kuyüm. Feichi kuyüm mol'ekënoŋekefui. Chemchi mai tēkulelŋepéfui feichi kuyüm ñi newenkēlam kimlafin. Chem

chas otras clases tenían su nombre especial; ya no recuerdo todas. Los españoles vendían esos abalorios.

6. Más tarde casi no se estimaban ya esas chaquiras; aparecieron entonces los joyeros, que fabricaban las alhajas para las mujeres indígenas. Los mismos mapuches eran plateros.

Yo alcancé a conocer a Lorenzo Loncomilla de Rauquenhue, a otro platero conocido bajo el nombre «Venancio el platero», trabajaba en mi región Ahueyecu. También conocí a Montero Puen de Choncoye, al huapiano Curín, a Nahuelhuen de Collileufu y a muchos otros.

7. Los plateros hacían pequeños crisoles de piedra *ücu* y los templaban en el fuego. Adentro de esos vasos se echaban puñados de pesos y chauchas de plata y los asentaban sobre el carbón encendido de la forja. Además aplicaban el fuelle, por medio del cual atizaban las brasas alrededor del crisol lleno de plata. El vaso se acaloraba hasta ponerse candente y la plata del crisol se fundía.

8. También arreglaban dos cajoncitos (6) que contenían arena. Esa arena era el material para modelar. No sé qué ingrediente le agregarían para dar consistencia a la are-

(6) Son las dos partes—fondo y tapa—de un mismo cajón.

rume ñi deuma η éal molekëno η ekéfui tēfachi kuyüm meu.

Feichi rētrafe ayüle ñi deuma η éal chawaitu, tēkulel η ekéfui mol'e chawaitu, aden-tukëno η ekéfui ponwi kakón mēlechi kuyüm epuñpēle. Femel entu η etui mol'e. Ká wën kēnol η ekei, cheu ñi trafkēlen kakón. Fei meu kūme trarükëno η ekei feichi epu kakón. Felelu wētruntēkulel η ei wën pēle feichi llunplata.

Fírkulu ñi η ēneel ñampi- η etui kakón. Fei meu pe η ei feichi trü η küchi plata, ñi mol'e η emum wēnetu feichi chawaitu, ká femtripai.

Deuma tripale mol'e meu kūme adkëno η ekéfui wente yunki lima meu ka martillo meu.

9. Re fem η echi femkéfui pu rētrafe ñi deumael meu kakeumechi plata tēkuluwn.

Femkéfui feichi kakeume trarülo η ko ka feichi pollkü plata; ka feichi llēfllēf- η ětrowe trapel η ětrowe e η u: kiñe ñom fūchalú, fei killkill (7) ká pi η ei; ka η elú pichikelu, fei trolol (8) plata pi η ei. Ká femkéfui feichi kelta-lo η ko (9) e η n, ka keltrantuwe, ka

na. Enella modelaban cualquier artefacto que querían fabricar.

Si los joyeros, p. e. tenían la intención de fabricar un pendiente, ponían en el cajón un pendiente como modelo, dejaban imprimida su forma en la arena de las dos partes del cajón. Luego volvían a sacar el molde (patrón). También se hizo un orificio donde estaban unidas (las dos partes de) el cajón. En seguida juntaban sólidamente los dos cajones. Vertían después la plata derretida por el orificio.

Cuando calculaban que se hubiera enfriado, desmontaban las partes del cajón y aparecía la plata cuajada, teniendo la misma forma que el pendiente modelo.

Lo quitaban del molde y lo perfeccionaban con lima y martillo sobre el yunque.

9. De esta misma manera procedían los joyeros en la fabricación de cualquier prenda de plata.

Así trabajaban los integrantes de plata para las diversas vendas y cintas de la cabeza: los hemisferios para las cintas de las trenzas; los colgantes de estas cintas; ya largas, llamadas quilquil (7), ya cortas, de nombre trolol (8). Así hacían los asegurado-

(7) Cuelgan hacia los hombros en ambos lados; de formas diferentes. Tienen tubitos, anillitos y planchitas de plata.

(8) Conos huecos de plata, pendientes de unas planchas de plata, las cuales están aseguradas en el llēfllēf- η ětrowe.

(9) Véase la nota de este número en la pág. siguiente.

küllfe-chapetu (10) ka këlkai-chapetu (11) keltañmau piñei kai.

10. Ka femñechi deumake-fui pu rëtrafe tēfachi trama-pel (12) ka llēllēf-trarüpel (13), ka këlkaiplata, maimaitu plata piñei kai (14), ka feichi ponshon (15) eñu tupu (16), ka tēfachi shikill (17), ka trapelakucha (18), ka kruselid, ka iwëlkuq, ka fill kakeume chawaitu.

Fei tēfachi deu plata meu wilēfui añchülefui pu mapu domo, mēñel mēlele kawññ.

res de las trenzas (9), los broches (las partes de plata) de las fajas (10) que suspenden las trenzas en la nuca y los enlaces (11) del pelo en las espaldas.

10. De la misma forma confeccionaban los plateros los cuellos de plata (12), las cúpulas o realces de los collares (13), los colgantes grandes del pecho (14), los prendedores punzón (15) y tupu (16), el siquill (17), trapelacucha (18) y kruselis, los anillos y los muy variados zarcillos.

Estas alhajas de plata las lucían las mujeres indígenas especialmente cuando había

(9) De forma y aplicación como el cono-ñětrowe.

(10) Una especie de cabestrillo que suspende las trenzas en la nuca.

(11) Generalmente una hilera de chauchas labradas que tienen un ojal mediante el cual están unidas con un trenzado.

(12) Un aro delgado de plata, semejante al cuello moderno tieso.

(13) Untrenzado cubierto (llown) de hemisferios de plata (véase ñětrowe).

(14) Una cadena grande unida al collar a ambos lados del cuello, con discos colgantes de cada eslabón. Forma el marco semicircular para 6 y 7.

(15) Una bola hueca cincelada, provista de una aguja a un lado y de una cruz colgante al otro.

(16) Un disco algo ahuecado y cincelado con aguja y cruz como el anterior.

(17) Una especie de corbatín. Consiste de una serie de planchas de plata, entrelazadas por anillos; la final está adornada de un mono (chelke) y colgantes en forma de figuritas de hombre (püñpüñ), de cruces, discos etc.

(18) Un pectoral más angosto que el anterior, pendiente del collar, formado por placas de plata, unidas por anillos, o formado por tubitos (ruñi) de plata, interrumpidos en la forma más antigua por hileras de chaquiras, termina regularmente en una cruz (krusel) con colgantes, llamándose en este caso también kruselis todo el adorno.

Ká kolotukefi ñi a η e e η n
kelü tue meu.

11. Pu wentru newe tēku-
tukelafui deu plata meu. Tē-
fachi kuifike pu lo η ko mēten
trarülo η koluukefui kiñeke
naq polkū plata.

Welu fill mapu wentru mē-
te malmaukefui chillan ka-
well meu e η n. Niekefui plata
ispuela e η n ka re plata istipu
trawalltulen; ká niefui η n ka-
fishatu plata trawalltulen ka
ketrelpiyiña kopastulen (20)
ka plata witrartēkuwe.

Fem η echi alo η kēlefui ñi
kawell e η n konayüm kakeu-
me kawñ meu; mapuche rē-
trafe ñi dewel kom tēfá.

fiestas. También se pintaban
la cara con una especie de
tierra colorada (19).

11. Los hombres casi no
llevaban sobre sí prendas de
plata. Solamente los caciques
antiguos ceñían a veces su
cabeza con un aro de plata.

Pero todos los hombres
ponían su orgullo en el arre-
glo de sus cabalgaduras. Te-
nían espuelas y estribos de
pura plata y adornos de pla-
ta en las acciones; además
cabezadas ataviadas de pla-
ta, provistas de colgantes del
mismo metal. También te-
nían incrustaciones de plata
en las barbas y adornados
los bocados en ambos lados
con unos discos de plata. Las
riendas eran targeadas con
plata.

Así relumbraban sus ca-
ballos, cuando se dirigían a
sus reuniones festivas; todos
estos adornos eran obra de
los joyeros indígenas.

CAPÍTULO XII.—ARTES ESPECIALES DE LA MUJER ARAUCANA

1) *Alfarería*: Los materiales empleados; formación de los diversos vasos; endurecimiento del material formado.

2) *Hilandería*: Tratamiento de la lana; modo de hilarla; teñido de los hilos, aplicación de ellos.

3) *Tejeduría*: El telar; utensilios empleados; la urdimbre; ejecución de la textura sin y con figuras decorativas.

(19) En tiempo moderno se ha generalizado en reemplazo del siquill antiguo otro adorno. Tres cadenas de eslabones anchos y huecos están arriba unidas a una plancha de metal; abajo a otra placa semicircular con muchos discos colgantes en su parte inferior. Es regularmente de níquel; ya no tiene denominación araucana, «prendedor» se llama.

(20) Como casi todos estos adornos y objetos fueron aceptados ya en tiempo de la conquista, sus nombres son las voces castellanas adulteradas conforme a la lengua indígena y la pronunciación antigua castellana.

1) 1. Pu mapu domo mekekei ruka meu ñi pepikēnowal kom mo η ewe, ñi kēchakaiael takun ka ñi tremēmael ka η ēnaituael ñi pu pēñeñ.

Kuifike domo ká mētewe adēm η kawn η efui widüal meu, detumakefui fill metawe, mesh η , challa, lupe, yüwe: kom kakeume widün.

Ñi deuma η eal tēfá feichi widüfe tukefui raq-püllü ka feichi üku-kura.

Feichi raq a η küm η ekei antü meu; feichi üku trafotrafotu η ekei ka kume rē η okēno η ekei. Rupan femel ká chiñēd η ekei chütuwe meu. Fei meu tēfachi raq ürēm η ekei ko meu; kume ürelu sha η kulsha η kul η ekei. Kume pel'eulu fei reyül η ekei feichi chiñēdkēlechi üku meu; fei ká kume reyültuyē η ekei üiaq.

2. Kom kume sha η kul- η ekei fei pichike trunanentu η ekei widüaei. Wēne chü η kēdkēnol η ekei feichi raq pel'e üku e η u traulu. Feichi chü η kēd widün wente rali l'apēm η kēno η ekei. Femkēnoel ká kiñe truna tu η ekei feichi deuman raq-üku, fei piul'upiul'utu η ekei traf epuñpēle pēlai-kuq meu. Al'ütulu ñi piul'uwn fei rene η tēku η ekei chü η kēdkēlechi wente raq pel'e meu, iyuwēdrul η epakei feichi piul'u raq, fei meu η ētrarü η ekei cha η ällkuq meu.

3. Rupan femel ká truna η ekei feichi deuman raq,

1. Las mujeres indígenas se ocupan en la casa, preparan la comida, lavan la ropa y crían y vigilan a sus hijos.

Algunas de las mujeres antiguas tenían mucha habilidad en el arte de alfarería; fabricaban diversos cántaros, jarros, ollas, platos, tazas: toda clase de vasos de barro.

Al ejercer su arte usaba la alfarera greda y cierta piedra, llamada *ücu*.

La greda se secaba al sol la piedra se trituraba repetidas veces hasta que quedara bien pulverizada; luego se la pasaba por un cedazo. Hecho esto, se mojaba la greda con agua y se la amasaba esmeradamente. En cuanto la masa estaba blanda y plástica, se la mezclaba con el polvo cernido de *ücu*, procurando que los dos materiales se mezclaran perfectamente.

2. Cuando el material estaba bien amasado, se sacaba de él puñado por puñado para trabajarlo. Primero se formaba con ese barro de greda y *ücu* el asiento redondo del vaso por hacer, dejándolo extendido sobre un plato. Luego se tomaba otro puñado de la masa preparada y se la transformaba entre las palmas de ambas manos en tira o "piulo". Cuando ese piulo había alcanzado el largo suficiente se lo depositaba sobre el asiento redondo siguiendo la circunferencia de éste; allí se apretaba con los dedos el piulo sobrepuesto.

3. En seguida se sacaba un segundo puñado del ma-

ká piul'upiul'utu ηekei; wente wéne tékuuyel meu ká re-ne ηtēku ηekei; ká ηētrarü-kēno ηekei, l'askēno ηekei feichi epu piul'u wente ka ponwi. Re fem ηechi amulei feichi widün. Chem ñi deuma ηeal kēno ηekei ñi fūcha rupaiäel ka ñi tuntepraiäel ka ñi chum-ηeumeael tēfachi widün. Fill adkēno ηekefui, mētewe adkaufulu kam e ηn.

4. Af meu ká pilun'el ηe-kei. Metawe ηeafel, metawe pilun' tékulel ηekefui; challa ηeayüm epu pilun' tékulel-ηei kakeñpēle; küntawn ηe-fule ká tékulel ηei epupel' pilun' meu trunkēlei; wishwish ηefule tékulel ηei epu a ηka; kütru ηeal, kütru adkēno-ηekefui feichi widün, ká el-el-ηekefui moyo rēku meu.

Feichi meshe η meñkuwe rume nielafui pilun'; foki meu chillal ηekefui, fei ñi pēn'e-ηeal meu trapeltékulel ηekefui korión, chape rume, fei meu meñkul ηekefui yemeal meu ko.

Deuma dewel tēfachi wi-dün afüm ηekei kütral meu; ra ηiñmakēno ηekefui kütral meu, kofikei wēla. Kimel ñi afün, entu ηetukefui pu kütral; deukefui widükan.

terial disponible, se lo estiraba en piulo y se lo colocaba encima de la tira anteriormente puesta; contra ésa se lo estrechaba y se allanaba afuera y adentro (la ranura de unión de los dos piulos). Exactamente así seguía adelante el trabajo. Según lo que querían confeccionar, dejaban la anchura, la altura y la forma del vaso en hechura. Como eran muy baquianas en su arte, se hacían muchas formas diferentes.

4. Al terminar ponían las orejas o asas. Si el artefacto era un jarro, le ajustaban las orejas características de jarro; si era olla, la proveían con el asa especial a cada lado; si era el cántaro llamado *quintahuen*, le dejaban además dos cuellos unidos por un asa; al cántaro *huis-huis* le formaban dos barrigas; al cántaro *quetro* le daban forma de pato quetro y le ponían tetitas en el pecho.

El jarro *meshen* no tenía asas; le armaban un enredado de voqui; para poder manejarlo amarraban en este armazón una correa o un trenzado, con que lo colgaban cuando querían buscar agua. (1)

El vaso hecho lo templaban en el fuego; lo rodeaban de llamas hasta que se pusiese candente. Cuando notaban que estaba bien templado, lo sacaban del fuego y quedaba terminada su obra de cerámica.

* * *

* * *

(1) Descansa en la espalda y se sujeta por medio del trenzado en la frente.

2) 1. Kiñeke mapu do-
mo mëten adëmfui widüal,
welu itrokom witravn η ei
füuwn meu. Feichi dë η u pian
feula.

Mapuche niei ñi ofisha.
Akulu küyen nentukal' η ekei
tëfachi ofisha; fël antü η en
kedi η ekei. Kuifi nielafui ti-
kerás, fei meu kuchillo e η u
katrüntuñma η ekefui ñi kal'
feichi ofisha mainakënoel.
Weke pi η ei feichi kal' kiñe
ofisha meu nentuel.

Feichi kal' këcha η ekei llaq-
kufün ko meu; ká ye η ei
leufü meu ñi doi kúme lifam.
Rupan këchael piwëm η ekei
antü meu, piwülu rüwe η e-
kei, rüweel kom feichi weke-
kal', fei wüto η ekei ñi füu-
 η eam wëla.

2. Kom wütolu kintul-
 η ei kiñe pichi lafran mamëll,
ñimkun pi η ei. Feichi ñim-
kun ká tükulel η ei ñido meu
kiñe pishoi, chü η këd kura
tëfá wechod η elu ra η iñ meu.

■ Kom pepikawel wele lipa η
iwëlkënul η ei feichi wütokal'
ka pewëm η ekei feichi we-
chun wütokal' fuchá ka dicho
cha η ell man-kuq meu. Fei-
chi pewën füu trapeltükulel-
 η ei a η ka ñimkun. Múchai
chiwëdkiawël η ekei ñimkun,
fei meu amulei ñi pewëmpe-
wëm η en wütokal'. Kiñeke
ra η iñ nüfku tuulu ñi füu η en

1. Sólo algunas mujeres
indígenas eran diestras para
la alfarería, mientras que to-
das tenían práctica en la hi-
landería. Ese arte voy a ex-
plicarlo en lo siguiente.

Los mapuches tienen ove-
jaş. Llegado el mes conve-
niente les sacan la lana, tras-
quilan a principios de la épo-
ca caliente (1). Como antes
no había tijeras esquilaban
con cuchillos sus ovejas ma-
neadas para este fin.

La lana que resulta de un
animal se llama vellón.

Lavaban la lana en agua
tibia; también la llevaban al
río para su limpieza comple-
ta y la secaban después al
sol. Una vez seca, la escar-
menaban y, hecho eso con
todo el vellón, la estiraban
en fajas y copos para hilarla
más tarde.

2. Para ese fin se prove-
ían de un trocito de madera
convenientemente elaborada,
el huso; en su extremo infe-
rior lleva la tortera que con-
siste en una piedra redondea-
da y horadada en el centro.

Concluídos esos prepara-
tivos se rodea el brazo iz-
quierdo con un copo de lana
cuya punta se tuerce con los
dedos pulgar e índice de la
mano derecha. Esa parte del
copo reducida a hilo se ama-
rra en el cuerpo del huso.
Luego se pone el huso en ro-
tación y con este movimiento
giratorio sigue adelante la

(1) En Octubre y Noviembre regularmente.

tëfachi wütokal, fei pewëm-tëku ηemekei feichi wallkiaukëlechi ñimkun meu.

3. Fem ηechi amulnie ηei mëten ñi fïu ηen kom tëfachi wütokal. Aflu tu ηekei ká wüto; ká femamulei ñi fïu ηen ñi kal·ofisha wütokelu. Apoi wëla ñimkun feichi fïuwefe tukei ká ñimkun. Fem ηechi apol ηekei epu, küla, meli ka yod ñimkun.

Aflu tëfachi fïuwn, fei konkei ñi trüko ηen feichi fïu ñimkun meu mëlelu; kiñeke ñimkun, duam ηeale wiñü fïu; epuke, duamayüm trapëm fïu.

4. Fei meu kiñe pichi mal'en tuniei kakeñpële kuq meu kiñeke apon ñimkun fïu. Ka ηelu domo trapëmëñ-mafi ñi wechun feichi epu fïuka iyuwëdiyuwëdturulpafi cha ηellkuq meu. Pichi al'ülu ñi trükofüwel, llochonentufi pu cha ηëllkuq, fei amulei ñi trükofiel, welli wëla feichi epu ñimkun fentekënoi.

Ká fem ηechi trükokëno ηei kom feichi apon ñimkun; femel elka ηei pu soron feichi trükofüu.

5. Deuma ηeai wëla takun, fei entuye ηetui tëfachi trüko ñi adkënoye ηeal. Wëne trapëm ηekei ñimkun meu fei-

torcedura de las fibras del copo. Cada vez que el trecho torcido del copo alcanza a media brazada, se lo arrolla sobre el huso que se encuentra en rotación.

3. De esta misma manera se sigue hilando el copo entero. Si se acaba, se toma otro copo y se reduce a hilo su lana fajada de igual modo. Una vez lleno el huso, la hiladora coge un segundo; llena en continuación de su trabajo dos, tres, cuatro y más husos.

Después de haber hilado toda la lana, empiezan a ovillar las hebras de los husos; si se necesita hilo simple, se toma un solo huso, dos si el hilo ha de ser doble.

4. En este último caso una niñita sostiene en cada mano un huso lleno de hilado. Otra mujer junta las puntas de las dos hebras y las devana juntamente en contorno de los dedos de su mano (izquierda). Cuando ya ha alcanzado algún espesor el ovillo, lo suelta de los dedos y (usándolo de carretilla) sigue ovillando hasta que quedan vacíos los dos husos.

Del mismo modo se ovilla el hilado de todos los husos llenos; llevado a cabo el trabajo se guardan los ovillos en la bolsa zurrón (1).

5. Cuando ha llegado el tiempo para fabricar una tela, sacan los ovillos de allí para poner su hilado en las

(1) Véase la descripción de esta bolsa Cap. X ¶ 8.

chi epu rume fūu. Trapēm-
fūwel ká pürēm_ηekei.

Kelüalu rëlfün meu kelü-
_ηekei; ñi chod_ηeal wayun-
tu_ηekei mëchai-wayun_η meu;
ká kurütu_ηekei kurü pel'e
ka kël'on meu; ka _ηal'katu-
_ηekei, fei meu kumkelü ad-
_ηewei; kollof meu ka raral
meu kumkashukëno_ηei; ñi
kallfükëno_ηeal añiltu_ηekei
fël'el e_ηu ka lëfo; kakeume
adkëno_ηekei ká.

6. Tëfachi weke kolü kal'
_ηelu fem_ηen fūu_ηekei ka
fem_ηen düwe_ηekei; feichi ka-
rü kal' ka kashü kal' ká fem-
_ηekei; fei duam_ηekelai ñi
e_ηel_ηeal aifiñ.

Tëfachi trüko-fūu kake-
këno_ηei ñi deuma_ηeal kakeu-
me takun: fill makuñ_ηekei,
ka chamall_ηekei, ka küpam-
_ηekei, ka ikülla_ηekei, ka pon-
tro_ηekei, ka kutama_ηekei,
ka chamallwe_ηekei, ka tra-
rüwe_ηekei, ka lama_ηekei, ka
chañuntëku_ηekei, ka poll-
kü_ηekei, ka kuka_ηekei, ka
_ηëtrowe_ηekei, ka pürkuwe_ηe-
kei, ka chape_ηekei, ka piu-
l'u_ηekei ká.

condiciones deseadas. Prime-
ro tuercen con el huso los
hilos que van de a dos (pero
suelos) en el ovillo, después
tiñen los hilos dobles.

Para darles color rojo usan
de la yerba relvún; de ama-
rillo tiñen con el espinu mi-
chay; de negro con una clase
de barro negro y con maqui;
trabajados los hilos con la
nalca toman un tinte car-
mesí; el cochayuyo y el ra-
dal les da un tono pardo os-
curo; con añil agregándole
bulley y romaza obtienen el
color azul oscuro; también
saben darles otros colores
más (1).

6. Los vellones de lana
color café o pardo se hilan
y tejen en su color natural,
lo mismo la lana verdusca
y gris; esas no necesitan nin-
guna tinta de adorno.

Los hilos se dejan muy di-
versos (en color y espesor)
para que resulten de ellos
tejidos distintos. Se emplean
para muchas clases de man-
tas, chamales, pañuelos (*kü-
pam*), capas, frazadas, cuta-
mas, cinturones de hom-
bres y mujeres, lamas, choapi-
nos, fajas para la cabeza (*pollkü*
y *kuka*), cintas para las tren-
zas de la cabellera (*ñëtrowe*),
para la enfajadura de las
huahuas (*pürkuwe*), trenza-
dos y *piulos*.

* * *

* * *

(1) Las recetas para los colores finos y la variación de sus matices están hoy día en conocimiento de pocas indígenas, las que guardan su secreto con toda precaución.

3) 1. Ñi düwe_ηeam wëne adkëno_ηekei feichi witalwe.

Tu_ηekei epu fuchake wif_ηechi mamëll, fei witra-witalwe pi_ηei. Ká tu_ηei epu mo_ηkol mamëll kakülrupaialu witra-witalwe meu; kiñe naqtulei, ka_ηelu wenulei, këlou pi_ηei feichi epu mamëll, trapeltëkukëno_ηekei witra-witalwe meu epuñpële.

Deuma felelu feichi witra-witalwe këloukëlen fei wital_ηekei. Trarüntëkulel_ηei wechun trüko-füu naqtukëlechi këlou welepële; pramei wentelechi këlou meu fei iyuwëdrul_ηepai; fei meu ká naqmei feichi füu, naqtulechi këlou meu ká iyuwëdrul_ηepai. Re femkiawël-rul_ηepai tëfachi wital-füu, apoi wëla feichi epu këlou fei ka-trü_ηei trüko-füu ka trapëmtëkukëno_ηei kiñepelë këlou meu. Ñi iyuwëdrul_ηepan meu tëfachi füu epuñpële këlou meu, fei meu weluiawi tëfachi füu ra_ηiñ meu.

Fei tëfá kom kiñewn deulu wital pi_ηei.

1. Para la tejedura se armaba previamente el aparato, llamado telar.

Se toman dos palos grandes y derechos, que se llaman largueros. Además se emplean dos maderos redondos que atraviesan los largueros; uno se coloca abajo, el otro arriba (de los largueros); llevan el nombre de *quilvos* (o enjulios), se los deja amarrados con sus dos extremos en uno y otro larguero.

Arreglado así el marco del telar con largueros y quilvos, se hace el urdido: La punta del hilo ovillado se amarra en la esquina izquierda del quilvo inferior. De allí sube y se dobla alrededor del quilvo superior de atrás para adelante; luego baja y da vuelta al enjulio inferior de atrás para adelante también. Así van extendiéndose los hilos de la urdimbre hasta que los dos enjulios estén cubiertos. Entonces se corta el hilo y se asegura su extremo en uno de los quilvos. Como los hilos dan vuelta a los dos quilvos de atrás para adelante, tienen que cruzar los (dos planos de) hilos en su mitad (1).

El conjunto de estas hebras verticales y paralelos se llama telar (o urdimbre, o cadena).

(1) En algunas regiones extienden la cadena sin cruce y efectúan éste después mediante la colocación alternada de dos colihues intermediarios (*rañiñelwe*).

2. Ká tēkulei_ηei kiñe rē_ηi ñi ra_ηiñ_ñ meu puñmalechi ka furilechi witrāl-fūu wentetu ñi weluiawn e_ηn, ra_ηiñelwe pi_ηei. Feichi ra_ηiñelwe pēltruñaqi wenukēlechi kēlou meu, kēltruīei piul'u meu.

Ká rē_ηi meu mainakēnoye_ηei (=tonon_ηekei) re kiñeke rume feichi puñmalechi witrāl-fūu miñchetu ñi weluiawn, tononwe pi_ηei tēfachi rē_ηi; weluiawi witrāl-fūu ñi ra_ηiñ_ñ meu ra_ηiñelwe ka tononwe.

3. Feichi tononwe ká shiñumpramel_ηei kiñekepēle fūchake wif_ηechi mamēll, ñi doi kūme nētru_ηkēleam tēfachi tonon-witrāl ka ñi wēdanie_ηeam. Pramtononwe pi_ηei tēfachi epu mamēll.

4. Ká pepikakēno_ηekei epu _ηērewe, pichike luma mamēll, ra_ηiñ_ñ meu fūchaurumei, wechun pēle yu_ηkonmei, allwe chapēdkēlei ka trēfēltulei.

Ká pepikakēno_ηekei feichi fēlēmwe, _ηērewe ad_ηei, welu doi mēn'a_ηei; ka tēfachi dēpūllwe doi pichikelu fēlēmwe meu.

5. Witrāl_ηeayūm tēfachi kūmeke makuñ (mēlei wirin

2. Entre los hilos delanteros y traseros, por encima del cruce de ellos, se coloca un colihue, de nombre *ra_ηiñelwe* o palo intermediario. Está pendiente del quilvo superior, suspendido en él por medio de piulos.

En otro colihue, llamado *tononhue*, se recoge mediante ojales (lizos) la serie de las hebras delanteras de la urdimbre una por una debajo de su cruce, (1) el que tiene lugar en el término medio entre ranguinelhue y tononhue.

3. El tononhue está sostenido y elevado en sus dos puntas por maderos largos y derechos, para que las hebras tononcadadas (=cogidas en los ojales o bucles y atados al tononhue) queden bien tendidas y separadas (de las traseras). Elevadores del tononhue se llaman esos dos palos.

4. Además se tienen listos dos *apretadores*, maderos pequeños labrados de luma; están anchos en la mitad y van disminuyendo hacia las puntas; tienen forma algo tableada y arqueada o entorcida.

Lo mismo se alista el *acerador*, de forma parecida al apretador, pero menor, y el *recojedor* que es más chico todavía.

5. Al hacerse el urdido para mantas adornadas (hay

(1) En textura moderna se llama "atado" esa manipulación y "lizos" los ojales o bucles que aislan los hilos de un plano de hebras del otro.

makuñ, ka ñēmün makuñ, ka nikër makuñ, ka trarün makuñ) təkulel_ηekei kakeume tun fūu ka kakealu ñi nēpün feichi makuñ, kom adkëno_ηekei feichi tun (=pür) fūu.

Düweayüm pontro, kuifi makuñ rume, ká nentu_ηekei feichi naqtulechi kélou. Petu ñi entu_ηenon shiñumrulel_ηe-mekei epu trapēm fūu, fei meu wachi_ηekei wital; tri-pui cheu ñi sentepun wital-fūu, wachiñ pi_ηei. Trapel-kënoyēma_ηei ñi epuñpēle wechun witra-witalwe meu. Fei meu entu_ηetukei feichi kélou ka trarüntēku_ηekei inafël üpël witalwe naqtupēle.

6. Fei meu ká tu_ηei ká trapēm fūu, pēkiñwe pi_ηei, fei meu pēkiñ_ηekei wital-fūu nakēm_ηechi kélou meu; kúme nētrü_ηkëno_ηetui feichi wital-fūu.

7. Düweayüm tēfachi kü-meke makuñ, fei epuñpēle wital meu pichike el_ηekei wital-fūu ñi düwe_ηenon. Feichi düwenoel 'chiñai makuñ _ηeai ' pi_ηekei. Fei meu duam_ηelai ñi entu_ηetuam feichi kélou, Feichi epu rume wachiñ-fūu trapeltēkukēnol_ηei pu wital-fūu pichi wentetu kélou meu ñi sechukëno_ηeam wēla tēfachi düwe-

de varias denominaciones, según los dibujos y la técnica de su confección) se disponen hilos de distintos colores, cuya distribución corresponde al plano de dibujos trazado de antemano para la manta.

Para tejer una frazada o manta antigua se vuelve a sacar el quilvo inferior. (1) Antes de hacerlo se introducen y pasan (encima y a lo largo del quilvo) dos hilos dobles con los cuales se *huachica* (=asegura) la urdimbre. Llegan hasta el otro lado de la urdimbre; se llaman *huachin* (2). Sus puntas se amarran en los largueros de uno y otro lado. Hecho eso, se saca el enjulio y se lo amarra más abajo al pié mismo del telar.

6. En seguida se toma otro hilo doble, llamado *pequinhue*, mediante el cual se entrelazan los (pares de) hebras de la urdimbre con el quilvo bajado, dando así de nuevo rígida tensión a las hebras longitudinales.

7. Al confeccionar una manta bonita se deja abajo y arriba del telar un pequeño trecho de urdimbre sin tejer. «Serán flecos de la manta», se dice de esta parte no tejida. En tal caso no es preciso que se vuelva a sacar el enjulio; los hilos gruesos, llamados *huachin*, se afirman en las hebras mismas de la urdimbre con el (doble)

(1) Para poder tejer la parte de la cadena tapada por el quilvo.

(2) Sirve para reforzar el borde inicial del tejido.

we-füu ka ñi wichukënuñ-
ma_{neam} ñi füu feichi kiñeke
chiñai; epuke, külake kënl-
ye_{ne} feichi wital-füu wente
ka furi meu. Welu kuifi _{ne}-
lafui chiñai, a_{ne}kantu wëla
femi tēfachi düwekafe-domo.

8. Deuma pepikaulu kom
tēfá, fei meu tēfachi düwefe
koni ñi düweam manpēle
wital meu, naqeltu.

Fei meu anüñmai ñi wital;
wente tononwe prami ñi epu
kuq, kiñe kuq meu witramefi
tononwe meu trapelkēlechi
wital-füu, ká kuq meu shi-
_{ne}entufi furi mēlechi füu;
fem_{ne}echi wēdamfi feichi füu:
trūrakei wital.

9. Wēdalü tēkulelfi _{ne}-
rewe ñi ra_{ne}ñiñ meu miñchetu
tononwe, kēlou pēle fēlēm-
nakēmfi ñi _{ne}rewe ra_{ne}ñiñ llaq
wital-füu meu. Fēlēmēl wai-
chēfrulpafi _{ne}rewe ñi doi
nūlaiam wital (2). Felelu shi-
ñumrulmei kiñe düwewe-füu
naqtu _{ne}rewe. Kiñeke düwe-
kafe re kuq meu femi, kakelu
yiwüllwe meu tēkulelfi _{ne}n fei-
chi düwewe-füu. Femfilu
_{ne}larnakēmtufi _{ne}rewe meu
tēfachi düwewe-füu.

fin de que den sostén a la
trama y que junten aislados
los hilos para cada fleco; en
manojos de a dos o tres se
unen las hebras delanteras y
traseras. (1) Pero antigua-
mente no se conocían los fle-
cos; sólo más tarde, poco a
poco, se acostumbraban a
hacerlos las tejedoras.

8. Terminados todos es-
tos preparativos, la tejedora
empieza a tejer abajo en la
esquina derecha del telar.

Allí sentada delante de su
telar levanta sus manos por
encima del tononhue; con
una mano tira para adelante
las hebras cogidas en los bu-
cles o lizos del tononhue, con
la otra mano empuja hacia
atrás las hebras sueltas tra-
seras; así disgrega su telar:
las hebras se parten en dos
series o planos.

9. Luego mete debajo del
tononhue entre las dos partes
de la urdimbre su apretador
y lo baja entre las dos mita-
des de las hebras hacia el
quilvo inferior. Ya cerca, da
vuelta al apretador (2) para
que abra más (el claro entre
los dos planos de) la urdim-
bre. Ahora hace pasar debajo
y a lo largo del apretador
un hilo de trama. Unas teje-
doras hacen esto sólo con la
mano, otras emplean una
lanzadora. (3)

(1) De consiguiente cada fleco se compone de 4 o 6 hilos.

(2) Poniendo de canto ese instrumento tableado.

(3) Un palito en que el hilo de trama está amarrado o enhebrado.



10. Fei meu ká prami ñi epu kuq wente tononwe. Fei meu shi_ηenentufi feichi wentelechi tononkēlechi witralfüu. Fei meu wente weluiawn, miñchetu ra_ηñielwe, tēkulelfi ñi kuq feichi witralfüu; ká witranakēmmeffi wentelechi füu ka ká shi_ηenentunakēmfi furilechi füu; fei meu ká weluiawi witralfüu, ká trürakei.

11. Fei meu entutui _ηērewē, kēlou adpēle mēlelu, naqeltu, wente we trüran witralfüu shiñumtēkufi miñchetu tononwe, ká tēfachi _ηērewē meu nakēmfi ñi welun witralfüu ka lētre_ηlētretufi kakülkēlechi düwewefüu meu. Fei meu kūme impol_ηei düwewefüu witralfüu meu.

12. Femel pichi witrañpramfi _ηērewē ka waichēf-rulpafi ra_ηñ witralfüu meu; naqlu _ηērewē ká shiñumrulmei ká düwewefüu, pichi

Entrepuesto el hilo de trama, lo corre con el apretador hacia abajo contra los hilos *huachin*.

10. Luego vuelve a levantar sus manos sobre el tononhue y empuja hacia atrás las hebras delanteras y cogidas en los lizos. En seguida entromete sus manos arriba del cruce de los hilos y debajo del ranguielhue en (el ángulo formado allí por los dos planos de) la urdimbre; atrae los hilos delanteros hacia sí y abajo, (1) rechaza hacia atrás y abajo los hilos traseros, (2) con el efecto de que la urdimbre se separa y cruza en sentido contrario al estado anterior. (3)

11. Acto seguido saca el apretador, que había quedado cerca del quilvo inferior, lo mete abajo del tononhue adentro de las hebras recién separadas, baja con él el cruce (de los dos planos) y golpea este cruce de la urdimbre sobre el hilo atravesado de trama; con el resultado que la trama queda bien envuelta (enlazada) por la urdimbre.

12. Hecho esto, alza un poco el apretador, lo vuelve a poner de canto dentro de la urdimbre y pasa debajo y a lo largo del apretador un

(1) Los hilos sueltos.

(2) Los hilos tononcados.

(3) El plano de las hebras sueltas está ahora adelante y el de las atadas en el tononhue se halla atrás.

ḡèreḡëretufi ñi weluiawn meu
witralfüu.

Fei meu ká trürakënofi
ñi witralfüu, chumḡechi ñi
femum wënetu tononwe meu
ká femkei; ká femḡechi lë-
treḡlëtreḡtufi tëfachi welun
witralfüu düwewe-füu meu.
Re femḡechi amulei ñi dü-
welen tëfachi ḡërefe.

13. Ñi trüratrüran meu
feichi witralfüu rupan shi-
ñumtëkuel wichuke düwewe-
füu weluweluiawi feichi witralfüu
naqeltu ka wenutu
kiñeke düwewe-füu meu. Fei-
chi puñmalechi witralfüu
iyuwëdrulmelu wënen dü-
wewe-füu iyuwëdrulpai inan
düwewe-füu; ka feichi furitu-
lechi witralfüu iwëdrulpalu
wënen düwewe-füu, iwëdrul-
mei inan düwewe-füu, fem-
ḡechi küme trapëmuwi feichi
epu trokiñ füu.

Ni ḡèreḡëreḡen meu tëfa-
chi welun witralfüu eḡn ki-
ñeke düwewe-füu küme rü-
ḡei tëfachi düwekan.

14. Feichi düwewe-füu
melike kechuke shiñum-
kiawëlḡekei. Rupan dewel ki-
ñe ñom ká amulei ñi femfiel

segundo hilo de trama y lo
bate algo sobre el cruce de
la urdimbre (que enlaza el
primer hilo de trama).

Luego cambia de nuevo los
hilos de la urdimbre; esto se
hace con el tononhue como
la primera vez; de igual modo
golpea el nuevo cruce sobre
el hilo de trama entrepuesto.
En esta forma continúa la
tejedora y así adelanta su
obra de textura.

13. A causa del cambio
de las hebras verticales (ur-
dimbre) después del paso de
cada hilo atravesado (trama)
se cruzan los primeros abajo
y arriba de cada uno de los
últimos. Las hebras delante-
ras de la urdimbre que habían
dado vuelta de adelante para
atrás alrededor del primer
hilo de la trama dan vuelta
de atrás para adelante al se-
gundo y las hebras traseras
que envolvían desde atrás
para adelante el primer hilo
atravesado, envuelven el se-
gundo en sentido inverso;
así se entrelazan bien las dos
clases de hebras (cadena y
trama).

A consecuencia del batido
enérgico del cruce de las he-
bras verticales sobre cada
uno de los hilos atravesados,
el tejido resulta apretado y
firme.

14. En número de cua-
tro o cinco se hace recorrer
los hilos de la trama en un
sector; después continúa el

doi al'ükon wital inau meu welepêle.

15. Puulu cheu ñi ηēpū-ηeam ñi düwen, mëηel makuñ ηealu, feichi ηēpūkafe tukefi kuq meu feichi kakeume tun fūu nētrū ηkēlelu wital meu, küme ñēmikefi ñi adtripaiam tēfachi ηēpū ηeal. Femel ká tēkulelkefi ká ηērewē ka shiñumrulkei kakeume trūko-fūu. Deulu feichi ηēpūn amulei ñi düwelen wēnetu fem ηelū.

Puwēl-lu ra ηiñ makuñ ñi düwen, fei ká tukefi feichi kakeume pūr fūu nētrū ηkēlelu, ká konkei ñi ñēmifiel. Ká adkēnokefi ñi chum ηeal tēfachi ra ηi ñēmin; wēne ñi ñēmimum fem ηelai. “Mēlei ñi kakēnoafiel feichi ηēpūn, fem ηefule ñi ñēmin ηen, aifiñlajafui ñi düwen makuñ”, pikei, “kakeumele, fei meu aifiñ ηeai ñi takun”, pikei tēfachi ñēmikafe.

16. Kiñeke domo mēte küme ñēmikafe ηefui ηn, fill kakeumechi adkēnofui ñi ηēpūn e ηn: kruskēnokefui, ka

entrelazamiento de los mismos hilos hacia el lado izquierdo del telar. (1)

15. Cuando la tejedora alcanza adonde tiene que dibujar su tejido, — especialmente si se trata de una manta — entonces coge con la mano las hebras multicolores de la urdimbre tendida, las elige y dispone según lo exige la decoración proyectada. En este trabajo introduce un segundo apretador entre las hebras (del adorno) y las entrelaza con hilos especiales de ovillo. Pasado por el adorno, sigue tejiendo en la forma descrita arriba.

Luego que la textura llega a la mitad de la manta, la tejedora distribuye de nuevo las hebras verticales de colores distintos para el dibujo. Varía la forma (el modelo) del adorno del centro respecto a la faja hecha al lado. La mujer entendida en tales labores dice: «Hay que dar aspecto distinto a este ornamento; de otro modo no saldría bonita mi tela para manta; pero si cambio el modelo, entonces sí que va a resultar linda mi prenda de vestir.»

16. Algunas mujeres fueron dibujantes de admirable perfección, realizaban en sus labores los más variados mo-

(1) Empiezan en el ángulo derecho inferior del telar y tejen hacia la izquierda no por todo el ancho del telar en un tiro, sino por un trecho cómodo para la tejedora sentada. Hecho esto con cuatro o cinco hilos, uno después y encima del otro, la tejedora toma asiento más hacia la izquierda y teje allí la continuación de esos mismos cuatro o cinco hilos. Así pasa, trecho por trecho, por todo el ancho del telar.

ashukarkënokefui, (1) ka kü-la iskinakënokefui, ka rayenkënokefui, ka üñëmkenokefui, keyü wentrü adkënokefui, ka chawaitukënokefui, fentren kakeumekënokefui ñi ηëpün eηn.

Doi aifiñkënokefui feichi trarüwe, ka makuñ, ka lama, ka chañuntëku; doi kimlu ηëpükafe mëten femkefui.

17. Fem ηechi amulekei ñi düwefiel witräl. Welu pontro, ikülla düwe ηeai, fei femkëlelai ñi ηëpü ηen, fei re wirin ηekei kakeume tun witräl-füu meu.

Tripale ñi düwen tëfachi düwewe-füu kiñe ñom ká yechil ηetukei; cheu ñi tripamum feichi kechu füu, fei wëñokonkatui. Feichi wëne tripachi düwewe-füu, doi naqeltu mëlelu, wëne kontukei kai; feichi inan düwewe-füu wentekontukei wëne füu meu; feichi kake füu ká fem ηetukei. Fem ηen küme damin ηei tëfachi üpël-düwen.

18. Deuma al'üpralu ñi düwe ηen feichi witräl, fei ñampi ηekei wenupële mële-

tivos como cruces, cuadrados, (1) triángulos, flores, diversos animalitos y pájaros, hasta figuras humanas, pendientes y muchos otros modelos más.

Sus artefactos más ricamente decorados eran los cinturones de mujeres, las mantas y las alfombras llamadas lama y choapino; son obras de las tejedoras más hábiles.

17. En la forma arriba descrita seguía la textura del telar. Pero, si la tela era para frazadas o capas, entonces no dibujaban de tal modo; la hacían únicamente con listas resultantes de las hebras distintamente teñidas (y dispuestas) de la urdimbre.

Pasado el enlazamiento de unos cuantos hilos de trama a través del telar, se empieza de nuevo con estos hilos. Allí mismo (al borde izquierdo del telar) donde habían salido los cinco hilos, vuelven a entrar. (2) El hilo de la trama que salió primero, el de más abajo por consiguiente, entra en primer lugar, el segundo entra por encima del primero y así en este orden los demás hilos. De este modo la trama se colcha bien en el borde de la tela.

18. Cuando la textura del telar ya ha progresado y subido considerablemente, se

(1) Esto es: cuadrados, como los pancitos de azúcar.

(2) La tejedora trabaja ahora desde la izquierda a la derecha.

chi kēlou, allwe naqtu tra-
rūkēno ηetukei.

Fei meu ká feichi naqtu
mēlechi kēlou ñampi ηekei;
ká kiñe kēlou tēkule ηei,
epurumeletukei kēlou naqtu.
Fei meu kiñewn impolpram-
ηei wenuadpēle feichi epu
kēlou deu düwenkēlen. Femel
ká küme trarünakēm-
ηetui piul'u meu feichi im-
polkēlechi epu kēlou epuñ-
pēle witra-witralwe meu; kü-
me pümümkēletui feichi wi-
tral-füu.

19. Fem ηechi amulna-
kēm kēnomeke ηekei feichi
wenulechi kēlou ka impol-
prammeke ηekei naqlu mēle-
chi epu kēlou, ñi pepi küme
düweam feichi ηēpükafe-do-
mo anüñmael ñi wital. Deu-
ma epe deumalu ñi takun,
fei waichēfrulpa ηekei wital.
Feichi kēlou wenuleuma naq-
tukēnotukefi ñi apēmtuam
wital-füu tēfachi düwefe.
Feichi kēlou ká entu ηekei,
rupan wachiel ka pēkiñel
wital-füu; welu deuma ηealu
chiñai-makuñ entu ηetukelai.

20. Fei meu wēla kon-
tukei ñi düwefiel feichi pi-
chilewechi wital, yechilkei
wente wachiñ, wēnetu ñi

desarma el quilvo superior
para dejarlo amarrado algo
más abajo.

Acto seguido se desamarra
también el quilvo de abajo
al que se junta otro quilvo
más, de modo que quedan
doblados allí. (1) Luego se
les da vuelta hacia arriba a
esos quilvos unidos; van arro-
llando la tela que está ya
terminada. Hecho esto, los
dos enjulios cubiertos de la
tela se amarran sólidamente
abajo en los dos largueros
de ambos lados del telar y
las hebras de la urdimbre se
vuelven a poner bien tiran-
tes.

19. Así se sigue corriendo
hacia abajo el quilvo supe-
rior y dando vueltas hacia
arriba a los dos enjulios in-
feriores que arrollan la tela
hecha, con el efecto de que
la dibujante, sentada delan-
te de su telar, pueda tejer
cómodamente. Cuando la te-
la ya está casi terminada, se
invierte el telar; el quilvo
superior viene a quedar aba-
jo para que la tejedora pueda
acabar con la urdimbre res-
tante. El quilvo mismo se
saca también después de hua-
chicar y piquincar la urdim-
bre, salvo que esté en hechura
una manta con flecos,
porque en ese caso no se quita
el quilvo.

20. Después de la inver-
sión del telar la tejedora em-
pieza a tejer el resto de la
urdimbre, parte de los hilos

(1) Para que rinda más la envoltura.

femmum ká femkei. Epe trapēmi ñi we düwen wēnetu düweel meu, fei feiwekelai ηērewē; tu ηekei fēlēmwe, fei meu düwemekekei. Ká fei-wenolu fēlēmwe tu ηekei dē-püllwe. Af meu entu ηetukei dēpüllwe e ηu tononwe. Fei meu kiñe akucha meu trapēm ηekei feichi epuñpēle düwen ñi kúme dewam tēfachi takun.

21. Deulu fei kom ñam-piye ηetui feichi pēkiñ-füu trapelkēleuma nakēm ηechi kēlou meu. Afi tēfachi düwekan. Epu, küla küyen kü-daumakefui ñi witrál feichi düwekafe-domo, kake küdau kai mēlelu kam.

Welu feichi chamallwe ka trarüwe ka pollkü ka kúka ka pürkuwe, fei ina püllí tranalechi witrál meu düwe-ηekefui.

huachin y procede igualmente como en el principio del trabajo. Cuando el nuevo tejido (1) casi se junta con la parte confeccionada anteriormente (2) el apretador ya no cabe más. Entonces se hace uso del acercador y se sigue tejiendo con él. Si éste tampoco ya no tiene lugar, se le cambia por el recogedor. Finalmente se saca el recogedor y tononhue y se unen las dos partes de tela por medio de una aguja, de modo que resulta un solo tejido perfectamente unido.

21. Después de terminar se desatan los hilos que enlazaban la urdimbre con el quilvo inferior y el tejido queda hecho. La tejedora solía gastar dos o tres meses en la confección de una sola tela, pues, tenía que dedicarse a otros quehaceres también.

Pero los cinturones de hombres y mujeres, las vendas para la cabeza y la faja antigua para las huahuas se tejían en telares tendidos a lo largo del suelo.

* * *

* * *

(1) Lo que se hace de abajo hacia arriba, después de invertir el telar.

(2) Antes de dar vuelta al telar.

CAPÍTULO XIII.—CASAMIENTO TRADICIONAL ANTIGUO.

1) *Rapto de la mujer*: Preparación del robo; salteo de la casa; modo de llevar a la niña y conducta de ella.

2) *Comilona al día siguiente*: Los invitados a la fiesta. Intentos para reconciliar a la robada, por una mujer; por un hombre. Comilona.

3) *Modo de acostumbrar a la recién casada*: Custodia en la casa; recuperación en caso de huída; triste situación de las que no pueden habituarse.

1) 1. Kuifi kakeumekefui ñi niewn pu mapuche: kiñeke mu ñillanentukefui üllcha, kañen meu lefyekufui, kañen meu mëntukefui fëtañelu domo, kañen meu ñapitukefui ñi fütapëra eñn.

Feichi kureñeken newen meu doi mëlekefui; feula nütramyeafiñ ñapiñ dëñu.

2. Kiñe wentru kureñealu ñëlëmkei ñi pu karukatu, iñkatukefi. “Kiñe domo ayün, pikei, kellumuan, wüle ñapitukënomumean feichi üllcha”.

Fei meu trautuiñ wünman meu. Puulu naqn antü amukeiñ re n'amun'tu pichi mapulele ñi ruka feichi üllcha, welu kawellutu, alü mapulele.

3. Feichi kureñealu dullikefi epu wentru doi newenñelu; fei pifi eñn: “Eimi, pifi kiñe wentru, deuma kon-

1.) 1. Antiguamente los indígenas se proveían de mujeres de muy variadas maneras: compraban a la niña o huían con ella; robaban una mujer casada o arrebatan a la fuerza la joven núbil.

El casamiento a viva fuerza era el más acostumbrado voy a hablar ahora del rapto de la mujer.

2. Un hombre que anda con la intención de casarse reúne a sus vecinos para pedirles su ayuda. Les dice: «Deseo a una mujer; ayudadme, mañana acompañadme a robar a esa joven.»

Ellos se juntan al otro día. Hacia la tarde se ponen en camino, de a pié, si la casa de la niña se encuentra cerca, de a caballo, si está lejos.

3. El aspirante a matrimonio elige dos hombres de los más fuertes. A uno de ellos dice: «Cuando entremos

puliñ ruka meu, witalu ηētantu meu mēlechi ηenñawe, tuafimi, kūme küfiniafimi ñi pepi ne ηēmuunoam; fem ηenole kewaiafeiñ meu”.

“Ka eimi, pifi ká kon’a, tuafimi feichi domo, ηen-pēñeñ, ká femnieafimi; femnofiliñ wedwedkechi kewaiafeiñ meu, tuafui ñi pañilwe-ka ηkawe ka kūme chū ηartēkuyefeñ meu. Iñchiñ nentumeafiñ feichi üllcha”. Mēlele ká wentru ruka meu, fei i ηkakelai; welu mēlele ηen-lamen, fei kellukei; fei ká tu-ηekei.

4. Fei meu konkei ηn pun’umaqkēlechi ché meu, lloftunkechi konkei ηn. Kiñeke yekei ilo e ηn ñi llakol ηeam feichi trewa. Feichi epu wentru doi newen ηelu witralepui ina kawitu feichi kurewen ché meu, nepele ka witrale müchai mēten leftuafilu. Feichi kakelu nentumekefi ti üllcha ηētantu meu.

“Ini kam?” pi. Dē ηule matuke tu ηei.

“Awem!” pi ti üllcha, “cherke tēfá, petu mentu ηepan”, pi, wirarüi.

5. Nepei epu kurewen, witrailu. “Chem wedañma miawi?” pi, “müchakellepe”, pi.

Feichi epu wentru dē ηulai ηu, “kalli kūme chamall-

a la casa te sitúas cerca de la cama del padre, te apoderas de él y lo sujetas a mano firme, de modo que no pueda moverse; si no lo hacemos así, nos pegará.»

Al otro mocetón manda así: «Y tú te aseguras de la madre de la niña y la tratas lo mismo; de lo contrario nos apaleará como loca, tomará su asador de fierro y nos acribillará a pinchazos el pellejo. Nosotros sacaremos entretanto a la joven.» —Si hay otro hombre en la casa, ese no ayuda a la niña, pero los hermanos de ella la defienden: hay que apresarlos también.»

4. Luego entran a la casa, donde todos están en profundo sueño, de improviso entran. Algunos llevan carne para acallar los perros de la casa. Los dos hombres más fuertes se acercan y se paran cerca del catre del matrimonio para empuñarlos tan pronto como se despier-ten e intenten levantarse. Los otros sacan a la niña de la cama.

«¿Quién es?» dice ella; en cuanto habla se la toma.

«¡Ay de mí!» chilla la joven; «hay gente aquí; están sacándome!» Ella da gritos.

5. Los dos viejos despiertan y se incorporan. «¿Qué malvado anda por allí? ¡Ahora mismo verá!»

Los dos hombres se quedan calladitos: «que se vis-

(1) Que no sea hermano de la niña.

tupe”, pikei η u piuke meu. Kuifi triltra η këlefulu e η n kam umaqtupelu.

Rupan chamalltulu: “Cheu mëlei?” pi η ei ñawe. Fei meu nüfemeyu kiñe kon'a, küme küfinie η ei; feichi η en'-pëñeñ ká femnie η ei.

6. Fei meu illkukei feichi kurewen, lukatukei η en'-pëñeñ ka rumenka pikefi: “Ini kam eimi, chumeyu kam femnieen? L'el'ëmen wedañma!”— L'el'ëmlayeu feichi epu kon'a.

Petu ñi nünieel tēfachi kurewen, feichi kakelu pu kon'a kure η ealu e η n nentumefi η n newen meu feichi üllcha η ētantu meu kudulelu. Küme küpamtufi η n. Fei meu ye η ei. Re η üman meu amui.

7. Feichi η en'-pëñeñ ru-me illkulu: “Awümullan”, pi; “weshake trewa yefimamupan ñi pëñeñ; kure η ekeleachi chemchi wesha trewa lefentupëñeñpaeneu? Chum η elu kam kümekechi η illatupalai?” pi.

Feichi epu wentru pilai chem no rume; kimfilu e η u ñi al'üpu ye η en feichi η apiñ üllcha, l'el'ëmkënoyefi feichi epu kurewen, leftripakei ru-ka meu e η u, re lefn meu peputui ñi pu kompañ e η u. Akutulu kom wirarüi η n; “ya

tan no más», piensan ellos. Antes la gente dormía desnuda.

Después de ponerse el chamal, el padre pregunta a la hija: «¿Dónde estás?» En este momento lo coge un hombre estrechándolo (contra la cama), el otro hace lo mismo con la madre.

6. Los dos viejos se ponen rabiosos, la madre insulta todo lo posible, le enrostra (al que la sujeta): «¿Quién eres tú, qué te hice yo que me tratas así? ¡Suéltame, bruto!»—Pero los dos mocetones no los sueltan.

Mientras que los esposos quedan cautivos, los otros mocetones en unión con el candidato a casamiento sacan a la fuerza a la niña de la cama en que dormía. La visiten con el quipam y se la llevan. Bañada en lágrimas se va ella.

7. La madre se enfurece y dice con rabia: «Maldad me hacen, un perro malvado me roba mi hija. ¿Qué clase de necio animal mujeriego me saltea y me arrebató mi niña? ¿No podía venir y pedirle a la buena?»

Los dos hombres no contestan nada en absoluto; cuando suponen que la raptada esté ya lejos, sueltan a los cónyuges y salen corriendo de la casa; a paso de carrera alcanzan a sus compañeros. Luego que los en-

pimn” piwi^{ηn}, kefēfai^{ηn} ka dē^{ηuli} ñi pifēlka e^{ηn}.

8. Feichi üllcha witranye^{ηei} epu kuq meu; ayünolu ñi amual fei newen meu witranye^{ηekei}, welu kewa^{ηeke-lai}.

Al’ümapu tuuchi ^ηapitua-lu n’amun’tu amulai^{ηn}, kawellutu amukei^{ηn}. Fei meu nentumeel feichi ^ηapitupeel al’ütripa ruka meu, wēne pralei kawell meu feichi kure^{ηealu} wentru; fei meu pramel^{ηei} ñi nieachi üllcha, wentelli kawell meu el^{ηei}, ma^ηkadi ^{ηen}’^{ηealu} kure; trarüntēkulel^{ηei} llawe meu, küntalei^{ηu}. Fem^{ηechi} ye^{ηei} ti üllcha. Kom amuletui kiñewn e^{ηn}, amukefēfai^{ηn} ka re pifēlkantun meu amuletui^{ηn}, wirarūkei^{ηn}.

9. Fei meu doi lladküi feichi ^ηapiñ. “Petu ayetue-neu tēfachi wedakeñma”, pi ñi illkun. Fei meu ü^ηartēkufi furi meu ñi ma^ηkadnietuchi wentru fētayeafilu.

Ká wirarüi^{ηn}, ká ü^ηartēkufi furi meu, keltēfentuñ-mafi furi meu ñi trawa ñi fētayeaelchi wentru; kake wirarün (1) meu ka kake kefēfan (2) meu, ká fem^{ηechi} ü^ηartēkumekekei. Fei meu “fente ayekamn, doi kefēfawekilmn!” pi ma^ηkadnielu, “mētewe ünatueneu, afi ñi

cuentran, gritan todos. «¡Gritad ya!» se invitan unos a otros; vitorean y tocan la flauta.

8. A la joven la tiran consigo, asida de las manos; si no quiere andar, la arrastran a la fuerza, pero no suelen pegarle.

Si los raptores vienen de lejos, no andan de a pie sino a caballo. Después de haber alejado bastante a la niña de su casa, el novio monta a caballo; luego se le sube su novia y se la sienta en la grupa del caballo; el marido futuro la lleva en ancas; por la cintura se la amarra con él, así que los dos están entrelazados. De esta manera se lleva a la niña. Todos siguen en un solo tropel; por el camino levantan su clamor de victoria y hacen sonar sus flautas; gritan a todo eco.

9. Por esa bulla la raptada se agravia más. «Aún están burlándose de mí esos malvados,» se dice en su rabia. Entonces en vez de mirar como su futuro marido al que la lleva en ancas, la joven le muerde y pellizca la espalda. A cada grito responde con un mordisco; saca a pedazos el cuero de la espalda de su novio. Así sigue ella mordiéndolo cuando gritan (2) o vitorean. (3) Al fin tiene que decir el que la lleva sobre su caballo: «De-

(1) El vitoreo araucano, véase Cap. VI 2) 4.

(2) Suena; «Ya ya ya!»

(3) Suena; «Ovovó!»

furi ñi ünatuñmaeteu.” Fei
meu re ñochi amuletui ηn.

Fem ηechi pui ñi ruka meu
e ηn. Fei pi feichi kure ηealu:
“Deuma fērenemun, wüle ká
kūpaiaimn”, pifi ñi pu kon'a
kelluuma ηapitun meu. Fei
wēdai ηn.

Feichi kure ηealu yei ñi
ülcha lelfün meu nüntuafi-
lu; fei meu umaqpuí ηu. Ká
antü akutui ηu ruka meu.

* * *

2) 1. Fei tēfachi antü
ká trautui feichi ηapituuma
ilotualu. “Ye ηeniepe ofisha
ial ñi pu kon'a”, pi we kure-
ηelu. Ye ηemei, malaltēku ηe-
pai. Fei meu fei pi kai: “Nül-
muchie tiechi fūcha karniru”.
Fei nü ηei ünēmtuael. Tra-
fo ηepe chadi”, pikei kai, a-
poll ηepe, apolltuaiñ mai”.

2. Petu l'achi ofisha fei-
chi ηapiñ anümkēno ηei ina
kūtral. Kiñe domo nütram-
kanieyeu, pilleltunie ηei; fei
pi ηei: “Mētewe lladkülaiai-
mi; fill iñ domo ηen fem ηechi

jad las travesuras y no vito-
reeis más; esta mujer se eno-
ja y me muerde demasiado;
ya me tiene acabada la es-
palda con sus dentelladas.»
A esto caminan callados.

De esta manera llegan a
casa. El marido dice a los
mocetones que lo habían ayu-
dado en el robo: «Ya que
me habéis favorecido con
vuestra asistencia, volved
mañana por acá.» Dicho
esto se separan.

El novio se lleva a su jo-
ven al campo; allá pasan la
noche nupcial. La otra ma-
ñana vuelven a la casa.

* * *

1. En este día se reúnen
otra vez los coadjutores del
robo para la comilona. El
recién casado manda: «Bús-
quense las ovejas a fin de
que haya carne para mis mo-
cetones.» Se rodea el ganado
que se encierra en el corral.
Otra vez ordena el mismo:
«Cojedme ese carnero gran-
de.» Lo benefician para que
provea de carne la fiesta.
«Moled sal; se hará *apoll* (1);
vamos a comer bofe rellena-
do.»

2 Mientras se mata el
carnero, la recién casada es-
tá sentada a la orilla del fue-
go. Una mujer conversa con
ella. Para apaciguarla le ha-
bla en los términos siguien-

(1) *Apoll*: El bofe, que llenan de la sangre del animal al degollarlo; la sangre mezclada con sal se introduce a causa de la inspiración por el conducto de la tráquea y los bronquios.

nie ηekeiñ, repentel ηei ché, lladkükerkei, fem ηechi femimi ta tēfá, welu mētewe rume lladkülaiaimi, küme ηēnaitu ηeaimi; fērene ηerken ché, nie ηekei, küdaumaiael, chem no rume afnoalu. “Kutran yemu ηepe ñi kure”, pinoalu wentru nielēmkei. Ká antü rupale mi lladkün dē ηuye ηetuaimi “mēn'a malma ηetulai”, pi ηetuaimi; “che pi, chewetulai, mēn'akēnoutulai fēta ηelu”, pi ηetuaimi ta tēfá, mupiñ mu shume” (1) fei pi ηeaimi. Fei meu chumal mētewe lladküafuimi?” pieyeu ti domo, ηülamkaeyeu.

3. Ká fei pieyeu: “Kiñeke ηapiñ ká fem ηechi ηülam ηekefui, konkelai ñi ηülam, tutripatukei. (2) Fei kümelkalai femlu, wēsha ηapiñ ηekei, küme pēllü ηelai, eimi femlaiaimi. Femfulmi, wēsha ché ηeafuimi; dē ηuyeu-tēkuafuimi tami chau ka tami ñuke. Feye ηu ká pe ηele ñi ηillandē ηu ηeal e ηu; fei rupakaiai ñi liadkün ta tēfei e ηu; ini no rume l'ayelai ñi liadkün.

tes: «No te aflijas demasiado; nosotras las mujeres somos casadas todas de esta manera; si el casamiento sorprende a una desprevenida, se enoja; así te pasó a tí; pero no te agravies excesivamente, serás bien atendida; es una distinción para una que se la tome de mujer, que haya quien trabaje para una y la preserve de la indigencia; un hombre no se elige mujer para que sufra por causa suya. Otro día, cuando se haya pasado tu aflicción, se hablará de tí en esta forma: «No es poco su orgullo; ahora soy algo, dice; a otras ya no mira siquiera. ¡Qué jactancia por haber encontrado marido!» Así se hablará de tí; verdad, así será. Entonces ¿qué motivos tienes para disgustarte tanto?» Tales consejos le da la mujer que habla con ella.

3 Además le dice lo siguiente: «A algunas recién casadas se les ha aconsejado de esta manera y no hicieron caso, huyeron. ¡Mal hecho! son desgraciadas que no tienen sentidos sanos; tú no las vas a imitar a ellas; si lo hicieras, serías una desgraciada también; pondrías en mal concepto a tu padre y a tu madre. A ellos se les mandará un mensaje para arreglar el asunto; entonces a ellos se les pasará la aflicción

(1) *Shume* = *rume*.

(2) *Tutripatukei* = *ká tripatukei*

4. Petu ñi ηülamel fei pipufi ñi pu kon'a feichi kure-ηelu: "Fachí antü mai ünëmtuwaiñ iñ kellumofiyüm, deuma mai kulpaluwn tēfachi domo meu. Kalli pichi rupale ñi lladkün ηen'-ñawe e ηu ηen'-pēñeñ, fei konai ñi kimeleñ ηu, müchai pili llouma ηelai ñi dē ηu", pi we kure ηelu.

Feichi ilo-ofisha afüi, mally ηei. Wēne katrü ηei patía meu feichi apoll; wēdale ηei kom ηapitukēnouma keyü pu domo; feichi ηapiñ ká elu ηei. "Eimi elumefi ηe", pi ηei kiñe wentru, "ká pichi eluafimi ηülam, tēfachi rali apoll meu mishapuafimi", (1) pi ηen'-kure.

5. Fei meu feichi wentru yei ñi rali apoll, anüpui feichi ina üllcha-domo; fei pipufi afkadipulu: "Femi mai, papai, iaiyu mai tēfachi apoll ofisha; mēte mai lladkülaiaimi mēñal fūcha mapu amulaimi, llekü mēlekai tami ñuke, mēlele mn kümelkawn, tillantü reke penieukaiaimn. Fill ché kure ηekerkei ka fill domo fēta ηekerkei: ad iñ femküpal ηerken (2) kuifi monen meu fūchake ché yem.

también; y al fin, la pena no mata a nadie.»

4. Mientras se aconseja a la joven mujer, el recién casado se dirige a sus moce-tones y les dice: «Hoy pues voy a obsequiar carne a los que me ayudaron. Ya estoy en deuda por esta mujer. Dejemos pasar la pena de los padres de mi mujer, entonces voy a mandarles el mensaje; si lo hiciera ahora mismo, ni me aceptarían mi palabra.»

Entre tanto la carne del carnero está cocida, solamente en agua. Primero se trinch-a en una batea el bofe relleno. Este se reparte entre todos los que ayudaron en el rapto, también se da a las mujeres y a la raptada. El marido de ella dice a un hombre: «Vete a ofrecerle ese tajo y hazme el favor de aconsejarla todavía un poco más. Por medio de este plato de *apoll* hazte amigo (*misha*) con ella.

5. Luego el hombre lleva su plato de *apoll*, se sienta al lado de la joven mujer y le habla de esta manera: «Así es pues, mamacita; comamos juntos este plato de *apoll* y no te entristezcas mucho, sobre todo que no te has ido lejos; tus padres se encuentran cerca; tan pronto como esté arreglado vuestro asunto, puedes ir a verlos casi diariamente. Cada hombre toma mujer y a cada

(1) Véase ese grado de amistad Cap. XI; 3) 3.

(2) = *ad ñi femüen iñ küpal*.

Fei meu “Chum ηelu ñi fem-
ηen iñche?” pilaiaimi, llad-
külaiaimi; ηēnaitu ηen reke
ye ηemeimi; ká iñchiñ amuiñ,
welu wesha femuulaiñ, kúme
küpaluwiñ; fei meu kam ru-
me lladküpeafuimi, naqai mi
piuke; traf mapuche iñchiñ,
rupai ai mi lladkün. Fei meu
‘kúme dē ηufichi’ pieyu tē-
fei, papai; iyu mai tēfá,
llowelen tēfachi katrün apoll,
mēñal dēnu no tēfá”, pifi
ηapiñ.

6. Elufi man kuq meu
feichi katrün apoll: “Tēfá
mai”, pifi. Llowi feichi we
kure, i ηu chaq. Fei wēla wi-
traí tēfachi wentru.

Ká feichi mallun ilo nen-
tu ηei challa meu, apol ηei
kiñe patía; fei elu ηei kiñe
wentru, ñidolkēno ηei feichi
patía mallun ilo meu. Fei
wēdami kom ñi pu kompañ
meu ηapitukēnouma, kom
ünēmtui ηn keyü domo. Aflu
ñi ilotun e ηn ká pütokoi ηn
mushai keyü mürke.

Rupan kom pütokolu e ηn
“amutuaiñ” pi ηn.—“Amua-
imn mai!” pi feichi kure ηechi
wentru; “konale iñ ηillan-
dē ηun, fei meu ká kimaimn”,

mujer se le da marido: tal
es la costumbre de nuestra
raza que nos legaron nues-
tros abuelos desde la anti-
güedad. Por ese motivo no
digas: «¿Por qué me tratan
así a mí?» y no te apenes.
Se te hizo un favor en traer-
te; nosotros también fuimos
a buscarte, pero no te hici-
mos ninguna injusticia con
eso, te condujimos para acá
según derecho tradicional.
Por eso no te agravies dema-
siado, ya se tranquilizará tu
corazón; somos de tu misma
raza, ya se pasará tu congo-
ja. En la intención de ha-
blarte a la buena te he dicho
esto, mamita. Comamos pues
ahora; recíbeme este tajo de
apoll; no hay nada de ex-
traordinario.»

6. Con la derecha le da
un pedazo de bofe relleno:
«¡Toma!» le dice. La joven
esposa lo recibe y los dos comen.
Después se levanta el
hombre.

Luego se saca la carne co-
cida de la olla y la amontonan
en una batea. La recibe un
hombre que se hace cargo de
esta carne. El la distribuye
entre los compañeros del raptó;
cada uno recibe su parte, tam-
bién las mujeres. Habiéndola
consumido beben chicha de
maíz mezclada con harina
tostada.

Después que están bien
satisfechos, se despiden di-
ciendo: «volvamos.»—«Idos,
pues!» contesta el recién ca-
sado a sus vecinos; «cuando

pifi ñi karukatu. “Felei”
pikēi ηn; fei wēdai ηn.

se efectúe nuestro pedido y
pago, recibireis otro aviso.»
«Bueno» dicen ellos y se van.

* * *

* * *

3) 1. Feichi ηapiñ mē-
lekai ηen·kure ñi ruka meu,
petu lladkülewei. Feichi kake
domo ηēneltueyeu ñi pepi
amutunoam; ká kümelkanie-
yeu ñi wimam. Fem ηechi
llakoduamuwi.

Rupale kiñe küla antü
koni kimeldē ηu ñi kimam
ηen·ñawe e ηu ηen·pēñeñ
cheu ñi mēlepun ñi pēñeñ.

2. Welu kom ηapiñ kon-
kelai ñi ηülam ηen. Feichi
üñam ηelu mē ηel konkelai;
niekakei ñi ká duam. Re ηē-
nen meu wimuufaluukei. Ru-
pai epu, küla antü, “deuma
wimpai iñ ηapiñ”, pikēi ηen·
ruka ñi pu domo. Fei meu
newe ηēneltuniewekelai. Fei-
chi domo kimfilu ñi fēltu-
ηewenon, müchai mēten ñam-
rumei. Deuma al·üpu amui,
fei meu fei pikēi ηen·ruka
domo: “Cheu rumepei ηa-
piñ ka ma, chum ηen amupe-
tulai afui? wekun ηēneltupe,
miaukafuichi”. Fei meu ηē-
neltu ηekei, pe ηewelai. “Amu-
tukei” pi ηei.

1. La mujer robada que-
da en casa de su marido; tie-
ne pena todavía. Las otras
mujeres la vigilan, a fin de
que no pueda huir; y la tra-
tan bien para que se acos-
tumbre. Así se resigna por
fin.

Después que han trascu-
rrido unos tres días, va el
aviso para que sepan los pa-
dres de la raptada, adonde
se encuentra su hija.

2. Pero no todas las ro-
badas siguen el consejo de que
las hacen objeto, sobre todo
las que tenían ya sus rela-
ciones amorosas. Ellas que-
dan firmes en sus aficiones
propias. Sólo por engaño se
fingen haberse acostumbra-
do. Pasan dos, tres días y
las mujeres de la casa dicen:
«Ya se acostumbró nuestra
recién casada.» Ya no la ob-
servan tan estrictamente. A-
penas nota ésta que dismi-
nuye la vigilancia, cuando
desaparece sin demora. Ya
anda lejos cuando la mujer
del dueño de la casa (la sue-
gra) dice: «¿Adónde se fué
la nuera?, quién sabe, se
habrá ido? Fíjese una afuera
de la casa si anda por allí.»
Se la busca, pero no se la
ve más. «Habrá huído» se
dice de ella.

3. “Chumafun?” pi ñi fëta, ká chumael η apitupea-fuiñ, kiñe ina η illanentuka-iafiñ, kümekechi, trürëman kulliñ, deuma kom pepikauli, mafümean; mafüli elutuæ-neu ñi domo η en'-ñawe; pilaiiai rume, mëlei ñi inapatuæteu.”

Fem η echi femi, ká nütui ñi kure. Feichi η en'-ñawe wëltui ñi ñawe ñi mafü η en meu; wëltunofule malo η ea-fui, ká feichi dë η u ñi llükafiel meu wëltui.

4. Wimnolu ká lefkatu-kei kiñeke mu. Welu puwekelai ñi chau meu, llükafilu; puutufule, newen meu yetukeeyu ñi fëta meu. Fei meu llumkei mawida meu, cheu fëlkëlele ñi kiñe mo η eyeel. Fei meu lelfün meu miaulu kiñe domo, peufaluukefi, “fau mëlen” pikefi, “fërenemoan pichin ial”, pifi feichi domo. Yel η ekei llumkechi, welu llumkechi ká amulel η ekei dë η u η en'-kure. “Fau mëlepai mi domo”, pi η ekei werken meu. Fei kimi η en'-kure, kintupatukeyi ñi kure, yepatukeyi. Nieputufilu ruka meu, elelkefi kiñe domo kuidaialu, wimi wëla, fentekuida η ekei.

5. Kiñeke mu, wimnolu feichi η apiñ, yekeeyu ñi fëta al'ümapu, n'ome leufü, ñi pepi lefnoam. Nie η emekei epu küyen, küla küyen, wimi wëla küpal η etukei ruka meu.

«¿Qué voy a hacer?» dice el marido, «por qué la voy a robar otra vez? mejor la pido a la buena; juntaré animales, y hecho esto, iré a pagar por ella; si he pagado, me la devolverá el padre de ella, y tiene que seguirme aunque no tenga gana».

Así lo hace en realidad y recupera a su mujer. El padre la entrega por el pago recibido. Si no la entregara, se le haría un malón; por el temor del malón, también la devuelve.

4. La raptada que no se acostumbra, a veces vuelve a huir. Pero no llega más donde su padre; le tiene miedo. Si llegara allá, él la entregaría por fuerza a su marido. Por eso se oculta en la selva, cerca de uno de sus parientes. Si pasa una mujer por la pampa, se le aparece y le dice: «Aquí estoy; traeme un poco de comida; ten la bondad.» Ella se la trae a escondidas; pero a escondidas va también el aviso al marido: «Por acá ha llegado tu esposa». Luego que lo sabe el hombre, viene a buscar a su mujer y se la lleva. Llegado con ella a su casa, destina a una mujer para que la cuide hasta que se hubieiera acostumbrado.

5. Algunas veces si la robada no puede habituarse, el marido la lleva a otra parte, p. e. al otro lado del río, para imposibilitarle la huída. Dos, tres meses queda con ella afuera; después de acos-

Feichi η apiñ pepi chumwe-lai, mēlei ñi inaiael mēten ñi fēta. Kañpēle amufule llou η elaiafui. «Chum η elu akuimi fau? Eimi fēta η eimi ka mafüñma η eimi, fei meu lloufal-laiami; iñche fau lloweliyu werin η eafun ka malo η eafun, femafeneu mi fēta”, pi feichi wentru cheu ñi pumufum.

6. üñam η ellefule rume petu ñi η apitu η enon, mēlei ñi eltual ñi üñam, ñi fēta mēten mēlei ñi inaiafiel.

Kiñeke domo rume mai-kelai ñi nieateu feichi wentru ñi η apituiawēleteu. Kiñe ina reyeeyeu ñi chau ñi wēlateu feichi wesha wentru meu», doi kūmepei ñi l' η ēmuwal, piwi. Fei meu kiñeke mu pëltrūkenoukēi lladkūlu, welu kiñeke mu mēten.

tumbrarla la restituyen a su casa.

Para la robada no hay escapatoria, tiene que seguir no más a su marido. Si se fuera a otro lugar, no se la aceptaría. El hombre adonde hubiera llegado le diría:

«¿Cómo vienes tú por acá? Estás casada y se ha pagado por ti; por eso es imposible recibirte. Si yo te permitiera estar aquí, me haría culpable; tu marido armaría un malón contra mí».

6. Aunque hubiera tenido un amante antes de ser raptada, no hay remedio; tiene que abandonar sus amores y seguir a su marido.

Una u otra mujer no quiere en absoluto vivir con el hombre que la ha robado. Como su padre insiste en entregarla a este hombre malvado, dice dentro de sí: «Sería mejor que me matase yo misma». Así se ahorcan unas veces por pena; pero muy a lo lejos ocurre eso.



CAPÍTULO XIV.—CASAMIENTO FORMAL ENTRE INDÍGENAS MÁS CIVILIZADOS

1) *Petición oficial*: Designación de un mediador; despacho de un mensaje para el padre de la escogida. Actuación del mensajero. Contestación negativa de la joven. El mensajero refiere el fracaso de su misión.

2) *Petición secreta*: Busca de una hábil mediadora; encargo que recibe; conversación con la niña a solas. Contestación afirmativa.

3) *Traslación de la novia a casa del novio*: Invitación a la joven de abandonar su casa; aceptación de lo propuesto; huida; recepción en la casa del novio.

4) *Aviso a los padres de la joven huída*: Instrucción a los mensajeros; desempeño del cargo delante del padre de la joven; contestación del padre.

5) *Pago por la novia*: Especies del pago; marcha hacia la casa de la novia; entrega del pago; pláticas de los dos viejos; la comilona.

6) *Casamiento ritual*: Entrega solemne de sus hijos por los padres de los novios; consejos que reciben los recién casados; ajuar de la novia.

1. Fem̄nei ñi kurēnen epu
füchá wentru. Kiñeke niei fo-
tēm, kānelu niei ñawe.

Fei meu «kurēnai ñi fo-
tēm», pi feichi fücha fotēm-
nelu. «Chumlei, ayüimi mi
kurēnal?».

«Ayün ká», pi feichi weche.

«Ayüimi ñi füchá wen'üi ñi
ñawe? Ayüfilmi ñillätufiyu,
ayünofilmi kintuaiyu kañpë-
le».

«Ayüfiñ mēten», pi ñi fo-
tēm.

1. Había dos hombres an-
cianos casados. Los dos tenían
prole; un matrimonio tenía
un hijo; el otro una hija.

«Voy a casar a mi hijo», de-
cía el padre del varón. «¿Qué
hay? ¿quieres casarte?».

«Sí, quiero», dijo el joven.

«¿Quieres a la hija de mi
viejo amigo? Si te gusta, la
pedimos; si no, buscamos en
otra parte».

«Sí; me gusta»; dice el jo-
ven.

«Kümei; kimaiyu mi ayü-peaeteu; ayüelmeu, nieafimi; ayüinolmeu, nielaiafimi; fei meu kañpële kintuaiyu. Kimafiyu mai».

2. Fei meu «amuaimi», pi-
ñei ñi kiñe kon'a, piñen'-fotëm.
«Pelelpuan ñi ñillañ, «werküeneu ñi trem» pilelpuan,
«kelluaneu, ñillandëñun meu»
pi ñi trem, pilelpuan. Fei të-
kulaeimeu ñi fuchá wen'üi
meu. Ayüfiñ ñi ñillañyefiel,
kureñean ñi fotëm; ayüukei
mai ta ché ñillañyewelu, «fem-
ñechi dëñu meu kelluaneu»,
pi ñi trem pilelpuan», piñei
feichi kon'a.

Amui feichi werken, elufi
dëñu feichi ñillañ.

«Feyërke mai! amuaiyu
mai!» pi.

Amuiñu ka puwiñu feichi
fuchá wen'üi ñi ruka meu.
Puulu eñu anümñeiñu. Fei
meu chaliñeiñu, kom rukañma
man-kuqpaeyeu eñu. «Eimi
malle» pi kiñelu, kañelu
«eimi weku», kañelu, «eimi
koncho» pi. Pu domo ká
«eimi chachai», «eimi lamñen»
pi ñi chaliuwn.

3. Fei nentui ñi nütram fei-
chi pepuel: «Femi ñi nün kiñe
dëñu», pipufi feichi fuchá wen-
tru.

«Fei! mëlepei mai dëñu», pi
feichi fuchá.

Fei meu fei pi feichi ñillañ
werküñmael: «Akui mai wer-
ken, werküñmarkeneu tañi ñi-
llañ, «pelelpuan ñi ñillañ, ke-
llueneu mai kureñen dëñu

«Bueno; veremos si te quie-
re. Si te quiere la tendrás de
mujer; si no la consigues, en-
tonces buscamos a otra; ya lo
sabremos».

2. Luego el padre del joven
ordena a uno de sus moceto-
nes: «Anda donde mi cuñado
y dile que tu patrón te manda
con el encargo que me ayude
en un asunto de casamiento y
que te presente a mi viejo
amigo. Quiero emparentarme
por medio de un casamiento;
porque le gusta a uno ligarse
en parentela. Le dirás, pues,
en mi nombre que me ayude
en este asunto».

El mensajero se pone en ca-
mino y lleva el recado al cu-
ñado nombrado.

«¡Bueno, pues! Vamos en-
tonces!» dice éste.

Los dos se van y llegan a la
casa del antiguo amigo (del
patrón). Allí se les preparan
asientos. En seguida se les sa-
luda; todos los que están en
casa les dan la mano: «Tú tío
paterno» dice uno; otro «tú
tío materno»; otro «tú con-
cho (amigo)». También las
mujeres saludan una con «tu
papacito», otra con «tu her-
mano», etc.

3. Acto seguido el comisio-
nado cuñado toma la palabra
y dice al anciano: «He recibi-
do un encargo».

«¡Ah! hay un asunto», dice
el viejo.

Entonces dice el cuñado en-
cargado:

«Llegó, pues, un mensajero
de parte de uno de mis cu-
ñados con el mensaje siguien-

meu», pin akul η en feichi werken meu. «Femi mai», pin, «fei meu kam chofüafun» pilewen mai». Fei meu mai küpalñiñ tēfachi werken. Fei kam entuleleimeu ñi dē η u, kimēñ-mallelaiafimi kam».

4. Fei «nütramka η e mai», pifi tēfachi werken.

Fei nütramkai: «Femi mai ñi werkü η en: «pelelpuan mai ñi wen'üi», pieneu ñi trem, «kimelelpuan ñi nienonchi dē η u»—müchai mai mēlei weshake dē η u—«kom ñi kümelenchi ñi mo η eyeel, mēlelmi mi witrapun», tēfa ñi piel ñi trem, piken mai tēfá, ñañ.»

«Femi mai, fei pieneu mai ñi wen'üi. Femi mai ñi kümelen, chem dē η u no rume nielan. Kom kümēlei ñi karukatu, felen ñi pu mo η eyeel komtripa meu. Chem no rume mai nielaiñ; mēlele dē η u, «falei» piafun, welu mai felelafun ñi felen meu, piken mai chi», pi tēfachi fūchá wentru.

«Femi mai, fentepun ñi piel ñi trem», pi werken.

«Feyērke mai, feyērke!»

5. Fei meu fei pi ti werken: «Femi mai ñi werküeneu ñi trem, «pelelpuan ñi wen'üi «pieneu», duamtukerkeiñ mai iñche η en; niei tremēnka choyün iñche η en, duamtuñma η ekei». Fei meu mai «pelelen ñi wen'üi, pieneu ñi chau. Niei choyün, iñche ma kai nien fotēm trem lu. *Kureyea*n pi-

te: «Vas a ver a mi cuñado y le pides que me ayude en un asunto de casamiento». Ya está, pues, dije yo; ¿por qué no habría de presentarme? Luego te traje al mensajero. El mismo te explicará el asunto, así que te vas a enterar de todo».

4. «Ya, conversa ahora», invita al mensajero.

Este habla: «Es efectivo que estoy mandado; mi patrón me manda a ver a su amigo; me dijo: «Cuando estés en su presencia, te informarás en mi nombre sobre si no hay desgracias—de improviso vienen ellas—y sobre si están buenos sus parientes»; éstas son las palabras de mi patrón, señor.»

Contesta el viejo: «Eso es, pues, lo que me dice mi amigo. Sí, estoy bien sin ninguna novedad. Mis vecinos se encuentran todos perfectamente bien, lo mismo todos mis parientes. No hay, pues, ninguna desgracia; si tuviera algo diría «eso hay»; pero no tengo nada. Estoy lo más bien arreglado; eso, pues, tengo que decir».

«¡Así es, pues!, eso no más te dice mi patrón», dice el mensajero.

«¡Bueno, eso es, pues!»

5. Después (del *pentēku*) dice el mensajero (su *kimeldē η u*): «Me manda, pues, mi patrón que venga a verte y que te diga: «Ya tenemos que deliberar; están ya crecidos nuestros vástagos; en eso hay que pensar. Yo tengo un vástago hombre, y un hijo adulto quiere tener mujer. Por eso recor-

kerkei mai fotēm tremļu. Fei meu mai duamtufñ ñi wen'üi. Niei mai ñawe, *elueneu mai* piken. Fem η echi mai ñi felen ñi küpal; fill ché mai kure η erkei, domo mai tremi kake ché η erkealu. Fei meu mai, *eluanneu ñi ñawe* piken, nieal ñi fotēm, pikei mi trem pilelpuan ñi wen'üi», piken mai tēfá, ñañ».

6. «Feyërke mai! Kimniefñ ñi piel ñi wen'üi. Welu fantewe mu kalewei dē η u; newen meu kure η welai ché; maí domo, nie η ei; mailai, nie η elai. Fei meu chem pīafun? Pīfule ñi ñawe, felepeafui; pinofule, chumafñ kam? mēlewechi wi η ka dē η u».

«Femi mai! «fei mai kimmeaimi, chem mi pi η eal», pieneu mai ñi trem; «dē η uai mai ñi ñawe, ñi norkimeal ñi dē η u, wēñolmi» pieneu ñi trem», pi tēfachi werken.

7. Fei meu dē η ufi ñi ñawe feichi wentru: «Felerken dē η u allküleimi; «nieafin» pi η erkeimi, pirkeimeu ñi wen'üi ñi fotēm. Chem pimi, ayüaimi? Kalli ñi nordē η u yetuam tēfachi werken».

Fei meu fei pi feichi üllcha domo: «Chen mu kam müchái «mai» pīafun? Iñche kimadnofilu feichi wentru ñi chum η echi wentru η en, ñi küme wentru η en, kam ñi η ollife η en, kam ñi kewatufe η en. Iñche fei meu müchái chem

dé yo a mi amigo. El tiene una hija; que me dé la hija, digo yo. Así lo exige el aseguramiento de nuestra descendencia; cada hombre se casa, y la mujer crece para pertenecer a gente extraña. Por eso que me dé su hija para que sea la mujer de mi hijo». Eso dirás en mi nombre a mi amigo, mandó mi patrón. «Cumplo con el encargo, señor».

6. «¡Así es pues! Tengo ahora conocimiento de lo que dice mi amigo. Pero hoy día están cambiadas las cosas; ya no se casa a la fuerza; si quiere la mujer, hay casamiento; si no quiere, no lo hay. Por eso ¿qué voy a decir? Si mi hija quisiese, podría hacerse este matrimonio; si no quiere ¿qué podría hacerle?, puesto que rige la ley de los huincas».

«¡Así es pues!» replica el mensajero». Mi patrón me dijo: «Vas allá a ver qué te contestan; el padre hablará con su hija y a tu vuelta tendré información definitiva sobre mi asunto».

7. Luego el hombre se pone al habla con su hija: «Estás oyendo de qué se trata; el hijo de mi amigo te quiere por mujer. ¿Qué dices, quieres? Decídetes para que el mensajero pueda llevar algo seguro».

A lo que contesta la joven: «¿Cómo podré yo al momento decir que sí? Ni conozco de cerca a ese hombre; no sé qué clase de hombre es, si es buen hombre o si es un borracho o si es un hombre peleador. Por eso, ¿qué podré decir al mo-

piafun? Ayülan fei tēfá ñi «felei» piaeł.

Fei meu fei pi feichi ηen-ñawe: «Tēfei ñi piel ñi ñawe. Iñche chumafuiñ?, nielai mu chumael».

«Feyērke mai», pi feichi werken, «ká chem pilleafuiñ? deu mainolu». Fei chalitui, amutui.

8. Puulu eluputufi dēηu ñi trem: «Femi ñi pekefuyel ta mi wen'üi. Kom elufiñ dēηu tami werkümüfiyüm. Ká dē-ηukefui ñi ñawe. «Petu ñilla-tuñaweηepan tēfá, allküleimi; chem piaimi, maiaimi, mailai-aimi? nor dēηu pien» pifi ñi ñawe. «Iñche chem piasun, ηelai ñi nordēηuel; ayülan ñi fētaηeal», pi feichi üllcha domo. «Tēfei ñi piel ñi ñawe», pi mi wen'üi. «Iñche chumafun? ηelai doi ñi chem pial, amutuaimu mēten, deu ηelai taiñ dēηu», pi tami wen'üi. Fei chalitun, küpatun; pilai wēlalu ñi ñawe. Ká tēfachi domo pilai, dēηufeyeu ñi chau; «pilan» pi. Femηechi wēñomen; feula mēlepei mi piaeł eimi, deuma pilai tēfei eηn».

«Feyērke mai! Ká chumlleafuiñ kai, deu pinolu», pi feichi ηen'-fotēm.

1. Fei meu wēla «ká kiñe dēηu pikeaiñ» pifi ñi domo feichi fūchá wentru. «Eimi ká pichi küdautuaimi, kishu llumkechi dēηuηeai feichi üllcha. Pefiηe kiñe domo «fērenen»

mento? No quiero decir por ahora «acepto».

El padre de la niña dice: «Hé aquí las palabras de mi hija. ¿Qué voy a hacer con ella? No podréis hacer nada.»

«Así es!» dice el mensajero «¿para qué voy a perder otra palabra con ella? ya que no quiere». Luego se despidió y se va.

8 Llegado a casa refiere lo sucedido a su patrón: «Fuí a ver a tu amigo; le conté lo que me habías encargado. El habló también con su hija, le dijo a ella: «En este momento se viene a pedirme mi hija; tú misma lo oíste. ¿Qué dices, quieres o no? contéstame sin ambages ni efugios! Ella: ¿qué habría de contestar? no hay nada de fijo que hubiera de decir; no quiero que se me case». «He aquí las palabras de mi hija», dijo tu amigo. «Yo, ¿qué voy a hacer? no tengo nada que añadir; volved no más; ya está deshecho el asunto». Yo me despedí y vine; él no quiere dar su hija, y ella misma no quiere tampoco; su padre habló con ella; dijo que no. Así me volví yo. Ahora tú dirás cómo quedará el asunto, ya que ellos no quieren».

El padre del joven contesta: «Así es pues! ¿qué más voy a hacer? puesto que no quiere».

1. Después de esta negativa dice el anciano a su esposa: «Arreglemos el asunto de otra manera. Tú también tienes que intervenir un poco; se tiene que hablar con la niña a solas

piafimi, «*ηillatukefuiñ tēfachi üllcha, maierkelai; müchai kam mailleafui? ñochi meu wēla dē ηu ηele, ñi chem piafel. Fei meu mai fēreanean, dē ηu-lelan feichi üllcha, piasimi*».

«Feyērke mai!» pi ñi domo *nen'-fotēm, dē ηuafñ kiñe domo, werküael ñi chem piaeł ti üllcha*».

2. Fei meu pepufi ñi kiñe *wen'üi domo: «Fēreanean mai, dē ηulelan fei tēfachi üllcha», pipufi.*

«Femi mai, dē ηuafñ. Chem *piafñ kai?*» pi feichi domo.

«Fei piasimi: «*Chum ηelu mailai? Weshā wentru piñ-manēu kam ñi pēñeñ? Weshā wentru ηelai, ηollife ηelai, kewatufe ηelai, pofre ηelaiñ niei kulliñ. Chem afan? pi Kom mo ηewe nieiñ, mēlei ketran, fill ketran, werá poñü, fentren kachilla; chem mu no rume kuñifal ηelaiñ. Küme lladküyeafñ, chem mu rume aflaiai*». Feichi *dē ηu pilelan ti üllcha, pi ηei tēfachi domo dē ηulalu.*

3. «*Chumēł kam amuan?*» pi tēfachi dakelalu.

«*Wüle amuaimi, piwi ηu. Fei meu ká antü amui.*

Fei meu pepufi ko meu feichi *üllcha. «Mari mari, ñañai», pipufi. «Eimi ñañai», pi ñi lloudē ηun ti üllcha. «Eh» pitui ti dakelfe. «Kotukeimi?» «Mai kotuken», pi üllcha.*

y en secreto. Búscate a una mujer y le dices: «Hazme el favor»; hemos pedido la joven fulana, y ella rehusó. ¿Cómo podía acceder también tan de improviso? Si se le hablara insinuativamente, a ver qué diría. Por eso hazme el favor de hablar en mi nombre con la joven».

«¡Bueno pues!» contesta la esposa, «voy a hablar con una mujer y enviarla para ver lo que contesta la niña».

2. Luego visita a una de sus amigas y le dice: «Hazme el favor de hablar con la joven fulana».

«Ya está; voy a hablar con ella. ¿Qué cosa tendré que decirle?» pregunta la mujer.

«Eso le dirás a ella: «¿Por qué no ha aceptado? toma a mi hijo por un hombre malo? No es malo, no es borracho ni peleador; tampoco somos pobres, él tiene animales. O dice «¿Qué escasez sufriré! tenemos víveres en abundancia, productos del campo de toda clase, un montón de papas, tanto trigo; en nada somos desgraciados; vamos a atenderla bien, nada en absoluto le faltará. Eso dirás a la niña, cuando converses con ella».

3. «¿Cuándo quieres que vaya?» pregunta la comisaria.

Acuerdan que mañana. Al día siguiente se va, pues.

La mujer llega allá y encuentra a la joven junto al pozo de agua. «Buenos días, hermana» le dice. «Tú hermana» contesta la niña. «Eh» replica la casamentera, ¿«estás buscando agua?» «Sí, busco agua».

«Kiñe dēηu miawn», pi ra-
ηiñelwe domo.

«Mai, mēlepei mai dēηu!;
wesha dēηu chi, kam kūme
dēηu chi?» pi feichi üllcha.

«Chem wesha dēηu ηeafui?
Kūme dēηu mai», pi ti wer-
ken domo.

«Feyērke! entufilmi kam ta,
kimlleiiafiñ», pi ti üllcha.

«Femi mai! Fem ηei ñi pe-
ηepan wiya».

4. «Ini kam pepaeimeu?»
ramtui feichi fütapēra.

«Ñillatuiawēl ηelafuimi kam
chumēl ηa? Feichi wentru ñi
kure, fei pepaeneu, «fēreanean»
pipaeneu, «dē ηulelan feichi
üllcha»; ηillatu ηekefui mai,
maierkelai. Fei meu mai «eimi
fēreanean, dē ηulelan» pipae-
neu».

«Fei meu maifiñ. «Dē ηulafiñ
mai» pifiñ. Fei meu mai kū-
patueyu, «chem pial», pie-
yu. Mūchai kam maikenolu
ta iñche ηeñ, ñochi meu wēla
kam mēlekelu dē ηu pikeiñ
mai. Fei meu «dē ηufichi» pie-
yu».

5. «Fei pikei feichi ηen-
pēñeñ: «Chum ηelu kam mai-
lai? *Wesha ché* eiñ meu kam?
Chem kam afalu? pi. *Ñi ku-
tran ηeiawal?* pi kam. *Wesha*
che ηelaiñ; fill mēlei, apoleiñ
weshakelu meu; pofre ηelaiñ,
pilelan tēfachi üllcha», pipa-
neu ta ti feichi weche ñi ñuke».
Fei meu mai, «ñi chem pial»
pieyu».

«Feyērke mai! mēlewei ñi

«Vengo con una diligencia»,
cuenta la mediadora.

«¡Así, hay algo! ¿es cosa
mala o buena?» pregunta la
joven.

«¿Cómo ha de ser mala? Es
cosa buena, pues», contesta
la mensajera.

«Bueno, manifiéstamela,
pues; así sabré» dice la niña.

«¡Así es! Ayer vinieron a
verme».

4. «¿Quién vino a verte?»
pregunta la soltera.

«¿No fuiste pedida en estos
días? La esposa de este hombre
vino a verme y me dijo que
por favor hablara contigo, que
se te ha pedido y que no qui-
siste. Por eso me rogó que yo
hablara contigo».

«Yo acepté. Voy a hablar
con ella», le prometí. Por eso,
pues, he llegado donde ti a
saber lo que me contestas. Yo
dije: «Nosotras somos así que
no nos decidimos en un mo-
mento; pero después despaci-
to madura nuestra resolución».
Por esto «voy a hablarte» dije
respecto de ti».

5. «La madre del joven di-
ce: «¿Por qué se negó? ¿Tal vez
porque dice que somos gente
mala, o que tendría que sufrir
muchas privaciones, o se me-
tería en una situación difícil-
tosa? Dile a la niña en mi
nombre: «No somos gente ma-
la; tenemos de todo en abun-
dancia, no somos nada po-
bres». Para encargarme esas
cosas me visitó la madre del
joven. Por eso te pregunto:
¿Qué es lo que contestas?»

«Así es, yo me quedé pen-

duam. Chum ηelu chi ηa «maian» pilewen? Welu feula eimi el ηerkeimi. «Kümei mai, maiafiñ mai»; illamkënochen, piam, kümelai. Fei meu kam, chem mu maipelaiafun? «Maian mëten» piken, pituafimi feichi weche ñi ñuke».

«Feille mai chi, «fei mai nordë ηu pianeu» pillen», pi ra ηiñelwe domo.

6. «Feillei mai ñi duam, deuma kimpaimi, felei», pi feichi üllcha. «Welu peqka-ηepe mai ñi dë ηu, mëlekei koil'a; fei meu ηewetukelai dë ηu», pi tēfeichi üllcha.

«Femi mai, fei piafiñ», pi ra ηiñelwe domo.

Fei chaliutui ηu man-kuw ηu. «Amuchi mai, ká antü peukaleal», pi ti werken.

«Feille», pi ti üllcha. Wë-dai ηu. Amutui ra ηiñelwe.

7. «Wëñomen ηa», pipufi feichi weche ñi ñuke tēfachi werken domo. «Pefiñ ηa ti üllcha, kom elufiñ ηa ñi pifiñ. Feyentui, «nieaneu mai» pi. Welu «peqka mai» pi. Doi pilai».

Fei meu amutui feichi ra ηiñelwe domo.

3)

* * *

1. Tēfachi ηen'-pëñëñ elufi dë ηu ñi fëta; «felerkei dë ηu» pifi. «Feula chumkënoaiñ, ká ñillatupeafiñ?»

«Më felelaiai» pi ηen'-fo-

sativa. «¿por qué no quise?» me estuve preguntando. Pero ahora han encargado a ti: «Está bien: lo acepto; se dice que es malo rechazar a un hombre. ¿Por qué al fin no habría de querer? Acepto no más. Dícelo así a la madre del joven».

«Eso es, pues; no de balde dije yo que me dará contestación favorable»; replica la casamentera.

6. «Así es, pues, mi intención; ya la conoces; estoy decidida», dice la joven. «Pero que se apresure el asunto; suele haber habladurías mentirosas que echan a perderlo todo».

«Bueno pues; voy a decir eso», contesta la mediadora.

Después las dos se despiden, estrechándose la derecha. «Me voy», dice la mensajera. «Hasta el otro día!».

«Está bien», dice la niña. Se separan y la mediadora se aleja.

7. «Estoy de vuelta», cuenta llegando la mensajera a la madre del joven. «He visto a la niña y le he referido todo lo que me habías encargado. Accedió, «seré su mujer» dijo. Pero que sea pronto. Más no ha dicho».

En seguida la comisaria vuelve a su casa.

3)

* * *

1. La madre del joven núbil avisa a su marido; «en este estado se encuentra el asunto», le dice. «¿Cómo seguiremos ahora; tendremos que pedir otra vez a la niña?»

«No, así no va a ser», dice

tēm. «Ká peŋeai mai ti üllcha» piŋu feichi kurewen. «Ká fēreneaiñ meu tēfachi papai raŋiñelweuma, ká pelelaiñ meu ti üllcha, deuma kümelkaulu eŋu kam».

2. Fei meu ká dēŋufi ñi werken domo tēfachi ŋen'-pēñeñ: «Ká kiñe naq fērenean mai—, trafkin piwiŋu—, ká pelelan mai tēfachi üllcha, fei pilelan: «Animaulaiñ mai iñ ká tēkual werken ŋen'-ñawe meu, deuma kam wesha tripamelu iñ werken; fei meu kam llouma-peafeiñ meu dēŋu pileweiñ. Fei meu mai fēreneaiñ meu, llum yeŋemeai»; feichi dēŋu pilelmumeaiñ feichi üllcha ñi chem pial kai».

«Femi ñi ká küpan», pipua-fimi mai, «yafüluwelaiñ ká werküñmaiafiel tami chau, wēnetu kam wesha tripamelu iñ werken», pikei tēfei eŋn. «Kiñe ina llum yeŋemeai mai pikeiñ», fei meu mai ká werküŋen, pipuafimi».

3. Fei meu ti werken domo ká pepufi ko meu feichi üllcha, kom elufi dēŋu, ŋen'-pēñeñ ñi piel.

«Feyērke mai», pi ti üllcha, «llumyemeaiñ» piŋen. Feyērke mai, deuma kam adlu ñi niñeal iñche, ká ayün ñi llumyeŋepaiñ; wēnetu kam ñi ŋillatuŋepafel, «mailan» pilu kam iñche, fei meu feula

el marido, «Más bien mandaremos otra vez donde la joven. La buena mujer que sirvió antes de mediadora nos hará otra vez el favor de dirigirse a la niña, tanto más que ya están en buenas relaciones una con otra».

2. Entonces la madre del joven se pone al habla con la mensajera y le dice: «Otra vez nos hará el servicio, amiga *trafquin* (1); anda donde la niña y dile por encargo mío: «No nos atrevemos a dirigirnos por medio de un mensaje a su padre porque, habiendo salido tan mal la primera vez, quién sabe si aceptará nuestra misiva. Por este motivo lo tenga a bien que se la busque en secreto». Diga eso a la niña; a ver qué contesta».

«Por consiguiente anda otra vez adonde la joven y le dices que te han mandado con este segundo encargo: «No nos animamos a enviar otro mensaje a tu papá, a causa del mal éxito del primero. Según nuestro parecer sería mejor que se te traiga a escondidas.»

3. La mensajera se pone otra vez en camino, encuentra a la niña buscando agua y le refiere todo lo que la madre del joven le había encargado.

«Así es», dice la niña, «me quieren llevar en secreto. Bueno, pues, como ya está concertado que me tendrá de mujer, consiento también en que me lleven en secreto; además, como dije «nō» cuando me pidie-

(1) Título de amistad: amigo con quien se han cambiado regalos de cualquiera especie.

llükawefiñ ñi chau, ká ñilla-
tuñepali ñi «mai» pial». .

4. «Femi mai ña», pi wer-
ken; «ká elelnieafimi antü ñi
yeñemeam», piñen ká», pifi
feichi üllcha.

Fei pi ñi lloudëñun ti üll-
cha: «Deuma adlu mai ñi
nieñeal, kishu pi ai mai chu-
mël ñi kintupaiaeteu feichi
weche».

Fei meu fei pi rañiñelwe
domo: «Epu antü elelmeafimi»
piñen».

«Feyërke mai, deuma pir-
kelu kam, felekaiai», pi ti
üllcha.

5. «Cheu yu pewal, fei ká
kimënmameafimi piñen», pi
werken.

Feichi üllcha fei pi: «Fe-
mërkei, epuwe, furi ruka akuai
tañi wentrueael fël trafuya,
fei meu mëlepale, pekënoiaia-
fiñ».

«Fei mëten, doi pilaiian», pi
rañiñelwe domo.

Fei wëdaiñu; amutui ti do-
mo.

6. Puutulu kurewen ché meu
eluputufi dëñu eñu. «Femi ña
ñi pemefiel ña ti üllcha, kom
elufiñ dëñu mu pimufiñ. Fe-
yentui üllcha, «yeñepaian mai»
pi, «epuwerke lle mai» pi,
«furi ruka meu akuai» pi.
Feula mëlei ñi amual feichi
weche; «epuwe, fël trafuya»,
femñechi dëñu eliyu».

Puulu el antü feichi weche
chillawi, amui; yeniei kiñeke

ron la primera vez, tengo mie-
do ante mi padre al decir «sí»
en una segunda petición».

4. «Así es pues», dice la
mensajera; «Además me en-
cargaron que dejase fijado el
día en que pudieran buscar-
te».

La niña contesta: «Después
que he declarado que seré su
mujer, está en el joven fijar el
día en que quiera buscarme».

La casamentera replica:
«Me han encargado que fijase
un plazo de dos días».

La niña contesta: «Bueno
entonces; como ya está acor-
dado el plazo, sea según di-
ce».

5. «Tengo que informarme
también sobre dónde os ve-
réis los dos», dice la mensaje-
ra.

La joven replica: «Que ven-
ga mi futuro en dos días más,
al entrar la noche, detrás de
nuestra casa; luego que llegue
me encontrará».

«Con eso me basta; no ten-
go que decir más», contesta
la mediadora.

Entonces se separan; la mu-
jer vuelve.

6. Llega la mensajera don-
de los viejos y los informa so-
bre el resultado: «Me fuí, pues,
a ver a la joven y le hice pre-
sente todo lo que me habéis
dicho. Consintió la niña; «ven-
gan, pues, a buscarme», dice;
«en dos días estaré detrás de
la casa». Ahora le toca ir al
joven; en dos días, pues, al
entrar la noche; este plazo
acordamos».

Llegado el día determinado
el joven ensilla y se va; lleva

katrūn ilo, «tuten waηküleli meu trewa, ütrefkēnolelafīñ tēfachi fēn·ilo». Akulu furi ruka meu waηkūrkefeyeu kiñe trewa, fei meu müchai mēten ütrefkēnolelfi nī fēn·ilo; fei meu waηküwelai.

7. Feichi üllcha fei pi kishu nī piuke meu: «Akurkei mai; waηküfui tēfachi weshā trewa». Pichin mu tripai wekun, amui furi ruka, pepufi tēfachi weche.

«Ini kam?» pi.

«Iñche», pi feichi weche.

Fei meu pichi dēηufi: «Mi-
auki ηa dēηu, werkūñmaukeiñ
ηa, deu kimfiñ iñ chumkēno-
wal; fei meu mai kūpan, ye-
papeeyu», pi nī kafkūn feichi
weche.

«Fei felei» pi ti üllcha; «ka-
lli umaqkelepe nī epu trem;
fei wēla ká pepaiayu».

8. Wēñopalū ruka meu ku-
duputui, umaqfaluuputui, tral-
tralūi nī «ūmaqi» nī pi-
ηeam, pilu.

Fei al'ūpuulu, umaqlu kom
kakelu, fei witrai, llum tripa-
pai ruka meu, yeniei nī niepe
mēten, doi nielai. Ká pepafi
nī fētayeyael.

«Akuimi?» pi tēfá.

«Mai, akun», pi üllcha.

«Ya, amuyu», pi ti weche;
«fau malal meu prapaiami»,
pifi nī domoyeyael.

9. Feichi wentru wēne pra-
kawellui. Ti üllcha pērai ma-
lal meu, rumei wentelli kawell

consigno algunos pedazos de
carne, por el caso que le ladra-
ra un perro, se la tiraría. Real-
mente ladra uno al llegar de-
trás de la casa. Sin demora le
tira la carne, y aquél deja de
ladrar.

7. La niña piensa entre sí:
«Habrá llegado; ya que ladra
ese perro odioso». Poco rato
después sale afuera, se dirige
hacia atrás de la casa y en-
cuentra allá al joven.

«¿Quién es?» pregunta.

«Yo», contesta el joven.

Luego habla un poco con
ella: «Bien sabes de qué se
trata por nuestros mensajes;
ya conocemos el destino de no-
sotros; por eso vengo a bus-
carte», dice en voz baja el
joven.

«Así es», dice la niña»; es-
pera que mis padres se adormez-
can; entonces volveré a
verte».

8. Ella entra otra vez en la
casa y se acuesta; se finge dur-
miendo, hasta ronca, a fin de
que se la crea profundamente
dormida.

Bastante rato queda allí;
cuando ya duermen todos los
otros, se levanta y sale con
toda precaución afuera de la
casa; lleva sólo su ropa, nada
más. Llega adonde está su fu-
turo marido.

«¿Viniste?» dice éste.

«Sí, vine» contesta la niña.

«Vamos ya», dice el joven;
«aquí desde el cerco puedes
subir», le dice a su futura.

9. El hombre monta a ca-
ballo primero; la niña sube
al cerco y pasa de allí a la

meu; fei meu maŋkadwiŋu; femŋechi amuiŋu.

Puwēlfi ñi ruka meu, al'ü pun'i. Naqkawelluutui feichi weche ka metanakēmfī ñi üllcha. «Konŋe ruka meu», pifi.—«Pilan», pi ti üllcha.

«Fei meu tunieŋe ñi kawell, inche nepelmean ñi ñuke», pi feichi weche.

Konputui ruka meu. «Papai!» pipufi ñi ñuke.—«Chem?» pieyeu.—«Witraŋe, wekun mëlepai ñi nieael domo, ñi yemeel; yewei küpaiaiel, yelmean», pifi ñi ñuke.

10. Fei witrai yemealu ñi n'an'ēŋ. «Mari mari!» pipufi maŋkuqelfi. «Akuimi mai». —«Akun». —«Konpaŋe mai», pifi.

Fei wēla koni tēfachi üllcha, ina küttral anümŋei.

Feichi weche entuchillau-mēketui.

«ŋēñüpeimi mai?» pi ŋen'pēñēñ. —«ŋēñülan» pi. Fei meu ŋētantulŋeiŋu kawitu meu. «Fau kuduaimu», pi, tēkupui ñi n'an'ēŋ ŋētantu meu.

Fei meu kuduiŋŋ kom; kudufi ñi we kure feichi wentru.

11. Wün'man meu ká antü witalu feichi we kure ká chalieyeu ñi n'an'ēŋ: «Kümelei mai mi akun tēfá, mañumu-wiyu; küme che ŋeñmoam pirkelu kam üllcha tremu. Deuma mai akuimi, küme ŋēnaituwaiñ, pichiñma moŋeliin».

grupa del caballo; va en ancas con su joven. Así se alejan.

Está muy de noche ya, cuando llega el joven con su prometida a su casa. Se desmonta y en sus brazos baja a la niña. «Entra a la casa» le dice. «No quiero» contesta ella.

«Entonces ten mi caballo; voy a despertar a mi madre», dice el joven.

El entra a la casa y llama a su madre: «¡Mamita!» «¿Qué?» pregunta ella. El joven ruega: «Levántate; afuera está mi futura mujer que traje; tiene vergüenza de entrar; búscamela».

10. Esta se levanta para buscar a su nuera. «Mari mari», le dice y le da la mano. «Llegaste, pues». «Sí, llegué». «Ven adentro».

Entonces entra la niña y se la hace sentar a orillas del fuego.

El joven desensilla entretanto su caballo.

«¿Tendrás hambre?» pregunta la madre del joven. «No», dice. Después la madre arregla la cama para los dos. «Aquí vais a dormir», dice y lleva a su nuera a la cama.

Se acuestan todos; el joven duerme con su novia.

11. En la mañana del otro día, después que se ha levantado la recién casada, la saluda otra vez la suegra, diciendo: «Está bueno que hayas venido por acá, te lo agradezco; al fin cada joven adulta desea llegar a una posición respetable. Ahora que has lle-

«Felei», pintëkui *nen·püñmo*, «*ñënaituwafiñ*; «*küme adniean ñi domo*» *pirkelu kam kureηelu*. Fem *ηechi trafηë-naituniewaiñ* *pifi ñi püñmo*.

4).

* * *

1. «Feula amuai *kimeldëηu*», *pi nen·fotëm*. «*Chumia-wichi mi ñawe?*» *pi afui nen·pëñëñ*. — «*Nükawell ηe, fochëm*», *pi ηei ti kon'a werkü-ael*.

Fei amui, *nüi kawellu, chillawi*; *fei wëla elu ηei dë ηu* (*pentëku e ηu kimeldë ηu*).

2. «*Pelelpuan ñi ηillan, pentëkulelpuan wëne*: «*Fem ηei ñi werküeteu ñi trem*», *pipuafimi*, «*ñënonchi dë ηu, ñi kümelenchi kom ñi pu mo ηeyeel*», *pi kai ñi trem pipuafimi*. *Rupan pentëkufilmi*» *femi mai ñi werküeteu*» *pi afimi rupalei kiñe llaq küyen, fërenean, kelluan kurenën dë ηu meu, pifalkëñufuiñ werken meu*. Fei *meu mai fërenekefeneu, tëkulelkefeneu ñi werken nen·ñawe meu ñi ηillatuñmakefuyel, nieal ñi fotëm, pikefun*. *Feichi dë ηu mai kimërkefui nen·ñawe, dë ηukefui ñi ñawe, norëkelai mai ñi piel ñi ñawe*. Fei *meu mai re wëño-*

gado, vamos a atendernos bien unos a otros, ya que es tan corto el tiempo de nuestra vida».

«*Así es*», añade el suegro, *te vamos a dispensar toda clase de atenciones*; el marido especialmente tiene la firme voluntad de tratar con respeto a su mujer. Todos juntos tendremos, pues, consideraciones recíprocamente.»

4)

* * *

1. «*Ahora es preciso mandar el aviso*», dice el padre del joven. Sin duda la madre de la joven habrá dicho a su marido: «*¿Dónde, pues, está tu hija?*» «*Toma el caballo, hijo*», dice al moçetón que ha de servir de mensajero.

Este se va, toma el caballo, lo ensilla y recibe en seguida el recado (que consiste en frases de urbanidad y la noticia).

2. El recado es: «*Vas a ver a mi pariente e, informándote sobre su estado, dices*: «*Me manda mi patrón a saber si no hay novedad; si están buenos todos los miembros de tu familia*». Después de este acto de amistad le comunicas el mensaje siguiente: «*Hace ya medio mes que he pedido tu benévola ayuda en un casamiento. Te mostraste complaciente en aquel entonces y presentaste mi mensajero al padre de la niña, que solicitamos para mi hijo. El padre había tomado nota del asunto y hablado con su hija; pero ella contestó en forma desfa-*

mei ñi werken», pipuafimi ñi ñillañ. «Fei meu mai ká kelluechi meu ñi ñillañ, yentëkuaeimeu ñen'-ñawe meu», piñen mai, pipuafimi».

3. Feichi kon'a amui, elufi dëñu feichi ñillañ rañiñelwe.

Fei kimlu feichi ñillañ «femi» pi, «amuiyu mai» pifi ti werken.

Fei amuiñu, puwiñu feichi ñen'-ñawe ñi ruka meu. «Akui witrán, elñepe ñetan», pifi ñi kure feichi ñen'-ñawe. — «Naqkawellmu», pifi ñi epu witrán, «konpamu ruka meu, fapële anüpamu». Anülü eñu chalieyu kom mëlekëflu rukawen.

4. Rupan chaliel entui ñi dëñu feichi ñillañ pepuel: «Femi ñi ká akuel ñi werken ñi ñillañ. «Fërenechi meu ñi ñillañ, ká mai tëkulaeimeu ñi wen'üi meu», pifalpaturkeenue tëfachi werken; nütramkael meu, fei meu kimeñmai-afimi ñi dëñu».

«Feyërke mai!» pi ñen'-ruka, «mëlepei dëñu mai; nentule kam ta kimeñmalaiafiñ».

«Kümei mai, felei», pi ñillañwerken. «Ya, nentuñe mi dëñu mai», pifi ñi kompañwerken.

5. Fei meu nütramkai tëfachi werken: «Werküeneu mai ñi trem: «Mëlele mi witrápun kimelpuan ñi kümelen ñi we-

vorable. Sin haber conseguido nada volvió mi mensajero. Ahora ayúdame una vez más; acompaña y presenta a mi mensajero ante el padre de la joven». Eso es lo que tengo que manifestar; vas a decir allá».

3. El mocetón se pone en camino y desempeña ante el cuñado mediador el encargo.

El pariente se entera del asunto y dice al mensajero: «Bueno, vamos entonces». Se van y llegan a la casa del padre de la niña. «Vinieron forasteros; arréglense asientos», manda éste a su esposa. Después invita a los dos forasteros: «Apeaos, entrad a la casa; por acá sentaos». Se sientan y reciben el saludo de toda la gente que se encuentra en la casa.

4. Luego el cuñado ayudante cumple con su encargo y dice: «Es el caso que mi cuñado me pide por medio de un segundo mensaje que le haga el favor de presentar ante ti, su amigo, a este mensajero; hablando con él sabrás el asunto que trae».

«Ah, habría un asunto, pues», dice el dueño de la casa; «si quisieses comunicarlo, sabré lo que hay».

«Bueno pues, así es», contesta el cuñado enviado. Enseguida intima al mensajero acompañante que refiera el encargo.

5. Entonces conversa el mensajero; dice que lo ha mandado su patrón para que estando presente se cerciorase del

n'üi, ñi ηenon weshake dēηu kom ñi kümelen ñi pu moηeyel ka ñi karukatu—müchai wēlei dēηu—felenofelchi pikei ñi trem», piafimi».

«Femi mai, fei pieneu ñi wen'üi», pi ηen'ruka. «Kake mapu mëlei ché, chum kimuulai ñi chumlen? Femηechi mu mai, chem dēηu nielafun, piken, taiñ trürtripa kümelei ñi pu karukatu».

«Femi mai, fentepun ñi piel ñi trem; pin mai ta tēfa, ñañ».

«Feyërke mai».

6. Fei meu kimeldēηukei werken: «Femi ñi werküeteu ñi trem. «Deuma mai rupalei kiñe llaq küyen, pelēηekēfun ñi wen'üi, *ñillañyefiñ*, pifun. Tékulefuiñ mai dēηu werken meu, adérkelai mai ñi dēηu, re wēñomei ñi werken. Fei meu mai iñche tüηkēlewetun. Welu mai ñi fotēm küdautu-niekarki ñi dēηu iñche ñi domo eηu, rañiñelwetēkurkiηu. Fei meu mai dēηuñimaηerkei ñi ñawe ñi wen'üi, rulηeparki mai. Feula mai mëlepai tēfá, yemerki mai ñi fotēm, akuleleneu mai ñi ruka meu, deu mai nieηei. Fei meu mai *chumafun?* pilewen, *mëlei mai ñi konael kimeldēηu*, piken mai ta tēfá, felekelu kam kureηen meu tēfachi dēηu. Fei meu mai *kimpe mai ñi nieñmaηen ñi ñarwe ñi wen'üi*, niekai mai ñi fotēm tēfá. *Chumiauli kam ñi ñarwe?* piafui ñi wen'üi. *Fei mai norkimpe pimeηe mai* piηen. «Fei meu *kishu iñ ra-*

estado bueno de su amigo, de que no haya novedades, de que los parientes y vecinos se encuentren perfectamente bien —tan inesperadamente hay desgracias—de que tal cosa no haya acaecido.

«Eso, pues, me dice mi amigo», contesta el dueño de casa. «Puesto que vivimos distante uno de otro, cómo sabríamos recíprocamente nuestro estado; sin embargo no había nada lamentable, mis vecinos están buenos en su totalidad.»

«Así es, pues; he dicho lo que mi patrón me ha encargado, señor».

«Así será, pues».

6. Después el mensajero da el aviso: «Me ha enviado mi patrón para que te dijese en su nombre: «Medio mes atrás mandé que se visitara a mi amigo, quise entrar en relaciones de familia con él. Por medio de un mensaje lo enteré de qué se trataba; mas el asunto se desbarató; mi mensajero volvió fracasado. Yo me conformé, pero no mi hijo; él siguió adelante en su asunto en unión con mi esposa; también se sirvieron de una mediadora. Esta última se puso al habla con la hija de mi amigo; hizo cambiarla de intención. Actualmente la niña está aquí. Mi hijo la buscó y me la trajo a mi casa; ya está con él. ¿Qué hacer ahora? me pregunté yo. Hay que mandar el aviso porque así lo exige la costumbre en asuntos de casamiento. Sepa, pues, mi amigo, que le tenemos a su hija; mi hijo la tiene aquí. ¿Dónde

kiduam niellelaiñ, pimeaimi, piken mai ta tēfá, ñañ.



7. «Feyërke mai» pi ñen·ñawe, «deuma kimfiñ ñi nieñmañen ñi ñawe. Deuma kam ayürkeli ñi ñawe ñi nieaeteu tēfichi weche. Feula kiñe dē·ñu pian: «*Küme fēreneafiñ ñi pillenoeteu kam reyeñmaneu ñi nieñmaeteu ñi ñawe eñn. Welu peqka petuchi ñi ñawe kulliñ eñu lle mai*», piputua·fimi mi trem».

Fei meu chalituiñu, wēño·meiñu feichi epu werken.

8. Rēpü meu feichi ñillañ rañiñelwe fei pifi tēfachi werken: «Fei ñi piel ñen·ñawe: «Peqka petuchi ñi ñawe», pi ña tēfi. Feichi dēñu wēlputua·fimi ñi ñillañ meu. Yewen·ñen tēkukeeli meu, deuma iñche rañiñelwe ñen tēfachi kuren dēñu meu».

Fei puutulu tēfichi werken ñi trem meu, eluputufi kom dēñu ñi piel ñen·ñawe, ka ñi piel feichi ñillañrañiñelwe.

«Kümei mai, deu kimfiñ tēfachi dēñu», pi ñen·fotēm.

pues, andará mi hija? se habrá preguntado mi amigo. Anda a decírselo para que lo sepa en toda forma. Por supuesto que nosotros mismos nos damos plenamente cuenta de la situación» (1), dirás allá en mi nombre. Cumplo ahora con el recado, señor».

7. «Así será, pues», dice el padre de la joven, «sé ahora que mi hija está en poder de ellos; ella habrá querido que ese joven la tenga de mujer. Yo digo ahora una sola cosa: «Si ellos insistían en tener a mi hija sin conocimiento mío, será porque habrán dicho respecto de mí: *Le favoreceremos (pagaremos) regiamente*. Pero pronto quiero ver a mi hija, junto con el pago, se entiende. Di eso a tu patrón cuando vuelvas».

En seguida los dos mensajeros se despiden y vuelven.

8. Ya en el camino, el cuñado que sirvió de mediador dice al mensajero: «Hé aquí las palabras del padre de la joven: «Quiero ver pronto a mi hija». Las repites a mi cuñado. ¡Que no me ponga en vergüenza! ya que serví de mediador en este asunto de casamiento».

Llegado a casa de su patrón el mensajero da cuenta de todo lo que había dicho el padre de la joven y también refiere las palabras del casamentero.

«Bueno, pues; ya estoy enterado», dice el padre del joven.

(1) Ya sabemos muy bien que hemos de pagar por la niña.

5).

1. Fei meu fei pi η en'-fotëm: «Trürai mai kulliñ: trürpe kawell ñi tual η en'-ñawe, ká trürpe kiñe yewa ñi tual η en'-pëñeñ, ká kiñe waka korü η ea-lu, ká epu ofisha, tuten: «ilo- η ekape tēfachi ofisha, kalli montupe tēfachi waka» pile η en'-ñawe; ikülla e η u küpam ekull ká trürpe, ká mari pesu ñi dē η u η eam η en'-ñawe. Fente trürai. Amuaiñ wüle», pi.

Fei meu koni ñi i η katuchen feichi weche kure η elu. «Kellumoan mai, pu wen, wüle konalu ñi η illandē η un iñche, kom trürēmwn. Tēfachi pun' amuaiñ, umaqkonkēleaiñ; yeyaimn pu domo, kellualu chemken küdau meu».

2. «Felen dē η u, pu domo, amuaiñ kellumeaiñ», pifi ñi kure e η n. «Amuaiñ mēten, chem mu kam chofü η eafui ikaiael mēten», piyei pu domo.

Akuchi fēl trafuya meu traulu e η n η en'-fotëm ñi ruka meu: «Kom akuimn tēfá?» pi η en'-fotëm, pifi ñi karukatu. — «Kom akuiñ», pi η n. — «Chillawaiñ mai», pikei.

Fei nüyei ñi kawell e η n, chillaukei η ñi kom, ma η kad-yei ñi domo ye η n.

«Ká kiñe trarün manshun karetafen amupe», pi η en'-fotëm, «yemeam weshakelu».

5)

1. Entonces manda el padre del joven: «Tened listos los animales; tómese un caballo para el padre de la joven, una yegua para la madre, una vaca para comerla en la fiesta, dos ovejas, por el caso que diga el padre de la niña: «dejad vivir la vaca, beneficiad estas ovejas; una capa y género para un *quipam*, además diez pesos para poder hablar al padre. Todo esto se aliste; mañana vamos».

Hecho esto el recién casado busca la comitiva diciendo: «Ayudadme, hombres; mañana voy a pedir mi mujer; ya tengo listo todo. Esta noche nos vamos, acamparemos; traed a las mujeres para que ayuden en los trabajos que se ofrezcan».

2. Ellos avisan a sus mujeres del asunto: «Vamos y ayudemos», les dicen. «Vamos no más; cómo andaría una con remilgos, sobre todo tratándose de comer carne», dicen las mujeres.

Al acercarse la noche se reúnen en la casa del anciano: «¿Habéis llegado todos?» pregunta éste a sus vecinos. «Sí, llegamos todos», contestan. «Ensillemos, pues», dice.

En seguida toman sus caballos y ponen las monturas; cada uno lleva a su mujer en ancas.

«Que vaya también una yunta de bueyes con una carreta para traer las cosas (de la niña)», manda el padre del joven.

3. Kom trürlu, fei amuiηn. Feichi weche yei ñi we ηapiñ, umaqpuηn lelfün meu.

«Ká peηemepe ñi ηillañ-raηiñelwe», pi ηen'-fotëm; «kimpe dëηu: «Deuma mai trürëmuwn kom weshakelu meu; wüle mai liwen konai iñ ηillandëηun: fei meu mai pekënomefiηe, pi ηen» pipuafimi. «Deuma mai tükufilu iñche tëfachi ηillañ dëηu meu, fei meu mai kam furikënoηetua-fuiñ? piken mai», pilelmeen», pi ηei tëfachi werken kon'a.

Kimlu feichi dëηu, «Feyërke mai», pi ηillañ, «deuma felerkei iñ pewal».

«Fentepun dëηu», pi werken.

«Feyërke, deu kimfiñ», pi ηillañ.

4. Wëñomei lelfün meu, cheu umalei ñi werküeteuchi trem: «Elumefiñ dëηu», pi, «wüle pewaiñ», pi mi ηillañ».

Wün'man meu ká antü witraiηn, chillawiηn, prakawelluiηn. Trarüηei manshun, witraηei kawell ka yewa, sintalkënuηei feichi waka, yeηei kareta feichi epu ofisha meu. Fei amuiηn.

Fei meu fei pi ηen'-fotëm: «Yeηerpupe ñi ηillañ».

Fei meu yeηerpui, trawi ñi ηillañ eηu epu puulu ηen'-ña-we ñi ruka meu.

3. Después que todo está listo, parten. El joven lleva a su mujer recién casada; se alojan en la pampa.

Desde allí el padre del joven manda a uno de sus mocetones al cuñado que había servido de mediador para avisarle. «Dile en mi nombre: «He alistado todo; mañana por la mañana se realizará el acto de emparentarnos». Como ya le he metido en este asunto de casamiento, no quiero dejarle ahora a un lado». Ese es el encargo que recibe el mocetón mandado.

Luego que el cuñado tiene conocimiento de este aviso, dice: «Está bien, ya nos veremos».

«Eso, no más» dice el enviado.

«Bueno; ya lo sé», contesta el cuñado.

4. El mensajero vuelve a la pampa, donde se había acampado el patrón que lo envió. «Fuí a avisar», cuenta. Mañana nos veremos», dice tu cuñado».

En la mañana del día siguiente se levantan, ensillan y montan a caballo. Se enyugan los bueyes, se tiran el caballo y la yegua, la vaca se lleva amarrada en la cincha, en la carreta se llevan las dos ovejas. Así se van.

Entonces dice el padre del novio: «Váyase a buscar a mi cuñado».

Se le busca y poco antes de llegar a la casa del padre de la novia, éste se junta con su cuñado.

5. «Küpaimi tēfá, ñillañ?» chalifi. «Femi mai, wiyachi antü werküñmakeeyu mai, «mafian mai», piken. Fei meu mai «afentu kelluacñiñ meu ñi ñillañ, pin mai nüpe» pifalpa-keeyu ña werken meu. Fei kom nüpellelaimi?», pifi ñi ñillañ.

«Femi mai, nün mai feichi dēñu, fei meu mai küpan tēfá», pi ñillañ.

«Kümei mai, deuma konaiñ tēfá», pi ñen·fotēm. «Eimi mai ká tēkumuaiñ ñen·ñawe meu, chalintēkulelmuaiñ iñ trürēmelchi kulliñ».

«Femi mai, fei meu mai chem piafun; feleai mēten», pi ñillañ.

6. Fei pilu eñu akuiñ ñen·ñawe ñi ruka meu.

«Mari mari!» pipui feichi ñillañ-rañiñelwe.

Fei meu tripai wekun ñen·ñawe adkintuafilu ñi iniñen feichi «mari mari» pieteü. «Witranērke akui», pi, «el ñepe anüam, al·üñerkeiñ», pifi ñi domo.

Deu el el fei wēla chalifi ñi witran, welu feichi rañiñelwe mēten.—«Eimi kompañ», pi.

«Eh», pi ñi lloudēñun feichi ñillañ.—«Naqkawellñe mai», pi ñen·ruka, «konpamn ruka meu».

Fei meu naqkawelluiñ llaq; ká llaq mēlekai wekun kuidaialu feichi kulliñ mafüael.

7. Feichi konyelu ruka meu

5. «¿Llegaste por acá?» dice éste saludándolo. «Ayer te avisé por medio de un mensaje que estoy listo para pagar por la joven. Al mismo tiempo te manifesté por un mensajero mi deseo que me ayudas hasta terminar este asunto. ¿Habrás recibido mi palabra?»

«Así es; he recibido tu comunicación; a causa de ella vine acá» contesta el cuñado.

El padre del novio replica: «Bueno, pues, ya estamos llegando. Preséntanos ante el padre de la joven y entrega en nombre de nosotros los animales de la compensación».

«Ya está; ¿qué podría oponer? ¡Sea como dices!» contesta el cuñado.

6. Mientras que los dos conversan así, llegan todos a la casa del padre de la novia.

«¡Buenos días!» grita el cuñado mediador.

Entonces el padre de la novia sale afuera para ver quién había saludado. «Ah, llegaron forasteros; arreglad asientos; son muchos», dice a su mujer.

Luego saluda a sus forasteros; pero únicamente al mediador. «Tú, compañero», le dice.

«Eh», contesta el cuñado. «Apéate», dice el dueño de la casa, «entrad a la casa».

En seguida se desmonta la mitad; la otra mitad queda afuera para vigilar los animales del pago.

7. Los que entraron a la

anüpuiηn, chaliηeiηn re man-
kuq meu. Rupan chaliulu eηn
fei pi raηiñelwe: «Mëleimi të-
fá, kompañ?»

«Mëlen», pi ηen'-ruka.

«Feyërke mai; ηelafui kam
dëηu felen meu, deuma rupalei
kiñe epu antü mëlefui ηa iñ
peukëlen; fei mu ηa kimuu-
fuiñ iñ kümelen; müchai mai
mëlei dëηu; welu mi nienofel
chem wesha dëηu, pikeeyu mai
tëfá fachi antü meu».

8. «Femi mai», pi ηen'-ña-
we, «fei pien mai; femηei ñi
chem dëηu ñi nienofel, kom-
tripa kimeleñ, piken mai ta
tëfá, kompañ».

Fentekënoi.

Fei meu fei pi raηiñelwe:
«Femi mai ñi ká küpape të-
fá, yerpaneu ñi ηillañ «kellu-
keen ηa ηillañ-dëηu meu», pin
nielpaneu. «Fente mai puwi
ñi dëηu ñi konturukakaial (1);
feula mai kom pepikawn»
pikeneu, «ká mai yentëku-
tuan ñi yewen-wentru (2)
meu», pipaneu ñi ηillañ. «Eimi
mai chalintëkulelaen ñi kulliñ
ñi trürëmyeel; deuma kam
eimi raηiñelweηelu; fei meu
kam furiletuafuimi», pikeneu
mai. —«Felei mai»—, pin.—
Fei meu mai, «elulaiian mai ñi
trürëmel», pieneu ñi ηillañ».

9. Fei meu fei pifi ñi ηillañ
(ηen'-fotëm): «Ya küpape ti
mari pesu».

casa se sientan; se los saluda
con un apretón de manos,
Después del saludo empieza
el mediador: «¿Estás aquí,
compañero?»

«Sí, estoy», dice el dueño
de casa.

«Bueno, pues; espero que
no haya habido cambio en tu
bienestar; hace dos días que
os visité y pude convencerme
de vuestro buen estado, pero
de repente vienen desgracias.
Ojalá no tuvieras ninguna no-
vedad mala; es lo que te de-
seo hoy aquí».

8. «Así es, pues», dice el
padre de la novia, «realmente
no tenía ninguna desgracia;
todos juntos estamos perfec-
tamente bien, compañero».

Con eso pone fin (a las pa-
labras de urbanidad).

Entonces dice el mediador:
«Vengo, pues, una vez más
por acá; mi cuñado me trajo,
solicitó mi ayuda en el acto
de contraer vínculos de paren-
tesco; me dice que sus pre-
parativos están en punto que
puede presentarse; «tengo to-
do listo», me dice; «ahora pre-
séntame ante mi hombre de
respeto (2); entrega en mi
nombre los animales de la
compensación, ya que te pres-
taste de mediador, ¿cómo te
dejaría ahora a un lado?»
«Sea como dices», le contes-
té yo. «Pues, bien; entrega mi
compensación, me exige mi
cuñado».

9. Luego dice el mismo (me-
diador) a su cuñado: «Vengan
ahora los diez pesos».

(1) Expresión especial para el acto en cuestión.

(2) Así se denominan los padres de los novios, recíprocamente.

Fei elu ηει ra ηiñelwe, elua-
filu ηen'-ñawe.

«Téfá mari pesu mi nüttram-
ka ηeam», pi ra ηiñelwe. «Ká
kawell kai», pi ra ηiñelwe.

Fei elu ηει wechun lashu
cheu trapeltëku ηει wekun meu
feichi ñom kawellu. Fei ká
elufi ηen'-ñawe. «Téfá mi trü-
rëmel ηen, ñom kawell lashu
e ηu», pi ra ηiñelwe.

Fei ká elu ηει wechun lashu
cheu ñi nülemum feichi waka.

«Ká epu ofisha mëlei téfá
wekun», pi ηει ηen'-ñawe.

Fei kom llouwi, welu: «Pe-
chi ñi kullñ», pi.

Fei tripai wekun, ηëneltu-
pui ñi kullñ, ñi kawell ka ñi
waka ka ñi epu ofisha.

Ñi domo ñi nieal kai, tuchi
kam?», pi.

«Tëfei, ñom yewa», pi ηει.
«Ká mëlei ηënüftu tañi nüael»,
pi ηει ηen'-ñawe.

10. Fei meu fei pi. «Waka
l'alaiai, feichi epu ofisha fei
ke korü ηepe».

Fei allkülu wekun mëleye-
chi pu kon'a müchai mëten
mainakei feichi epu ofisha;
koni ñi l'a ηëmofishan e ηn.

Fei wëla kontui ñi ruka meu
ηen'-ñawe, fei pipufi ñi kure:
«Fachí antü petu ηillandë ηu-
ηeiyu. Iñiche deuma feyentun
ñi trürëmel ηen; eimi ká trü-
rëmel ηerkeimi kiñe ñom yewa

Los recibe a fin de darlos al
padre de la novia.

«Toma diez pesos para sol-
tar la lengua (1)», dice el me-
diador. «Ahora el caballo»,
pide el mediador.

Luego recibe el extremo del
lazo en que está amarrado
afuera de la casa el caballo
manso. Lo da al padre de la
joven y dice: «Toma tu com-
pensación, un caballo aman-
sado con un lazo».

En seguida se le entrega el
extremo del lazo de la vaca.

«Además hay afuera dos
ovejas», dice el mediador al
padre de la novia.

Este lo recibe todo, pero
«voy a ver mis animales», di-
ce.

Luego sale afuera y revisa
sus animales: el caballo, la
vaca y las dos ovejas.

«Y la parte de mi esposa,
¿cuál es?» pregunta.

«Aquí, esta yegua mansa»,
se le contesta. «Además hay
un abrigo para ella», se dice
al padre de la joven.

10. Luego dice el viejo: «La
vaca no se mata; de esas dos
ovejas hágase el caldo».

Apenas perciben los moce-
tones que quedaron afuera esas
palabras, cuando ya manean
las dos ovejas y empiezan a
matarlas.

Después el padre de la no-
via entra a la casa y dice a su
mujer: «Actualmente se efec-
túa el pago acostumbrado para
emparentarse con nosotros.
Yo me he declarado ya de

(1) Sin este pago el padre de la novia no habla con el padre del novio.

ka ekull-küpam kapa yeηu. Fei mai nüaimi. Chem mu kam fillipipi ηepëdafuiyu? Mëlei yu llowael mëten yu eluηen».

«Feyërke mai», pi ηen'-pë-ñeñ. «Eluηeli kam lloullë-laiän?»

11. Fei meu anüñmayeu puñima meu kiñe domo, fei ñi nütramkaiaeteu rupan eluelu meu feichi iküllä ka feichi küpam ekull.

Fei meu wëla feichi raηi-ñelwe fei pifi ñi ηillañ: «Ya nütramkaiaimi mai, deuma chalintëkuleleyu ta tëfá, deuma nüi mi kulliñ ñi eluηen».

«Deuma nütramkaiafiñ», pi ñi ηillañ tëfá», pifi ηen'-ñawe feichi raηiñelwe.

«Feyërke», pi ηen'-ñawe; «nütramkaianeü, ka lloumaiafiñ ñi dëηu».

Fei meu koni ñi dëηun ηen'-fotëm: «Fei mi felen mai tëfá», pifi ñi yewen-wentru.

«Felen mai», pi.

«Feyërke!» pi ηen'-fotëm, «kümëlkalefuimi mi pu mëñ'a yemu, nienofelchi dëηu, pikëñ mai tëfá».

«Femηei, kümelen, chem dëηu rume nielan; mëlele dëηu «famηen em» piafun; wëlu femηechi chem dëηu niëlafun; komtripa kümëlen», pi ηen'-ñawe.

«Feyërke mai, feyërke», piti ηen'-fotëm.—Fei meu fentekënoiηu.

acuerdo con la indemnización otorgada a mí; a ti te traen en compensación una yegua, paño para un quipam y una capa que tendrás que aceptar. ¿Para qué perderemos muchas palabras? Hay que recibir lo que se nos ofrece».

«Así es, pues», dice la madre de la joven. «Si me lo dan, ¿cómo no lo habría de recibir?»

11. Una mujer (de las forasteras) se sienta frente a ella para entregarle la capa y el paño para quipam y para conversar con ella.

Terminado todo esto, dice el mediador a su cuñado: «Ahora habla tú; ya he entregado en tu nombre todo; el (padre de la novia) ha aceptado el pago que le diste».

«Ya voy a hablarle, dice mi cuñado» avisa el mediador al padre de la niña.

«Bueno», contesta éste; «que converse; ahora le voy a dar audiencia».

Entonces empieza a platicar el padre del joven: «Estás presente, pues», dice a su hombre de respeto.

«Estoy aquí, pues».

«¡Bueno! habrás seguido en estado bueno con tu familia sin tener novedades malas».

«Así es; estoy bien; no tengo ninguna desgracia; si hubiera algo, «eso me pasó» diría; pero no tengo que lamentarme de nada; estamos todos perfectamente bien».

«Eso, pues, es. ¡Bueno!» Con eso se acaban (los preámbulos).

12. Fei meu nütramkai ɣen·fotëm, fei pifi ɣen·ñawe: «Fachi antü mai konpan tami wël ɣiñ meu, yerpan tañi ɣillañ, «fëreneaneu tëfachi kure ɣen dë ɣu meu» pikefiñ. Fei meu mai deuma mëlepaiyu tëfá, feula fei piken: «Deuma mai rupalei kiñe llaq küyen ɣetuichi, werküñmakefeyu ká ñi ɣillañ, ra ɣiñelweyefuiñ. Fei meu mai konpakefui ñi werken ñi ɣillañ e ɣu eimi mi piuke meu. *Ñawe mai niei ñi wen·üi, eluaneu, pifalpakefun werken meu. Iñche mai nien fotëm, tremi mai tëfá, pui ñi kure ɣen meu, pikefun.* Fei meu mai wesha wëñoparkei ñi werken, kom mai eluputueneu dë ɣu. Fei meu mai fei pin: *Chumperkeafun, deu pirkenolu feichi üllcha?* pin mai niewn. Welu mai küdautuniekarkei dë ɣu ñi fotëm. Fei meu mai kintulerkeeyeu ñi ñuke kiñe domo ra ɣiñelwe ɣealu. Fei meu fërene ɣerkei. Dë ɣuñma ɣerkeimi mai mi ñawe llumkechi; rul ɣeparkei mi ñawe nütram meu, maierkei. Kom adkënuwi ɣu cheu ñi ye ɣepaiael. Fei meu kimlu ñi fotëm yemerkefi, akuleleneu pun· ñi ruka meu.

13. Deu kimlu iñche ñi kure ɣen ñi fotëm, *kimpe mai kime* dë ɣu pin mai amulu werken eimi mi lo ɣko meu. Rupan kimlu eimi ñi mëlepun mi ñawe iñche ñi ruka meu, wëñopai werken, fei eluputueneu kom dë ɣu. *Peqka pechi ñi ñawe kulliñ e ɣu, pi tëfachi ɣen·*

12. Después el padre del joven se dirige al padre de la niña y, (entrando en el asunto mismo), habla así: «Hoy he atravesado tu umbral acompañado de mi cuñado, que me ayudaba en este asunto de casamiento. Estamos, pues, aquí y yo digo lo siguiente: «Ya pasó alrededor de medio mes que te había mandado mi cuñado, que me servía de mediador. Entonces se presentó mi mensajero junto con mi cuñado a tu presencia. *Mi amigo tiene una hija; me la daré,* te mandé decir por medio del mensajero. *Yo tengo un hijo adulto, casadero,* decía mi mensaje. El mensajero volvió con respuesta desfavorable; me enteró bien cómo había ocurrido eso. Yo me dije entonces: *¿Qué podría hacer, si esta niña no quiere?* y me conformé. Pero mi hijo se empeñó en llevar adelante el asunto. Su madre le buscó una mujer que sirviera de mediadora. Con ella tuvo éxito. Ella trató secretamente con tu hija y la hizo cambiar de resolución; consintió en el casamiento. Los dos se pusieron de acuerdo en todos los detalles respecto a la huída de ella. Avisado mi hijo, fué a buscarla; de noche la trajo a mi casa.

13. Luego que yo tuve conocimiento de que mi hijo se había casado, dije: *Hay que dar aviso.* Envié a un mensajero a tu presencia. El te notificó que tu hija había llegado a mi casa y volvió; me informé de tu contestación. *Pronto quiero ver a mi hija junto con el*

-ñawe, pipatueneu ñi werken. Fei ñi kimel feichi dēηu pepikawn kullñ meu, kom aduwn. Deu trürel *yeltufichi ñi ñawe wen'üi kullñ eηu, ñillandēñumechi*, pin. Fei meu mai küpan tēfá.

14. «Fachí antü mai küme noruwaiyu tayu küme ñillañ-yewal. Ká mai *man-kuq meu küme eluaneu ñi ñawe*, piken; ñiche ká *küme man-kuq meu eluafñ ñi fotēm*, piken mai. Küme ñillañpuwaiñ, yewewaiñ, dēηuyeulaiañ, epuñpēle rukayeñmawaiñ ruka, küme anümuwaiñ; mēlele pülku küme llaquwaiñ, mēlele ilo, küme ilo dullituwaiñ. Tēfachi dēηu kureñekei ññ küpalme fūchake laku em ñi femkefel, fei mai inaniekeiñ fantewe mu», piken mai tēfá, wen'üi».

15. «Femi mai», pi ñen'ñawe; «mēlei ta dēηu ká fūchake ché yem ñi femkefel; fei kam adentukallelaiañ, fei meu mai kom ché kureñekei. Chem welu-dēηu ηelai mai tēfá ññchiñ ññ piuke meu; kom ché kureñekei adlu ñi duam. Femñechi mai femērkeimi ta tēfá, tremēmlu kam fotēm eimi; fei meu ayüpiukemurkeiñ ññ ñillayeñmuafiel (o: ñillayeñmuwal). Deu felei mai. Fei meu kam ká chem piafun? deu pui tañi dēηu».

pago, dice el padre de la niña, me refirió el mensajero. Entorado yo de tus palabras, dispuse lo tocante al pago y me alisté con todo. Cuando lo había conseguido, dije: *Voy a devolver la hija a mi amigo y pagarle para entrar en relaciones de familia con él*. Con ese fin vine por acá.

14. Hoy, pues, nos arreglaremos convenientemente para iniciar vínculos duraderos de parentesco. Quiero que me des gustosamente tú mismo a tu hija, así como yo te entregaré de buena gana mi hijo con mi derecha. De este modo nos emparentaremos legítimamente; no hablaremos mal unos contra otros, nos ofreceremos mutuamente nuestras casas y viviremos en pacífica amistad; si uno tiene chicha, invitará al otro; si tiene carne, participará al otro un pedazo escogido. En esta forma se casaron los antepasados de nuestra raza; la misma guardaremos nosotros hoy; he dicho, amigo».

15. «Así es», dice el padre de la joven «hay tradiciones de parte de nuestros antepasados, que tenemos que seguir nosotros. Según ellas cada hombre se casa. Nosotros no guardamos ningún rencor en nuestro corazón a causa de lo sucedido, porque cada hombre busca a la mujer que le gusta. Así lo hiciste tú en este caso. Tenías un hijo adulto y por eso os gustaba emparentaros por casamiento con nosotros. Sea, pues. ¿Qué más podría decir? Mi asunto ya está terminado».

16. Petu nütramkalu feichi epu wen'üi ḡillañwen, ḡen'pēñēñ ká nütramkaḡei, ká femḡechi dēḡu piḡei. Welu feichi epu yewen-domo (ḡen'fotēm ñi kure eḡu ḡen'-ñawe ñi domo) fei dēḡuulaiḡu, ká domo ḡillañdēḡueyeu.

Fei meu wēla kūme anū-tuiḡn, wiḡēllkēlei ñi anūn eḡn.

«Feula ipe ñi pu witrán, wēdalḡepe korü-poñü», pi ḡen-ruka.

17. Wēdalḡei rali meu, kom eluḡei feichi ial pu witrán. Rupan korütulu eḡn ká nentukei feichi mallun ilo, apokēnoyeḡei kūla patia meu. Feichi raḡiñelwe elufi feichi kūla patia ḡen'-ñawe: «Tēfei mi ilotual», pi.

«Feyērke mai», pi ḡen'-ñawe; fei nüi kiñe patia afün ilo. Ká epu patia elufi ḡen'-fotēm: «Tēfei ká mn ilotual», pi.

«Eimi ká kiñe patia ilo pēn'eḡe», pifi ñi raḡiñelwe feichi ḡen'-fotēm, afkadiniefi ñi ḡillañ.

Fei meu kiñeke katrūn ilo ünēmelyefi ñi pu kon'a keyü ñi kompañi domo. Feichi ḡen'-ñawe ká femi kishu ñi pu kon'a meu ka kishu ñi pu domo meu. Fei meu fūcha ilotuiḡn kom.

Rupan ilotulu eḡn ká tri-papei pūlku mudai. «Pütokope, pu witrán», pi ḡen'-ñawe. Fei kom pütokoiḡn.

16. Mientras conversan los dos amigos, emparentados ahora, se habla en términos semejantes a la madre de la joven. Las dos mujeres de respeto (la esposa del padre del novio y la mujer del padre de la novia) no hablan personalmente entre sí; es otra mujer que las emparenta.

Acabada la conversación se sientan todos cómodamente en largas filas.

«Ahora que coman mis forasteros, que se reparta el caldo con papas», dice el dueño de la casa.

17. La cazuela se reparte en platos y cada huésped recibe su parte. Luego se saca la carne, que se había cocido en agua; se llenan tres bateas, las que el mediador entrega al dueño de la casa con las palabras: «Toma y come tu carne».

«Bueno», dice éste y recibe una batea con carne cocida. Las otras dos las da al padre del novio diciendo: «Esa es la carne para vosotros».

Este dice a su cuñado casamentero, a quien tiene a su lado: «Ocupa tú también una batea».

Después tiran un pedazo de carne a cada uno de los mocetones y las mujeres que los acompañan. El padre de la novia practica lo mismo con sus propios mocetones y sus mujeres. Todos empiezan a devorar la carne.

Cuando acaban con la carne, viene la chicha de maíz. «Bebed, forasteros», convida el padre de la novia. Y no se hacen rogar.

6).

* * *

1. Rupan kom ilu eηn fei pi ηen'-fotēm: «Pui iñ in tēfá, chalituañ», pifi ñi raññelwe-ñillañ.

Fei meu: «Deu pui iñ mo-ηelwn tēfá», pifi feichi ηen'-ñawe tēfachi raññelwe; «'chalituan mai', pikei ñi ñillañ», pifi. «*Man-kuq meu mai wēdatuain* pin mai mēlei», piken tēfá, kompañ.»

«Feyērke mai», pi ηen'-ñawe, «felekelu kom dēηu», pi.

2. Fei witraiηn epuñpēle wiñēllkēlechi pu ché, kom puñmawiηn; kom domo ká witrai, ká feleiηn.

Fei meu fei pi ηen'-fotēm: «Fachi antü mai tripai ñi dēηu ñi kureηen ñi fotēm. Fei meu mai fei piken: «*Man-kuq meu eluηean* ñi ché, ñi ñilla-keel. Iñche kai nülηeaen ñi fotēm man-kuq meu»; welulañ choyün».

«Felei mai», pi ηen'-ñawe, «küpape ñi ñawe». Inau meu witrarei. Fei tumefi man-kuq meu.

«Tēfei mai ñi ñawe mi ñilla-keel» pifi ñi wen'üi.

«Felei mai», pi ηen'-fotēm; fei nüniei man-kuq meu.

3. Fei meu fei pi ηen'-ñawe: «Deuma fētaηeimi tēfá, welu küme maiaimi, dēηu ηelmi; chofülaiaimi, iñche werinηea-fun eimi meu; «wesha tremē-

6).

* * *

1. Después del festín dice el padre del novio a su cuñado mediador: «Se acaba nuestra comilona; vamos a despedirnos».

Luego dice el mediador al padre de la novia: «El convite que nos habéis regalado está terminado; «ahora voy a despedirme», te hace saber mi cuñado. Yo tengo que advertir que, según la tradición, nuestra despedida ha de efectuarse por un apretón de manos».

«Está bien», contesta el padre de la novia; «hay que cumplir con todo lo prescrito».

2. A esto se levanta la gente de las dos filas y se ponen frente a frente; lo mismo hacen las mujeres.

El padre del novio empieza: «Hoy, pues, doy fin al casamiento de mi hijo; por eso digo lo siguiente: «En mi mano derecha me entregarás mi nuera que he comprado y tú me recibirás también con tu derecha a mi hijo; vamos a cambiar nuestros hijos».

«Sea, pues», dice el padre de la novia, «venga por acá mi hija». Está al lado. La coge con la derecha.

«Toma a mi hija que has comprado», dice a su amigo.

«Sea, pues», dice el padre del novio y la retiene con su mano derecha.

3. El padre de ella pronuncia estas palabras: «Ahora estás casada; obedece cuando se te manda; no seas floja; la inculpación recaería sobre mí;

mërkei ñi ñawe», pi ñeafun, dëñuyeñeafun; yewelkantëku-keeli, deuma kishu mi ayün meu fëtáñeimi; iñche chem mu kulpatulaiäen».—«Felei ñi küme dapilluwal kai», pintëkui ñen'-pëñeñ.—«Iñchiñ kam wëlnofilu. Deuma fachi antü yeñeaimi; iñche chem konel-tuwelaian eimi meu; deuma ká ché ñeimi, ká chem pilaiyu téfá, pui tañi dëñu», pi ñen'-ñawe.

4. Fei meu fei pi ñen'-fotëm: «Iñche kai fachi antü nülan ñi fotëm man-kuq meu, deuma kam mi küme ñillañyefiel. Mëlele dëñu werküafimi kai; ka mëlele küdau «kellupaechi meu» pifilmi, kellupaiaeimü».

Fei meu elufi man-kuq meu. «Téfá ñi fotëm; nülan mai man-kuq meu», pifi ñen'-ñawe.

«Femi mai», pi ñen'-ñawe, «nüafñ mai». Fei meu tufi man-kuq meu.

5. Fei meu feichi chedkui-ñillañ fei pifi ñi ñawe-ñillañ: «Deuma mai fachi antü küme nori iñ dëñu iñ ñillañyewn. Küme mai poyewaiyu ka yewewaiyu; kiñeke kewatu ñillañ-kei ché, welu iñchiu femuulaiyu. Téfá ñi ruka eimi mi ruka téfá; iñche kai eimi mu puuli, pepuli ñi ñawe, ká fei rukayeñ-mapuayu tami ruka. Fei fente-piayu ta téfá. Fachi antü yeyeaimi tami domo».

Fei pui ñi nütram eñu. Fei meu fei pi ñen'-fotëm: «Deu-

«que mal educó a su hija», me reprocharían; no me dejes en vergüenza; según tu propia elección estás casada; en nada me echés la culpa a mí». «Y que sea bien aseada», interrumpes su madre. «Nosotros no te hemos entregado (contra tu voluntad). Hoy te van a llevar; ya no tengo más parte en ti, ya perteneces a otra gente; más no te digo ahora; para mí se acabó el asunto».

4. El padre del novio dice: «Tú recíbeme hoy a mi hijo también con tu derecha, para que vea en ti a su verdadero suegro. Si hay un asunto mándale a él; si hay un trabajo, ordena que te ayude y vendrá a asistirte».

Entonces entrega a su hijo en la derecha del padre de la novia, diciéndole: «Toma a mi hijo; recíbemelo con su mano derecha».

«Sea, pues», dice éste, «voy a aceptarlo», y lo toma con su mano derecha.

5. Entonces el suegro dirige a su yerno la alocución siguiente: «Ya hemos entrado hoy en toda forma en la relación de suegro y yerno. Nos estaremos y respetaremos, pues, mutuamente en verdad; hay yernos que pelean con sus suegros; eso sí que no vamos a hacerlo nosotros. Aquí tienes tu casa y cuando yo llegue donde ti, cuando vaya a ver a mi hija, me ofrecerás tu casa también. Con eso pongo fin a mis palabras. Hoy te llevarás a tu esposa».

Con eso terminan los dos. En seguida dice el padre del

ma afi taiñ dēηu; ká chem piafun? Amuchi mai!» «Feyērke mai», pi ηen'-ruka. «Amuηe mēten». Fei meu re man-kuq meu wēdaiηn.

Fei meu «yeyeaime kom mi nieel», piηei feichi ηapiñ.— «Yeyean mai», pi; «fei meu kam elafun ñi weshakelu?»

6. Fei meu tripapai ruka meu ηētantu, pontro, trēlke, salma, metrül, challa, matawe, mesheη, yiwe, patia, chaituwe, rali, waηku, külko, chawe, kudi, llepü: itrofill ñi pēn'eepeel, tēkunieηei kareta meu; apoi ti kareta.

«Achawall kai», pi.—«Yepaiame wēla», pi ηen'-pēñeñ, «al'üñmaiafuimn, lofoηen meu, müchai chumlaiai tēfá».

«Amuchi mai, papai; amuchi mai, chachai», pi ηapiñ; «ká miauli kam iñ peukallen».

«Felei mai», pi ηen'-pēñeñ. Fei amutuiηn kom. Puutulu eηn ruka meu, nentuputui ñi mañumtu feichi fotēmwen, ilotuputuiηn ka pütopotuiηn; afi

wēla ñi ilelkawn, wēdarumetuiηn itrokom.

Femηechi felekefui mapuche kureηen kuifi.

recién casado: «Nuestra diligencia se acabó. ¿Qué más habría de decir? Me voy!». «Bueno», contesta el dueño de casa. «Vete pues». Se separan con un apretón de mano.

«¿Llevaste todas tus cosas?» se dice a la recién casada. «Las voy a llevar, pues», contesta ella; ¿cómo voy a dejar mis cosas?»

6. Después se sacan afuera de la casa todas las cosas que ella tenía en uso antes: la cama, frazadas, pellejos, esteras, cabeceras, ollas, diversos jarros, tazas, batea, cernidor, platos, bancos, canastos grandes y chicos, la piedra para moler, el balai; todo se carga en la carreta que se llena.

«Y las gallinas», dice ella. «Las buscarás después», contesta su madre»; os detendríaís mucho, porque son bien lobas; no es esto cosa que se hace en un momento».

«Me voy, mamá; me voy, papá; si vengo otra vez, nos veremos», dice la recién casada.

«Bueno está», contesta su madre. En seguida se alejan. Llegados a casa, el novio con su padre dan la fiesta de agradecimiento con carne y chicha para todos los acompañantes. Termina la comilona y todos se separan.

De esta manera celebraban los mapuches sus casamientos antiguamente.



CAPITULO XV.—EL MALON GENERAL DE 1881.

1) *Motivos y preparación:* Tirantez entre indígenas y extranjeros; incitación para levantamiento de parte de los caciques argentinos; preparación del malón; mala suerte de ciertos hombres pacificadores.

2) *Marcha del malón en la costa:* Concentración de los combatientes; ayuda militar desde Toltén; fuga de los chilenos; fracaso del malón; algunas víctimas.

3) *Contramalón:* El encargado de las represalias; correrías para unir los animales de los insurrectos; perdón o muerte según el rango y los regalos de los culpables; osadía de algunos de los caciques más comprometidos, mientras que los humildes—como siempre—pagan el pato.

1). ***

1. Kuifi tēfachi mapuche mētewe üdekefui pu wiŋka. «Chemyelafiiñ feichi pu wiŋkañima ché; ká mollfün tēfá yeŋ», pikefuiŋ. Kiñeke mu trürēmkefuiŋ malon-dēŋu tēfachi llökülechi pu lonŋko pu wiŋka meu. Fei meu traulu eŋn kewatukefuiŋ, inautukefuiŋ. Fei meu doi üdewiŋkakefuiŋ.

Femŋechi ñi mētewe üdewiŋkaken eŋn trürerkei itrokom mapu meu eŋn ñi aukañpeŋeal kom wiŋka. Wēne werkülparkei dēŋu pu pewenche

1). ***

1. Los mapuches antiguos aborrecían mucho a los extranjeros. Decían: «No tenemos nosotros nada que ver con esa gente extraña; ellos son de otra raza». Algunas veces caciques colindantes con los huincas armaron malones contra ellos; pelearon y sucumbieron. Con eso creció más su odio contra los extranjeros.

A causa de esta gran aversión contra los huincas se complotaron en todas partes los indígenas para levantarse contra ellos. El primer impulso

loŋko Nekulmañ ηulu-mapu loŋko meu, Forowe mälelu: ñi trüram aukān tēfachi ηulu-mapu meu chumηechi ñi trü-rēmn pu pewenche loŋko Argentina meu. Ká werkülerkei pēron-füu eηn, ñi tunten meu ñi nieal tēfachi malon fill-pēle.

2. Akulu feichi werken pewenche tuulu, fei wēlpai dēηu: «Werküηen», pipai, «werküē-neu Chaiweke loŋko, ka Ñamun'kura loŋko, ka Foyell loŋko, ka Aŋkatrür loŋko «pelelaen ñi pu ηulu loŋko», pieneu ñi pu loŋko. Fei meu küpan. «Mēlei mai pu wiŋka, kom mai aukāñpeafiiñ», pi mai ñi loŋko, pimeafimi feichi ηulu loŋko, piηen. «Iñchiñ mai iñ pewencheηen apēmafiiñ tēfachi pu wiŋka», pikeiñ; «feyēn ká femnieai ñi wiŋka yeηn, ká femηechi nielfipe malon eηn; fei meu kiñewn nieaiñ aukān-dēηu.—«Tēfachi pēron yeaimi», piηen kai, «küme feyentupe yeηn, üdefal mai wiŋka, pikeiñ», piηen mai ta tēfá», pipafi Nekulmañ loŋko feichi werken.

3. Fei meu feyentui Nekulmañ lloupael dēηu. Mūchai eli werken: «Trawaiñ wüle, akui ñi dēηu pu pewenche loŋko» pin miawēlaimi; «wüle mēten trawaiñ», pi ñi trem, pimeafimi ñi pu loŋko ñi ηē-nefiel.»

Amui feichi werken, wēlpui dēηu, fillpēle fei piiawi.

lo dieron los caciques pehuenches (argentinos) en un mensaje al cacique chileno Neculmán de Boroa, con el contenido de que prepararan la guerra en Chile, así como ellos, los caciques pehuenches, se alistaban en la Argentina. Además enviaron un cordón con nudos que indicaba cuándo estallaría el malón general.

2. Al llegar aquel mensajero, oriundo de los indígenas argentinos, avisó: «Me han mandado los caciques Chaihueque, Namuncura, Foyel y Ancatrir; me encargaron: «Vas a ver a los nobles de Chile». Ese es el motivo de mi llegada. Por orden de mi cacique os digo, a los caciques chilenos, lo siguiente: «Hay, pues, los huincas; nosotros nos sublevaremos en contra de ellos; los indígenas argentinos acabaremos con los extranjeros; que ellos hagan otro tanto con los suyos, que los atacan también; de mancomún vamos a guerrear contra ellos». Además me encargaron: «Lleva estos nudos, y que se adhieran ellos decididamente, porque es abominable el huinca». Esa orden me dieron», dijo el mensajero a Neculmán.

3. Neculmán dió crédito al aviso recibido. Despachó sin demora a un mensajero y le encargó: «Propagas esta orden: «Mañana habrá junta, llegó un mensajero de los caciques argentinos; mañana, pues, nos juntaremos», dirás a mis caciques subordinados».

El mensajero se fué y publicó su encargo en todas direcciones.

Fei meu wün'man meu kom traulu eηn nentui ñi dēηu Nekulmañ pepaelu meu pewenche werken. «Wiya ηa werküñmawiñ, «küpape, wüle tra-waiñ» pin ηa amuleluwiñ werken meu», pifi ñi pu loηko.

4. «Femi mai», pi kiñe loηko, «fei meu mai küpaiñ, «kimafiñ chem dēηu ñi mälen», pikeiñ mai», pi feichi loηko.

Fei meu fei pi ñidol-loηko Nekulmañ: «Femηei ñi akun kiñe werken, tuulu pewenche pu loηko meu; llaq küme dēηu, llaq weshalei, fei mai kimaimn. Femηei ñi pikerken feichi pu loηko: «Aukañpeafiñ kom tēfachi pu wiñka, yafülupe ñi pu ηulu loηko, ká feichi dēηu niepe yeηn. Kewafiñ mai tēfachi pu wiñka, kom waria mälelu kontuafiñ, apēmafiñ; ká fempe yeηn, pirkeeiñ mai». Fei meu mai mētrēmuwiñ, «ñi chem piae eηn» piukeiñ; «ñi feyental eηn kam ñi kümelai pial eηn», pikei mai tēfá. Kalli nor dēηu yetuam tēfachi werken», pifi ñi pu loηko.

5. Fei meu fei pi kiñe loηko: «Kümei mai». Fei meu «feleai mēten», komtripa fei piηn.

Fei meu fei pi Nekulmañ: «Tēfei ñi piel ñi pu loηko, deuma allküpaimi tēfá», pitufi feichi pewenche werken.

«Femi mai, deu allküpan mai feichi dēηu, wēlputuan mai tañi pu loηko meu», pi werken.

Al otro día, después que todos se habían reunido, Neculmán, a quien se había dirigido el mensajero argentino, informó a sus caciques: «Ayer os he enviado un mensajero, «venid, mañana hay junta», rezó la orden que os hice comunicar».

4. Uno de los caciques contestó: «Así es, por eso, pues, hemos venido; quisimos saber de qué se trata».

El cacique principal Neculmán continuó: «Es el caso que ha llegado un mensaje enviado por los caciques argentinos. Trae un asunto medio agradable, medio penoso, ya lo sabréis. Eso dicen los caciques: «Vamos a sublevarnos contra los extranjeros; anímense nuestros caciques chilenos y hagan otro tanto. Nosotros combatiremos esos huincas, invadiremos todas sus ciudades y las borraremos; deseamos que ellos hagan lo mismo». Yo os he llamado porque el enviado quiere conocer vuestra opinión; saber si aprobáis el asunto o lo rechazáis. Pronunciaos para que pueda llevarse contestación clara este mensajero».

5. Uno de los caciques contestó: «Está bien». A esto todos gritaron de una voz: «Ha de ser como tú dices».

Neculmán se dirigió al mensajero argentino diciéndole: «He aquí la contestación de mis caciques, ya la oíste».

Este contestó: «Así es; ya he oído su palabra y la comunicaré a mis caciques cuando llegue allí».

Fei ká wēli nī pēron-fūu:
«Tēfei taiñ séña, rakin antū
mēlei tēfá meu, mēlei nī ñam-
pinieñeal tēfachi pēron kake
antū, kiñelewechi pēron meu,
fei mēleai fūcha trawn fill-
pēle».

Fei meu amutui tichi wer-
ken.

6. Fei meu wēli dēñu wer-
ken meu tēfachi ñidol-loñko
Nekulmañ, werkūñmai nī kake
pu loñko. Amui werken, elufi
dēñu Kolüwiñka ñidol-loñko
mēlelu Küllem. «Werkūñen pi-
pufi, «akui mai dēñu tuulu
pewenche loñko meu», pi nī
loñko. «Mēlealu mai aukañ»,
piñepañ, «apēmāfiñ tēfachi
pu wiñka», pikei mai nī pu
pewenche loñko, pipaneu fei-
chi werken. Fei meu mai, «fe-
len mai nī pu loñko ηulu-mapu
mēleyelu, ká femñechi dēñu
niepe yeññ yafūluupe yeññ,
kewaiafiñ tēfachi pu wiñka,
kom apēmāfiñ, cheu no rume
ñewelaiañ», pi nī pewenche
pu loñko, pipaneu feichi pe-
wenche werken. Ká eluñepañ
pēron, kom rakin antū kūpar-
kei. Fei meu mai adentufiñ
tēfachi pēron,—ká fei elumea-
fimi, pieneu nī loñko—. Iñche
deuma feyentufiñ, fei meu
mai, «feyentupe, tuchi feyen-
tunolu, fei nieleñeai weshā
dēñu» pin mēlerkei, piafimi,
piñepañ, pikei feichi werken.

7. Fei meu nūlu dēñu Kolü-
wiñka feyentui. «Deuma kim-
fiñ tēfachi dēñu, rulpaian wer-
ken fillpēle», pifi feichi wer-

Luego entregó su quipu o
hilo de nudos y explicó: «Esta
es nuestra señal, contiene los
días contados, hay que des-
hacer un nudo cada día; el día
que queda el último habrá
concentraciones en todas par-
tes».

Dicho eso, el mensajero se
despidió.

6. Después el cacique gene-
ral Neculmán mandó aviso por
mensajeros a los demás caci-
ques. Uno de los mensajeros
comunicó el asunto a Colihuin-
ca, cacique general de Quillén.
Le dijo: «Soy enviado que te
haga saber de parte de mi ca-
cique: «Ha llegado un mensa-
je procedente de los caciques
argentinos con el tenor: Ha-
brá guerra, pues; nosotros aca-
baremos con los huincas. En
el país de Chile viven caciques,
que hagan otro tanto; que
tengan confianza, derrotare-
mos a esos extranjeros, los ex-
terminaremos; en ninguna par-
te los habrá ya. Así me dijo
el mensajero mandado por los
caciques pehuenches. Además
me trajo un quipu, que con-
tiene los días contados. Yo me
hice una copia de ese hilo de
nudos,—tengo orden de entre-
garlo, dice el mensajero.—Yo
me decidí ya en favor del le-
vantamiento y os aconsejo a
plegaros, porque hay acuer-
do de que se castigará severa-
mente al que no se adhiera».
Es eso mi encargo», dice el
mensajero.

7. Colihuinca se enteró del
asunto y accedió. «Ya tengo
conocimiento de qué se trata»,
dijo, «enviaré de mi parte men-

ken. Ká nüi feichi përon. Fei wëla ká përoi, werküalu tëfachi përon.

Femñechi fillpële pu loñko meu rupai tëfachi aukan-dëñu; përonkëlen miawi Kolüwinñka ñi werken.

Eluñei dëñu Marimañ mëlelu Kudiwe, ka Lemunao mëlelu Traitraiko, ka Wichal mëlelu Lliwin, ka Painemal mëlelu Karüriñe, ka Kallfükeu mëlelu Villa, ka Karmona mëlelu Kolliko, ka Këlenpañ mëlelu Kechukawiñ, ka Wai-kimañ mëlelu Rëñipülli, ka Kallfüpañ mëlelu Kollileufü, ka Paineñ mëlelu Malalwe, kakelu pu loñko kai.

8. Pascual Painemilla mëlelu Raukenwe ka Pascual Paillef mëlelu Larma kimelñelaiñu, wiñka ñi kellufiel meu eñu, fei meu «l'aiainu» piñefuiñu.

Deuma kimfilu tëfachi dëñu eñn, fei meu ñampikefui kiñe përon kake antü eñn. Deuma kiñewelu, fei ká werküñmaparkeiñn; niefui trawn kake ñidol-loñko.

Mëlelu trawn,—wesha antü meu mëlefui, deuma loñkochi kachilla meu,—, allkürkei dëñu kiñeke pu wiñka. Fei meu amurkeiñn katrümálonalu kechu wentru: Ñidolyekon'ai Vicente Jaramillo, ká amui Blas Morales, ka Domingo Lagos, ka Domingo Alonso, ka Pas-

sajeros a todas las direcciones» También recibió los nudos y se hizo copias para mandarlas (a sus caciques).

De esta manera el aviso de la guerra se propagó por todas partes; el mensajero de Colihuinca anduvo con sus cordones de nudos de un cacique al otro.

Recibieron noticia: Marimán de Cudihue, Lemunao de Imperial, Huichal de Lihufín, Painemal de Troltrol, Calfuqueu de Villa Almagro, Carmona de Collico, Quilempán de Quechucahuín, Huaiquimán de Runguipulli, Calfupán de Colileufu, Painén de Malalhue y muchos otros caciques más (1).

8. Pascual Painemilla de Rauquenhue y Pascual Paillef de Alma no fueron avisados. Estaban en favor de los huincas; por eso se deseaba la muerte de ellos.

Todos los que habían llegado a conocer el asunto desligaron cada día un nudo. Llegado al último, llamaron a reuniones todos los caciques principales.

Cuando ya se efectuaron las juntas,—era en tiempo de hambruna, ya había espigado el trigo (2)—, el asunto llegó a los oídos de ciertos chilenos. Entonces fueron cinco hombres a aconsejar a los mapuches en contra del malón. Eran Vicente Jaramillo como jefe,

(1) Viven todos desde Imperial hasta la costa a ambos lados del río Cautín.

(2) Era el primero de Noviembre de 1881.

cual Trintrai, mapuche tēfá. Fei puwerkeiηη Kolüwiηka loηko meu.

9. Kimērkeel ñi puwn eηη, fei meu werkükei Marimañ, nielu ñi trawn. «Amupe pu kon'a, yeηemepe pu wiηka», pirkei. Fei meu pun' meu ηēf-tuηefuiηη ümaqkēlefulu Kolüwiηka meu. Kom yeηemeiηη, puwēlηeiηη raηi pu trawn mapuche meu. Fei meu mētewe ayüüwi Marimañ: «Feula nüiñ pu toro, fachi antü ηillatuaiñ» piηη.

Fei meu trarüηeiηη feichi pu wiηka, moηen nentupiuke-ηeiηη, piηeiηη. Nentuñmael eηη ηillatuaiηη, piηeiηη, ηēlfüi ñi rēñi eηη feichi pu wentru ñi mollfüiñ meu, piηeiηη. Fem-nechi l'apuiηη tēfachi pu wiηka katrümalonafulu.

2). * * *

1. Mēlelu trawn fillpēle iñ-chiñ ká kimfuiñ wēla ñi mēleafel maloñ. Fei meu Painemilla loηko iñchiu amuiyu kuartel meu (Puerto Saavedra). Mēlefui kiñe señorita, Elvira Navarrete piηefui, niefui telégrafo. Fei pepufiñ, yafülpua-fiel ñi llükanoal feichi malon meu; welu llükai mēten, ηü-mai.

ademas Blas Morales, Domingo Lagos, Domingo Alonso y el indígena Pascual Trintray. Se dirigió al cacique Colihuinca.

9. Al saber de su llegada el cacique Marimán, que llevaba a cabo su junta, mandó unos mozos para que se los trajeran. De noche, mientras dormían donde Colihuinca, fueron tomados presos y conducidos en medio de los mapuches reunidos. Marimán y los suyos se alegraban diciendo: «Ya hemos capturado los toros (víctimas), hoy celebraremos el nguillatún».

Según se cuenta fueron atados estos chilenos y vivos se les sacaron los corazones. Con estos corazones hicieron sus rogativas los mapuches y untaron sus lanzas con la sangre de esos hombres. De tal manera encontraron su muerte los chilenos que intentaron impedir el malón.

2). * * *

1. Cuando ya se llevaron a cabo reuniones en todas partes, nos dimos cuenta al fin nosotros también de que estaba por estallar una insurrección. Entonces fuimos, el cacique Painemilla y yo, al cuartel en Puerto Saavedra. Había allí una señorita, Elvira Navarrete, empleada del telégrafo. La visitamos con la intención de animarla para que no tuviera miedo del malón; sin embargo se amedrentaba y lloraba.

Feichi pu kon'a ñi yeyeel Painemilla loŋko kom rēŋi ŋefui. Fei meu kon'akon'atui ñi yafülŋeafel tēfachi señorita; welu yod llūkai, doi ŋūmai. «Llūkakilmi, kaiñe no tēfá yēŋ, iñchiñ taiñ pu kellu», pifeyeu ñi ñuke, welu feyentulai, doi ŋūmai.

2. Feichi (1) akui kiñe kon'a, Walmeñ piŋelu, tuulu Rukatrara, pu lef kawellu akui. «Wesha dēŋu mēlei», pipai, «petu kūpai malon, pu wiŋka amulu kom l'aŋēmŋei», pipai.

Fei meu iñchiñ kai kūpa-tuiñ, tranakēnofiñ feichi se-ñorita.

Taiñ P. Constancio deuma mēlepufui Troltren, kishu mēlei Mision. Yeparkeeyeu Mozo piŋechi loŋko mēlelu Forowe; fei fērenerkeeyeu, elupaeyeu dēŋu, fei meu montui.

3. Ká antü nentui ñi trawn ñidol-loŋko Kallfüpaŋ mēlelu Kollileufü, trapēmi ñi pu kon'a: Kollileufü ché, ka Deqümwe ché, ka Trawatrawa ché; ká mēlefui Painemilla, trapēmi Raukenwe ché, ka Wapi ché; ká mēlefui Pedro Paineñ, trawēli Malalwe ché, ka Pel'eko ché, ka Puyewe ché, ka Rukakura ché.

Francisco Kēlenpaŋ kishu niefui trawn Kechukawiñ ché meu, ka Foyeko ché ka Llaŋi

Painemilla había traído consigo mocetones que iban armados todos con lanzas. Para dar ánimo a la señorita hacían ejercicios de guerra; ella se puso más temerosa aún, más lloraba. Su madre le decía: «No tengas miedo; esos no son enemigos, sino nuestros defensores»; pero ella no lo creía y más se lamentaba.

2. En este momento (1) llegó a rienda suelta un mozo de Rucatrara de nombre Hualmén y dijo: «Mala noticia traigo: ya está acercándose el alboroto; los huincas que habían ido, fueron muertos todos».

Entonces nosotros abandonamos a la señorita y nos volvimos.

Nuestro P. Constancio ya había partido para Toltén, la Misión estaba sin Padre. El cacique Mozo de Boroa lo había llevado, descubriéndole por piedad los proyectos enemigos; así se salvó (2).

3. La otra mañana efectuó Calfupán, el cacique principal de Colileufu, su junta. Reunió los guerreros de Colileufu, Deume y Trahuatrahua. Además estaba presente el cacique Painemilla con la gente de Rauquenhue y Huapi, y Pedro Painén con los mocetones de Malalhue, Peleco, Puyehue y Rucacura.

Francisco Quilempán hizo su junta aparte con la gente de Quechucahuín, Foyeco (3)

(1) El 1.º de Noviembre.

(2) P. Constancio se fué en la tarde del 1.º de Noviembre, antes de la llegada de Hualmén. Había resuelto no irse, confiando en los innumerables beneficios que había dispensado a los mapuches; pero el cacique Mozo lo convenció de que perdería su vida inútilmente.

(3) La grafía oficial *Bolleco* es errónea.

ché meu. Pascual Paillalef mēlelu Larma entulai trawn, llumi mēten, allkülu ñi illu-
ηefel ni l'añēmηeal.

4. Iñche amulan feichi trawn meu; fei meu amufun iña-
ηemu kimnieafiel chem dēηu ñi mēlen feichi trawn meu. Deuma elfalkēnofiñ ñi kure kiñe mapuche ruka meu, welu feichi pu domo ηelafui ñi chumηeal malon meu.

Fei meu petu ñi amuel trafñi aηka rēpü kiñe mapuche ηemeuma trawn meu. «Kim-lafiñ chem dēηu mēlei», pifiñ.

«Wesha dēηu mēlei», pieneu, «kom wēdai ché, ηewelai trawn, amukilmi; akufui soldao tuulu Troltren, fei meu wēñopai trawn ché. Tēfei, inaltu l'afken' playa meu amulei werá wiñamtu pu wiηka, Painemilla eηn, feichi soldao eηn kiñewn amuleiηn Troltren pēle», pieneu feichi kon'a.

5. Fei meu iñche lef amun ina l'afken' pēle, naqkintupufñ petu ñi amulu eηn, werá wiηka amulerkei kayu soldao eηn. Fei meu perkeeneu Painemilla loηko, reyüamurkei pu wiηka ka pu soldao yeηn. Fei mētrēmeneu, maichileneu kiñe liq pañu meu. Femeleteu fei meu lefkēlen pepufñi, reyükonpun, kom amuleiñ kiñewn playa meu.

Wente lil amulefui Pedro Paineñ loηko, yeniei ñi pu kon'a, re rēñitun, ηepauma trawn meu. Fei meu afpun Puauchu witrapiηn.

y Llangui. Pascual Paillalef de Alma no organizó junta sino que se escondió porque había oído que se le buscaba para matarlo.

4. Yo no había ido a la junta, pero al fin me fuí también para informarme de qué se trataba en aquella reunión. Dejé encargada a mi mujer en una casa mapuche a pesar de que las mujeres no tenían nada que temer en los malones.

Mientras que iba, me encontré a medio camino con un mapuche que volvía de la junta. Le dije: «Yo no sé qué cosa hay».

Este me contestó: «Está malo el asunto; la gente se dispersó, ya no hay junta; no vas; llegaron soldados de Toltén, por eso volvieron los reunidos. Allá cerca del mar en la playa anda un numeroso gentío de chilenos con sus trastos, Painemilla está entre ellos; marchan en dirección a Toltén junto con los soldados».

5. En vista de estas palabras corrí yo hacia la playa y alcancé a verlos ahí; una gran multitud de chilenos marchaban con seis soldados. El cacique Painemilla anduvo entre ellos; parece que me divisó, me gritó y me hizo señales con un paño blanco. En cuanto comprendí las señales corrí y los alcancé, entré en el convoy y seguíamos todos a lo largo de la playa.

Arriba sobre los riscos anduvo Pedro Paineñ, acompañado de su gente, todos armados con lanzas; venían de la junta. En el límite sur de Puauchu se pararon.

«Téfá yeηn iñ katrürëpürke-
aeteu ka iñ kewarkeateu»,
pi feichi ñidol yenielu feichi
pu soldao.

Fei meu küme eli ñi pu sol-
dao, pitrülkënofi; iñchiñ ká
inaleiñ. Welu pu Paineñ kon-
palañ iñ katrürëpüateu, re iñ
leliwëlërkeateu. Fei meu ru-
meiñ; elkënofiñ welu chum-
laiñ.

6. Kuifi wëla kimnien iñche,
feichi dëηu elfui Paineñ eηu
Këlenpaη: «Wesha tripale fei-
chi malon, amunolu Troltren
feichi aukaηechi pu loηko, fei
meu «iñche kimlan, konkelan»
pitui; welu küme tripale, amu-
fule eηn Trolten, ká fei inan
amuafulu trapëmërkeiηñ ñi pu
kon'a kelluafiel küme tripachi
malon.»

Femηechi amuleiñ Troltren
pële; pun'maiñ ka tëfachi pun'
füchá mawëñmaiñ, fochonpuiñ
n'opa Troltren. Wün'maiñ,
amuleiñ. Fei meu n'ontuηepaiñ
lanchá meu. Fei n'oñiñ, mële-
puiñ pu waria, kechu antü
trokifiñ.

7. Fei iñ mëlepuel puwëlhei
werken Painemilla loηko, Kall-
füpaη ñi werken erke. Fei pi:
«Montuimn mai, akufui ma-
lon, epe peηerpakefuimn. We-
lu feula wëñopaiηn. Iñche iη-
katukon'aparkefun: «Kellu-
muan, kontuafiñ tëfachi Trol-
tren waria», pipafeneu tëfachi
loηko malon: Kolüwiηka, Pai-
nekur, Wichal, Karmona. Fei

«Parece que éstos quieren
cortarnos el paso y pelear con
nosotros», dijo el cabo de los
soldados.

En seguida formó sus solda-
dos poniéndolos en línea; no-
sotros seguimos atrás. Pero no
se acercaron los Painenes a
atajarnos, sólo nos observa-
ron fijamente. Nosotros nos
aseguramos contra ellos y pa-
samos; no hicimos nada.

6. Algún tiempo más tarde
llegué a saber que Painén y
Quilempán habían convenido
entre ellos: «En caso de que el
malón fracasare y los caciques
rebeldes no alcanzaren a en-
trar a Toltén decimos: noso-
tros nada sabemos y no nos
hemos mezclado; pero si tu-
viera éxito y los alzados con-
quistaran Toltén, quisieron se-
guir y unir sus mocetones con
ellos para ayudarlos en el ma-
lón feliz.

Así seguimos para Toltén.
Nos sorprendió una noche
muy lluviosa; totalmente mo-
jados llegamos cerca de Tol-
tén. Al amanecer continuamos
el viaje. Del otro lado vinie-
ron a balsearnos en una lan-
cha; pasamos y llegamos al
pueblo donde quedamos unos
cinco días.

7. Durante nuestra estada
en Toltén recibió Painemilla
un mensaje de Calfupán.
Tenía el tenor siguiente: «Os
habéis salvado, pues; llegó el
alboroto, casi os habrían visto
todavía; pero ahora volvieron
atrás. Exigían que yo me aso-
ciara con ellos: «Tenéis que
ayudarnos, vamos a asaltar al
pueblo de Toltén», me pedían

meu iñche mailan. «Ayülmn nieal wesha dēηu, kishu amuaimn, ηēnefilmn rumeafiel pu soldao. Feyeηn niei fentren newen, fei meu iñche yafüluulan». Fei meu llükapai feichi pu loηko malon, wēño-amutuiηn», pipui feichi werken.

8. Ká nütramelkeeñ meu feichi werken: «Akulu feichi malon Konüim, l'añēmparkefui Kóse María López piηechi wiηka, l'añēmeyeu Paineкур loηko Pichiweke tuulu. L'añēmηei ká fei ñi peñi Martín López. Kūpafui pu leufü wampo meu pu chinura eηn. Fei meu epuñpēle leufü n'ontuηemefuiηn, kontuηeiηn wampo meu, l'añēmηefuiηu.

Feichi pu domo l'añēmηelai, lef puwiηn Troltren; fei ká kimfiñ wēla.

9. Amutulu feichi wentechi pu loηko, Kallfüpaη ñi pu kon'a inantēkueyeu eηn. Femel feichi pu aukan doi llükaiηn, kom lefkēlen amutuiηn Kallfüpaη ñi pu kon'a doi ayüüwi llükalu eηn, doi inafüηn nentuyeñmafi ñi kawell kiñeke yeηn, ká kiñe kon'a l'añēmηei ka kechu mapuche nükefuiηn. Feichi kechu nüel yeηei Troltren, Mañiu ché téfá, l'el'ēmηetuiηn wēla.

10. Fei meu rupai feichi ma-

Colihuinca, Paineкур, Hui-chal y Carmona, los jefes de la asonada. Yo me negué. Les dije: «Si queréis recibir una derrota, andaos solos, a caso creéis poder vencer a los soldados.

Ellos disponen de muchas armas, por eso yo no me atrevo». A causa de estas palabras apoderóse el miedo de los caudillos de la rebelión y volvieron atrás.

8. Además nos contó el mensajero: «Cuando la insurrección llegó a Boca-Budi, fué muerto el chileno José María López por el cacique Paineкур de Pichihueque. La misma mala suerte tuvo su hermano Martín López. En una canoa bajaron ambos por el río, acompañados de algunas mujeres. Entonces los alzados avanzaron desde las dos riberas contra ellos, invadieron la canoa y los ultimaron.

A las mujeres no les dieron muerte; ellas huyeron a Toltén, como supe después.

9. Al retirarse los caciques arriberos los persiguieron los mocetones de Calfupán. Con eso se intimidaron aún más los alzados y volvieron corriendo. La gente de Calfupán se divertía con el miedo de aquellos y aumentó su persecución; se apoderaron de las cabalgaduras de algunos, mataron a uno y tomaron presos a cinco mapuches. Esos cinco cautivos los llevaron a Toltén, eran oriundos del Mañiu; más tarde fueron puestos en libertad.

10. Con eso terminó la insu-

lon-dēηu, akulai Troltren meu; ruka meu amutuiηn feichi pu malon loηko, fei tūηkēlewe-tuiηn.

Fei meu iñchiñ kai, rupan iñ mēleuyel Troltren kechu antü chei, akutuiñ iñ Rauken-we mapu meu.

Ká mapu malon fei kimlafiñ ñi chumfel eηn; pepil-lafiñ ñi nütramkafiel. Fei mēten kimfiñ wēla: Ñeweñtuwe n'ome Kaqtün l'aηēmηei, piηei, feichi wiηka Seferino Ibáñez.

3).

* * *

1. Mēlepatufuiñ ruka meu epu antü, fei ká akui werken: «Kom küpape piηeimn, trawaiñ Troltren», pirkei Painemilla; «wüle ká küpape yeηn piηeiñ», pipai feichi werken.

Fei meu ká akutuiñ Troltren kawallutu, pepufiñ Painemilla loηko petu ηēlēmērkei werá ché, elurkeeyeu dēηu feichi gofornador Pascual López mēlelu Troltren.

Fei meu mai trawiñ n'opa Troltren. Akui Keuli mapu ché, ká n'opai kom Troltren ché. Iñchiñ ká werá ché amuiñ. Kom ηēlēmi Painemilla; «femaimi», pirkeeyeu feichi gofornador; eluηei ñi wēñomalonērkeafiel tēfachi aukañima pu loηko.

2. Fei meu ηēliiñ doi pataka ka tuntenchi kimlafiñ, re rēñitun, ká mari wiηka re tral-

rrección, no había alcanzado hasta Toltén. Los caciques maloqueantes volvieron a sus rucas y se sosegaron.

Entonces regresamos también nosotros a nuestra patria Rauquenhue. Habíamos quedado en Toltén unos cinco días.

Lo que hacían los insurrectos de otras regiones, eso no lo sé y no puedo contarlo. Solamente oí decir más tarde que en Nehuentúe, al otro lado del Cautín, fué muerto el chileno Severino Ibáñez.

3).

* * *

1. Dos días estábamos en la casa, cuando llegó un mensaje de Painemilla que decía: «Debéis venir, nos juntaremos en Toltén». «Mañana, pues, tenemos que ir de nuevo», dijo el mensajero.

A caballo volvimos a Toltén y encontramos al cacique Painemilla empeñado en reunir gran número de hombres; lo hizo por orden del Gobernador Pascual López de Toltén.

La concentración tuvo lugar a este lado (norte) del río Toltén. Llegó allí la gente de Queule; atravesaron el río los habitantes de Toltén, y nosotros también habíamos ido en buen número. Todos esos los juntó Painemilla, obediendo a la orden del Gobernador que había encargado el contramalón contra los caciques sublevados.

2. Ciento y tantos nos juntamos allí, el número preciso no lo sé; todos armados con

kaηelu; iñche ká nien kiñe tralka.

Fei meu amuiñ wēñotēku-maloafiel feichi aukakechi mapuche. N'opa l'eufü Troltren pēraiñ, rumeiñ Peηewe ka puiñ Pukēl'on. Fei meu üηēmuu-puiñ, ηēlpuiñ; kom trawēlu-upuiñ pu kon'a; mēlerkei fūchá lelfün feichi Pukēl'on.

Deuma kom trawēluel ká koniñ feichi fūchá mawida meu. Ká wēfpuiñ Pukēno piηechi mapu meu. Fei meu ká trawēluupuiñ ka ürütupuiñ.

3. Fei meu konpai kiñe mapuche malokēnouma ηillawalu. Fei meu fei pi Juan Peña piηechi wiηka: «Fei tēfachi wēsha mapuche kontumeeiñ meu Peηewe, l'añēmeñmaneu ñi ñuke», pilu trokifiñ, ka «kom yeñmaeiñ meu iñ wēshakelu. Fachi antü l'añēmafiñ», pi. Fei witrakēnoηei kiñepēle feichi mapuche. Juan Peña nüi ñi tralka ka tralkatui; welu troflai tralka. Fei meu fei pifi ká wiηka, Juan Aburto: «Eluen mi tralka». Fei elueyeu, tralkatufi, trofi tralka, küllirfi loηko meu. Fei meu tranapai feichi wentru ka müchai l'ai.

4. Ká lefkonpai Painekeu loηko ηillawalu. Fei meu ká fei pitui Juan Peña: «Ká fei tēfá yeηn konmei Peηewe, ká l'añēmafiñ.» Fei meu pilai

lanzas, además diez chilenos con armas de fuego; yo también manejaba una escopeta.

Entonces nos pusimos en marcha para devolver el malón a los mapuches alzados. Subimos por la ribera norte del río Toltén, pasamos por Peñehue y llegamos a Puculón. Allí nos esperábamos y nos reuníamos; todos los grupos de mocetones nos juntábamos en la gran pampa que hay en Puculón.

Después de reunidos todos, nos internamos en la gran montaña que hay allí, de la cual salimos en el lugar denominado Puqueno. Allí se nos asociaron otros hombres y descansamos.

3. En aquel lugar se nos acercó un indígena, que había tomado parte en el malón, para pedir perdón. Luego dijo el chileno Juan Peña: «Este sujeto malo de indio nos asaltó en Peñehue». Si recuerdo bien dijo que había dado muerte a su madre y además arrebatado todas sus cosas. «Hoy lo mataré», dijo; llevó a un lado al mapuche, tomó su fusil y descargó; pero el arma no estalló. Entonces pidió la escopeta a otro chileno de nombre Juan Aburto. Ese se la prestó y Juan Peña descargó. El fusil estalló y dió en la cabeza del hombre. Este cayó al suelo y murió casi instantáneamente.

4. Además vino a someterse el cacique Painequeu. Juan Peña dijo una vez más: «Esa gente también ha invadido Peñehue; mataré a éste tam-

Painemilla, montui Painekeu.

«Iñche feula kelluwaiñ», pi Painekeu.—«Feleai», pi Painemilla.

Fei meu ká amuiñ Liqko piñechi mapu meu, cheu niefui ñi ruka feichi Painekeu. Fei meu tüñpuiñ, pun'maiñ ka umapuiñ feichi lelfün meu.

Ká antü wün'man meu yechei ñi fotēm eñu feichi Painekeu, maloafilu kom pu mapuche.

5. Fei meu iñchiñ iññemu chillawiñ, akuiñ Kudiko piñechi lelfün meu, Mañiu pële. Fei meu ñëlēmñerkei kiñe mëte fúchá trokiñ ofisha, mëlepefui warañkachi, werá ofisha, allküdeñun ñelai ñi memekan meu eñu.

Fei meu ká tüñpuiñ; tuyeñei ofisha iloal pu malon. Fei meu mëlei fúchá ilotun; umaiñ wëla.

6. Ká antü ká tripai pu ko'na kintualu kulliñ. Fei meu iñ mëleel konyepai kiñeke mapuche ñillawalu, ká yeñemerkei epu mapuche nüchen.

Fei meu ká fei pi Juan Peña: «Ká fei tēfachi epu ko'na kontumeiñ meu Peñewe, ká l'añemafiñ tēfá yeñu». Nüyei feichi epu wentru. Pellkelu eñu pewēdüufui Painemilla

bién». Pero esta vez no lo permitió Painemilla, y así escapó Painequeu.

Entonces dijo Painequeu: «Ahora voy a ayudaros», y Painemilla lo aceptó.

Poniéndonos en marcha llegamos al lugar Liuco, donde tenía su casa Painequeu. Allá descansamos; vino la noche y la pasamos en esa pampa.

A la mañana siguiente Painequeu y su hijo trajeron gente para dar malón a sus conacionales (1).

5. Después de esto ensillamos y alcanzamos hasta la loma de Cudico cerca del Mañiu. Allí juntamos un piño bien grande de ovejas, mil cabezas tal vez; uno no entendía ni su propia palabra a causa de su balar.

Allí volvimos a descansar; se beneficiaron algunas ovejas para que comiera carne la gente del malón; banqueteamos y alojamos.

6. El otro día emprendieron nuestros mocetones otra correría para buscar animales. Mientras tanto se allegaron hacia nosotros unos indígenas a pedir perdón; otros dos fueron traídos cautivos.

También en esta ocasión repitió Juan Peña: «Esos dos mozos también hicieron invasión en Peñehue; tengo que matarlos no más». Se apoderó de los dos hombres. En sus

(1) Ya estaba perdida, pues, la moral antigua del pueblo araucano como entidad, la que los había habilitado a defender por tres siglos su independencia.

meu, welu mēntunentueyeu. Fei meu feichi wiŋka wiŋēdyefiŋn mawida pēle, fei meu ká l'aŋēmŋemeiŋu. Welu iñchiñ allkülaŋiñ wirarün.

7. Fei meu naqlu antü ká chillautuiñ, amutuiñ Liqko, cheu iñ wēne toldomupuiñ. Yeŋei feichi kom trokiñ ofisha ka füchá trokiñ waka. Fei meu umaputuiñ.

Ká antü kañpēle tripai pu kon'a kintualu kulliñ; iñche ká amun. Puiñ kiñe mawida meu, perpuŋiñ kiñe trokiñ ofisha pastorkēlen, malaltēkulerkefuiŋn ükañyeel, welu kom l'arkei entriñ.

Fei meu rumekēnofemfiñ. Ká pichikon pepufiñ ükañ ché, pu domo ka kiñeke wentru. Feyeŋn lefkonyei mawida meu. Pu domo leflaiŋn, welu llükaiŋn ka wirartiiŋn «l'aŋēmŋeperkeaiñ mai», piŋn. Welu femŋelaiŋn, re nentuyeñmaŋeiŋn ñi deu plata, fentren ispuela plata ka istipu plata ká yeiŋn. Femi feichi pu kon'a; kakelu yemei feichi waka ka auka mēleyelu.

8. Fei wēla akutuiñ Liqko cheu iñ eluukēlemum. Feichi weshakelu eluŋeyepatui llaq Painemilla, ká llaq llumēmyei feichi pu kon'a kom wēl-laiŋn.

angustias mortales se atracaron a Painemilla, pero éste los rechazó a viva fuerza. Entonces esos huincas los arrastraron hacia la montaña y los ultimaron. No oímos nosotros sus gritos.

7. Hacia la tarde de aquel día ensillamos y volvimos a Liuco, donde habíamos acampado antes. Llevamos con nosotros todo el rebaño de ovejas y otra manada grande de vacunos. A la llegada alojamos allí.

Al día siguiente nuestra gente salió para otra región en busca de ganado; yo fui con ellos. Llegados a una montaña encontramos un rebaño de ovejas con un perro guardador, bien escondidos en un aprisco; pero todos habían muerto de hambre.

Pasamos de largo y nos internamos más en la montaña. Allí encontramos gente fugitiva, mujeres y unos pocos hombres. Estos huyeron precipitadamente montaña adentro. Las mujeres quedaron, pero gritaban de miedo, creyendo que íbamos a matarlas. Esto no se hizo con ellas, solamente se las despojó de sus prendas de plata, también de las espuelas y estribos de plata que llevaban consigo en gran número. Una parte de los mocetones se ocupó de eso, la otra parte juntó las vacas y yeguas que había.

8. Volvimos después a nuestro antiguo campamento en Liuco. El botín fué entregado a Painemilla, pero sólo la mitad; la otra mitad la escon-

Painemilla ηēlēmi kiñe saku, fei kom nüi.

Ká antü ká tripaiñ Külako pēle. Fei meu pepufiñ Nekulmañ ñi fotēm, Pēlkimañ piηelu. Fūcha traukēlerkeiηη kom rēηitun, nielkei ñi pu kon'a ñi chau feichi Pēlkimañ, wēñomalopefilu pu mapuche.

9. Feichi Nekulmañ, deuma adēmnofilu ñi kewaiafiel feichi pu wiηka mēlelu Troltren, werkütēkupui Traitraiko; yeηerpui Pancho Jaramillo rul-paialu dēηu. Fei pirkei Nekulmañ ñi werken: «Iñche konel-tulan tēfachi pu loηko ñi aukān meu, fei meu werinηei pikeeli meu tañi Gofernador. Ayūle kai kelluafin iñche, wēñomalo-afin tēfachi pu loηko nieuma aukān», pin tēkulelfi feichi Gofernador.

Fei meu feyentui feichi Gofernador. «Fempe mai», piηei Nekulmañ, «deu nierkelai werin. Kom kutrankafipe feichi pu loηko kom ñi kon'alēn, niewekilepe chem no rume», piηerkei.

Fei meu trürēmkon'ai Nekulmañ, ñidolkēnofi ñi fotēm Pēlkimañ, fei miawēli feichi malon.

10. Pēlkimañ mēlerkei (1) kiñe fūchá lelfün meu pitrül-nierkei ñi pu kon'a, kom rē-

dieron los mozos para sí; no devolvieron todo. Painemilla juntó mucha plata, llenó un saco y se lo guardó.

El otro día salimos hacia Quilaco. Allí nos encontramos con Pelquimán, hijo de Neculmán. Capitaneaba en vez de su padre gran multitud de mocetones, todos armados con lanzas y empeñados en devolver el malón a los mapuches.

9. Como Neculmán no había podido realizar su plano de derrotar a los chilenos en Toltén, mandó un mensaje a Imperial, valiéndose de Pancho Jaramillo para exponer su solicitud. Por medio de este mensajero hizo decir al Gobernador: «Yo no he tomado parte en la rebelión de los caciques, por eso no me impute culpa mi Gobernador. Si él quiere, estoy pronto para ayudar en las represalias contra los caudillos que llevaron a cabo la insurrección».

El Gobernador accedió e hizo contestar a Neculmán: «Que lo haga así; quiero presumir que no tenga culpa. Que castigue a todos esos caciques y a sus mocetones y no se meta más en nuevas conspiraciones».

En vista de tal contestación alistó Neculmán a sus mocetones y les puso por jefe a su hijo Pelquimán, quien dirigió el malón.

10. Pelquimán estaba (1) en una extensa loma, llevaba su tropa formada y armada

(1) En el momento en que lo encontramos, como lo indica la partícula de sorpresa *rke*.

ηιτun. Iñchiñ ká femamuiñ, epe kewafuiñ, welu wentruulai Pëlkimañ. Kúme chaliwηu Painemilla eηu, kúmelkaukaiηu. Rupan nütramkalu eηu wëdatuiñ. Doi kimwelafiiñ ñi chumken eηn tëfachi malon meu.

11. Iñchiñ ká akutuiñ cheu iñ tüηkëlemum Liqko meu. Fei meu konyepai Kallfükeu loηko kiñeke kon'a eηn ηillawalu, Mañiu tuulu. Elupufi deu plata Painemilla, kulliñmaupui ñi wëñoηënaituηetuam. Fei meu kúme llouηei. Fei pi Painemilla: «Küpamn kom», pieiñ meu, «mankuq meu nütuñimn tëfachi kúme loηko em. Fei meu mankuqfiñ. Mañumi feichi Kallfükeu loηko.

Fei pieyeu Painemilla: «Doi femwekilmi, mëlele ká wedwed dëηu yom konwekilmi», piηei. «Felei mai»; pi. Kom ñi kon'alen felen ηillawi. Fei wëla amutuñηn.

12. Fei meu ká akui kiñe wentru akuli kiñe pichi papel, werkükeel general Urrutia. Fei meu iñche dëηulfiñ, fei pirkei: «Painemilla, fente maloηe! mekekalmi malochen, iñche tralkatuayu», pin mëlerkei feichi papel meu.

Fei kimlu Painemilla fente-kënoi ñi malon.

Fei meu chillautuiñ, kom ηëlämηetui malon waka ka kechan ofisha; kayu pataka waka ka feichi ofisha waraηka ka tuntuñchi ηepufui. Kom yetuiñ

con lanzas. Nosotros marchamos de igual modo; casi hubiéramos peleado, pero al fin Pelquimán se abstuvo de bravatas, saludó afablemente a Painemilla y los dos se trataron bien. Conversaban un rato y nos separamos. No sé más sobre sus actividades durante el malón.

11. Nosotros volvimos al lugar de descanso en Liuco. Allí se acercó el cacique Calfuqueu de Mañiu con algunos mocetones para someterse. Trajo para Painemilla prendas de plata como precio de rescate y reconciliación; encontró buena acogida. Painemilla nos mandó: «Venid todos, dad la mano a este buen cacique». Y nosotros le apretamos la derecha. El cacique Calfuqueu se mostró agradecido.

Painemilla lo amonestó: «No hagas más tal cosa; en caso que hubiera otra vez tan absurda rebelión, no tomes parte». Se lo prometió. Sus mocetones se sometieron todos. Después se retiraron.

12. Ahí vino también un hombre que trajo un pequeño papel mandado por el general Urrutia. Yo lo leí; contenía la orden siguiente: «¡Painemilla, pon fin al malón! Si sigues maloqueando a la gente, te haré pasar por las armas».

Luego que Painemilla se enteró, puso fin al malón.

En seguida ensillamos y rodeamos los animales vacunos y ovejunos conquistados en el malón; eran seiscientos vacunos, ovejas mil y, quién sa-

Mañiu pële, küpaltufiñ kuartel meu, rulu meu mëlelu.

13. Fei meu llouwi ñi malon kulliñ feichi Gofernador, mëleparkefui rulu meu ñi soldaolen.

Ká kulliñ ká eluñei; akulu iñchiñ deuma apoi rulu waka meu, ñëlëmërkeel ká malon meu Pascual Paillalef.

Ruka ñewelai tēfachi pu mapuche yem, kom pētreñmañei ñi ruka yeñn. Fei meu fentren ñi kuñifaliñn.

Fei meu afi tēfachi malon. Iñchiñ küpayetuiñ Raukenwe piñechi mapu meu. Fei doi neñēmewelaiñ, küme tūñkēlewetuiñ, ñewelai chem dēñu rume iñ niewn. Welu allkü-niewetufiñ ñi afeluunon pu wiñka kañpële, ñi malofiel pu mapuche yem.

14. Fei meu ká akufui, piam, feichi loñko Wichal, ka Kolüwiñka, ka Juanito Milla-wiñka ñillawafulu. Akulfui ñi apon kutama deu plata meu, piam.

Welu feichi Gofernador nü-yei feichi deu plata ka trarüfi feichi pu loñko. Kiñe mufü antü meu wëla nentuñepaiñn, akulñeiñn Konüm, fei meu tralkatuyenepaiñn, piam. Fei allküfiñ, welu felerkefui; fei tēfachi pu loñko doi niefui ñi werin eñn; feichi Kolüwiñka kam wëlërkefilu feichi kechu wiñka nentupiukeel mo-

be, cuántos. Los llevamos hacia el Mañiu y los arreamos al cuartel de la vega. (Pto. Saavedra).

13. Allí recibió el Gobernador los animales maloqueados. Había llegado (desde Toltén) con sus soldados a la vega.

Además se le hizo entrega de otros animales; a nuestra llegada la vega estaba ya llena de animales vacunos; Pascual Paillalef los había reunido en otras correrías.

Los pobres mapuches ya no poseían ni casas siquiera, se les habían reducido a ceniza todas; ellos quedaron en un estado por demás lamentable.

Con eso se terminó el malón. Nosotros volvimos a nuestra patria Rauquenhue sin movernos más, quedamos en completa tranquilidad; ninguna novedad ulterior hubo. Eso sí, oímos que los chilenos de otras regiones no se cansaban en maloquear a los mapuches desgraciados.

14. Como se contaba, se dirigían los caciques Huichal, Colihuinca y Juanito Milla-huinca al Gobernador a pedir las paces. Traían sus alforjas llenas de objetos de plata, según se dice.

Pero el Gobernador se tomó las prendas de plata e hizo encadenar a los caciques. Unos cuantos días después se los sacó de la cárcel, se los lleva a Boca-Budi donde fueron pasados por las armas. Así lo oí contar y habrá sido efectivo, porque esos caciques eran los más culpables, especialmente Colihuinca que había entre-

ηenkechi tēfachi n'ome Karawe.

Feichi Marimañ, l'ηēmfi feichi wentru, fei ηillaulai, lofoiaukei, llumkiaukei. Fei meu tripachi ηēnaituηetun pu mapuche, fei keyü trafmatui tēfachi ηēnaitu-dēηu Marimañ. Fei wēla tripai, kaηeduamiau-kei, doi wen'üi pitufi pu trokikelu.

15. Fei ká allküfiñ, tēfachi Ñeweñtuwe n'ome Kaqtün mēlefui kiñe wiηka, Patricio Rojas piηefui. Fei, piam, nūyefi pu mapuche, tēkufi, piam, kiñe ruka meu fei nūrētēkukēnofi. Fei meu pētrentēkufi feichi ruka; afi küttral meu feichi mapuche.

Femηechi rupai tēfachi malon ina playa meu. Feichi pu kuñifal mapuche doi inawēlu-ηη; feyeηη fentren nūlafuiηη pu wiηka ñi weshakelu. Tēfachi pu wiηka llaqke ül'mentri-paiηη mapuche ñi kulliñ meu.

gado los cinco chilenos a los que les arrancaron vivos los corazones allí al otro lado de Carahue.

Marimán, que había muerto a esos varones, no se rindió; huyó y se mantuvo escondido. Cuando salió más tarde la amnistía para los mapuches, Marimán estaba incluido también en el indulto. Entonces dejó su escondite, hizo viajes de recreo y se gloriaba de sus relaciones amistosas con las autoridades más que antes.

15. También oí decir que en Nehuentúe, al otro lado del río Cautín, había un chileno de nombre Patricio Rojas. Ese monstruo tomó presos a los mapuches, los encerró en una ruca y la atrancó. Luego prendió fuego a la ruca y exterminó a los indígenas en las llamas.

Tal era la marcha del malón en la región costanera. Los desgraciados mapuches fueron de mal en peor. Ellos no habían ocupado muchos bienes de los chilenos, mientras que una parte de los últimos se enriquecieron, gracias a los animales saqueados a los mapuches.





CAPITULO XVI.—VIAJE A LA ARGENTINA (ABRIL A DICIEMBRE DE 1882)

A. IDA.

1) *Desde la partida hasta Junín:* Motivo del viaje; visita a Santiago; paso hacia la Cordillera; travesía de ella; impresionante vistazo hacia la Argentina.

2) *Visita al cacique Ancatrír:* Anuncio de la visita; recibimiento solemne y sus ritos; hospitalidad del cacique cautivo.

3) *Desde Junín hasta el Río Negro:* Caza de avestruces; preparación de su carne a la argentina; falta de provisiones en la pampa despoblada; interesante travesía del Río Negro.

4) *En el campamento del cacique Chaihueque:* Acogida; conversaciones con el caudillo aprisionado.

5) *Desde Río Negro hasta Viedma:* Jornadas a través de la estepa interminable; Painemilla recibe una recomendación de importancia.

6) *De Viedma a Buenos Aires:* Pasaje por el Río Negro y el Océano; primera vista de Montevideo; reparación del buque; una deuda pendiente con el Uruguay.

B. EN BUENOS AIRES.

1) *Efectos de la recomendación recibida:* Recibimiento amistoso por parte de un alto militar bonaerense; servicios que presta.

2) *Audiencias en el palacio presidencial*: Cariñosa acogida por el Presidente; conversaciones y negociaciones con él; hospitalidad del mandatario argentino.

3) *La metrópoli Buenos Aires*: Impresiones de la ciudad; del puerto; misa grande en la fiesta de Tránsito; despedida del Presidente.

C. VUELTA.

1) *Viaje desde Buenos Aires a Bahía Blanca*: Viaje en tren; algunos recuerdos de Bahía Blanca.

2) *Desde Bahía Blanca a nuestra patria*: Jornadas a través de las llanuras despobladas de la Argentina; espera inútil al pie de los Andes; paso por la cordillera y el resto del camino.

3) *Recibimiento de los viajeros*: Los caciques vecinos nos dan la bienvenida; admiración que causa nuestra hazaña; mi vuelta al seno de mi familia.

A. IÑ AMUAL.

1). * * *

1. Weshá tripai tēfachi malon ηulu-mapu meu. Feichi malon tripai pu pewenche loηko meu; feyeyη doi niei werin. Ká feyeyη nūi ñi weshá dēηu eηη, kom nücheneyēη aukān meu.

Allküi Painemilla loηko ñi nücheneyēη pewenche pu loηko. Pepaeyeu Nawelkür loηko, fotēm eηu, Namküde piηei. Fei kimelpaeyeu ñi chumrupan malon Argentina ka ñi nücheneyēη pewenche mapuche.

Fei meu «amuan, dēηuan Argentina presidente meu», pirkei ñi rakiduum Painemilla.

2. Wēne ηemei Santiago. Yefi feichi ül'men Nawelkür

A. LA IDA.

1). * * *

1. La insurrección tuvo mal resultado en Chile. Vino instigada por los caciques argentinos; ellos eran los más culpables. Pero ellos también recibieron su castigo; fueron hechos cautivos todos durante la rebelión.

El cacique Painemilla llegó a saber que los caciques argentinos habían sido reducidos a prisión. Vino a verlo el cacique Nahuelquir con su hijo Namcuse; ellos lo informaron sobre el rumbo que tomó el malón en la Argentina y la detención de los indígenas argentinos. En vista de tal noticia se decidió Painemilla a viajar a la Argentina y a hablar con el presidente.

2. Primero se dirigió a Santiago; llevó consigo al ulmen

fotēmwen, ka Kallfükeu loḡko, ka Mozo loḡko, ka Anüḡēr loḡko, ka Kuiken, ka iñche, ka fentren ché. Re kawellutu amuiñ, puiñ Eḡkol, fei meu konpuiñ mapu-nafiu meu, puiñ Santiago.

«Dēḡuan presidente», pi Painemilla. Fei meu pichi dēḡui mēten; newe duamlai feichi presidente—Santa María piḡei—tēfachi malon-dēnu.

Fei meu re mēlemepraiñ Santiago, fentren komütukefiñ tēfachi waria. Afmatulewei pu loḡko pefilu fentren kimnoelchi weshakelu tēfachi ñidol-waria meu. Afkentu meu kúpatuiñ.

3. Akutuel fei eli ñi dēḡu Painemilla ñi amual Argentina. «N'ampēlkaian», pieñ meu, «epuwe chillawaiñ.»

Fei meu deuyei rokiñ.

Akuchi epu antü meu, mari küla antü konchi Abril küyen meu chillawaiñ. Painemilla yei küla kon'a: Ignacio Ñamkuan, ka Külakeu, ka Aillapaḡ. Ká amui Wapi tuulu Imēlkan, ka Kolün, ka Iḡai, ka Wiḡkawentru. Iñche ká amun, Pascual Coña. N'ontuiñ Maiai wampo meu, n'opaiñ Cholḡi, ká akuiñ Kallfü'emu cheu mēlei feula tēfachi Misión Budi; mēlefui Tomás Coña piḡechi wentru, iñche ñi chau em tēfá.

Nahuelquir y su hijo, a los caciques Calfuqueu, Mozo, Aninguir, Cuiquen, a mí y a muchos otros más. Fuimos todos a caballo hasta Angol; allí tomamos el tren y llegamos a Santiago.

«Quiero hablar con el presidente», pidió Painemilla. Habló pocas palabras con él; el presidente Santa María (1) casi no hizo caso de su informe sobre el levantamiento.

Después nos demoramos en Santiago sin más ocupación que admirar la ciudad. Los caciques quedaban absortos al ver en la capital un sinnúmero de cosas nunca vistas. Al fin volvimos.

3. A la vuelta manifestó Painemilla su resolución de ir a la Argentina. Nos dijo: «Vamos a viajar al extranjero, en dos días ensillaremos».

Luego empezamos a preparar las provisiones.

Pasados los dos días ensillamos, era el 13 de Abril (de 1882). Painemilla se hizo acompañar por tres mocetones: Ignacio Namcuán, Quilaqueu y Aillapán. De la isla Huapi fueron Imelcán, Colín, Ingai y Huincahuentru. Yo, Pascual Coña, también me asocié. Pasamos en canoa desde Maiai (2) hacia la punta Tortuga (3) y llegamos a Calfilemu, donde hoy día se encuentra la Misión Budi; vivía ahí un hombre llamado Tomás Coña, que era mi padre.

(1) Domingo Santa María, presidente de 1881-1886.

(2) Punta nordeste de la isla Huapi.

(3) Punta suroeste de Quechucahuñ; entre ambas el lago Budi.

4. Fei meu ká antü chillawaiñ puiñ Mañiu, Kadiñ piñechi ül'men meu. Konpai Konwepaη ka Aillañēr kiñe kon'a eηu, tuuyelu Këllüm. Mañiu konpai Kurüfil loηko kake ché kai, fente mēten konümpafiñ.

Ká antü puiñ Willa, uma-puiñ lelfün meu. Wün'maiñ ka amuiñ, puiñ Mol'ko Kallfüñēr piñechi loηko meu, Painemilla ñi weku tēfá.

5. Ká antü rumeiñ Pitrukēn, cheu moηelefui Ambrosio Paillalef. Ká rumeiñ Wampowe mapu, ka Palηin, ka Kaqedañe. Fei meu puiñ Millarika Puñalef piñechi loηko meu, Painemilla ñi moñeyeel erke. Fei meu ürküturpuiñ meli antü trokifiñ. Fei tēfichi Puñalef l'añēmeleiñ meu kiñe waka motrilu, fei ilotuleiñ meu.

Fei meu «ká chillawaiñ», pi Painemilla. Deuma al'üñefuiñ; kimwelafiñ tēfichi ché inakonyelu, amulu kai pewenche meu. Amuiñ ka puiñ Reye-weiko piñechi mapu meu, mēlerkei al'ün ruka mapuche.

6. Fei meu ká traupuiñ Katrüñēr piñechi ñidol-loηko meu, werá kon'a yenierkei; chalifiñ ka mankuqelfiñ, tutei iñ chaliuwn meu. Mētewe wen'ükawi feichi epu loηko Painemilla eηu Katrüñēr.

4. Al día siguiente ensillamos y alcanzamos hasta el Mañiu, al dominio del acomodado cacique Cadín. Se nos habían asociado entretanto Conhuepán y Aillanguir de Quillén con un mocetón. En Mañiu se nos juntó el cacique Curifil y otra gente; sólo los nombrados recuerdo.

El otro día llegamos a Villa Almagro y alojamos allí en la pampa. Partimos al alba y pasamos a Molco donde el cacique Calfinguir, que es tío de Painemilla.

5. Al otro día pasamos por Pitrukén, donde vivía Ambrosio Paillalef; además por la comarca de Huampohue, Palguín y Caguedañe, y llegamos a Villarrica, el fundo del cacique Puñalef, pariente de Painemilla. Allí descansamos unos cuatro días. Puñalef hizo matar para nosotros una vaquilla gorda con cuya carne nos convidó.

Después ordenó Painemilla: «Arréglense las cabalgaduras». Nuestro número se había aumentado mucho ya, no recuerdo más quiénes se nos incorporaron para acompañarnos hacia los indígenas transandinos. Prosiguiendo nuestra ruta, llegamos a Reyehueico; había muchas rucas indígenas allí.

6. En aquel lugar se nos agregó el cacique principal Catringuir con su numeroso séquito. Lo saludamos y le apretamos la derecha y él nos agradeció nuestro saludo. Los dos caciques Painemilla y Catringuir trabaron estrecha amistad.

«Iñche kai amualu feichi dēηu meu, dēηupemeafilu feichi pu loηko nūñuel pewenche meu», pi Katrüñēr.—«Femērkei», pi Painemilla, «kiñewn amuaiyu», piwiηu.

Fei meu fei pi feichi pu ηen·mapu mapuche, fei meu mēlelu: «Naqkawelluumn, ia·imn». Akulyei ial feichi pu domo, fill kakeume ial. Fei meu moηerpuiñ. Kūme chē ηerkeiηn ηēnaitueiñ meu ial meu!

7. Fei ká amuiñ, rumeiñ Lle·kiñe, piηerkei feichi mapu, ká mēlerkei pu mapuche. Fei meu konmawidaiñ. Rume wēsha rēpū mēlerkei; fūchake lil meu wechulkeiñ ka naqtukeiñ. Fei meu puiñ ká kiñe rēpū meu, doi weshalerkei; ηellu trafi kawellutun chē. Konalu chē feichi rēpū meu mētrēmkerkei ñi konpanoam kaηelu petu kūpalu. Traulu kam tēfachi ūtrafrēpū meu l'aiafui kawellu; chē ηellu monturpeafui. Iñ femnoam fūchá mētrēmkerkeiñ.

8. Fei meu, iñ triparpuel kom, ká amuiñ. Peperpufiñ wēla fūchake moηkol pire lluunolu. Welu feichi mapu tutelu mapu ηerkefui, mēlei fūchake rulu; ketraηen meu tutefui, poñülηen meu, uwal·ηen meu rēf tutelu mapu ηefui; welu tēfachi pire pukem meu kom takukei, fei meu kūmelai tēfachi mapu.

Catringuir dijo: «Yo ando en la misma diligencia; quería hablar con los caciques apriisionados por los argentinos». «Bueno», contestó Painemilla, «vamos juntos entonces».

Los dueños de aquellos terrenos, que eran mapuches, nos invitaron a desmontarnos y a comer. Sus mujeres trajeron comida de toda clase. Entonces sí que vivíamos. ¡Buena gente esa, que con tanta atención nos ofreció la comida!

7. En continuación de nuestro viaje pasamos por la región de Llequiñe, habitada de indígenas. Desde allí nos internamos en la montaña. Había ahí un camino sumamente malo, puras subidas y bajadas sobre rocas grandes. Nos conducía a un trecho peor todavía. Apenas cabía un hombre de a caballo. Antes que uno entrase en ese desfiladero debía gritar para evitar que viniera otro en dirección opuesta; porque, si dos chocaran en aquel sendero estrecho, los caballos serían perdidos y los jinetes se salvarían a duras penas. Nosotros gritamos a toda voz para que no nos pasara tal cosa.

8. Salimos al fin todos y continuamos el viaje. Luego nos encontramos con grandes manchas redondas de nieve que habían quedado sin derretir. Aquella región era bien bonita. Había partes planas bastante extensas que se prestarían para cultivos de trigo, papas o maíz, terrenos muy apropiados a no ser esa nieve

Fem η echi rumeleĩn tēfachi pillañ rēpū meu, itrokom antū amuiñ, wēspuiñ wēla Elkuifa pi η erkei feichi mapu. Fente-pai Argentina manikawn. Feichi witrūn-ko tripawe adpēle amuletui ñi witrūn.

9. Fei meu iñ wēspuel adkintupufiñ Argentina mapu: η elai mawida, re lelfūn kintuwēlfuiñ, afpun η elai, l'afken' fem η ei ñi l'afkēlen.

Feichi Elkuifa ká mēlerkei kiñe fūchá launa l'afkēn'-ko. Iñ pun'mael umawiñ Elkuifa meu. Werá kachu mēlei, chem kulliñ rume η erkelai, re ūwe-mapurke.

Fei meu iñ umael ká antū n'oiñ kiñe witrūn-ko, ma η i-konkēlei tēfachi fūchá launa meu, Wechul'afken' pi η erkei ti launa. N'olu iñchiñ pepuiñ pewen-mawida, werá η ēlliū-fēn' nieumerkei, fei tuyeñ.

10. Fei meu amuleiñ, rumeiñ kiñe lil meu, Litran pi η erkei, senchu l'eufū mēlei, wēsha rēpū η erkei. Kadil lil amuleiñ. Fei meu kiñe ñom newe rumen η erkelai, witrarul η emei kiñeke kawellu, mētewe kuñiwn η erkei rēpū, tralofkēlerkei ka kurantu η erkei. Fei meu kiñe-ke kaipēdi chei kawell, imēlna η i feichi lil meu, tranakonfui feichi launa meu, pepi nentuwelai, l'apui mēten; fentren kuñiwn η erkei feichi ūped-rēpū.

que en invierno lo tapa todo y hace inservibles esos suelos.

De esta manera seguimos adelante el camino de la cordillera un día entero; salimos finalmente a la región llamada Elcuifa. Allí empieza la soberanía argentina. Las aguas tienen allí corriente hacia el oriente.

9. Después de salir (de la cordillera) abrazamos de una ojeada el país argentino: no hay montañas, puras llanuras inmensas, planas como el mar, se ofrecen hasta donde alcanza la vista.

En Elcuifa hay una laguna grande como un mar. Se nos hizo noche y alojamos en aquel lugar. Pasto hay en abundancia sin animales de ninguna clase; es una región completamente despoblada.

Pasada la noche atravesamos una corriente que desemboca en aquella gran laguna, cuyo nombre es Huechulafquén. Al otro lado encontramos un pinar cargado de piñones; allí recogimos.

10. Después seguimos adelante, pasamos la roca llamada Litrán que está colgante por encima de la laguna y tiene un sendero malísimo. Bordeamos el peñasco. En un punto el pasaje es casi imposible; los caballos se llevan de tiro uno por uno, porque exige mucho cuidado el paso que está lleno de hoyos y ripio. Si un caballo resbalara, rodaría roca abajo y se precipitaría en la laguna, perdido sin remedio, tendría que morir no más; en tanto grado está peligroso el desfiladero.

11. Kom küme rumelu iñ-chiñ eluupuiñ kiñe lelfün meu iñ umaiael. Ká fei meu mëlei werá kachu ka werá manshana kai, fei tukefiñ. Ká kuekefiñ tēfachi ηēlliū kūtral meu, fei ká ikefiñ. Femηechi moηekeiñ; iñ rokiñ newe ikelañ, wedakeiñ feichi manshanás eηu ηēlliū meu.

Epu antü mëlerpuiñ; fei ká amuiñ puwal Junín waria meu. Iñ amuel ηilarpuiñ kiñe fūchá witrūn meu, Wechul'afken tripalu, fei meu amuleiñ.

2). ***

1. Iñ llöküpuel Junín, eli werken Katrūñēr eηu Painemilla ñi kimelηemeal Aηkatrūr piηechi loηko nüchennüel tēfachi waria meu. «Kūpai mi ηulu-mapu loηko», pimeafimi feichi ül'men», piηei werken.

Fei amui, nentupui ñi dēηu: «Pelelpaen ñi loηko», pieneu ñi Katrūñēr loηko, «kūpan mai tēfá, fachi antü mai pewaiñ», pikei ñi loηko, pimeafimi piηen», pi tēfachi werken.

«Feyērke mai, akui kam! feyērke, deu kimfiñ, pewütuañiñ mai; kūpape mëten», pifi feichi werken Aηkatrūr.

2. Fei wēñomei werken, elupatufi dēηu ñi Katrūñēr loηko: «Deu pemefiñ, kom elufiñ dēηu taiñ kūpalen; «kūpape mëten», pi».

11. Habiendo pasado todos bien, nos arreglamos en una pampa para pasar la noche. Había ahí también mucho pasto y abundancia de manzanas; de esas nos servimos. Además asamos en el fuego los piñones y los comimos. De este modo nos mantuvimos y ahorramos nuestras provisiones de viaje, saciándonos con manzanas y piñones.

Después de detenernos allí dos días, nos pusimos en marcha para alcanzar a Junín. En el trayecto atravesamos a vado una caudalosa corriente que sale del lago Huechulafquén y seguimos adelante.

2). * * *

1. Al acercarnos a Junín, Catringuir y Painemilla despacharon un mensajero para que avisara al cacique Ancatrir, que se encontraba como prisionero en aquella ciudad, y le dijera: «Están llegando tus caciques chilenos».

El mensajero se puso en camino y, llegado, dió su encargo: «Me manda mi cacique Catringuir para que te comuniquen en su nombre lo siguiente: He venido por acá; hoy, pues, nos veremos.»

Ancatrir contestó al mensajero: «¡Mire, que vino! Bueno, ya tomé nota; lo estoy esperando, que venga no más!»

2. El mensajero volvió e informó a Catringuir, su patrón: «Me fuí y lo encontré; lo avisé debidamente de nuestra llegada; dijo que se acercara no más».

«Kümei mai», pi Katrüñer enu Painemilla.

Fei meu Ankatrüer loñko ká eli werken ñi trafñepaiael tēfachi ηulu pu loñko. «Amñe», pifi ñi werken, «trafñefñe ñi pu loñko, eimi tēkulpaiafimi enñ».

Fei amui feichi werken, pepufi Katrüñer. «Werküeneu ñi loñko», pi, «trafñemeen, eimi tēkulpaiafimi enñ pñen».

3. Fei meu kom amuiñ iñchiñ. Feichi werken adkēnopueiñ meu kiñe lelfün meu inawaria Junín. «Pitrülkēnowēmn, «awüñmaiafiñ», pi tañi loñko Ankatrüer», pikei feichi werken.

Fei awüñmaiñ (1) meu enñ, wallpawallpañei iñchiñ pēle, re wirarün meu rupaiñn.

Ká pu domo wichu trawēlkēleiñn, ülkantuiñn ka tayiltuiñn. Ayüwn ñei ñi pipñen enñ, banda música reke pipñei ñi tayiltun feichi pewenche pu domo, fei iñchiñ iñ poyeñerken.

4. Afkentu awülu fei pi feichi loñko Ankatrüer: «Deu awüñman ñi pu loñko; iñche kai ká femñechi». Fei meu pitrülkēnowiñn.

Fei meu fei pi feichi werken: «Eluumn kai iñ awüal», pifi Katrüñer.

«Está bien», replicaron Catringuir y Painemilla.

Luego alistó el cacique Ancatrir también a un mensajero para que fuera el encuentro de los caciques moluches. Le encargó: «Írás al encuentro de mis caciques y los conducirás por acá».

El encargado se fué, llegó donde Catringuir y le dijo: «Me mandó mi cacique que os recibiese y os condujese ante él».

3. Nos pusimos en marcha todos. El guía nos dirigió hacia una pampa cerca de la ciudad Junín, donde nos insinuó: «Formaos aquí; mi cacique Ancatrir quiere tributaros un recibimiento solemne».

En seguida empezaron a honrarnos con el *awün* (1); dieron muchísimas vueltas a caballo entre gritos y clamores alrededor de nosotros.

También las mujeres estaban reunidas separadamente; ellas cantaban y romanceaban. Su canto es bien agradable. La tonada de esas mujeres pehuenches se oye como un cuerpo de músicos; lo hicieron para agasajarnos.

4. Después de habernos *trillado* bastante rato, dijo el cacique Ancatrir: «Ya he tributado a mis caciques el honor de la raza; que me hagan otro tanto a mí». Luego ellos se pusieron en fila.

Dirigiéndose a Catringuir mandó el mensajero (2): «Alistas para la *trilla*».

(1) El *awün* (*awn*) o la «trilla» constituye la distinción más alta con que los indígenas honran a personas o cosas. Consiste en rondas a caballo suelto alrededor de las personas o del objeto que quieren honrar. Tiene lugar en el nguillatun, entierro y las recepciones solemnes.

(2) El guía que había mandado Ancatrir.

Afkentu awülu iñchiñ, fei wēne tripai feichi werken. «Pui, feikai», pi. Fei meu fentekēnoiñ.

5. Fei meu ká wipëllkēnou-tuiñ iñ chaliñeal. Kūpali ñi pu kon'a Añkatrür iñ chaliae-teu. Fei wēnelepai ka ñidol-konpai kiñe kon'a meu iñ pi-trülkēleel. «Marimari» pipafi.—«Marimari» piñei. Fei meu tui ñi weupin: «Prakawelluimi ña?» pi fi. — «Prakawellun», piñei.—«Feyērke mai, kümei mai mi prakawellun, kompañ-küpalerkeimi mai mi loñko; kon'a kam ñēneperkeel cheu «amuaiyu» piñei yeñekei, femñechi mai prakawellurkeimi kai», pifi feichi kon'a.

Feichi kon'a ká weupi, llou-dēñui: «Femi ñi prakawellun, «ayüukerkei mai ñi kintuwēl-mapual moñechi ché» pimuumakai prakawellun», pi feichi ko'na.

6. Fei meu Añkatrür ká mankuqfi ká kon'a afkadilelu, ká femñechi chalifi, ká weupilfi; re femñechi chalin meu konkēlepai. Ñi pu kon'a inañewiñ wiñell meu, re fei pi-keiñ.

Fei wēla akui Painemilla meu. Feyeñu doi fuchá weupiñu, al'üñmai ñi pipiwn eñu. Katrürñer loñko ká femñei. Añkatrür ñi pu kon'a ká chalipai; re kiñeke eñ chaliñe. re kiñeke iñchiñ chaliñe.

Cuando ya habíamos *trillado* algún tiempo, salió el guía afuera de la línea y ordenó: «Está suficiente». Entonces cesamos.

5. En seguida volvimos a formarnos para recibir el saludo; Ancatrür adujo a sus mocetones para este fin; él marchaba a la cabeza. Dirigiéndose al primer miembro de nuestra fila cambió con él los saludos de costumbre. Luego se puso a parlamentar: «¿Montaste a caballo?»—«Sí, lo hice». —«Así es, pues; hiciste bien en montar a caballo y acompañar a tu cacique por acá, porque el mocetón que está bajo órdenes se presta por dondequiera se le pidan sus servicios; por este motivo, pues, montaste a caballo».

El mocetón contestó con estas frases: «Sí, monté a caballo porque da gusto a uno ver y correr tierras, mientras esté con vida. Por este motivo, pues, monté a caballo».

6. Después de esto estrechó Ancatrür la derecha al mocetón vecino de la fila, lo saludó y le dirigió la palabra en forma semejante. Saludando así recorrió por toda la fila; tras él seguían sus mocetones usando expresiones semejantes.

Cuando alcanzó adonde estaba Painemilla, parlamentó con él más solemnemente y por espacio de más tiempo. Lo mismo pasó con el cacique Catringuir. Los mocetones de Ancatrür saludaban en pos de él; uno por uno daban la bienvenida a cada uno de nosotros.

Fei wëla yeyeiñ ruka meu. Feichi iñchiñ iñ pu kon'a amui kachulkawellalu; feichi ñidolke wentru mëten yei ñi ruka meu Añkatrür.

7. Fei meu iñ mëlepuel, pichin meu amuiñ feichi waria meu Junín piñelu. Yeeiñ meu Painemilla, penëlmullealu feichi ñënenielu Añkatrür. Katrürër ká femi ñi pu kon'a eñn. Fei pepufiñ. Painemilla rutrakënofi ñi papel feichi ñënenielu.

Fei meu kümentui feichi papel-dëñu feichi kafallero. Ká pichin nütramkai Painemilla: «Amuan Wenusai, pemeafiñ presidente», pifi.

«Kümei», pi feichi kafallero, «fau chumlaiaimi, iawaimn mëten».

8. Fei meu amutuiñ Añkatrür ñi ruka meu. Fei meu ká eluwi pu domo ülkantualu eñn, iñchiñ iñ pwnn meu fei ülkantuiñn.

Rupan ülkantulu eñn anümeiñ ruka meu ka ilelñeiñ. Iel tripaiñ wekun, fei meu pütuiñ. Petu pütuel ká ülkantui pu domo, tayiltuiñn. Femñechi dëñui ñi ül eñn:

«Yakenkaye, yaken, yakenche;

«Allo, allo, akolo, akol... Femñechi amulei, welu kimlafñi ñi chem pin tëfachi ülkantun (1).

Terminado este acto se nos llevó a una casa. Nuestros mocetones condujeron mientras tanto los caballos a una loma para apacentarlos; sólo a las personas principales se las llevó Ancatrir a su casa.

7. Poco rato después de instalarnos allí fuimos a la ciudad de Junín. Nos llevó Painemilla para presentarnos al comandante de Ancatrir. Catringuir hizo otro tanto con su gente. Encontramos al comandante de plaza y Painemilla le entregó nuestros pasaportes.

El caballero encontró en orden los papeles. Painemilla entró en una breve conversación con él, contándole que estaba por ir a Buenos Aires y hacer una visita al presidente.

El señor contestó: «Bueno, aquí no lo retiene nada; pónganse en marcha no más».

8. Volvimos a casa de Ancatrir. Las mujeres habían preparado una canción, la que entonaron cuando llegamos.

Terminado el programa, nos ofrecieron asiento en la casa y nos sirvieron comida. Comimos y salimos luego a beber afuera. Las mujeres repitieron sus cantos de tonada tan especial. Oí bien las palabras, pero no alcancé a comprender su sentido.

(1) Tal vez el canto era:

•Llaqnkayu, llaqn, llaqn, ché;

•Eya, eya, akulu akui.

«Te brindo, brindo, brindo, hombre;
«Hé aquí, llegando ya viene.

Fei meu wün'maiñ pütual.
Rupan aflu tēfachi pülku
umaqtuiñ.

Ká antü mälekaiñ Aηkatrür
ñi ruka meu; epu antü wēla
chillawiñ.

3). ***

1. Amuiñ mai. N'onpuiñ kiñe
leufü, Kēloη l'eufü piηelu
trokifiñ; ηilarpuiñ; ká amu-
leiñ.

Aηka rēpü trafiñ Ambrosio
Paillalef ñi pu kon'a yeηn,
ηemeumarkei Argentina, wē-
ñomelu trafiñ, küpalniei fen-
tren auka. Rupan nütramka-
lu Painemilla ηu wēdaiñ ka
amuiñ.

2. «Choikeaiñ fau», pi kiñe
pewenche, kompañefui, Lloη-
künao piηefui.

Fei meu küme eluuyei pu
kon'a, kimeltēkueiñ me u
chumηechi ñi choikeal feichi
Lloηkünao. Fei mētewe kimēr-
kei l'ēkaituchoiken, fei meu
kam tremērkelu pu pewenche.
Tēfá yeηn ketrantēkulai, re
choike ilo meu moηekeiηn.

Fei meu mai eluwiñ choi-
keal. Kiñe ñom pitrülkēnoeiñ
meu, doi mari ηepefuiηn. Ká
fentren ché amui fūchá mapu
meu, «fei loηkotrifai», pi. «Ká
epuñpēle trifai ká fenteke
ché», pi. Walloñmaηei kiñe fū-
chá wau-lelfün. Feichi wau
meu mälerkei kiñe trokiñ choi-
ke.

Nos sorprendió la salida del
sol en la borrachera; acabada
la chicha nos pusimos a dor-
mir.

El día siguiente quedamos
en casa de Ancatrir; pasados
dos días, ensillamos.

3). ***

1. Nos marchamos, pues.
Llegamos a un río; me parece
que se llamaba río Quelón; lo
pasamos a vado y continua-
mos el viaje.

En el trayecto nos encontra-
mos con Ambrosio Paillalef
y sus mocetones. Volvía de la
Argentina con un buen piño
de yeguas. Painemilla conver-
só con él; luego nos separamos
y seguimos adelante.

2. «Aquí vamos a cazar aves-
truces», dijo el argentino Llon-
quinao que vino con nosotros.

Luego se alistaba la gente;
Llonquinao nos enseñaba có-
mo se cazarían los avestruces.
El conocía perfectamente el
arte de bolear los avestruces,
puesto que los indígenas ar-
gentinos se adiestran en eso
desde niños. Ellos no siembran;
viven exclusivamente de la
carne del avestruz.

Tomamos, pues, las posi-
ciones para la caza. Una par-
te de los hombres—unos diez
—la desplegó en una línea; un
grupo igual lo mandó lejos,
diciendo que serían los ojeado-
res de fondo; para dar la ba-
tida en los dos lados mandó
grupos del mismo número. Así
se rodeaba un valle despejado
en que se suponía una banda-
da de avestruces.

3. Deuma eluuchi trifalu, fei mëtrëmuwiηn, makuñ meu mëfürüluwiηn. Fei meu kon-tuyei feichi wau meu mëlechi choike. Fëlmanëfulu cheu ñi mëlen feichi trokiñ choike, fei leflefuwi ñi trifn fillpële.

Ká witraniηei kiñe kal'ki trewa, fei inayηei ka tëkulel-ηei tëfachi choike.

Feichi adëmlu lëkaitun tu-telu kawell meu leflu fei dipui. Fei meu wüfüyelfi ñi l'ëkai; ütrefelηei n'amun' choike meu; fei meu ñidweupui feichi mau-l'ëkai n'amun' choike meu; fei trani choike. Tuηei wëla ka metanpramηei wente kawellu, moηelen.

Kakelu ká femi, kiñeke tuiηn, kakelu tulaiηn, adëm-nolu kam choiken.

4. Rupan femηechi choikelu inchiñ trawëluutuñ, amuiñ kiñe lelfün meu, cheu mëlei kachu. Fei meu kom nentu-chillawiñ. L'anëmηei choike ilotual. Kiñeke küttraltuiηn, ká tëkuηei kura küttral meu. Ká kiñeke peηerkei kuram-choike, ká fei afümyeηei tëfachi küttral meu.

Feichi choike ilo femηechi afümüηei: Wëne ñodüñmaηe-ñi pichuñ; küme liflu ká trëli kentuyei. Fei tëfachi trëlke inëfkënoηei püllü meu. Felelu feichi choike-ilo katrukät-rütuyei ka fulintëkuηei inëfkë-lechi trëlke-choike meu. Fei meu ká entuyeki pu küttral

3. Cuando los ojeadores se habían colocado, se gritaban unos a otros y se hacían señales con sus mantas. Luego avanzaban contra el valle con los avestruces. Al acercarse al escondrijo de las aves, activaban la batida desde los cuatro lados.

Además habían traído un perro lanudo; azuzándolo lo echaban tras los avestruces.

El hombre perito en bolear montaba un hermoso caballo, que alcanzaba volando las aves. Allí blandía sus boleadoras y las arrojaba a las patas de un avestruz. Los ramales del arma se enredaban en las patas y el avestruz cayó. Se lo cogía y lo subía sobre el caballo, vivo todavía.

Otros practicaban lo mismo, unos con éxito, otros fracasaban, no siendo lo bastante adiestrados en la caza de avestruces.

4. Después de la caza descrita nos reunimos y nos dirigimos a una pampa con abundante pasto. Matamos el ave para aprovecharnos de su carne. Algunos encendían fuego mientras tanto y ponían piedras adentro. También los huevos de avestruz, que algunos habían encontrado, se cocían en este fuego.

La preparación de la carne de avestruz es esta: previamente se despluma el ave, poniendo cuidado de limpiarla bien; luego se la desuella y se extiende el cuero sobre el suelo. En seguida se desmenuza la carne y se la amontona encima del cuero extendido. En-

feichi kofiñ kura. Fei matu matu impolñei ilolen, ka kúme trarükënoñei trëlke. Fei meu charcharúmekei feichi impol kura ilolen.

5. Femkënoel impol kadiltë-kukënoñei kütral meu, kúme afüalu. Afülu kiñepële ká wai-chëfrulñepai kañpële. Femñechi chiwëdkiawëñei ina kütral. Kom afülu ñi ñeneñen, fei entuñei, nulañei. Feichi kura wichu ütrëfentuñetui, feichi ilo iñei. Korü ká al'ün ñei, fei tutei iñen meu. Chashkin piñei choike ilo femñechi afülu.

6. Rupan ilu feichi chashkin ká chillawiñ, amuiñ n'ampëlkatal. Puiñ kiñe lelfün meu, kimwelafin chem üi ñi piñefel. Ká antü puiñ Launa-toro piñechi lelfün meu. Fei meu afi iñ rokiñ.

Nierkei kiñe lofo auka iñ pewenche kompañyeel. Fei tufi ka witrantëkupafi. Fei meu tui ñi l'ëkai,—niei trëlke-kawell meu mëñulkëlechi kura. Fei wüfuyelfi feichi kiñepële loñko-l'ëkai, femfilu fei puwëlelfi tol' auka meu: tranapui auka.

Müchai mëten tükuleñei kuchillo ñi rëku meu; tripai ñi mollfüñ, l'ai feichi auka. L'alu trëlkentuñei. Rupan femel pü-dëmñei ñi ilo ka kañkatuyeyei kütral meu. Fei meu iñ ka fei meu moñeleiñ. Ñenofule feichi auka rokiñuyel iloal, entria-fuiñ, pelaiafuiñ ial.

tonces se sacan del fuego las piedras caldeadas, las cuales se envuelven con toda prisa junto con la carne en el cuero. Chisporrotea la carne envuelta con las piedras calientes.

5. Esta bolsa de carne se coloca a orillas del fuego para que cueza bien. Cocido en un lado, se le da vuelta, haciéndola girar rato tras rato a orillas del fuego, hasta que se nota que está totalmente cocida. Entonces sacan la bolsa, la abren, echan las piedras a un lado y se regalan con la carne. También hay bastante jugo, que sorben con gusto. La carne de avestruz preparada así se llama chasquín.

6. Después de acabar con el chasquín, ensillamos y continuamos nuestro viaje. Llegamos a una estepa cuyo nombre he olvidado. Al otro día alcanzamos la pampa Launatoro. Allí se agotaron nuestras provisiones.

Nuestro compañero argentino llevaba consigo una yegua chúcara. La laceaba y la traía de tiro. Luego tomó sus boleadoras—, están provistas de piedras aferradas con cuero de caballo—, blandió uno de sus ramales; ya en vuelo lo aplicó a la frente de la yegua que cayó al suelo.

Sin demora se le hundió el cuchillo en el pecho, corría la sangre y el animal murió. Luego le quitamos el cuero, lo descuartizamos y asamos su carne en el fuego. Comimos y mediante su carne nos mantuvimos. A no haber esta yegua para beneficiarla en el camino,

7. Fem η echi felekerkei n'am-p \acute{e} lkachi ch \acute{e} k \acute{a} mapu tripalu, peperkelai ial, η erkenolu ruka cheu no rume. Fem η echi amukei \acute{n} epu ant \acute{u} , η eumel k \acute{u} la ant \acute{u} , fei pepukei \acute{n} ruka-ch \acute{e} . Feichi ruka meu m \acute{e} lerkei troki \acute{n} ofisha; fei meu i \acute{n} puel η illapukefi \acute{n} . Ki \acute{n} e pesu m \acute{e} ten fali ki \acute{n} e entuk \acute{e} trau ofisha motrilu. Fei meu w \acute{e} la k \acute{u} me mo η ekei \acute{n} ; k \acute{u} me roki \acute{n} tuk \acute{e} noulu k \acute{a} amui \acute{n} .

8. Fem η echi pui \acute{n} w \acute{e} la Ch \acute{e} nal-l'euf \acute{u} meu. Fei meu n'ome l'euf \acute{u} η erkei Chaiweke lo η ko kom \acute{n} i kon'alen key \acute{u} domolen.

Puulu i \acute{n} chi \acute{n} feichi l'euf \acute{u} meu, n'ontu η epai \acute{n} , n'ol η epai i \acute{n} n'oam ki \acute{n} e damin tr \acute{e} lke-waka, konpei feichi damin-tr \acute{e} lke meu kechu kayuchi tr \acute{e} lke-waka, fei \acute{n} i \acute{d} efy η erkei.

L'ap \acute{e} m η ei feichi damin-tr \acute{e} lke ka in \acute{e} fk \acute{e} n η ei p \acute{u} lli meu. Fei meu medomt \acute{e} kuye η ei feichi kom yewn, chilla lamalen, roki \acute{n} ; kom t \acute{e} kuye η i \acute{n} ; f \acute{u} ch \acute{a} wirkoi pu in \acute{e} fk \acute{e} lechi tr \acute{e} lke-waka meu t \acute{e} fachi yewn.

9. Apolu m \acute{e} n'ult \acute{e} ku η ekai feichi tr \acute{e} lke; impolk \acute{e} n η ei t \acute{e} fachi yewn pu tr \acute{e} lke-waka m \acute{e} lelu. Femel k \acute{a} \acute{n} i \acute{d} ef η ei t \acute{e} fachi \acute{u} p \acute{e} l-tr \acute{e} lke korion meu; k \acute{u} me f \acute{u} y \acute{u} m η ei wirkolechi yewn; ta η i pi η ei feichi k \acute{u} mpolk \acute{e} lechi yewn tr \acute{e} lke meu.

hubiéramos sufrido mucha hambre y no encontrado otro alimento.

7. Así suele pasar a la gente que viaja, viniendo de lejos; no hallan sustento y casas no hay allá a larga distancia. Nosotros marchamos a veces dos, otras veces tres días hasta encontrarnos con casas habitadas. En aquellas casas solía haber rebaños de ovejas y nosotros compramos. Un capón gordo valía un solo peso. Entonces sí que revivimos y renovamos nuestro cocaví antes de seguir el viaje.

8. Llegamos al fin al Río Negro, en cuya ribera opuesta vivía el cacique Chaihueque con toda su tribu de hombres y mujeres.

Llegados nosotros al río, vinieron del otro lado a balsearnos; traían para nuestra travesía una composición de cueros vacunos formada de cinco o seis pieles unidas por costura.

Desdoblaban la composición y la extendían sobre el suelo. Adentro se acumulaban todas nuestras cosas: monturas con sus lamas (mandiles), provisión; todo lo pusimos adentro; se formaba un montón de trastos encima de los cueros desplegados.

9. Cuando no cabía más, cubrían el montón, dejando el bagaje envuelto en los cueros. Los bordes de las pieles los entrelazaban con correas y apretaban fuertemente los trastos amontonados. Ese bulto de equipaje envuelto en pieles se llama tangui.

Fei meu wente tañi përayei ché, n'oalu feichi l'eufü meu. Ká kiñe wentru përai kiñe kawellu. Fei meu feichi kúmpol tukënoñei lashu meu; müchai konpai feichi prakawellkelu, përontëkukënoi feichi lashu këlen kawell meu witraialu. Ká epu wentru triltrañtuwi, kakeñpële tañi koniñu tuniealu.

10. Deuma kom pewütulu eñ «ya! pui!» piñ. Feichi kakelu ché n'amun'tu furipële tañi witrawitralu, feyeyñ rë-trentëkuññ feichi tañi, fei koni pu l'eufü. Feichí kawellkëlelu witraniei weyelkëlen. Ká feichi epu wentru kadilpële tañi mëlelu ká weyelkëleñu kakeñpële ad tañi, tunieñu ñi waichëfnoam. Feichi wente tañi anükëlechi ché ayüwnkechi n'oi.

Feichi mañiñ-l'eufü fúchá naqtuyenieyeyu eñ. Af meu

triparpuiññ n'ome l'eufü fúchá ká mapu naqeltu.

11. Epe tripapuel eñ ká mëlei ché n'ometu, pewütuñei ñi tripaiam tañi. Ká mëlei prakawellkëlelu lashulen, sintaltëkuniefi ñi lashu. Deuma epe tripapuchi tañi üpël l'eufü, fei ütrëftëkulelpafi ñi lashu feichi wentru witranielu këlen kawell meu feichi tañi. Fei téfá tui ti lashu ütrëftëkulelpael, pel'tëkulelfi ñi kawell. Fei meu feichi prakawellkëlelu ka sintaltëkunielu lashu witrai, witrafi kawellu witranielu tañi këlen meu. Fei meu

Algunos hombres suben ahora sobre el tanguí para atravesar allí el río; otro hombre monta a caballo. En la bolsa grande aseguran un lazo. Luego que está atado, se acerca el hombre montado y amarra el lazo en la cola de su caballo para tirar así el tanguí. Dos hombres se desnudan y se colocan al uno y otro lado del bulto para sujetarlo.

10. Cuando todos están listos, dicen: «¡Ya! Ha llegado el momento!» La gente que ha tomado posición detrás del tanguí lo empuja de modo que entra en el río. El jinete lo está tirando, mientras que nada con su caballo. Además nadan los dos hombres, uno a cada lado de la enorme bolsa; se tienen agarrados en ella a fin de que no pueda volcarse. La gente sentada encima pasa el río alegremente.

La corriente del río los lleva a todos consigo río abajo.

Al fin se acercan a la ribera opuesta, aunque gran trecho más abajo.

11. Allí se ha juntado otro grupo de gente que está esperando la salida del tanguí. No falta allí tampoco un hombre a caballo, provisto de un lazo amarrado en la sobrecincha. Este hombre tira, en el momento que el tanguí se allega a la orilla, su lazo hacia el jinete cuyo caballo arrastra liado en su cola el tanguí. Aquél coge el lazo tirado hacia sí y lo coloca al cuello de su bestia. Luego el otro hombre, que lleva el lazo en la cincha de su

tripai tēfachi kawellu. Kake wentru, ká mēleyelu, kontupafi taŋi, kiñewn kom wiñēdentufiŋ mapu meu feichi taŋi apolelu yewn.

12. Femŋechi n'oi tēfachi taŋi chelen ka yewnkēlen. Deuma wiñēdentuel ñampinētui ka kom wellimŋetui.

Femel ká n'opatui, n'otuchealu mēlewelu petu feichi kakelu; kom femŋetukei chumŋechi wēnetu ñi femŋemum.

Femŋechi n'ontukerkei feichi mapu meu pu pewenche nienolu w a m p o n'ontuam; femŋechi n'ontuŋeiñ iñchiñ n'ampēlkayelu.

4). * * *

1. Kom n'olu iñchiñ chillautuiñ ka ŋēlēmuituiñ. Fei meu prakawelluiñ ka pepufiñ Chaiweke loŋko nücheel; trawēlnierkei ñi pu kon'a, kom re kawellutu mēlerkeiŋ. Fei meu iñ puel pēlletu feichi trawn ché meu witrapitrülkēnoupuñ.

Fei meu küpalfi ñi pu kon'a Chaiweke loŋko, kishu wēnelepai wiyudinaniepaeyeu ñi pu kon'a. Wēne chalipafi iñchiñ taiñ ñidolwekunkēlechi kon'a, mankuqfi ka weupilfi. Rupai afkadilechi kon'a meu, ká femfi. Ñi pu kon'a inanieyeu; re mankuqn meu ka weupin

cabalgadura, tira, arrastra el caballo que a su vez tira con su cola el tanguí. El caballo sale a tierra. Los hombres, presentes en la orilla, echan mano al tanguí y con fuerzas unidas lo tiran con todo lo que lleva de carga a tierra firme.

12. De esta manera pasó el tanguí de un lado al otro con toda su gente y sus efectos. Ya rodado hacia afuera lo desarmaban y vaciaban.

Luego volvían a atravesar el río para buscar los que quedaban todavía al otro lado; se repitió todo en la forma del primer trayecto.

De este modo pasaban en aquel país los pehuenches sus ríos porque no tenían canoas para la travesía; en la misma forma nos trasladaron a nosotros en nuestro viaje.

4). * * *

1. Después de haber ganado todos la otra ribera ensillamos y nos reunimos. Luego montamos a caballo y nos pusimos en marcha para visitar al ilustre prisionero Chaihueque que había juntado toda su gente; todos estaban a caballo. A poca distancia de su reunión nos paramos y nos formamos en línea.

El cacique Chaihueque trajo a su gente; él marchaba a la cabeza, sus mocetones venían formados en pos de él. Se acercó al primer mocetón de nuestra fila, lo saludó, le estrechó la mano y conversó con él. Luego pasó al segundo y lo trató de igual modo. Sus

meu rupaleiηn taiñ wiηëllkële-
chi kawellutun ché meu.

2. Fei meu wëla yeηeiñ kiñe
ruka meu. Ñamkuche piηerkei
ñidolkëlelu Painemilla meu,
fei iñchiñ inaleiñ. Katrūηër
yeeyeu Chaiweke loηko, fei
ká wichu yei ñi pu kon'a. Fei
meu ilelηeiñ ka umaiñ.

«Wün'man meu trawaiñ»,
pirkei Chaiweke. Fei meu ká
antü kom chillawiñ, koniñ
Chaiweke ñi trawn meu.

Fei meu nütramkaiηu Chai-
weke eηu Painemilla. Kom en-
tui ñi dëηu eηu, chem duam ñi
nien eηu kimeñmauwiηu epuñ-
pële.

3. Chaiweke wëli ñi dëηu
chumηechi ñi nüchenienen fe-
len ñi kon'alén. Fei meu Pai-
nemilla kai elufi dëηu Chaiwe-
ke: «Iñche prakawellun, «kim-
fichi ñi chumlen ñi pu loηko,
pin», fei meu küpan. Pepilfale
feichi dëηu, dëηumeafiñ .tëfa-
chi trokikelu Wenusai», pi
Painemilla.

Kümentui feichi dëηu Chai-
weke; fei pi: «Fentren kon'a-
len nüniēnen keyü ñi domo ñi
pu kon'a. Peafilmi rume tra-
pëmafiñ ñi pu domo.»

Fei meu trapëmηei; kom tri-
pai ñi pichi ruka meu. Rakifiñ
iñche feichi pu domo, kimwe-
lafiñ ñi tuntekefel, küla pata-
kalu trokifiñ. Feichi pu wen-
tru kayu pataka mëlei pilu

mocetones seguían su ejemplo
tras él. Con apretones de la
derecha y palabras de bien-
venida recorrieron la fila de
nuestros jinetes.

2. Terminado el saludo se
nos llevó a una casa. Ñamcu-
che se llamaba el que se hizo
cargo de Painemilla, al que
seguimos nosotros. A Catrin-
guir y su séquito se los llevó
el cacique Chaihueque mismo.
Luego se nos sirvió a comer y
nos alojamos (1).

Chaihueque había dado la
orden: «Mañana nos reunire-
mos». Por eso ensillamos al
otro día y nos dirigimos a la
junta de Chaihueque.

En esta ocasión se pusieron
a conversar Chaihueque y
Painemilla; se informaron mu-
tuamente sobre su situación y
sus intenciones.

3. Chaihueque relató las cir-
cunstancias de la prisión de su
tribu. Painemilla de su parte
refirió a Chaihueque el fin de
su viaje. Le dijo: «Yo he
montado a caballo para cono-
cer el estado de mis caciques;
por eso vine. Además, si fuera
factible, voy a hablar con el
gobierno en Buenos Aires.»

Chaihueque aprobó esa re-
solución y contestó: «Con tan-
tos mocetones me han hecho
prisionero, hasta con las mu-
jeres de mis guerreros. Si quie-
res verlas voy a reunirte las
mujeres».

En seguida las hizo juntar-
se. Salieron de sus cabañas.
Yo me puse a contar a esas
mujeres, ya no recuerdo pre-
cisamente cuántas eran; creo
que unas trescientas. Respec-

(1) Llegamos entrada ya la noche.

trokifiñ; fei rakilafiñ, fentren erke.

4. Fei meu wëla Painemilla ká konpai feichi komandante meu, nüchelelu; wëlpai ñi pasaporte. Fei meu kimeyeu feichi ül'men, küme lloueyeu. Pichin mëten dëηuηu, fei chalituiηu.

Fei meu ká amutuiñ Ñamkuche ñi ruka meu, ileηetuiñ ka umaqtuiñ feichi pun.

5). ***

1. Iñ wün'mael ká chillautuiñ taiñ inatuael iñ n'ampëlkawe rëpü. Femel yerpufiñ ká, feichi Ñamkuche pewenche, ká inakonpai amualu Wenusai. Katrüër ñi kon'alen amutuwelai, fei elerpufiñ Chaiweke meu.

Amualu ká puiñ tëfachi l'eu-fü Cheηal meu. Fei meu mëlkerkei fote, n'ontuηeiñ, felen n'orpuiñ kom.

Deu n'olu amuleiñ. Puiñ Roka piηechi waria meu. Fei «chalirpuan iñ dëηu», pi Painemilla, «peηelerpuan ñi papel tëfachi ñidolkëlechi kafalleru meu.»

2. Fei meu konturpufiñ. Painemilla rutrakënolelfi ñi papel. Fei dëηuli feichi komandante. Rupan dëηul-lu «kümei mai», pi. Ká fei pi: «Wen'üiwen mai iñchiñ, karukatuwen ηeiñ; fei meu kam, chem piwafuiñ? mëlei mn küme inaiäl

to de los varones, bien creo que se hablaba de seiscientos. A éstos no los conté; jeran tantos!

4. Concluída la conversación, Painemilla se dirigió donde el comandante de la concentración a presentarle su pasaporte. El caballero tomó nota de él y lo recibió afablemente. Pocas palabras cambiaron los dos; luego se despidieron.

Volvimos después a la casa de Ñamcuche; allá recibimos alimentos y alojamiento también aquella noche.

5). ***

1. Al rayar el otro día ensillamos para seguir nuestra ruta de viaje. Llevamos al argentino Ñamcuche, que se nos asoció para ir él también a Buenos Aires. Catringuir y su gente no caminaron más; los dejamos donde Chaihueque.

En el trayecto llegamos muy pronto otra vez al Río Negro. Había en aquel lugar una lancha y nos balsearon; pasamos todos sin novedad.

Ya al otro lado, seguimos adelante y alcanzamos el pueblo Roca. Allí dijo Painemilla: «Voy a pedir paso libre y presentar nuestro pasaporte al jefe de la plaza.»

2. Fuimos adonde él y Painemilla entregó su pasaporte. El comandante lo registró y lo encontró en orden. Dijo además a Painemilla: «Somos buenos amigos, como vecinos; ¿qué más podría decirnos? Marchad bien y no os perdáis

mëten mn rëpü», piñei Painemilla. Fei meu chalitui.

Iñchiñ ká prakawellutuiñ ka kiñewn kom. amuletuiñ. Rumeiñ Choele-Choel piñerkei feichi mapu. Mëlerkei kiñe ruka, cheu ñi mëlefuyüm pu soldao, fei meu Fortin piñei tëfachi lelfün.

3. Rumeleiñ iñchiñ, puñ Trawatrawa piñechi mapu meu. Fei meu mëlerkei kiñe kafalleru, umapuiñ fei meu. Ká antü ká amuiñ. Añkantu kompañërpufiñ pu soldao, fei meu kiñewn amuleiñ. Añka rëpü l'añëmi kiñe auka eñn; fei meu ürkütuiñ. Feyeyñ kütraltuiñ ka kañkatuiñ. Fei meu kelluilotukënoiñ.

4. Rupan ilotulu iñchiñ ká amuiñ, puñ n'opa Katrü piñerkei feichi l'eufü. N'ometu mëlerkei ñi ruka kiñe oficial. N'ontuiñ fote meu ka chaliwiñu feichi oficial Painemilla eñu; mëte we wen'üikawinü. Ká eluwiñu kiñe chillka. Fei pi feichi oficial: «Tëfachi chillka elupuafimi ñi peñi mëlelu Wenusai, fei meu doi kimaeimeu; iñche kam fei pifilu: «Küme llouafimi feichi ül'men Painemilla, iñche ñi küme wen'üi tëfá», pifalfiñ tëfachi chillka meu. Fei meu küme llouaeimeu, chem pifilmi kelluaeimeu fill dëñu meu», pi feichi oficial.

5. Mañumi Painemilla. Fei meu chalituiñ, ká amuletuiñ, puñ kiñe pichi waria meu,

del camino.» Con estas palabras se despidió.

Nosotros subimos a caballo y proseguimos nuestro camino todos juntos. Pasamos por la comarca llamada Choele-Choel. Allí había un cuartel con un retén de soldados; por eso se llama Fortín aquella pampa.

3. Dejándolo atrás llegamos a la región denominada Trahuatrahua. Allí vivía un extranjero, donde quien nos albergamos. Al otro día proseguimos. Nos encontramos por el camino con una tropa de soldados y marchamos juntos con ellos. Mataron en la mitad de su jornada una yegua. Entonces descansamos mientras que ellos hacían fuego y asaban la carne; los ayudamos a comerla.

4. Después de la recreación continuamos y arribamos a la orilla del río Catri. Allende se hallaba la residencia de un oficial. Atravesamos el río en bote y Painemilla saludó al militar; trabaron estrecha amistad los dos. También dió una recomendación a Painemilla, acompañándola con estas palabras: «Esta carta la entregarás a mi hermano en Buenos Aires, para que te conozca bien. Yo le dije en ella: «Reciba bien al ulmén Painemilla; es un buen amigo mío». Con esta carta te recibirá benévola y te asistirá en cualquier asunto en que pidieras su ayuda.»

5. Painemilla dió sus gracias y nos despedimos para seguir adelante; llegamos a un pue-

Koloma piŋerkei. Fei meu mēlerkei kiñe ŋillakawe-ruka; pichi ŋillakaiñ ka umapuiñ.

Ká antü ká amuletuiñ. Fei meu pewelaiñ ruka-ché, re lelfün meu umakeiñ. Femamuleiñ, ŋellu pekefiñ kiñeke ruka. Fei meu kontukefiñ ka ŋillakeiñ ofisha iñ ilotual; fei meu moŋekeiñ.

Re femŋechi amulekeiñ. Ne-llu fēlkonpuiñ Patagonia. Fei ñi fapele mēlerkei kiñe pichi waria, San Gabriel piŋerkei, fei meu umapuiñ.

6. Fei meu wēla puiñ Viedma fapēletu. Kiñe wiŋka meu umaqpuñ, ká pichi ŋillapukeiñ ial. Ká antü kintuiñ mapuche; pefiñ wēla kiñe ruka, fei meu eluwiñ. Al'üntu mēleiñ, kayu antü chi, reqle antü chi. Kiñe dēŋun niekaiñ feichi ché meu, welu kiñeke nūtram kalei.

6). * * *

1. Afkentu mēlelu iñchiñ feichi epu waria meu Viedma eŋu Patagones, fei wēla koniñ nafiu meu. Iñ pu kon'a llaq amui Waria Blanca kawellutu. «Wēñomeliñ Wenusai, fei meu traupatuaiñ», pifiñ.

Kechuŋeiñ koniñ feichi nafiu meu «Pomona» piŋei. Iñche, Painemilla, Imēlkan,

blo chico de nombre Coloma. Había allá una tienda donde compramos unas cositas y nos alojamos.

Al otro día proseguimos la marcha; ya no encontramos más gente domiciliada; tuvimos que alojar en plena pampa. Viajamos no más; muy a lo lejos hallamos unas rucas; nos dirigimos a ellas a comprar ovejas y nos mantuvimos con su carne.

En tales condiciones marchando nos acercamos entre muchas dificultades a la Patagonia. Antes de tocarla hay una pequeña ciudad, llamada San Gabriel; ahí alojamos.

6. Al fin llegamos a la parte norte de Viedma (1). Un extranjero nos albergó y nos vendió algunos víveres. Al otro día buscamos indígenas; hallamos una ruca y nos establecimos ahí. Quedamos bastante tiempo, unos seis o siete días. Tenemos un mismo idioma con ellos, aunque son diferentes algunas expresiones.

6). * * *

1. Después de habernos demorado bastante en la ciudad doble de Viedma y Patagones, nos embarcamos. Una parte de nuestros mocetones se fué a caballo a Bahía Blanca. «Cuando volvamos de Buenos Aires, nos veremos allí», les habíamos dicho.

Cinco personas entramos en el vapor Pomona: Yo, Painemilla, Imelcán, Llonquinao y

(1) Carmen de Patagones, a la ribera norte del Río Negro, enfrente Viedma.

Lloŋkünao, Ñamkuche. Kulliiñ pataka epu mari pesu trokifiñ, iñ yeñeam Wenusai.

Fei meu konlu iñchiñ, amuleiñ feichi Cheñal l'eufü meu, al'üpulerkei l'afken' iñ puam. Naqn antü konpuiñ l'afkén' meu, amuleiñ pu nafiu. Wün'man meu adkintufiñ mapu, welu pewelafiñ, re ko peniewefiñ; ñüikintuiñ mapu. Ká antü ká femfui; kintuwefuiñ mapu, re ko pefiñ fillpële.

2. Femñechi amuleiñ kechu antü ka kechu pun' trokifiñ, ñellu adkintupufiñ kiñeke kütral, kuyüm ñerkei. Deuma ká pun'i, fei meu adkëno amulei iñ Pomona nafiu. Deuma füchá duminüi feichi pun', fei meu fëlkonkëlepuiñ feichi cheu tripapufiyüm nafiu. Llëkü puulu iñchiñ nafiu meu, fei peyefiñ werá pelo kütral, feichi pu l'afken' ñi mëlekëferken kake nafiu. Ká adkintufiñ feichi füchá wariarke, werá pelo mëlei; wañël'en reke mëlei ñi peloyen feichi waria murke. Pu l'afken' ká felei werá pelo, fei nafiuurke ñi mëlekëfn.

3. Afkentu adkintulu iñchiñ, fei koniiñ pu nafiu, ilelñekeiñ ka umaqtuiñ. Wün'man meu wëla witrappamlu iñchiñ pratuiñ wente nafiu. Fei meu küme adkintupuiñ wëla, peyefiñ feichi füchá waria Montevideo ka kom tëfachi nafiu mëlekëflu pu l'afkén'. Werá

Ñamcuche. Según recuerdo pagamos ciento veinte pesos por la travesía a Buenos Aires.

Embarcados nosotros, navegamos en el Río Negro; duró mucho hasta que llegamos al mar. Hacia la tarde entramos en él y lo surcamos con el vapor. Al día siguiente buscamos tierra con la vista; no la hallamos, agüa no más se veía; ni siquiera supimos en qué dirección buscar la tierra. El otro día miramos de nuevo con el mismo resultado; sólo agua veíamos en todas partes.

2. Así avanzamos cinco días y cinco noches; apenas divisamos de vez en cuando unos fuegos (faroles) sobre bancos de arena. Entrada ya la noche, nuestro buque Pomona cambió de rumbo y, cuando ya obscureció, nos acercamos a un puerto. Al aproximarnos más notamos muchísimas fuentes de luz (1) provenientes de otros buques que fondeaban allí en el mar. Además alcanzamos a ver una inmensa ciudad con un sinnúmero de luces; parecía iluminada de estrellas aquella ciudad. También el mar estaba como sembrado de luces, puesto que tantas naves se hallaban allá.

3. Harto rato quedamos absortos en este aspecto; después bajamos al interior del buque; se nos sirvió la cena y nos acostamos. Luego que amaneció, nos levantamos y subimos a la cubierta. Ahora sí que pudimos distinguir todo claramente; abarcamos con la

(1) Los reflectores de los buques tal vez.

nafiu, waria reke mēlerkei l'afkén' meu. Afmatuleweñ.

4. Fei meu iñ nafiu iñ yee-teu ká amui, konpui kiñe fúchá rēñan ko meu, tripakolerkei feichi rēñan. Fei meu nūlalηei kiñe fúchá wēlñiñ pañilwe, fei meu konpui iñ nafiu. Ká pichin meu arktúi feichi rēñan; re kura meu tranalewei iñ nafiu, ko ηewelai.

Fei meu konpai werá wiñka kúdauērkeafilu feichi nafiu Pomona, allfenηerkefui. Kake afkadi meu konyepai feichi pu wiñka kúdawalú, kom kishuke nierkei ñi pañilwe yēñka ñi martillo, wiluñmafi kakeñpēle kadi feichi nafiu eñn. Fei traiaipramei ñi wēlelfiel eñn tēfachi nafiu afkadipēle, ñi nentuñmaturkeafiel eñn ñi úpe feichi nafiu.

5. Petu ñi femel eñn, iñchiñ amuiñ iñ imeal kiñe ruka meu. Al'üñeiñ amuiñ keyü kake mapu wiñka; kiñe ke tuulu n'ome l'afken' erke. Mētewe wen'üi kawñ taiñ amun meu kiñe nafiu meu. Puulu feichi ruka meu ñillapuiñ ial keyü pülku. Mētewe llaqpuiñ feichi kake mapu wiñka iñchiñ.

vista la gran urbe de Montevideo. También nos fijamos en todas esas embarcaciones que había en el fondeadero. Era como una ciudad en medio del mar; quedamos subyugados por la admiración.

4. Luego el vapor que nos había traído se puso en movimiento y entró en una especie de fosa grande (=dique), llena de agua. Allí se abrió una poderosa puerta de fierro (1) y el vapor pasó por adentro. Al poco rato se secó el dique y el buque quedaba echado sobre puras piedras; ya no había agua.

Ahora venía gran número de huincas para trabajar en el vapor Pomona que estaba haciendo agua. En ambos lados del casco subían los obreros, cada uno con un cincel y un martillo; como verdadero enjambre rodeaban ambos costados del buque. Sonaba el estrépito de los golpes que aplicaban en ambos lados del casco y que tenían por objeto limpiar el buque de su alquitrán.

5. Mientras ellos trabajaban, fuimos nosotros a una fonda. Anduvimos en gran tropel, juntos con huincas de diversos países, unos oriundos hasta de ultramar. Habíamos entrado en relaciones muy amistosas con ellos por viajar en un mismo buque. Llegados a la posada, pedimos a comer y beber. Los extranjeros de las diferentes naciones brindaron mucho por nosotros.

(1) Una compuerta de esclusa.

Rupan iñ iel entuyepaiñ iñ kulliael, welu lloumaηelai. «Tēfachi plata falilai fau», piηeiñ.

6. «Trafkintumeafiñ mai», pi tēfachi pu kompañ wiηka, «fei wēla kullipatuaiñ», piηei feichi ηen^o-ruka. Fei meu feyentui.

Fei meu kom kūpatuiñ nafiu meu. Akutulu iñchiñ, müchai mēten tēkuηeiñ pichi nafiu meu; konlu iñchiñ amui; yeeiñ meu ká fūchá nafiu meu, Minerva piηerkei, fei kūparkealu meu Wenusai.

Amuiñ mai; feichi iaqel kullηelai turpu.

Al concluir la comida nos dispusimos a pagar; pero no se aceptó el dinero. «No vale eso aquí», nos dijeron.

6. Los huincas que nos acompañaban contestaron al posadero: «Vamos entonces a cambiar; luego volveremos para pagar». El accedió.

Nosotros volvimos todos al buque. Allá nos hicieron entrar sin demora en un vaporcito; se fué la lancha y nos trasladó a bordo de otro vapor grande, de nombre Minerva, que había de conducirnos a Buenos Aires.

Nos fuimos, pues, y aquella comida no se pagó nunca.

B. IÑ MĒLEPUN WENUSAI.

1). * * *

1. Deu iñ konel Minerva piηechi nafiu meu naqn antü, fei tripai. Kūpaiñ kiñe pun^o, wün^omaiñ Wenusai. Fei meu nentuyepaiñ kiñe fote meu.

Iñ tripapuel feichi muelle meu mēlerkei kiñe karu, tramvai piηerkei. Fei pēraiñ. «Yeñmuaiñ Mateo Llave piηechi komandante meu», pifiñ feichi ηēnenielu tramvai.

«Fei meu rumealu tēfá,» pi feichi ñidol-miawēltukelu tēfachi karu. Fei meu yeeiñ meu, rumeiñ rañi fūchá waria meu. Fei wēla «fau mēlei» pieiñ meu. Fei naqiñ.

2. Fei meu wēla kontufiñ feichi fūchá ruka, ramtufiñ kiñe kon^oa. «Fei tēfachi ruka

B. EN BUENOS AIRES

1). * * *

1. Luego que nos habíamos embarcado en el buque Minerva, éste levantó anclas. Una noche duró la travesía; amanecemos en Buenos Aires; en bote salimos a tierra.

En el muelle donde arribamos había un carro, llamado tranvía. Subimos y dijimos al conductor: «Llévenos donde el comandante Mateo Llave».

El jefe del vehículo nos contestó: «Por allá pasa esta línea». Nos llevó y recorrimos por la gran ciudad. De repente nos dijo: «Aquí está». Entonces bajamos.

2. Entramos en aquella casa grande y preguntamos por él a un criado. Contestó que vi-

meu mëlei», pi. «Peafñ feichi kafalleru», pi Painemilla, «kü-palfñ kiñe chillka, werkülepæyeu ñi peñi mëlelu Katrü», pifi Mateo Llave ñi kon'a. Fei mëtrëmfï ñi trem.

Fei meu tripai tēfachi komandante. Painemilla elufi ñi chillka, fei dēηuli. Rupan dēηul-lu, fei mëtewe ayüwi, trü-yufi Painemilla ka mankuqfi.

3. «Konpamn pu ruka», pieñ meu. Fei meu anümeñ meu cheü ñi mëleperkeyüm. Kä werküi ñi manikanieel, kiñe üllcha chiñura; fei pifi: «Yemene pülku, kalli pütokope tēfachi pu witran, tuulu ηulumapu».

Fei yemei pülku, apolkëno-yelñeñ fashu pülku. «Pütumn tēfá», pieñ meu Mateo Llave. Pütokoiñ.

4. Fei meu nütramkai Painemilla eηu Mateo Llave, fei pi: «Tēfachi chillka elufal-paneu ñi peñi, kä eimi chalin-tékulelpaneu, «küme llowafimi tēfachi loηko», pifalpar-keneu. Fei meu kümentun tēfachi dēηu. Chem dēηu nielmi, kelluayu», pifi Painemilla.

«Femi mai», pi Painemilla, kelluan mai, deumalelen kiñe chillka ñi kontuafiyüm tēfachi trokikelu», pi Painemilla.

«Felei mai», pi feichi kafalleru, «kelluayu mëten, küme wen-trurke kam eimi». Fei meu deumalayu feichi chillka. Chem dēηu mi piel fei tékulelayu; kalli mi küme lloaeteu tē-

vía en esa misma casa. Painemilla le dijo a ese mozo: «Tengo que ver al caballero; le traigo una carta que le mandó su hermano desde Catri». Entonces el criado avisó a su patrón.

El comandante salió y Painemilla le entregó la carta; la leyó. Concluída la lectura, se volvió bien alegre, halagó a Painemilla y le estrechó la mano.

3. Nos hizo entrar en la casa y sentarnos en su sala. Entonces ordenó a su sirvienta, una señorita joven, diciéndole: «Busque un trago para que beban estos extranjeros que vienen del país de Chile».

Ella trajo bebida y llenó para nosotros los vasos. Mateo Llave nos animó: «Bebed ahora», y nosotros vaciamos los vasos.

4. Luego conversó Mateo Llave con Painemilla y le dijo: «Esta carta que me manda mi hermano, contiene también una recomendación en tu favor: «recíbame bien a este cacique», me encarga. Yo accedo con gusto. En cualquier diligencia que tengas, voy a ayudarte».

Painemilla le replicó: «Bueno que me vayas a ayudar; escríbame entonces una carta que me facilite la entrada al gobierno».

El caballero contestó: «Ya está; te ayudaré, puesto que eres hombre bueno; te escribiré la carta y pondré en ella lo que me pidas, a fin de que te reciba bien el gobierno de

fachi trokikelu Roca, (1) presidente. Fachi antü kintuaimi cheu mi umaiam, wüle yepaiami tami chillka mi deumalelafiel. Deuma kimeyu tami küme wentruñen, fei meu mëlei yu küme wen'tiiyewal».

5. Fei meu ká fei nütramkai Mateo Llave: «Fau mëlei kiñe üllcha mapuche, tuel aukán meu, peñeluwaiñ, kimpeaimn meu chei».

Fei meu entuñepai feichi üllcha domo; kom tükunierkei chiñura tükuluwn. Fei meu pifiñ, welu dëñulaeiñ meu, yewei iñ peeteu meu. «Dëñufiñ», pieyeu ñi trem kafalleru, welu dëëulai chem no rume. Femñen kontui ñi katrüntëku ruka meu.

Fei meu fei pi feichi kafalleru: «Tëfachi üllcha iñche ñillatufiñ ñi serfiaeteu; fei meu eluñen. Welu küme elkaniefiñ, ayüle rumel mëleai fau; ayütripatule fuchá trem lu, tripaiai; iñche newen meu nielaiafiñ», pi Mateo Llave.

6. Rupan fei pilu chalitufiñ, fei wëdaiñ; kintuiñ kiñe küme ruka cheu deupiyüm ial ka nielu ñëtantu umaqtupiyüm. Fei peiñ ka ikeiñ.

Rupan iel fei tripaiñ komütuwarial ka iñ kañeduamkiawal. Femñen pun'maiñ, amutuñ cheu iñ iñemum. Ká iputuñ. Fei «ñëtantu kai?»

Roca (1). Por hoy ve a buscarte una casa de alojamiento y mañana vuelves y retiras la carta que te voy a hacer entretanto. Ya te he reconocido como hombre honrado y tenemos que tratarnos como buenos amigos».

5. Pasando a otro asunto contó Mateo Llave: «Hay aquí una niña indígena, capturada en el sublevamiento; voy a presentársela; podría ser que os conociese».

Luego hizo presentarse la joven; estaba vestida completamente de señora extranjera. La dirigimos la palabra; pero ella no hablaba con nosotros, tenía vergüenza al vernos. El caballero, su patrón, la animaba a que hablara; pero ni una sílaba pronunció; silenciosa se retiró a su pieza. Entonces nos refirió el caballero: «A esa niña la he pedido para sirvienta y la he conseguido. Ella está bien puesta aquí; si le gusta, puede quedarse aquí para siempre; si quiere salir después de adulta, ¡que salga! Yo no la retengo a la fuerza».

6. Después de estas palabras nos despedimos y nos retiramos; buscamos una buena casa de albergue que nos procurara mantención y alojamiento. La encontramos y comimos allí.

Luego salimos para inspeccionar la ciudad y para divertirnos. En eso nos sorprendió la noche y volvimos a la casa donde habíamos almor-

(1) General Julio A. Roca, presidente desde 1880 a 1886.

piiñ. Eluñeiñ kechu ñétantu; kishuke umaqiñ wichuke ñétantu meu.

7. Wün'malu iñchiñ eluñeiñ ko ka kom pepikan këllumtuam. Deu këllumtulu ñillaiñ kafé ka ial. Iel ká amuiñ feichi kafalleru meu Mateo Llave, ramtumeael feichi papel deumalelñen Painemilla.

Puulu pepufiñ, küme llou-tueiñ meu. Ká fërenetueiñ meu pülku. Fei meu fei pi Painemilla: «Deupeñichi ña ñi chillka? Fei meu küpatun ñi ramtupatuafel».

«Felei», pi; «dewi», pi, «kom dëñu mëlei tefachi chillka meu mi küme llouaeteu feichi presidente. Mëte küme dëñu pifiñ, fei meu mëlei mi küme tripaial mëten», piñei Painemilla.

8. «Kümei mai mi fërenetueiñ», pi Painemilla, «al'ün mañumayu. Chumël antü küme konümpañeayu; iñche kai chumñelan; fill mapu ñamfiñ; mëlei ñi Santiago presidente, fei kimnieñeu ñi küme wentruñen».

«Iñche ká konümpañeayu», pi Mateo Llave; «ká iñche chakimieñeu ñi presidente, ká nien füchá mandán. Femñechi kimuwaiyu mai epuñpële».

zado; cenamos y preguntamos por las camas. Cinco pusieron a nuestra disposición, así que cada uno dormía en su propia cama.

7. A la otra mañana nos facilitaron agua y todo lo necesario para lavarnos. Nos aseamos y tomamos el desayuno. Terminado eso, nos trasladamos a la casa del caballero Mateo Llave y preguntamos por la recomendación encargada en favor de Painemilla.

Lo encontramos allá y nos recibió con la misma afabilidad, convidándonos con un traguito. Painemilla le dijo: «¿Mi carta estaría hecha? He vuelto por acá a preguntar por ella».

Le contestó: «Sí, está hecha. Y contiene todo lo que pueda procurarte una buena acogida de parte del presidente. Excelentes referencias le di; tienes que salir no más con la tuya».

Painemilla replicó: «Buena está tu benevolencia hacia mí! te la agradezco mucho; a su tiempo me acordaré de ella, no me la dispensaste de balde (no soy un cualquiera). Yo recorrí todas las tierras, en Santiago tengo a mi presidente que me reconoce como hombre distinguido».

Mateo Llave le contestó: Yo también te guardaré buena memoria. Mi presidente me estima a mí no menos y tengo una posición de alta influencia. Cultivemos, pues, en lo venidero esas consideracio-

Fei meu chalitufiñ ka wē-daiñ.

2). * * *

1. Wēñomelu iñchiñ Mateo Llave meu, fei ká chalintēku-leleiñ meu kiñe kapitán, ki-merkelu mapudēηun, Solano piηerkei. «Fei tēfá tēkuaimn meu presidente», piηei Paine-milla, «fei linguatuleimn meu» pi Mateo Llave.

Fei meu kúpaiñ presidente meu ñi dēηuafiel. Feichi kapi-tán dēηupafi ñi wēljiñ-ruka-nülakelu feichi presidente. «Küpalfiñ tēfachi loηko tuulu Chile mapu, ayüfui ñi pe-meafiel tēfachi trokikelu», pi-ηei nülawēljiñkelu. «Fei meu mai fei pilelmumeaiñ presi-dente».

Fei meu koni feichi nülake-lu ruka. Wēñomelu «kúpape mēten», pikei presidente», pi.

Fei meu kontufiñ, wēnelei Painemilla, iñchiñ inaleiñ.

2. Maichinieñ ñi kuq feichi presidente iñ mankuqaeteu. Konlu iñchiñ Painemilla wēne mankuqfi, kakelu ká inalelu kom mankuqeiñ meu. Fei meu «anümn» pieiñ meu.

Rupan iñ antiel fei dēηui Painemilla: «Küpan mai tē-fá», pifi, «mēlen tēfachi Chile-mapu, deuma kúpalen epe küla küyen rēpü meu. Duam-tueyu, «pemefichi tēfachi pre-sidente mēlelu Wenusai», pin. Ká kúpaln chillka, fei meu kimēñmaen tañi dēηu», pifi

nes mutuales».

Luego lo saludamos y nos retiramos.

2). * * *

1. Al despedirnos Mateo Llave había puesto a nuestra disposición un capitán de nombre Solano que entendía el idioma araucano. Había dicho Painemilla: «Este os presentará al presidente y os servirá de lenguaraz».

Entonces fuimos para hablar con el presidente. El capitán se comunicó con el portero del presidente y lo informó: «Traigo aquí a este cacique chileno; quiere visitar a nuestro gobierno; vaya, pues, y avísenos al presidente».

El portero fué adentro. Volvió en seguida con la orden del presidente: «Que entre no más».

Entramos: en primer lugar Painemilla, nosotros en pos de él.

2. El presidente levantó la mano para estrecharnos la derecha. Nos acercamos y él dió la mano primero a Painemilla, después a todos nosotros. Luego nos invitó a tomar asiento.

Ya sentados, Painemilla empezó a hablar; dijo al presidente: «He venido, pues, por acá; mi patria es Chile; hace ya casi tres meses que estoy en viaje. He pensado en ti, voy a hacer una visita al presidente de Buenos Aires», me propuse. También traigo

feichi presidente.

3. Fei meu rutrakēnolfi kuq meu tēfachi chillka deumael Mateo Llave. Dēηulkei presidente feichi ηillatun-chillka; dēηul-lu mañumi, fei pi: «Kūmei mai, fau mēlekaleai tēfachi chillka», pi, elkēnofi, «āmutualmi wēla fei elutuayu mi dēηu. Feula fau eluayu kiñe ruka mi mēlekeam, fei meu ileηekeaimi ka kūme umaqtuñmuaimi».—«Eimi yeafimi feichi ruka meu» piηei Solano kapitán.

4. Rupan fei pilu ká pichi nūtramkai Painemilla: «Femi mai ñi mēlen aukan, deumarupai mufūchi kūyen», pi. «Iñchiñ iñ mapu ká puwi feichi dēηu, «kiñewn aukaηeaiñ» piwerkeiηη pewenche pu loηko. Fei meu ká mēlei feichi malon iñchiñ pēle. Iñche ká illuηerken ñi l'āηēmηeal tañi kelluafiel meu tañi gofierno; fei meu «l'aiai kai» piηerkefun. Welu montun.

Rupan mēlechi malon meu ηemen Santiago, pemefiñ tañi presidente Domingo Santa María, kom dēηu elumefiñ. «Fentren kelluleleyu tami pu wiηka ka fentren kulliñ nūlfiñ tami gofrenador mēlelu Trol-tren, pimefiñ», pi Painemilla.

5. Fei meu fei pi feichi presidente Roca: «Deuma fentren kellurkefimi, chem kam elueimeu mi presidente?» piηei Painemilla.

una carta, infórmate por medio de ella sobre mi asunto».

3. Dicho esto, le entregó en la mano la carta hecha por Mateo Llave. El presidente leyó la solicitud; después se mostró complaciente y dijo: «Bueno, aquí queda esta carta—la guardó mientras que lo dijo.—Más tarde, cuando desees retirarte, te concederé lo pedido. Por ahora te ofrezco una casa donde recibirás alimentación y donde puedes alojar cómodamente».—«Usted lo conducirá a dicha casa», ordenó al capitán Solano.

4. Cuando acabó el presidente, conversó Painemilla otro poco; dijo: «Había, pues, un levantamiento algunos meses atrás, que se extendía también hacia nuestro país. Los caudillos pehuenches mandaron la orden: «Guerreamos juntos». Con tal motivo hubo insurrección también entre nosotros. A mí me quisieron matar, porque estaba en favor de mi gobierno. «Ha de morir», habían decretado respecto de mí. Pero escapé.

Sofocadas las desórdenes, me fuí a Santiago, hice una visita a mi presidente Domingo Santa María y le di cuenta de todo lo sucedido. Le dije: «Tantos servicios he prestado a tus huincas y tantos animales capturé para tu gobernador en Toltén».

5. A eso contestó el presidente Roca. «Puesto que has ayudado tanto, ¿qué recompensa te dió entonces tu presidente?»

«Eluηelan chem no rume»,
pi Painemilla.

Fei meu ayei presidente Roca. «Tutelu presidente nierkeimi, chem no rume elulaeimeu tēfei! Iñche fau aukaηefun ñi pu mapuche meu, welu iñche moηelniekefi yeηn, fill eluniekefiñ: waka keyü pëtrem ka yerfa; kom weshakelu meu ηēnaitumekefiñ eηn; welu eimi femfal-lafeimeu tami presidente, kümelai tami presidente», piηei Painemilla. «Deuma felei, welu iñche fau küme ηēnaitunieayu mufü antü mi mëleal; ká amutualmi eluayu epu pataka pesu mi rokiñmutuael. Femηechi femkei nielu küme piuke», pi feichi presidente Roca, piηei Painemilla.

6. Deu nütramkalu eηu ká dēηu entui Painemilla. «Tēfá ñi epu kompañ miaulu, pewenche tēfá yeηu, Aηkatrür ka Chaiweke ñi pu kon a. Fei pi tēfá yeηu: «Domo mai yeñmaηemen malon meu, fau mai mëlepai ñi domo, fei meu mai fērenetuaen», pi tēfá yeηu», pi Painemilla.

7. Fei meu fei pi presidente Roca: «Iñche chumafuiñ? Newen meu nielafuiñ eηn, ayüle feichi domo yetuai, ayünole, chumafuiñ kam? Fillpēle ayükei ñi mëleal ta ché, ayükale eηu ñi mëleal fachi mapu meu, mëlekaiai; newen meu «matuke amutuηe» piηekelai; ayü-

«Nada me dió», contestó Painemilla.

Entonces se rió el presidente Roca y contestó: «Debes tener un dechado de presidente que no te dió nada. Yo estaba de guerra con mis mapuches aquí; sin embargo, los alimento, los proveo de animales, hasta de tabaco y mate; con todo lo necesario los estoy atendiendo. ¡Y tu presidente no te dió ninguna cosa! No es bueno tu presidente. Pero, sea como sea, yo cuidaré bien de ti en todo el tiempo que piensés quedarte. Cuando resuelvas partir, te doy además doscientos pesos para provisiones de viaje. De tal manera procede el hombre que tiene buen corazón». Así habló el presidente Roca a Painemilla.

6. Después de esta conversación mencionó Painemilla otro asunto; explicó: «Tengo aquí dos compañeros de viaje; son indígenas argentinos, (1) mocetones de Ancatriry y Chaihueque respectivamente; dicen que se les robaron las mujeres durante el alzamiento y que ellas se encuentran aquí; ruegan que intervengas en su favor».

7. El presidente Roca contestó: «¿Cómo voy a meterme yo en tales asuntos? Yo no las retengo a la fuerza. Si esas mujeres quieren irse, que se las lleven; pero si no quieren, ¿cómo voy a obligarlas? En cualquier parte les gusta estar a la gente; si ellas desean

(1) Eran Lloηkünao y Ñamkuche.

lu ñi mëleal eŋu, iñche pepi werkülañiñ. Tëfá yeŋu nüchen reke mëlelaiyu, kishu ñi ayüwn meu mëlekaiŋu; fei meu ŋelai ñi chumael», pi feichi presidente.

8. Múchai ká fei pi: «Mapu ŋillatukerkeimi tēfachi chillka meu; amutualmi wēla adkēnoayu. Feula amuaimn feichi ruka meu, mn kūmelkalepuam».

Fei meu amuiñ, yeeiñ meu feichi kapitán Solano. Puwēlŋeiñ Cuartel Marina piŋerkei feichi ruka. Fei ikeiñ ka umakeiñ, al'üñma mëleiñ.

3).

1. Fei meu wün'makelu iñchiñ amukeiñ kintuwēlafiel feichi waria Wenusai. Rupa-keiñ fūchá plaza meu ka al'ün kalle meu. Pekefiñ kakeume weshakelu, fentēchi kimfalnochi femŋen.

Petu iñ amulekeel ká kintuwēlerpukefiñ kakeume ŋēnen. Kiñe naq, kiñe ruka meu mëlerkei fill pepikan. Kiñe fūchá winka tuniei kiñe kūdaukawe (kiñe galopa), fei múchai ñi üfēdüfiel feichi trafla. Welu ché no tēfá, re ché femkēnoŋerkei feichi chelkēno; mamēll chei kam papel chei, kimlañiñ. Kiñe mákina meu neŋēmneŋēmerkei tēfachi chelkēno, fei meu moŋen ché

quedarse en este país, no se les mandará: «Salid pronto». Yo no puedo echarlas, si a caso quieren vivir aquí. No están aquí en calidad de cautivas sino por su propia iniciativa; de consiguiente: yo no tengo nada que conocer en esa causa».

8. Luego añadió: «Me pides terreno por medio de esta carta; más tarde, cuando pienses en irte, te dejaré arreglado ese asunto. Ahora, idos a la casa indicada y ¡que os encontréis allá satisfechos!»

Entonces nos retiramos. El capitán Solano nos guió y nos llevó a un edificio llamado Cuartel de Marina. Allá comimos y nos alojamos; por espacio de largo tiempo vivimos allá.

3).

1. Al amanecer el otro día fuimos a contemplar la ciudad de Buenos Aires. Pasábamos por extensas plazas y numerosas calles. Vimos las más diversas cosas, muchas de ellas incomprensibles para nosotros.

Mientras que estábamos vagando así, observamos también distintos aparatos artificiosos. Una vez en una casa, donde había toda clase de herramientas, manejaba un huinca grande un utensilio (el cepillo garlopa), con que acepillaba una tabla en brevísimo tiempo. Pero no era persona viva, sino solamente un disfraz en forma de una persona; no sé si de madera

femηelu küdaüküdaηei. Fei mēte rume afmatufiñ ka afkentu komütufiñ.

2. Fei wēla ká tripatuiñ, amuiñ kañpēle, pefiñ feichi kümeke ka fūchake ruka ka feichi fūcharume rēpü mēlelu rañi waria. Fei meu ká miawi fentren fūchake karu, tramwai piñei, witraiawēli epu kawellu, apolei kafalleru meu keyü chiñura wiñka.

Feichi mapu pu wiñka tēkutukiawēli ñi kawell eñn plata meu. Niei plata kafishatu, plata ketrelpiyiña, plata witrantēkuwe ka charu istipu. Feyeñn ká niei plata ispuela ka apon plata tiadol. Mētewe wilēfkiawi ñi chillan kawell re plata meu. Femηechi küme adηerkei feichi pewenche pu wiñka.

3. Amulu iñchiñ kañpēle ká pekefiñ fentren wiñka, miawēli fill ayekawe: klarin, korneta, fiolin, arpa, flauta, tambul; fill músika dēηulkiawēlηei feichi fūchá waria meu, mētewe aifiñηei ñi piiawn.

Fei meu fill antü ayüñma-keiñ iñ kañeduamal waria meu, ηamchemchi mēlefui, fente kimfal-lai iñ kintuwēlfiel. Fillpēle peyefiñ iñ pepenoelchi

o de papel. Recibía la fuerza motriz de una máquina y trabajaba lo mismo que persona viva. Lo admiramos con sumo interés y quedamos asombrados largo rato en su contemplación.

2. Al fin salimos de allí y nos dirigimos a otra parte. Quedamos impresionados por los hermosos palacios y las anchas avenidas que atraviesan la ciudad. En ellas trafican numerosos carros grandes, llamados tranvías (de sangre). Son tirados por dos caballos y llenos de caballeros y señoras.

Los varones de aquel país andan en caballos cubiertos de plata. Tienen cabezadas, barbadas y riendas de plata, estribos en forma de jarros, también de plata. Los jinetes usan espuelas plateadas y cinturones llenos de ese metal. Así brilla en forma sorprendente la montura de sus cabalgaduras de pura plata; bien engalanados andan los huincas argentinos.

3. Paseando por otras partes vimos gran número de hombres que llevaban consigo instrumentos musicales como: clarines, cornetas, violines, arpas, flautas, tambores; con toda clase de instrumentos de música pasan tocando por la gran urbe y hacen oír melodías bien alegres.

Todos los días nos dió la gana de divertirnos en la ciudad; había una infinidad de cosas, así que nos era imposible verlas todas. En todas

weshakelu, fente konümpa-fili kom, aflaiafui ñi nütram-fiel; fentren kam pefilu iñchiñ feichi kakeume femηen.

4. Pun' meu ká mēlei ka-keume kawīñ. Ká fei meu amuiñ. Dēηulηei banda mú-sika ka werá wiηka trawi.

Ká tēfachi nafiu mēlelu l'eufü meu, fentren mēlerkei, apolei reke l'eufü nafiu meu. Feichi l'eufü arkükerkei; fei meu tranatranawetukei feichi mēn'akē nafiu playa meu, tri-pakotulu wēla l'eufü, fei kē-nayüwetukei feichi nafiu. Tē-fachi l'eufü trufünηelu fem-ηei, allwe liqi ñi trufün, fei murke Río de la Plata piηei.

5. Kiñe naq Agosto küyen meu, feichi mari kechu kon-chi antü meu, dēηulηei kam-paña kiñe iglesia meu. Fei meu iñche fei pin: «Fachi antü, Transito fiesta tēfá, mēleai fūcha Misa, «amuaiyu», pifiñ Painemilla. Amuiyu allkümi-sialu.

Konpuiyu iglesia meu, apo-lerkei werá wiηka meu; ηellu trafuiyu. Fei meu konpalu feichi pu Padre altar meu, deuma kom takutulelu mēte aifiñ tēkuluwn meu, fei koni ñi ülkantun werá ülkantufe, ká dēηui al'ün músika. Fei meu wenuntupēllünηei ñi pi-piηen eηn keyü músika meu ka mētewe aifiñi feichi santa Misa. Aflu fei tripatuiñ.

6. Kiñe antü wün'malu iñ-chiñ, «fachi antü amutuaiñ»,

partes se nos presentaba algo que nunca habíamos visto todavía. Si intentara recordarlo todo, no acabaría nunca con mi relato; tanto es el sin-número de diversas cosas que hemos visto.

4. Hasta en la noche había diferentes fiestas. También a ellas asistimos. Tocaban cuerpos de músicos y se junta mucha gente.

En el río se hallaban una gran multitud de buques; cubrían todo el río. Este tiene baja. Cuando entra, quedan todas las embarcaciones chicas botadas en la playa; después, en la marea alta, empiezan a flotar de nuevo. Este río tiene color ceniciento que tira algo al blanco; de aquí se llama Río de la Plata.

5. Una vez en el mes de Agosto, el 15 de ese mes, tocaron las campanas de una iglesia. Entonces dije yo a Painemilla: «Hoy es la fiesta del Tránsito; habrá misa solemne; vamos allá». Entonces fuimos para asistir a la misa.

Entramos a la iglesia que estaba rellena de huincas, apenas cupimos nosotros. Se acercaron los Padres al altar, vestidos con muy hermosos paramentos. Al mismo tiempo entonaba sus cantos un gran coro de cantores y sonaban diferentes instrumentos musicales. Los cantos como también la música elevaban el alma y la santa misa entusiasmaba muchísimo. Cantado el «Ite» salimos.

6. Cierta mañana dijo Painemilla: «Hoy iremos a ver y

pi Painemilla; «chalimetuaiñ presidente meu». Amuiñ ka ñillatupuiñ konam presidente meu.

Fei meu fei pirkei feichi presidente: «Prapakile yeηη, deuma elfiñ tēfachi pu wiŋka ñi kūme adkēnoam eηη; elu-ηeai ñi plata ñi fēreñefiel, ka feichi mapu eluηemeai. El-ñiñ kiñe kafalleru, Olascoaga piηei, fei elumeafi feichi mapu ñi ñillatukefiel, mari legua fei eluηemeaimi», pirkei presidente.

7. Fei meu tripaiñ feichi mēte aifiñ ruka meu. Wēñomelu iñchiñ «amuaiyu iñ-chiu», piηei Painemilla, pieyeu kiñe kafalleru, «iñche elumeayu tami epu pataka peshu». Fei meu eluηei feichl plata. «Ká tēfachi papel yeaimi, mi konpuam mapu-nafiu meu; peñelpuafimi tēfachi papel feichi ñidolñielu feichi tren, fei meu kullilaiaimi, re antü amutuaimi», piηei Painemilla.

Fei meu ká kiñe naq umaqtuiñ taiñ Cuartel Marina meu. Kullilaiñ iñ ilelñemum ka iñ umapiyüm, re fēreñeeiñ meu feichi presidente Roca.

C. IÑ KÜPATUAL

1). * * *

1. Ká antü pepikawiñ iñ konpatual tren meu. Ká kula mapuche d o m o nücheuyel, Chaiweke ñi pu domo, ká fei inakonpatui iñchiñ eηη.

Naqn antü konpaiñ mapu-

a saludar al presidente». Entonces fuimos y solicitamos audiencia ante el presidente.

Este mandó contestar: «Que no suban; ya he elegido a los hombres que arreglarán sus asuntos. Painemilla recibirá el dinero que le prometí y también el terreno. He encargado al caballero Olascoaga; ese irá a entregarle el suelo solicitado. «Diez leguas de terreno te darán», hizo contestar el presidente.

7. Luego salimos del palacio. Al volver dijo el caballero a Painemilla: «Vente conmigo, voy a entregarte tus doscientos pesos». Efectivamente le hizo entrega de esta suma de dinero. Además dijo a Painemilla: «Llévate también esta legitimación; te dará entrada al tren; lo presentarás al jefe del convoy; con eso tendrás pasaje libre; viajarás sin pagar nada».

Dormimos la última vez en el Cuartel de Marina. No pagamos nada, ni por la comida recibida ni por el alojamiento, gracias a la hospitalidad del presidente Roca.

C. LA VUELTA

1). * * *

1. Al día siguiente terminamos las preparaciones para subir al tren. Tres indígenas cautivas, mujeres de Chaihueque, hacían el viaje en unión con nosotros.

En la tarde entramos en el

nafiu meu. Kom pun' amuleiñ. Fentren waria meu rupaleiñ feichi pun', welu kimwelañiñ cheu ñi piñefel. Ká antü amulekai feichi tren. Rañi antü akuiñ Azul, fúchá wariarke tēfá.

Fei meu naqiñ tren meu, koniñ kiñe ruka meu cheu deukerkei fill ial; ikeiñ; «ürkütuperkeiyüm pu n'ampëlkafe» piñerkei.

2. Deu iel ká elutuyeñeiñ iaqel, welu iñchiñ «ká iaiñ» pilafuiñ. Fei meu iñchiñ mëleweiñ iñ duam: «Chumñelu fentren eluñeiñ tēfachi ial, fúchá kullipeaiñ mai?» pilefuiñ. Welu felerkelai, ellá pichi kofrañeiñ mëten, kiñe pesu kiñe. Femñechi ñi aderke feichi ñen'-hotel: ñi wëlken ñi iaqel puwēmi wēla ñi rokiñ.

Fei meu ká mëtrēmi feichi tren, ká küpatuiñ. Akuiñ wēla Blanca Waria, fei tri-papaiñ. Fei ká konpaiñ kiñe ilelkawe-ruka meu, ipaiñ ka fúchá wedapaiñ. Rupan iñ iel, eluñeiñ ñētantu, fei umaqiñ.

3. Iñ wün'mael kintutuiñ iñ pu kon'a, amulu kawellutu mapu meu, tuulu Patagones. Fei peutuiñ; llaq mëlerkei feichi pu kon'a, ká llaq tri-parkei kintuküdawalu. Fei yeñmañerkeiñ iñ kawellu. Painemilla yeñmañerkei küla kawellu ka iñche kiñe mula; turpu pewelañiñ. Plácido Keupumill fei yeñmaeneu ñi mula.

«vapor terrestre»; viajamos toda la noche. Pasamos por muchas ciudades; pero ya no sé sus nombres. Llegó la mañana y el tren corrió lo mismo. A medio día arribamos en Azul, que es estación grande.

Allí bajamos del tren y entramos en una casa de comidas; allá comimos. Llevaba el nombre de «descanso de los viajeros».

2. Después de comer se nos trajo otra vez comida sin que hubiéramos pedido repetición. Entonces nos pusimos pensativos; nos preguntábamos: «¿Por qué será que nos colman tanto con alimentos? Seguro para que paguemos mucho». Pero no era así; muy poco se nos cobró, un peso a cada uno. Eso es una costumbre de los hoteleros: Hacen servir primero para comer y después para provisiones de viaje.

Entretanto llamaba el tren y seguimos el viaje. Llegamos al fin a la ciudad Blanca y dejamos el tren. Entramos allí también en una fonda y comimos hasta la plena satisfacción. Luego se nos indicaban las camas y dormimos.

3. En la otra mañana fuimos en busca de nuestros mocetones, que habían venido desde Patagones por tierra. Los encontramos: la mitad había quedado, la otra mitad se había ido en busca de trabajo. Esos se habían llevado de nuestras cabalgaduras, tres caballos de Painemilla y una mula mía; nunca he podido

4. Fei meu mëlekaiñ Waria Blanca meu; kiñe mapuche ruka meu umakeiñ, José Llano piñerkei, fei meu al'ün-tuñmaleiñ. Ká feichi waria meu umakeiñ kiñeke naq. Iñ pewenche kompañ ñillakai kiñe mufün auka kiñe kafalleru meu; ká iñchiñ iñ pu kon'a wëlyei ñi takun eñ, ká fei ñillayei auka eñ.

5. Chumël iñche rupan kiñe iglesia meu, fei meu konn. Rezakerkei feichi pu wiñka keyü pu chiñura, apolerkei werá ché meu feichi iglesia. Ká pefiñ feichi kura Padre dëñufiñ: «Iñche ayüfun ñi mëleal fau», pifiñ.

Fei pieneu: «Adëmimi dëñuln feichi harmonio ka ülkan-tun? Fei adëmölmí mëleafuimi, welu adëmnolmi iñche kintumealu Wenusai kiñe kimlu harmonio ka ülkantun.

«Adëmlan», pifiñ.

«Fei meu ñelai yu chumal», pieneu. Fei chalitufiñ ka wëdaiyu.

2). * * *

1. Fei wëla ká pepikautuiñ iñ küpatuael iñ ñulu-mapu meu, chillautuiñ ka küpatuiñ; Patagonia pële adkënotuiñ iñ küpalen. Kom antü amuleiñ, rupalu kiñe mapuche ruka pichi ürküturpaiñ, fei meu ká küpaiñ. Pun'maiñ amulen

recuperarla. Plácido Queupumill (el sobrino de Painemilla), me la ha estafado.

4. Allí en Bahía Blanca nos detuvimos; tomamos alojamiento en una casa mapuche perteneciente a José Llano; mucho se extendía nuestra estada allá. A veces también alojamos en la ciudad misma. Nuestros compañeros argentinos adquirieron de un caballero un piño de yeguas; nuestros mocetones vendieron sus tejidos y compraron también yeguas.

5. Cierta día pasaba yo delante de una iglesia y entré.

Estaban rezando muchos huincas y señoras; la iglesia se hallaba llena de gente. También me encontré con el cura, que era Padre. Hablé con él y le dije: «Tendría gana de quedarme aquí».

Me contestó: «En caso fueras entendido en tocar el harmonio y cantar, pudieras quedarte; si no, voy a ir a Buenos Aires a buscarme uno que sabe tocar y cantar».

«No soy inteligente en eso», le contesté.

Me replicó: «En ese caso no podemos hacer nada». Lo saludé y nos separamos.

2). * * *

1. Después nos alistamos para emprender el viaje de vuelta a nuestro país Chile; ensillamos y nos pusimos en camino; marchamos con dirección hacia Patagonia. Anduvimos todo el día; cruzando una ruca indígena descan-

ka umaiñ re lelfün meu, pewelaiñ ruka. Epu antü pelaiñ cheu no rume iñ pütokofel, ηelai ko feichi mapu meu. Femηen akuñ Kolorado waria meu; mëlerkei kiñe l'eufü fei meu, ká Kolül'eufü piñei.

2. Ká mëlei kiñe wiñka fei meu. Konpaiyu Painemilla iñchiu, chalipufiñ. Kúme lloweiyu meu ka l'ηëmeleiñ meu kiñe ofisha ka kúme ilotuleiñ meu kom iñchiñ; mëte kúme piuke ηerkei feichi kafalleru.

Rupan ilu iñchiñ n'opaiñ feichi Kolül'eufü; ηilanηerkei, re ηilan meu n'opaiñ. Feichi n'opa fei ká umaiñ. Rañi pun' müchai eluwi tromü ka tripai füchá kürëf ka mëtewe naqi mawën'. Fei meu mëte fochoiñ; iñ ηëtantu meu ηëli ko; wente re ko meu kuduleiñ. Welu müchai mëten rupati feichi mawën', doi naqwelai.

Fei meu wëla tripalu antü, mën'a aretulai. Fei meu eñumtúi iñ trawa ka müchai piwü-ηetui iñ fochon takun, kúme tremotui iñ piuke.

3. Ká amutuiñ, welu cheu no rume pewelaiñ ruka, ηellu akutuiñ Patagonia. Iñ akutuel n'ontutuiñ fote meu feichi Cheñal-l'eufü. Viedma waria adpële adn'opatuñ. Ká uma-

samos unos ratos; luego continuamos la marcha. La noche nos halló viajando y nos alojamos en plena pampa por no encontrar ninguna casa. Dos días quedamos sin un trago, porque en aquel país no hay agua. En tales condiciones llegamos al pueblo Colorado, donde hay también un río del mismo nombre.

2. Allí vivía un extranjero. Le hicimos una visita, Painemilla y yo, y lo saludamos. Nos recibió cariñosamente, mató una oveja para nosotros; haciéndonos participar de la carne a todos nosotros; debía tener muy buen corazón aquel caballero.

Terminada la comida atravesamos el Río Colorado; tie-ne allí vado y por él pasamos. Al otro lado alojamos. Hacia media noche se formaron de repente nubarrones, se levantó viento fuerte y cayeron grandes chubascos, de modo que nos mojamos completamente. El agua se juntaba en nuestro lecho y quedamos acostados en pura agua; pero la lluvia no duró mucho tiempo, pronto cesó.

Más tarde, cuando salió el sol, hizo mucho calor. Con eso se calentó nuestro cuerpo, se secaron nuestras ropas empapadas de agua y volvió nuestro buen humor.

3. De nuevo continuamos nuestro viaje; ya no descubrimos casas en ninguna parte; entre grandes dificultades nos acercamos a Patagonia. Pasamos el Río Negro en lancha en dirección a la ciudad

patuñ kiñe mapuche ruka meu.

Ká antü meu nütüñ nor rëpü iñ küpatual iñ ηulu-mapu meu. Rupalu kiñeke ruka ηillarpaceiñ kofke ka ofisha, fei meu moñekeiñ. Re femηechi küpalu akuiñ wëla Roka-waria meu, fei meu tünpaiñ.

4. Iñche küpalfiñ mari epu ofisha, Painemilla ká küpalfi küla mari ofisha trokifiñ; welukañkerkefuiñ kiñe kawell meu. Rëpü meu apëmfiñ kom tefachi ofisha iñ küpalniefel, iñ ilotukefiel.

Roka tutuel akuiñ Limai-leufü meu; fei meu weyeln'opai kom kechan kawell ka auka, iñchiñ n'opaiñ fote meu.

5. Ká küpatuñ, rumeiñ Launa-Toro piñerkei ti mapu. Umalu fei meu ká akuiñ kiñe lelfün meu, kimwelafiñ cheu piñerkefuichi. Fei meu kiñeke iñ kompañ l'añëmkei kiñe auka; fei meu moñekeiñ.

Ká küpatulu rupaiñ kiñe fortin, Alarcón piñerkei, müfulefui pu soldao. Fei meu katrütuñeiñ. «Tuchi mn guía?» piñeiñ. Fei meu peñeleñei tefachi guía, küpamum kom auka kawellulen. Tëfachi ñidol-soldao ηëneltufi feichi pappel ka tëkulelfi ñi üi, «Visto Bueno» piñerkei. Rupan femlu «kümei, amumn mëten», pi.

Viedma y nos alojamos en una ruca de mapuches.

Al otro día tomamos el camino directo para volver a nuestro Chile. Todas las veces que nos cruzamos con casas, comprábamos pan y ovejas para nuestra mantención. Regresando de este modo arribamos finalmente a la ciudad Roca, donde descansamos.

4. Yo había traído doce ovejas y Painemilla treinta, si no me equivoco; las habíamos cambiado por un caballo. Todas esas ovejas las hemos consumido durante el trayecto; las comimos todas.

Partiendo de Roca alcanzamos el río Limay. Allí pasamos a nado el tropel de cabalgaduras y yeguas. Nosotros mismos ganamos en bote la otra ribera.

5. Prosiguiendo nuestro regreso pasamos por la comarca Launa-Toro y alojamos allí. Luego llegamos a una llanura cuyo nombre se me escapó. Algunos de nuestros compañeros beneficiaron allí una yegua y nos alimentamos con su carne.

Al pasar delante del fuerte Alarcón nos detenía la cuadrilla militar que había allí. Exigían nuestra guía. Se la presentamos; contenía enumeradas todas las yeguas y caballos. El cabo examinó el documento y le puso su nombre: «Visto bueno» se llamaba (1). Hecho eso, nos dijo: «Está bien; pasad».

(1) Lo que es una sencillez del narrador.

6. Ká akuiñ ká fúcha lefún meu, mētewe mēlefui kachu, welu nielafui chem kulliñ no rume, ruka no rume, ché no rume.

Amuiñ epu antü ηeumel küla antü, fei wēla pepukefiñ kiñe ruka; fúchá üwe-mapu ηefui kuifi feichi Argentina mapu. Akulu ruka ché meu ηillapakefuiñ ofisha ka ilokefuiñ. Fei ká küpakeiñ, umaqeyüm küpakefuiñ iñ pun'man meu.

Femηen akuiñ Nokeira piηechi pichi fortin meu. Fei meu ká mēlei Argentina Gofierno ñi pu soldao. Ká wēliñ taiñ guia, mal'üafilu feichi kafo-soldao.

7. Fei ká amuamulu küpaiñ, ηellu akuiñ Junín waria meu. Fei meu moηepaiñ, ηillaiñ ial ka küme rokiñtulu fēlkonpatuiñ pillañ meu.

«Fei meu üηēmpuaimi», piηeyefui Painemilla, «eluyēaimi mi mapu». Fei meu akulu iñchiñ feichi fēl pillañ meu üηēmpakeiñ Iskel piηechi mapu meu. Welu amuüηēmpakefuiñ rēpü meu, ñochi küpalekafuiñ. «Chumηelu ηa aηkantu iñ amulen dipakenofeliñ meu ñi kafalleru Olascoaga, elupaiateu ñi mapu?» pin meu küpalefui Painemilla.

6. Llegamos a otra estepa interminable; había abundancia de pasto, pero animales de ninguna clase, ni casas, ni gente. Marchamos dos, a veces tres días hasta que divisáramos una sola ruca; en tal grado estaba despoblada antiguamente la Argentina. En las casas habitadas compráramos ovejas y nos preparáramos una comida de carne. Luego nos marchamos, dormimos al aire libre dondequiera que nos sorprendía la noche.

Siguiendo así nuestro camino tocamos la plaza fortificada Nogueira, donde el gobierno argentino mantiene una guarnición. Tuvimos que entregar de nuevo nuestra guía al jefe militar para que la revisara.

7. Desde allí seguimos regresando sin interrupción; tras largas jornadas llegamos a la ciudad Junín. Allí si que revivimos; compramos alimentos y, abundantemente equipados, nos acercamos a los volcanes.

«En aquel lugar esperas; se te entregará tu terreno», habían dicho a Painemilla. Con este fin esperamos, llegados al pie de los volcanes, en el lugar llamado Isquel. Siempre seguimos nuestro camino mientras que esperáramos; sólo que marcháramos bien despacio. Painemilla dijo repetidas veces durante esta marcha: ¿«Cómo no nos habrá de alcanzar, andando así, mi caballero Olascoaga, que viene a darme mi terreno?»

8. Welu dipalaiñ meu, akulai turpu. Femηen femηen küpaleprakeiñ. Akulu fêl pillañ üñempakefuiñ al'üntu, akulai.

Fei meu afeluwi kiñeke; niewelaiñ rokiñ, pewelaiñ ial; fei meu «amutuan» pi kiñeke. Fei meu Painemilla kai, kishuwealu ñi trokiwn, fei pi: «Ya, amutuiñ kai, deuma akulai iñ kafalleru», pi.

Femηechi kom konpatuiñ feichi deqiñ meu, rupaiñ feichi fúchá launa Wechul'afken meu ká fêlkonpaiñ mawida meu. Müñuluku piηechi mapu meu umapaiñ.

9. Fei meu mawëñmaiñ ka fúchá pirei; müchai mëten takuwi pire meu feichi fúchake wiηkul. Feichi pire inëfnaqyei püllü meu pichuñ achawall femηechi; epe chokofuiñ.

Ká antü küpaiñ feichi deqiñ rëpü meu wefpaiñ Trancura piηerkei tichi mapu. Kiñe antü mëten amuiñ feichi pillañ rëpü meu. Feichi Trancura deuma Chile mapu ηei.

10. Trancura iñ tuwel ká akuiñ feichi deqiñ Millarika meu. Fei meu mëlerkei kiñe trokiñ mapuche, Nawelkër piηerkefui, fei meu umapaiñ; küme monëpatuiñ, mëlekeiñ küla antü. Fei meu rupaiñ Pukon ka akuiñ Millarika waria meu. Fei meu niei monëyeel Painemilla, pichi al'üntupaiñ.

8. Pero no nos alcanzó, no llegó nunca. Aguardándolo todavía marchamos lentamente; al pie del volcán nos detuvimos largo tiempo en espectáculo; no llegó.

Entonces algunos se aburrieron, sobre todo faltando los víveres y la posibilidad de encontrarlos. «Me voy» dijo éste y aquél. Painemilla, temiendo que lo dejaran solo, contestó: «Bueno, vamos entonces; ya que no viene nuestro caballero».

Marchamos, pues, todos hacia la cordillera, dejamos atrás la gran laguna Huechulafquén y nos internamos en la montaña. En el lugar llamado Menguilucú pasamos la noche.

9. Había aquella vez grandes chubascos y nevadas; las montañas altas se cubrían en el acto de nieve. Esa nieve cae y se extiende sobre el suelo como si fueran plumas de aves; casi nos entumimos.

Al otro día atravesamos el paso andino (Lanín) y salimos en Trancura. En un solo día salvamos el camino por la cordillera; Trancura ya pertenece a Chile.

10. Partiendo desde Trancura llegamos al volcán Villarrica. Allí había una tribu de indígenas, los Nahuelquies; allá nos alojamos y nos recreamos; tres días demoramos en ese lugar. De ahí pasamos por Pucón y llegamos al pueblo Villarrica. Como Painemilla tiene parientes allí, nos demoramos algo.

Fei meu ká kúpaiñ, akuñ Wampowe. Fei wēdayepaiñ pu kompañ tuulu Forowe ka Këllüm ka Rēñalko; kishuke peyetui ñi mapu en.

11. Iñchiñ inakefiñ taiñ rē-pü, akuñ Pitruflen ka Molko. Fei meu al'üntupaiñ, nierkei ñi pu weku Painemilla. Fei meu rupaiñ Donel ka Komui.

Fei meu ñilapaiñ Troltren l'eufü, n'opatuiñ Pulil ka akuñ Trewako. Trewako iñ tutuel akutuiñ iñ mapu meu Raukenwe, deuma llëkülu taiñ Señor ñi lleqmomchi antü.

3). * * *

1. Jñ mëlepatuel ruka meu epu antü mu chi, küla antü mu chi, newe kimwelañ, fei meu füchá trawëñmaiñ.

«Akutui pu Argentina ñe-meuma, trautuaiñ», pi tēfachi pu loñko Kallfüpañ, ka Paineñ, ka Painekeu, ka Wentel'eu.

Trawëñmael iñchiñ, puñ Rümeko, kiñe fücha lelfün meu. Fei meu konpai tēfachi loñko ñi kon'alen, werá ché. Küme adkënoi ñi pu kon'a feichi pu loñko; pitrülkënofi. Fei meu «awüñmaiafiñ iñ pu n'ampëlkafe, trüyütuaifiñ», pikeiñ.

Después continuamos y llegamos a Huampohue. Allí se separaron los compañeros oriundos de Boroa, Quillén y Renaico, siguiendo cada cual el camino de su país respectivo.

11. Nosotros nos adelantamos en nuestra ruta por Pitrufluén y Molco. Donde los tíos de Painemilla, que residen allá, nos detuvimos algún tiempo. Después pasamos por Donguil y Comui.

En este lugar atravesamos el río Toltén en vado; llegamos a Pulil y en seguida a Trehuaco. Saliendo de Trehuaco nos restituimos a nuestra patria Rauquenhue, cuando ya era cerca la Natividad de Nuestro Señor.

3). * * *

1. Cuando ya habíamos llegado a casa unos dos o tres días—precisamente ya no recuerdo—se organizó en honor de nosotros una solemne junta.

Los caciques Calfupán, Painen, Painequeu y Huenteleu hacían avisar: «Han llegado nuestros viajeros de la Argentina; juntémonos».

Efectuaron su reunión en distinción nuestra y nosotros nos dirigimos a la pampa extensa que había en Remeco. Allá fueron los caciques con sus mocetones y una nube de gente; llevaban a sus mocetones bien disciplinados y formados en filas; dijeron: «Vamos a dar el recibimiento tradicional y agasajar a nuestros viajeros».

2. Fei meu konpai ñi awün eηn. «Ya!» pikeiηn, fūchá wall-kiawi ñi awün eηn, rañiñmakēnueiñ meu. Rupan fūchá awülu eηn chaliηetuiñ re mankuq meu.

«Kamaritulafiiñ», ká pikeiηn, «yafültupiuketufiñ taiñ pu n'ampëlkafe», pikeiηn. Fei meu fukushkēnolηeiñ afún ilo meu.

Fei meu afmatueiñ meu iñ ηemen meu fūchá ká mapu. Ká komütuñmueiñ meu iñ tēkuluwñ. Felefui iñchiñ iñ miawēln argentina makuñ ka argentina chiripa.

3. Fei rupan ilu iñchiñ, fūcha weupi Painemilla Kallfüpaη ñidol-loηko eηu. Konümpalfi chumηechi iñ n'ampël-kamum; nafiu iñ miaumum; mapu iñ pewemunom l'afken meu; iñ ηememum Montevideo ka Wenusai; presidente iñ dēηumufum; itrokom iñ chumiaumum entulfi. Fei meu afmatueiñ meu kom, keyü pu domo.

Fei meu afi feichi n'ampëlkan-dēηu.

4. Iñche moηelekatun tēfachi Raukenwe meu; küdauken mapu meu ka konkēlefun mapuche ñi kakeume kawiiñ meu; tuteukēlen moηefun ñi kure eηu ka ñi pichike yall eηn.

Welu pichi al'ünmalei mēten yu kümelkalen. Rupai

2. Luego empezaron la «trilla». Gritaron ¡Ya! y ejecutaron carreras circulares, cuyo centro formamos nosotros. Terminado el solemne ahuén, nos estrecharon la derecha.

Además ordenaron: «Banqueteemos a nuestros viajeros; para que recobren las fuerzas gastadas». Luego amontonaron la carne cocida delante de nosotros.

Nos admiraron a causa de un viaje a tanta distancia. Además observaron con asombro nuestros trajes. Hay que saber que nosotros lucimos en aquella ocasión mantas y chiripás argentinas.

3. Después de la comilona parlamentó Painemilla extensamente con el cacique principal Calfupán. Le contó nuestro viaje por tierra y el trayecto por mar en el buque donde perdimos de vista toda tierra; además nuestra entrada en Montevideo y Buenos Aires, nuestra entrevista con el presidente; en una palabra la marcha de todo el viaje. Entonces todos nos admiraron, especialmente las mujeres.

Con eso se acabó nuestro viaje al extranjero.

4. Yo volví a vivir en Rauquenhue, cultivaba mi terruño y tomaba parte también en diversas fiestas de mi raza. Estaba feliz con mi mujer y mis pequeñuelos.

Pero nuestra felicidad era de poca duración. Vino la epidemia del cólera (en 1884), y

feichi kólera kutran. Fei meu fillpële ruka meu l'ayei ya ché. Iñche ká l'ayelfiñ ñi domo yem, ká l'ai ñi chau ka ñi lamηen Maria Llancka. Fei kutranlu müchaike l'akeiηn, kiñeke ηeumel rulpafui kiñe pun. Ka feichi l'ayelu müchai mëten elyηei; llükanηei ñi al'üñmaiafiel feichi l'a.

Femηen kishulewen iñche kiñe pichi ñawe yeηu; mëte lladküluukëlewen ñi Aweyekü mapu meu.

entró la muerte en cada casucha. A mí se me murió mi buena mujer, además mi padre y mi hermana María Llanca. Atacados por la enfermedad sucumbieron lo más pronto, algunos apenas duraban una noche. Los difuntos se sepultaron sin demora; daba miedo velar por más tiempo a esos muertos.

Por esa causa me quedaba solo con una hijita chica y muy apesumbrado en mi terreno llamado Ahueyecu.



CAPITULO XVII.—LA MACHI.—VOCACION E INAUGURACION.

1) *La pretendida vocación de la machi*: Una niña chica cuenta como se sentía llamada a hacerse machi; resistencia del padre de ella.

2) *La ordenación*: El *ngueicurehuen* o fiesta de inauguración; cantos de las machis ayudantes; cantos de la machi aspirante; salida de la profesión.

3) *Otro ejemplo de «vocación»*: Una mujer adulta describe en palabras vibrantes de emoción la historia de su designación.

4) *Investidura de la segunda aspirante*: El *rehue*; cantos a su pie y encima, que expresan en innumerables giros y repeticiones que la machi es la elegida de su dios y que hay que pagarle sus servicios.

5) *«Oficio» de la machi*: Ejemplos de las oraciones de la machi.

NOTA.—El o la machi es la persona que los araucanos creen en comunicación con el mundo de los espíritus, persona privilegiada, más temida que querida; se sirven de ella en todos los actos que tienen relación con los espíritus; así llega a ser su *adivina*, su *curandera* (como que atribuyen todas las enfermedades al influjo de espíritus malos) e *intermediaria* para elevar sus peticiones al mundo sobrenatural y devolver la contestación. Funciones sacerdotales tiene en sentido muy restricto, el sacerdote es el *nguenpin* (véase Cap. XIX). Está acompañado de un espíritu (*machi-pellú*) y según él es machi bueno o malo. Hoy día la profesión está casi exclusivamente representada por el sexo femenino.

1). * * *

1. «Machiηekei pu machi, eleneu wenumapu dios, kishu ηēnewn machiηelan», pi pu machi.

Chumël antü iñche ñi lam-
nen machii. Fei meu kiñe ellá
pun l'arumei. Kintulηei machi
ñi üluaeteu; fei meu machitu-
ηei.

Kiñe ina lefanüpramei nen-
tuñmafi ñi kultruη feichi ká
machi ka mëtroηfi tēfachi rali.
Ká tui ñi ülkantun, fei pi ñi
ül: «Iñche mai machian (1)». Tēfachi antü meu pepafiñ tē-
fachi pichi domo, ayüfiñ ñi
machilafiel; machilafiñ kuifi
ñi ellá pichi ché ηelu ñi ayü-
niekefiel. Fei meu feula pepa-
fiñ tañi machilafiel wëla; ñi
elufiel fill l'awen, fill ηi-
llatun», pi ñi ülkantun ñi lam-
nen.

Fei meu doi fuchá ülkantui:
«Wekufü femeleu meu reke»
pimulaiañ, iñche mai küme
ηēnechen, fei mai machilae-
neu, tañi küme ché ηeam; ta-
ñi üluafiyüm mëlele kutran-
lu. «Fei (2) meu elkefiñ ñi
titelu machiηeal; fei meu feula
rañi küme dēηu meu mëleai
tēfachi pichi domo. Iñche ñi
duam küme ché ηeai, kutran-
piukeyechefe ηeai, fei meu
fill mapu meu nieai tañi ma-

1). * * *

1. Los machis dicen: «Los machis son creados como tales; el dios del cielo me ha ordenado, no soy machi de propio intento».

Cierto día se hizo machi una hermana mía. A la entrada de una noche cayó de repente como una muerta. Se le buscaba una machi para que la curara y ésta la sometió al tratamiento tradicional (=la machitucó).

De repente se incorporó, le quitó el tambor a la machi llamada y lo golpeó. Al mismo tiempo empezó a cantar en los términos siguientes: «Seré pues machi». (1). Hoy vine a visitar a esa mujercita, quise hacerla machi; ya antes, cuando era muy chica todavía, la he elegido para la profesión porque me gustaba; hoy vengo a crearla machi y dotarla con el conocimiento de los remedios y las oraciones».

Luego levantó más la voz y cantó: «No digáis respecto de mí: «es el demonio que influye sobre ella»; no, el buen creador de la gente lo es, que va a hacerme machi para que sea persona afamada y cure los enfermos (2). «La he elegido para que sea machi verdadera; mediante legítima instalación quedará ahora (nombrada machi) esta niña. Por autorización mía será persona

(1) Lo dice el dios institutor.

(2) Habla otra vez el dios o espíritu.

ñumñen», pipñei ñi ùlkantun ñi lamñen.

2. Fei meu kom pun· niei ñi ñillatun. Kiñe wentru nùtramkaeyeu: «Chumñechi kam femrumeimi?» piñei.

Fei meu fùchá kùimii, fei pi ñi nùtram: «Iñche mai eleneu, pepaeneu tēfachi wenumapu kùmeke ùl'men. «Iñche machilaeu, eluayu fill dēñu tami kùme machiñeal, tami rani kùme ché meu nieal mi mañumñen», pieneu wenu pu ùl'men. Fei meu mai femn. Fei meu lladkùlaiaimn; l'aialuchi trokimukili. Fei piupeñ tamn lladkùnoal; kimmuan tañi machiael».

«Chumi kam? pilaiaimn, wekufù chi lokoleyeu pilaiaimn; iñche wenumapu werkùñen; «Pepufiñe feichi pichi domo, machilpuafimi, eluafimi fill dēñu; nùtramkape, rañi ché nentuai ñi dēñu tañi kimñeam ñi machiñeal. Afmatulñepe, pichi domo kam; kùme machiñealu tēfachi picho domo piñepe. Fùchá ché ñefule, fei ñēnentui chi piñeafui; pichi ché kam, fei meu afmatulñepe».

3. Fei meu ñen·ñawe mai-lafui ñi machiael ñi ñawe. «Chumñelu machiai? machilai», pi; «kal'kualu chi ñi

estimada y auxiliadora de la gente, digna de la gratitud de todos». En esos términos cantó mi hermana (1). »

2. Toda la noche continuaba en sus oraciones. Un hombre le preguntaba: «¿Cómo te vino todo eso tan inesperadamente?»

Entonces ella se extasiaba mucho, profiriendo las palabras siguientes: «Los buenos nobles del cielo me han elegido y visitado, diciéndome: «Yo te haré machi, te proveeré con todo lo necesario para que seas buena machi y la gente buena te guarde gratitud». Así, pues, me vino eso. No estéis tristes no creáis que esté para morir; os digo todo eso para que no tengáis pena y sepáis que yo seré machi».

«No digáis ¿qué le ha pasado a ésta; no le habrá trastornado la cabeza el demonio? No, del cielo vino mi misión. «Hagas una visita a esa niña, la designas machi, la provees con todo lo necesario. Que hable, que manifieste públicamente su designación para que se la reconozca de machi. Que la admiren, como que es una niña tan pequeña, y digan «buena machi será esta jovencita». Si se tratara de una persona grande, podría engañar; pero siendo una niñita que se admiren» (2).

3. Pero el padre de la niña no quiso que su hija fuera machi. «¿Por qué ha de hacerse machi?» dijo, «no lo será».

(1) Una niñita del campo que no tenía todavía diez años de edad.

(2) No saben explicar quién mandó decir eso y a quién.

femn», pifui, afnulu kam ñi wedwedkëlen ñi ñawe.

Fei meu fei piñei: «Chumηelu machil - lafimi mi ñawe? Iñchiñ kelluwaiñ; ηeikurewelafimi, ñi kùme machiηeam; pekan l'arumeafui, machilnofilmi», pi ta ché.

Fei meu fei pi ñi chau: «Chumηelu machiηepeafui? ayülañiñ iñche feichi dēηu; dēηuyeyefun», kal'ku machiηealu ñi ñawe», piñeafun, fei meu pilan iñche», pi ñi chau.

4. Fei meu kom ñi wen'üi fei pieyeu: «Machiηepe mëten; iñchiñ kelluwaiñ kom. Pichi ché tēfá; kushe domo ηefule, fei meu «kal'kualu» piñeafui; feichi pichi ché kimlai kal'ku dēηu. Tēfá mai eleyeu wenumapu ηēnechen ñi kùme machiηeal», piwiηn itrokom.

Fei meu ηellu maí iñ chau em. Feyērke mai, kiñe ina machiηeperkeai ñi ñawe», pi.

Fei meu eleiηn antü ñi machiηeal. Kintuñei kiñeke machi ñi kelluaeteu we machi ηeikurewen meu.

We machi ηeikurewekei ñi kùme trün machiηeal; ká kuifike machi ηeikurewekei, anümtukei ñi we rewe; doi ηelai ñi chumken (6).

Atribuyó a brujería la conducta de su hija, ya que era siempre de índole extraña.

Entonces le dijo la gente: «¿Por qué no quieres hacer machi a tu hija? Nosotros te ayudaremos (1). Hazle la fiesta de instalación para que sea machi perfecta; si no la dejas entrar en la profesión, se morirá de repente por culpa tuya».

Su padre contestó: «¿Y por qué ha de ser machi? a mí no me gustan esas cosas; hablarían mal de mí; dirían que mi hija se hará machi bruja; por esos motivos no consiento yo».

4. Entonces todos sus amigos le dijeron: «Tiene que hacerse machi no más. Esa es una chiquilla todavía; si fuera mujer vieja, entonces se podría hablar de brujería; pero esa niña no sabe nada de brujos. Seguro que el celestial creador de la gente la ha elegido para que sea una verdadera machi».

Consintió nuestro padre, aunque de mala gana. «Bueno, pues», dijo, «que se haga machi entonces mi hija».

Luego fijaron el plazo para su iniciación de machi. Le buscaron algunas machis viejas como entrenadoras de la aspirante en la fiesta del ngueicurehuen.

La fiesta del ngueicurehuen se lleva a efecto para iniciar y perfeccionar las machis nuevas. También la celebran las machis instaladas cuando re-

(1) En preparar la fiesta de la inauguración.

nuevan su rehue; sólo por esos motivos se celebra. (1)

2).

* * *

1. Puulu el antü, fei meu mëlei feichi ηeikurewen. Kiñe antü konηeikurewei, ká antü tripalnentui ηeikurewen. Mëlei küla fileu ka doi, kellupë-rualu ka ηillatualu. Wëne pë-ruiηn fei wëla ηillatuiηn, trë-pui ñi kultruη eηn. Fei pi ñi ül tēfachi kushe machi:

«Küme elafimi tēfachi pichi domo; eimi machilafimi, eimi mi duam küme machiηeai, chau dios, wenumapu mëleimi, anüleimi tami tutelü mesa meu, ranηi plata mëleimi, elchefe fūcha ηeimi, elchefe kushe ηeimi. Eimi «machiηepe tañi ñawe» pikeimi, wenumapu chau dios, deumachefe fūcha ηeimi, deumachefe kushe ηeimi, nieimi fill kulliñ. Eluafimi tami tutelü kawellu (2), tañi witraneaqel ηillatun meu, eluafimi tutelü toro (2) peuma meu, tañi newenpëllüηeam tēfachi pichi domo. Ká eluafimi kuchillo (2), eluafimi tutelü rēηi (2) peuma meu, tañi ηillatun meu ñi yeηeal; tañi rumenoaeteu feichi weshəke wekufü. Fei meu küme machi ηeai.

2).

* * *

1. Llegado el día fijado, se lleva a cabo el ngeicurehuen. Empieza en una tarde y termina el día siguiente. Están presentes tres o más machis como ayudantes en los bailes y las oraciones. Dan principio a la ceremonia con un baile; luego profieren sus súplicas al son de sus tambores. Las machis viejas cantan lo siguiente:

«En buena forma harás asumir su profesión a esa joven-cita, la harás machi y machi buena debido a tu intervención, o padre dios, que estás en las alturas, sentado en tu hermosa mesa, rodeado de plata. Tú eres el viejo creador de los hombres, la vieja creadora de ellos. Tú has querido que tu hija sea machi, o padre dios, viejo plasmador de los hombres, vieja plasmadora de ellos. Tu le darás (a la nueva machi) tu magnífico caballo (2) para que la lleve a las rogativas; le darás a esta niña el hermoso toro (2) en la visión, para que tenga una alma vigorosa. Asimismo le darás en la visión el cuchillo (2) y el colihue (2) lindos, a fin de que los traiga consigo a las rogativas y no prevalezcan contra ella los espíritus malos.

(1) Nota del relator.

(2) Los machis pretenden estar acompañados en sus funciones de estos (emblemas de su poder preternatural, son invisibles para los no iniciados re ché).

2. «Fachi antü mareupull (1), *ñillatun meu elafiiñ tēfachi pülku, mareupullmai-afiiñ, fill l'awen' eluafiiñ, ka mollfüñ meu wirituafiiñ ñi kulliiñmachineal; ñi küme ñillatun inaiael mëlele chem dēñu rume: ñillatun-dēñu, kawiiñtundēñu; ñi witraiael küme bandera, epu rume bandera; kallfü bandera, flañ bandera ká, fei meu tañi küme kontunie-ayüm meu ñi pëllü* (2).

3. «Fei meu chem rume mëlele kutran yewenñelaiai, dēñuyenñelaiai; «küme machi tēfachi machi», *piñeai ñi konümpañen. Fei meu nieaei ñi küme charu mudai fill mapu meu, nieai ñi küme katrün ilo, ayetunñelaiai; rañi pu ché mëleai, komütüneai, «mēná küme machirke», piñeai; femñechi ñi küme machiñen meu «feula llechi», piñeai. Mëlele chem dēñu rume, «fei ña küme machi» piñeai ñi konümpañen; «wekufü machi ña tēfá», piñelaiai.*

4. «Kiñeke iñ machiñen wekufü-machi ñeiñ; trürlai iñ machiñen. Kiñeke kal'ku-machi ñeiñ, niei anchimal'en

Entonces sí que será buena machi».

2. «Siguiendo el ritual del mareupull (1) dedicaremos hoy esta chicha y mediante ella consagraremos a la nueva machi; le comunicaremos todos los remedios, y la signaremos con sangre, para que sea machi rica de animales y siga oraciones valederas en cualquier ocasión que se ofrezca, sea en los nguillatunes u otras fiestas; para que traiga además consigo legítimas banderas de doble color, la celeste y la blanca, receptáculos estos para su espíritu (2).

3. «Entonces no pasará vergüenza con ningún enfermo, no se hablará mal de ella, sino al nombrarla se dirá: «Buena machi es ella». Entonces habrá para ella en cualquier parte un buen vaso de chicha y un sabroso pedazo de carne; nadie se mofará de ella. La gente la rodeará con admiración, llamándola machi buena. Por su perfección en la profesión dirán: «Ahora sí que está perfecta». En caso de necesidad se acordarán de ella y dirán: «Ella es buena machi»; nadie la llamará «machi del huecufe».

4. «Hay entre nosotros machis del huecufe; no somos iguales en nuestra profesión. Algunas son machis brujas;

(1) La palabra es oscura; será *mari epu llanka*, las doce perlas (cántaros bonitos); además la chicha de esos cántaros adornados, el material para los sacrificios de libación y los tragos rituales. Véase Cap. XIX y XX.

(2) Cada machi pretende estar acompañada, aconsejada e instruída en cada función por un espíritu especial (*machi-pëllü*), el cual reside en uno de los emblemas enumerados (toro, colihue, bandera, etc.).

niei wichan-alwe, niei piwischen ká fei; welu tēfachi machi femηekilepe, fēltukenoeleyeu weshake wekufū. Rēf kiñe rume kūme ηillatun niepe, dios nī dēηu nī ηillatun, dau-fēηekilepe. Fei meu weshamachi ηelaia; rēf kūme machi ηelu, fei meu kūmeai. Fentenchī kūme ηillatun elufiñ fachtantū rafiñ trawn ché. Fill peshkiñ meu aifiñkakēnoafiñ, itrokom kolonηtuafiñ mollfūñ meu, fill trawa wirituñmaiafiñ».

Fei meu femfiη, fill trawa meu wirituηei we ofisha mollfūñ meu.

5. Deu femlu ká pēruifiη. Kūimilηei we machi, prai nī rewe meu praprawe meu, afkentu pērupui. Fei meu mētrēmpui:

«Eimi mai machilkeen, chau dios, rei fūcha ηeimi, rei kushē ηeimi; el uηillatunen tañi machiηeal; eimi eluen kom ūlkantun, eluen nī trēpuralin, fill dēηu tañi nieal. Fachi antū petu kellueneu tañi pu machi, eimi mi elkeel machiηei, dios. Eimi deumakefimi ché, wēntru ηekei, domo ηekei; fill kullīñ ká elkeimi. Fei meu feula fachi antū nien aifiñkawn-ηeikurewen, tañi kūme machiηeal; mēlele kutran ché tañi moηelafiēl.

manejan duendes, ánimas enganchadas y pihuichén. Esta machi no sea de esa clase mala, los espíritus malos no tengan comunicación con ella. Sea dotada con oraciones sinceramente buenas, oraciones inspiradas por dios; no haga picardías. Entonces no será machi mala sino buena, y eso conviene. Tantas oraciones buenas le hemos enseñado hoy en presencia de la gente. Además la adornaremos con toda clase de flores y la pintaremos y signaremos con sangre en todo su cuerpo».

Eso lo realizan después; marcan todo el cuerpo de la machi nueva con sangre de cordero (1).

5. Hecho esto, empiezan a bailar. Con eso se apodera de la nueva machi el «arte» (2). Ella sube por los peldaños a su rehue, baila un tiempo arriba y canta después en alta voz:

«Tú me has designado machi, padre dios, rey anciano, reina anciana; infúndeme las oraciones para que sea machi hecha, comunícame los cantos, el arte de tocar el cultrun, todo lo que tengo menester. Actualmente me están ayudando mis machis, instituídos por ti, dios, creador de los hombres, de los varones y mujeres y de todos los animales. Celebro ahora la fiesta de perfeccionamiento e inauguración de machi, a fin de que, cuando ha-

(1) En otras partes además le raspan la lengua y los dedos, soplan sobre ella y hacen otras manipulaciones más.

(2) Un estado de suma excitación nerviosa.

6. «Nien ilelkawn-dēηu; fenten chi ché mēlepai iñche tañi ηeikurewen meu. Fentren kutkanawī ñi monēln meu ñi chau. Feula «machipepe mi ñawe» piηei; ká afmatuwi; falin ηei mai machin. Fentenchī afmatu meu kutkanηepiawī ñi pofre chau. Machileneu feula, welu rumel machiηeli kūmeai; fei meu re falta kastaulaii ñi chau. Weutuli plata kai, fei meu trürtuai tañi afmautumum ñi chau. Weufili kulliñ,—kūme machi ηeli we-wafññ feichi kulliñ,—fei meu mañumai ñi chau; «re antü mai kastaulan» piái; «pichi domo ηei ñi ñawe, machii, feula kūme machi ηei» piái. Kom pēle kūme nütramkaiai, «femηechi femi ñi ñawe», piái.

7. «Feula fachi antü kūme trün machi ηean, eimi mi fēla, ηēnechen, dios fūcha, dios kushē ηeimi. Kastigalaiāqen, kishu ñi ηēnewn machi ηelan; rumel kūmelkanieaqen, ñi kūme machiηeal. Fentenchī kūme ηillatun meu mēlechi pu machi ñi fēla kai, kūme kelluaqeneu, rumel ñi kūme machiηeal.

«Fachi antü pētefmaiaeyu mareupull mudai meu ka ñi mollfüñ meu tami kulliñ. Fēreneaqen, kutkanpiukeyeaqen, pichi ché iñche, ayütuen ñi machiηen, fei meu machiηen.

ya enfermos, pueda devolverles la salud».

6. «He preparado un banquete a tanta gente que vino a mi fiesta de inauguración. Mi padre había sufrido bastante en criarme. Ahora se le exige que su hija sea machi, y tenía que hacer nuevos gastos, porque es costoso hacerse machi. Por tantos gastos andaba sufriendo mi pobre papá. Me permitió al fin hacerme machi. Si lo seré estable, está bien; entonces él no habrá gastado su plata inútilmente; ganaré plata y con eso se cubrirán los gastos que mi padre ha hecho. Si gano animales como pago y como buena machi los ganaré—, dirá mi padre: «No he gastado de balde; mi hija era una chiquilla todavía, se hizo machi y ahora es machi buena». En todas partes contará: «Eso y eso lo ha conseguido mi hija».

7. «Hoy, pues, seré machi perfecta, gracias a ti, dominador de los hombres, dios anciano y diosa anciana. No me pongas en apuros; yo no me hice machi por propia inclinación y voluntad; muéstrateme favorable para siempre para que sea machi poderosa. También seré machi gracias a la intercesión eficaz de tantas machis presentes. ¡Qué sigan ayudándome para que siga siendo buena machi».

«Hoy te rociaré con la chicha de los cántaros rituales (o dios), y la sangre de tus animales: séme propicio y ten piedad de mí; soy una niña chica; tu predilección hacia

8. «Feula we maleupan antü aifñkauken ñi përun, trü-rëmnien ñi kümeke banderas tami elunütramafiyüm peuma meu fill kümeke ñillatun, welulkanoaqel ñi ñillatun; fei meu kai fill liwen inaniean kümeke pillañtun (1).»

Fachi antü fill dëñu meu mëlechi fentenchi ché allkülepai, komütueneu ñi ñeikurewëken; üpañentuañiñ kom ché, ká eluafiñ mareupull mudai. Ká ñillatuañiñ: «Fau mëleimi, chau dios»; ka fei pilu pütokoai ñi mudai eñ. Fei meu ká pichi përuaiñ; ya! piain. Petu ñi përun eñ dëñuai trutruka, pifëlka, kom ayekawe ñi mëlen; tuteukechi përupe eñ. Deu përule fei kom elaiñ ñi pichike rewe eñ fei tëfachi rewe meu. Fei meu fentekënoaiñ ka iaiñ».

9. «Fei ñi pu machi, ñi kellueteu ñillatun meu, kiñe-

mí me hizo machi, por eso lo soy.

8. «Ahora en la frescura de la mañana ejecuto galantemente mi baile y tengo prontas mis lindas banderas para que me comuniqués mediante ellas eficaces y variadas oraciones en la visión y no salgan mal mis futuras rogativas. Para el mismo efecto rezaré también cada mañana las oraciones de oficio.» (1)

«Hoy se acercaron por acá tanta multitud de gente a pesar de sus muchas ocupaciones. Quisieron oírme y me admiraron por la erección de un rehue nuevo. A todos ellos los voy a librar de su hambre y darles un trago de la chicha ritual. Ellos recitarán el rezo: «Aquí estás, padre dios», y beberán su chicha. Luego ejecutarán un breve baile al compás de la trutruca, flauta y los demás instrumentos. ¡Que sea bonito su baile! Después depositarán sus rehues de mano (2) al pie de este rehue oficial y comenzará el banquete.»

9. «Yo me uniré con mis machis coadjutoras en las ora-

(1) El *pillañtun*: oración matinal y profesional que la machi reza al pie de su rehue, véase en § 5 de este capítulo.

(2) Los rehues que los bailarines llevan en sus manos elevadas consisten en ramos de maqui o canelo. El rehue grande es un palo plantado sobre monedas de plata con peldaños para subir y una plataforma hecha por una especie de sombrero que tapa una cara humana toscamente esculpida en el lado anterior y superior del palo. Sobre esta plataforma baila la machi y se pone en comunicación con los espíritus.

El rehue en sentido amplio es el distrito de jurisdicción de la machi, dueña del rehue; el machicazgo o unidad religiosa, correspondiente al *lof*, caserío, parcialidad, cacicazgo o unidad social-política. *Ngueicurehuen* (literalmente mecer el rehue) es la formación de un nuevo machicazgo por investidura de una machi nueva y además la fiesta de la machi da ocasión de la renovación de su palo (rehue).

wn mëleaiñ; kom eluŋeai kiñe fűchá challa meu korü, ka ilo, ka kofke; fei meu kümeai. Femŋenole ŋillatuñmaiafeneu ñi küme machiŋenoal: welul-kafal-lai machi.

«Pui mai dēŋu, ñi anünaqtuam, pu fochēm!»

10. Tēfa ñi lamŋen fentrenlu machi ŋefui kauchulelu; fēta-ŋelu wēla fei niei pēñeñ, l'ai ñi pēñeñ. Fei mēte lladküi: «Feula l'ai ñi pēñeñ», pi, iñche machiŋen; chem wekufü chi machilperkeeneu?» pi, «kiñe ina machiŋewelaian», pi. Fei meu katrükatrütufi ñi rewe toki meu ka ñi rali wecharkefi ka küttraltufi. «Afpe ñi machiŋen», pi.

Fei meu kümelewei, ká koñüi, l'awelai ñi pēñeñ, turpu machi ŋewelai; petu moŋelei ñi kuñil eŋu.

3). * * *

1. Ká domo kutrani. Fei meu kintulŋei machi ñi machitunŋeal. Fei mētrēmelŋei ñi pēllü; «chem kutrankan niei?» piŋei. Fei meu trüntrünüumei tēfachi kutranche. Feichi machi inaleyeu fill ülkantun.

Fei meu kiñe ina lefanürumei feichi kutran domo, lef

ciones, regalaré a cada una una olla grande de caldo y carne con pan; entonces estarán contentas. Si no se les sirviera, serían capaces de rogar en contra de mí, que no fuera machi buena: a una machi no se debe contrariarla.

«Ya he concluído, ¡listos que me bajo, hijitos!» (1)

10. Esa hermana mía ejerció la profesión de machi todos los años de su soltería. Después se casó y tuvo familia; pero se le murió su hijo. Se entristeció mucho y dijo: «Ahora se me murió mi huahuita y yo soy machi. ¿Quién sabe qué diablo me hizo machi? No lo seré más.» Con el hacha redujo a astillas su rehue, rompió el cultrun y lo echó al fuego. «¡Que se acabe la machi!» dijo.

Después siguió bien, tuvo otros hijos que no se le murieron; a la profesión no volvió jamás; vive todavía con su familia.

3). * * *

1. Otra mujer se enfermó. Le buscaron una machi para que le aplicara los servicios profesionales. Esta invocaba en favor de la enferma su espíritu e inquirió de él de qué enfermedad se trataba. En ese momento empezó la enferma a tirar. La machi seguía asistiéndole con sus cantos.

De repente se sentó la mujer enferma, agarró el cultrun

(1) Baja de un salto; tienen que tenderle las mantas.

nüi rali mäntuñmafi feichi fileu; fei meu kishu ülkantui:

«Iñche mai kutrann, machialu mai iñche, wenumapu dios mai «machilaqeyu», pieneu, «inalñeimi mi küme ñillatun», piñen. Re kutranlan, machi-pëllu kutraneleneu; fei meu feula machian».

2. «Küme yeñpramelñechi ñi machi ñi küme ñillatuñmai aeyüm meu. Fill ñillatun inalechi meu ñi machi, küme ülkantun elelaqeneu».

«Aifñkaechi meu, wirituechi meu mollfüñ ofisha meu», fei meu kümelkañean».

«Femñechi mai peuman, «machiñeaimi», pieneu wenumapu ñeñechen, fei elueneu nütram».

«Wenumapu ñemen ñi peuma, fei meu fill kümeke dëñu meu elueneu; «machiñeaimi», pieneu, «rañi plata ñillatuñmaiaen». Ülerüqeneu feichi wenumapu kiñe tutelu wentrü. Ñi peuma eluñen fill l'awen'; rañi l'awen' witrantëkunieeneu; fei meu përuleneu pu l'awen' ñi peuma».

3. Fei meu feichi ká machi nütramkai, fei pi: «Tëfá mai machirkealu, wenumapu ñeñechen nürkeeyeu ñi machiñeal fei meufelerkei ñi kutrann».

arreatándolo a la machi y se puso a cantar ella misma:

«Yo me enfermé porque seré machi; el dios del cielo me ha dicho: «Yo te crearé machi y te proporcionaré eficaces oraciones». Realmente no estoy enferma; es el espíritu de machi que me atormenta; por eso he de asumir la profesión ahora».

2. «Que me inaugure legítimamente mi machi para que me ofrezca válidas rogativas; con variadas oraciones me sirva y me honrará con hermosas canciones» (1).

«Que me perfeccione y me unja con la sangre de corde-ro, entonces me irá bien» (2).

«Eso me ocurrió en la visión; me dijo el celestial dominador de los hombres que seré machi; él mismo habló conmigo».

«En el éxtasis me fuí al cielo; allá me proveía el dios con excelentes dones. «Serás machi», me dijo, me harás rogativas sobre plata (3). Uno de los hermosos varones del cielo me hizo fricciones. Me enseñó en estado extático todos los remedios; me tiró por encima de los remedios y éstos bailaron delante de mí, mientras estaba en visión».

3. Entonces formula la otra machi el diagnóstico, diciendo: «Esta está para volverse machi, el celestial dueño de la gente se ha apoderado de ella

(1) Lo diría el dios.

(2) Lo manda el dios por boca de la machi aspirante a la machi instructora.

(3) Véase 4, 2 de este capítulo.

Fei meu përfli, mëtrëmelfi ñi pëllü: «Küpape, pu machi, tēfachi domo machirkealu machilafiñ. Chumηechi kam eluafimi dēηu? Newenforolpafiηe, newenpiukelpafine; entupe ñi dēηu, chumηechi ñi elateu ñi machileateu, ñi kūme machiηeal, ñi fenten kūme machiηenoal», pi ñi ũlkantun feichi kushe machi.

4. Fei meu feichi kutran kishu fūchá ũlkantui:

«Machialu mai iñche, dios «machiaimi» pieneu; fei meu machiηean feula. Kūme mai fēreneaqen, wenumapu dios, ñi kūme machiηeal, kutrankalaaqen, kiñe rume kūme dēηu meu elaqen, fei meu kūmeai. Deu «machiηepe» pien, eimi eluen ηillatun, fei meu kutranpiukepaqen».

Femηechi (1) fill machi «machiηeken», pi, «kishu ηēnewn machiηelan», pi, «wenumapu dios eleneu». pi. Welu ñi ele-teu, ñi elnoeteu, kimηekelai.

4).

* * *

1. Fei meu feichi we fileu elkei dēηu ñi mëleam ηeikurewen. Kom ché werkūηekei ñi kelluael mudai meu ka ilo meu, katrūηelēmae! feichi ηeikurewen meu.

para el arte: esa es la causa de su enfermedad».

Luego baila en favor de la aspirante e invoca su espíritu: «Que vengan las machis para que introduzcamos a esa mujer en la profesión de machi, para la cual está destinada. ¿En qué forma la instalarás? Ven y da fuerza a sus huesos, afirma su corazón. Que haga saber el que la ha designado machi en qué forma la quiere consagrar, si será machi poderosa o machi de menor cuantía». Así canta la machi vieja.

4. Entonces la enferma misma canta en alta voz:

«Seré machi porque el dios me ha nombrado como tal. Te plazca, dios de las alturas, que sea machi buena. No me hagas sufrir; en una forma que excluya toda duda me instituyas; entonces me irá bien. Ya que me has vocado a machi, dame tú las oraciones y ten piedad de mí»

Así (1) dicen todos los machis que son designados como tales, que no se han hecho machi de propio intento e intromisión, que el dios del cielo los ha elegido. Pero no se puede saber si él realmente los ha instituido o no.

4.

1. En seguida esa machi nueva da aviso que va a tener su fiesta inaugural. Hace invitar a toda la gente (de su nueva jurisdicción o rehue) para que ayuden con chicha y carne para la distribución en la fiesta de su investidura.

(1) Nota del relator.

Fei meu feyentuiηn. Itrom ruka meu feichi kiñel deumakei mudai, ka kofke, ká l'añemakei kulliñ. Ká kintuηekei kuifike pu machi, kúme trürëmkafilu we machi.

Akulu el antü mëlekei fuchá trawn lelfün meu, kiñeke përupuiηn, kakelu anümkei feichi rewe.

2. Feichi rewe meu konkei kakeume mamëll: konkei këlon, ka foye, ka kül'a, ka manshana, ka añpe. Rañiñ meu tēkuηei prapërawe-rewe ñi küimiam machi. Deumakei kiñe lolo, fei meu tēkuηekei pesu ka chaucha plata; wente tēfachi plata anümηekei feichi rewe.

Anüel fei pichi përuñmamekei rewe. Werá machi trauntu, fuchá ülkantuiηn ka trëpui ñi kultruη eηn.

3. Fei pi ñi ülkantun feichi we machi: «Fachí antü mai machialu iñche. Kúme elaqen, chau dios; eimi elen, kishu ñi ηënewn machiηelan. Fentenchi machi mai kelluaqeneu ñi kúme machiηeal; ranj werá ché machiηean, nieran kúme ηillatun. Feula tēfá aifüñkakëñolηean ñi rewe, tañi newenηeam tañi pëllü, adkanoeyüm meu weshake wekufü».

Ellos acceden. En todas las rucas de la nueva unidad se hace chicha y pan y se matan animales. Además se buscan algunas machis en servicio, para que instruyan en toda forma a la aspirante.

En cuanto llega el día convenido, hay gran junta en una loma. Una parte de la gente baila, la otra planta el rehue.

2. El rehue se compone de diversos vegetales como el maqui, el canelo, la quila, el manzano y el helecho ampe. En medio de estas ramas se coloca un palo con peldaños (el rehue estrictamente dicho) para que en él se extasién las machis. Excavan un hoyo, echan adentro pesos y chauchas de plata y plantan sobre estas monedas el (palo) rehue.

El rehue puesto lo honran con un corto baile. Suelen reunirse buen número de machis que cantan entusiasmadamente y tocan sus tambores.

3. La machi nueva canta como sigue: «En este día seré machi. Formalmente me instalarás, padre dios; porque tú me has elegido; no soy machi por propia afición y autoridad. Tantas machis me asistirán para que sea buena machi; en medio de numerosa gente entraré en la profesión, tendré eficaces oraciones. Ahora me están adornando aquí mi rehue para que mi espíritu cobre firmeza y no sea el ludibrio para los espíritus malignos».

«FentENCHI charu pülku meu mareupull eelayu tami ñillatuñmaiafiyüm, chau dios. Eimi mai elaqen kúme ñillatun. Deu «machiñepe» piñen, welu ñénen meu el-laiyaqen, «rëf kúme machiñeai» piñen, tañi yewenñenoam».

4. «Tëfachi fentren kellu yeñpramkeeneu, kellukeeneu mudai meu ka ilo meu; fentENCHI ché kellueneu përun meu. Ayüñepe ñi ñillatun, itrofill dëñu eluaqen, «tutelu machiñepe», piaqen, chau dios, wenumapu mëleimi, naqkintupaiaqen. Eimi mai laqen tutelu ñillatun peuma meu, fill l'awen' elaqen, mëlele kustran tañi moñelafiyüm; deu machiñen, feula «rëf tutelu machiñepe», piaqen. Iñche rani plata ñillatuñmaiaeyu, wente plata përuan, fill peshkiñ meu aifññkakënoan ñi rewe, fei meu kúme fëltuaqeneu ñi pëllü».

5. «Ká eluaqen fill ñillatun; fei meu kimañiñ kustranchi ché, fei moñelafiñ. «Moñelchefe ñeaimi», piaqen, chau dios, mëleimi wenumapu meu, anüleimi tami tutelu plata mesa meu, nieimi tami tutelu kawellu, nieimi tami fentren kullñ. Elukullinaqen, «weupe kullñ tañi ülun meu», piaqen; ñillatuñmaiaqen tañi kúme ché ñeaqel».

«Con tantos jarritos de chicha te ofreceré la libación ritual de súplica, o padre dios; me infundirás valiosas oraciones, puesto que tu me has nombrado machi. No me prometas en forma engañosa, sino que te plazca que sea machi buena, que no tenga que pasar vergüenza».

4. «Tantos cooperadores me inauguran facilitándome chicha y carne; tanta gente me acompaña en el baile. Sea bonito mi modo de rezar, comunícame todo lo que necesito, dispón que sea machi perfecta, o dios padre, en el cielo estás, dirige una mirada de piedad hacia mí. En la visión me sugerirás las debidas plegarias y me darás conocimiento de todos los remedios para que pueda sanar a los enfermos; ya que soy machi, ordena que lo sea con toda perfección. De en medio de plata dirigiré las súplicas hacia tí, bailaré sobre plata y engalanaré mi rehue con toda clase de adornos para que se acerque mi espíritu (de machi) con buena gana».

5. «Escucha todas mis plegarias; entonces conoceré a los enfermos y sabré sanarlos. «Serás curandera» digas de mí, o padre dios, que estás en las alturas sentado en tu hermosa mesa de plata con tu primoroso caballo y tantos animales. Proporcióname animales a mí también, manda en atención a mí que gane animales en recompensa de mis curaciones; consígueme que sea persona respetada».

«Femηechi eimi mi dēηu meu kūme machiηean. «Rañi ché niepe ñi weupin, kūmeke koyaqtun, yewenkenolpe», piaqen. «Fill mapu rupaiai tañi kūme machiηen». piaqen; eimi mai elen, eluηillatunen, kishu ñi ηēnewn machiηelan. Welu rēf kūme dēηu meu machileeli; fei meu kūme machiηean, ηēnen-dēηu meu dēηukenoeli; iñche lladküafun, wesha konūmpaηeafun, kal'ku-machi piηeafun».

6. «Kūme machi ayüηei; fill ché ayüeyeu tañi kūme machiηen meu. «Feichi machi mēn'á-kūme machi», piηei ñi konūmpaηean; fill mapu fei meu ayüukei, machi kai ayüüwi».

«Fei meu kullian kai tañi kelluaeyüm meu, tañi pu lof yeñpramaqeneu tañi kūme machiηeal. Fei meu mai kūme machiηeli, ká antü mēlele kutran, moηelafñ. Fei meu mañūmaqeneu eηη; «feula llechi», piáiηη, «feula l'alaiaiñ», piáiηη.

7. «FentENCHI werá ché mai adkintupaqeneu tañi aifiñkameken ñi pērun, fill mapu ché küpai, «mēn'á kūmei», pieneu tañi konūmpaeteu. Kūmenuli, wesha konūmpaiqaqeneu, «wesha machi ηa tēfei», piafeneu. Welu ñi kūme machiηen meu ayüüwi kai ñi chau ka ñi ñuke. «Kūme machiηei tañi ñawe», piái tañi chau ka piái tañi ñuke; «fentENCHI ηillatun

«Así seré machi buena gracias a tu ayuda; me habilitarás que pueda tomar la palabra y discutir en medio de la junta sin comprometerme; que se propague en todas partes la fama de mi aptitud en el «arte» porque eres tú que me has elegido machi y me has comunicado las oraciones; no soy machi por mi propio impulso. Pero, que me elijas machi en toda verdad, no me designes tal por engaño. Yo me afligiría, me nombrarían con desprecio; machi bruja me llamarían».

6. «A la machi buena se la aprecia; todo el mundo la quiere, porque es versada en su profesión. Al hablar de ella dicen: «Esa es machi buena». La gente se congratula de ella y la machi misma está contenta».

«Entonces podré recompensar también a los que me ayudan ahora, a mi comunidad que me inaugura de machi. Porque en cuanto sea machi perfecta, sanaré a los enfermos que habrá. Ellos se me mostrarán agradecidos; dirán: «Ahora sí que está perfecta; ahora ya no nos moriremos».

7. «Tanta aglomeración de gente ha venido a observar mi baile oficial, de todas las direcciones han llegado por acá, y me llaman buena machi. Si no fuera buena, me despreciarían; «es mala esa machi», dirían respecto de mí. Pero, como soy machi buena, se alegrarán también mis padres. «Nuestra hija es una buena machi», dirán mi papá y mi

niei mai ñi yall», piai. «Chemchi ñi adeteu? Wenumapu chau ñi adeteu machiñei ñi ñawe», piai. «Re falta kontëkulan ñi plata tañi machi-ñawe meu; weweltuageneu kullin plata, machitukutranle. Fentren kutrankawn machiñealu ñi ñawe», piai ñi chau, «feula küme machiñei, feula lle chi, mañum. «Gracias mai», piai ñi pu lof ñi kellueteu ñeikurewen-kawin meu.

8. «Fentenci ché trapëmienfiñ fachi antü nielu yeñpramnen. Wenumapu dios! eimi leliniegen, eluñillatunen, kishu ñi ñënewn machifuli, feula kimlaiafun tëfachi ñillatun. Feula fentenci ñillatun kimfiñ, fuchake weupin nien ñi piuke meu, tañi küme raki-duam meu.

«Trürnien tëfachi mareupull, pëtefentulaqeyu tami ñillatuam, chau dios. Eimi mi elel fill ketran mëlei, fei meu deumanekei tëfachi mudai, feula petu pëtefeleyu. Ká tami mollün kullin elutuageyu. Eimi mi elkeyel mëlei fill kullin; inchiñ kishu in ñënewn nielaiñ chem kullin no rume; dios ñi elel itrofill weshakelu mëlei. Feula tëfá tami mollün kullin meu wiriltulaqeyu tañi küme rewe, fei tami akukeam eludëñupaiafiyüm fill ñillatun; peuma meu kolomtufimi fill weshake dëñu; mëleal kutran küme chayaqtufimi kom ñi

mamá. «¡Tantos rezos que sabe mi hija!» dirá mi padre «¿Quién la ha perfeccionado? Por instrucción del dios celestial es machi mi hija; no he gastado, pues, de balde por mi hija machi; ella me ganará pago de animales, cuando haga curaciones de enfermos. Tantas privaciones me impuse para que mi hija pudiera hacerse machi; ahora lo es; perfecta, acabada machi es ella; estoy contento». Luego dará sus gracias a su reducción, que le ha asistido en la celebración del ñgueicurehuen.

8. «Tan numerosa concurrencia he reunido hoy, el día de mi inauguración. ¡Dios del cielo, tú fijaste tus ojos en mí, tú me enseñaste las oraciones, no soy machi de mi propio gusto y voluntad. Si lo fuera por mi propia cuenta, no sabría esas oraciones. Ahora sé muchas; largos sermones tengo en mi corazón y en mi fiel memoria.

«Tengo listos los jarritos de la bebida ritual, te rociaré en señal de súplica, o padre dios. A tu acción creadora debemos todos los productos del campo; de esos se ha hecho esta chicha que te estoy rociando. Lo mismo te devolveré la sangre de tus animales. Todas son criaturas tuyas, nosotros por propio poder no poseemos ni uno de ellos; todo lo que existe es creado por dios; ahora con esta sangre de tu animal ungiaré (en honor tuyo) mi lindo rehue a fin de que te acerques a él y enseñes ahí como se debe rezar, que hagas conocer

aŋka meu chem kutran ñi nien.

9. «Chau dios! feula machi-ŋen; fachi antü ŋeikureweken tañi küme machiŋeal; fentrenchi ché leliniepaqeneu tañi machiken. Feula küme trün machiŋen yeñprameken meu ñi pu lof. Fachantü feula ilelafñ fill kümeke ial meu. Fachi antü dewi tañi ŋeikurewen-ŋillatun. Deuma mai nien tañi küme rewe, chau dios; eimi mi ŋülam meu machiŋen. Feula mareupullmakeeyu, chau dios, wenumapu meu mëleimi, antüleimi mi tutelü plata mesa meu.

«Fentepun ñi ŋillatun».

10. Fei meu küimii machi, përai ñi rewe meu, tutelü ül-kantui, përutui. Tëfachi trawn ché re kellukellupërukei, dë-ŋui trutruka, pifëlka, tambul, fill ayekawe. Feichi ché përule ütrefkei ñi loŋko ka kellwad-kaukei (külmedkaukei).

Deu përule naqpatui feichi machi; kiñeke mu fuchá küimilu, rüŋkünaqi.

Fei meu kaŋelu machi ká wechukei, ká femŋechi përukei wente rewe, kom machi femkei. Itrokom kellu ché fucha ayüukei, nüniekei kuq meu pichike rewe eŋn. Ya!

por la luz de la visión las desgracias venideras; si hay enfermos que hagan entrever en todo el interior de su cuerpo qué enfermedad tienen.

9. «¡Padre dios! ahora soy machi; hoy estoy inaugurándome formalmente en la profesión de machi en presencia de tantísimos testigos. Ahora soy machi perfecta y acabada debido a la inauguración llevada a cabo por la gente de esta parcialidad. A ellos voy a invitarlos ahora a una excelente comida. Hoy pongo fin a mis súplicas de admisión. Ya tengo mi legítimo rehue, o padre dios; me hice machi por influjo tuyo. Te ofrezco hoy la libación tomada de los jarritos sagrados, o padre dios, que estás en las alturas, sentado en tu hermosa mesa de plata.

«Está terminada mi oración».

10. Luego le sobreviene a la machi su estado extático (o su arte), sube al rehue, baila y canta en forma conmovedora. Toda la gente reunida la imita bailando; suena la trutruca, la flauta, el tambor y los demás instrumentos. Mientras bailan, mecen la cabeza y levantan y bajan alternativamente los hombros.

Después del baile baja la machi. A veces, cuando el influjo del arte es muy fuerte, se deja caer de un salto.

En seguida sube otra de las machis y baila de un modo semejante sobre el rehue, y así todas. Los acompañantes se hallan en un bullicioso alboroto; tienen pequeños re-

pikeiηn; poom (1)! pikeiηn. Fei doi ayüukei pu machi, doi küimiηn, wëltudëηukeiηn pefalnuchi chemchi eηn. Feichi pu kellu pitrülkënoukeiηn, wallpaiaukei ñi përun eηn rewe meu.

Rupan përule eηn fei anünaqkeinn, ilotuηn ka pütukeiηn mushka-pülku, katrüηelëmkeiηn. Tuchi nielu wen'üi elufi fill iaqel, fei meu mañumkei. Kolletuchi ché imelu «gracias mai» ká pikeiηn. Fei meu wëla wëdaiηn kom.

Femηechi dëηu niekeiηn tëfachi fileu, ηeikurewen meu.

5).

PILLAÑTUN

1. Epe antü tripai machi pu ruka, ina rewe witrlepui. Fei meu trëpuralipui, ülkantui; pillañtun piηei tëfachi ηillatun. Fei pi ñi ül:

«Fachí antü witrán epe wün'i tami ηillatuñmaiafiyüm. Peuman mai. Küme mai fëreneaqen, machiηen, «epe wün'i witraiaimi», pien ñi peuma.

«Fei meu mai witrán, fachí antü mai ηillatuan, wenumapu mëleimi, chau dios; eimi

hues (ramas) en sus manos y gritan ¡ya! y¡ poom! (1). Con este júbilo se entusiasman y excitan más todavía las machis y mantienen diálogos con seres invisibles. Los ayudantes están formados en línea circular y rodean bailando el rehue.

Después del baile toman asiento, comen carne y beben chicha de maíz; en abundancia se les convida a todos. Quien tiene amigos les sirve toda clase de comida hasta su satisfacción. También esos «gorriones» intrusos se hartan y dan las gracias. Luego todos se van.

Son esos los ritos que observan las machis en la fiesta de su investidura.

Oración matinal de la machi.

1. Poco antes de rayar el día sale la machi de su casa y se para al pie de su rehue. Allí toca su caja y canta: Oración oficial o pillantun se llaman esas rogativas. Rezan así:

«Hoy, pues, me levanté antes del amanecer a hacerte rogativas, porque tenía una visión. Benignamente me escucharás; soy tu machi y en el ensueño me has ordenado: «Antes que aclarar, te levantarás».

«Con ese motivo, pues, me levanté, voy a presentarte oraciones, padre dios, que en las

(1) Expresión cuyo sentido ya no se comprende.

mai «machiŕepe» pien, eluen
ŕillatun.

2. «Fachi antü pillañtuan,
witrallen mai ñi tutelu rewe
meu. Fei mai ñi lukutupeyüm,
tañi inapeyüm ŕillatun; chem
dëŕu ñi mëleal eluaqen peuma
meu. Kùme mai kontupaia-
qen ñi rewe meu ñi inadëŕula-
eyüm meu.

«Epe wün'n mai ŕillatuñma-
keeyu, wenu pu ül'men. Nie-
keimn ŕillatun wenumapu,
tamn dios ül'menŕen; witra-
nieimn tamn tutelu bandera,
allaŕei pelomtumaputual.

3. «Küpalnieimi tami küde
kom mapu pelowetualu, wi-
tranieimi tutelu toro tami
ŕillatun-dëŕu niepeyüm we-
numapu ché.

«Iñchiñ ká fei, raŕiñtu ma-
pu meu, niekeiñ ŕillatun, eimi
mi piel meu femŕechi feleiñ.
Fachi antü weŕpan antü ül-
kantumeken tami ŕillatuñ-
maupeyüm; iñ kümelkaleal pi-
llañtulen tañi kùme rewe meu,
chau dios.

«Eimi mi dëŕu meu machi-
ŕen; kùme alunieaqen tutelu
dëŕu peuma meu: chem dëŕu
ñi mëleal? ñi chumleal tri-
pantu? Ñi kùme tripaiael, ñi
weshatripanoael ŕillatuñma-
moiñ; ñi kümelkaleael tañi
kuñil meu.

4. «Lladkütumulaiaiañ; wiŕ-
kawi ñi pu mapuche», pi-
kei ñi chau dios. Iñchiñ welu

alturas estás; soy machi por
mandato tuyó y mis oracio-
nes me las has sugerido tú.

2. «Hoy te ofreceré la ora-
ción de oficio parada junto a
mi lindo rehue. Ese es el lugar
donde me arrodillo mientras
que profiero mis oraciones;
aquí me manifestarás en la vi-
sión lo que ha de suceder.
Acércate, pues, benévola-
mente a mi rehue y habla conmi-
go.

«Antes del alba os hago ro-
gativas, o ulmenes de las al-
turas. Vosotros tenéis nguillatunes en el cielo, o seres di-
vinos; lleváis enarbolada vues-
tra vistosa bandera. ¡Qué bo-
nita está al relumbrar sobre
la tierra!

3. «Tú haces salir tu antor-
cha para que sea iluminado
todo el mundo; traes el toro
hermoso, insignias esas del
nguillatun que te ofrecen los
varones celestiales.

«Nosotros aquí abajo tam-
bién hacemos rogativas; por
orden tuya estamos en eso. En
la aurora de este día estoy
cantando mis súplicas delante
de tí; por nuestro bienestar
estoy rezando al pie de mi re-
hue sagrado, o padre dios.

«Por disposición tuya soy
machi; dame, pues, en la vi-
sión favorable noticia: ¿Qué
va a traer el futuro? Cómo se-
rá el año? Ruega por nosotros
que salga bueno y no malo,
para que lo pasemos bien, yo
y los que has confiado a mi
cuidado.

4. «No te enojés sobre nos-
otros. «Mis mapuches se han

noimalaiñ ñillatun, mapuchelekaiñ, kimniewiñ, chau dios; lladküpenokiliñ taiñ wiñkawn meu.

«Fachi ñillatun elupeeyu tëfachi we antü meu, chau dios, wenumapu mëleimi».

vuelto huincas», dice tal vez mi padre dios. Pero no nos hemos olvidado de las rogativas; somos todavía mapuches; aun te conocemos, padre dios; no te agravies con nosotros porque fraternizamos con los huincas.

«Tal es la súplica que te presento en esta mañana, o padre dios, que estas en las alturas».



CAPITULO XVIII.—EL MACHITUN.—CURACIONES HECHAS POR LAS MACHIS.

1) *Tratamiento preparatorio de la tarde:* Oración inicial, rezada por la machi mientras fuma un cigarrillo; canción preparatoria al son del tambor, prometiendo la salvación del enfermo; primera aplicación.

2) *La curación definitiva del segundo día:* Otra vez siguen las oraciones las espirales del humo de un cigarrillo; la canción exorcista ventila en innumerables giros cuatro grupos de ideas: a) soy machi insuperabe, elegida por mi dios, b) iluminada por él y acompañada de invencibles cooperadores sé las oraciones y los remedios que sanarán al enfermo, c) tenéis que pagar mis servicios, d) resistid a la tentación de sospechar que sean puras supercherías lo que digo y hago; lanzamiento del espíritu vejador y segunda curación; pago de la machi.

3) *El arte negro entre los indígenas:* Imprecaciones y envenenamientos.

NOTA.—Los textos son referidos por un «contestador» en presencia de su mujer, que es *yegël* (ayudante de la machi); por eso no cabe duda respecto a su autenticidad.

1).

1. Kiñe mapuche ruka meu mëlei kutran ché. Fei meu kintulñei machi.

Feichi machi akulu anüñmai tēfachi kutranlu. Wēne ñilla-tui kiñe sigaro meu; pētrem-tui, pimuntui fitruñ wenu-pēle, fei pi:

«Chau dios, eimi elmuiñ(1); «machiñepe», pien (1), fei meu machiñen. «Mēlele kutran machituañfimi», pien, fei meu machitukēn. Eimi mi yallkeel ché mëlei, «moñelafimi kutran», pien, fei meu moñelken. «Kutranlu ñi loñko, kutranlu ñi piuke, chem rume kutranlu elukeñfimi l'awen'», pien, fei meu l'awen'tuken.

2. «Feula tēfachi kutran moñepe, küme ñillatuñmaiafiyu (1), l'akilepe mai, chau dios. Amuntrafuya üluñmaiafiyu, pu kon'a (2). Feula petu ñillañpefiyu. Nieimi tami newen mai, pu machi, tami neweñmaiafiyüm tēfachi kutran, wemüñentulafimi wekufü adkallefeleyeu. Welu moñepe, eimi mi duam, pu kon'a, mëleimi wenumapu, naqkin-tulepaimi».

1).

1. En una casa indígena hay un enfermo. Luego se le busca a la machi.

Esa viene, se sienta al lado del enfermo y entra en la oración, primero por medio de un cigarrillo; fuma, sopla el humo hacia arriba y dice:

«Padre dios, tú nos (1) has instituído; «seas machi (1)», has ordenado respecto de mí, por eso soy machi. Me mandaste: «Si hubiere enfermos, les harás curaciones», por eso machituco. La gente existe, porque tú la engendraste»; «Si uno se enferma, lo sanarás, me mandaste, por eso lo hago. «Sean enfermos de la cabeza o del estómago o dondequiera, les aplicas remedios,» me dices y te obedezco.

2. «Yo quiero que este enfermo sane; en toda forma vamos a curarlo; que no muera, o padre dios. Pasada la noche lo machitucaremos, o cooperadores (2). Por lo pronto recemos por él. Vosotras machis poseéis bastante poder para amparar enérgicamente a este enfermo: lanzad de él al demonio que tanto lo ha vejado. Que sane por vuestra intervención, o coadjutores, que estáis en el cielo y tenéis puesta vuestra mirada hacia abajo».

(1) Sujeto y número cambian continuamente, muchas veces en una misma proposición. La machi habla de sí ora en singular, ora en dual (ella y su espíritu, *machi pëllü*), ora en plural (ella y sus coadjutores invisibles o sea el conjunto de los machis (*kon'a*)).

(2) Machis invisibles que asisten a la machi practicante.

3. Rupan fei ḡillatulu, fei meu trēpui ḡi kultruḡ ka ūlkantui:

«Fachi antū mai anūleiyu kutran meu. Mēlen meu mai ḡen'-moḡeyeel ḡillantēkukei ḡi moḡeal; «eimi meu moḡepe iḡ moḡeyeel», pieneu. Fachi antū mai kūdautuāiḡ, pu ko-n'a, mēleimn fentenchi pu machi, rumepenoel dēḡu meu: eimn moḡelkeimn kutran.

4. Fentenchi newen nieiḡ iḡ machiḡen; muḡku mapu mēleimn, pu machi, kellukeimn, mēlen meu dēḡu. Ká niekeimn kūme ḡillatun wenumapu meu: wemūnentulafimn weshake ūḡuma. Kūme ḡillatuḡmaiafi-iḡ ḡi moḡeael, adkallefeleyeu wekufū.

«Feula trūrēmelafiḡ kūmeke newen, trūrēmaimn tralka, trūrēmaimn rēḡi, wēḡo, karoti; taḡi wemūafimn; taḡi moḡeam kutran. Fishkūpe ḡi loḡko, kom ḡi trawa; iḡchiḡ iḡ fēla llaufipe kom ḡi trawa.

5. *Fentenchi ḡillatun meu moḡelafiḡ, pu machi. Iḡchiḡ machiḡeiḡ taḡi eleteu taḡi fūcha chau, wenumapu anūlei ḡi kūme plata-mesa meu. «Machiḡeaimi», pikeeiḡ meu, fei meu nieiḡ tēfachi ḡillatun, taḡi moḡeam chumḡechi kutran rume; fill l'awen' meu moḡelkefiḡ pu kutran. «L'ai-

3. Después de esta oración toca su tambor y canta al compás de sus golpes:

«Hoy, pues, estoy (con mi espíritu) sentada al lado del enfermo. Como tiene parientes, ellos se interesaban por su restablecimiento; me dijeron: «Que sane nuestro pariente por intermedio tuyo». Trabajaremos, pues, hoy, o machis ayudantes, que en tan elevado número estáis aquí, invencibles en vuestra profesión: sanad al enfermo.

4. «De tanto poder disponemos nosotras machis. Vosotras os halláis esparcidas por todo el mundo, listas a prestar ayuda dondequiera se la necesite; en el cielo mismo practicáis valiosa intercesión: librad al enfermo de los espíritus malignos. Intervengamos por él en forma eficaz para que sane, por más que lo haya maltratado el huecufe.

«Ahora alistaremos en favor del enfermo buenas armas; tened prontas las escopetas, las varas de colihue, los palos de chueca y garrotes, para que echemos al demonio y sane el enfermo. Que se refresque su cabeza y todo su cuerpo; que se calme por causa nuestra enteramente.

5. «Con muchas oraciones lo sanaremos, o machis. Nosotras estamos en la profesión designadas por nuestro anciano padre que está sentado en el cielo en su hermosa mesa de plata. «Serás machi», nos ha dicho. Por él poseemos las oraciones con que sanamos toda clase de enfermedades, y

afule moηelafimi», pien, chau dios, wenumapu mēleimi, naq-kintuniepaqen. Eimi ta elmu-keiñ, elfimi kom ché; domo ηei, wentru ηei kai, mēlei ta yallel eimi mi dēηu meu.

6. «Feula tēfá kutrankēlei, welu iñchiñ iñ duam moηepe! l'alai; kom l'awen' eluafiñ ñi moηeam, ηillatuñmaiafiñ. Peuma meu eluaqen l'awen' ñi moηeam tēfachi kutran, chau dios, fei meu kūmelkai-afiyu, yewenηekiliyu. Fei meu mai lukulekeiyu mēlen meu kutran.

«Fali mai plata, kullīηekeiyu kutran meu, welu ηēnentu-laiami, chau dios, ayetuηe-afuiyu tayu machiηen meu.

7. «Iñchiu kūme neweñmai-afiyu tēfachi kutran. Wūlechi wūn' meu wechuai yu ηillatun. Kūme kūdautuaimi tēfachi pun', elupaiqen kūme dēηu. «Femηechi fēlei tēfachi kutran», pimetuaimi tami ñidol meu wenumapu, fei meu elupaqen feichi dēηu. Chem dēηu ñi piaqel ñidol wenumapu mēlechi chau, «feichi ηillatun yean», piaimi, «ñi moηeam feichi kutran». Fei meu feichi kënuafiyu ñi kutran-

los diversos remedios con que curamos a los enfermos. «Aunque uno fuese agonizante ya, lo aliviarás», me has dicho, padre dios, que estás en el cielo; tienes puestos tus ojos hacia mí. Tú nos criaste a todos, mujeres y hombres, y por la ley tuya hay hijos.

6. «Ahora se encuentra enfermo éste aquí, pero por nuestra solicitud ha de aliviar; no morirá; le daremos todos los remedios para que sane; rogarémos en su favor. En la visión me indicará, o padre dios, el remedio que mejore a este enfermo; con él lo favoreceremos y no seremos avergonzadas. Para conseguir eso, héme arrodillada delante del enfermo.

«Cuesta plata; se nos paga a causa de los enfermos. No engañes, padre dios (sugiriéndome un tratamiento ineficaz), seríamos burladas en nuestra calidad de machis.

7. «Nosotras haremos todo esfuerzo para sanar al enfermo. Mañana por la mañana llevaremos a cabo las oraciones. Tú trabajarás bien esta noche (1) para traerme certera indicación (sobre el tratamiento que hay que seguir). Irás en ese asunto adonde tu superior celestial y le explicarás el estado del enfermo. Cualquiera que sea la contestación del supremo padre celestial; dirás: «Esas oraciones las lle-

(1) La machi manda a su espíritu que vaya a consultarse sobre el caso de la presente enfermedad en el cielo y pida instrucción respecto al tratamiento conveniente.

wenoam. Fei meu kümelka-
iafiyu; feichi ñillatun nielke-
fiñ; kutranforolu, kutranloη-
kolu, kutranpiukelu, fei ñi mo-
ñepiyüm.

8. «Ayüñepe ñi moñetual,
fei meu mañumñeaiyu, «küme
machi mai», piñean; piqeneu
ñen'ke pu moñeyeel. Fei meu
mai lladkütulaian, ayüwan iñ-
che kai; «gracias mai», pi-
ñean; piqeneu ñen'kelu. Fei
welulkanofeliyu! Fei meu kü-
meai.

«Femñechi dēñu mai nieaiñ,
chau dios, eimi mai eluen fei-
chi ñillatun; «femñechi ñilla-
tuaimi», piñ; fei meu feichi
ñillatun nieken. «Femñechi ül-
kantuaime», piñ; fei meu fem-
ñechi ülkantuken. Weluka-dē-
ñulaiagen, chau dios; elfimi
ché, elfimi machi ñi moñeltu-
kutranael; fei meu moñelkefiñ
fill l'awen' meu; welu re tripa-
kelan.

9. «Ayüñepe ñi llafun tañi
kutran. Mētrēmuañiyu, mē-
lepullefule renü meu, küpape,
wēñokintupe ñi pu moñeyeel.
Iñchiu yu am fentENCHI ñilla-
tun meu küdaumaiañiyu tañi
kümeletuam tañi kom trawa,

varé para aliviar mediante
ellas al enfermo». Con esas
mismas vamos a tratarlo para
librarlo de su enfermedad. En-
tonces tendremos éxito; apli-
caremos esas rogativas al en-
fermo y serán su salvación
dondequiera que resida su en-
fermedad; si en los huesos, o
en la cabeza o en el corazón.

8. «¡Que se alegre sobre su
restablecimiento! Entonces se
nos mostrarán agradecidos;
«una buena machi ésa», di-
rán de mí los parientes del en-
fermo. No habré de sufrir,
pues, y me alegraré yo tam-
bién. «Te damos las gracias»,
me dirá la familia del doliente.
¡Ojalá no nos hayamos equi-
vocado en eso; qué bueno se-
rá!

«Tendremos, pues, este tra-
bajo, padre dios. Tú me diste
este modo de rezar; así re-
zarás», me dijiste; por eso re-
zo así; «de este modo canta-
rás», me prescribiste; por eso
canto así. Pero que no me en-
gañes, padre dios; tú creaste
a los hombres, creaste a la ma-
chi para que curara a los en-
fermos; por eso les aplico los
diversos medicamentos; aun-
que de balde no lo hago.

9. «Ha de provocar alegría
la curación de nuestro pacien-
te. Nosotras revocaremos su
alma; aunque hubiera ido a la
misma cueva de los brujos (1),
¡qué vuelva y reconozca otra
vez a sus parientes! Yo, con mi

(1) Se expresa aquí la creencia de que el espíritu maligno, causante de la enfermedad, se ha llevado el alma del enfermo; quedando por eso su cuerpo tan torpe y abandonado.

(2) Véase Cap. XVII, 2) 1., nota 1.

ñi kutranwenoaqel. «Fei ηa ñi duam moηen», piai tēfachi kutran; fei meu iñchiu ayü-waiyu ká fei. «Feula lle chi», pian, «kümei mai ñi moηen ñi kutran», pian.

10. «Chau dios, wenumapu mēleimi, naqkintuniepāqen; eimi mai elkeqen tañi machi-ηeal, ellá pichin elukeqen ηillatun tañi machiηeal, fei meu nieken küme ηillatun. Pērun-dēηu ka inakefiñ, mēlen meu kawīntun-dēηu. Nieken ñi kümeke bandera ka nien tutelü kawellu ka tutelü toro, peu-mayepeel, fei meu feleken tēfachi dēηu meu.

11. «Fachi antü mēlen meu kutran inaniefiñ feichi ηillatun tañi chau dios meu. Fērene-moaiñ tañi pekan l'anoaqel kutran; kümeke l'awen elu-aqen. Itrofill dēηu meu ηillatuñmaiafiñ: mēlei ta charu pülku taiñ ηillatuam, fei taiñ kümelepeyüm; ká mēlei moll-füñ ofisha, fei ká mēlei taiñ kümelepeyüm taiñ welulka-fenoam feichi dēηu meu.

«Lloumaiaqen tañi kümeke nütram, chau dios. «Feichi machi mai niei küme ηillatun», pīaqen, «iñche ñi elkeel», pīaimi. Eimi, chau, elkeqen tañi machiηeal; kishu ñi ηēnewn kimlafñ fentenchi ηillatun; re ché ηefuli kimlaiafun feichi

espíritu, trabajaremos con muchas rogativas en su favor, para que se mejore su cuerpo y no se enferme más. «A ésa debo la vida», dirá después el enfermo, lo que dará satisfacción a nosotras también. «Ahora está sano; bueno que está con salud mi enfermo», diré yo.

10. «Padre dios, que en el cielo estás, vigila sobre mí, tú me has designado machi; ya en mi infancia me enseñaste las oraciones de la profesión, por eso tengo tan eficaces súplicas. Además no me descuido de los bailes con ocasión de las festividades. Tengo vistosas banderas (2), un lindo caballo (2) y un hermoso toro (2), que se me aparecen en la visión y me habilitan para mi profesión.

11. «Como actualmente hay un enfermo, dirigimos las oraciones a nuestro padre dios. Atiéndonos, para que no muera el enfermo por falta de solicitud; dame remedios que surtan efecto. Con todos los recursos haremos rogativas para el enfermo: están aquí los jarritos de chicha para nuestra corroboración durante las oraciones; está también la sangre de cordero como aseguración nuestra contra errores en la función.

«Acepta mis legítimas canciones, padre dios; digas respecto a mí: «Esta machi sí posee eficaces oraciones; se nota que está instituida por mí». Realmente tú, padre, me has llamado para el arte; de mí sola no puedo saber tantas ro-

kümeke *ɲ*illatun, feula feleken fei tēfachi kümeke *ɲ*illatun meu.

12. «Amun antü, küpan wün' niekeiyu *ɲ*illatun, trürēmkeiyu fill kümeke l'awen'tañi mo η peyüm kutran ché. Fill mapu rupai ñi küdautun, eimi kellukeqen, chau dios, kishu ñi *ɲ*ēnewn femiaukelan. Kishu ñi *ɲ*ēnewn femiaukefuli mo η el-laiafuiñ kutranlu; kellueteu ñi chau dios, fei meu mo η ekei kutran.

«Re fem η echi mekepēdake-lan, rēf dē η u meu küdautukefuiñ kutranlu, wemülkefuiñ wekufü, anchimal'en, kutraneleteu meu. Welu iñchiñ fentren *ɲ*eñiñ taiñ machi η en, presukefiñ wekufü, chum η echi wekufü rumekelaeiñ meu; fentren kon'a kam nielu kechakefiñ *ɲ*illatun meu. Iñchiñ nieñiñ tutelu newen taiñ l'a η ēmpēfiyüm weshake wekufü, fei meu mo η eai fēreneel.

13. «Fei meu «gracias mai» pi η ekeiñ, pieneu mai kutrane-luulu pu kuñifal, wēlkei ñi kullitu; falinke plata ñi kullin, welu re falta no, mo η en meu lle mai ñi kutran; mo η enolu meu iñchiñ ayükelañ taiñ kullineaqel, yewen η elu kam kullitu *ɲ*ēnen meu.

gativas; si fuera persona profana, no tendría conocimiento de las valiosas oraciones de las cuales me hallo dotada.

12. «Pasado este día y llegada la mañana llevaremos a cabo las rogativas (1), tendremos listos los remedios para la curación del enfermo. En todas partes he trabajado ya; tú me has asistido, padre dios; no lo hice por mi propia cuenta. Si hubiera ido a hacerlo con mis propios esfuerzos, no habría podido aliviar a los enfermos; con ayuda de mi padre dios los he aliviado.

«Yo no procedo por arte de birlibirloque sino que trabajo en verdad para los enfermos, los libro del diablo duende, que es el causante de sus dolencias. Como nosotras las machis somos tantas, tomamos preso al demonio; ninguno, de cualquier clase que sea, puede prevalecer contra nosotras, junta con mis muchas coadjutoras lo arreamos no mas a fuerza de oraciones. Nosotras disponemos de aptas armas para anonadar a los espíritus malignos; por eso vivirá el paciente favorecido por nosotras.

13. «Entonces esa afligida gente que tuvo al enfermo nos dará las gracias y nos entregará el pago. Vale plata lo que pagan, pero no gastan de balde sino por la salud recuperada del enfermo. En caso que no sanare, no pedimos pago, porque nos da vergüenza hacernos remunerar un desengaño.

(1) Los machitones empiezan en la tarde y terminan al día siguiente.

«Fei meu feichi lukutun nien feula tēfachi kutran meu. «Moŋepe ká», chau dios, eimi mi dēŋu meu, iñche ñi dēŋu meu ká fei; kelluayu, fei meu moŋeai».

14. Petu ñi ũlkantun machi, kiñeke mu keŋefakei pu kellu: «jowowo, ya!» pi ñi keŋefan eŋn.

Rupan ũlkantulu fei l'awen'tui machi, ũlerüfi kutran kakeume l'awen' kachu meu, itrokom ñi trawa ũlerüñmafi, ká pütulfi l'awen' ñi llafam. Femlu fei fentekēnoi. «Deu ũlufiñ», pi, «wüle kimŋeai ñi chumŋeal; ñi moŋeal, ñi moŋenoal. Fachi pun' küdautuai pu kon'a-machi, wüle kima-fiñ».

Fei tripai wekun, pērupui rēŋi meu. Pu kellu fūchá wirarüi, mētrēmkei, keŋefalei. Rupan pērulu chetui (1) machi, kontui ruka meu.

15. Fei meu eluŋetui ñi dēŋu kiñe wentru nütramkafile machi. «Fei piŋen», piŋi, «chumleaiçi ñi kutran? moŋeaiçi, moŋelaiaiaçi?», piŋen».

Feichi machi fei pi: «Fey-ērke mai, kümei mai, wüle kimŋeai, epe wün' trepeaimn, konai taiñ ká ũluayüm, fei meu kümelkaiafiñ, wewaiñ wekufü; iñchiñ peqkaleaiñ we-

«Ahora me pongo de rodillas al lado de este enfermo. ¡Qué viva, padre dios! debido a tu intervención y debido a mis esfuerzos; los dos cooperaremos y así sanará».

Mientras que está cantando la machi, los asistentes levantan de vez en cuando el clamor tradicional, gritando: «owowo» y «¡ya!».

Después de terminar su canto, la machi refriega al enfermo con diversas plantas medicinales en todo su cuerpo; además le da tomas para su mejoramiento. Hecha la aplicación, dice: «Ya he curado al enfermo; mañana se conocerá su estado, se sabrá si sana o no. Esta noche quedarán trabajando mis coadjutoras profesionales; mañana lo sabremos».

Dicho esto, la machi sale de la casa y baila con una vara de colihue (en ambas manos levantadas). Los acompañantes gritan, llaman y hacen avanzar bulliciosamente. Después del baile la machi vuelve en sí (1) y entra en la casa.

15. Entonces se destina a un hombre de «contestador» para que converse con la machi. Le dice: «Me han encargado preguntarte por el estado del enfermo: ¿Aliviará o nó?»

La machi contesta: «¡Ya! bueno! Mañana se sabrá. Levantaos antes del amanecer; vamos a hacerle otra curación al enfermo; con esa lo salvaremos, venceremos al demonio;

(1) Estaba en su «arte» o excitación nerviosa.

wael, fei meu moŋeai kutran. Iñche ayülan ñi wewaeteu wekufü, fei meu küme küdautilen. Wewëli meu wekufü ayenieafeneu, fei meu ayüken ñi peqkakëleal. Eimn kai kümelkamoli, pu kon'a, fei mañumuwaiñ. Doi ŋei kam l'aiael kutran?—L'akinulpe (2)».

2). * * *

1. Wün'man meu epe wün'ká ülutui ñi kutran feichi fileu. Fei meu ká ŋillatui kiñe sigaro meu, fei pi:

«Fërenemoan mai, pu machi, fachi antü afai iñ küdautilen, tripapafiiñ küdauel ñi moŋeal tëfachi kutran. Fei meu mai elumopaian dëŋu; koi'l'atulaiaimn, pu machi; kümelkamuchi, yewenŋekenoli tëfachi dëŋu meu. Fachi antü mai petu pëtremtuyen tañi küme ŋillatuum.

2. «Fëreneaŋen mai, chau dios, kushe ŋeimi, mëleimi mi wenumapu meu, naqkintuniepaŋen mai; eimi mai «machi-ŋeaimi» pien, fei meu machi-ŋen; moŋelkefiñ ta kutran eimi mi dëŋu meu. Fill eluen küme ŋillatun, fei meu feichi ŋillatun

nosotras nos apresuraremos a ganar, por eso aliviará el enfermo. A mí no me gusta que el demonio me venza; por eso trabajo con todo esmero. Si el huecufe me venciera, se moriría de mí; por eso quiero adelantarme a él. Prestadme también vosotras vuestra ayuda, cooperadoras; os lo agradeceré. O ¿será mejor que muera el enfermo?—¡No! que no muera (1)!»

2. * * *

1. Antes de rayar el día en la otra mañana la machi hace otra curación al enfermo. Luego prende un cigarrillo y reza como sigue:

«Sedme propicias, oh machis, hoy que terminamos nuestro trabajo; nos hemos acercado al enfermo para trabajar por su mejoramiento. Traedme ahora la contestación (2) sin engaño, oh machis, portaos bien conmigo, para que no tenga que pasar vergüenza en este caso. Ya estoy fumando aquí para incoar eficaces rogativas.

2. «Favoréceme, padre dios, anciana, que estás en tu cielo; vuelve hacia mí tus ojos. Por mandato tuyo me hice machi; con ayuda tuya alivio a los enfermos; tu me proporcionaste las buenas oraciones de que dispongo; para exor-

(1) En la noche queda la machi en casa del enfermo, atendiéndolo y durmiendo allí.

(2) Dicho a las machis del cielo, a las cuales mandó consultar en la tarde anterior.

niefiñ adk aelu meu wekufü, fei wemümentulkefiñ. Nieñ taiñ kümeke newen taiñ rumepenyüüm. Fentechi pu kon'a-machi küdautupelu, fei meu moñelkefiñ kutranchi ché. L'aialu ká, moñelkefiñ; taiñ adkënoeteu taiñ chau, fei meu femmekeiñ. Cheu mapu ñeai rume, amuken tañi küdautual ñi machiñen. Fachi antü wechulentu küdautuaiñ, taiñ moñeafiel tichi kutran, anüñmanietufiñ».

3. Petu ñi fei piel feichi machi pimuñprami ñi fitruñ-pë-trem; «pëtremlaqeyu», pì-prami wenupele.

Fei meu wëla mëtronkei ñi rali ka fuchá ülkantui:

«Fachi antü mai anümanietun tañi kutran, ñillatuñmanietuafiñ, wechulentu küdautuafiñ, pu machi, mëleimn tamn wemumapu meu. Adkallefeleye wekufü tañi l'añëmaeteu; welu l'akinulpe, pu machi, rumepenoal dëñu meu iñchiñ; wemümentulafiñ fill l'awen' meu tañi kümelkale-tuaqel ñi newenforonetuam, ñi newen piukeñetuam. Fei meu «gracias mai» piñeaiñ iñ machiñen.

4. «Eimi kam elullelaqen fill ñillatun tañi ñillatuñmaiafi-yüüm kutranchi ché? «Moñela-

cizar y librar mediante ellas a los que se hallan maltratados por el espíritu maligno. Tenemos nosotras armas buenas, que nos hacen invencibles. Como trabajan, junto con nosotras tantas machis ayudantes, sanamos a los enfermos; aunque estén ya moribundos, los hacemos volver a la vida, habiéndonos habilitado para eso nuestro padre dios. No hay rincón donde no hubiera ido a trabajar en mi calidad de machi. Hoy llevaremos a cabo el trabajo destinado a conseguir el restablecimiento del enfermo a cuyo lado estamos sentadas».

3. Mientras que la machi pronuncia estas palabras, sopla el humo de tabaco hacia arriba, diciendo en la misma dirección: «Te ofrezco esta sahumadura».

En seguida toca su caja y da principio a su canción solemne:

«Hoy estoy sentada una vez más ante mi enfermo para hacer rogativas por él y terminar su curación, o machis, que estáis en vuestros cielos. El demonio lo malquería, quiso acabar con él; mas que no muera, o machis. A nosotras no va a vencer, lo lanzaremos del enfermo con toda clase de remedios para que el paciente vuelva a su anterior estado de salud y la fuerza entre de nuevo a sus huesos y su corazón; entonces se nos dará gracias a nosotras las machis.

4. «¿No me diste tú las oraciones para aplicarlas a los enfermos? «Sanarás a los dolien-

fimi kutranlu», pien, fei meu küdauken. Trafuya meu nieiyu fuchá küdautun-dënu: werálerkei ñi felen tēfachi mapu. Welu yofüafiyu tēfachi wedake wekufü adkachefe, fei meu kümelewetuai tēfachi kuñifal.

«Fentenci kutrankawi tēfachi kutran, adkaelu meu wekufü; welu iñchiñ iñ fēla moñepe. Trürēmelafiiñ itrofill ñēnen, fill newen mēlei, tralka mēlei, rēñi mēlei, wēño mēlei. ¡Ya! piaimn, chillawaimn kawell, maloaimn cheu ñi mēlen weshake wekufü.

5. «Weukeeliñ meu?—Wu-penoel iñchiñ iñ machiñen, fill adkaiafiñ. Itrofill l'awen trürēmelafiiñ tēfachi kutran, fēchoafiiñ l'awen meu, fei meu kümelkaiafiñ. Kūme mētrēmeltuafiiñ ñi pēllü; cheu ñi miawn, kúpatuai; renü meu mēlelefulē tañi am, ditulmetuafiiñ: newen meu, rēf illkunkechi küdautuafiiñ, l'añēmafiiñ tichi weshake wekufü, adkachefe mēlelu. Rēf ma-loafimn kom newen meu.

6. «Eimn kam nielaimn tamn newen kewapeyüm?—Malofe machi ñaimn; kom iñ-

tes», me has mandado; por eso los curo. En la noche pasada he realizado con mi espíritu una investigación grande (1): todo este lugar está infestado (2). Pero nosotras incomodaremos a esos espíritus malos, vejadores de la gente; entonces se mejorará este desdichado enfermo.

«Tanto que ha sufrido este enfermo por perjudicarlo el demonio; pero que sane por intervención nuestra. Armaremos toda clase de ardidés contra el diablo; muchas armas hay aquí: escopetas, pértigas de colihue, palos de chueca; gritad ¡ya! ensillad los caballos, maloquead a los demonios en su escondite (3).

5. «¿Y si nos vence?—No; somos invencibles nosotras, las machis; daremos al traste con él. Prepararemos para el enfermo los más variados remedios, lo sahumaremos con ellos; así le procuraremos mejoría. Llamaremos su alma (4) y volverá, dondequiera que ande; aunque se hallara en la misma cueva de los brujos, la encontraremos: irresistibles, airadamente vamos a trabajar, acabaremos con los malditos demonios, los martirizadores de los hombres. Atacarlos por todos los medios.

6. «Y vosotras (5) ¿no tenéis tal vez armas para pelear?—Sois machis agresoras como

(1) Buscando el escondite del huecufe malhechor.

(2) Por tener una legión de espíritus malos.

(3) Todas las órdenes de la machi se realizan inmediatamente por los asistentes.

(4) Alejada por los demonios.

(5) Alocución dirigida a las cooperadoras invisibles.

chiñ feleiñ, taiñ femkënoetēu
taiñ chau, fūchaŋei; taiñ ñuke,
kushēŋei, mēlei wenumapu
meu.

«Fei mai elueneu fill kūme-
ke dēŋu, ñi l'awen'tuafiel ku-
tranchi ché; «eimn moŋela-
fimn l'aiachi ché», pieneu
chau dios, anūlei wenumapu
meu taiñ tutelū plata mesa
meu; taiñ elkeetēu, elcheŋe
ŋei.

«Fei ñi fēla machitukēñ
l'aiachi ché, moŋelcheŋe ŋen
chumŋechi ché rume kutranlu.
Nor-dēŋu meu kūdauken. Ki-
shu ñi ŋēnewn machiŋeli fem-
mekelaiafun taiñ machitun;
koil'atufe ŋefulī kastigaiafe-
neu taiñ yallkeetēu, fei meu
ŋēnentukelan. Koil'a-dēŋu meu
weukelafñ plata; moŋeal meu
nūkefñ kullitu, l'aial meu nū-
kelan, kullīŋekelan, dēŋuyēŋe-
afun taiñ machiŋen.

7. «Kiñeke machi koi'atufe
ŋei; iñche femŋelan. Fei meu
fill wekufū yeweqeneu; fei meu
«kūme machirke mai», piŋean,
dēŋuyēŋelaian taiñ machiŋen.

«L'afule ñi kutran, «weshā
machi» piŋeafun. Fei piŋekili,
chau dios, naqkintuniepāqen.
«Kūmelkape ñi machikeelchi

todas de nuestra profesión.
Así nos ha formado nuestro
padre, el anciano; nuestra ma-
dre, la anciana, que está en el
cielo (1).

«Es él quien me dió instruc-
ciones acertadas para el tra-
tamiento de los enfermos. «Vo-
sotras sanaréis hasta a los mo-
ribundos», me dijo el padre
dios, que está sentado en su
hermosa mesa de plata en el
cielo, nuestro progenitor, el
creador de los hombres.

«Por encargo de él machitu-
co a los agonizantes; soy auxi-
liadora para todos los enfer-
mos sin aceptación de perso-
nas. Mis curaciones son serias
y legítimas. Si fuera machi de
propio intento, me sería im-
posible ejecutar los machitu-
nes en la forma que acostum-
bro. Si fuera intrusa en el ar-
te, me castigaría mi progeni-
tor. Por engaño no quiero ga-
nar dinero; por la salud res-
tablecida recibo pago; si mue-
re el enfermo, no acepto que
me paguen; caería en desprec-
cio mi prestigio de machi (2).

7. «Hay machis que lo son
por fraude; pero yo no per-
tenezco a ellas. Por eso todos
los demonios me tienen temor;
por lo mismo se dirá siempre
que soy buena machi y nin-
guna se mofará de mi carác-
ter profesional.

«Si muriera mi enfermo, se
me llamaría machi mala. ¡Pro-
tégeme desde el cielo, prado
dios, para que no se diga ese

(1) Los indígenas dan al Ser Supremo diversos nombres, pero son y eran siempre estrictos monoteístas.

(2) Pero en realidad devuelven muy pocas veces el pago recibido. Si muere el paciente, dicen que habían mejorado al enfermo, pero que después otro huecufe originó el desenlace fatal.

domo», piaimi, «iñche kam elullelafin kume ñillatun», piaimi, dios kushe ñeimi, dios fucha ñeimi, mëleimi wenumapu meu, pelomtumapufe ñeimi, eimi dios elchefe, deumachekeimi tefachi mapu meu: domo ñekei, wentru ñekei; ché mëlei eimi mi adkënoel.

8. «Feula fachi antü tripanentuküdautuafin tefachi kutran tañi moñeal; fei meu manñumñean, «kume machi» piñean; fei meu kumeai. Küdautulaiafin nënen-dëñu meu; ñënenkafe no iñchiñ tañi kumeke machiñen; moñelchefe ñeñiñ, wekufü ñi l'añëmfelchi ché moñelkeiñ, fei meu moñekei. Re falta nentukelafin plata, re falta mekelafin. ñënen dëñufili, dëñuyeyefun, ayükelai machi ñi dëñuyeyeal. Iñchiñ dëñuyeyekelafin tañi kume machiñen meu.

9. «Welu eimi kai, chau dios, koil'a-dëñu meu elkenoeli; nor kume dëñu meu eluñillatunagen tañi kümelkaiafiyüm feichi kutran.

«Fachi antü wechulentu küdautun meu wewafiyu plata kullin; ñënen-dëñu meu yelafin kullitu; tañi kume machiñen meu kume kulliken.

«Feula petu küdautufiyu ta

de mí! «Que ejerza bien su profesión la mujer que yo hice machi; ¿acaso no le he dado yo mismo las oraciones?» digas de mí, o diosa anciana, dios anciano, que estás en el cielo. Tú eres el iluminador de la tierra, el dios creador, poblaste con gente esta tierra: hay mujeres y hay varones; gente hay por disposición tuya.

8. «Hoy estoy dando los últimos retoques a la curación de este enfermo a fin de que alivie. Conseguido eso, me lo agradecerán; buena machi me llantarán, y así debe ser. Nosotros no trabajamos por engaño, no somos embusteras sino verdaderas machis, revivificadoras de los hombres; sanamos a la pobre gente que los demonios están matando. No sacamos la plata inútilmente aunque de balde no nos prestamos. Si yo embaucara, se hablaría mal de mí, lo que no gusta a una machi. A nosotras no pasará eso, pues, somos buenas machis.

9. «Pero tú no me engañas tampoco (1), padre dios, con inspiraciones falsas; dame con toda seriedad las oraciones que necesito para el restablecimiento del enfermo.

«Después de acabar hoy la curación habré ganado el pago de la suma convenida; fraudulentamente no voy a llevarme este pago; seré bien remunerada por ser buena machi.

«Todavía estoy en el traba-

(1) Respecto al tratamiento que necesita el estado del enfermo.

téfá, tañi moñeal. Deu moñei mai, chau dios, eimi mi fëla, iñche ñi fëla ká fei: eimi ñi elufiñ meu kúme ñillatun, fei meu moñelkefiñ kutran; ñënen-dëñu meu no téfá.

10. «Dewi mai ñillatun, wechui kúme ñillatun, chau dios, fúcha ñeimi, dios kushe ñeimi, mëleimi wenumapu, naqkin-tuniepaqeneu tañi kúdauken meu; ñënentulaqeneu; rëf kúme dëñu meu fërenekefiñ kutranlu; fei meu gracias piñeken. Feula dewi ta téfá, moñei mai iñchiu yu fëla. Welu doi kutrankilepe.

«Ká kutranle wemüentunielafimi weshake wekufü, tañi kutranwenoam. Rumel kúme ché ñepe iñche ñi fëla, fill l'awen meu moñeai, fúchá kúdautun meu kúmeleweai; doi niekilpe weshake dëñu tañi piuke meu. Fei meu kúme konümpañeñeaiñ; kúme machi piñeaiñ fill mapu meu. Cheu rume mëlele kutran, duamtuñean tañi kúme machiñen meu, tañi ñënen-dëñufe ñenon meu. Welu kúme ché ñepe rumel, rëf kutranwekilepe iñchiñ iñ fëla, fei meu chaliñean tañi kúme machiñen. Fei meu iñche ká fei mañumn, yewenñenoli tañi kúdau meu.

11. «L'afule tañi kúdaumum lladküafun; kúmele, kúme mañumai tañi piuke, «feula llechi», pian mai, chau dios, ñu-

jo de curar a este enfermo. Ya está salvado, debido a la ayuda tuya y a la solicitud mía: tú me proporcionaste las oraciones que venían al caso; por eso pude sanar al enfermo; aquí no hay engaño.

10. «Ya están terminadas las rogativas; buenas oraciones se han llevado a cabo, o padre dios viejo, diosa vieja, que estás en el cielo. Tú has vigilado desde el cielo sobre mi trabajo; no me has engañado; evidentemente he podido servir al enfermo; me dan las gracias. Ya está hecho; el enfermo vive por intervención nuestra. ¡Que no recaiga!

«Acaso se hallara en peligro de recaída, corre de él los espíritus malos y tenlos en raya, para que no vuelva a enfermar. Sea sano para siempre debido a mí; viva por los remedios aplicados, quede con salud a causa de mis grandes esfuerzos, no retenga más gérmenes malos en su corazón. Entonces seremos bien nombradas; se difundirá la fama de nuestra habilidad profesional por todas partes. Dondequiera que haya enfermos se acordarán de mí como de una buena machi que no es engañadora. Que sea estable su mejoría, que no enferme más gracias a nuestra intervención. Entonces seré machi estimada y me alegraré por no haber sido avergonzada a causa de mi curación.

11. «Si hubiera fallecido a pesar de los esfuerzos míos, me habría apesadumbrado. Si se mejora, se llena de satis-

ke dios, allkütuñmanieqeneu tañi fei pipihen tañi küme ñillatun. Neweñpenieafimi tañi kontupanoaeteu wekufü.

«Feula küme ché ηetui, ayü-
uwn mëlei fei meu. Iñche kai
gracias piken tañi moñeal meu
kutran. L'afule, «weshamachi»
piñeafun, «kalku» piñeafun.
Fei piñekilchi; küme konümpañean
rumel antü, weshakönümpañekinulchi.
«Fei ηa tutelu machi», piñean tañi
küme ñillatuken meu, Koil'a
dëñukelai feichi küme machi»,
piñean itrofill mapu meu.
Muñku mapu kam konümpañeaneu
kimpenoelchi ché rume.

12. «Feula deu wechun mai
tañi küdautun. Ya! pileaimn
mai, pu kellu, mëtrëmkëleaimn,
neweñpefiñ wekufü fuchá ñillatun
meu, weufiñ. Feula fachi antü
amutuan, tripalentu küdautun
meu, feula küme moñei mai
kutran. Pu kellu, gracias pimuchi
kai, tañi küme amutuan rëpü
meu, ηelaiiai chem dëñu rume.

«Welu dëñuyemulaiaiañ kai;
iñche kimeñmautuliñ tamn
weshakönümpamolu. Iñche
kimken dëñu, tuchi ñi konümpañeaneu.
Mëlei kam küme pëllü iñche,
fei elukeeneu fill dëñu. Welu
femkinulmn, weshakönümpamekili;
iñche

facción mi corazón; diré:
«Ahora está bien, padre dios,
madre diosa, has escuchado
los ruegos de mis buenas rogativas.
Defiéndelo ahora enérgicamente,
para que el huecufe no vuelva a
tomar posesión de él.

«Ahora volvió a ser persona sana;
júbilo reina por eso; yo también
doy las gracias por el restablecimiento
de mi enfermo. Si hubiera muerto,
me habrían llamado machi mala,
bruja me habrían titulado. Ahora
puedo esperar que no lo hagan,
que mi nombre sea pronunciado
con respeto y no con desprecio.
Ahora dirán en todas partes:
«Esa es una preciosa machi,
porque sabe hacer rogativas
eficaces y no miente en nada.
Gente que ni conozca siquiera
hablará respetuosamente de mí
en todo el país.

12. «Mi trabajo llegó ahora a su
término. «Gritad ¡yal acompañantes,
vitoread». Hemos luchado contra el
huecufe con solemnes rogativas y lo
hemos vencido. Hoy, después de
completar la curación voy a retirarme;
ya está bien asegurada la vida del
enfermo. Asistentes, haced votos por
mi regreso, que no haya novedad en
el camino.

«¡Que no habléis mal de mí! Bien lo
sabría si me nombrarais despectivamente.
Yo tengo siempre noticia sobre quien
habla de mí, porque poseo un espíritu
servicial que me está avisando de todo.
No lo hagáis, no me calumniéis; yo me

lladküafun. Fei piñekelai machi fërenecheuma.

13. «Deu dewi ñillatun. Kä chem piain kam? Deu küme kutranyepiukefiñ tañi moñeal tañi kutran. Deu moñei tēfá. Fei meu iñche amutuan; ñelai tamn wesha konümpamoafiel. «Wëdaleaiñ mai, pu kon'a; ya! piainn, pu kellu, mëtrëmaimn, kefëfaimn, fei tañi küme prakawellutuam», pikeiñ tañi machiñen (1); femñechi adkënoñemum eleiñ meu tañi dios chau, mëlelu wenumapu meu. Iñchiñ kishu iñ duam machiñekelaiñ, dios ñi adkënoeteu meu machiñekeiñ, fei meu kai küme inaniekeiñ küme ñillatun.

14. «Feichi ñillatun meu moñekei kutran; newenfeñen meu kümelewekei; kutranwekelai küme ñillatuñmaneken meu; fill l'awen' eluñen meu, fei meu chem dëñu rume niewekelai.

«Fentenchi adkafeyeu wekufü! entuñmafeyeu tañi fill weshakelu; welu iñchiñ iñ duam küme ché ñetuai, iñchiñ iñ fëla küme rakiduam ñetuai, küme küdautuai; weluñmanewellefule, iñchiñ meu küme ché ñetuai.

afigiría. Así no se trata a una machi que es la bienhechora de la gente.

13. «Se han concluído las rogativas. ¿Qué más tendremos que decir? Ya nos compadecemos del enfermo procurandole mejoría. Ya está fuera de peligro. Ahora me voy; no tenéis ningún motivo de hablar mal de mí. «Nos separamos, pues, cooperadores»—«Gritad ¡ya! acompañantes; clamad, avavad mientras que subimos a caballo; (1)» somos acreedoras de estos honores por disposición de nuestro institutor, el padre dios, que está en el cielo. Pues no somos machis por propia inclinación; dios nos ha designado de tales, por eso también nos ocupamos ritualmente en legítimas rogativas.

14. «Por causa de tales rogativas quedan con vida los enfermos; por la eficacia de ellas se mejoran; por la intercesión perseverante desaparece la enfermedad y por la multitud de los remedios aplicados se libran de todas las consecuencias de ella (2).

«¡Tanto que el demonio ha ultrajado a este enfermo! lo ha privado de todas sus facultades mentales; pero por nuestra intervención volverá a ser hombre normal; gracias a nosotras poseerá de nuevo sanas las potencias del alma, así que podrá trabajar con acierto; por más turbado y confuso que se en-

(1) Lo mandan las machis cooperadoras, invisibles (*kon'a*) por boca de la machi practicante a los asistentes (*kellu*).

(2) He aquí el compendio claro de la medicina araucana, expresado en refinada retórica y lógica.

15. «Wemülañiñ wekufü fill meü; ya! pimn, pu kellu, nümn kütral, wemüañiñ tēfachi weshake wekufü, doi akuwelaiai tēfachi ruka meü».

Fei meü kiñeke nüi kütral, kom wekun tripaiñn, kiñeke pu kellu tralkatui kopeta meü, revolver meü, rañiñ nüi karoti, kom ya! pikeiñn, mētrēmkeiñn, keñefaiñn, dēñui kultrun; machi inautēkukiawēli wekufü fente mapu, pail'atripai, wēnelei, inañelei pu kellu. «Ya!» pikei machi, «amutunē pu wēsha wekufü, chummekel kutranelpafimi tēfachi kuñifal, feula iñchiñ l'añēmuwaiñ, weshake wekufü, tralkatuwaiñ, kütral meü ká kütraltuwaiñ, doi konpawelaiaimn», pikei machi; mēte rume küimii.

16. Af meü wēñomelu akutui ruka meü kom ché; fei pipai machi: «Deuma wemüñiñ, wewiñ weshake wekufü, kutranwelaiai kutran, deu moñelei iñchiñ iñ fēla; neweñpeñiñ, fei meü küme ché ñetuai, küme rakiduam nietuai, tañi moñen meü l'aiafulu yem».

Rupan fei piel tēfachi machi ülufi ñi kutran fill l'awen' meü ka itrokom trawa meü ülerüñmafi, ká pütulfi l'awen'.

cuentre, debido a nosotras volverá a la serenidad (1).

15. «Lanzaremos de él al demonio con todos los medios; gritad ¡ya! acompañantes, agarrad tizones, corramos a este maldito diablo de manera que no vuelva a esta casa nunca jamás».

Al momento una parte coge fuego, todos salen casa afuera, algunos ayudantes descargan escopetas y revólveres, otros se arman de garrotes; toda la gente ruge ¡ya!, braman, voccean; suena el tambor. La machi persigue al demonio por un largo trecho; ella anda adelante, echado el cuerpo hacia atrás; los asistentes vienen en pos de ella. «¡Ya!» grita la machi, «arracad, malditos diablos! ¿Qué tenéis que enfermar a este desgraciado? Ahora os mataremos, espíritus detestables, os fusilamos, os quemamos; no váis a volver más». La machi está totalmente fuera de sí.

16. Al fin vuelven todos y llegan otra vez a la casa. La machi dice: «Lós hemos corrido ya, ganamos, vencimos a los malos huecufes; el doliente no va a seguir enfermo, gracias a nosotras. Hemos usado de fuerza con él y por eso el pobre, que estaba ya para morir, recuperará la salud y la mente normal por toda su vida».

Dicho esto, la machi cura a su enfermo con plantas medicinales, fregando con ellas todo su cuerpo; además le da

(1) Un poco de psicofisiología indígena.

Deu femlu kiñeke mu fochüdüi ká, entuñmáfi ñi mollfüñ fill trawa meu, foträrüfi ñi loŋko ka ñi aŋka; femlu fei tofküntökufi kütral meu. Ká nentuñmáfi ñi kutran, kiñe pichi kura femŋei, kiñe pichi mamëll, kiñe weshá kachu, kiñe fillkuñ, kiñe lafatra femŋei. «Fei tēfá tañi elueteu wekufü», pi, ayüukei, «feula tripai, fei meu moŋeai», pi, «tripanofule l'aiáfui», pi, «fei tēfá kutranelpaeyeu», pi, ütřftēkui kütral meu. Fei meu fei pi: «Weufiñ wekufü, ŋelai ñi doi chumael feula, deu küme moŋei».

17. Fei meu ká fei pi: «Deuma mai deumañmáfiñ tañi küdautufiel, fentekēnoafiñ feula. Ká kutranrumefule, fei iñche meu yemeai l'awen' ñi chumnoam, deuma kam küme kullitu. Fentekēnoafiñ feula, deu kam kümelkalewetuui; doi chumlai fachi antü, deuman mai ñi küdautun. Tripaian wekun ,pēruputuan; ya! piaimn, lladküllkamunukilchi».

Müchai mēten kefēfalŋei. Fei pērupui pramnielu rēŋi küimipui. Fei rupan chetui, chetulu fei fentekēnoi. Konpatui ruka meu, fei anüpatui.

Fei meu ká eluŋetui dēŋu,

a beber remedios líquidos. A veces chupa también y extrae sangre de diversas partes del cuerpo, sacando la enfermedad de la cabeza o del vientre; lo chupado lo escupe al fuego. También saca la enfermedad en objetos; tiene forma de una piedrecita, de un palito, de una maleza, de un lagartijo o de un sapo. Entonces dice con aire de triunfo: «Eso es lo que el demonio le metió adentro; ahora salió; sanará el enfermo; si no hubiera salido, habría muerto; esa es la causa de su enfermedad». Lo echa al fuego y dice: «Hemos vencido al diablo; no tengo que hacer nada más; el enfermo ya ha entrado en franca mejoría».

17. Luego añade: «He terminado, pues, la curación del enfermo; voy a dejarlo ahora. En caso que tuviera otro ataque, que mande donde mí por remedios, sin costos ulteriores, puesto que ya estoy convenientemente pagada. Por ahora no le hago más; ya va a seguir mejorando; no necesito nada más por el momento; he cumplido con mi cometido. Salgo ahora para bailar; gritad ¡ya! y no me disgustéis (1)».

Al instante la vitorean y ella empieza a bailar con la vara de colihue en las manos levantadas; su «arte» se apodera de ella. Cuando vuelve en sí, pone fin al baile; entra en la casa y allí se sienta.

Después se le pregunta (2):

(1) Se enoja si no la siguen al momento para acompañar su baile.

(2) Lo hace una persona especialmente autorizada para eso y que llaman «contestador».

fei piñei: «Deu mai moñei ñi kutran?»

«Kümei mai», pikei, «feyër-ke mai, montui».

Deu fei piel ikei machi. Eluñei iaqel, ilotui. Ilotulu fei «amutuan», pi. Fei amutui, elñemetui.

Fei meu afi machitun.

18. Feichi machi kullñekei petu ñi küdaunon». Fëremaqen mai tēfá, eimi machñeimi; eimi mi fēla moñepe ñi kutran, kishu mi ñēnewn machñelaimi, chemchi mi eleteu», pieyeu ñen'-kutran.

Eluñei plata: meli mari peshu eluñekei, pichi ché ñele kullñei mari kechu peshu. Welu loñko ñele, ül'men ñele, doi fali; patakañei, epu patakañei kai; kiñe manshun ñei, kiñe kawellu ñei ñi küdautum.

Kiñelai ñi ad eññ tēfachi pu fileu, kakeumei ñi ñillatun eññ, ka ñi ülkantun eññ, ka ñi përun, ka ñi küimin: «Femñen ñi adkënoñen iñche», pi.

Ká kiñelai dios, ñi elpeeteu; kiñeke machi niei wichu dios, fei meu kakeumekei ñi machitun.

Kiñeke machi niei kiñe kellu, tambultukeeteu ka mëtroñelkeeteu kultrun. Fei yeqēlpelu piñekei.

«¿Cómo está? tiene mejoría mi enfermo?»

Ella contesta: «Bueno, pues; así es, escapó».

Después de estas palabras la machi quiere comer. Le ofrecen comida con carne y ella se sirve. Luego dice: «Voy a ir a mi casa», y se va. Se la escolta en su regreso.

Con eso el machitun está terminado.

18. A la machi se le paga antes de la curación. El cuidador del enfermo le dice: «Sírvete aceptar esto, tú eres machi; quiero que alivie mi enfermo por tu intercesión; no eres machi por tu propio gusto; algún ser sobrenatural te habrá designado».

Se le da plata, cuarenta pesos regularmente. Si se trata de un niño, se le pagan quince pesos; pero si el enfermo es un cacique o un rico, entonces cuesta mucho más la curación; cien pesos, hasta doscientos, o también un buey o un caballo.

Las machis no son iguales en su proceder profesional; varían respecto de sus oraciones; sus cantos, sus bailes y sus arrebatamientos. «En esta forma soy ordenada e instruída yo», dice cada cual.

Tampoco es uno mismo el dios que las ha instituído; cada machi tiene su dios especial y por eso está distinto también el modo en que machitucan.

Además tiene cada machi una ayudante personal, que toca el tambor y la acompaña en el cultrun. El nombre de ésta es yeguel.

3). * * *

3) DAWN.

1. Mētewe kutrankawi mapuche kal'ku-dēηu meu.

Entuñmaηekei ñi kiñe loηko kiñe ché, ñi kiñe ropa, ñi pēnon, ñi tofken, fill weshakelu. Makuñ wiηēdüñmaηei kiñeke fūu, nieñmaηei ñi chañuntēku, ñi lama. Fei rēηalmaηemei püllil meu; ηillatuñmaηei ñi chumηechi l'aiael. «Fau küpaiai; l'ape», pikei feichi daufe. Fentren wēsha ηillatui, kimlafñ ñi chempin, mēte llumkechi mekei tēfá yeηn.

Kutrankei feichi kal'kutu-fielchi ché.

2. Ká entunentukei foro-l'a eltun meu tichi daufe. Fei yifkükefi; feichi yifkün elukefi ché, ñi wedwedkēnuam ka ñi l'aiam. Aηkün meu l'akai feichi ché.

Kiñeke kal'kuηechi kushe femkei, re ché ηeiηn. Ká mēlei kusheke machi, fei ká femkei.

Ká mēlefui kuifi weshake kal'ku—petu mēlei—fei deumakei funapue. Mētrēmkefi feichi fill weshake üñuma, feichi fillkuñ, ka pakarwa, ka kuηiηkunin. Fei trapēmkei ka

3. * * *

3) *Imprecaciones y curaciones intencionalmente malas.*

1. Los mapuches sufren mucho a causa de brujerías (1).

Substraen (las brujas) de una persona unos pelos, una prenda de vestir, su huella, su esputo, cualquier cosa. También tiran unos hilos de su manta, le roban su choapino o una debajera de su montura. Esas cosas las entierran en el cementerio y piden su muerte. «Por acá tiene que venir; que perezca», exige la hechicera. Profiere muchas otras imprecaciones más, que no conozco, porque ellas proceden con mucha precaución.

Y en efecto, la persona hechizada cae enferma.

2. Además sacan las brujas huesos humanos del cementerio; los raspan y suministran la raspadura a la persona odiada para que se atonte y muera. Esa persona se seca y, poco a poco, se muere.

Hay viejas embrujadas que, sin ser machis, hacen esas maldades; más hay machis viejos (de ambos sexos) que las practican.

Además había antiguamente—y las hay todavía—hechiceras que fabricaban veneno. Juntan diversas clases de bichos malos, como lagartijas, sapos y grillos. Esos insectos

(1) Y los que trabajan entre ellos saben que esto es una triste realidad.

l'aqēmkei, entuñmakefi ñi
üttrum, fei afümkefi kiñe pichi
challa meu. Kiñeke mu korü
femñei tēfachi funapue, kañen
meu trufür ηei. Fei elukefi ché
ñi l'aiam: l'akai ta ché.

recogidos los matan, les qui-
tan la hiel y la hierven en unas
ollas chicas. Este veneno lo
preparan a veces en forma de
caldo, otras veces de polvo. Lo
suministran a la gente para
que muera y, realmente, su
efecto, aunque lento, es mor-
tal.



CAPITULO XIX.—NGUILLATUN (FUNCION RELIGIOSA POPULAR)

1) *Preámbulo de la fiesta:* Motivos para el nguillatún; acuerdo de su celebración; preparación de la fiesta; invitación de los huéspedes; matanza de los animales, acompañada de ceremonias religiosas.

2) *En vísperas de la fiesta:* Plantación del rehue; danza preparatoria; construcción del altar.

3) *Desarrollo del nguillatún:* Partida al recinto festival; ida en busca de los invitados oficiales; llegada de ellos y vuelta común al lugar de la fiesta; bailes al este de los cántaros rituales y alrededor de ellos; ofrecimiento y consumo de la chicha ritual: la médula del nguillatún; saludo oficial a los invitados y festejos en su honor.

4) *El conchotún anexo al nguillatún:* Invitación; matanza de las víctimas; invocaciones; festín subsiguiente.

5) *Conclusión del nguillatún:* Baile alrededor del rehue; alocución a los invitados; vuelta del lugar festivo.

1). * * *

1. Pu mapuche rumel feyentukefui ñi mälen Dios, *ñenechen ka ñenemapun piñefui kai*. Deuma küdaufulu mapu *eñn*, doi shakikefuiñn Dios, *ñillatun piñefui ñi shakiñeken*; mapuche ñi doi fuchá kawíñ tefá. Feula konümpaiafiñ ñi

1. * * *

1. Los indígenas araucanos siempre habían creído en la existencia de Dios; lo llamaban dominador de la gente dominador del mundo. Cuando ya se dedicaban a la agricultura le daban más culto. La función religiosa, al mismo

chumηechi deumaηeken kuifi
tēfachi ηillatun-kawiñ.

Wēne mēlei tēfachi perimontun-dēηu. Kiñeke ché fei pikeiηn: «Perimontun mēlei feichi mapu meu,—konūmpa-ηekei mapu, cheu ñi mēlen,—peηei, piam, kiñe wentru, fei nūtramkei afmatufalchi dēηu», pikeiηn.. «Naqpai, piam, kiñe kurū toro, tripapai pillañ meu, nentualu l'afken', pikei», pikeiηn.

2. Ká perimontulu «ηemen wenumapu», pikei; kaηelu «dēηui waka», pikei; kaηelu «peuman», pi, «dēηueneu ñi pēllü», pikei piam. «Chumηelu entulaimn kawiñ? chumηelu ηillatukelaimn? piηen», pikei feichi perimontulu.

Fei meu deumakei ñi dēηu eηn: «Kawiñaiñ mai; rulpape dēηu fillpēle; peηepe ηen'pin (1), fei rulpape dēηu ñi kiñel; feyentupe tēfachi dēηu», pikei allkülu feichi perimontun.

Fei meu peηekei ηen'pin. «Femηechi ka femηechi dēηu mēlei», piηei. «Wēlpe dēηu», piηeimi, ñi kom karukatu meu, ká «pipe cheu ñi fentepun ñi kiñel kawiñ», piηeimi», piηei feichi ηen'pin.

3. Fei meu werkükei tēfachi

tiempo la fiesta más solemne de los mapuches, es el nguillatún. Voy a referir en lo siguiente el modo de celebrarse antiguamente esa fiesta.

El primer impulso viene de unas señales extraordinarias o visiones. Se hacen oír personas que dicen: «Pasan cosas extraordinarias en tal y tal lugar,—se nombra el lugar donde suceden,—se ha visto a un hombre que cuenta sucesos maravillosos, p. ej., saliendo del volcán ha bajado un toro negro que habla y dice que va a hacer desbordar el mar».

2. Otro visionario cuenta que fué al cielo; otro que habló una vaca; otro que tenía una aparición y que le habló un espíritu enrostrándole: «¿Por qué no celebráis la fiesta? ¿por qué no hacéis rogativas (o nguillatunes)»?

A causa de tales antecedentes madura en los que han oído de los fenómenos la resolución: «Celebraremos la fiesta; hay que hacer correr la noticia en todas partes; hay que verse con el oficiante (o nguenpín) (1) para que dé parte a la colectividad organizadora; hay que dar crédito al asunto».

Luego se confrontan con el nguenpín y le comunican: «Tales y tales cosas suceden; deber tuyo es avisar a toda la vecindad y deslindar el conjunto de los organizadores de la fiesta».

3. El nguenpín despacha a

(1) El nguenpín (literalmente: dueño de la palabra, portavoz) es el oficiante y sacerdote de las rogativas que dirige el acto religioso independiente de la machi y del cacique del lugar. Véase también P. Félix José de Augusta: *Lecturas Araucanas*, pág. 226.

nen'pin ñi kon'a, ñi fotem ru-me. «Rulpaiaimi dēηu fillpēle», pifi ñi werken.

Fei amui kawellutu. «Werküeneu ñi chau», piiawi fillpēle; «kawiñaiñ», pi ñi chau, «mēlei, piam, perimontun, «tripape kawiñ», piηen, pi tēfachi perimontulu. Fei meu feyentui ñi chau; «nentuaiñ mai kawiñ», pi; «füchá pērun nieaiñ», pi ñi chau», piiawi.

«Feyērke mai, felei mai», piηn feichi eluel dēηu.

4. Feichi werken eluputufi dēηu ñi chau;* «kom feyentuiηn», piputufi.

«Kümei mai ñi feyentun eηn», pi ñi chau. «Feula ká amuaimi mai. «Trawaiñ epuwe», pimeafimi feichi ñidol-loηko; «kalli elufipe dēηu ñi pu kon'a».

Ká amui werken. «Ká werküηen mai», pipufi tēfachi ñidol-loηko, «epuwe trawaiñ», pi ñi chau; «feichi dēηu wēlmeηe», pieneu», pipufi.

Fei meu wēñomei ti werken.

5. Akulu epuwe antü meu, trawiηn. Fei meu elufi dēηu feichi nen'pin, nütramkai tēfachi ñidol-loηko eηu; kake wentru wallolei allkütupelu. «Mēlei mai weshake dēηu, piam», pi ñi nentun ñi nütram, «perimontun, piam, mēlei feichi mapu meu. Fei meu nün dēηu. «Kochimkifilpe tēfachi dēηu», piηerken; «feyentupe, nentupe mai ka-

un mensajero en persona de su mozo o hijo con el encargo de que haga notorio el asunto en todas partes.

Ese se va a caballo; anda por todas partes diciendo: «Me ha enviado mi padre; vamos a celebrar la fiesta, pasan señales extraordinarias. Se me ordenó realizar la fiesta, dice el visionario»; la haremos, pues; celebraremos la fiesta y el baile solemne, manda avisar mi padre».

Los avisados contestan: «Está bien, somos del mismo parecer».

4. El mensajero vuelve a su padre y el da cuenta: «Todos están de acuerdo», le dice.

El padre replica: «Bueno que dieron crédito; ahora vas una vez más y comunicas al cacique principal que nos uniremos en dos días y que dé aviso de eso a sus súbditos».

El mensajero se pone en camino y, llegado ante el cacique principal, le dice: «Vengo otra vez; mi padre te hace saber que nos juntaremos en dos días y te pide que hagas pública esa determinación».

Cumplida la orden, vuelve el mensajero.

5. Al llegar el segundo día (señalado), se reúnen. El nguenpín toma la palabra dirigiéndose al cacique principal; los otros hombres rodean a los dos, escuchando. El oficiante dice al cacique empezando su informe: «Hay, pues, agüeros de gravedad, pasan cosas inauditas en tal región. Yo he recibido la relación de ellas con la insinuación de no

wiñ», piηerken. Fei meu mai werkünmakeeyu», pifi tēfachi ül'men.

«Femi mai, deuma kimfiñ tēfachi dēηu», pi ti loηko, «fei meu mai küpan, kom küpal-lu ñi pukon'a, allküpaialu tēfachi dēηu».

6. «Femi mai», pi ti ηen'pin, «elantüaiñ taiñ pülkuael, tuηeai uwa», pifi feichi loηko.

«Mufü antü elaiñ?» ram-tui.

«Meli antü», pi ηen'pin.

«Kümei mai», pi loηko.

«Allkülmn tēfei, pu weche?» pin rulpafi ñi pu kon'a.

«Feyērke mai, kümei mai», pi komtripa.

«Feichi dēηu meu mēten traupaiñ fachi antü», piwiηn. Fei wēdaiηn.

7. Fei meu dewal mēten pülku mälei; fill ruka konel-tulu tēfachi ηillatun meu deumakei pülku.

Feichi ηen'pin ηēneltui; fill ruka meu ramtukakei: «Chum lei? kom dewi?»

Kom deuchi pülku, «ká pewaiñ», pi. Fei meu eli werken. «Wüle trautuaimn», pi ñi chau, pimefiηe tēfachi ül'men loηko. «Kom tripai pülku», pi tēfá yeηn. Elufipe dēηu kom ñi pu kon'a, «wüle trautuainñ», pin elpe yeηn, pimefiηe», pifi ñi werken.

menospreciar ese asunto, de darle crédito y de organizar la fiesta. En este sentido te he enviado un mensaje».

El cacique contesta: «Bueno, ya estoy enterado de qué se trata. Con ese objeto vine por acá trayendo conmigo todos mis mocetones para que lo oigan ellos también».

6. «Bueno», le replica el ngenpín, «fijemos el plazo para la fabricación de la chicha; hay que proveerse de maíz».

El cacique pregunta: «¿Cuántos días fijaremos?»

«Cuatro», se decide el portavoz.

«Conforme», dice el cacique, y dirigiéndose a su gente, pregunta: «¿Lo habréis oído?»

«Así es; está bien», acceden ellos de una voz.

«Ese no más era el objeto de nuestra reunión de hoy», se dicen mutuamente. Luego se separan.

7. Desde entonces todos comienzan a elaborar chicha; en todas las casas comprendidas en el nguillatún se la fabrica.

El ngenpín vigila el trabajo; pasa por las casas y pregunta: «¿Cómo anda? ¿está ya?»

Hecha la chicha el portavoz resuelve otra cita y alista un mensajero. Le ordena: «Anda y avisa al cacique mayor: «Mañana nos uniremos», manda mi padre. La gente tiene lista la chicha; que se comunique con sus mocetones y les dé la orden: «Mañana hay junta».

Femi feichi werken, fillpële fei piiawi.

8. Fei meu ká antü chillawi kom eηn, kawiiñwe meu trau-tuiηn elantüalu.

Fei pi ηen'pin: «Deuma ditui iñ kawiiñ, kom dewi pülku, fachi antü elaiñ antü iñ kawiiñael».

«Mufü antü elpeaiñ?» piηu ηen'pin eηu feichi loηko, «küla antü pe, meli antü pe?»

«Meli antü», pi tēfachi kon'a.

«Kümei!» piηu. «Meli antü meu mai lepünelaiñ. Kom trürai; kintuηeai iloal: waka, kawellu, ofisha, shanchu; ká kintuηeai machi; trürai trutruka, kultruη, pifēlka, lolkiñ (1), rali, kashkafilla; mälei ká ñi pepikawan pu domo, këchawam takun; lipēmηeai trarüloηko, kruselid, ponshon, tēpu, pollkü, maimaitu, killkill, trarüpel, këlkai, trarükuq, trarün'amun: kom ñi plata-tëkuluwñ eηn».

9. «Ká dēηu mälei: amupe werken pu mëtrēm (3) meu, peηepupe feichi ηen'pin: «Kawiiñ eltuafiliñ mai iñchiñ, en-

El enviado cumple con su encargo y anda avisando a todas partes.

8. Al otro día ensillan todos sus caballos y se reúnen en el sitio destinado a la fiesta, para fijar definitivamente el día del nguillatún.

Toma la palabra el oficiante: «Nuestra fiesta ya está para realizarse; la chicha está lista; hoy acordaremos el día festivo».

«¿Cuántos días vamos a establecer, tal vez tres o cuatro?» preguntan el nguénpin y el cacique.

Los mocetones contestan que cuatro.

Los dos replican: «Está bien. En cuatro días estaremos, pues, en vísperas. Que se prepare todo: ténganse listos vacas, caballos, ovejas y cerdos para la carne; búsqüense también machis; estén al punto la trutruca, el tambor, la flauta, la trompeta lolquín (1), las cajas y los cascabeles; alístense también las mujeres, laven su ropa, limpien sus trariloncos, su cruselís, punzón y tupu, sus cintas de cabeza y trenzas con los colgantes, sus cuellos y collares, sus pulseras de manos y pies: todas las alhajas que suelen usar (2)».

9. «Hay otro asunto más: tiene que ir un mensajero a los huéspedes obligatorios (3); que se enfrente con el nguén-

(1) Trompeta chica hecha del tallo hueco del cardo troltro.

(2) Véanse los adornos en Cap. XI, 4.

(3) Las personas cuya invitación es forzosa, son los organizadores del nguillatún próximo pasado; los organizadores actuales eran invitados en aquella fiesta.

tultuafliiñ iñ ηillatun; meliwe lepünañ, konpëruaiñ», piηemepe feichi ηen·pin, kalli rulpai ai dëηu kom ñi kiñel meu. «Küpape yeηn feichi kechu antü meu, aifiñpe ñi konpan eηn, adkonpape yeηn machi meu, kom ayekawe».

Feichi dëηu wëlmei werken.

Kimlu ηen·pin (pu mëtrëm ñi ηen·pin) müchai mëten trü-rëmi werken: «Küpape kom taiñ pu mëtrëm», pin akuël-ηen; meliwe ηerkei konpërun, kechuwe mëlei taiñ amual» pin meu rupai feichi werken.

10. Deuma tulu dëηu tëfachi pu mëtrëm ká pepikawïηn: küme elηei plata tëkuel pu domo, pu wëntu listukei plata ispuela, istipu, kafishatu ka fill fentren ñi tëkupeel chillan kawell meu.

Nen·ke kawïñ re femηëchi pepikawïηn, wëlu doi niei küdau tëfá yeηn; koni ñi l'ηëm-kulliñam eηn.

Feichi ül·men loηko l'ηëm-kei epu waka, ka meli ofisha, ka kiñe kawellu, ka kiñe san-chu; pu kon·a l'ηëmkei kiñe waka, ka kiñe ofisha; doi nielu ká l'ηëmi kiñe kawellu. Kom

pín de ellos y lo notifique que queremos llevar a cabo en honor de ellos nuestro nguillatún para retornarles la fiesta pasada. En cuatro días estaremos en vísperas, realizando la primera danza; que dé parte a su colectividad. Vengan el día quinto, hagan una entrada pomposa y engalanada, acompañados de su machi y trayendo todos los instrumentos musicales.»

Ese mensaje lo transmite el enviado.

Luego que en nguenpín de los invitados está sobre aviso, despacha a un mozo suyo que anda propagando la siguiente orden: «Me llegó una invitación con el tenor: «Vengan todos nuestros huéspedes; la danza preparatoria tiene lugar en cuatro días, el quinto tenemos que ir».

10. Los invitados empiezan de su parte a prepararse en cuanto se enteran del llamado; las mujeres frotan sus prendas de plata y los hombres pulimentan las espuelas y los estribos de plata, las cabezadas y todos los adornos que suelen poner a la montura de sus caballos.

Los dueños (u organizadores) de la fiesta es alistan de igual modo; además tienen otros trabajos, a saber los relacionados con la matanza de los animales.

El cacique principal suele matar dos animales vacunos, cuatro ovejas, un caballo y un chanco; los mocetones una vaca y una oveja; los más acomodados añaden un caba-

kiñel kawĩñ l'añemi kulliñ.

11. Kiñe wentru l'añemlu kulliñ ñillatukei mollfũñ meu. Wekun ruka witrakēnoupu-kei kiñe malal meu, yeñei ñi mollfũñ kiñe trēlef meu.

Fei meu feu pipui: «Oooo!»; shumpantēkui ñi chañēllkuq trēlef mollfũñ meu, fei pētefprami wenupēle, ñillatui: «Fau mēleimi Chau, Kallfūwenu, Trañmal'eufũ (1), Wirkol'eufũ (1); eimi kam elmolaiñ, «petu mai ñillatuñmaneu ñi pu kordero», piaimi, elumutuaiñ kũme moñewe, fill ke-tran, iñ cheñemutuam; fērenemutuaiñ, kutranduamyēñ-mutuaiñ, «ká kũme antũ elumuaiñ rañiñ mawēn'», pi tañi pu kordero, piaimi. «Ooom!»

Fei pitulu fentekēnoi. Fei meu anũkēnoi ñi trēlef mollfũñ wente malal, amui ruka meu, küdaumaputui ñi l'a kulliñ.

Ká femi kom tēfachi l'a-ñemkulliñkelu.

2).

1. Deuma kom pepikaulu eñn, fei akui meli antũ ñi elel eñn. «Fachí antũ lepūnelaiñ», piwiñn; «anũmkēnoaiñ rewe kawĩñwe meu», piwiñn.

llo. Cada uno de los comprendidos en la colectividad organizadora beneficia animales.

11. El hombre que acaba de matar un animal hace rogativas con la sangre. Fuera de la casa se para al lado de un cerco; en un vaso medio trizado lleva sangre.

Luego grita ¡oooo! y mete sus dedos en el vaso con sangre, rocia esa hacia arriba y suplica: «Aquí estás Padre, Cielo azul, Aplastador del río (1), Río lleno, tú nos has criado, te place que tus corderos sigan haciéndote rogativas; danos abundante sustento, toda clase de productos del campo para que seamos gente acomodada. Sénos propicio y ten compasión; nos mandarás otra vez sol y lluvia, me piden mis corderos, dirás de nosotros», ¡Ooõm!

Con eso pone fin a sus plegarias; asienta el vaso lleno de sangre sobre el cerco, vuelve a la casa y sigue trabajando su animal muerto.

En la misma forma proceden todos los que matan animales.

2).

1. Ya están terminados los preparativos cuando llega el día cuarto, señalado por ellos. Convienen en practicar en ese día los ritos preparatorios y plantar el árbol sagrado (rehue) en el lugar destinado a la fiesta.

(1) En concepto mapuche estos nombres del Ser Supremo están relacionados con la vía láctea, llamada en araucano *wenu l'eufũ*: río celeste. Véase Cap. V, N.º 3) 2.

Fei meu kom chillawi: pu loηko, pu kon'a, pu weche, pu domo; kom amuiηn kawifwe meu, yeiηn machi, pichi pē-rualu eηn. Puulu anūmηepui kiñe fūchá rou foye ka kiñe fūchá rou kēl'on. Anūmηelu kūme trarūntēkukēnoηei kiñe fūcharume üηko meu, ranñiñ meu mēlelu. Fei tēfá rewe pi-ηei.

2. Deuma anüel tēfachi rewe, «ya! feula pēruñmaiñ iñ rewe», pi ηen'pin. «Ya! dēηupe pifēlka; rali!» piηei machi.

Fei meu trawautrawautui ñi rali feichi machi, ka pichike weche pimui ñi pifēlka; kom dēηui keyü trutruka, lolkiñ, rürüküpramei ñi dēηun.

«Ya! pēruñ!» pitui ηen'pin.

Fei meu pēruñn, nūkeñüi ñi pērun eηn, wallpaiawi rewe meu eηn. Machi pillañtulei ka eyentulei.

Kakelu awüleiηn kawell meu, ká fei wallpaiawi rewe meu ñi awün eηn; al'üñma mekei feichi pērun. ηillatuiawin chumηechi ηillatui moll-füñ meu eηn, awüpelu ká femηechi ηillatuiawi.

Rupan pēruñn ka awüñn, pütuiñn pülku pichike ñi ye-yel eηn.

3. Fei meu ká elηei kiñe llañillañi al'üpu rewe tripawe antü pēle.

Femηechi deumaηekei: Meli

Luego todos ensillan sus caballos: los caciques, los moce-tones, la juventud y las mujeres; todos se van al lugar de la fiesta, llevan a la machi para que toque un corto baile. Llegados entierran un ramo grande de canelo y otro de maqui y los dejan firmemente amarrados en una gruesa estaca que está puesta al medio. Eso es lo que se llama rehue.

2. Cuando está erigido el rehue, anima el oficiante: «¡Ya! hacemos un baile en honor de nuestro rehue; que toque la flauta; ¡la caja, machi!»

Ella golpea sin demora su caja y unos jovencitos tocan las flautas junto con otros instrumentos como trutruca y lolquín; un confuso bullicio de sonidos.

«¡Bailemos, pues!» vuelve a mandar el portavoz.

Ahora empiezan, bailan es-truendosamente dando vuel-tas al rehue. La machi canta rezando y solaza.

Otros montan a caballo y galopean alrededor del rehue (=awün). El baile dura largo rato. Mientras lo ejecutan, profieren súplicas como lo hicieron antes con la sangre; también los jinetes del avün hacen sus rondas gritando rezos.

Terminado baile y avün, beben la chicha que en peque-ñas cantidades habían traído.

3. Después construyen el llanguillangui (una especie de altar) bastante apartado del rehue en dirección hacia la salida del sol.

Su construcción es la si-

pichike üηko traqyuηelu anü-melηei püllü meu, ká epu mamëll kakülkënoηei feichi meli üηko; fei meu ká katrütuyei kayu mën'akerume mamëll, kiñeke nüfkü nielu, fei renëη-kënoyeyei wente tēfachi epu llochontëkulechi mamëll, fei meu kawitu felei. Fei tēfá lla-ηillaηi piηei; mëlei ñi elηeam tēfachi mollfüñ.

Fei meu kom amutuïηn ruka meu. Feichi lepün naqnantü pu domo mekei ñi mallutun eηn, fill ruka meu femi, fentren pun'mai ñi mallutun eηn.

Mallun ilo katrukatrütu-ηekei, kachüηelëmael pu më-tēm meu, kake pu witran meu kai.

3). * * *

1. Ká antü wün'man meu kom elkakënoïηn ñi afün ilo yeyael kawïñwe meu; tēkukë-noηei kutama meu, ñeweyñ meu, wilal meu, külko meu. Fei trarüηei manshun, meñ-kulηei lastra, fei meu tēkuyel-ηei feichi kom wiñamtu, keyü faril pülku, fota pülku; apol-ηei lastra.

Ká pu domo mekei ñi tē-kuluwn eηn. Pu wentru chil-lawïηn, ká fei tēkuyei ñi deu plata yeyñ.

2. Femel: «Ya! amuiñ», pi loηko, «yeyepē kom ayekawe ka epu panderas». Kiñe liq pañu tēkuleηei farilla ñi ηi-llatuam küme antü; kurü pa-

guiente: cuatro estacas que rematan en gancho se plantan en el suelo; sobre ellas se ponen dos varas que las cruzan; luego se cortan seis varillas delgadas de una brazada de largo y las colocan horizontalmente sobre las dos varas que descansan en los ganchos; forman una especie de cama. Con eso está hecho el llanguillangui; sirve para dejar encima la sangre de las víctimas.

Vuelven en seguida a sus casas y en todas las rucas las mujeres ocupan la tarde de ese día de vísperas en cocer la carne; hasta una parte de la noche pasan en esa ocupación.

La carne cocida la trinchan en trocitos para distribuirlos después a los metrem y otros concurrentes.

3). * * *

1. Al otro día empaquetan la carne cocida para transportarla al lugar de la fiesta; la echan en sacos de cuero, redes, tejidos (de ñocha o chupón) y canastos. Luego enyugan los bueyes y les cuelgan la rastra. Sobre ella colocan todos esos vasos y además barriles y botas con chicha; la rastra se llena completamente.

Las mujeres están ocupadísimas en ataviarse y los hombres ensillan, poniendo también ellos su platería.

2. Concluido eso, manda el cacique: «¡Ya! vamos, llévense los instrumentos de música y las dos banderas». En una varilla se afirma un trapo blan-

ñu, ñi ñillatuum mawën.

Fei meu amuiηn. Puulu eηn kawĩwe meu felen kom wiñamtu, feichi yewn ina rewe elηepui.

Deu akulu eηn kiñeke pu domo apolyei ñi metawe pülku mareupullael. Epu rume wiηëllkënoηei feichi metawe mareupull (1) pülku, al'ütui ñi fentekënoηen, kiñepële mëlepei kechu mari metawe, kañpële ká felei.

3. Fei meu wëla fei pi ηen'pin: «Eluupe kom taiñ kiñel kawĩ. Kom konpaimn», pifi pu domo, «fapële pitrülkënuwaimn», pifi, adniei machi, ñidolkënofi wif meu.

«Pu wentru kai! ká femηechi wiηëllpape fei ñi adpële».

Epu rume wipëllkënuwiηn, wentru kiñe rume, pu domo ká kiñe rume; feichi pu wentru furipële wiηëll domo meu felei ñi wiηëllkëlen eηn.

Fei meu: «Ya pui!» pi ηen'pin, «përuĩñ», pi. Fei dëηui kom ayekawe, përuĩñ ka amuiηn: puñmalu pu mëtrëm amui ñi përun eηn, yemeafilu eηn.

4. Feichi pu mëtrëm, deu kom trürlu, trawiηn akuchi ñi antü meu kiñe lelfün meu. Kom ηëlëmuulu eηn pichin nütramkai feichi mëtrëm ηen'pin. «Fachí antü ηerkei mai

co; con eso piden buen tiempo; un paño negro sirve para pedir lluvia.

Al fin se van. Llegan al lugar de la fiesta con los trastos acarreados y los deponen al pie del rehue.

Luego después de la llegada empieza una parte de las mujeres a llenar los cántaros para el mareupull (1). Esos cántaros rituales se ponen en dos hileras de bastante extensión, subiendo el número en cada una hasta cincuenta cántaros.

3. Cuando están puestos los cántaros, manda el ngenpín: «Alístese la comunidad organizadora de la fiesta». Luego llama a las mujeres diciendo: «Por acá fórmense». Toma a la machi y la coloca a la cabeza de la fila.

«¡Ahora los hombres! que formen una segunda fila al lado de las mujeres».

Se forman en dos hileras, una de hombres, la otra de mujeres; la fila de los hombres se encuentra detrás de la fila de las mujeres.

Luego ordena el oficiante: «¡Ya! ha llegado el momento ¡bailad!» Los instrumentos empiezan a sonar, bailando avanzan para enfrentarse con los metrem y traerlos.

4. Los invitados se habían reunido, después de acabar sus preparativos y llegar su día señalado, en una pampa. Allí su ngenpín les dirige unas pocas palabras, diciendo:

(1) Esa denominación parece indicar que antiguamente había un número fijo de doce cántaros bien adornados: *mari-epu-llauka*; por consiguiente las borracheras inseparables de los nguillatunes actuales son meros abusos.

tain kawinēl'netun, «feichi dē-
ηu mai nüpe», pifaluukeiñ
werken meu».

«Felei mai», pi ñidol ül'men
loηko, «femi mai, deuma kom
ηēliiñ mai tēfá, kiñewn amu-
leaiñ».

«Kom kama trürkēleaimn?
machi meu? ayekawe meu?»
pi ηen'pin.

«Femi, kom trüri mai», pi
tēfachi kon'a.

5. Fei amuiηn, re trutrukan-
tun, pifēlkantun meu amuiηn,
tutelei ñi amun eηn. Kūmeke
tēkuluwn niei pu domo, ra-
ñiñ kawelluηeiηn, llaq maη-
kadkiawiηn. Pu wentru ká fe-
lei we makuñ, tutelú chillan
kawell. Tēfachi pu loηko wi-
lēfi ñi chillan kawell plata
meu. Laq pu weche pramniei
ñi ũñam kawell, pērokēlen nie-
fi ka trarükēlen niefi liston
meu.

Epe puulu kawinēwe meu
witrakēnopuiηn, pichi al'üpu.
«Fau pēruaiñ», pi ηen'pin.
Machi kūme adkēnoi ñi rali,
kom eluwiηn. Wichu pitrül-
kēnowi pu domo ka pu wen-
tru, puñmaniewiηn. Fei meu:
«Ya! «pi ηen'pin; «dēηupe
kom ayekawe». Fei pēruwiηn.
«Ya! ooom! pimn», pi ηen'pin.
«Ooom!» piηn; machi eyen-
tukei.

6. Petu ñi felel fēlpai ηen'-
ke pu kawin, trafmeam pu

«Hoy, pues, se nos devolverá
la fiesta del año pasado, según
el tenor del mensaje que os he
comunicado».

El cacique mayor le contes-
ta: «Así es; bueno pues. Ya
estamos unidos aquí todos;
vámonos juntos».

«¿Estáis realmente listos en
todo? ¿con la machi? ¿con los
instrumentos?» pregunta el
nguenpín.

«Sí, todo está al punto», re-
plica la gente.

5. Entonces se ponen en
marcha, andan al son de las
trompetas y flautas; es encan-
tador su avance. Las mujeres
llevan hermosas prendas, vien-
nen la mitad en caballo pro-
pio, las otras en ancas. Los
hombres, montados en lindas
cabalgaduras, visten sus man-
tas nuevas. Los caciques lucen
la plata de sus ensilladuras.
Los jóvenes usan caballos in-
dómitos con colas anudadas y
encintadas.

Llegados ya cerca del lugar
de la fiesta, algo distante, se
paran. «Aquí bailaremos», di-
ce el nguenpín. La machi está
pronta con su caja, todos se
alistan. Mujeres y hombres
forman filas distintas; se tien-
nen frente a frente. Luego
manda el nguenpín (1): «¡Ya!
toquen los instrumentos». Co-
mienza el baile. Gritad «oom»
manda otra vez el oficiante.
Lo hacen. La machi profiere
sus conmovedores cantos.

6. Mientras están bailando
se acercan los organizadores a

(1) En algunas partes hay un comandante especial para los bailes; lo llaman *sargento*; además funciona a veces una pareja que viste azul: *kallfú mal'en* y *kallfú wentru*.

mëtrëm. Pepuulu doi fúchá përuin, kiñewn pu mëtrëm meu rüñkürüñkütui ñi përun eñ; machi tralofkëtuyei ñi rali, fúchá kümüi fentre ñi ayüuwn. Kom tuniei ñi pichike rou kël'on eñ, rewe piñei ká.

Fei meu wëñomein, wënelepatui ñen'ke pu kawin, inalepai pu mëtrëm. Re përun meu küpaiñ werá ché; tromülei reke.

Epe fëlpalu feichi mareupull metawe pülku meu iyuwëdrupaiñ re përun meu, kom leliwëlkëleiñ tripawe antü meu.

7. Deu kom puñmalelu tripawe antü meu fei fúchá, përuin (1) kiñe naq ñi felen ñi nëtrüñkëlen eñ; re kiñeke niei ñi pichike rou kël'on. «Ooom! pimn», piñeiñ feichi pu wentru—pu domo dëñulai.

Deu përuulu eñ chiwëdrupai pu mëtrëm, fei meu wëla puñmautuiñ ñen'ke kawin eñ.

8. Puñmaulu eñ ká fúchá përuin; «oom! pimn», pituiñ. Fei wëla ñochi (1) përutuiñ, furitrekan përu pu mëtrëm, puñmalu amulei ñi përun pu ñen'ke kawin. Puwi kechu nüfkü ñi fempërun eñ; «pui», pi ñen'pin. Fei ká fúcha përuin, rüñkükiawiñ. Fei meu furitrekawi ñen'ke

encontrarlos. Cuando se ven mutuamente, se aviva la danza, en un compás con los metrem efectúan los brincos de su baile; la machi golpea frenéticamente su caja, completamente extática por el exceso de alegría. Todos llevan en la mano un ramo de maqui, llamado también rehue.

Luego vuelven; los dueños de la fiesta van adelante, los invitados siguen en pos de ellos. Vuelven bailando en gran número; son como una nube.

Al acercarse a los cántaros de la chicha ritual, dan una vuelta, pero sin interrumpir su baile, así que quedan mirando todos hacia la salida del sol.

7. Estando todos con la vista al oriente, ejecutan un tanto de baile grande ruidoso (1), sin romper las líneas en que están formados; cada uno lleva en su mano el ramo de maqui. «Gritad ooom», se manda a los hombres—las mujeres no hablan.

Terminado el baile los metrem dan una vuelta; están ahora frente a frente con los dueños de la fiesta.

8. En esta posición ejecutan primero el baile grande, acompañándolo con los gritos «oom», pasando luego a la forma más lenta (1); menos tumultuosa. Los metrem la ejecutan en retirada; cara a cara con ellos los siguen los dueños bailando en avance.

(1) Las diferentes clases de baile indígena se explican al fin del capítulo 5) 7.

pu kawĩñ ka inanietueyeu pu mētrēm re fūchá pērun meū. Felen puutuiñ cheu ñi ñidol-tuñmum eñ. Fentekēnoi ñi fūchá pērun eñ.

Fei meū ká ñochi pērule-tuiñ, ká femñechi furitrekau-kēletui pu mētrēm ka inanie-tueyeu pu ñen'ke kawĩñ. Cheu ñi puumum eñ wēnetu, ká «ya!» pi ñen'pin. Fei meū ká fūchá pēruñ, ká puutui cheu ñi ñidolka mekemum eñ.

9. Fei wēla ká iyuwēdrupa-tuiñ, amuiñ kakeñpēle ma-reupull metawe meū; pu mē-trēm kiñepēle wiñēlluwiñ, ñen'ke wichu kañpēle mareu-pull metawe wiñēlluwi; re epu-ke rume amuleiñ, wentru wi-chu wipēllkēleiñ, domo ká wichu wipēll; ranñmañei ma-reupull metawe pūlku.

10. Chaq puulu eñ kom fei-chi metawe pūlku meū, «ya! pui!» pi ñen'pin.

Fei ká fūchá pēruñ, «oom!» piñ, rūrūkui kom ayekawe, eyentukei pu machi, itrokom pērukei: ñen'ke kawĩñ, mētrēm, witrān, kolle.

Así se alejan unas cinco brazadas; entonces reciben la orden del nguenpín «alto». Inmediatamente empieza de nuevo el baile grande, andan a brincos en sentido inverso (al movimiento anterior): los dueños bailan ahora en retirada y los metrem avanzando en pos de ellos. Llegados al punto de salida, cesa el baile grande.

Vuelven al baile moderado ejecutado otra vez en retirada por los metrem y en ayance por los dueños. En la meta alcanzada en la primera tanda cambian al mando del nguenpín la forma tranquila con la ruidosa y vuelven una segunda vez al punto donde entraron en acción.

9. Terminado el baile efectúan otra conversión, dirigiéndose a uno y otro lado de los cántaros del mareupull; los invitados se ponen en fila en un lado, los dueños forman filas separadas al lado opuesto; cada partido anda en dos hileras, una de hombres, la otra de mujeres; el centro lo ocupan los cántaros con la chicha ritual.

10. Luego que han tomado posición ambos partidos a lo largo de los cántaros, el oficiante da la señal diciendo: «¡Ya! es el momento!»

Ahora empieza el baile más solemne, joom! gritan, meten ruido todos los instrumentos; las machis cantan con loca frenesí; el baile se hace común entre organizadores, invitados, representantes (de reducciones distantes) y gorrones.

Petu përu lu kom pu ché, feichi kawellηelu pu wentru mekei ñi fúchá awün eηn, rupaiawi kom üpël ché meu, ranññmaiawëlfí feichi fúchá trawn ché n'amuntulelu; re ñillatun meu rupaleiηn. Femηechi pi ñi ñillatun eηn: «Fau mëleimi Trañmal'eufü, Wirkol'eufü, Kallfüwenu! Elumu-tuaiñ ketran, fërenemutuaiñ iñ fill moηewe. «Petu mai ñillatuñmaianeu ñi pu kordero», piaimi tëfachi antü meu», Ooom! Fúchá wirarükei.

11. Petu ñi awün eηn fei nü-këfkëlewetui ta ché. Koni ñi ñillatun epu wentru, tuniei ñi pichike rewe eηu. Kiñe wentru ñidoli wënelechi metawe meu kiñepële; kaηelu ká ñidoli, kañpële mëlechi wif metawe meu. Wifontëkuiηu ñi rou-rewe pu metawe pülku; fei meu witrantutufi, fochidüfi ñi rou, tofkünprami, maichinprami ñi kuq wenu adpële, wiftrëprami (=pëtefpri: mi) ñi pichi kël'on-rewe fochonkëlelu pülku meu «Ooom!» pi, «fau mëleimi ñë-nemapun». Kaηelu ká femi; üiaq fei piηu. «Fachí antü mai nentukeiñ ñillatun eimi mi fëla, fërenemutuaiñ taiñ fill moηewe: mëlei ta ketran, ka kachilla, ka alfid, ka poñü; «petu mai ñillatuñmaneu ñi pu kordero», piaimi. ηënai-

Los hombres que están montados a caballo llevan a cabo el avün solemne, galopan a riendas sueltas alrededor de la inmensa concurrencia, dejando dentro de sus círculos la gente de a pie. Hacen rogativas mientras realizan sus rondas. Rezan así: «Aquí estás, Aplastador del río, Río lleno, Cielo azul! Danos los productos del campo, favorécenos con todo nuestro sustento. «Todavía me hacen rogativas hoy día mis corderos», dirás de nosotros. «¡Ooom!» Lo gritan con toda fuerza.

11. Así siguen ellos con el avün. La otra gente se calla porque dos hombres, provistos de ramos de maqui, comienzan ahora sus rogativas. Cada cual da principio en el primer vaso de una de las dos hileras de cántaros. Empapan en la chicha de los cántaros sus ramos, los sacan y los levantan; chupan en ellos y escupen lo chupado hacia el cielo; extienden sus manos hacia adelante y arriba, hacen aspersiones con el ramo de maqui mojado en la chicha y empiezan a rezar diciendo: «¡Ooom! aquí estás, Dominador de la tierra». Ambos proceden y hablan en forma idéntica. «Hoy pues celebramos el nguillatún en obsequio tuyo; favorécenos con todos los alimentos; hay todas clases de productos como trigo, arvejas y papas: nos las conservarás y dirás de nosotros: «Todavía me hacen rogativas mis corderos». Ten

tuñmutuaiñ, eimi kam yallye-
mutulaiñ (1)».

12. Felen amuleiηu wif me-
tawe meu, tripapuiηu af me-
tawe; fei meu «pui», piηu; «ya!
oom! pimn», piηu feichi ηi-
llatukelu. Fei meu fūchá pē-
rutuiηn, kom dēηui ñi ayeka-
we eηn. Pichiñma wēla tūηnag-
kēlewetuiηn.

Fei meu ká kontui feichi
epu wentru ηillatualu; ká ñi-
doltui cheu ñi yechilmum eηu
feichi wēnen metawe meu, ká
fei piletuiηu; ká ñi wifontēku-
meketun ñi pichi rewe yeηu
pu metawe; ká re felen meu
tripatuiηu.

Tripapuulu eηu ká «pui»
pituiηu; «ya! ooom!» pimn»,
pituiηu. Fei meu ká fēchá pē-
rutui kom pu ché, rūηkūkia-
wiηn, kūlmedkiawiηn, aye-
leiηn, ayūkeleiηn; pu domo wi-
lēfkēlei ñi plata meu eηn. Fei
wēla ká nūkēfkēlewetuiηn.

13. Meli naq rupai ñi ηilla-
tun feichi epu wentru, re fem-
keiηu; af lu wēla ká pēruīηn,
fei fentekēnoīηn.

Fei meu «tunke» piηei fei-
chi mareupull metawe pūlku.
Tui pu mētrēm ka ηen'ke pu
kawiñ, pūtuiηn, welukon lla-

piEDAD con nosotros, porque
tú nos has engendrado» (1).

12. De esta manera pasan
los rezadores por las hileras
de cántaro a cántaro, hasta
que llegan al último. Entonces
dicen: «Hemos llegado», e in-
vitan a gritar ¡ya! y ¡oom!
Luego se ejecuta el baile gran-
de al son de todos sus instru-
mentos. Dura poco rato y
vuelve la calma.

Luego hacen los rezadores
la segunda corrida de sus ro-
gativas; vuelven a empezar
con los primeros cántaros de
las hileras lo mismo que en la
primera tanda; también sus
invocaciones son las mismas;
de igual modo empapan sus
ramos y recorren las hileras de
cántaros con las mismas cere-
monias hasta el último.

Al salir de las hileras piden
que se repita el grito «ya,
oom»; señal para que toda
la concurrencia entre entu-
siasmada al baile. Lo ejecu-
tan dando brinços, meciendo
las cabezas, riéndose y mos-
trando su alegría de todos mo-
dos. Las mujeres lucen y ha-
cen sonar sus prendas de plata.
Al fin se calman todos.

13. Cuatro veces repiten los
dos hombres sus rogativas en
igual forma; como acto final
sigue el baile.

Terminadas las danzas se
da la orden: «Bebed la chicha
del mareupull». Invitados y
organizadores les echan la ma-

(1) Se ve una vez más en el contenido de la oración la íntima relación entre el nguillatún y la agricultura. Se celebra regularmente en Noviembre, mientras los productos están desarrollándose, y no es otra cosa que acto religioso popular para pedir a Dios la conservación y prosperidad de la agricultura.

qin. Af wëla feichi pichike metawe pülku anükënoyëtu cheu ñi mëlemufum, kom femkënoyëtu. «Ya! ká pichi përuñ», pin. Fei fuchá përutuñ, «pui» pile wëla nen'pin, fei afi ñi përun en.

«Feula anüpe ñi pu mëtrëm», pi nen'ke pu kawin; yeyemei ñi pontro en keyü trëlke; kom femin ñi anüam ñi pu mëtrëm en; fuchatuwi ñi anün, furiñmai ñi pu domo en.

14. Fei meu ká fei pi nen'pin pú nen'ke kawin; «Prakawelluumn, pu kon'a, kom pu weche».

Femkein ka amuin. Lonko pu nen'ke kawin ñidolhei, fél-pui wechun meu cheu anülei pu mëtrëm; chalifi ñi pu mëtrëm, inanieeyeu ñi pu kon'a. «Eimi ñañ, eimi chokëm, malle, koncho (1), kachü (1), trafkin (1), ñillañ, chëdküi, chale (2), pepë (3), fotrai», pi ñi chaliwn en.—«Eh, ñañ, chokëm, kake ká», pi ñi lloudëhun pu mëtrëm. Ká pu domo chalimefi «Mari mari ñañai, mari mari pal'u, papai», pikei; ká femnechi lloudëhui ñi chaliwn pu mëtrëm domo.

15. Rupan chaliulu en, nen'ke kawin koni ñi rewe meu cheu makodkëlei ñi weshakelu

no y beben brindándose unos a otros. Vacian los cantaritos de chicha y los reponen después todos al lugar donde estaban antes. Sigue otro rato de baile grande hasta que el nguenpín ordena su terminación.

En seguida los organizadores invitan a sus metrem a que tomen asiento y les buscan para ese fin mantas y pellejos. Como cada uno contribuye con asientos, la fila de los (invitados) sentados queda muy larga; detrás de los hombres se sientan las mujeres.

14. Ahora manda el nguenpín a los organizadores: «Montad los caballos, mocetones y jóvenes».

Obedecen y se van. El cacique de los organizadores anda a la cabeza; se acerca al primer hombre de la fila de los invitados para saludarlo; en pos de él siguen sus mocetones. Como saludo usa expresiones como: «Tú forastero, tú sobrino, tío, concho (1), cachü (1), trafquín (1), cuñado, suegro, pariente (2), pepe (3), amigo etc. La contestación reza: «Eh forastero, sobriño etc. También a las mujeres las saludan diciendo: «Buenos días, hermana, tía, mamacita», y las mujeres de los metrem contestan en la forma correspondiente.

15. Después del saludo recíproco, los organizadores se dirigen hacia el rehue, en donde

(1) Véanse los grados de amistad en Cap. XI, 3) 2.

(2) Es el marido de una sobrina por la hermana.

(3) Ya no se conoce el sentido de este saludo.

εην, afün ilo ka pülku keyü kofke. «Küpape ilo kofkelen», pifi ñi pu domo ηεν'ke kawñ.

Fei meu matukawi pu domo, nülayei kutama ilo εην, kaηelu ñeweñ ilo, külko ilo; apolηei ñi chaiwe, ηeumel yemei ñi ilo fúchake rali meu ka petu kimpolηeyei pichike ekull meu. Fei traqelyefi ñi pu fëta wente kawell meu mëleyelu. «Tëfei», pi.

«Pülku kai», pi wentru «apope epu metawe, llaqme-afiyu iñ pu mëtrëm».

16. Fei meu amuiηu kurenwen, wentru wënelei wente kawellu, yeniei ñi chaiwe mallun ilo, keyü kofke; domo inalei n'amun'tu, yeniei ñi epu metawe pülku kachüηelëmael pu mëtrëm.

Puulu εην puñma meu cheu anülei mëtrëm, fei trananakëmelfi feichi fúchá katrün ilo, «lutruη» pi, naqi wente püllü. «Fei tëfei elufiηe kiñe metawe pülkuη», pifi ñi kure. Wëli ti domo.

Kaηelu afkadikëlechi mëtrëm ká elufi feichi kachüηelëm fúchá katrün ilo, ká femnakëmelfi püllü meu. Domo pewütulei; deuma eluel ilo ká wëli ñi metawe kachüηelëm pülku.

17. Re femηechi amulei feichi wentru wiηëllkëlechi anün pu mëtrëm meu. Wellü ñi metawe pülku feichi pütuumä mëtrëm, fei meu feichi

están amontonadas sus provisiones, como carne cocida, chicha y pan. «Venga carne con pan», mandan a sus mujeres.

Ellas se apuran, abren sus sacos, redes o canastos que contienen la carne y llenan canastitos; a veces la llevan en platos grandes y hasta la reparten en atados hechos de unos trapos. Esos enseres los entregan a sus maridos montados a caballo. «Toma», les dicen.

«También chicha», pide el marido; «llénense dos cántaros, a fin de que podamos brindar a nuestros invitados».

16. Los cónyuges se van; adelante va el hombre a caballo con el canasto lleno de carne cocida y el pan; la mujer le sigue de a pie, lleva los dos cántaros de chicha; van para distribuir los alimentos a los invitados.

Llegados al sitio donde está sentado el invitado, el hombre le echa abajo una gruesa presa de carne, que retumba al caer al suelo. A su mujer le ordena: «Dale a ése un cántaro de chicha». Ella lo hace.

Al metrem que está sentado al lado del primero le da otro gran tajo de la carne de distribución; se lo echa como al primero. La mujer ya está en espera; en cuanto ha recibido la carne le da la chicha de distribución.

17. De esta manera pasa el hombre a lo largo de la fila de los invitados sentados. Cuando uno de los metrem ha vaciado su cántaro, la mujer

domo yefemetui, fei ká apolmei, ká elupafi feichi afkadilechi ká mëtrëm deuma eluyeuelu kachüηelëm ilo.

Apëmlu ñi ilo feichi wentru kachüηelëmlu, ká amui rewe meu kawellutu. «Ká apolelen chaiwe», pifi ñi kure. «Eimi ká apolηe mi metawe, ká amuiyu».

18. Fei amuiηu mëlewelu ñi eluafiel pu mëtrëm, cheu ñi fentepumum ñi kachüηelëm, ká fei meu yechilputui. Ká femηechi amulei wipëll meu, wëlniei ñi kachüηelëm katrün ilo pu mëtrëm meu; ti domo ká eluniefi pülku.

Kakelu ηen'ke kawin ká femi: kishuke elufi ñi pu mëtrëm eηn; re femiηn itrokom.

Pu mëtrëm-domo yeniei ñi wilal eηn ka ñi kutama eηn, yemealu afün ilo; kakelu yeiηn meshen ka fota, yemuam pülku.

19. Kom llouyelu ñi pu mëtrëm koni ñi kachüηelëmmaial eηn pu kolle ka pu witrän. Kishuke nielu wen'üi, fei ká llaqi, fillpële wëliηn ñi kachüηelëm feichi ηen'ke pu kawin; apëmlu ilo eηn l'ηëmηei' ofisha kawinwe meu. Fei meu kom ilotuiηn, kofketuiηn, pütuiηn kai.

lo retira, anda a llenarlo de nuevo y lo da al vecino de fila que ya había recibido su porción de la carne correspondiente al grado de amistad denominado cachü.

Si al hombre que desempeña la distribución se le acaba su carne, vuelve montado al rehue. Allí manda a su esposa: «Lléname otra vez mi canasto; tus cántaros también, y vamos otra vez».

18. Luego andan a dar a los invitados todavía no servidos; el hombre entra a distribuir donde antes se le acabó la carne. Continúa como antes a convidar a los invitados con las presas de la carne, llamada «de distribución amistosa»; la mujer hace otro tanto con la chicha.

Los demás organizadores del nguillatún proceden en igual manera: cada uno da a cada uno de los metrem; no hay ninguno que no lo hiciera.

Las mujeres de los invitados se han equipado de huilales y sacos de cuero para llevar la carne (que no se alcanza a devorar); otras tienen jarros y botas para poder llevar la chicha.

19. Cuando todos los invitados han recibido su porción, empieza la distribución a los que se han invitado a si mismos (*los gorriones*) y a los forasteros. Además, el que tiene amigos los convida; a todos les dan los organizadores liberalmente. Si la carne no alcanza, matan otras ovejas en el

Kiñeke mu llañillañi meu ká
elñekei pülku kiñe patia meu.

4). (NOTA).

1. Aflu ñi in eñn, fei pi nie-
lu koncho (1): «Peelmeen ñi
koncho», pifi ñi kon'a «kon-
chotuaiyu», pi mi koncho, pi-
lelmeen».

Fei meu amui ti kon'a wer-
küel. Puulu tēfachi wentru
meu: «Werküeneu ñi trem»,
pipufi.

«Fei?» lloudēñui werküñ-
mael.

«Küpape ñi koncho, kon-
chotuaiyu, pi ñi trem» pi
feichi kon'a.

Fei pikēnufemmefi mēten
feichi werken, fei wēñomei.

2. Fei meu konpai feichi
wentru mētrēm, akui llañilla-
ñi meu, pepufi ñi koncho.

«Werküñmaeyu ηa, «kūpa-
pe ñi koncho», pin», piñei.

«Femi mai», pi tēfachi mē-
trēm koncho, «fei meu mai
kūpan tēfá», pifi ñi koncho.

«Deu felei, fachi antü mai
konchotuaiyu, tēfá mai kiñe
kordero», pi kañelu; lashu meu
tuniei ñi kordero ofisha. Fei

mismo recinto festival. Todos
comen carne con pan y beben
chicha.

A veces dejan también una
ofrenda de chicha en una ba-
tea sobre el altar.

4). * * *

1. Terminada la comilona
el hombre que está en la rela-
ción de concho (1) con otro,
dice a su mozo: «Vas a ver a
mi concho; dile que deseo ha-
cerme concho con él».

El mozo enviado va a en-
contrarse con el hombre seña-
lado y le dice: «Me manda mi
patrón».

«¿Sí?» contesta el avisado.

El mozo le comunica: «Mi
patrón dice: «Venga mi con-
cho; quiero tomarlo de con-
cho yo también».

Eso no más deja dicho el
enviado; después vuelve.

2. El metrem avisado se
acerca; se va al llanguillangui
y se encuentra allí con su con-
cho.

Este le dice: «Te he envia-
do el mensaje: Venga por acá
mi concho».

«Así es pues», le contesta el
otro, «por ese motivo vine por
acá».

El primero sigue: «Es que
vamos a tomarnos hoy mutua-
mente por conchos; aquí está
el cordero». Tiene un cordero

(1) Un hombre a quien se ha ofrecido la relación de concho en ocasión anterior quiere devolver la relación a su comparte, haciendo bilateral la amistad especial de concho.

Esta parte se mira en algunas regiones como integral al nguillatún; en otras como acto particular, celebrado con ocasión del nguillatún; en otros parajes falta.

meu elufi ñi koncho wechun lashu, rutrakënlfi kuq meu. Fei llowi feichi wentru eluel.

«ñillatuaiyu mai», pi ti wëluuma. «Felei mai», pi kañelu, elufi ñi eluñenchi kordero ñi kon'a. Fei wëdkañmafi ñi rëku.

3. Feichi eluel müchai mëten lef-witranentuñmafi ñi piuke feichi kordero, petu ñi moñelen. Kuq meu tunielu feichi piuke kordero fochidüfi, wëla tofkünprami wenu adpële: «Ooom!», pi, «fau mëleimi, ñenemapun, Kallfüwenu, elumutuaiñ taiñ ketran, «al'ün tripantu moñelepe taiñ pu yall», piaimi, «al'ün niepe kullin taiñ pu kordero», piaimi; elmukiliñ weshake dëñu. Ooom!»

«Eimi kai», pifi ñi koncho wëluuma. Fei nüi feichi piuke, ká fei pi: «Ooom! fau mëleimi, Chau, allkütuñmamuiñ in ñillatuñmauken, ütrefmullaiañ, Rei Chau, Rei Kushe, anüleimi tami milla mesa meu, naqkintuñmupaiñ, elumuiñ küme antü ka elumuiñ mawën ñi peñeam taiñ moñewe; rumel ñillatuleaiñ tuntepu moñeliñ, ooom!», fuchá wirarükei.

4. Feichi mollfüñ tripalu lloftuñei kiñe trëlef meu, witruntëkuñei feichi patia meu anümpramkëlelu wente llañillañi.

Fei meu feichi mëtrëm koncho yei ñi kordero, shollkipufi kiñepële tripalu llañillañi meu. Kom deulu ñi entuñma-

amarrado en un lazo, cuyo extremo entrega a su concho, poniéndolo en sus manos. Este lo recibe.

«Hagamos rogativas», propone el donador. «Bueno», contesta el otro y entrega el cordero regalado a su mozo, para que le parta el pecho.

3. El donatorio del cordero corre a arrancarle, vivo todavía, el corazón; lo mantiene en su mano, chupa de él, escupe después hacia arriba y dice: «¡Ooom!, aquí estás, Dominador de la tierra, Cielo azul; danos nuestros sembrados; dirás respecto de nosotros «que vivan muchos años mis hijos, que tengan abundancia de animales mis corderos»; no nos induzcas en desgracias, ¡oom!»

«Ahora tú», dice al que le regaló el cordero. Ese toma el corazón y reza: «¡Ooom! aquí estás, Padre; escucha nuestras oraciones; no nos rechaces, Rey Padre, Anciana Reina, que estás sentado en tu mesa de oro; dirige tu mirada protectora hacia nosotros, danos buen tiempo y lluvia para que encontremos nuestro sustento y te haremos nguillatunes por toda nuestra vida». Termina con un fuerte grito: ¡Ooom!

4. La sangre saliente (de la herida) se recoge en un vaso viejo y la vacían en la batea que queda colocada sobre el llanguillangui o altar.

Luego el concho metrem lleva su cordero para despellejarlo algo retirado del altar. Terminado ese trabajo, cortan

nen ñi trélke feichi kordero, katrükatrütuei ñi ilo. Fei küttraltuiñ, anümtëkuiñ challa küttral meu, kom tëkuñei feichi ilo.

Afülu nentuei, kiñe patia meu tëkuñei. Fei yenei llañillañi meu, anükënoñepui ñi wente meu.

«Kalli orküle; ial ñënemapun feichi orken», piñei.

5. Rupan orkülu yehemetui; fei ilotui traf konchowen; llageluyenei pu wen'üi, mëlelu ñillañ kake monyeel ká, fei llaukeñei.

Fei afi. Mollfüñ mëten mëlekai llañillañi meu, ial ñënemapun.

Kake konchotualu ká femi. Kiñelei ñi ad ñillatun eñ; kom re femiñ kake koncho. Kiñeke mu l'apei doi mari ofisha ñeumel epu mari; re konchotun meu l'añëmñei.

5). * * *

1. Rupan konchotulu eñ, «feula ká përuaiñ, ká awüaiñ, pi ñen'pin. «Dëñupe rali», piñei machi. Fei trawautrawautui ñi rali ka eyentulei.

«Ya! konpape pu mëtrëm, elpe ñi pu kon'a kai, feika, feika; küpape yehñ pu domo; wentru kawellhelu prakawelluue», pi ñen'pin.

la carne en pedazos, hacen fuego y ponen una olla con toda la carne al fuego. Después que está cocida, la quitan del fuego y ponen la carne en una batea. Esa la llevan al llanguillangui y la colocan encima.

«¡Que despida vaho!» dicen; «el Dominador de la tierra se servirá de este vaho».

5. Después que ha vaheado, la retiran y los conchos la consumen en común convidando a sus amigos; si hay presentes cuñados u otros parientes los convidan también.

Con eso se acaba. Sólo la sangre queda en el altar como alimento del Dominador de la tierra.

Otros que practican el conchotún proceden de la misma manera respecto a las rogativas y las ceremonias observadas. Diez, hasta veinte cordeiros pierden su vida para sellar tal amistad.

5). * * *

1. Pasado el conchotún manda el oficiante: «Ahora bailaremos y ejecutaremos otro avün; ¡machi, toca la caja!» Ella comienza a golpear su instrumento y a vociferar sus cantos.

Otra vez ordena el nguenpín: «Acérquense los invitados: fórmense los mocetones, ¡ligero! ¡ligero! por acá, mujeres! los hombres que tienen caballos, que suban en ellos!»

Fei allküi pu mëtrëm. «Fe-lei mai, eluumn pu domo, pu fochëm; matukënoiñ, petu amui antü», pi mëtrëm ñen'pin kai.

Fei meu kom matukawi, trafpu pu rewe feichi ñen'kekawiñ. Kom trauulu eñn, «ya! përuaiñ», pi ñidolpin ñen'kawiñηelu.

2. Fei meu përuin; kom dënutui ayekawe, wallpawallpatuiawui rewe ñi përun eñn; epu wëntu tuniei përu lu liq pandera eñu kurü pandera; pu kawellutu awükeiñ. Deu afkentu përu lu eñn, «pui», pi ñen'pin. Fei tükëleweiñ.

3. Fei meu dëñufi mëtrëm ñen'pin feichi ñen'ke ñen'pin: «Femi mai, fachi antü deu tripai taiñ kawiiñ, konpaimn mai tëfá; iñchiñ mai deuma tripan ñeiñ, eimn mëten mëlei mn nietual kawiiñ. Fachi antü nütuaimi mai mi rewe ka mi wilpan kofke, chalintëkuleluutuaiñ. Deu ta nentu-tuiñ taiñ ñillatun, apeu meu femkefel taiñ füchake l'aku em, taiñ füchake trem em. Fei meu mai nüaimi tami rewe», piñei mëtrëm ñen'pin.

4. «Femi mai», pi mëtrëm ñen'pin, «chem pin ñeafui? feleai mëten mai».

Los invitados perciben la orden. Su nguenpín la repite: «Eso es; alistaos, señoras, hijos; apurémonos; el día ya declina».

Entonces todos se dan prisa; junto al rehue se reúnen con los organizadores. Cuando están todos, manda el nguenpín general—el de los organizadores de la fiesta— «¡Ya! bailemos ahora!»

2. Luego bailan; suenan todos los instrumentos; la danza se mueve alrededor del rehue; dos hombres llevan durante el baile uno la bandera blanca, el otro la negra. Los hombres montados ejecutan el avün. Bailan bastante rato hasta que el nguenpín los detiene mandando: «¡Ya está!» Entonces vuelven al sosiego.

3. En esta ocasión el oficiante de los organizadores dirige una alocución al nguenpín de los invitados; le dice: «Bueno, pues; hoy se llevó a cabo nuestra fiesta en que habéis tomado parte; nosotros ya estamos libres; la fiesta del año siguiente corre a vuestro cargo. Tú recibirás hoy el rehue y la sartá de tortilla (1); te encomendamos esas cosas. Nosotros acabamos de celebrar el nguillatún en la forma tradicional que nos han legado nuestros antepasados y abuelos. Tomarás, pues, tu rehue».

4. El oficiante de los metrem contesta: «Así es; ¿qué voy a decir? sea como dices».

(1) Los tenedores de estas dos prendas están obligados a correr con el nguillatún próximo. En los *wilpan kofke* se puede ver una especie de «panes de proposición» y en todo el nguillatún una copia de los sacrificios bíblicos derogados.

«Femi», pi ñidol-*nen*'pin, re përun meu eluutuain mai. «Ya! përuin», pi.

Fei dë η ukei rali, kom aye-kawe, fuchá përutui η n. Petu përun meu elu η ei ñi rewe (=rou kël'on) mëtrëm nen'pin ka këlkaitëkule η ei ñi wilpan kofke. Fei meu fentekënoi η n ñi përun.

Fei meu fei pi ñidol-*nen*'pin: «Deuma tripai taiñ dë η u, wëdaiañ mai», pi.

«Felei mai, wëdaiañ», pi mëtrëm *nen*'pin.

Wëdai η n. Afi kawin.

5. Feichi pu domo matuke tükuyetui ñi yewn lasta meu, apolye η etui lasta wellin weshakelu meu; ye η emetui tra-rün mashun, meñkulyenietui lasta; keyü kawell chechëm-ye η etui weshakelu meu. Peupewi ñi tripayetun e η n rewe meu; nieyelu kawellu prakawellutui.

Ma η eluwñ tutei, ma η eli *ñi*-llan, wen'üi, mo η eyeel, «amua-imi ñi ruka meu», piye η e η n. Fei werá ché tripatui kawin-we meu. Pu domo wilëfkëlen ñi niepe meu amuletui η n; pu lo η ko, pu wentru ká fei alo η -këlen amuyetui ñi chillan kawellu meu e η n, η ëdkolen amutui rëpü meu, llamllamkëlai ëëiñi amuletue η n.

6. Fill ruka apopui kolle pülku *ñelu* meu.

Kawinwe meu η welai ché,

El nguenpín principal replica: «Bailando te entregaremos el rehue. Bailemos, pues».

Luego toca el tambor y los demás instrumentos abriendo un baile solemne en el curso del cual se entrega al oficiante de los invitados el rehue (ramo de maqui) y se lo cuelga la sarta de tortillas. Hecho eso cesa el baile.

El portavoz principal añade: «Hemos cumplido con nuestro deber; separémonos».

«Así es; separémonos», contesta el oficiante de los invitados.

Se despiden. Fin de la fiesta.

5. Las mujeres se apuran a amontonar sus trastos sobre la rastra, la llenan de enseres vacíos, traen los bueyes y se la cuelgan; hasta sus cabalgaduras las cargan con vasos. Luego se alejan del rehue en un confuso revoltijo; quien tiene caballo monta en él.

Se complacen en convidar-se a tomaduras ulteriores; cuñados, amigos o parientes se convidan: «venga a mi casa», les dicen. En seguida la masa de gente deja atrás el recinto festival. Al retirarse lucen las mujeres sus prendas de plata; los cacique y demás hombres vuelven en el resplendor de sus arreos de montar; en gran aglomeración andan por los caminos y se alejan en enjambrés compactos.

6. Todas las rucas son invadidas de gente gorróna a causa de la chicha que hay allí.

En el lugar de la fiesta ya

welilewetui. Rewe mëten mëlewei llañillañi enu ka trana-kënoel mollfüñ wente llañillañi. Wilupai kaniñ, fei ipai mollfüñ ofisha, trafotrafopafi feichi trëlef enu patia. Llañillañi ka teifurpui, aṅküi rewe: rupai ñillatun.

7. Pu mapuche küla rume përun nieiññ:

Pichi përun meu re ñi kalül mëten lloyünakëmmeukei ka külmedükei ñi loṅko kakeñpële, ñi trekanon eññ.

Ñochi përun meu ká femkei, welu pichike rüñkükei kai.

Füchá përun meu mëte rume ayüukei, wirarükei ka füchá rüñkürurükütukei.

Pu domo përuyüm wichuiaukei, pu wentru ká wichu, newe trauukelaiññ.

no hay nadie; está desierto y abandonado; sólo quedan el rehue y el altar con la sangre ofrecida en él. Tirando sus círculos vienen los jotes, se hacen caer y comen la sangre de los corderos, haciendo trizas el vaso y la batea. El altar es demolido por el tiempo ¡el rehue se marchita; nada recuerda ya el nguillatún.

7. Los mapuches practican tres clases de bailes:

En el baile chico doblan su cuerpo hacia adelante y atrás y mecen la cabeza a ambos lados sin moverse de su sitio.

En el baile moderado hacen lo mismo, pero además dan brincos y pasos chicos.

En la danza solemne están llenos de loca emoción, gritan y hacen saltos altos continuos.

Durante el baile mujeres y hombres andan separados unas de otros; nunca se juntan los dos sexos.



CAPITULO XX.—ENTIERRO TRADICIONAL DE UN CACIQUE PAGANO.

1) «*Capilla ardiente*».—El difunto es colocado en una parihuela; el ataúd indígena; tratamiento que dan al cadáver.

2) *Visitas de pésame*.—Un diálogo que da a conocer las frases acostumbradas en esta ocasión.

3) *Las preparaciones para el entierro*.—Aviso a los deudos ausentes; fabricación de la chicha, provisión de carne; llegada de la concurrencia en vísperas del entierro.

4) *Ritos del «velorio»*.—Traslado del cadáver a la pampa; las honras que le atribuyen: la «trilla» y el «ashnel» se repiten por toda la noche; la danza, el trago ritual, una alocución dramática.

5) *El día del entierro*.—Llegada del acompañamiento; honras que atribuyen al difunto; agasajos que reciben de parte de los deudos; conducción del cadáver al cementerio; inhumación, oración fúnebre.

1) * * *

1. Fe ula konümpaiafiñ
chumηechi ñi elηeken tēfachi
ül'men mapuche kuifi.

Tēfá yēη kutranlu machi-
tuηekefuiηη, llafnolu l'akaiηη.
L'alú kiñe loηko ηēlmakeeyeu
ñi pu kon'a ka ñi karukatu.
Feichi pu domo fūchá ηüma-
keiηη; feichi pu kon'a traulu

1) * * *

1. En lo siguiente voy a ha-
blar del entierro de los anti-
guos nobles araucanos.

Cuando éstos se enferma-
ban, hacían atenderse por las
médicas de la raza, las machis;
al no encontrar mejoría te-
nían que morir. Si había muer-
to un cacique, se reunían al

koyaqtukeiηη, lladkün-dēηu
pipiyukeiηη.

Fei meu kintukeiηη meli mamëll üηko traqyuηelu, fei anümkënoi ina wël'ηiñ ruka. Ká yemei epu wima. Feichi wima damintëkulelηei pichike këmpun mamëll, fei takuηei chenu meu ka elηekei trëlke ofisha ñi ηëtantulηen; fei pillqai piηei. Deu felelu witrañpramηei feichi l'a, kudumkënoηei wente pillqai ka küme takukënoηei kurü takun meu.

2. Fei meu witrañpramηei feichi pillqai-lladkün, tækual feichi meli üηko meu. Kakeñpële llochontëkuyehēi tēfachi wima feichi traqyuηechi üηko meu; femηen pëltrülei feichi l'a.

Rupan femkënoel, «kintuηepe kiñe ofisha, kaηkan alweial», pikei feichi ñidolkëlelu l'a ruka meu. Feichi ofisha l'ηēmηei ka apollηekei (1). Ká kintuηei al'un farilla mamëll kaηkaweyael.

Afülu feichi kaηkan ilo, elēηekei (2) loηko pillqai meu, melarkënoηei (2). Kake kaηkan ükükënoyehēi (2) wël'ηiñ ruka meu; ká feichi apoll ofisha pëltrülkënoηei loηko pillqai meu.

rededor de él sus mocetones y vecinos. Las mujeres levantaban gran lamento, mientras que los hombres se perdían en largos diálogos para darse mutuamente el pésame.

Después buscan cuatro estacas rematadas en ganchos y las plantan en el suelo cerca de la puerta. Además van por dos palos largos, los que envarillan estrechamente; tapan después esas varas con una estera de küna y sobreponen, además, pellejos ovejunos, así que resulta una cama que se llama pillgai o parihuela. Sobre ésta colocan el cadáver y lo dejan bien tapado con paños negros.

2. Ahora levantan el pillgai con el finado para dejarlo encima de las cuatro estacas. Los palos largueros vienen a descansar en ambos extremos dentro de los ganchos de las estacas, de modo que el cadáver queda colgante.

Hecho eso manda el hombre a quien se ha nombrado jefe de la casa mortuoria: «Búsquese una oveja para preparar el asado para el alma del finado». Matan la oveja rellenando con su sangre los bofes (1). Además dejan listas bastante varillas para asadores.

Cuando el asado está al punto, lo dejan puesto (2), un pedazo al lado del otro, en la cabecera de la parihuela. Otros pedazos de asado los encajan en la sobrepuerta de la casa; el palo lo cuelgan (3) por encima de la testera del pillgai.

(1) Véase Capítulo XIII, 2) 1.

(2) Todo en honor del extinto, como lo indica la modificación radical el o I de los verbos.

(3) Por medio de los asadores que traspasan el asado.

3. Deu femel ká ηēlēmēlkei nī deu plata nī tēkupefel chilauyūm kawell: feichi kafishatu ka istipu ka ispuela ka machitu. Pu karukatu ká akulye-keiηn nī deu plata feichi l'a meu. Kom ηēl-lu tēfachi plata pētrülkēnoyēηei loηko l'a pēle, ka kadi l'a pēle; apolei feichi pillqai l'a, re plata meu wilēfkēlekei.

4. Deuma femkēnulu eηn fei nūtramkakei feichi ηen'-l'a chau, ηen'-peñi rume. Fei pikei: «Deu ηēnai taiñ loηko em; feula elaiñ antü nī chumkēnoafiel, tunten meu iñ elafiel.»

Welu kakelu fei pi: «Felei ká, welu wēne deumaiañ wampo, fei meu wampontēkukēnoafiñ. Awe kam eluwafiñ? Kūdauηei taiñ kintukawal; kom trūr nielai ta ché, kakelu kuñifal ηei, fei meu pepi matu eluulaiañ. Wampontēkukēnoliñ wēla, fei meu ká elaiñ dēηu. Wüle mai katrūafiañ feichi mamēll nī deumaiafiel wampo», pikeiηn.

5. Fei traukei ká antü eηn, amukeiηn mawida meu. Pepufi kiñe fūchárume pelliñ-koyam, fei kūmpupufiηn. Femel, fei konkei nī rēpufiel eηn feichi kūmpun. Lēfku ká deukei nī takuleam tēfachi l'a.

Deulu yetukefiηn ruka meu kiñe trarūn mashun meu. Fei meu wampontēkuηekei feichi l'a. Ká tēkulelηekei pu wampo fill rokiñ iaqel, feichi kaηkan alwe, ka mūrke, ka mudai, ka kofke keyü mallun poñü. «Ka-

3. Luego unen también las prendas de plata que solía lucir el difunto, cuando montaba a caballo: como ser cabezada; estribos, espuelas y el sable. Los vecinos también traen sus prendas; toda la plata la llevan donde el cadáver y la cuelgan encima de la cabeza y a ambos lados del muerto; se llena todo el pillgai y resplandece de pura plata.

4. Terminado eso el hijo del finado, o su hermano, se pone a conversar. Dice así: «Ya se ha ido nuestro jefe; ahora tenemos que acordar el modo y el plazo de su entierro.»

Otros se oponen y dicen: «Eso sí; pero antes de todo hay que labrar la canoa y encajar en ella al muerto. ¿Cómo podremos estar listos tan pronto? Cuesta proveerse con lo que falta; no somos iguales todos, hay pobres también y por eso es imposible acabar tan ligero los preparativos. Coloquemos primero al muerto en la canoa, después fijaremos lo demás. Mañana cortaremos el trozo para el huampo.»

5. Al otro día se juntan y se dirigen al bosque. Allí encuentran un grueso roble apellinado y se ponen a trozarlo. Cortado un trozo, empiezan a ahuecarlo a hachazos. Además labran una tapa para cubrir el cadáver.

La canoa hecha la llevan a casa mediante una yunta de bueyes. Luego trasladan al difunto a la canoa, poniéndole adentro, además, gran cantidad de alimentos, como el asado especial de los muertos, ha-

lli ñi rokiñael», piñei l'a.

Kom tēkulelel ká kúme takukēnoñekei. Fei ká pichi pütuiñn. Petu pütulu eñn kiñeke wentru witrañpramkei metawe pülku eñn, wētruñma-kefi wente lēfku-wampo meu. Kakelu yiwe meu wētruñma-kefiñn.

2)

* * *

1. Akuyüm kiñe witrān pentēkualu tēfachi l'a meu, fei anümñekei pu ruka, kom chalikēnoñei.

Fei tuukei ñi koyaqtun ñen-ruka yeñu:

«Mēlen (1) mai fau», pi witrān.

«Mēlen», pi ñen'-lladkūn.

«Feyērke mai, weñañn meu mēleimi fau?» pi witrān.

«Felen mai», pi ñen'-l'a.

Fei meu fei pi feichi witrān: «Femērkei mai, allkūñmakeeyu mai mi ñenamūwn. Fei meu mai «mēlei ñi prakawellun, pefichi mai ñi wen'üi», pin meu mai küpan. Femñen mai ñi yafūluuprakerken moñechi ché. Tunte kam lladküle ñenamūulu, ñewekerkei mai ñi chumñ. Fill ché meu mai mēlerkei femñechi dēñu; adērkeel mai ñenechen, iñ yallkeeteu. Fei meu mai chumñea-

rina tostada, chicha de maíz, pan, hasta papas cocidas. «Que vaya bien aprovisionado», dicen respecto al muerto.

Cuando ya tiene todas sus provisiones, lo dejan tapado. Luego toman un trago. Mientras que beben, unos hombres levantan sus jarros llenos y derraman su contenido en honor al extinto sobre la tapa de la canoa; otros le rocian con sus copas.

2)

* * *

1. Cuando llega un forastero para dar su condolencia por el difunto, se le ofrece asiento dentro de la casa y todos lo saludan.

Luego comienza el diálogo con el dueño de la casa:

El forastero: «¿Estás aquí, pues?»

El deudo: «Sí, estoy aquí».

«Así es, pues, ¿con duelo estás aquí?» continúa el forastero.

«De duelo, pues», replica el dueño del muerto.

Entonces sigue el visitante: «Habrás de ser así. He sabido de tu pérdida. Entonces me dije: «Tengo que montar a caballo y visitar a mi amigo», y vine por acá. Porque con tales visitas intentan a consolarse los sobrevivientes. Por más que uno se aflija a causa de un fallecimiento, ya no hay medio de cambiar el hecho. En todo el mundo suceden estos casos; son disposiciones del Su-

(1) En fórmulas antiguas se usa a veces el infinitivo en lugar del indicativo: *mēlen* por *mēleimi*.

fui? kiñekarkei mai püllü ñi inakintupiyüm. Fei meu mai nütram meu ka ηülam meu yafülüukei mai pu kuñifal. Femηechi duamn mai», pefichi ñi wen'üi», pin; fachi antü mëleiyou peukëlen mai tēfá». (Wirarüi).

2. Fei petu pentékulu eηu feichi pu domo tuukei ñi ηüman eηn.

«Femi mai», pi ηen'-ruka, «fei pien mai tēfá, deuma mai felei ñi pedëηun, nielai mai taiñi chumael; tunten kam «awüηen» pillefuli, deu ηen mai taiñi ηënamn taiñi küme kimlu em, taiñ küme adniepefeteu kümeke dëηu meu; feula kam kulmeleweiñ. Fei meu mai doi weñaηkei ñi piuke: mëlëllelai ai antü kam taiñi inakintuam. Fei meu mai ta lelirupaiawaiñ, ηewelai ai mai taiñi yafülduamkëleweam», piken mai ta tēfá». (Wirarüi).

3. «Femi mai», pi witrán, «felei mai mi ηenamn tamí trem em. Mëleai kam medín antü mn ηënenielfiel tamn inakintuam; doi kam chumërkenolu iñcheηen, mëlen meu ηënamuwn; kiñekarkei mai mapu iñ inakintupiyüm. Femlëlai ai mn kam, deuma piñmafilmen elafiel. Femηechi dëηu meu küpan; femηen mai «chaliwëlmefichi ñi wen'üi» ñi pin meu prakawellun; ad niei kam ñi peukerken wen'üwen më-

premo Regidor, que es nuestro progenitor. Por eso ¿qué hacer? La última mirada a la tumba abierta es ley universal. Sabiendo que los dolientes suelen consolarse con palabras y consejos benévolos, por eso me dije: «Voy a visitar a mi amigo». Hoy estoy aquí, pues, a verte». (Grita fuerte, elevando el tono en la última sílaba de su discurso).

2.—Mientras que conversan los dos, las mujeres rompen a llorar.

El dueño de la casa contesta: «Eso es, pues, lo que me dices. Ya me tocó, pues, la mala suerte, y eso irrevocablemente. Por más que diga ¡ay, qué desgracia! ya he perdido mi guía seguro; el que nos ha encaminado con tanto acierto al bienestar; ahora somos desamparados. Y lo que más apena mi corazón es que habrá de venir el día de la despedida definitiva. Entonces vamos a mirar por todos lados, pero ya no habrá quien nos dé consuelo». (También termina con un grito lastimero de la última sílaba).

3. El forastero continúa: «Así es, pues, has perdido a tu padre; no se podrá evitar tampoco que fijéis un día determinado para darle el último adiós, puesto que no podemos hacer otra cosa, si hemos perdido a uno por la muerte; la última mirada a la tumba es inevitable para todos. Tal vez ya está acordado y habéis ya fijado el día del entierro. A saber eso vine yo; diciéndome: «Voy a ir a saludar a mi ami-

len meu ηenan. Fei meu mai pewn ηekei, femηen yafūluu-prakeiñ iñcheηen; tunte kam lladküyeuliñ, ηelai mai taiñ chumael, piken mai tēfá». -Wirarüi.

4. «Femi mai, fei pien mai», pi ηen'-l'a, «kūmelai mai ta pewn; «ηēnaituwi ta kuñifal, femηen mai chaliwēluukerkei»; fei pillelai mi piuke kam kūpaimi ta tēfá. Felei mai, deu mai ηēnamuwn, deuηen mai dēηu meu. Deu mai mēlei antü iñ elafiel, deu kam chumērkenolu ché, mēlen meu ηenan; mēlekei mēten pepikañmaηeal, akule antü ñi elafiel. Welu mai doi chem pila-iyu fachi antü, deu mai inalladkükerkeen ta tēfá. Fentepun ma kai ñi felen ñi duam; piken ma kai ta tēfá». -Wirarüi.

5. «Femi mai», fei meu mai pefichi ñi wen'üi, pin; deuma mai ta deuηeimi tami pen ta wesha dēηu; «fei meu mai chaliwēlmefichi», piken mai ta fachi antü peukaleiyu mai ta tēfá».

«Femi mai», pi ηen'-l'a, «kūmei mai taiñ pepafiñ, deu mai peniefiñ ta kēlleñu-dēηu», piken mai ta tēfá.

«Femi mai», pi witrán, «fentepun mai ñi duam ta pepaeyu fachi antü».

«Femi mai, femi», pi ηen'-lladkūn. Fei meu chalitui witrán.

go», monté a caballo, tanto más que es costumbre entre amigos visitarse mutuamente si hay una defunción. Hay, pues, una entrevista y así procuramos consolarnos uno al otro; porque, por más que nos aflijamos, no podemos remediar nada». Grita.

4. Contesta el hombre que preside el duelo: «Bueno, eso me dices, pues; te agradezco que viniste a verme. «A los que sufren se les tiene lástima; por eso se va a saludarlos», te habría aconsejado tu buen corazón y viniste por acá. Es un hecho, pues, se me murió; me tocó ya la desgracia. Tendremos pues que acordar el día del entierro, puesto que uno no puede hacer otra cosa con su muerto. Lo único es que uno tome sus medidas para que todo esté listo cuando llegue el día de la sepultura. Más no te diré hoy; ya tomaste parte en mi duelo y yo he manifestado lo bastante el estado de mi alma». Grita.

5. «Así es, pues; me propuse ver a mi amigo, ya que es triste realidad que te ha visitado la desgracia; ese es el motivo que me impulsó a saludarte; lo digo hoy que nos vemos».

El deudo contesta: «Estuvo bueno que viniste a verme, después que me veo puesto en tan llorosa situación».

El visitante dice: «Bueno, pues; he exteriorizado lo bastante los sentimientos por que vine a verte hoy».

«Bueno, está bien», replica el dueño del cuerpo. Luego se despide el forastero.

Fentren pentëku pu witrän pepakefi feichi *nen'-ruka l'a-yeluulu*; re fem η echi pentëku *ñepai η n*. Kiñeke doi kimlu, doi fuchá weupipakei; kiñeke newe kimnolu, pichi weupipakei mäten. Re felekefui kuifi l'an meu.

3) * * *

1. Kuifi tēfachi l'a al'üñmakei, fente pelleafiel kam awe el η ekelai; mēlekai epu küyen, küla küyen, kiñeke mu doi al'üñmakei. Fei meu füna-kei, n'ümükei; kiñeke mu pepi kon η wekelai ruka, fente ñi n'ümün meu; welu ñi fem η echi ad η erkefel fūchake mapuche yem.

Tēfachi l'a re feleprakefui, η ekelafui ñi chumel η en. Fei ké, kiñeke mu l'a η em η etui kiñe ofisha, fei ka η kal η ekéfui pichike ibo; afülu felen ka η kawe meu elelkēnomeke η etukéfui wente wampo. Ká dewi kofke, ka mürke, ka mudai, fei elel η ekéfui; welu nielafui ayekañma η en.

2. Petu ñi fem η en feichi l'a, fei elkei werken feichi *nen'-ruka*. Fei pi: «Deuma feula l'ayeluwñ tēfá, mēlei ñi kimel η eal *nen'ke* pu mo η eyeel; ká mēlei tēfachi *nen'ke* pu *ñillañ*, fei mēlei kima η el e η n. Iñche deuma elfñ werken,

Gran número de forasteros visitaban al dueño de la casa mortuoria para expresarle su pésame. Lo hacían todos en conceptos semejantes a los referidos. Algunos que tenían más cultura conversaban más extensamente; otros que eran más rudos proferían pocas palabras. Estas visitas relacionadas con las defunciones eran costumbre general, antiguamente.

3) * * *

1. Antes los difuntos quedaban mucho tiempo sin enterrar. Para verlos hasta el fin no se los sepultaba pronto; los conservaban dos, tres meses, a veces más todavía. Entraban en descomposición y despedían un olor que hizo imposible a veces la entrada a la casa; pero ¿qué hacer? así era costumbre entre los antiguos araucanos.

El cadáver quedaba sin atenciones especiales, no se ocupaban mucho de él. Eso sí que mataban una oveja de vez en cuando, asaban su carne y colocaban por medio del asador algunos pedazos por encima de la canoa. Además hacían pan, harina tostada y muday y lo pusieron al muerto; pero velorios no celebraban en su honor.

2. Mientras que el cadáver quedaba en tal estado designaba el dueño de la casa a un mensajero y dijo: «Ya que se nos ha muerto éste, estamos en el deber de avisar a sus parientes y emparentados. Yo tengo listo ya a un mensajero,

welu al'üñeiññ; «eimi ká kiñe elaimi», piñei kiñe wentru küme karukatuñelu.

«Femi ká, elan ma kai», pikei.

3. Fei meu eluñei dēñu feichi pu werken: «Pepuafimi feichi wentru,—piñekei ñen'moñeyeel ka ñen'-ñillañ.— «Femi ñi werküñen», pipuafimi, «pelelen mai ñi wen'üi», pikeeneu mai tañi werküeteu, pipuafimi. «Deuma mai rupa-lei kiñe mufü antü, mëlefui yu peukëlen, welu mai chem dēñu mi nienofel tēfachi antü meu», pikei ñi werküeteu, pipuafimi.

«Rupan fei pipufilmi, fei meu ká fei piafimi: «Femi ñi werküñen, felefui ña ñi kutra-neluukëlen ña, deuma ká küyen ñetui. Fei meu ña amukei ña ñi wesha inautun, fenten mu mai ñēmamuukan ña tēfá, fei mai kimpe ñi wen'üi, pikei mai ñi werküeteu», pipuafimi. Rupan fei pifilmi, mëlepei mi piaeteu.»

Amui feichi werken, puulu elupufi tēfachi dēñu ñi werküñemum.

4. Fei kimlu feichi ñen'-ñillañ ñi eluñepunchi dēñu fei pi ñi lloudēñun: «Feyërke mai, ñēnakei ña ñi ñillañ; fei meu kam chumñeafui, fill ché meu mai mëlei ñēnamuwn, tunte kam lladküyeñele l'ayeluulu, nielai mai ñi chumñeal; kiñe-karkei mëten mai püllü taiñ, inakintupiyüm. Femñellelai-ai kam pule ñi medin antü ñi elelñen. «Dēuma kimnie-ñi taiñ ñēnamuwn», pikei, piputuafimi mi trem», pi feichi ñen'-ñillañ.

pero son tantos los parientes. Manda tú también a uno», pide a un buen vecino.

Aquel contesta: «Cómo no; haré ir a uno».

3. Luego se da a los mensajeros este recado: «Vete a ver a fulano—se da el nombre de aquel pariente o cuñado—y le dices que vas mandado, que tu patrón te ha encargado ver a su amigo para decirle: «Ya hace algún tiempo que nos hemos visto; ojalá no hayas tenido ninguna desgracia hasta este día».

«Después de estas palabras añadirás lo siguiente: «Soy, pues, enviado para hacerte saber por orden del que me ha mandado: Tenía a un enfermo; más de un mes seguía así; pero en estos últimos días fué de mal en peor; ahora, pues, se me murió». Cuando hayas cumplido con el encargo, él te dará la contestación».

El mensajero se pone en camino y llegado da el recado que se le encargó.

4. Cuando el cuñado acaba de enterarse del aviso recibido, contesta: «¡Ah, lástima! murió, pues, mi cuñado. Al fin ¿qué podemos hacer? Casos de duelo suceden en todo el mundo; por más que se apesadumbre el deudo, ya no puede remediarlo; queda únicamente el enviarle a la tumba abierta la mirada de despedida. Lo mismo sucederá con éste: llegado el día prefijado habrán que sepultarlo. A tu vuelta dí a tu patrón que ya estoy en conocimiento de la pérdida que hemos sufrido».

«Feyërke mai», pi werken, fentepun ñi pikeel ñi werküeteu.

«Femi mai, deu mai kimfin» pi feichi ñen'-ñillañ.

5. Feichi kañpële amuchi pu werken ká femñechi dëñu mia-wëli fillpële. Kiñeke werken doi amulkei ñi nütram eñn, kakelu ellá fei kënorkei ñi werküemum eñn. Femkei kufi tëfachi füchake ché yem ñi l'ayüm eñn.

Deuma kom rupachi werken fei tüñnaqkëlewetukeiñn. Rupai kiñe mufü antü, fei ká peutukei feichi kiñe lofche, ñi elal antü eñn.

6. Peulu eñn fei piwiñn: «Deuma nieñ mai ta tëfá; mëlei mai iñ elafiel; fei meu mai fachi antü elaiñ antü iñ kintukawam», piukeiñn.—Fei meu kiñeke mu elkeiñn kiñe küyen.

Pule feichi medin küyen ká pewiñn. «Chumlei ña tëfá?» pi ñen'-l'a, «trürwimm kom?»

«Felei iñ trüruwn», piñn.

7. «Deu trüruwërkeimn, wü-le nüñekei uwa-küdau, dewam pülku. Kom deuchi pülku ká pewaiñ», pi ñen'-ruka l'a.

«Bueno», dice el mensajero, «he cumplido la orden del que me encargó».

El emparentado replica: «Está bien, ya lo tengo presente».

5. Los demás mensajeros que andan por otras regiones, propagan semejante aviso; unos ampliando su tenor por su propia retórica, otros dándolo casi en las mismas palabras recibidas. Así solían proceder los antepasados en casos de duelo.

Cuando los mensajeros acaban de divulgar el aviso, no se toma por algunos días otra medida en el asunto. Pasados esos días, los vecinos de la parcialidad del difunto se dan otra cita para fijar un nuevo plazo.

6. Se reúnen, pues, y hablando entre sí deciden: «Ya que tenemos esta desgracia, debemos pensar en el entierro; fijemos hoy el plazo en que han de efectuarse las preparaciones (1). Un mes establecen a veces para este fin.

Pasado el mes acordado, vuelven a verse. El dueño del muerto pregunta: «¿Cómo está, os habéis provisto de todo?»

Contestan: «Sí, nos hemos surtido de todo».

7. Entonces ordena el dueño de la casa mortuoria: «En este caso empezaremos mañana con la preparación del maíz para la fabricación de la chicha. Cuando la chicha esté al punto, tendremos otra reunión.»

(1) En este tiempo se proveen de animales para la carne, maíz para la chicha, licores, prendas nuevas de vestir y montar, etc.

Fei meu kom amutuiηn ruka meu, dewi pülku. Dewel ká peutuiηn; «kom dewi pülku», piwiηn.

«Feyërke mai», pi ηen'-l'a, «fachi antü elaiñ antü tuntewe iñ elafiel». Fei meu eliηn meli antü.

«Ká amupe werken feichi ηen'ke pu lladkün meu», pi ηen'-ruka l'a, «elēηemeai el antü eηn ñi küpaiam».

8. Fei meu ká eli werken; fei piηei: «Amuaimi mai, «ká werküηen mai tēfá,» pipuafimi, «deuma mai ditui ñi antü iñ püllituam», pikei ñi werküeteu, «eliñ mai meli antü iñ rēηaltuam», pikei, pipuafimi. «Fei mai kimniepe ñi wen'üi ñi küpaiam», pipuafimi».

Fei meu amui werken kom elupufi ñi werküηemum. «Fei meu mai küpan», pi.

«Feyërke mai», pi ηen'-ruka pepuel, «deuma kimfiñ, mëlei mai ñi amual», pi ñi lloudēηun.

Fei meu wēñomei werken wēlpauti dēηu ñi werküeteu meu.

«Feyërke», pitui ηen'-l'a, «deuma kimi mai, ayüle küpai ai wüle, epuwe rume».

9. Fei meu ká fei pi: «Feula mëlei ñi kintuηeal waka fachi antü, wüle l'aηemkullinañ», pi.

Luego vuelven todos a sus rucas donde se dedican a la elaboración de la chicha, acusando después en una nueva reunión la terminación del trabajo.

El dueño del muerto dice entonces: «Bueno, hoy nos pondremos de acuerdo en cuántos días se hará el entierro». Concuerdan que en cuatro.

Entonces propone el jefe de la casa mortuoria: «Que vaya ahora otro mensaje a los deudos que les dé cuenta del día fijado, para que puedan venir.»

8. En seguida designa otra vez a un mensajero al que encarga: «Ve, pues, y avisa: «Una vez más soy enviado por acá; el que me ha mandado te dice: Se acerca ya el día del entierro, hemos fijado cuatro días, entonces excavaremos la tumba. Sepa eso mi amigo para que pueda asistir».

El mensajero se va y, llegado, comunica exactamente el encargo recibido, añadiendo: «Esta es la diligencia en que vine».

El dueño de la casa avisada contesta: «Bueno, lo sé ahora; tendré que ir, pues».

El mensajero vuelve y trae la contestación recibida al que lo ha enviado.

El dueño del muerto replica: «Está bien, ya lo sabe; si quiere puede venir mañana o pasado mañana».

9. Luego da la orden: «Nosotros tenemos que lacerar hoy los animales; mañana estaremos ocupados en beneficiarlos»

Fei meu kintu η ei kakeume kulliñ, mëlei waka, mëlei kawell, mëlei sanchu keyü ofisha, fei nüye η ei. Fill ruka meu l'a η emye η ei. Epuwe η ewechi eluwn meu afüm η ei ilo fill antü, kachü η elëmael fúchake katrün ilo.

«Wüle η ewelu meu eluwn umatuaiñ l'a lelfün meu», piukeiñ.

10. Ká deumakei «krus» pikei η n, welu krus no tēfá, re chelkëno-mamëll. Kiñe fúcharume leu kēmpun mamëll kaf η ekei, elel η ekei a η e, wën', yüu, η é, pil'un ka kuq; fem η echi adentukefi η n feichi l'a. Ká kiñe fúchá kuchillo ütaltékulel η ekei, elel η ekei tēpachi kadil lafran mamëll meu; «auka yem tēfá, malofe yem», pi η ekei.

Deulu tēfachi ché-mamëll anümkëno η ei wekun ruka meu kiñe liq pandera ye η u, ñi kimneam ñi mëlen l'a feichi ruka meu.

Deuma mëlechi umatun meu ká ye η ekei tēfachi ché-mamëll panderalen, fei anümpukei lelfün meu, lo η ko wampo l'a meu.

11. Akuyelu feichi η en'ke pu lladkün umatun meu, ká pentékuyepakei η n.

«Fei mi felen mai tēfá?», pipaimn.

«Felen», pi η en'-lladkün.

«Feyërke mai, deuma kimeñmaeyu mi weña η n meu mi felen; doi kam chem dē η u

Entonces van en busca de los diversos animales, como vacunos, caballunos, cerdos y ovejas; hay matanza en todas las casas. El segundo día antes del entierro lo ocupan enteramente en cocer carne para poder distribuir gruesas presas a la concurrencia.

Habían ya convenido de alajar al finado (=hacerle el velorio) en la pampa para la noche precedente al entierro.

10. Además habían hecho ya lo que llaman cruz, aunque no es cruz, sino solamente un palo en forma humana. Labran un grueso y duro trozo, esculpen la cara, la boca, las narices, los ojos, las orejas y los brazos: una figura del difunto. Al costado del palo labrado encajan un gran cuchillo, lo que quiere decir que este hombre era conocido como bravo y maloquero.

Terminada esta estatua del finado, la habían colocado junto con una banderita blanca fuera de la casa como señal de que había un muerto adentro.

Para la celebración del velorio llevan también ese palo tallado y la bandera y los asientan allá en la pampa a la cabecera de la canoa-ataúd.

11. Cuando llegan los deudos para asistir al velorio, entonces ellos también expresan uno por uno su condolencia.

Dicen: «¿En esta triste situación estás aquí?»

«Estoy en ella», contesta el que preside el duelo.

«Así es, pues; ya sé que estás en este duelo; desgracia más sensible no podía haber

mëlepellegaiafui; fem_{nen} kiñe rume weña_{ñleiñ} iñche_{nen}. Fem_{nen} mai yafülüukëlepra-keiñ welu kiñe rume mi felefelchi», piken mai ta tēfá»... Wirarüi.

12. «Femi mai», pi _{nen}-l'a, «fei pien mai ta tēfá; fem_{nen} mai kiñe rume lladkün piuke felepran; doilafui mai dē_{nen} ñi penien, piken mai ta tēfá»... Wirarüi ká.

Re fem_{nechi} kom pentëku-pai feichi _{nen}'ke pu lladkün _{nen}-l'a meu.

4)

* * *

1. Feichi antü umatun meu kom trawi pu lofche l'a. Kiñe mufü wentru tuyekei kümeke kawellu ash_{nellam} (1); fei chillay_{nei}, kom tēkulel_{nekei} deu plata: kafishatu, ketrel, witrantuwe, istipu trawall-tulen.

Feichi prakawellalu tēkui shumel (2), plata ispuela ka kiñe machitu.

Fei meu fei pi feichi _{nen}-l'a: «Deuma mai naqi antü, nentuaiñ mai alwe lelfün meu, fei meu umañmaiafiñ», pi.

2. Fei meu nentu_{nei} feichi l'a kiñe lelfün meu, elkëno_{ne-}

venido sobre ti. Sucesos de esta índole nos sumergen a nosotros mortales en profunda pena y, aunque tratemos consolarte, el sincero dolor ha de quedarte. . . ». Pronuncia la última sílaba con un grito lastimero.

12. Contesta el dueño del muerto: «Eso me dices, pues, aquí; es efectivo que la profunda tristeza queda a pesar de todo en mi corazón; cosa más penosa no podía venir sobre mí, lo digo aquí. . . » Grita también.

Todos los deudos exteriorizan, en expresiones semejantes, su pésame al dueño del muerto.

4)

* * *

1. En vísperas del velorio se junta toda la gente de la parcialidad del finado. Unos cuantos hombres toman sus mejores caballos para ejecutar la ceremonia del ashnel (1), los ensillan usando monturas adornadas de plata en la cabeza, el bocado, las riendas y los estribo^s con sus colgantes plateados.

Los que han de figurar como jinetes oficiales visten «botas de potro» (2), espuelas de plata y un sable.

Terminadas esas preparativas, manda el dueño del muerto: «Ya se pone el sol; saquemos ahora al muerto a la pampa; allá lo velaremos».

2. Así lo hacen; llevan al difunto y lo colocan en medio

(1) Véase la descripción en el número 3 de este párrafo.

(2) La piel de una pierna de caballo, sacada sin rajarla.

pui raŋi fūchá lelfün meu. «Fau», piwiŋn. Feichi pu karukatu ka feichi pu witrán akuel kom puiŋn ina l'a. Ká wiŋamŋepui fentren pülku ka afün ilo.

Feichi ashŋell kawell awü-puiŋn, wallowallotuiawiŋn ñi awün eŋn feichi l'a meu. Ká feichi kakelu chillaukelelu kawell meu, kom kiŋewn awüiŋn. Deuma konalu ñi awün eŋn kefəfaiŋn ka ya! pikeiŋn; meli naq femkeiŋn petu ñi konpanon ñi awüal eŋn. Deuma kefəfalu eŋn re wirafün kawell meu konpakeiŋn, re ya! pin meu rupakeiŋn. Ká dēŋulkei ñi kashkafilla, ka ñi kultruŋ ka feichi troltro korneta ka lolkiñ. Kultrafui ñi lefamun kawellu, fei rürükün meu wall-paiaukei l'a meu eŋn; —feichi pu domo tuukei ñi ŋüman eŋn.

3. Rupan awülu eŋn feichi ashŋell-kawellun epukekənoukeiŋn, witrabutuiŋn loŋko l'a meu. Fei meu epu ashŋell wirafkəlen tripakeiŋu tripawe antü pəle; epu rupakei ñi femiawn eŋu. Akutulu ñi loŋko l'a meu ká tripai ká epu; ká femŋechi kom femmekekei tēfachi pu ashŋell kawell loŋko l'a meu tuulu; fei tēfá ashŋell-kawellun piŋei.

Tēfá yeŋn kúmekechi tēkulekeiŋn, fūchá ül'men reke mēlekeiŋn. Ñi kawell eŋn apo-lei ñi rēku pichike campana

de una extensa loma. «Aquí lo dejamos». dicen. Los vecinos y los forasteros llegados ya acompañan al cadáver a ese sitio; además, acarrear grandes cantidades de chicha y de carne cocida.

Los jinetes del ashnel le tributan el honor de la «trilla» en cuanto lleguen, dando sus vueltas en carrera alrededor del cadáver; los demás hombres que andan a caballo se juntan con ellos. Pero, antes de iniciar ese *awün* o trilla, levantan su clamor tradicional (*owowo*) y gritan cuatro veces ¡ya! Hecho eso se acercan a riendas sueltas y dan las vueltas repitiendo el grito ¡ya! Al mismo tiempo chirrían los cascabeles, suena el tambor, clama la corneta de cardo y la flauta lolquín, truena el pataleo de los caballos galopantes, que en medio de tal bullicio corren sus círculos alrededor del difunto, y las mujeres rompen a llorar:

3. Después de la trilla se forman los jinetes del ashnel en filas de a dos y se allegan a la cabecera del muerto. De allí galopan los dos hacia el oriente, vuelven y repiten otra vez su carrera. Cuando han vuelto por segunda vez a la cabecera del ataúd, salen otros dos y así hacen sus carreras todos los pares de jinetes, partiendo todos desde la cabecera del cadáver: esta ceremonia se llama el ashnel a caballo.

Esos jinetes están primorosamente ataviados; parecen ser grandes señores. Sus cabalgaduras tienen el pecho cu-

meu, kashkafilla piηei tēfá; kákelu pēltrüntēkuniei doi fūchá campana ñi pel' káwell meu.

4. Fei meu kiñeke naq kom kiñewn awütukeiηn tēfachi l'a meu; femlu tēfachi fentren campana rürükün meu rupai. Fei «aifñi mēten taiñ pu ashηell», pikeiηn tēfachi pu ηen'ke l'a.

Rupan awüiηn ka witrakēnoukei ñi loηko l'a meu eηn (1), refemmekekeiηn feichi pun'; awüiηn ka ashηellkawelluiηn, feichi l'a traumanieηei kom pun'.

5. Petu trawel eηn kiñeke elkei ñi dēηu: «Pēruñmaηeai iñ l'a», pikeiηn.

Fei pilu eηn apokēnoyeηekei pülku meu pichike meta-we, mareupull piηei; fei wipēllkēnoyeηekei epuñpēle wampo l'a meu. «Naqamn», piηekei feichi pu ashηell, «kom küpalmn mn ashηellwe.

Fei femlu eηn epuñpēle kadil wampo wipēllpaiηn. «Ya! pērumn», pikeiηn. Fei peru-keiηn. Kom dēηulkei ñi campana yeηn, ká dēηulηekei feichi lolkiñ ka trutruka ka kultruη, itrokom ayekawe mēlelu. Walloiaukei wampo l'a meu ñi pērun eηn; ka ülkantuiaukeiηn.

6. Rupan pērule eηn, «ká konpape l'a meu tēfachi pu moηeyewn, konlu tēfá», piηen'-l'a.

bierto de campanillas chicas, llamadas cascabeles, o, colgada del cuello, una campana más grande.

4. Todos juntos repiten de tiempo en tiempo sus carreras alrededor del cadáver entre el bullicio de todas estas campanillas. Entonces dicen los deudos: «Son verdaderamente encantadores nuestros jinetes oficiales (del ashnel)».

Después de cada trilla se colocan los jinetes a la cabecera del muerto (1); toda la noche siguen así alternando entre la trilla y el ashnel; quedan reunidos la noche entera en honor del finado.

5. A veces proponen algunos: «Bailemos en honor de nuestro difunto».

Luego se llenan con chicha los cantaritos llamados mareupull y se los pone en fila a ambos lados de la canoa con el cadáver. Los jinetes del ashnel son invitados a desmontar y allegarse trayendo consigo las campanillas con sus fajas.

Ellos lo hacen y toman puesto a lo largo del ataúd en uno y otro lado. «¡Ya! bailad!» se les manda. Ellos bailan haciendo sonar al mismo tiempo sus cascabeles. Otros tocan las trompetas lolquín y trutruca, el tambor y todos los instrumentos presentes. La danza se mueve alrededor de la canoa acompañada con cantos.

6. Después del baile manda el dueño del muerto: «Acérquense al cadáver los parientes que están aquí».

(1) Los ashnel son, pues, una especie de guardia de honor para el finado.

Fei konyepakei feichi ηen'ke pu moηeyeel ηefulu em; ká pi-trülkēnoupakeiηn epuñpēle kadil wampo meu. Fei witrañ-pramkefi tēfachi metawe pülku eηn. «Llaqeyu», piukeiηn. Fei meu wēne pichi pütuiηn, fei rulelηepai metawe kaηelu kañpēle kadil wampo meu mēlelu; welukon traqeluukeyiηn ñi metawe wente wampo l'a meu. Fei meu ká pütuiηn.

Kom femmekeiηn tēfachi ηen'ke pu moηeyeel welulwelulyewiηn ñi metawe wente wampo l'a. Feichi pichilewēchi pülku metawe meu, fei wētrunakēmηekei wente lēfku wampo. Tēfachi pütun «wēcheñmawn» piηei.

7. Femηechi rulpakei ñi pun'eηn, re pütun meu ka jlotun meu; ηollikeiηn kiñeke. Ñi pelotuan deumaηekei küde aηken rēηi meu; ká mēlekei kütral kai, fei meu peloηekei.

Deuma al'ükonlu pun' fei witrakei kiñe wentru, eluηei kiñe wēño. «Eimi amulpēllüafimi tēfachi l'a», piηei.

8. Feichi wentru tui ñi wēño, tralēmkēnofi wēño meu feichi chē-mamēll loηko l'a meu anūlelu. Fei «oop, tooo», pikei, «fachi pun' mai petu kompañuwñ tēfá, wülechi antü chaliwēdaiañ. Püllü ηetuaimi mai ka pēllü ηetuaimi. Deuma tranakēnomuaiñ mai. Ká femkēnoaimi mi fentēchi yall, kom tami pu el chē yem. Ká fentēchi femηen ká niefuimi;

Los que tienen vínculos de parentesco con el finado se allegan y se ponen en filas a ambos lados del huampo-féretro. Luego levantan los jarritos llenos de chicha y se brindan mutuamente. En seguida toman un sorbo; cambian después los jarritos cada uno con el hombre que está enfrente al otro lado de la canoa, entregándose el vaso por encima del féretro, y beben otra vez.

De esta manera proceden todos los parientes; truecan recíprocamente sus jarritos por encima de la caja del muerto. Los restos de chicha que quedan en los vasos los vierten sobre la tapa de la canoa. Este trago ritual se llama «sobrebeber al finado».

7. Así pasan la noche, bebiendo y comiendo; algunos se emborrachan también. Para el alumbrado se arreglan antorchas de colihues secos. Además mantienen fuegos que esparcen su luz.

Cuando la noche ya ha avanzado mucho, se levanta un hombre a quien entregan un palo de chueca y le ordenan: «Tú despedirás el alma del finado».

8. Este hombre empuña su chueca, golpea con ella al poste-imagen que está plantado a la cabecera del muerto, grita ¡ooop! y ¡tooo! y dice: «Esta noche te estamos acompañando todavía, mañana tendremos que decirte adiós. Volverás a ser polvo y volverás a ser espíritu. Ya te irás de nosotros dejarás tu numerosa descendencia, toda tu apesadum-

deuma kam ta kom tranakënofimi. Tunte kam lladküyeuliñ, ηelai mai iñ chumuwal, deuma mai ta amuaimi ta tēfá... Wirarüi.

Ka antü wün'malu eηn ká wiñamηei fentren pülku ka afün ilo keyü kofke; kom ηēlpui feichi l'a meu. Ká feichi pu ashηell-kawell kom chillautuiηn; ká mekekei ñi ashηelln eηn re epuke kēnoukeiηn.

5)

1. Al'ü antükalu fei akui fentenchi ché, ká mapu tuulu. Feyeηn ηēluupakeiηn pichi al'ülü mälechi l'a meu. Akukepai külake mari, ηeumel kechuke mari; femηen ηēluukepei epu pataka ka doi.

Fente ηēl-lu tēkupakei werken eηn. «Peelmeen feichi ηen'-l'a», piηei ti werken, «deu ηēluupaiñ mai tēfá», piafimi, «awüaiñ mai», pi ñi trem, piafimi».

Feichi werken wēli ñi dēηu ñi eluηen.

Deu kimlu ηen'-l'a: «Kümei mai», pi, «küpape mēten», pi.

2. Fei meu fei pi ñi pu ashηell feichi, ηen'-l'a: «Awümn, konpaialu fūcha awün tēfá. Petu awülü feichi pu ashηell ká eluwi feichi fūchá trokiñ ché, konpai ñi awüal eηn.

brada familia. Poseíste tantos bienes; ya los has abandonado todos. Por más desconsolados que estemos, ya no podemos cambiar nada respecto de tu estado; ya te irás ahora». Termina con un fuerte grito.

En la madrugada del día siguiente acarrearán otra gran cantidad de chicha, carne cocida y pan; lo amontonan todo cerca del cadáver. Los jinetes del ashnel vuelven a ensillar y, formados de a dos, ejecutan de nuevo sus carreras rituales.

5)

1. Al avanzar el día acude una infinidad de gente proveniente de comarcas más lejanas; a alguna distancia del cadáver se paran. Llegan en grupos de a treinta, a veces a cincuenta, y (esperándose unos grupos a otros), se suman hasta doscientos y más.

Cuando están reunidos en tal número, despachan a un mensajero al que encargan: «Vete donde el dueño del finado, dile en nombre de tu patrón, que ya estamos juntos y que deseamos «trillar» al difunto».

El mensajero cumple con el encargo que ha recibido.

Cuando el dueño del muerto se ha enterado, contesta: «Está bien; que se acerquen».

2. Al mismo tiempo dice el dueño del muerto a los guardias de honor: «Empezad a trillar, iniciad la trilla grande que habrá lugar». Mientras que éstos cumplen la orden, se alista aquella multitud de

Feichi ñidol-loηko küpal-lu ñi pu kon'a wene tripzi, nentui ñi machitu. «Ya! kefëfamn», pikei. Fei kefëfai ñi pu kon'a. Feichi loηko ηënetuiawi puñma ñi kon'a meu, ηëdaltukon'a iawi, wifël'kiawi ñi machitu. «Ya! pimn», pitui.

3. Fei meu konkei ñi awün eηn. Dëηui fill ayekawe, feichi trutruka, ka lolkiñ, ka kullkull, ka troltro-klarín, ka pifëlka, ka piηküwe, ka kiηkürkawe, ka kada, ka wada, ka kultruη, ka tambul; ká tralkatukeiηn. Femηechi wallorupaiawiηn tëfachi l'a meu. Peloηewelai, fentren trüfüri püllü, mekei ñi fücha awün eηn. Feichi pu domo ina wampo meu mëlelu ká füchá ηümakeiηn. Rupan awülu eηn pu lef kawell tripatuiηn tripawe antü pële.

4. Fei meu fei pi feichi ηen'lladkün: «Yeηepe tëfachi witrán awüuma», pi. Fei meu yeηemeiηn, wipëllanüpaiηn ina l'a. Kom anülu eηn ká ηëluwi feichi ηen'ke-l'a pu karukatu. «Çhaliwitranañ», pi ñidol-l'a. Fei kom prakawelluiηn, wënelei feichi ñidol-l'a, wiyudkëlen yei ñi pu kon'a; felen koni ñi chalipafiel eηn ñi pu witrán re man kuq meu.

gente para tomar parte en la ceremonia.

El cacique principal que trajo a los mocetones aparece en primer lugar, desenvaina su sable y manda: «Gritad ¡ya! levantad nuestro clamor». Ellos lo hacen. El cacique marcha a la cabeza de su gente arengándolos y dirigiéndolos con su sable. Otra vez manda: «Gritad ¡ya!».

3. Con eso entran en la trilla. Hacen estrépito todos los instrumentos: las trompetas, trutruca y lolquíñ, las cornetas culcul y clarín, las flautas pifilca y pincuhue, el violín araucano, las conchas cada y la calabaza, el tamboril cultrun y el tambor grande; además disparan armas. Entretanto rodean en contorno del cadáver. Se obscurece el sol por las nubes de polvo que su ben del suelo mientras se ejecutan las solemnes carreras. Las mujeres colocadas inmediatamente alrededor de la canoa, prorrumpen en ruidosas lamentaciones. Después de la trilla los jinetes rompen las líneas galopando en dirección al sol naciente.

4. El dueño del cuerpo ordena entonces: «Búsqüense los forasteros que acaban de efectuar la trilla». Los aducen y ellos toman asiento en contorno del extinto. Luego se reúnen también los deudos que habían sido comuneros con el finado. «Saludemos a los forasteros», manda el jefe. Acto seguido montan todos a caballo; el jefe los capitanea y lleva a sus mocetones en fila de-

Rupan chalifilu eηn, fei werküi ñi kure ka ñi ñawe yeηn. «Nentumn pülku ka yememn ilo eηu kofke kachüηe-lēmηealu iñ pu witrán», piηn. Re femi kom akuyelu.

5. Kom ilotulu eηn ká fei pi ηen'-l'a: «Trürpe mareu-pull».

Fei meu apolyeηei feichi pichike metawe pülku meu. Apoyelu yelyeηei feichi ñidolke ül'men ñi ká awüam eηn; marike metawe, ηeumel doi.

Feichi pu loηko wädali tēfachi metawe ñi pu kon'a meu. «Tumn tēfachi pülku, ká iñ awüam», pifi ñi pu kon'a.

Fill femkēnolηei feichi ñidolke pu loηko al'üke nielu kon'a. Pütulu eηn fei ká kom prakawewelluiηn. Feichi pu ashηell wēne koni ñi awün eηn. Petu awülu eηn: «Iñchiñ kai», pi feichi pu loηko; «elumn» pifi ñi pu kon'a. Fei kom eluulu eηn kefēfaiηn; femel fei koni ñi fūchá awün eηn. Ká dēηulkei kom ayekawe eηn, re wirarün meu rupalei ñi awün eηn. Deu awülu pu lef kawell tripatuiηn tripawe antü pēle.

6. Awüñmalu kom pu witrán fei tēkulelηepai trarün manshun feichi wampo-l'a; fei yeηei eltuwe meu. Feichi pu

trás de sí; así dan principio al saludo oficial, apretando la derecha de los forasteros.

Después del saludo mandan a sus mujeres e hijas para que saquen chicha y traigan carne y pan para distribuirlo entre los forasteros. Todos los que habían concurrido son agasajados de esta manera.

5. Cuando todos han comido, ordena el dirigente de los funerales: «Alístense los jarros rituales».

Entonces llenan dichos jarritos y los llevan a los caciques principales para que organicen una segunda trilla; diez, a veces más vasos les llevan a la vez.

Los caciques reparten los jarritos entre su gente convidándolos: «Tomaos esta chicha y ejecutaremos otra trilla».

Cada cacique que ha traído gran número de mocetones, recibe los jarritos. Los vacian y montan sus caballos. Los guardias de honor habían empezado entretanto la trilla. Dirigiéndose a ellos dicen los caciques: «Ahora nosotros». «Alistaos», mandan a sus mocetones. Estos se forman, levantan su clamor habitual y, cumplido con este requisito, entran en la trilla solemne. Vuelven a hacer sonar todos los instrumentos musicales y describen sus círculos con gran vocería. Terminan la trilla galopando a riendas sueltas hacia el oriente.

6. Cuando todos los forasteros han honrado al difunto con dichas carreras, se engancha una yunta de bueyes a la

ash η ell-kawell wënelei η n, re
ash η ell-lu meu amulei η n. Të-
fachi pu witran kom amui ki-
ñewn ina l'a ye η n.

Puulu e η n püllil, fei tēku η ei
feichi wampo-l'a pu rē η n.
Fei meu mëlelu nūla η ei feichi
lēfku takulelu wampo; nūlael
tēku η ei fill metawe-pülku (1),
fotella-pülku, fentren kofke
ka ka η kan ilo; melartēku η ei
kom tēfachi rokiñ. Feinolu
fei wente wampo ka kadil
wampo meu el η ekei. «Kalli
ñi ipual ñi pëllü n'ome l'af-
ken», pikei η n. Welu re kim-
nokechi fei pikefui η n; ñi mo-
 η epufel ka ñi chumlepufel,
fei inaduamlafui η n.

Rupan femkënoel taku η etui
wampo ka küfuñma η etui tue
meu. Feichi chelkëno anüm-
 η ei lo η ko l'a meu.

7. Kom deulu ñi küfuñma-
 η n, fei meu nütramkai kiñe
lo η ko:

«Femi mai tēfá, fachi antü
mai chalintēkuñ mapu meu
iñ lo η ko em; η ënalu tēfá deu-
ma püll η etui ká mai mo η n
pinoalu, deuma mai η ullcheñ-

canoa que la arrastran hacia
el recinto de las sepulturas.
Abren el cortejo los jinetes del
ashnel, que continúan en el
trayecto sus carreras alrede-
dor de todo el acompañamien-
to de forasteros que escolta al
finado.

Llegados al cementerio ba-
jan la canoa con el cadáver a
la fosa. Allí sacan la tapa del
huampo-ataúd y colocan aden-
tro jarros de varias formas con
chicha (1), botellas con lico-
res, mucho pan y carne asada;
estrechamente juntado ponen
todo ese cocaví. Lo que no ca-
be adentro lo meten sobre la
canoa o a sus dos lados. Dicen:
«Que tenga para comer el al-
ma allende el mar». Pero eran
palabras solamente para de-
cir algo; acaso volvería a re-
vivir allá y en qué estado, era
cosa que no reflexionaban
ellos.

Aprovisionado el difunto,
vuelven a tapar la canoa y
erigen un túmulo de tierra en-
cima. El palo con la figura
(del finado) lo plantan a la
cabecera del sepultado.

7. Terminado el túmulo, em-
pieza a platicar un cacique:

«Entregamos, pues, hoy a
la tierra a nuestro cacique;
habiendo ya muerto, se trans-
formó en polvo, y no quiso vi-
vir más; ya se ha reunido con

(1) El autor encontró en la primavera del año pasado una sepultura en la huerta de la Misión. Contenía ocho vasos de distintas formas y dimensiones, cuatro intactos todavía, a pesar de que el esqueleto, situado en tierra seca, se hallaba molido casi totalmente y hasta los pendientes de plata estaban bastante gastados. Se distinguían todavía *restos* del huampo colocado sobre una capa de ripio.

mawi; weulli (1) amui. Fem_ηen mai ñi püllitukerken ta ché l'alu, tunte kam lladkü-yeyele, chum_ηeafui? Fill che meu mai mëlerkei fem_ηechi dë_ηu, chumël antü no rume iñ montukarkenoam mai. Fem_ηen mai ñi _ηenaitukerken ché mapuluukei. Fem_ηechi mai femfiñ iñ lo_ηko em fachi antü, püllü meu mëletui.

8. «Fentrenchi _ηenaitu tranakënoi: eli ñi pu fotëm, ñi fentrenchi ñawe keyü ñi pu domo weña_ηn meu mai mëleai_ηn; felekerken mai kom pu kuñifal _ηenamuulu.

«Welu mai fill antü fem_ηeln p_ηelafui dë_ηu, fem_ηen kam yafüluule e_ηn rulpallelaiai ñi lladkün. Fei meu mai chem dë_ηu nieumanolu feletuai_ηn.

«Fei meu mai iñchiñ mai fachi antü traukeleiñ fentrenchi pu lo_ηko, deuma mai ñami iñ wen'üi yem; tunte kam konümpafiliñ, _ηelai mai iñ kintuwëltuafiel. Deuma mai fachi antü wëdaleaiñ ma kai, pichintu mo_ηeliñ kam peniellalaiañ, piken mai ta tëfá, fentrenchi pu ül'men fau mëleimn.»

9. Fei meu wëdalu e_ηn kishuke yeyei ñi pu wen'üi feichi nieuma l'a lofche. Kiñe yei ñi lam_ηen-_ηillañ, ka_ηelu ñi ñawe-_ηillañ, ka_ηelu ñi pal'u-_ηi-

la gente del occidente; se fué a la isla de los antepasados (1). Así vuelve a la tierra la gente que muere; por más que se aflija uno, ¿qué puede hacer?

En todas partes suceden casos de esta clase; si llega el día prefijado, no hay ninguna esperanza de escapar. Es, pues, una obra de caridad que nos demos sepultura unos a otros. La dispensamos hoy a nuestro cacique que ha llegado a esta tumba.

8. ¡«Tantos deudos que dejó! Abandonó a sus hijos, sus numerosas hijas y sus mujeres, enlutando a todos: triste suerte de todos los que pierden a un deudo.

«Pero, al fin, tales desgracias no suceden cada día; así volverán a la serenidad y vencerán su pena. Después se sentirán como si no hubieran tenido novedad.

«Para asistir al entierro nosotros los caciques estamos reunidos hoy en gran número; ¡ya no existe nuestro amigo! Por más que nos acordemos de él, ya no podrá alcanzarlo nuestras miradas. Nos despedimos, pues, hoy; la vida es tan corta; después volveremos a vernos. Lo he dicho hoy, distinguida concurrencia de caciques.»

9. Luego se separan y los vecinos del difunto llevan conmigo cada uno a sus amigos uno a su cuñado, otro a su yerno, otro al esposo de su tía

(1) *Weu-lli* (-ché), (literalmente: lo conquistado por los antepasados) es nombre antiguo de la Isla Mocha y tal vez de otras partes de la región occidental de los muertos—yo *nullcheñmaiwe* (Augusta, Dicc. I, 63).

llañ, kaηelu ñi malle-chau, fill kaηelu ká. Kishuke mai yei ñi pu moηeyeel ilelafilu ka pütulafilu. Ká antü, afí wëla pülku, fei amuyetui feichi pu witran.

Femηechi femηekefui pu loηko kuifi, niekefui ñi fúcha-ke afmatun eluwn eηn.

paterna, otro al marido de su prima (hija del tío materno), y así por el estilo cada uno a sus parientes para agasajarlos con comida y bebida. Al día siguiente, después de acabar con la chicha, se retiran los forasteros.

Así se trataba antiguamente a los caciques; tenían entierros suntuosos y costosos.



CAPITULO XXI.—CUENTOS ARAUCANOS

Primera versión

A.—El bicho vivificador.

NOTA.—El cuento A. (El bicho vivificador) me fué explicado por el viejo Huaiquill Blanco, con ayuda de Ignacio Marifil. Huaiquill lo había oído en años pasados del cacique Llanquín Cayun, de Runguipulli.

CUENTO A.

FEICHI ÜÑĒM MOÑELTUCHEFE

Kuifi fūchake ché yem ñi
kiñe apeu fei pi:

1) ***

1. Mēlei kiñe kurewen rey,
moñelei kiñe ruka meu. Kañ-
pēle ká mēlei kiñe feichi rey.
Feichi epu kurewen rey yall-
kelafui rumel. Fei meu wēla
kiñe tri pantu niepēñeñumei-
ñu, kiñe antü pēñeñeyeiñu fei-

CUENTO A

EL BICHO VIVIFICADOR.

Un cuento de los antiguos
indígenas tiene el contenido
siguiente:

1) * * *

1. Erase un matrimonio real
viviendo en una casa. Algo le-
jos vivía otra tal pareja real;
los dos matrimonios nunca tu-
vieron hijos. Entonces un año
sucedió que ambos se hallaban
inesperadamente con buenas

chi epu reina; kiñe rañi antü pēñeñi wentru peñeñ, ká reina naqn antü pēñeñi domo pēñeñ.

Fei meu feichi kurewen rey, wēne pēñeñi ñi kure fei pi ñi domo: «Deuma mai pēñeñimi, chumaiyu feula? Eyeu mälei feichi kurewen rey, fei ñi wen'üi iñche; fei eluafiyu tayu yall yu üielelaetey, fei meu compadrewen ηeaiyu», pi feichi kurewen rey.

Fei meu werküi kiñe kon'a. «Amuaimi mai», pifi; «wiya mai pēñeñi ñi kure ñi rey», pipuafimi, «rañi antü pēñeñi», pipuafimi, «fei meu ayüfiñ ñi eluafiel ñi yall ñi l'akutuafiel, tayu compadrewen ηeam», pipuafimi».

Fei meu amui feichi werken.

2. Fei meu kaηelu rey ká pēñeñerkei ñi kure. Pēñeñlu naqn antü ká fei pifi ñi kure feichi rey: «Deu pēñeñimi, feula eluafñ ñi wen'nüi rey tēfachi pichi domo ché, üielaqeneu tayu compadrewen ηeal».

Fei meu fei pifi ñi kiñe kon'a: «Wiya mai pēñeñi ñi kure, feula eluafñ, üielelaneu ñi yall, tayu compadreηeam», pipuafimi», pifi ñi kon'a.

Fei meu küpai ñi kon'a.

3. Aηka rēpü trawi feichi epu werken. «Mari mari», pi-wiηu. «Cheu amuaimi?» pi kiñelu.

«Feichi rey meu amualu iñche, pi kaηelu, «wiya pēñeñi

esperanzas. Las dos reinas dieron a luz en un mismo día; una a medio día un hijo hombre, la otra a la tarde una hija mujer.

Entonces el rey casado, cuya esposa tuvo hijo primero, dijo a su señora: «Ya que tienes hijo, ¿qué haremos? Allí hay un rey casado, que es amigo mío. A él le daremos nuestro hijo a fin de que le dé nombre; así seremos compadres los dos.

En seguida despachó un mensajero al cual encargó: «Anda y avisa allí: ayer tuvo hijo la señora de mi rey, a medio día sanó de él; por eso quiero darle mi hijo para que le ponga su nombre y seamos compadres».

El mensajero se fué con esta noticia.

2. La señora del otro rey también tuvo criatura, como ya se ha dicho. Después que había dado a luz en la tarde dijo ese rey a su señora: «Ya que tienes hija, voy a dar esta pequeña niña a mi amigo real para que le ponga nombre y seamos compadres los dos».

Entonces mandó a uno de sus mozos con el encargo: Digas allá: ayer dió a luz mi esposa; ahora quiero dar la niña a él para que la bautice y seamos compadres.»

El mozo se puso en camino por acá.

3. A medio camino se encontraron los dos mensajeros y se saludaron con buenos días. Uno preguntó: «¿A dónde vas? «Me voy donde el rey de allá», contestó el otro, «ayer dió a

kure ñi rey, fei meu werküeneu. «Eluafiñ ñi yall tañi üieleaeteu tayu compadre η eam, pilelmeaqen tañi rey, pieneu tañi werküeteu; fei meu amualu iñche».—«Eimi kai?» pi η ei ka η elu.

«Iñche ká fei amualu eimi tamí patrón rey meu, werküeneu tañi rey. Wiya mai pēñeñi ñi kure tañi rey naqn antü; «eluafiñ tañi yall ñi rey». Fei meu amualu iñche», pi feichi ka η elu werken.

«Feyërke mai weluwiyu mai», piwi η u. Fei meu amui kiñe, ka kiñe kúpai.

4. Fei meu pui feichi rey meu kiñe werken. «Mari mari», pipui. «Werküeneu ñi rey, «wiya pēñeñi ñi kure, fei meu pelelmegen ñi rey», pieneu, «eluafiñ ñi yall tañi üieleaeteu, tayu compadrewen η eam» pikei mai ñi rey», pipui ká rey meu.

Fei meu feichi rey lloudē η ui: «Feyërke mai, iñche ká fei fem η echi dē η u nien; amui ñi werken, wiya pēñeñi ñi kure ká fei iñche» pi.

«Feyërke mai», pi, «femai mai» pi, «compadrewen η eaiyu mai», pi. «Feichi antü meu amuaiyu tayu üieleael yu yall», pin kúpaltui werken meu.

Fei meu kúpatui feichi werken.

5. Ka η elu werken ká akui ká rey meu. «Mari mari» pipai. «Werkü η en mai, wiya pēñeñi ñi kure ñi rey», pi, «fei meu werküeneu ñi rey, «eluafiñ mai tañi yall ñi üiele-

luz la esposa de mi rey, por eso me ha mandado. Tengo que avisar allá en nombre de mi patrón, que quiere darle al rey su hijo como ahijado y hacerlo su compadre; por eso me voy yo».—«¿Y tú?» preguntó el primero.

El segundo mensajero contestó: «Yo me voy a tu patrón real. Ayer en la tarde dió a luz la señora de mi rey; quiere dar su hija a su rey amigo. Ese es el motivo de mi viaje.»

«Bueno, entonces; crucémos», se despidieron uno del otro. Uno siguió para allá, el otro para acá.

4. Llegó el mensajero (de aquí) donde el rey de allá; lo saludó y le dijo: «Me manda mi rey; me dijo que ayer tuvo hijo su esposa; que fuera a ver a su rey amigo. «Quiero darle mi hijo como ahijado y hacerme compadre del rey», manda decir mi rey.»

El rey de allá contestó: «Eso es, pues. En la misma situación estoy yo; mi mensajero ya se fué. Ayer dió a luz mi señora también.

«Está bien! Sea, pues, seremos compadres». Como contestación mandó por medio de mensajero la orden: «En tal día vamos a bautizar nuestros hijos.»

El mensajero volvió con esa respuesta.

5. Mientras tanto llegó el mensajero de allá donde el rey de aquí; lo saludó y le dijo: «Soy enviado; ayer tuvo hija la esposa de mi rey; por ese motivo me envié mi rey con

laeteu, tayu compadrewen ηeam», pikei mai ñi rey», pi-pai werken.

Fei meu «feyërke mai», pi feichi rey, iñche ká fei wiya pëñeñi ñi kure, amui ñi werken ká fei tami rey meu», pifi feichi werken. «Feyërke mai, felei mai dëηu, compadrewen ηeaiyu mai», pi. «Fanten antü meu amuaiyu tayu üieleluwal tayu yall, tayu tutelu küme compadrewen ηeal epuñpële.»

Fei meu feichi pin wëñoli werken meu.

2) * * *

1. Fei meu ditulu antü amuiηu, traupuiηu feichi ruka meu cheu ñi üielam ñi yall eηu.

Fei meu petu ñi üielnon fei piwi feichi epu rey: «Fachí antü compadrewen ηeaiyu, compadre piwiyu. Fei meu iñche kiñe dëηu piken», pi kiñe rey.

«Chem dëηu lle mai?» pi kaηelu.

Fei pi: «Fachí antü üielafiyu yu yall, kiñe antü pëñeñ-ηei. Fei meu fei piken iñche: «Tëfá yeηu, moηele, tëkuafiyu colegio meu tañi kimael chillkatun eηu; fei meu nielu mari kechu tripanu niewaiηu», piken tëfá, compadre. Chem piiami eimi?» piηei kaηelu rey.

2. Fei pi kaηelu: «Kümei mi fei pifiel, compadre; iñche ká femηechi rakiduum nien. Femai mai, tëkuafiyu colegio meu tañi küme kimael chill-

el recado: «Voy a darle mi hija, para que me la bautice y seamos compadres».

El rey le contestó: «Eso es, pues; mi esposa dió también a luz ayer; ya se ha ido mi mensajero adonde tu rey. Está bien; acepto la proposición; nos haremos, pues, compadres. En tal día iremos a bautizar nuestros hijos y tomarnos mutuamente por compadres con toda formalidad.»

Esa orden la hizo devolver por medio del mensajero.

2) * * *

1. Llegado el día señalado los dos reyes se fueron y se unieron en la casa destinada para el bautismo de la prole.

Antes de bautizarlos dijo uno de los reyes al otro: «Hoy, pues, seremos compadres; con ese título nos llamamos en adelante. Por eso yo quisiera proponer una cosa.»

«¡A ver! ¿Cuál es tu proposición?» preguntó el otro.

Siguió así: «Hoy daremos nombres a nuestros hijos, nacidos en un mismo día. Ahora bien, mi propuesta es la siguiente: «Si quedan con vida, los pondremos a un colegio para que aprendan a leer y escribir y después, cuando cumplan quince años, se casarán. Ese es mi proyecto. ¿Qué dices, compadre?»

2. El otro contestó: «Tu propuesta es buena, compadre; yo tenía el mismo pensamiento. Así lo haremos, pues; los pondremos al colegio y en

katun eηu; fei meu ditule mari kechu tripantu, fei nentutua-fiyu colegio meu; fei niewaiηu»

Fei meu üielηei feichi epu pichike ché, kúme tremkei wëla; nieyelu kechu tripantu tēkuηei colegio meu eηu. Fei meu fūchá kimi chillkatun. Ditulu mari kechu tripantu entuηetui colegio meu; fei niewiyu. Nieulu eηu fei meu yetui ñi kure ñi chau meu feichi wentru.

3)

* * *

1. Fei meu feichi ηen·-pëñeñ reina lladküi. «Mëná wësha!» pi, «kiñe nien ηa ñi pëñeñ, feula fëtaηei, kishukënueneu; doi nielan kake pëñeñ rume», pi. Fei meu lladkülu l'ai.

Fei meu l'alu, fei küpatui tichi kurewen. Kishulewelu ñi chau fei pepatueyu ñi ñawe, trür küpai ti kurewen.

Fei meu ká reina ká lladküi, küpalu ñi wentru-pëñeñ. Fei meu lladkülu ká l'ai.

2. Fei meu feichi wentru ká küpatui. «Feula l'ai ñi ñuke ká fei iñche», pi, «peputuan ñi chau», pi. Ká amutui feichi kurewen.

Kishulewei wëla ti rey, ηen·-ñawe. Ká lladküi. «Feula kishulen», pi, «chuman?» pi; lladküi. Fei meu ká l'ai.

Fei meu feichi kurewen domo fei pi: «Feula ká l'ai ñi chau em; amutuan», pi, «pe-

cuanto alcancen a los quince años, los retiramos y se casarán.»

Luego bautizaron a las dos huahuas; se criaron bien y a la edad de cinco años pusieron a los chiquillos al colegio, donde se dedicaron con gran aplicación y buen resultado al estudio. Llegados a los quince años, volvieron del colegio y se casaron. Después del casamiento el joven marido se llevó a su esposa a la casa de su padre.

3)

* * *

1. La reina madre de la joven se entristeció mucho. «¡Qué mala suerte!» dijo; «tenía una sola hija; ahora se ha casado y me ha dejado sola; ningún niño más me queda». Murió a causa de su pena.

Entonces regresó la casada, volvió al lado de su padre solitario junto con su esposo.

Pero ahora se agravió la otra reina, cuyo hijo se había alejado. Por su tristeza, murió también.

2. Entonces el hombre volvió otra vez. Dijo: «Ahora se me ha muerto mi madre a mí también; voy a ir a ver a mi padre». Se cambió junto con su esposa.

Con eso quedó solo el rey, padre de la joven casada. En su pesar dijo: «Estoy solo ahora: ¿qué voy a hacer?» Se entristeció y luego murió.

Entonces dijo la hija casada: «Mi papá ha fallecido también ahora; me voy; me resti-

putuan ñi chau em ñi ruka», pi, «kom kishulewei», pi. Fei meu küpatuiŋu.

Fei meu feichi ká rey ká kishulewei, mētewe lladküi. «Mēná wēsha! kishulewen», pi; lladkülu l'ai.

3. Fei meu feichi kurewen fei piwiŋu: «Feula kom l'ai yu chau ka yu ñuke. Fei meu ká amutui ñi chau em ñi ruka meu tichi kurewen fotēm. Fei meu konümpafilu feichi domo ñi chau em ñi ñuke yem ká kutrani; epu antü kutrani, ká l'ai.

Deu l'alu ñi kure, feichi wentru fei pi: «Iñche feula kishu-lewen, l'antun; l'ai ñi kure, l'ai ñi chau, ñi ñuke, ñi ŋillañ, ñi llalla; feula iñche chuman? Ká fei l'aian, kishu l'aŋēmuwan», pi.

«Fentren mapu nien, fentren plata, fentren kulliñ, chumafuiñ?»

4. Fei meu mētrēmalfi pu kuñifalkēlechi ché. «Küpape doi kuñifalkēlelu, eluafñ ñi mapu, ñi kulliñ, ñi plata», pi.

Akui pu kuñifal.

«Iñche l'aialu», piŋeiŋn; «afi ñi pu kuñifal», pi feichi wentru, «tēfachi mapu elu-waiñ ka itrokom ñi nieal, ká antü konümpamoan», pi.

Fei meu eluŋei kom wēshakelu tichi pu kuñifal.

4)

1. Fei meu deu wēl-lu ñi kom nieel, kiñe antü ñamru-

tuyo a la casa de mi padre que está abandonada». En seguida el matrimonio se fué allá.

Ahora quedó solo el otro rey; se afligió sobre manera. «¡Desgraciado de mí!» dijo, «estoy abandonado» y en su dolor, murió.

3. Entonces el matrimonio doliente dijo: «Ahora se nos han muerto los padres y las madres». El hombre volvió a la casa de su finado padre junto con su mujer. Ella recordando sus padres muertos, se enfermó también; dos días estaba enferma cuando murió.

Después de la defunción de su esposa dijo el hombre: «Ahora estoy solo, enviudado, han muerto mi mujer, mi padre y madre, suegro y suegra; ¿qué voy a hacer ahora? Quiero morir también; voy a matarme yo mismo. Tengo tanto terreno, tanto dinero y animales, ¿qué haré con eso?»

4. Hizo llamar a la gente pobre; les hizo saber: «Que vengan los más menesterosos; les daré mi tierra, mi ganado, mi plata».

Los pobres se reunieron.

El hombre dijo: «Yo voy a morir; todos mis deudos se acabaron; os doy esa hacienda y todo cuanto tengo; guardadme una buena memoria en lo venidero.»

En seguida hizo entrega de todos los bienes a los pobres.

4)

Después de la distribución de sus bienes, cierto día des-

mei. Amui eltuwe meu cheu ñi mëlemupum ñi l'a kure. Feichi eltuwe meu mëlefui kiñe ruka; konpui; «layan fau», pipui; ηillatuñmaupui, anükënuupui fei meu.

«Mëlen mari antü, l'alan; welu itrokom ñi trawa küme-welai, l'ai ñi trawa, dëηuelan rume.

«Fei meu ditulu mari meli antü, kiñe pichi üñëm naqparumei wenu, anüpai luku meu, wechupai, konpai wën' meu. Fei tripatulu, fei meu chumηechi ñi kümeletun wëne, ká feletui ñi trawa, kom wecheηetun.

2. «Amutui feichi üñëm, fei ká wëñomei, ká anüpai luku meu, ká wechupai. Fei nüfiñ tükufiñ fonchillo meu. Fei fei pin: «Tëfachi pichi üñëm naqtupaqeneu; epe l'afun feula moηetun. Chemchi ñi elueteu? Nënechen werküleneu». Fei meu witruprametun chumηechi moηetui kiñe l'a. «Chumηelu moηel-laiai ñi kure», pin.

3. «Fei meu kontufiñ cheu ñi mëlen ñi l'a kure. Fei pin: «Tëfachi pichi üñëm deuma l'aiafulu iñche, pepaeneu, chemchi ñi werkületeu, Nënechen; feula moηetun küme. Ká femηechi moηetupei ñi kure», pin. Küla cruz deumalfiñ, kiñe tol' meu, kiñe wën' meu ka kiñe piuke meu. Fei «chemchi ñi werkületeu tëfa-

apareció. Se dirigió al cementerio adonde había sido llevado el cadáver de su esposa. Entró en el mausoleo que había allí y dijo: «Aquí voy a morir». Hizo oración y se sentó allí.

«Estaba ya diez días, no podía morir, aunque todo mi cuerpo estaba insensible, como muerto; ni hablar podía siquiera.

«Llegado a los catorce días se bajó de repente un pajarito del cielo, se sentó sobre mi rodilla, subió arriba y entró en la boca. Cuando salió de allí, mi cuerpo volvió al estado de salud perfecta que tenía antes; rejuvenecí completamente.

2. «El bicho se voló, pero volvió; se sentó otra vez sobre mi rodilla y subió hacia arriba. Entonces lo cogí y lo metí en el bolsillo. En seguida reflexioné: «Este pajarito bajó hacia mí; estaba casi muerto, entonces volví a vivir ¿Quién lo ha mandado? El Dominador de la gente me lo habrá enviado; por eso resucité como revive un muerto. ¿No devolverá la vida a mi esposa también?»

3. «Luego me dirigí adonde estaba el cuerpo de mi esposa difunta. Me dije: «Este pájaro vino a verme cuando ya estaba agonizante, enviado quien sabe por quién, tal vez por Nguenechen. Resucité. ¡Bien podría hacer revivir de igual modo a mi mujer!» La señalé con tres cruces, una en la frente, otra en la boca, la última

chi üñëm moηepe ñi kure», pi ñi ηillatun.

«Fei meu afküduami ñi l'a kure. Fei «umaqturkefun mai», pi, «feula trepen», pi.

4. «L'afuimi», pifiñ. Iñche kai l'aiafulu, l'alan; mari meli antü mälepafun tēfachi eltuwe meu, fei meu naqrumei tēfachi pichi üñëm. Epe l'alu kompaeneu wën' meu, fei fūchá yafüηetun. Amutui üñëm, welu ká wëñomei; nüfiñ, elkañiñ fonchillo meu. Fei «l'aiafulu iñche tēfachi pichi üñëm moηelpatueneu», pin, «ká femηechi moηetupei ñi kure», pi ñi ηillatun, deumaleyu küla cruz tami moηetuam. «Moηetupei ñi kure! pifiñ; fei moηetuimi.

5. «Feula chumaiyu? Kom l'ai tayu kuñil, eimi ká l'afuimi, iñche «ká l'aian», pin. Kom wëln ñi mapu, ká wëln ñi kulliñ, ká wëln ñi plata pu kuñifal meu; feula moηetuiyu; feula chumaiyu?» pi feichi wentru.

Fei meu feichi domo ηümai; «amuafuiyu», pi, «kintuaiyu küdau cheu rume ina l'afken'» «Femaiyu mai», pi ñi fëta.

5)

1. Fei tripatuiηu eltuwe meu. Kiñe antü liwen amuiηu ina l'afken' kintualu küdau;

sobre el pecho rogando al mismo tiempo: «Quienquiera que haya mandado este pájaro haga vivir a mi esposa».

«Luego mi mujer muerta tiró un profundo suspiro y dijo: «Me había adormecido; ahora desperté».

4. «Habías muerto», le dije. Yo también debería haber muerto, pero no morí. Catorce días ya me encontraba en esta tumba, cuando de repente apareció este bicho. Estando yo casi muerto, me entró en la boca y al momento recobré toda mi fuerza vital. El pájaro se fué, pero volvió; lo agarré y lo guardé en mi bolsillo. Pensé así: «Cuando estaba por morir, me hizo revivir este bicho; de la misma manera podría devolver la vida a mi mujer», y, haciendo votos te persigné, con tres cruces para que revivieras. «¡Qué viva mi esposa!» dije yo,—y reviviste.

5. «Pero ahora ¿qué haremos? Toda nuestra familia estaba muerta, tú también moriste, yo quise morir. Reparé entre los pobres nuestro terreno; nuestros animales y nuestro dinero; ahora volvimos a la vida; ¿qué haremos ahora?»

Entonces la mujer se puso a llorar y dijo: «Tendríamos que ir a buscar trabajo dondequiera a orillas del mar». «Así lo haremos», dijo su esposo.

5)

1. Luego salieron del cementerio. Era una mañana cuando empezaban a andar,

rañiantüi mai ñi amun. Fei meu rañiantülü «kanshan», pi ti wentru; «kanshatuiyu», pi fi ñi kure. Anükënuwi ti domo, feichi wentru kopëdkënuwi, fei umaqtui; umaqtulu nepe-lai. Feichi domo anülei fei ñi ina meu.

Fei meu rupai l'afken' meu kiñe fúchá nafiu. Adkintueyeu feichi miaulu pu nafiu. «Üiyé kam chemchi?» pi feichi miaulu nafiu meu.

2. Fei tripapai kiñe wentru nafiu tuulu; peñepai feichi domo anülelu feichi wentru umaqtulelu ñi afkadi meu. «Chumkeimi fau?» piñepai ti domo, pipaeyeu feichi nafiu miauluchi ché. Fei meu «Iñchiu mai kintuküdawalu», pi ti domo, amualu inaltu l'afken' iñchiu», pi.

Fei meu feichi tripapalu nafiu meu fei pieyeu: «Amaiyu nafiu meu, tēfachi wentru chofü ηei», pieyeu, «iñchiu nie-waiyu», piñei.

«Pilan», pi ti domo, «iñche nien fēta».

«Welu mi fēta umaqtulei», piñei. «Rēf yeyaeyu mēten», piñei ti domo, «iñche re kumeke sera rofa meu takuaqeyu ka kiñe tikerás eluayu, re milla tikerás», piñei ti domo.

Fei meu maí. «Welu iñche ñi fēta trepepelaii?» pi. «Trepelaii», piñei. Fei meu ye-ηei, metaηei, tēkuñepui nafiu meu.

siguiendo la playa en busca de trabajo. A medio día todavía estaban viajando. Entonces dijo el hombre a su mujer: «Estoy cansado; descansemos aquí». La mujer se sentó sobre sus piernas; el hombre se echó boca abajo y durmió; ya no despertó. La mujer seguía sentada a su lado.

Mientras tanto pasó un buque grande por el mar. Los tripulantes del buque divisaron a los dos y exclamaron: «Y ¿qué es eso allí?»

2. Entonces salió un hombre del buque y se acercó a la mujer sentada al lado de su marido dormido. Cuando el marinero del buque estaba donde la mujer, le preguntó qué hacía allí. Ella contestó: «Nosotros estamos en busca de trabajo, por eso viajamos siguiendo la playa del mar.»

Entonces le dijo el hombre del buque: «Vamos al buque; este hombre es un flojo; yo voy a tomarte de mujer».

Ella replicó: «No quiero; yo tengo marido».

Le contestó: «Pero tu marido sigue durmiendo; yo te voy a llevar no más; te vestiré con trajes de pura seda y además te regalaré unas tijeras de puro oro.»

Entonces consintió. ¿Pero, no despertará mi marido?» preguntó todavía. «Ese no va a despertar», se le contestó. En seguida la llevó tomándola en brazos, y la trasladó al buque.

6)

1. Feichi wentru *nen*-kure nepelai; kiñe antü ka kiñe pun: umaqtui. Ká antü wëla trepei rañi antü. Fei nepelu «Mëná wesha dëñu, amui ñi kure», pi. Fei witraprimei, «yeñmañen ñi kure mai», pi, «amuan ina l'afken», pi, «mëlei ñi peael mëten ñi kure», pi. Fei meu amui.

Kiñe pichi waria meu puwi, konpui kiñe lancha meu, lanchero *ñepui*; kiñe küyen küdaupui.

2. Fei tripatui, ká amui kiñe fúchá waria meu. Puulu fei meu, kiñe fúchá nafiu tripapai l'afken meu, rüñkütripapai kiñe soldao. Fei meu feichi wentru fei pifi tichi soldao: «Iñche kintuken küdao», pi, «mëlepeafui küdao feichi nafiu meu?»

Fei meu fei pieyeu tichi soldao: «Kimimi kam chillkatun?»

Fei pifi: «Eimi mi ñidol kimle küme, iñche deumalafñ chillka wele-kuq meu».

Fei amui, elufi dëñu ñi ñidol: «Fau miawi kiñe kon'a, kintualu küdao».

3. Fei meu tripapai feichi capitán. Fei «chem kintukeimi?» pifi.

«Iñche kintuken küdao, nielmi küdao, eluaqen», piñei tichi ñidol.

«Kimimi küme chillkatun?»

«Eimi küme ki mëlmi, iñche wele-kuq meu deumalaqeyu tutelu chillka».

6)

1. El esposo no se despertó, durmió un día y una noche entera. Al día siguiente hacia medio día despertó al fin. «¡Ay de mí!» dijo, «se me ha ido mi mujer». Se levantó diciéndose: «Me han llevado a mi esposa; seguiré en la playa; tengo que encontrar no más a mi mujer». Luego se fué.

Llegó a una pequeña ciudad; se acercó a una lancha y se ajustó de lanchero; durante un mes trabajó ahí.

2. Después dejó esa ocupación y se fué a un puerto grande. Llegó precisamente cuando echó áncoras un gran buque del cual salía a saltos un soldado. Dirigiéndose a ese soldado le dijo: «Yo ando en busca de trabajo; ¿habrá por casualidad trabajo en aquel buque?»

El soldado le preguntó: «¿Sabes tú leer y escribir?»

Le contestó: «Para que tu comandante tenga prueba cabal, le haré una carta con la mano izquierda.»

El soldado se fué y dió aviso a su comandante: «Aquí anda un mozo que está buscando empleo.»

3. El capitán salió a tierra y le preguntó: «¿Qué es lo que buscas?»

Recibió la contestación: «Busco trabajo; si acaso tienes, dámelo.»

«¿Sabes escribir correctamente?»

«Para que te convenzas bien te escribiré una bonita carta con mi mano izquierda.»

Fei meu deumai kiñe chillka wele-kuq meu. Feichi capitán miawël-lu feichi wentru ñi kure, elufi ñi kure tēfachi papel. «Ñēneifi ηe tēfá», pieyeu. Fei ηēnei ti domo; dēηulai; kimniefi ñi chillka ñi fēta yem.

7) * * *

1. Fei meu koni nafiu meu tichi wentru; epu mari antü miawi l'afken' meu. Ditulu epu mari antü tripai ηn kiñe waria meu. Feichi ñidol tripai, kechanentui ñi pu soldao; feichi wentru mëlei nafiu meu.

Pichin wëla ká tripai ti domo. Fei meu peeyeu ñi fēta yem. «Ahá, feula fau mëlei-mi», pifi ñi kure yem.

Feichi domo lef kontui ñi nafiu meu, nürēftēkukēnuwi, llūkafi ñi fēta yem.

Fei meu feichi wentru ká tripai waria meu kiñe soldao emu, pütualu, —inan ñidol konpufui.

2. Fei meu akutui tichi capitán ñi nafiu meu. Ñi kure fei pieyeu: «Feula iñche ñi fētarke ηa ti mëlei nafiu meu; tayi pefiñ.»

Fei meu lladküi tichi ñidol, «mēná wēsha!» pi; «chumafñ tēfachi wentru?» pi; kiñe ina weñeufalafñ mi oro tikerás meu».

Fei meu tēkukēnulmefi fei-

Luego hizo una carta con su izquierda. El capitán el mismo que llevaba en su compañía a la mujer de aquel hombre, entregó el papel a su mujer y le dijo: «Revisa eso». Ella lo revisó; no contestó nada; había reconocido la letra de su esposo anterior.

7) * * *

1. Entonces entró el hombre al buque; veinte días viajaba en el mar. Al cabo de estos veinte días, arribaron en un puerto y el comandante bajó a tierra con una tropa de marineros; nuestro hombre quedó en el buque.

Poco rato después salió también la mujer y así la vió el marido antiguo. Le dijo a ella: «Ah! aquí estás ahora».

La mujer corrió apresuradamente al interior del buque y se encerró allí; tenía miedo de su marido burlado.

Después el hombre se fué también a la ciudad acompañado de un soldado, para echarse un trago, había avanzado al puesto de segundo oficial.

2. Entre tanto volvió el capitán a su buque. Su compañera lo recibió con voz de alarma: «Ahora está en el buque nadie menos que mi legítimo esposo; hace poco lo he visto».

El comandante se turbó; «¡maldito! dijo, ¿qué voy a hacer con ese hombre? De repente voy a acriminarlo del hurto de tus tijeras de oro».

Luego fué y metió las tijeras

chi milla tikerás feichi wentru ñi pichi kakón meu, fei ñi weñeufalafiyüm.

Fei pi: «Akutulu fei piafiñ: «ñamrumei ñi tikerás», piafiñ, «mal'ütuafiñ kom kakón meu» piafiñ, «l'añëmafiñ feichi weshaweñefe», piafiñ.»

8)

1. Fei meu feichi wentru fei pieyeu ñi pichi üñëm ñi miawëlel: «Petu elmañeimi tami l'añëmñeal, «weñeufalafñi milla tikerás meu», piñeimi; «katrũñmafiñ ñi lipan, ka katrũñmafiñ ñi n'amun', ka katrũñmafiñ ñi pel'», piëimeu tami ñidol», pieyeu ñi pichi üñëm feichi wentru. «Elkënoaqen tëfachi soldao meu petu mi puunon nafiu meu».

Fei meu fei pifi ñi kompañsoldao feichi wentru: «Chumñechi eimi wëne ðëñuen ñi konaqel nafiu meu, ká femñechi nentutuaqen l'añëmñeli. Fei tëfachi üñëm cruz femñechi rulelpaiqen tol' meu, ka wën' meu, ka piuke meu; fei ñi moñetuam. «Deu l'añëmñimi, eluaqen, iñche ñi elmeafiel eltuwe meu», piafimi mi ñidol», pifi feichi soldao. Kom kimelkënofi ñi chumñechi ñi moñeltuaeteu feichi üñëm meu. Elelñei kom ñi plata ká elelñei ñi üñëm feichi soldao.

Fei meu wëla amutuiñu nafiu meu.

2. Akutulu fei piñei: «Eimi küpaimi tëfachi nafiu meu, iñche kimel-layu mi chumñechi wentruñen; feula ñamrumei ñi

de oro en el pequeño cajón de aquel hombre con el fin de poder culparlo del robo.

Explicó: «Cuando vuelva, diré que desaparecieron mis tijeras; que registraré todos los cajones y mataré al ladrón sin vergüenza.»

8)

1. Nuestro hombre llevaba su bicho incesantemente consigo; ese le previno diciéndole: «Te están armando una trampa para matarte; quieren inculparte del robo de unas tijeras de oro. Tu comandante se ha propuesto cortarte las manos y los pies y decapitarte al fin. Antes de que vuelvas al buque déjame encargado a este soldado».

Entonces el hombre conversó con el soldado que lo acompañaba; le dijo: «Como tú me hiciste entrar al buque, así sácame también, después que se me haya muerto. Persigna en forma de cruz mi frente, mi boca y mi corazón por medio de este pajarito; así reviviré. Dirás a tu comandante: «Ya lo mataste; dámelo ahora para que lo sepulte en el cementerio». Dejó bien instruído a este soldado sobre el modo en que tuviera que hacerlo volver a la vida. En seguida le entregó todo su dinero y el pajarito.

Después de eso volvieron los dos al buque.

2. Llegado allí le dijo el capitán: «Tú entraste en este buque sin que yo supiera qué clase de hombre fueras; aho-

tikerás», pieyeu feichi ñidol. «Feula mal'ütuan fill kakón meu». «Feyërke mai!» pi ti wentru, «femaimi mai», pi.

Fei meu tēfachi ñidol mal'ütui feichi wentru ñi kakón meu, wēne tēkukēnumei ñi oro tikerás; nor amufemi feichi kakón meu, pemetui ñi tikerás.

«Tēfei no kam?» pi; «eimi weñeferke, fei meu l'añēmaqeyu», pifi.

«Feyërke mai», pi tēfachi wentru, «l'añēmaen mēten».

3. Fei meu «katrūñmaiaqeyu mi lipaη, ka mi n'amun', ka mi pel'», piñei tichi wentru.

«Fei femen mai», pi.

Fei meu takuñmaiafel ñi ηé. Pilai ti wentru; «l'añēmen mēten», pi, «chumal takuñmaiaqen ñi ηé, leliniechi ñi trawa chumηechi katrūñmaiafiel.

Fei meu katrūñmaηei ñi lipaη, ka ñi n'amun', ka ñi pel'.

Deu l'añēmel ká ütrēftēkuafel l'afken' meu. Fei meu fei dēηui feichi soldao: «Eimi ñidol l'añēmfiimi feichi wentru; iñche tēkupafiñ nafiu meu; chumηechi tēkupafiñ ká femηechi entutuañiñ. Eluaqen tañi amuael ñi elmeafiel eltuwe meu. Chumal ültrēftuañi mi l'afken' meu? deu l'ai ta tēfei. Ká epu kompañ eluaqen ñi elmeafiel ñi yekēnoeteu.»

«Femi mai», pi ti capitán; «yeafimi mai». Ká werkülηei epu kompañ.

ra faltan mis tijeras y voy a registrar todos los cajones».

«Bueno, pues; háglo no más», le contestó nuestro hombre.

Luego revisó el comandante el cajón del hombre donde había metido antes sus tijeras de oro. Se lanzó directamente sobre este cajón y las tijeras salieron a luz.

Exclamó: «¿No son esas acaso? Tú eres el ladrón; ahora te mataré».

Este contestó: «¡Así es! mátame no más».

3. Luego se dijo al hombre: «Te haré cortar las manos, los pies y el cuello».

«Hazlo, pues», replicó.

Luego quiso vendarle los ojos. No consintió el hombre. «Mátame así no más», dijo «¿Por qué habrá que tapar mis ojos? Yo quiero ver cómo desmiembras mi cuerpo».

Acto seguido le cortaron las manos, los pies y el cogote.

Habiéndolo matado quiso echarlo al mar. Entonces tomó la palabra el soldado: «Tú, como comandante, diste muerte a este hombre. Yo lo traje al buque y como lo entré, tengo que sacarlo también. Dame permiso de ir y sepultarlo en el cementerio. ¿Para qué arrojarlo al mar? Ya está muerto. Además facilítame dos compañeros que me ayuden a llevarlo a la sepultura».

«Sea, pues,» contestó el capitán, «llévatelo». Además ordenó que lo acompañaran dos hombres.

(9)

* * *

1. Fei meu amui η n; aneka meu yefi η n tichi l'a, ká yer-pui η n kiñe kakón ñi el η eam.

Fei meu pui η n eltuwe meu. «Yeme η e pülku», pi η ei feichi epu soldao kellupeel. Fei amui kiñe kulpero meu yemealu pülku.

Amulu e η u feichi soldao nielu tēfachi ünēm nentufi aneka meu feichi l'a. Chum η echi ñi chumlemufum ñi trawa ká fem η echi eltufi. Fei meu küme paillakēnofi, kom tēkulelfi ñi lipa η , ka ñi n'amun', ka ñi lo η ko.

Fei meu fei pi: «Eimi pichi ünēm, chemchi mi eleteu mia-wel fau meu, tēfachi kuñifal chum η echi ñi mo η elepeyüm ká fem η echi mo η etupe», pi feichí soldao. Fei meu rulelpafi kiñe cruz ñi tol' meu, ka ñi wēn' meu, ka ñi piuke meu.

Afküduami feichi l'a, mo η etui.

«Feula mo η etun», pi, «l'a- η ēm feneu η a ñi ñidol, feula weche η etun», pifi feichi soldao.

2. Fei meu akutui feichi epu soldao yemekelu pülku. Feichi wentru l'auma witranei feichi soldao e η u; feichi epu kimlai ñi mo η etufel. Fei pieyeu e η u feichi soldao: «Tēfachi küme wentru pepaeneu, fei kellupaeneu». Fei feyentui feichi epu soldao.

Feichi wentru l'auma deuma nünetui kom ñi plata ka ñi

9)

* * *

1. Entonces se pusieron en camino; metieron el cadáver en un saco de fanega; llevaron también un cajón (ataúd) para sepultarlo en él.

Llegados al cementerio los dos soldados ayudantes fueron enviados a buscar un trago. Se dirigieron a un cantinero (pulpero) para proveerse de licor.

Cuando se habían ido los dos, el soldado que tenía el bicho tiró el cadáver del saco y colocó sus partes así como el cuerpo estaba antes. Para ese fin lo puso cuidadosamente de espaldas y ajustó las manos, los pies y la cabeza.

Luego dijo: «Tú, pajarito, quienquiera que te haya ordenado andar por este mundo, haz revivir a este desgraciado así como ha vivido antes». Dicho eso signó el cadáver con una cruz en la frente, otra sobre la boca y la tercera sobre el corazón.

El muerto suspiró profundamente y volvió a la vida.

«Ya volví a vivir», dijo, «aunque me ha matado el comandante; ahora tengo más juventud y vigor».

2. En ese momento volvieron los dos soldados, enviados a buscar chicha. El hombre resucitado estaba parado con el soldado. Los dos no sabían que el muerto había vuelto a la vida. El soldado les dijo: «Este buen hombre me encontró casualmente y me ayudó». Ellos lo creyeron.

El hombre vuelto de los muertos ya había tomado po-

üñëm, kom ñi weshakelu. Elufi epu mari pesu feichi soldao ka feichi epu kompañ elufi mari melike pesu. «Kümei mai mn elpafiel tēfachi l'a», pifi feichi pu soldao, «küme wentru em tēfá, l'añēmeyeu feichi ñidol miaulu nafiu meu».

Feichi epu soldao feyentui, ká weshakelu nietui feichi wentru l'auma.

3. Fei meu kom pun' pütui_{ηη} kiñewn. Ká antü «deu elafiñ tēfachi l'a», pi_{ηη}, «amutuaiñ nafiu meu».

Amutualu feichi kimchi soldao «rēf rumel fei pilaiaimi», pi_{ηei}; «mo_ηetui ηa ti», pilaiaimi, «inei no rume kimēñmalaiageneu ñi mo_ηetun. Ká antü iñche ñi duam ñidol_ηeaimi nafiu meu», pi_{ηei}.

«Femi mai», pi.
Fei amutui_{ηη} nafiu meu.

10)

* * *

1. Feichi wentru mëlei waria meu kechu antü. Amutulu wēla feichi nafiu l'afken' meu, ká amui kañpēle kintukūdaualu tēfachi wentru.

Pui kiñe fūchá waria meu, cheu ñi tripapayüm nafiu. Feichi waria meu mëlefui kiñe rey; l'ai feichi meu tēfachi rey; fentren tranakēnoi yall.

Fei meu feichi wentru allküi ñi mëlen l'an tichi waria

sesión de su dinero, del bicho y de todas sus cosas. Regaló al soldado veinte pesos y catorce a cada uno de los compañeros y les dijo: «Habéis hecho una buena obra con venir a sepultar aquí a este difunto. Era un buen hombre aunque lo mató el comandante del buque.»

Cándidamente lo creyeron los dos soldados, tanto más que el resucitado había puesto otra ropa.

3. Bebiendo pasaron juntos toda la noche. Al otro día dijeron: «Ya hemos sepultado al extinto; volvámonos al buque.»

Cuando ya se alistaron para irse, el hombre amonestó al soldado iniciado: «Nunca cuentes lo sucedido; no dirás jamás que he revivido. Quiero que no sepa ninguna persona de mi vuelta a la vida. Día vendrá en que serás comandante del buque por causa mía.»

«Bueno, pues», contestó.

Después se volvieron al buque.

10)

* * *

1. El hombre quedó cinco días en la ciudad. Después que el buque había zarpado, fué él también para buscar trabajo en otra parte.

Llegó a una gran ciudad con paradero de buques. Allí vivía un rey que había muerto en esos mismos días; dejó mucha familia.

Nuestro hombre llegó a oír que había un fallecimiento en

meu. Amui ηen'ke pu lladkūn meu.

«Chem dēηu mēlei?», pipufi feichi l'antu.

«L'ai nī fēta yem», pi.

«Iñche pemeafñ; cheu mēlei?»

«Fei tēfachi pu ruka».

2. Fei meu feichi wentru konpui cheu nī mēlen ti l'a. Fei pipui: «Tēfachi pichi ūñēm miawēlfñ, moηeltueneu l'ayel iñche, fei meu tēfachi l'a moηeltuēpē kā femηechi. Fei meu deumalfi cruz nī tol' meu, ka wēn' meu, ka piuke meu. «Moηetuēpē», pi.

Fei afkūduami feichi l'a; «Umaqturkefun», pi.

«Umaqturkimi ta ti», pieyeu; «fa mu iñche akun fau, afkentu kutrankawn miawn fill mapu; iñche mien l'awen' nī moηelpetufiyūm l'achi ché», pifi feichi moηetulu l'a.

Fei meu mañumi feichi moηetulu: «Feula lle chi», pi, «iñche nī piuke meu chumlaiaimi». Rofēlfi ka trüyüfi.

3. Fei pi kai: «Deu akuimi iñche nī ruka meu, moηelpatuen; feula moηeletun eimi mi duam. Fentren mapu elfun, fentren kullñ ka plata, fentren kuñil kā tranakēnofun; welu feula eimi mi duam moηeletuan. Chem piaimi? Nien mapu, plata, kullñ, ka nien ñawe; ayūlmi nieal iñche nī ñawe, nieaimi; tuchi mi ayūn dulliaimi; eluayu».

«Pilan», pi feichi wentru;

la ciudad y se fué adonde los deudos.

Preguntó a la viuda: «¿Qué es lo que pasa aquí?»

«Murió mi buen marido.»

«Yo quisiera verlo; ¿dónde está?»

«Aquí en esta casa.»

2. Luego el hombre entró donde estaba el muerto. Reflexionó así: «Este bicho que llevo conmigo me devolvió la vida cuando me habían matado; que haga revivir también a ese difunto. Formó cruces con el bicho en la frente, la boca y el corazón del muerto y dijo: ¡«Que vuelva a vivir!»

Al momento respiró el finado y dijo: «Habría dormido».

«De veras que dormiste; ahora llegué yo por acá, andando por todas partes con incensantes sufrimientos. Yo tengo un remedio para resucitar hasta los muertos», dijo al muerto revivido.

Entonces el resucitado le dió las gracias; dijo: «Ahora está bien; mi corazón te guardará eterna gratitud». Lo abrazó y lo halagó.

3. Además dijo: «Llegaste, pues, a mi casa y me has resucitado; vivo ahora por causa tuya. Había dejado tantos terrenos, tanto ganado y riquezas; abandonado una numerosa familia; pero ahora continuaré a vivir por intervención tuya. ¿Qué me pides? Tengo terrenos, plata, animales, también tengo hijas; si quieres una una de mis hijas, la tendrás, elige cuál te gusta, y te la daré.»

«No quiero», dijo el hom-

«iñche duamlafiñ kulliñ, duamlafiñ ñi kure_ηreal.»

Feichi mo_ηetuchi rey fei pi: «Chem kam duamimi? pifi tichi wentru.

4. Fei meu fei pi: «Kiñe dē_ηu pieyu: «Eimi ñidol_ηeimi tēfachi pu l'afken' miauchi nafiu meu, kom nafiu _ηēneniefimi; fei meu kiñe dē_ηu pian: «deumalafimi kiñe fūchá trawn, kom pu ñidol nafiu mēleyelu kūpape fau itrokom» ayūfun ñi peafiel tami pu capitán».

Fei meu «feyērke mai», pi tichi rey; mētrēm_falfi kom nafiu meu miauchi pu ñidol.

11) * * *

1. Fei meu «kūpape fau kom l'afken' miauchi ñidol», pikēnui feichi rey.

A_ηkantu puwi itrokom nafiu. Puulu trawi kom feichi capitán; akulyei ñi kure e_η ñi ruka meu ñi rey.

Fei meu fei pi feichi wentru: «Feyērke mai, fei tēfá mi ñidol ērke», pifi feichi rey. «Kiñe dē_ηu pieyu: Deuma akui mi pu capitán; kiñe apeu nentupe ye_ηn chum_ηechi ñi chumlefel kuifi, ellá weche wentru _ηelu e_ηn, chem ñi chumkefel e_ηn»; fei nentupe fachi antü tami pu ñidol», pi_ηei feichi rey.

«Apeumn mai!» pi_ηei tēfachi ñidol.

Fei meu apewi. Kiñe mēten pilai ñi apewal, feichi l'a_ηēmcheuma.

2. Fei meu fei pi feichi wen-

bre; «yo no necesito ni animales ni mujer.»

«¿Qué quieres entonces?» le preguntó el rey redivivo.

4. Entonces contestó el hombre: «Voy a decirte una cosa. Tú eres jefe de todos los buques que viajan en el mar; todos están bajo tus órdenes. Quiero que hagas un gran mitin con asistencia de todos los comandantes de navío, que vengan todos por acá. Yo quería conocer a tus capitanes.»

El rey consintió. Hizo llamar a todos los comandantes que viajaban con sus buques.

11) * * *

1. El rey despachó, pues, una orden del tenor: «Vengan por acá todos los comandantes de mis buques».

Poco a poco arribaron todos los buques. Llegados todos, se reunieron los capitanes en el palacio del rey, acompañados de sus esposas.

Entonces el hombre dijo al rey: «Bueno, esos, pues, son tus comandantes. Te hago una proposición: «Ya que están presentes tus capitanes, que cuenten una historia sobre cómo pasaron su vida desde el tiempo de sus mocedades, en qué se ocuparon. Eso que lo cuenten tus capitanes en el día de hoy».

«¡Contad, pues!» se ordenó a los capitanes.

Luego contaron sus historias. Uno solo se negó a hacerlo: el asesino de antes.

2. Después dijo nuestro

tru: «Iñche ká nentuan kiñe apeu». Fei meu kom nütrami ñi chumηechi moηemum ka kutrankaumum ñi kuñil ñi duam, ka ñi kure ñi duam, ka feichi ñidol-nafiu ñi duam. Ká nütrami ñi naqepamum feichi üñem ka epu ñi naq moηetueyüm meu. Kom re kiñeke entui tēfá. Feichi ñidol l'aηēmcheuma ñi kure eηu wayonaqi, l'aadkēlewei ñi aηe eηu.

Mētrēmeyeu feichi rey: «Küpape; chumηelu femfimi tēfachi wentru?» piηei. Dē-ñulai.

3. Fei meu werküi meli kon'a feichi rey: «Yemeηe kiñe kechan lofo kawellu», piηei tichi kon'a. Fei yemei.

Fei meu dulliηei meli tutekelu lofo kawellu, kake trapēl-tēkuñmaηei ñi n'amun' feichi kurewen. Fei meu wemünentuei tēfachi kawellu; l'aiñu feichi kurewen.

12)

1. Fei wēla fei pi feichi rey: «Feula l'ai tami kutrankapeeteu», piηei feichi wentru.

Feichi soldao moηetuuma tēfachi wentru mētrēmηei. «Küpape», piηei. Fei meu afkadipai ñi wen'üi meu. Fei piηei: «Eimi mi duam moηetun kuifi, fei meu feula iñche ñi duam capitán ηetuaimi tēfachi nafiu meu. Fei meu ñidolηetui; femeyeu feichi rey.

hombre: «Yo también voy a contar una historia». Luego refirió toda su vida y sus sufrimientos originados por la muerte de su familia, por su mujer y el comandante del buque. Además dió cuenta de la bajada del bicho y cómo lo había hecho volver dos veces a la vida. Minuciosamente y con todos los detalles contó todo eso. El comandante homicida y su mujer se agachaban y sus caras se ponían lívidas como los muertos.

El rey llamó al capitán y le preguntó: «¿Por qué procediste de esa forma con el hombre?» Se calló.

3. El rey ordenó a cuatro mozos: «Buscad un tropel de caballos indómitos». Ellos fueron y los trajeron.

Luego se eligieron cuatro hermosos potros chúcaros. A cada uno de ellos se amarro una pierna de los esposos. En seguida se ahuyentó a los potros y el matrimonio encontró la muerte.

12)

1. Después dijo el rey al hombre: «Ahora han muerto los causantes de tus sufrimientos».

Acto seguido se llamó al soldado que había resucitado a nuestro hombre. «¡Adelante!» se le mandó. Llegó al lado de su amigo. Este le dijo: «Antes volví yo a la vida por causa tuya; por eso tú serás capitán del buque por causa mía. Luego el rey lo nombró comandante.

«Feula kureñean», pi feichi wentru, pifi ñi rey.

«Kureñeaimi mēten», pi feichi rey; «tuchi ñawe ayüimi?» piñei.

Meli ñawe niei tēfachi rey. Fei meu dulli. «Fei tēfá ayün», pi, «doi inanñelu», pi.

2. Fei meu mēlei fūchá kawiñ; niewiñu; kayu antü pütuiñ; kom ñidol nafiu kayu antü mēleweprai; ũrkutui feichi nafiu, kom kolletukeiñ feichi kurewen ilelkawn meu.

Deu kureñelu fei pieyeu ñi pichi ũñēm: «Deu moñeleimi, kümeletukaimi; fachi antü amutuan, feula wēdaiyu», piñei ti wentru, pieyeu ñi pichi ũñēm. «Fei meu l'apēmķēnuñe mi kuq», piñei. Feichi wente pēlai-kuq witrakēnuwi tēfachi ũñēm, fei meu ũpēnpratui wenu pēle.

Fei meu kümelewei tēfachi wentru, eluñei fill mapu ka fentren kulliñ; fei meu wēla ká ñidolñepui feichi waria meu, femķēnoeyeu feichi rey.

«Ahora sí que quisiera casarme», dijo nuestro hombre al rey.

«Cásate no más», le dijo; «¿Cuál de mis hijas te gusta?» le preguntó el rey.

Tenía cuatro hijas. Eligió el hombre. «Esa me gusta», dijo, «la más jovencita».

Entonces hubo gran reunión festiva para el casamiento; seis días duró el festín; todos los capitanes recibían permiso para los seis días; la flotilla quedaba ociosa porque toda la gente tomó parte en el banquete nupcial.

Cuando el hombre ya estaba casado, le habló el bicho diciéndole: «Ya estás salvado y en bienestar; hoy me voy y nos separamos». En seguida le dijo: «Abre tu mano» y se sentó sobre la palma de su mano. Entonces desplegó sus alas y voló hacia el cielo.

Desde entonces le fué bien al hombre; recibió muchas tierras y animales; más tarde un decreto real lo designó gobernador de aquella ciudad.

B.—La zorra astuta. (La primera parte en dos versiones).

El cuento B. (La zorra astuta) es de Huaiquill Blanco; la segunda versión de Ignacio Marifil, quien explicó también lo demás.

CUENTO B.

FEICHI ñĒRŪ AFĒÑENĒELU.

1) ***

1. Kiñe ruka meu mēlei kiñe pañküll. Ká pui kiñe ñĒrŪ.

CUENTO B

LA ZORRA ASTUTA.

1) ***

1. En una casa vivía un puma. Allá llegó también una

Fei meu «weñeaiyu» pi feichi paŋküll.

Fei meu werküŋei ɲerü ye-mealu kullifñ. Amui kechawi auka. «Eimi lashuaimi fau», piŋei paŋi. Fei akulu lashui ka nüi.

Welu rumelai; fei meu më-trëmfı ɲerü: «Küpaŋe, kellu-aqen». Fei kellupai ɲerü, nü-pai n'amun' meu feichi auka, fei trantui.

Fei meu l'aŋëmfıŋu; l'aŋëmi ɲerü, cuchillo meu chüŋarüfi. Fei trëlkentuiŋu; deu trëlkentulu wëdami ñi ilo eŋu; fei meu ilotuiŋu.

2. Fei meu «kümerkelaı të-fachi ilo», pi ɲerü.

«Chumŋelu fei pilu «küme-lai ñi ilo», piŋei ɲerü. «Fei pilan», pi ɲerü; «mëte kümeı mai», pin», pi ɲerü.

Wëdamlu ilo fei pi paŋküll: «İnche lemlaian tëfachi ilo ñi yeafiel kishu, yemetuan kon'a ñi kelluaeteu; eimi mëleaimi, penieaimi; akuli wëla ká ki-ñewn wëdatripaiain.»

Amulu paŋi, fei meu ti ɲerü elkakënoi mawida meu paŋi ñi ilo; fei meu re kümeke ilo ŋei ɲerü.

Fei meu akutui paŋküll, akuli ñi pu kon'a; pepalai ñi ilo. «Mëná wësha», pi; «chumŋelu weñeñmaŋen ñi ilo?» pi. «Cheuchi amui ɲerü?» pi, lladküi. «Kiñe ina inaiafifñ», pi; «cheu ɲelle rume, dipalaiafun kam?» pi paŋküll.

zorra. Entonces propuso el puma: «Vamos a trabajar (robar)».

La zorra fué enviada a buscar animales. Se fué y rodeó yeguas. Luego dijo al león: «Desde aquí tirarás el lazo». Este se allegó, tiró el lazo y alcanzó una.

No fué capaz de dominarla; por eso llamó a la zorra: «Ven, ayúdame». La zorra corrió en auxilio, agarró la yegua en una pierna y la volteó.

Después la mataron; la ejecutó la zorra, apuñalándola con un cuchillo. Luego la descueraron, se repartieron la carne y se pusieron a comerla.

2. «No está buena esa carne», dijo la zorra.

«¿Por qué dices que tu carne no está buena?» le preguntó a la zorra.

—«No dije eso; dije que está muy buena», contestó la zorra.

Después de la repartición de la carne dijo el puma: «Yo solo no alcanzo a llevar esta carne; voy en busca de unos mozos que me ayuden. Mientras tanto te quedas aquí y cuidas la carne; después de mi vuelta saldremos juntos.»

Cuando el león se había alejado, escondió la zorra la carne del puma en el monte, y ahora ella tenía buena carne.

Volvió el puma con sus mozos y—no encontró su carne. «¡Maldito!» exclamó, «¿cómo se me roba mi carne? ¿dónde anda la zorra?» dijo y se puso triste. Luego se decidió: «Ahora mismo voy a perseguirla y sea dondequiera, voy a alcanzarla no más.»

Fei meu amui; inafi *ñerü*.

Entonces se fué en persecución de la zorra.

Segunda versión

1) ***

1. Kiñe pañi ka kiñe *ñerü* mëlei kiñe ruka meu. Niei küla pëñeñ feichi pañi.

Fei meu kiñe antü fei pi pañi: «Iñche kintumean iloal», piñei *ñerü*, «eimi mëleaimi; pichilewei ilo, deumaiaimi; iñche ipatuan», pi pañi.

«Ya, ya», pi *nerü*.

Fei meu amui pañi kintualu ilotual. Feichi *ñerü* deumai pichilewechi ilo.

Fei meu tichi pañi ñi küla pëñeñ mëlei ruka meu. Fei «kintutëkuñe challa meu, wadküpeichi challa», piñei pichike ché, piyeu *ñerü*.

Kintutëkumelu ti pichike ché, fei meu *ñerü* wayontëkufi, wadküi wadkülechi challa meu. Fei reyükënu fi feichi pichilewechi ilo meu.

2. Fei meu akutui pañi, ramtupatui ñi küla pu pëñeñ.

«Petu kintui pichike mamëll», pi *ñerü*, piñei pañi.

Fei meu eluñei ilo-korü feichi pañi, kishu ñi pu pëñeñ em ilotupatui.

Fei meu fei piñei *ñerü*: «Mëtrëmelmetuen ñi pëñeñ.»

Fei meu amui *ñerü* mëtrëmafili; welu mëtrëmlai; lef amui. Al'ülü ñi amun fei wëñokintui fei meu mëtrëmi: «Kishu kai

1) ***

Una leona y una zorra vivían en la misma casa. La leona tenía tres hijos.

Cierto día dijo el puma a la zorra: «Voy a ir en busca de carne; quédate aquí; hay todavía un resto de carne; la prepararás. A mi vuelta voy a servírmela.»

«A tus órdenes», contestó la zorra.

Se fué la leona para buscar alimentos. La zorra se puso a preparar el resto de la carne.

Los tres hijos de la leona se hallaban en la casa. La zorra les mandó: «Mirad adentro de la olla, acaso está hirviendo la olla.»

Mientras que los pequeñuelos miraban hacia adentro, la zorra los empujó así que (perdieron el equilibrio y) se escaldaron en la olla hirviente. Luego los revolvió la zorra con el resto de la carne.

2. Después volvió el puma y preguntó por sus tres hijos.

La zorra le contestó: «Están buscando leña chica.»

Luego sirvió caldo con carne a la leona que devoró sus propios hijos.

En seguida mandó la leona a la zorra que le llamara sus hijos.

Entonces se fué la zorra para llamarlos. Pero no llamó; corriendo se alejó. Llegado ya lejos, miró por atrás y gritó

ñi pēñeñ kai ilotutui wedañma. Kishu kai ñi pēñeñ kai ilotutui wedañma», pi ñi ül-kantumëtrëmn feichi ñërü.

Fei meu allküi pañi. «Chem-pimi kam?» piñei ñërü.

«Chem pilan, mëtrëmkefiñ pichike ché», pi ñërü.

Fei meu ká amui ñërü; doi ká mapu ká mëtrëmpui: «Kishu kai ñi pēñeñ kai ilotutui wedañma; kishu kai ñi pēñeñ kai ilotutui wedañma», piñei pañi.

Fei meu wëla küme allküi pañi, amui, inafi ñërü.

«Sus propios hijos se sirvió la malvada. Sus propios hijos se sirvió la malvada». Cantando gritó eso la zorra.

El puma la oyó y le preguntó: «¿Qué es lo que has dicho?»

Contestó: «No he dicho nada; he llamado a los pequeñuelos.»

Después la zorra siguió corriendo; de más lejos volvió a gritar a la leona: «Sus propios hijos se comió la malvada. Sus propios hijos se comió la malvada.»

Esta vez lo entendió bien la leona; se fué en persecución de la zorra.

Continuación común de las dos versiones

2.

1. Perpufí kiñe treqëll. «Pelelafen ñërü, treqëll?» piñei treqëll. «Pelan», pi treqëll.

Ká amui, perpufi chine. «Pelelafen ñërü, chine?» piñei chine. «Pelan», pi chine.

Ká amutulu perpufi l'oika. «Pelelafen ñërü, l'oika?» piñei l'oika. Fei «pen», pi, «fau rupai feula wëla, tie mu amui», pi.

Fei meu ká amui pañküll, ká perpufi këreu. «Pelelafen ñërü, këreu?» piñei këreu. «Pefiñ», pi, «feula wëla rupai fau», pi.

2. Ka amui, perpufi okori; ramtufi: «Pelelafen ñërü, okori?» «Pefiñ», pi, «fau ñi rupan pichiñma».

2)

1. Encontró en su trayecto a un tregle y le dijo: «¿No me has visto la zorra, tregle?» Contestó que no.

El león siguió adelante y encontró el chingue. «¿No has visto la zorra, chingue?» le preguntó. También dijo que no.

Continuó y encontró la loica. Le preguntó: «¿No has visto la zorra, loica?» Ella contestó: «Sí, la he visto; aquí pasó hace poco rato; por allí se fué.»

Continuó el león y se encontró con el tordo; le dijo: «¿No has visto la zorra, tordo?» «Sí, la ví; ahora no más pasó por acá», le contestó.

2. Siguiendo adelante encontróse con el peuco. ¿«No has visto la zorra, peuco?» «Sí, la vi; denantes pasó por aquí.»

Ká amui paηküll, perpufi kanin. «Pelelafen ηērū, kanin? piηei kanin. «Pelan», koi-l'atukei kanin.

«Cheu diafiñ feichi wedañma?» pi paηküll. Ká inalfi, perpufi fēdū. «Pelelafen nērū, fēdū?» piηei fēdū. «Amui», pi, «rupai fau», pi fēdū.

Ká amulei paηküll, perpufi chiukū. «Pelelafen ηērū, chiukū?» piηei chiukū. «Feula mēten rupai», pi chiukū.

3. Ká amulu perpufi kodkod «Pelelafen ηērū, kodkod?» piηei kodkod. «Pelan», pi, prai mamēll meu; welu pefi, koi-l'atukei mēten.

Ká amui paηküll, perpufi raki. «Pelelafen ηērū, raki?» piηei raki. «Pefiñ», pi, «amui feula tie mu».

Epe kashai paηküll, welu ká amui; perpufi pēchiu. «Pelelafen ηērū, pēchiu?» piηei pēchiu. «Pelan», pi pēchiu, welu re koi'l'a tēfá.

Ká amui paηküll, perpufi maikoño. «Pelelafen ηērū, maikoño?» piηei maikoño. «Pefiñ», pi, «tie pēle petu amukei» pi.

3)

1. Fei meu ká amui paηküll. Pichin mu pefi ηērū, ká mapu kintuwēlfí. «Chumηechi nuafíñ?» pi paηküll. Feichi nērū kiñe kumpüllí meu imēlkan-tumekei.

El león siguió corriendo y se vió con el jote. «¿No habrás visto la zorra, jote?» le preguntó. «No la he visto», mintió el jote.

«¿Dónde he de alcanzar la malvada?» dijo el león y llevó adelante la persecución. «Encontró la perdiz y le preguntó: ¿No me has visto la zorra?» Contestó: «Se fué, por aquí pasó».

Avanzó el león y divisó el tiuque. «¿No has visto la zorra, tiuque?» le preguntó. Contestó: «En este momento pasó por aquí.»

3. Andando más, vió al gato montés. «¿No has visto la zorra, huiña?» «No» dijo y subió a un árbol; pero la había visto; mintió no más.

El león siguió adelante y encontró la bandurria. Le preguntó: «¿No me habrás visto la zorra?» Contestó: «Sí, la ví; se fué poco hace por allá».

El león casi no podía más, sin embargo siguió. Encontró el pitigüe y le preguntó: «¿No me habrás visto la zorra, pichíu?» Dijo que no, pero era pura mentira.

Otra vez siguió adelante el león, encontró la tórtola y le preguntó: «¿No me has visto la zorra, tórtola?» «Sí, la he visto; allá corre todavía», le contestó.

3)

1. El león avanzó de nuevo y poco rato después divisó a la zorra; la vió a bastante distancia. «¿Cómo prenderla?» se preguntó. La zorra estaba revolcándose muy despreocu-

Fei meu wallotumeeyeu paḡküll. Fei meu lloftuḡei ḡērū, lefkontuḡepui, nūḡepui; pepi leflai ḡērū, presuḡei.

«Chumḡelu femen kam?» pi ḡērū.

«Weñeñmaen ñi ilo», piḡei.

«L'aḡemēñmaen ñi pu pēñ», piḡei.

2. «Femn mai», pi ḡērū; «chuman? yafkaeyu», pi. «Welu kulliaḡeyu tami yafkamufiyūm», pi ḡērū.

«Chem kulliaḡen?» piḡei.

«Nien kulliñ», pi ḡērū, «fentren kulliñ nien, fill pēle nien kulliñ. Fei meu amuaiyu», pi ḡērū, «feichi n'ometu nien kulliñ», pifi paḡküll; «n'opelaiyu kam?» pi ḡērū. «Kiñe pichi witrūn ko mēlei, welu niei kuikui.»

3. Fei meu amuiḡu, puiḡu feichi witrūn ko meu. «Eimi wēne n'oaimi», piḡei ḡērū, «yafūpeichi tichi kuikui», pi paḡküll.

Fei meu n'oi ḡērū, ḡellu n'oi; kūdautuufaluwi. Feichi paḡküll llūkai n'oalu feichi wēsha kuikui meu. N'onulu paḡküll, fei meu ká lefi ḡērū, deuma n'ome mēlefui.

4)

1. Fei meu ká paḡküll miawi n'ometu; pewi feichi epu paḡküll, dēḡuwi. «Tēfa meu kūpaleneu kiñe ḡērū, pi kiñe

pada en una mancha de tierra suelta.

Entonces el león rodeó la zorra, la asechó; de repente la embistió y la prendió; no podía escaparse y fué tomada presa.

«¿Por qué me tratas así?» preguntó la zorra.

«Porque me robaste mi carne», se le contestó. (Primera versión).

«Porqué me mataste mis hijos», se le contestó. (Segunda versión).

2. La zorra confesó: «Lo hice: no lo puedo negar, te he ofendido; pero voy a pagarte por la ofensa que te hice.»

«¿Con qué me vas a pagar?»

La zorra replicó: «Tengo animales, muchos animales, tengo en todas partes. Vamos allá, al otro lado tengo animales. ¿Por qué no nos trasladamos al otro lado? Hay un pequeño estero, pero tiene un palo como puente para pasar.

3. Fueron, pues, y llegaron a orillas del estero. El león dijo a la zorra: «Pasa tú primero, quién sabe si este puente está firme.»

La zorra pasó a duras penas; fingió como si le costara mucho. El león tuvo miedo de confiarse a un paso tan arriesgado. Como no se trasladó, la zorra que ya se hallaba al otro lado, tomó las de Villadiego.

4)

1. Pero por desgracia anduvo rondando por el otro lado un segundo león; los dos se vieron y se pusieron a conver-

paŋküll fapële mëlelu; «eimi fei tiepële pelelafen kam?» piŋei ká paŋküll.

«Fau rupai», pi tēfá.

«Tuñmaqen», pi kaŋelu, «iñche üiyepële wallomean».

Fei meu feichi ká paŋküll amui inaiafilu ŋërü. Inanielu perpufi williñ. «Pelelafen ŋërü, williñ? piŋei williñ. «Feula amui fau», pi williñ.

2. Fei meu ká amui paŋküll, inali ŋërü. Fei meu perpufi kono. «Pelelafen ŋërü, kono?» piŋei kono. «Rupai fau, tie meu amui», pi kono.

Ká lef amui paŋküll, inalfi ŋërü. Fei meu ká kiñe kumpüllü mëlei; ká fei meu imël-kantukei ŋërü. Fei meu peŋei, nüŋekei.

5)

1. Deu nüel ká pui feichi ká paŋküll, fei meu epu paŋküll presueyeu, trarüŋei.

«Femkenoeli, kullian», pi ŋërü.

«Chem kulliñ ŋeimi kulliafiel?» piŋei ŋërü.

Fei «waka nien», pi ŋërü, «kulliaqeyu», piŋei epu paŋküll. «Feichi ñi wënen nüeteuchi paŋküll kulliaqeyu kiñe manshun», pieyeu ŋërü; «kaŋelu kiñe domo-waka.»

Pilai feichi paŋküll; «epu kulliñ kulliaqen», pi.

sar. El uno, que estaba a este lado; dijo al otro: «Por acá me trajo una zorra. ¿No me la has visto por allí?»

Este contestó: «Aquí pasó.»

«Agárramiela», dijo el primero, «voy a hacer una vuelta para llegar por allá».

Entonces el segundo león emprendió la persecución de la zorra. Llevándola a efecto se encontró con la nutria y le preguntó si no había visto la zorra. Contestó «que en ese momento acababa de pasar».

2. El león continuó siguiendo a la zorra y encontró la torcaza. Le preguntó: «¿No me habrás visto la zorra, torcaza?» Contestó: «Aquí pasó; allá está corriendo.»

El león se dió prisa y persiguió a la zorra. Había allá otra mancha de tierra mólida sin vegetación. Allí se revolcó (y bañó) la zorra. El león la vió y la prendió.

5)

1. Mientras que la había tomado, llegó el primer león; entre los dos la pusieron presa y la ataron.

La zorra dijo: «No me hagas eso; voy a pagar.»

Contestaron: «¿Qué animales tienes para pagar?»

Entonces dijo la zorra a los dos leones: «Tengo animales vacunos», y prometió un buey al león que la tomó presa en primer lugar; al otro se obligó a pagar una vaca.

El león no se contentó con eso; «dos animales me pagarás», exigió.

«Feyërke mai, ká kiñe no-fillo nien», pi ñerü»; fei meu epu kulliyau», piñei tēfachi pañküll.

2. «Iñche ká epu kullihen», pi ká pañküll.

Fei meu ká fei pi yërü: «Ká kiñe kawell nien, fei ká kullian». «Amuain», pi ñerü, «n'ome l'eufü mēlei ñi kullin».

Fei meu amuiñ, presuyeyei ñerü. Fei meu ká kiñe ko mēlei ka kiñe kuikui. Fei puwiñ.

«Eimi n'oaimi wēne», pi ñerü, piñei kiñe pañküll; «fei meu n'olmi weñeaimi, pēlle mēlei ñi kullin; eimi yemeaimi, iñchiu fau iñañeaiyu», pi ñerü.

3. Fei amui tichi pañküll, feyentui. Fei meu feichi ñerü ká n'oi; deuma rañiñtu kuikui puwi ñerü. «Eimi kai ká n'opañe», pifi ká pañküll.

Fei ká koni kuikui meu feichi pañküll. Rañiñtu kuikui puulu, feichi ñerü neñemneñemtui kuikui. Fei watroi kuikui, tranakonpui l'eufü meu pañküll.

Feichi ñerü lefi, yemei kiñe kura, fei meu trolofüñmapafi ñi loñko pañküll, l'añemfi.

L'alu pañküll, fei ká amui ñerü, fei ká lefi kañpēle rēpü, amutui.

6)

1. Fei meu mēlei kiñe trawn, werá ché kudekei. Fei meu konpui ñerü feichi rañi ché; fei pipui: «Chumkeimn fau?»

« Bueno, pues, tengo además un novillo; te pagaré los dos», dijo al león.

2. El otro león pidió: «A mi también tienes que pagar dos».

La zorra replicó: «Tengo también un caballo; ese lo añadiré entonces. Vamos; tengo mis animales al otro lado del río.»

Se fueron, pues, llevando presa a la zorra. Había allí otra agua con un palo de puente; se acercaron a él.

La zorra dijo a uno de los leones: «Pasa tú primero al otro lado y roba allá; mis animales están cerca. Los traes por acá; nosotros quedamos esperando aquí.»

3. El león le dió crédito y se fué. Después pasó también la zorra; estando ya en medio del palo, llamó al otro león. «Trasládate tú también», le dijo.

El león entró al palo. Cuando había llegado a la mitad, empezó la zorra a hacer cimbrar el palo-puente. Ese se quebró y el león cayó al río.

La zorra corrió, buscó una piedra y con ella le rompió la cabeza al león. Así lo mató.

Muerto el león, huyó la zorra; tomando un camino contrario, desapareció.

6)

1. Había por allá una junta con mucha gente que organizaba carreras. La zorra se introdujo entre la gente y preguntó: «¿Qué estáis haciendo aquí?»

«Kudekeiñ», piñei. «Eimi kam, chumlei, miawërkeimi?» piñei ñerü. «Nieimi küme kawellu eimi», piñei. «Nien mai», pi ñerü.

Fei meu ashñellulñei feichi ché, kudekelai; llükañmañei ñi kawell feichi ñerü.

2. Fei meu ká ñerü mëlerkei. «Iñche kudelaññ», pi. Kudei feichi epu ñerü. Wewi feichi lefamuchi ñerü.

Weulu fei ká kudelaññei ká kawellu meu; fei meu wëla weuñetui.

«Wesha dëñu» pi, «weuñen ña»; lladküi. «Chuman?» pi, «nielan, plata fau ñi kulliael», pi, «empeñaian ñi makuñ», pi.

Fei meu kañelu fei pieyeu: «Femkilmi», piñei.

«Empeñan mëten», pi.

Femi, triltrañkënuwi. Fei meu kañelu areleyeu kiñe makuñ; fei meu takutumutui ñerü.

3. Naqn antü «wëdaleaññ», piñei ñerü, «elutuaqen makuñ», ká piñei.

Fei pi ñerü: «Iñche chumal përeñen; arelen; iñche müchai pelaian kam makuñ», pi ñerü, «wüle mëten pean», pi.

Kañelu fei pieyeu: «Eimi mëte ñenen ñeimi.»

«Fei pikenoeli», pi ñerü, «wen'üiwen iñchiu».

Fei meu arelñei makuñ. «Wüle elelpatuayu mi makuñ» pi ñerü.

7) * * *

1. Wün'man meu kintui makuñ tichi ñerü. Amui ñi

«Apostamos en carreras», le contestaron. «¿Y tú cómo te va? ¿estás paseando? ¡Qué hermoso caballo tienes!» «Por supuesto», contestó.

Luego trató sobre una carrera con ellos; pero no jugaron con ella; el caballo de la zorra les inspiró miedo.

2. Hubo allí otra zorra. Esta dijo: «Voy a correr con ella». Corrieron las dos y la zorra fugitiva ganó.

Pero se le presentó un nuevo rival con otro caballo y en esta carrera fué vencida.

«¡Caramba!» dijo; «me ganó», y se puso triste. ¿«Qué hacer? No tengo dinero aquí para pagar; voy a dejar mi manta como prenda.»

Otro la previno que no lo hiciera.

«La empeño no más», contestó.

Lo hizo; sacándose la manta se desnudó. Al fin otro le prestó una manta y con ella se cobijó la zorra.

3. Hacia la tarde se retiró la gente y el otro pidió a la zorra le devolviera la manta.

La zorra contestó: «¿Por qué me apuras? préstamela; bien pronto encontraré otra manta; mañana mismo voy a hallar una.»

El otro le contestó: «Pero tú eres muy pícaro.»

«No digas eso de mí», contestó la zorra, «somos amigos».

Entonces el otro prestó la manta a la zorra que prometió devolverla el día siguiente.

7) * * *

1. Al amanecer el otro día la zorra se puso a buscar una

pal'u meu. «Mari mari», pi-pui; «mari mari», piηei.

«Chem kam chumpaimi?» pieyeu ñi pal'u.

«Femi mai», pi ηērū, «iñche mai küpan, «fēreneaqeneu ñi pal'u», piken mai»; pi, «makuñ mai ηillatuken».

«Eimi mi makuñ kam?» pieyeu ñi pal'u.

«Kuden mai», pi, «weumaηen ñi makuñ», pi ηērū.

2. Fei meu fei pieyeu ñi pal'u: «Yemeηe mai chakai ka charwa».

Amui ηērū yemei chakai ka charwa. «Fei meu witrakēnoηe», piηei, «nentufiηe mi aretu makuñ», piηei.

Fei meu triltraηkēnuwi ηērū. Femlu wimakētuyehēi chakai meu ka charwa meu. «Anünüi!» pi.

3. «Chem pimi?» piηei; «anünüi! pilaimi mai?» piηei.

«Fei pilan», pi ηērū.

Fei meu nietui we makuñ. Fei elpatui ñi aretu makuñ. «Pal'u ηen meu, makuñηen», pi; «eluenēu ñi sonülechi pal'u», pi ülkantui tichi weshā ηērū.

Ka kiñe trawn mēlei, fei meu amui; ká mēlei kuden. «Kudeaiyu», piηei. «Pilan» pi, «llükawn» pi, «mēná kutran-tulan eluηeel makuñ», pi.

Fei meu amutui ηērū; «deu amulaiān kuden meu», pifi ñi ñuke.

manta. Se fué donde su tía paterna. Cambiaron el saludo «mari mari».

La tía preguntó: «¿Qué es lo que buscas aquí?»

«Bueno, yo vine por acá, me dije, mi tía tendrá compasión de mí, pido una manta.»

La tía le preguntó: «¿Y la manta tuya?»

Confesó la zorra: «He jugado y me ganaron mi manta.»

2. Entonces la tía le ordenó: Anda y búscame chacai y chaura.»

La zorra fué a buscar esos dos arbustos (espinudos). Luego se le mandó: «Párate allá y sácate tu manta prestada.»

La zorra se desnudó y fué azotada abundantemente con chacay y chaura. «¡Ay! qué dolor!» gemía la zorra.

3. Se le preguntó: «¿Qué es lo que tienes? No dices: «¡Ay qué dolor?»

La zorra replicó: «No digo eso».

Con eso volvió a tener un poncho nuevo y entregó el prestado. «Porque tengo tía tengo poncho; me lo proporcionó mi arrugada tía», dijo cantando la maliciosa zorra.

Hubo otra junta, también de carreras. Se fué y se la invitó a correr. Pero contestó: «No tengo gana; me da miedo; bastante he sufrido al recibir el poncho.»

Luego la zorra volvió a su casa y dijo a su madre: «Ya no me gustan las carreras.»



CAPITULO XXII.—LA SEGUNDA MITAD DE LA VIDA DEL NARRADOR (1884-1927)

1) *Pascual en Calfulemu*.—Mudanza de casa y pueblo; el nuevo terreno; segunda nupcias.

2) *Desgracias y reveses*.—Queina de la ruca dos veces repetida; huida de la mujer; muerte de la hija.

3) *Concesión «El Budi»*.—Llegada de Eleuterio Domínguez; resistencia de los mapuches desalojados; radicación del narrador en Foyeco.

4) *Ultimos años de Pascual*.—Dificultades relacionadas con su terruño; dolencias originadas por su vejez.

5) *Conclusión*.—Epílogo del narrador; despedida.

1) * * *

1. Deu l'alu iñche tañi domo em tēfachi cólera kutran meu, iñche kishulewen Raukenwe; kiñe pichi domo yall niefun, kupülwe meu tranakēnoeyeu ñi ñucke yem l'alu.

Fei meu iñche fei piwn: «Deuma l'ai tañi kure ka tañi chau ka tañi lamηen; kishulewei tañi moηeyeel, kiñe ina pepuafñ eηn, n'oan kai, tranakēnoafñ tañi Raukenwe mapu», pin. Fei meu n'opan, ká n'olpan ñi pichi ñawe tēfachi Kallfül·emu mapu meu; pepufñ ñi ñuke ka ñi peñi, fei tēfachi wiηkul meu mēlefui ñi ruka eηn cheu mēlei feula feichi Misión Fudi.

1) * * *

1. Después de morir mi mujer de la enfermedad del cólera, (1884), me quedé solo en Rauquenhue; una hijita tenía que su madre al morir había dejado en la cuna.

Me dije entonces: «Ya que se me han muerto mi mujer, mi padre y mi hermana, y mis parientes están sin amparo, cualquier día me voy a estar con ellos al otro lado (del lago Budi); me salgo de mi terreno en Rauquenhue. Realmente me pasé a este lado y traje conmigo a mi hijita a esta región, llamada Calfulemu. Me vine donde mi madre y mis hermanos, cuya casa estaba precisamente en este mismo

2. Deu ñi mëlepaël pepae-neu Eleuterio Sanmartín wiη-ka, Ñeweñtue tuulu. «Eimi fau mëleparkimi, iñche «we-n'üiyefiñ,» piyeu», pieneu. «Mapu duamn», pieneu, «feyentueli meu, iñchiu mëleaiyu pifafiñ», piken», pieneu.

«Kümei mai», pifiñ iñche. Fei pifiel «deumaiyu mai papel», pieneu.

«Felei mai», pifiñ.

Fei amuiyu kués meu Bajo Imperial, deumapuiyu feichi papel, tayu koil'atunoam inei no rume.

Deulu feichi papel, fei koni ñi wiñamtun Eleuterio; akuli kom ñi pu kuñil, ka fentren waka, ka kawell, ka auka, kiñe máquina koηiam ká: fill weshakelu.

Fei meu ká deumai kiñeke ruka feichi Chiukëpüllü naqeltu ina rulu meu.

3. Iñche ñi mapu rañiñmalefui epu fuchá witrün ko meu, kiñe witrün Foyeko piηei, kaηelu Komowe. Ká mëlefui epu pichike witrün, Nulηutran piηei kiñe, kaηelu Wallpiñ piηei; fei fentepufui tañi Kallfü'emu mapu ñi ηëneniefel. Feichi mapu llowi ñi chau, elueteu ñi weku Lefián.

Kom tēfachi mapu Kallfü'emu piηei, welu mëlekefui kake pichike lefüñ, kishuke üiηei. Kiñe Chiukëpüllü piηei (cheu ñi mëlen don Wendelín feula); kaηelu Paliwe (cheu mëlei feichi Arévalo); kaηelu

cerro donde hoy día se encuentra la Misión Budi.

2. Cuando ya estaba aquí, me vino a ver cierto Eleuterio Sanmartín, un chileno de Nehuentúe, que me dijo: «Aquí estás, pues; yo he pensado hacerme amigo contigo. Necesito terreno. Me propuse decirte que, si me tienes confianza, estaremos juntos los dos.»

«Está bien no más», le contesté. A lo cual él me dijo: «Pues, hagamos un documento».

«Conforme,» le contesté.

Luego fuimos al juez de Bajo Imperial, hicimos allí el contrato para que ninguno engañara.

Hecho el documento, Eleuterio empezó el acarreo de sus trastos, trajo su familia y muchas vacas, caballos y yeguas; también una máquina trilladora y todas sus cosas.

En seguida hizo algunos ranchos en la bajada del cerro Tiuquepulli a orillas de la ve-ga.

3. Mi terreno estaba en medio entre dos grandes esteros uno se llama Foyeco, el otro Comoe. Había dos arroyos más, Ngulngutrán el uno y Hualpín el otro; hasta allí alcanzaba el fundo Calfulemu de que yo disponía. Este terreno lo recibió mi padre por donación de su tío Lefián.

Se llamaba Calfulemu en toda su extensión, pero había diversas lomas que tenían su nombre propio. Una se llamaba Tiuquepulli (donde vive don Wendelín ahora); otra Palihue (donde están los Aré-

Paillawaka (cheu mëlei pu Leal); kaηelu ηulηutran, kaηelu Wallpiñ; fei meu wallpai feichi Kallfül'emu mapu.

4. Kiñe antü fei pieneu Eleuterio: «Deuma kimërkeimi wiηkadēηun ka chillkatun, fei meu iñche kintulayu kiñe chiñura.»

«Kintuηe mai», pifiñ. Fei meu al'ün meu «kintun ηa chiñura», pieneu; «dēηufiñ, maí», pieneu; fei meu «amuaiyu, tēkuafiyu Padre meu, kasaraiaimu», pieneu kai.

Fei meu amuiyu ka yerpufiñ feichi chiñura; Daniela Leal piηefui. Puulu iñchiñ konpuñ feichi Misión meu, wentetu mëlelu. Dēηupufiñ P. Juan,—taiñ P. Constancio yem deuma l'ai.— Fei meu ramtuηei feichi chiñura: «Ayüfimi mi nieateu tēfachi wentru?—«Ayüfiñ», pi.— «Elηe mi krus mai», piηei. Fei eli ñi krus.

Rupan femlu fei deumai papel feichi P. Juan. Fei meu wëla ká fei pi: «Deuma felei meu dēηu; ká küpaiaimu tamu kasaraiael», piηei.

Fei al'ün meu ká amuiyu, kom yen ñi pu kompañ, fücha Painemill eηn, fei entueneu feichi kasaran meu. Fei meu kasaraiyu mai.

5. Rupan kasarael küpatuiñ, akuñ Painemilla ñi ruka meu. Fei ilelkaupaiñ; kiñe kom pun. mekeiñ përun yewn pütun. Wiηka ká mëlefui.

valos), otra Paillahuaca (donde están los Leales), otras Ngulngutrán y Hualpín, que formaban el límite este del fundo Calfulemu.

4. Un día me dijo Eleuterio: «Ya que sabes el habla chilena y leer y escribir, voy a buscar para tí una señora chilena.»

«Búscala, pues», le contesté. Después de algún tiempo me dijo: «He buscado a una señora, he hablado con ella; ella está de acuerdo; vamos, presentémosla al Padre y os vais a casar.»

Entonces fuimos y pasamos a llevar a la señora; se llamaba Daniela Leal. Llegados nosotros, entramos a la Misión que estaba arriba (en «Stella Maris») y tratamos con el P. Juan, nuestro P. Constancio ya había fallecido (en 1886). Se preguntó a la señora: «¿Quiéres que te tenga este hombre?» «Sí, lo quiero», contestó. «Forma una cruz (=jura)», se le dijo. Ella la formó.

Después el P. Juan hizo las informaciones y en seguida dijo: «Vuestro asunto ya está en trámite, vendréis otra vez a casaros».

Pasado algún tiempo, fuimos otra vez. Yo llevé gran compañía de amigos y al viejo Painemilla, que me sirvió de padrino en el casamiento. Nos casamos, pues.

5. Después del casamiento regresamos, llegamos a la casa de Painemilla. Allí banqueteamos, pasamos toda la noche bailando y bebiendo. Asistieron también chilenos.

Fem η echi kintuluyeeneu chiñura feichi Eleuterio Sanmartín.

Rupalu feichi ayekan fei n'olpafiñ ñi kure feichi Kallfü'l'emu mapu meu. Mëlepaiyu tëfachi ruka meu ñi deumael iñche Chiukëpüllü. Kä mëlefui ñi pichi kulme ñawe, Edesia pi η efui, ñi l'achi domo em ñi pëñeñ; kä pui ñi ñuke; kiñewn mëlefuiñ feichi ruka meu.

Ñi kure üllcha η efui, tutelu domo; yu niewel kümelkalefuiyu. Kä kimfui mapudë η un; η aupe meu tremuyefui ra η iñ mapuche, fei meu adëmpëfui mapudë η un meu.

2)

* * *

1. Kiñe antü η emeiyu Traitraiko, yeiyu kiñe manshun, fei meu η illakameiyu. Fei yu akutuel, pëpatuiyu lëf ruka, kom afërkei tayu weshakelu, chem no rume monturkelai; η ümapatui ñi kure pepanolu ñi weshakelu, kom aflu kütral meu. Feichi mu montuliyu tayu takun mëten yu tëkuniel.

Tëfachi ruka pëtrerkei Segundo Coña, iñche ñi malle, tañi peñi Felipe ñi fotëm. Fei kishulelu e η u iñche ñi pichi ñawe ye η u nenturkei mandom kütral wël' η iñ ruka pële. Fei meu mëlefui kiñe këtrü η kaf; miaufui kiñe fillkuñ.

«Pëtrefichi tëfachi kaf, kalli ñi lëfam feichi fillkuñ»,

De esta manera, pues, me buscó Eleuterio Sanmartín una mujer chilena.

Pasada la fiesta, trasladé a mi mujer al fundo Calfulemu. Nos establecimos en la casa que había hecho en Tiuquepulli. Estaba allí también mi hija huerfanita. Edesia se llamaba, la criaturita de mi finada mujer; además se vino mi madre; vivíamos juntos en esa casa.

Mi esposa era jovencita, buena moza, y lo pasamos bien como recién casados. Hasta sabía hablar en mapuche, porque se había criado en Ngaupe en medio de los indígenas.

2)

* * *

1. Cierta día fuimos a Nueva Imperial, llevamos un buey y por su valor hicimos nuestras compras. A la vuelta encontramos nuestra casa quemada, todos nuestros trastos y provisiones se habían acabado; no se salvó nada. Mi mujer se puso a llorar cuando ya no encontró nada de sus cosas, todo abrasado por el fuego. En esta ocasión salvamos solamente lo que llevábamos sobre nuestro cuerpo.

Fué Segundo Coña, mi sobrino, hijo de mi hermano Felipe, quien había quemado la casa. Este, estando solo con mi hijita, sacó un tizón hacia la puerta de la casa. Allí había un atado de hojas de chupón en que se paseaba una lagartija.

Según me contaron, dijo Segundo: «Voy a prender fuego

pirkei Segundo. Feichi mu pichikafui ka mētewe wedwed-kēlelu pētrerkefi tēfachi kaí, fem₇echi lēfi tayu ruka. «Segundo *7a* pētrei ruka, chachai em», pieneu ñi pichi ñawe, ká kishu Segundo fei pirkefi ñi chau Felipe.

2. Lēflu ñi ruka fei koni yu kuñifal₇en tañi domo iñchiu. Iñche kúdawn, ká rukakefun; welu ká lēfkatui feichi we ruka. Feichi antü mēlefui pewül-kürēf. Furi pēle kadil ruka mēlefui kiñeke kētrü₇küna, fei puwēlel₇ei pētiwichi-kütral tēfachi pewül-kürēf, fei meu ká aftui yu ruka.

Deuma pramfuiyu ketran, fentren kachilla; ká karü uwa we *7*elorfuiyu feichi antü: kom lēfi. Ká fūchá naqi mawēn' feichi antü, fei meu iñchiu fochoiyu petu kúdaulu mapu meu. Putuel ruka meu entuyeputuiyu takun, piwēmkēnoyefiyu pu ruka: fei kom kiñewn afi, epe triltra₇triltra₇weiyu. Fei meu doi kuñifaliyu.

3. Pichin meu tripai nafiu feichi Fütapüllü mapu meu. Fei meu amuiyu kúdawael ñi domo iñchiu. Tēfachi nafiu, Flandes pi₇ei, küpalfui fentren kakeume ropa, ka ashukar, ka rē₇o, ka pülku, ka sal-

a ese chupón para que se quemé la lagartija». El era niño todavía en aquel tiempo y muy travieso; quemó el chupón y así se abrasó nuestra casa. Mi hijita me dijo: «Segundo quemó la casa, papacito»; y Segundo mismo lo había confesado a su padre Felipe.

2. Con el incendio de mi casa empezó nuestra pobreza. Yo trabajaba, había hecho una casucha nueva, pero se quemó otra vez. Fué un día en que había un torbellino. Por un costado de la casa en su parte posterior había unos atados de paja cortadera (*küna*); el torbellino hizo llegar unas chispas a esas pajas, resultando que se quemó nuestra ruca.

Ya habíamos guardado nuestra cosecha, mucho trigo y maíz verde que habíamos cosechado ese mismo día: todo se quemó. Llovía mucho en aquel día y nos habíamos mojado durante el trabajo en el campo. Por eso, vueltos a casa, habíamos sacado la ropa, colgándola a secar dentro de la casa: se quemó a la vez y quedamos casi desnudos. Entonces estuvimos aún más pobres.

3. Poco después encalló un vapor (1) en la playa de Futapüllü (2). Fui con mi mujer a trabajar allí. El vapor, Flammstead se llamaba, traía muchas clases de géneros, azúcar, harina, licores, pescado

(1) En 1893.

(2) Al sur de Malahue.

mon challwa, ηamchemchi weshakelu. Ina Flandes nafiu dewi epu fúchá ruka, fei kom apoi weshakelu meu. Fei wëla itrokom puwëlyηei pu Francés ñi ruka meu rulu meu mëlelu.

Ká tripai kakeume pañilwe ka fentren faril kura, cemento romano piηerkei. Fei wiñamηei tēfachi Fudi launa meu, yeηei lancha meu Konüm, fei meu carreta meu puwëlηei waria pu Francés ñi ruka meu.

Deu yu puwëlel fei kulliyeyu, kimwelafin tunté ñi eluηen plata, reqla mari chei. Feichi plata kom elufin ñi domo. «ηillaηe kom weshakelu», pifiñ; fei ηillakei, re kümeke tēkupeel ηillarkei.

4. Fei meu wëla küpatuiyu, akuiyu kiñe pichi wēsha ruka meu ñi wēñodeumatuel Chiu-kēpüllü. Pichin meu yu mëlelel ká amun iñche küdawael tēfachi Maule piηechi mapu meu. Fei meu ká triparkei kiñe nafiu, Arno piηefui. Fei meu fei pifiñ ñi domo ñi amuael: «Pepuli küdau yepatuayu.»

Deuma epu antü mëlepufun feichi nafiu meu, fei meu pepueneu ñi peñi Felipe. «Akui mi domo fau?» pipaeneu. «Akulai», pifiñ. «Welu tripai epuwe meu», pipaneu.

salmón y una infinidad de otras cosas más. Junto al Flamstead se habían construido dos grandes bodegas que se llenaban de las mercaderías; en seguida todas estas cosas se trasladaron a la casa que los franceses tenían en la vega (del río Cautín).

Salieron del vapor también diferentes maquinarias y muchísimos barriles de una piedra que llamaban cemento romano. Estas especies fueron trasladadas al lago Budi, de ahí en lancha a Boca-Budi y desde allá las llevamos con carretas a la casa francesa en el pueblo Bajo Imperial.

Después de haber entregado la carga, se nos pagó; ya no recuerdo la cantidad del dinero, alrededor de setenta pesos tal vez. Los dí íntegros a mi mujer, diciéndole que comprara enseres nuevos, pero ella los gastó todos en comprarse bonitos vestidos.

4. Luego volvimos y llegamos a la pequeña choza, que yo había reconstruido en Tiu-quepulli. Estábamos poco tiempo cuando fuí otra vez a trabajar a un lugar que se llama Maule (1). Allí había salido otro buque, el Arno. Al despedirme dije a mi mujer: «Cuando encuentre trabajo vendré a llevarte.»

Ya estaba dos días en el vapor, cuando mi hermano Felipe me vino a ver y me preguntó si mi mujer había llegado acá. Le contesté que no. «Pero si salió hace dos días»,

(1) Un cerro al sur de Puerto Saavedra.

Fei meu iñche fei pin: «Aku-perkei ñi ñuke meu mai tēfachi ñaupe», pin.

Fei meu amun ñi llalla meu, fei pipufiñ: «Akutui, piam, tañi domo Daniela, akutui kam?» pipufiñ. Fei illkukai. «Iñche kimlan, chumpeichi mai», pieneu, ka mētewe l'ukatueu. Fei iñche re wēñomen.

Fei meu ká konpatun ñi kūdawael feichi nafiu meu. «Dalluan ñi dēñu kués meu», pifun. Welu kakelu fei pieneu: «Civiltufimi kai?»—«Femlafñ», pin.—«Fei meu pipiñepraiaimi», piñen, «faliltuñmañelaiaimi dēñu», piñen. Fei meu «deu felerkei, kalli mai felepe», pin. Fei meu turpu inaduwelafñ.

5. Yu afn meu yu ruka pēle ka yu mētewe kuñifalñen meu, fei meu lladkūrkei ñi domo, fei meu amutui.

Ñi domo puturkefui ñaupe ñi ñuke meu; fei meu welukarkefui ká wēntu meu, tēfachi n'ome l'eufü Ñewēñtue piñechi mapu meu. Fei fētañeputui José María Sanmartín piñechi wiñka meu; iñche ñi rañiñmakūdaukelu ñi malle tēfá. L'alu ñi nieeteu fei meu «Almagro mēlei», piñefun. Fei wēla «kañpēle amui, Lonkoche mēlepui», piñen. Fei meu «l'apui», ká piñen. Femñechi nor kimlafñ turpu mēñel ñi chumlefel, ñi felenchi ñi feleonchi. Fei meu kam chumpeafuiñ iñche, deuma ñi tra-

me dijo. Le contesté: «Entonces habrá ido donde su madre en Ngaupe.»

Fuí a donde mi suegra y le dije: «Mi mujer Daniela está otra vez aquí dicen; ¿ha llegado ella?» La suegra se enojó y me dijo: «No sé; ¿cómo puedo saberlo yo?» y me colmó de insultos. Regresé sin haber conseguido nada.

Entonces volví a mi trabajo en el buque. «Voy a presentar el asunto ante el juez», dije yo. Pero los compañeros me preguntaron: «¿Y te habías inscrito en el registro civil?» «No lo hice», contesté yo. «Entonces vas a fracasar», me dijeron, «no van a reconocer tu casamiento». «Ya está, que quede así no más», dije yo y no hice nunca más gestiones en el asunto.

5. A causa del incendio de nuestra casa y de la lamentable situación en que nos encontramos después, se había afligido mi mujer; por eso se había ido.

Cuando mi mujer había llegado a casa de su madre en Ngaupe, ella la entregó en seguida a otro hombre de Nehuentúe al otro lado del río. Allí la casaron con el chileno José María Sanmartín, un sobrino de mi mediero. Cuando murió el que la tenía, oí decir que estaba en Almagro; después que se había marchado y llegado a Loncoche; también que murió allá. Noticias precisas no tengo sobre ella; no sé de fijo ni si ha muerto ni si vive todavía. ¿Para qué me serviría también después que

nakënoeteu; re felepran.

6. Fei meu al'ün meu pepae-neu kiñe trem ché, fei serfipa-kefeneu, Llañkütraí piñefui. Fei wëla ká kutrani, al'üntu felei ñi kutrankëlen, femñen ká l'ai.

Petu ñi kishulen Chiukëpülli ká kutrani ñi ñawe Edesia peste meu. Cholki, ñi kiñen lamñen Clorinda meu, elkënofiñ; fei meu l'apui. Iñche el-melafiñ rume eltuwe meu, ñi llükafiel meu feichi wesha kustran. Ñi lamñen fei eleleneu eltuwe meu.

3) * * *

1. Feichiwe (1) akui ñi Kallfülemu mapu meu feichi Francisco Olivier. Fei akulu deumai kiñe ruka iñche ñi mapu meu, cheu mëlei feula welta tëfachi Misión Budi. Rulu meu, cheu mëlei feula Pedro Larrère, ká deumai ruka. «Mandaneu Gofierno», pieneu mëten.

Pichin meu akui ká kafalle-ru, Eleuterio Domínguez piñefui. «Fei tëfá ñi kompañ», pieneu Olivier, «fei ñidolñei», pi. Fei meu dëñueneu feichi Eleuterio, chalieneu, mëtewe kümelkaeneu, «küme wen'üi-yewaiyu», pieneu.

Fei meu mekei ñi ruka eñu.

me ha abandonado? Mejor me quedo soló.

6. Pasado mucho tiempo me vino a ver una mujer de edad ya; ella consintió en servirme; se llamaba Llanquitray. Últimamente, se enfermó, pasó muchos años enferma, así se consumió y murió.

Mientras que vivía todavía sólo en Tiuquepulli, se enfermó también mi hijita Edesia de la peste. Mi única hermana Clorinda en Cholqui se había hecho cargo de ella; allí murió Yo no fuí siquiera a sepultarla por miedo de esa epidemia tremenda. Mi hermana la sepultó en reemplazo mío.

3) * * *

1. En aquel tiempo (1) llegó a mi fundo Calfulemu cierto Francisco Olivier. En seguida construyó una casa en el suelo mío, en el sitio donde está actualmente la huerta de la Misión Budi; otra casa levantó abajo en la vega donde está ahora Pedro Larrère. «Me manda el Gobierno», me dijo no más.

Poco tiempo después vino otro caballero, de nombre Eleuterio Domínguez. «Este es mi compañero», me dijo Olivier; «éste es la persona principal». Entonces Eleuterio mismo habló conmigo, me saludó y me trató muy afablemente: «Vamos a hacernos buenos amigos», me dijo.

En común seguían construyendo sus casas.

(1) En 1903.

2. Kiñe antü ká fei pieneu Domínguez: «Dëηulelan cacique Francisco Këlenpaη: «Elaneu ñi mapu kom ñi kon'alen»; iñche welueluafiñ kañpële, ayüle, mapu. Ká tëfachi Wapiche ká fei pilelan», pieneu.

Fei meu fei pifiñ Kelenpaη: «Elaneu ñi mapu kom ñi kon'alen, iñche welueluafiñ mapu kañpële», pifaleimen pifaleimen Eleuterio Domínguez», pifiñ Këlenpaη.

Newé ayülai Këlenpaη.

3. Ká fei pifiñ Wapiche, dëηufiñ Anchon Llaηkiñ ñidolloηko. Fei ká ayülai. Fei meu fei pirkefi P. Félix (2) Llaηkiñ.

Fei meu n'olu Wapi meu Domínguez trawi P. Félix eηu. «Eimi ayüimi nentumapuafiel tañi pu Wapiche», pi P. Félix, «iñche ayülan tami femafiel eηn, pepi-femlaiaimi». piηei Eleuterio Domínguez.

Fei meu lladküi Domínguez: «Kiñe ina tripatuai tëfachi Padre, feichi dëηu pian», pi Domínguez; kishu fei ñi pin tëfá.

4. Deuma n'oluyefui Wapi meu ñi ofisha tëfachi Domínguez, welu pichi al'ün meu kom yemetui P. Félix ñi küdawn meu. Ká fentren man-

2. Cierta día me dijo Domínguez: «Habla en mi nombre con el cacique Francisco Quilempán y dile que me entregue su terreno junto con el de sus mocetones, en cambio voy a darle otro suelo donde él quiera. También a la gente de Huapi diles lo mismo».

En seguida desempeñé el recado diciendo a Quilempán (1) «Me cederá su terreno junto con el de todos sus mocetones, yo le daré en cambio suelo en otro lugar», te manda decir Eleuterio Domínguez» dije yo a Quilempán.

Quilempán tenía poca gana de hacerlo.

3. A los Huapianos les dije lo mismo; hablé con el cacique principal Antonio Llanquín. El tampoco consintió. Pareció que dió aviso del asunto al P. Félix (2).

Después cuando Domínguez se había trasladado una vez a Huapi, se encontró con el P. Félix, que le dijo: «Tú quieres ocupar el terreno de mis Huapianos; yo me opongo a tu tentativa, no lo conseguirás.»

Entonces se agravió Domínguez y dijo: «De repente saldrá ese Padre, eso lo digo yo». Estas son sus propias palabras.

4. Domínguez ya había balseado sus ovejas a la isla Huapi, pero a causa de los esfuerzos del P. Félix tuvo que sacarlas otra vez después de poco

(1) Sirva este inciso de ejemplo de la oración estrictamente directa, en que los indígenas dan sus recados.

(2) El R. P. Félix de Augusta, misionero de Pto. Saavedra, conocido araucanista y defensor de los indígenas.

shun elkēnofui Wapi, káiefui ñi kūdaufe fei meu; P. Félix ñi kellufiel meu mapuche «nentuŋe kom tēfá», piŋei Domínguez. Petu reyefui ñi tuafiel tēfachi Wapi mapu, welu feleweprai wēla ñi dēŋu.

5. Allkülu Kēlenpaŋ feichi dēŋu mēlelu Wapi meu, fei meu ká yafülüutui, ká «pilan» pi. Fei meu turpu femlai feichi mapu-dēŋu.

Iñche ká fei ŋülamkakefuiñ ñi ramtuetu mapu-dēŋu meu: «Ayülmn, wēlaimn mn mapu, welu ayünlmn ŋelai mn tuñmaŋeal mn mapu newen meu; feichi dēŋu ŋelai.» Feichi ŋülam meu anümuwi ta ché.

6. Kiñe antü iñche ká fei pieneu Domínguez: «Trafkintulaen mi mapu, iñche eluayu chem mapu ayülmn».

Fei meu iñche ayükan ñi trafkintuafiel tañi mapu. Mētewe kam allfülpaneu ketran meu Domínguez ñi kulliñ, tühēmlafeneu tēfachi kulliñ; pepi umaqkēlafun, raŋipun'i ñi kuidakefel ñi tēkun ketran. Femŋen afelwn; kom sanchu konkefui ñi ketran meu, afkefui ñi ketran mapu meu, fei meu maín. «Welu eluan tēfachi Kallfükeu meu mapu; fei ayün», pifiñ.

«Kümei mai», pieneu, «fei al'ülŋeaimi mapu», pieneu.

tiempo. También tenía estacionados ya en la isla muchas yuntas de bueyes y numerosos trabajadores. Por la ayuda que prestaba el P. Félix a los mapuches recibió Domínguez la orden: «Retira todo eso». Todavía insistió en ocupar la isla. Huapi, pero al fin fracasó en su intento.

5. Cuando Quilempán tuvo noticia de la feliz solución del asunto en Huapi, se reanimó él también y dijo que no. Así no se realizó nunca la ocupación atentada del terreno.

Yo también di el siguiente consejo a los que me consultaban respecto el terreno: «Si queréis, entregad vuestro terreno, pero si no os parece bien no pueden quitároslo a la fuerza; eso no se puede.» Con ese consejo se tranquilizó la gente.

6. Un día Domínguez dijo a mí también: «Cámbiame tu terreno, te doy suelo adonde lo quieras».

Entonces yo acepté el cambio de mi terreno. Demasiado daño me habían causado en mis siembras los animales de Domínguez; no me dejaban tranquilo ni un momento; no podía dormir, hasta media noche, estaba cuidando mi siembra. Así me aburrí por fin; todos los chanchos entraban en mi siembra, la acababan en el campo mismo. Por esos motivos consentí. «Siempre que me des terreno en Calfuqueu (Foyeco), acepto», dije a Domínguez. «Bueno; allí vas a recibir más terreno de lo que tienes aquí», me prometió el.

7. Fei meu eleleneu feichi ingeniero Pérez. Amuiñ medil-
ηemeal ñi Kallfükeu mapu.
Fei medikei; füchá fenten elu-
feneu. Welu feula fenté nüñ-
maηetun; Ramírez Rojas nüñ-
matueneu; fiskalkëlefui fei-
chi mapu. Juan Kallfüan ká
«iñche ñi mapu tēfá, pikefui.

Eleuterio Domínguez fen-
tren akuli kolón tēfachi mapu
meu. Al'üntu anümupai. Fei
meu mëlepalu, ká akui kiñe
obispo, Jara (1) piηefui. Fei
peupaiηn kom witran, füchá
misapai Almacén Budi piηe-
chi ruka meu; iñchiñ ká kom
trawiñ misaiael.

8. Rupan misalu küpai fau
kom ñi felen misauyeel, bendi-
cioñmapafi ñi mëleam iglesia.
Fei meu witrapai tēfachi obis-
po, ülkantupai: «O María», pi
ñi ülkantun. Femlu nütram-
kai, kom allkütukeiñ pu kolón
iñchiñ, felen fill chiñura.

Fei meu wëla kintui pu car-
pintero Domínguez; deuma-
ηei tēfachi iglesia, «Misión Bu-
di» piηei.

9. Domínguez ηepakefui, fei
müchai mëten amutukefui; re
femkiaukefui. Turpu kimlafiñ
cheu ñi l'an.

L'alu Domínguez em, ηen
ηetui Larrain Bulnes; «socie-
dad agrícola» ηetui wëla Do-
mínguez ñi elërpuelchi mapu;

7. Después Domínguez puso
a mi disposición al ingeniero
Pérez. Fuimos a medir mi te-
rreno en Calfuqueu, Pérez lo
midió; mucho terreno me ad-
judicó. Pero actualmente me
tienen ocupado gran parte del
campo; Ramírez Rojas me
lo quitó, declaró fiscal aquel
terreno. Juan Calfuán también
reclamó diciendo: «Ese suelo es
mío».

Eleuterio Domínguez trajo
a esta tierra multitud de colo-
nos. El mismo se estableció
aquí por mucho tiempo. Cuan-
do ya se había trasladado por
acá, vino también el obispo
Jara (1). En aquella ocasión
se dieron cita todos los foras-
teros. Hubo Misa pontifical
en la tienda llamada «Almacén
Budi». Nosotros también nos
juntamos todos para oír misa.

8. Terminada la misa vino
el obispo con todo el ornato
de misa pontifical para bendi-
cir el lugar de la nueva iglesia.
Se paró aquí y entonó el can-
to: «Oh María»; después predi-
có. Todos juntos le escucha-
mos: los colonos, nosotros, los
indígenas y las señoras chile-
nas. Después Domínguez bus-
có carpinteros; se construyó
la iglesia denominada «Mi-
sión Budi».

9. Domínguez vino y se fué
otra vez; permanentemente es-
taba viajando. Nunca llegué
a saber dónde se murió.

Después de su muerte se
adueño Larrain Bulnes, y la
sucesión de Domínguez se
transformó en una sociedad

(1) Ilmo. señor Ramón Angel Jara, obispo de Ancud, en 1905.

Ramírez Rojas mëlefui fei ñi fëla. Deu tripalu Rojas kon-pui tēfachi Pablo Giroux, fei ηēneniefi kom tēfachi mapu; mapuche yem ñi mapu kuifi.

4) * * *

1. Feichi mu iñche mëlepu-fun tēfachi Kallfükeu mapu meu, Foyeko piηei feula. Fei rukapuñ tañi ñuke ka tañi epu peñi Felipe ka Fidel eηn. Fei mëlepan mai, doi epu mari tripantu moηelen fau, küdau-kefun mapu meu, fill ketran tēkukefun.

Mëlei mari pura tripantu l'ai ηa ñi ñuke yem ká, mëte kusheηefui. Fei meu kulme tranakēnoeñ meu, küla ηefuiñ iñ wentruηen: iñche ka Felipe ka Fidel; domo kiñe mëten eli, Clorinda, welu fentren l'amum.

2. Kiñe naq amun feichi Kechukawiñ mapu meu, Cholki piηei, cheu ñi mëlen tañi lam-ηen Clorinda. Fei meu, rupalu kiñeke küla tripantu, ká amu-tun kishu ñi mapu meu Kall-fükeu, turpu feula mëlepatun.

Fentren adkaeneu tēfachi mapu meu ñi vecino (pu Ra-mírez); raηiñ nürēftēkuñmae-neu ñi mapu eηn, rumel fem-mekekaeneu tēfachi pu wiηka ñi linea meu. Küme malalke-laiηn, iñche ñi mapu meu mëten rulpakei ñi malal eηn.

3. Al'ün rupa pepufiñ feichi «Protector Indígenas», Temu-ko mëlelu. «Nor, ηeai mi dē-

agrícola; Ramírez Rojas re-presentaba a Bulnes. Rojas salió y en su lugar entró Pablo Giroux; él administraba el fundo que era antes propiedad de los pobres mapuches.

4) * * *

1. En aquel tiempo me había trasladado ya a mi terreno en Calfuqueu o Foyeco, como se llama ahora. Allí hicimos casa, mi madre y mis dos hermanos Felipe y Fidel conmi-go. Allá me quedé, pues; más de veinte años estuve viviendo allí, trabajaba en el campo y sembraba toda clase de cereales.

Hace ahora diez y ocho años que murió allí (1908) mi madre; era muy vieja. Entonces quedamos huérfanos; éramos tres hombres: yo, Felipe y Fidel; mujeres quedó una sola, la Clorinda, pero después de haber muerto muchas otras.

2. Una vez me fuí a Quechucahuñ, al lugar Cholqui, donde está viviendo mi hermana Clorinda. Después de unos tres años volví a mi propio terreno en Calfuqueu, donde me quedé sin moverme más.

Muchas injusticias me hacían en este terreno los vecinos: me ponían cercos por medio de mi fundo, continuamente me violaron la línea de demarcación. Un cerco bueno (en el deslinde) no erigían; por mi suelo no más pasaron sus cercos esos huincas.

3. Muchas veces me fuí donde el Protector de Indígenas en Temuco. «Se te hará

ηυ», pihen; ká eluηen papel ñi ütřfnentuηeam feichi pu wiηka. Fei elufiñ soleao mëlelu Bajo Imperial, welu wëño-lelηelan ñi mapu turpu.

Ká ñi moηeyeel allfúlma-pukaeneu. Fei meu lladküken ñi kuñifal wentruηen, afkefui mai ñi duam kom lladkün meu. «Fanten meu kai l'ali, chem dëηu rume kimwetulaiafun mai ñi kuñifalηen», pilewn.

4. Feula tēfachi af-tripantu meu küpan tēfachi Misión Fudi meu, ñi kimelafiel mapudēηun P. Ernesto; fei ñi mëte küme wen'üi feula. Kiñe muñü tripantu pukem meu mëlekan fau. Ñi mëleel entun kom dëηu mapuche nütram meu; fei wirintēkui P. Ernesto.

Feula ñi fentren kutrankēlen meu, «l'aperkean» piken mai. Welu, chumpeafun? pui mai ñi l'aiam pu kuñifal. Welu fentrenchi dëηu kimpafiñ, fentren tripantu moηen; Dios mai ñi duam, ñi fēreneeteu meu fentrentu moηen, rumel mañumafiñ. Feula l'ali Wenumapu küme ché ηepuan. Iñche konümpapuañi ñi chumηechi ñi chumpepeyüm tēfachi mapu meu ka ñi chumηechi ñi kutrankaukēlepeyüm, fei mai nütramyepuañi. Wenumapu, piken mai, petu ñi l'anon meu fachi antü.

5. (1) Ellá kutranel iñche, fei pieneu ñi kiñe chokēm:

(1) En el relato siguiente, tan común como triste, se suprimieron los nombres.

justicia», me dijo. También me entregó la orden de lanzamiento de los chilenos. La presenté al Subdelegado en Pto. Saavedra, pero mi terreno no se me ha devuelto nunca.

Además los mismos parientes me causaban daño en el terreno. Por eso me afligía, mucho yo, pobre hombre, me cansaba por los eternos disgustos. Me dije a mí mismo: «Ojalá pudiera morir ahora, para no ver nada más de toda esta miseria, yo pobre desgraciado.»

4. Ahora en estos últimos años vine a la Misión Budi para enseñar el habla indígena al P. Ernesto; él es mi buen amigo ahora. Unos cuantos años pasaba el invierno con él; explicaba en idioma araucano muy diferentes asuntos; el Padre hizo apuntes.

Como ahora estoy continuamente enfermo me digo: «Quizá voy a morir». Pero ¿qué hacer? Una vez viene la hora para los mortales. ¡Tantos conocimientos pude apropiarme en tantos años que vivo; por la voluntad y la bondad de Dios tengo tan larga vida; siempre le seré agradecido! Si me muero ahora, espero irme al cielo y estar feliz. Allá voy a dar cuenta de mi modo de vivir en esta tierra y de mis sufrimientos; de todo eso voy a hablar en el cielo; esto lo digo yo hoy estando todavía con vida.

5. (1) Cuando empezó mi enfermedad, me dijo uno de mis

«L'almi eimi iñche moηelen; iñche ηa testalan mi mapu, iñche ηa kúme elayu l'almi; iñche ñi afmatu elaqeyu», pieneu ηa ñi chokēm.

«Feyërke mai», pifiñ, «feula lle chi», pifiñ. Mañumfiñ fei meu «femaeyu», pifiñ.

Fei meu doi kutranel amun Cholki mapu meu tañi deya Clorinda ñi ruka meu; «kúme piuke ηei, fei kuidanieaneu», piken.

6. Fei meu ñi mapu meu nien kiñe rañiñmaküdaukelu; nielaiyu papel. Fei meu ká kiñe chokem, petu ñi aijáo, Clorinda ñi pēñeñ, fei pieneu: «Chumηelu deumalaimi contrato mi mediero emu? L'almi ηa adno, küpa adkaule adkawafui ηa ti wiñka.»

«Femi mai», pin ηa iñche, «amuayu mai kués meu», pifiñ; «eimi eluaqeyu ñi ηan'ketran, l'ali ηa chumël antü ηillakakeen ηa tutelu reja», pifiñ ñi aijáo. «Ká ñi deya ká eluafiñ chem ηa ñi nien, kiñelen ηa ñi kúme deya kam. Fei femiyu.

7. Fei meu ηa tēfachi ká chokēm fei pifi ñi peñi: «Chumηelu ηa femimi? Iñche ηa «kom eluayu», piñen; kom chem ηa ñi nien; iñche mapu mēten malmaltulaiian, kom eluaqeli fei maiafun; kiñe ina elualaiian tami dēηu kiñe ina moηeyeel piwelaiayu», piñmaeneu ñi chokēm aijáo.

Iñche ká fuchá kaiñeeneu ñi

sobrinos: «Si tú mueres, yo viviré; légame tu terreno; yo te daré un entierro grande en caso que mueras; por mi cuenta te haré sepultar.

«Bueno», le dije, «en eso quedamos». Le estaba agradecido a él, por eso acepté su proposición.

Cuando se empeoró mi estado, me fuí a Cholqui, a la casa de mi hermana menor Clorinda. «Tiene buen corazón; ella me cuidará», me dije yo.

6. Resulta que tenía un mediero en mi terreno sin haber celebrado contrato con él. Por eso me dijo otro sobrino y además ahijado mío, un hijo de Clorinda: «¿Por qué no haces un contrato con tu mediero? Puesto el caso que tú murieras, ese huinca puede hacer lo que se le dé la gana, si lo desea».

«Así es, pues,» dije yo, «vamos al juez; a ti te daré mi siembra; si me muero algún día, me vas a comprar una bonita reja. A mi hermana menor le daré todos los trastos que tengo, pues es tan buena y es la única hermana mía». Así lo hicimos.

7. Entonces el otro sobrino dijo a su primo (por la tía materna) «¿Por qué haces eso? A mí me ha legado ya todo, todo cuanto tiene. Yo no me contento con el terreno solo; si me das todo, entonces me contento; si no me entregas en seguida tu poder, no te miro más como pariente»; así dijo a mi sobrino y ahijado.

A mí mismo me molestaba

femn meu. «Fei *η* kom elufili, fei mañumerkeafeneu», pilewen, «weshá ché *η* ñi fei pieteu; nienufuli *η* ñi kiñe küme deya, chumleperkeafulu chi iñche?» pilewen. Petu ñi l'anon meu mäna lladkülan ñi fei pieteu meu ñi chokem.

8. Kake moñeyeel ká lladküyetueneu, fentren üdepee-neu eñ ñi mapu meu; ká mëteuwe kutrankaukëlen kutran meu. «Chumerkeluchi iñche fentren kutrankawn ñi kuñifalñen?» pilewen, «l'anmufuli fei kümeafui», piken.

Af-dëñu.

5)

1. Deu kom chillkantëkuñ-mañiñ ñi dëñu tañi pu mapuche. Feula kutrankëlen; Dios piái ñi chumñechi ñi feleal, ñi moñeal kam ñi l'aial.

Feula l'aiali kom tranakënoan, chem no rume tëfachi mapu weshakelu yelaian, kishu ñi pëllü mëten amui. Ñi moñen meu rumel feyentuken Dios ñi mupiñ dëñu meu, fei meu chumël antü l'ali üñëman ñi montulaeteu Dios ka ñi eluaeteu ká moñen doi kümelu. Kishu kam tañi Señor fei pilu: «Tuchi feyentuñmaiali meu ñi dëñu, fei l'awelaiai marichi no rume».

2. Epe l'aialu fei piukeiñ kom mapucheñen: «Feul-a ru

también mucho, a causa de mi proceder. En mi corazón pensé yo: «Si le hubiera dado todo, entonces tal vez se me habría mostrado agradecido; es hombre malo el que habla de tal manera. Si yo no hubiera tenido a mi buena hermana, ¿qué habría sido de mí? Me causaron hondo dolor estas palabras pronunciadas delante de mí antes de mi muerte.

8. También otros de mis parientes me entristecieron; me aborrecían tanto a causa de mi terruño. Además sufrí mucho por mi enfermedad. «¿Qué he hecho yo, pobre hombre, para tener que sufrir tanto?» me pregunté yo; «si pudiera morir, ¿qué bueno sería!»

EPÍLOGO.

5)

1. Ya están terminados los apuntes respecto a los hermanos de mi raza. Ahora estoy enfermo; Dios dirá lo que será de mí, si sanaré o si moriré.

Si muero ahora, abandonaré todo; nada de las cosas de este mundo me llevaré; mi alma sola se irá. Durante mi vida he creído siempre en la verdadera religión de Dios, por eso vivo en la esperanza de que Dios el día de mi muerte me salvará y me dará una vida mejor. Nuestro Señor mismo lo dice: «Todo aquel que cree en mí no morirá para siempre». (San Juan, Cap. II, v. 26).

2. Estando en el umbral de la muerte os digo a todos mis

pai kom kimnoke dēηu fūchake ché yem, feula petu kimniefiñ Dios ñi kimmelcheken: mēlei iñ feyentuafiel Dios ñi dēηu ka iñ inaiafiel Dios ñi piel; fei meu, l'ayelu iñchiñ rupan kūme moηeyelu, doi kūmelkaletuaiñ, femηen nūrpuaiñ taiñ afnoachi mañumtu Dios ñi mapu meu.»

Piken mai ta tēfá.

Pascual Coña.

3. Al'ün rupa pemefiñ ñi wen'üi l'akutranlu; ina kütral püllü meu kudulekefui, kutranchi mapuche ñi adērke tēfá. Chumël antü «deumakēnolmi mi nütram kūmefui», pifiñ. Fei meu entufi tēfachi af-dēηu.

Ñi af-dēηun ηefui ká. Fei tēfachi antü meu l'ai ñi kūme wen'üi em, külalewechi antü meu Octubre küyen, kiñe waraηka ailla pataka epu mari reqle tripantu meu.

Elufiηe, Señor, ñi rumel tüηkēleal!

P. ERNESTO.

connacionales lo siguiente:

«Ya han pasado las creencias deficientes de nuestros antepasados, ya tenemos las enseñanzas que nos transmitió nuestro Señor. Es preciso aceptar con fe sus verdades y poner en práctica sus preceptos. Si lo hacemos, nos esperará, después de una vida bien llevada, un estado más perfecto; recibiremos una recompensa sin fin allí donde está Dios».

He dicho.

Pascual Coña.

3. Muchas veces visité a mi amigo gravemente enfermo; estaba acostado en el suelo a orillas del fuego, conforme la antigua costumbre de los indígenas enfermos. Cierta día le dije: «Sería bueno que pusieras una conclusión a tus narraciones». Entonces dictó el mencionado epílogo.

Representa sus últimas palabras. Murió mi buen amigo en ese mismo día, que era el 28 de Octubre de 1927.

¡Q. I. P. D.!

P. ERNESTO.

INDICE

	Págs.
PRÓLOGO del Dr. Rodolfo Lenz.....	4
PREFACIO del P. Ernesto Wilhelm de Moesbach.	8
Prólogo del narrador Pascual Coña.	11

CAPÍTULO I

RECUERDOS DE LA INFANCIA

- 1.—Lo que me contaba mi madre.—2. Mi primer recuerdo.—3. Mi familia.—4. Juegos y ocupaciones en la niñez..... 11

CAPÍTULO II

ALIMENTACION DE LOS INDIGENAS EN MI NIÑEZ

1. Vegetales silvestres y cultivados.—2. Los mariscos.—3. Pescados.—4. Caza de aves..... 29

CAPÍTULO III

EN LA ESCUELA DEL P. CONSTANCIO (1862-1866)

1. Circunstancias del ingreso.—2. Vida escolar.—3. Contacto entre la Misión y los indígenas.—4. Viaje de abastecimiento a Valdivia..... 37

CAPÍTULO IV

CARPINTERO APRENDIZ Y OFICIAL EN SANTIAGO (1866-1871)

1. Traslado a la capital.—2. En el colegio de San Vicente de Paul.—3. Sucesos memorables.—4. Otros acontecimientos y recuerdos.—5. Regreso a su tierra natal 52

CAPÍTULO V

MI TIERRA NATAL Y SU NATURALEZA

A.—Su área, sus habitantes, su cielo; mineralogía.

1. Después de la vuelta de Santiago.—2. El lugar de mi nacimiento.—3. Observaciones sobre su naturaleza.—4. Nociones del tiempo.—5. Conocimiento del reino mineral.

B.—Botánica.

1. Árboles.—2. Arbustos y enredaderas.—3. Fanerógamas monocotiledóneas.—4. Fanerógamas coripétalas.—5. Fanerógamas gamopétalas.—6. Criptógamas.

C.—Zoología.

1. Los mamíferos.—2. Las aves.—3. Los insectos.—4. Los demás seres animales..... 74

CAPÍTULO VI

VIDA SOCIAL

1. Clases sociales.—2. Reuniones públicas.—3. Administración de la justicia.—4. Interminables pependencias de los guerreros antiguos..... 122

CAPÍTULO VII

EL MAIZ

1. La siembra del maíz.—2 Pago de los sembradores.—3. Desarrollo de la planta y su fruto.—4. Muday..... 138

CAPÍTULO VIII

LAS MANZANAS

1. Clases de manzanas y su aprovechamiento.—2. Cosecha de las manzanas.—3. Elaboración de la chicha de manzanas..... 146

CAPÍTULO IX

COSECHA Y TRILLA DEL TRIGO

1. Trilla a pies.—2. Trilla a yeguas..... 161

CAPÍTULO X

LA RUCA ARAUCANA

1. El armazón de la casa.—2. Techadura de la casa.—3. La comilona que da el dueño de la casa nueva.—4. Interior de la casa indígena habitada..... 169

CAPÍTULO XI

VIDA DOMESTICA

1. Vida del narrador en aquel tiempo.—2. La mujer indígena.—3. Saludos y retos.—4. Vestuario y adornos..... 183

CAPÍTULO XII

ARTES ESPECIALES DE LA MUJER ARAUCANA

1. Alfarería.—2. Hilandería.—3. Tejeduría..... 215

CAPÍTULO XIII

CASAMIENTO TRADICIONAL ANTIGUO

1. Rapto de la mujer.—2. Comilona al día siguiente.—3. Modo de acostumbrar a la recién casada..... 231

CAPÍTULO XIV

CASAMIENTO FORMAL ENTRE INDIGENAS MAS CIVILIZADOS

1. Petición oficial.—2. Petición secreta.—3. Traslación de la novia a casa del novio.—4. Aviso a los padres de la joven huída.—5. Pago por la novia.—6. Casamiento ritual..... 242

CAPÍTULO XV

EL MALON GENERAL DE 1881

1. Motivos y preparación.—2. Marcha del malón en la costa. —3. Contramalón..... 270

CAPÍTULO XVI

VIAJE A LA ARGENTINA (ABRIL A DICIEMBRE DE 1882)

- A.—Ida.—1. Desde la partida hasta Junín.—2. Visita al cacique Ancatrir.—3. Desde Junín hasta el Río Negro.—4. En el campamento del cacique Chaihueque.—5. Desde Río Negro hasta Viedma.—6. Desde Viedma a Buenos Aires.

	Págs.
B.—En Buenos Aires.— 1. Efectos de la recomendación recibida.—2. Audiencia en el palacio presidencial.—3. La metrópoli de Buenos Aires.	
C.—Vuelta.— 1. Viaje desde Buenos Aires a Bahía Blanca.— 2. Desde Bahía Blanca a nuestra patria.— 3. Recibimiento de los viajeros.....	288
CAPÍTULO XVII	
LA MACHI. VOCACION E INAUGURACION	
1. La pretendida vocación de la machi.— 2. La ordenación.—3. Otro ejemplo de vocación.—4. Investidura de la segunda aspirante.— 5. Oficio de la machi.....	330
CAPÍTULO XVIII	
EL MACHITUN. CURACIONES HECHAS POR LAS MACHIS	
1. Tratamiento preparatorio de la tarde.—2. La curación definitiva del segundo día.—3. El arte negro entre los indígenas..	350
CAPÍTULO XIX	
NGUILLATUN (FUNCION RELIGIOSA POPULAR)	
1. Preámbulo de la fiesta.—2. En vísperas de la fiesta.— 3. Desarrollo del nguillatún.—4. El conchotún anexo al nguillatún.—5. Conclusión del nguillatún.....	371
CAPÍTULO XX	
ENTIERRO TRADICIONAL DE UN CACIQUE PAGANO	
1. «Capilla ardiente».—2. Visitas de pésame.—3. Las preparaciones para el entierro.—4. Ritos del velorio.—5. El día del entierro.	395
CAPÍTULO XXI	
CUENTOS ARAUCANOS	
A.—El bicho vivificador.....	416
B.—La zorra astuta.....	434
CAPÍTULO XXII	
LA SEGUNDA MITAD DE LA VIDA DEL NARRADOR (1884-1927)	
1. Pascual en Calfulemu.— 2. Desgracias y reveses.— 3. Concesión «El Budi».—4. Ultimos años de Pascual.—5. Conclusión	444
INDICE.....	460